



**PPG EN INTEGRACIÓN
CONTEMPORÁNEA DE AMÉRICA LATINA**

**PROFESIONALIZACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS DE VENEZUELA.
INFLUENCIA DEL PLAN ANDRÉS BELLO EN LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II
DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA. 1971-1975.**

SANTIAGO GIANTOMASI

Foz do Iguaçu
2019



**PPG EN INTEGRACIÓN
CONTEMPORÁNEA DE AMÉRICA LATINA**

**PROFESIONALIZACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS DE VENEZUELA.
INFLUENCIA DEL PLAN ANDRÉS BELLO EN LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II
DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA. 1971-1975.**

SANTIAGO GIANTOMASI

Tesis de maestría presentada al PPG en Integración Contemporánea de América Latina, como requisito parcial para la obtención del título de magíster en Integración Contemporánea de América Latina de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana.

Orientadora: Prof./Dra. Renata Peixoto de Oliveira

Foz do Iguaçu
2019

SANTIAGO GIANTOMASI

**PROFESIONALIZACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS DE VENEZUELA.
INFLUENCIA DEL PLAN ANDRÉS BELLO EN LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II
DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA. 1971-1975.**

Tesis de maestría presentada al PPG en Integración Contemporánea de América Latina, como requisito parcial para la obtención del título de magíster en Integración Contemporánea de América Latina de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana.

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Prof./Dra. Renata Peixoto de Oliveira
UNILA

Prof. Dr. Luciano Wexell Severo
UNILA

Prof. Dr. Mamadou Alpha Diallo
UNILA

Prof. Dr. Rafael Villa
USP

Foz do Iguaçu, 11 de marzo de 2019

Catálogo elaborado pela Divisão de Apoio ao Usuário da Biblioteca Latino-Americana
Catálogo de Publicação na Fonte. UNILA - BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA

G434

Giantomasi, Santiago.

Profesionalización de las Fuerzas Armadas de Venezuela: influencia del Plan Andrés Bello en la Promoción Simón Bolívar II de la Academia Militar de Venezuela. 1971-1975 / Santiago Giantomasi. - Foz do Iguaçu-PR, 2019.

304 f.: il.

Dissertação (Mestrado) - Universidade Federal da Integração Latino-Americana. Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política. Programa de Pós-Graduação em Integração Contemporânea da América Latina. Foz do Iguaçu-PR, 2019.

Orientador: Renata Peixoto de Oliveira.

1. Forças armadas - Venezuela - 1971-1975. 2. Educação militar - Venezuela. 3. Chávez Frías, Hugo, 1954-2013. I. Oliveira, Renata Peixoto de. II. Universidade Federal da Integração Latino-Americana. III. Título.

CDU 355.1(87)"1971/1975"

A mis padres, por ahora, y para siempre.

A la memoria de Hugo Chávez.

AGRADECIMIENTOS

Imprescindible es comenzar este apartado recalcando que seguramente estará plagado de olvidos que se transforman en injusticias, pero sin embargo no puedo dejar de mencionar a algunas personas que tuvieron gran importancia en este proceso.

En primer lugar, la pieza fundamental, sin dudas, fueron los que me dieron la vida, Luisa y Rodolfo. Los corresponsables de todo esto. Y la presencia permanente de mi hermano y mis hermanas.

Un párrafo especial para mi compañera, Daiane, quien resistió durante estos años de escritura nuestra convivencia y mis obsesiones. Su amor, apoyo y complicidad fueron cruciales en este período.

También debo mencionar especialmente a Juan Ferguson, quien contribuyó para reinsertarme en la dinámica universitaria y recomendarme que hiciera una experiencia de posgrado en Brasil. Sin su impulso no hubiera llegado a esta instancia.

Otra referencia obligada es a mi orientadora, Renata Peixoto de Oliveira, quien acompañó durante estos dos años este proceso académico y vivencial con absoluta responsabilidad y dedicación. Una profesional destacada, con total compromiso con su labor y gran calidad y calidez humana.

Mis tíos, Lizzy y Jorge, también tienen mucho que ver con todo esto, ya desde los momentos de la adolescencia temprana. A ellos también agradezco su hospitalidad y cariño permanente en Buenos Aires.

En los inicios de redacción de esta tesis de maestría, el profesionalismo, la experiencia y orientación del doctor Germán Soprano fueron cruciales, quien contribuyó en buena medida en la estructuración originaria de este trabajo.

Sara Otero Santiso, coordinadora de currícula de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela, fue una verdadera guía durante los cinco meses que viví investigando en Caracas durante 2015. Mi agradecimiento y reconocimiento a su amistad, confianza y apoyo.

Durante esa experiencia en Caracas, muchos de los avances no hubieran sido posibles sin el impulso y generosidad de Yusmary y Yubeisis, como también de Gabriela Molina, César Trompiz y Libertad Velasco. Además, no puedo obviar el apoyo y compañerismo que recibí en ese período por parte del entonces embajador de la República Argentina en la República Bolivariana de Venezuela, Carlos Cheppi, y del Jefe de la Sección

Política, Matías Costanzi. Algunas personas que también hicieron mucho más amena mi estadía en Venezuela fueron Rosana, Ana Gabriela, Sahira, Ángelo y Henry.

Hay etapas formativas que dejan huellas permanentes. Creo, en ese sentido, que la formación en el marco del Colegio Nacional universitario de la ciudad de Mar del Plata, con profesores que incentivaban nuestro contacto, siendo adolescentes, con la lectura y las ciencias sociales, forma parte de ese tránsito. Allí docentes como Juan Gasques (desde la Geografía y sus viajes), Carlos Van Hauvart (desde la Historia y su generosidad con los libros), Osvaldo Picardo (desde la Literatura y esas clases que potenciaban nuestra reflexión) o Carlos Martínez (también desde la Historia) merecen una mención especial.

En la etapa universitaria de grado, tuvo relevancia la cátedra de Historia Universal Contemporánea de la Universidad Nacional de Mar del Plata y, además, merece una mención, en la determinación del objeto de estudio para esta tesis de maestría, la cátedra de Historia Americana Contemporánea y uno los profesores que la componen, Alejandro Busto. Con algunos docentes, como Julián Fernández (a quien agradezco particularmente por su desprendimiento) y Miguel Barrios, terminó de configurarse el objeto de estudio. Mención especial también para el periodista Modesto Emilio Guerrero, por ser uno de los biógrafos más serios de Hugo Chávez y por su generosidad y orientación en los inicios de esta investigación.

El compañerismo de varios amigos también fue fundamental, como la hospitalidad permanente de los hermanos Di Mauro y Juan Savizki en Buenos Aires o de Víctor Pineda y su compañera en Caracas. También hago un reconocimiento especial a las sabias recomendaciones vivenciales y académicas de Arturo Lev y Obiel Núñez. Necesario es hacer referencia a Miguel Alejandro Gudiño, Alfredo Serrano, Roger Osilia, José Álvarez y al apoyo de ellos en esos primeros tiempos en Caracas. Y al ejemplo, amigo y maestro Luciano Wexell Severo por esas largas horas de debate y el préstamo de buena parte de su biblioteca para hacer esto posible.

Debo agradecer a quienes, desde el principio, incentivaron para que tuviera lugar esta experiencia académica en Brasil: Joaquín Correa, Florentina Lapadula, Francisco Ramallo y Víctor Pacheco. En este tránsito por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, también fueron cruciales las recomendaciones de Lucas Kerr de Oliveira, particularmente en lo concerniente a la escritura de esta tesis de maestría.

Se llega hasta este punto por un marco de posibilidades abiertas. Por un lado, debido a las condiciones socioeconómicas y educativas generadas por los gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández y a la gratuidad universitaria decretada durante el primer

gobierno de Juan Domingo Perón en 1949. Además, por la oportunidad concebida para la obtención de una beca de estudio en Brasil por los gobiernos de Lula da Silva y Dilma Rousseff. Esto último viabilizado por medio del convenio entre la Organización de los Estados Americanos y el Grupo Coimbra de Universidades Brasileñas, y financiado, en este caso, por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana.

Finalmente, es imprescindible hacer un agradecimiento especial a las seis personas que, en sus apretadas agendas, me dedicaron algunas horas para realizar las entrevistas presentes en esta tesis de maestría: Jacinto Pérez Arcay, Melvin López Hidalgo, Jorge García Carneiro, Francisco Rangel Gómez, Pompeyo Torrealba Rivero y Carlos Martínez Mendoza.

“Maldito el soldado que empuñe su arma contra su propio pueblo”

Simón Bolívar

GIANTOMASI, Santiago. *Profesionalización de las Fuerzas Armadas de Venezuela. Influencia del Plan Andrés Bello en la Promoción Simón Bolívar II de la Academia Militar de Venezuela. 1971-1975*. 2019. 304 p. Tesis de maestría (PPG en Integración Contemporánea de América Latina) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2019.

RESUMEN

Con la implementación del Plan Andrés Bello en 1971, como programa educativo experimental, en la Academia Militar de Venezuela, única institución de formación básica de oficiales del ejército venezolano, se modificó el perfil profesional de los cadetes, siendo esto reflejado en varios miembros de la primera promoción egresada de ese plan, la Simón Bolívar II, entre los que destaca Hugo Chávez. Asimismo, se transformaba a la Academia Militar de Venezuela en un instituto militar universitario con requerimientos académicos muy superiores a los de las generaciones anteriores, otorgando título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares a sus egresados. El objetivo de este trabajo es demostrar, en base al análisis de la bibliografía general, teórica, testimonios, documentos y revistas militares de la época, cómo las experiencias, los docentes y contenidos abordados en la Academia Militar de Venezuela bajo ese Plan viabilizaron la posibilidad de que surgieran motivaciones políticas en la promoción Simón Bolívar II e interpretaran el papel de las Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela como motor indispensable para la transformación del país. Según esta concepción, en función de garantizar la seguridad y defensa nacional era preciso abocar los esfuerzos hacia el desarrollo nacional con un modelo de inclusión social, y direccionado, geopolíticamente, hacia la integración regional.

Palabras clave: Plan Andrés Bello, Academia Militar de Venezuela, Profesionalización de las Fuerzas Armadas, Promoción Simón Bolívar II, Hugo Chávez.

GIANTOMASI, Santiago. *Profissionalização das Forças Armadas da Venezuela. Influência do Plano Andrés Bello na Turma Simón Bolívar II da Academia Militar da Venezuela. 1971-1975*. 2019. 304 p. Dissertação (PPG em Integração Contemporânea da América Latina) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2019.

RESUMO

Com a implementação do Plano Andrés Bello, em 1971, como programa educacional experimental na Academia Militar da Venezuela, a única instituição de formação básica de oficiais do exército venezuelano, o perfil profissional dos cadetes foi modificado, sendo refletido em vários membros da primeira turma que se formou sob o novo currículo, a Simón Bolívar II, entre os quais se destaca Hugo Chávez. Além disso, a Academia Militar da Venezuela foi transformada em um instituto militar universitário com requisitos acadêmicos muito superiores aos das gerações anteriores, concedendo um diploma de Bacharel em Ciências e Artes Militares a seus graduados. O objetivo desta dissertação é demonstrar, com base na análise da bibliografia geral, teórica, testemunhos, documentos e revistas militares da época, como as experiências, professores e conteúdos abordados na Academia Militar da Venezuela, no âmbito do Plano, abriram a possibilidade para o surgimento de motivações políticas na Turma Simón Bolívar II e interpretaram o papel das Forças Armadas Nacionais da Venezuela como um motor indispensável para a transformação do país. De acordo com essa concepção, para garantir a segurança e a defesa nacionais, seria necessário concentrar os esforços no sentido do desenvolvimento nacional com um modelo de inclusão social e um direcionamento geopolítico voltado para a integração regional.

Palavras-chave: Plano Andrés Bello, Academia Militar da Venezuela, Profissionalização das Forças Armadas, Turma Simón Bolívar II, Hugo Chávez.

GIANTOMASI, Santiago. *The Professionalization of the Venezuelan Armed Forces: On the Influence of the Andrés Bello Plan in the Simón Bolívar II Class of the Military Academy of Venezuela. 1971-1975.* 2019. 304 p. Master's thesis (Postgraduate Programme in Contemporary Latin American Integration) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2019.

ABSTRACT

Following the implementation of the Andrés Bello Plan as an experimental educational programme at the Military Academy of Venezuela, the only basic training institution for Venezuelan army officers, in 1971, the professional profile of officer cadets was modified. The new profile has been reflected in several members of the first graduating class under the new curriculum, Simón Bolívar II, among which Hugo Chávez stands out. Furthermore, the Military Academy of Venezuela was transformed into a higher education military institute with academic requirements far superior than those of previous generations, thereby granting a Bachelor's degree in Sciences and Military Arts to its graduates. This thesis aims to demonstrate, based on the analysis of the general bibliography, theoretical, testimonies, documents and military magazines of the time, how the experiences, teachers and contents addressed under that Plan paved the pathway for the emergence of political motivations in the Simón Bolívar II Class, and interpreted the role of the National Armed Forces of Venezuela as a key driving force for transforming the country. According to the new conception, in order to achieve national security and defense, it would be necessary to focus efforts on national development with a model of social inclusion and a geopolitical orientation towards regional integration.

Keywords: Andrés Bello Plan, Military Academy of Venezuela, Professionalization of the Armed Forces, Simón Bolívar II Class, Hugo Chávez.

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 - Carrera militar en Venezuela	63
Gráfico 2 - Calendario del año lectivo.....	68
Gráfico 3 - Ciclo de Formación	70
Gráfico 4 - Distribución del tiempo por Núcleos de Formación	74

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

AD - Acción Democrática

ALBA - Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

AMV - Academia Militar de Venezuela

BCV - Banco Central de Venezuela

CAN - Comunidad Andina de Naciones

CAP - Carlos Andrés Pérez

CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CODENA - Consejo de Seguridad y Defensa de la Nación

COPEI - Comité de Organización Política Electoral Independiente

CORDIPLAN - Oficina Central de Coordinación y Planificación

CVG - Corporación Venezolana de Guayana

EFOFAC - Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación

FAN - Fuerzas Armadas Nacionales

FANB - Fuerza Armada Nacional Bolivariana

MERCOSUR – Mercado Común del Sur

ONU – Organización de Naciones Unidas

OPEP - Organización de Países Exportadores de Petróleo

PBI - Producto Bruto Interno

PDVSA - Petróleos de Venezuela S.A.

UMBV - Universidad Militar Bolivariana de Venezuela

UNASUR - Unión Suramericana de Naciones

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	16
CAPÍTULO I: CONSIDERACIONES INICIALES SOBRE LA HISTORIA ECONÓMICA VENEZOLANA Y DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA	28
1.1 - HISTORIA DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA	30
1.2 - BREVE HISTORIA ECONÓMICA DE VENEZUELA EN EL SIGLO XX	36
1.2.1 - El Viraje De Una Economía Agraria A Una Economía Petrolera	36
1.2.2 - La CEPAL En Venezuela	43
CONSIDERACIONES PARCIALES	56
CAPÍTULO II: MALLA CURRICULAR DEL PLAN ANDRÉS BELLO	58
2.1 - CONTEXTO EDUCATIVO VENEZOLANO	58
2.1.1- El Sistema Educativo	58
2.1.2 - El Sistema Educativo Del Ejército Venezolano.....	60
2.2 - NÚCLEOS ACADÉMICOS	64
2.3 - METODOLOGÍA DEL PLAN “ANDRÉS BELLO”	66
2.4 - ESTRUCTURA DEL PLAN ANDRÉS BELLO	68
2.5 - CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PLAN ANDRÉS BELLO	71
2.5.1- El Contenido De La Malla Curricular.....	71
2.5.2 - Estructuración De La Malla Curricular.....	73
2.6 - OBJETIVOS DEL PLAN ANDRÉS BELLO.....	81
2.7 - PROYECCIÓN FUTURA DEL PLAN ANDRÉS BELLO	84
2.8 - SISTEMA DE EVALUACIÓN	85
CONSIDERACIONES PARCIALES	88
CAPÍTULO III: FUERZAS ARMADAS EN AMÉRICA LATINA Y PROFESIONALIZACIÓN MILITAR EN VENEZUELA	93
3.1 - EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS EN AMÉRICA LATINA DURANTE EL SIGLO XX: UNA MIRADA DESDE PENSADORES LATINOAMERICANOS Y JEFES DE ESTADO DE PROCEDENCIA MILITAR.	93
3.1.1 - El Rol De Las Fuerzas Armadas En La Cosmovisión De Pensadores Latinoamericanos	94
3.1.2 - El Rol De Las Fuerzas Armadas En La Cosmovisión De Los Líderes Castrenses Latinoamericanos Que Alcanzaron La Presidencia En Sus Países	101
3.1.3 - Observaciones Sobre El Rol De Las Fuerzas Armadas En América Latina.....	113
3.2 - PROFESIONALIZACIÓN CASTRENSE EN VENEZUELA. INTERPRETACIONES EN LAS REVISTAS MILITARES DE LA ÉPOCA Y EN LA BIBLIOGRAFÍA ACADÉMICA CONTEMPORÁNEA.	114

3.2.1 - La Profesionalización De Las Fuerzas Armadas En Las Revistas Militares De La Época.....	116
3.2.2 - Nuevo Profesionalismo Militar De Desarrollo Nacional Y Seguridad Interna ...	121
CONSIDERACIONES PARCIALES	125
CAPÍTULO IV: EL PLAN ANDRÉS BELLO. ENTREVISTAS A LOS PROTAGONISTAS DEL PROCESO.....	128
4.1 – PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS.....	130
4.2 - FUERZAS ARMADAS EN VENEZUELA Y SU IMPRONTA POPULAR	134
4.4 - LOS NOMBRES: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA, PLAN ANDRÉS BELLO Y PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II	136
4.4 - PERCEPCIONES SOBRE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA	138
4.5 - CARACTERÍSTICAS DEL PLAN ANDRÉS BELLO.....	140
4.6 - CONTENIDOS, DISCIPLINAS, DOCENTES Y AUTORIDADES	146
4.6.1 - Disciplinas Y Contenidos	146
4.6.2 - Docentes Y Autoridades	150
4.7 - PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN ANDRÉS BELLO.....	155
4.8 - ESTADOS UNIDOS Y EL PLAN ANDRÉS BELLO	156
4.9 - CONTEXTO REGIONAL Y MUNDIAL Y EL PLAN ANDRÉS BELLO	160
4.10 - DISCRIMINACIÓN POR PARTE DE LAS GENERACIONES INMEDIATAMENTE ANTERIORES	161
4.11 - EL PLAN ANDRÉS BELLO: UN EXPERIMENTO EDUCATIVO	164
4.12 - LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II Y SU RELACIÓN CON LAS UNIVERSIDADES	165
4.13 - SURGIMIENTO DE MOTIVACIONES POLÍTICAS Y CONCIENCIA SOCIAL	167
4.14 - FFAA Y DESARROLLO NACIONAL.....	169
4.15 - PLAN ANDRÉS BELLO COMO EMERGENTE DE UN PROCESO	170
4.16 - LA REBELIÓN MILITAR DEL 4 DE FEBRERO DE 1992	171
4.17 - EL RECUERDO SOBRE HUGO CHÁVEZ	174
CONSIDERACIONES PARCIALES	180
CAPÍTULO V: EL PLAN ANDRÉS BELLO. TESTIMONIOS DE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS.	191
5.1 - PERFIL GENERAL DE HUGO CHÁVEZ	192
5.2 - FUERZAS ARMADAS EN VENEZUELA Y SU IMPRONTA POPULAR	194
5.3 - CONTEXTO POLÍTICO DE LA DÉCADA DE 1970 Y EL PLAN ANDRÉS BELLO	194

5.4 - LOS NOMBRES: PLAN ANDRÉS BELLO Y PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II	195
5.5 - PERCEPCIONES SOBRE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA	196
5.6 - CARACTERÍSTICAS DEL PLAN ANDRÉS BELLO.....	199
5.7 - CONTENIDOS, DISCIPLINAS, DOCENTES Y AUTORIDADES	200
5.7.1 - Disciplinas Y Contenidos	200
5.7.2 - Docentes Y Autoridades	205
5.8 - CONTEXTO REGIONAL Y MUNDIAL Y EL PLAN ANDRÉS BELLO	208
5.9 - DISCRIMINACIÓN POR PARTE DE LAS GENERACIONES ANTERIORES....	212
5.10 - EL PLAN ANDRÉS BELLO: UN EXPERIMENTO EDUCATIVO	214
5.11 - LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II Y SU RELACIÓN CON LAS UNIVERSIDADES	214
5.12 - SURGIMIENTO DE MOTIVACIONES POLÍTICAS Y CONCIENCIA SOCIAL	214
5.13 - FFAA Y DESARROLLO NACIONAL.....	219
5.14 - LA REBELIÓN MILITAR DEL 4 DE FEBRERO DE 1992	222
CONSIDERACIONES PARCIALES	224
CONSIDERACIONES FINALES	233
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS.....	242
ANEXOS	251
ANEXO A – Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.348.....	252
ANEXO B – Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.718.	253
ANEXO C – Selección del <i>Libro de la Promoción Bolívar II</i>	255
ANEXO D – Pompeyo José Torrealba Rivero y Hugo Rafael Chávez Frías, 1973.....	261
APÉNDICES	262
APÉNDICE A – Entrevista a Jacinto Rafael Pérez Arcay	263
APÉNDICE B – Entrevista a Melvin José López Hidalgo.....	271
APÉNDICE C – Entrevista a Francisco José Rangel Gómez.....	278
APÉNDICE D – Entrevista a Jorge Luis García Carneiro	283
APÉNDICE E – Entrevista a Pompeyo José Torrealba Rivero.....	288
APÉNDICE E – Entrevista a Carlos Eduardo Martínez Mendoza.....	298

INTRODUCCIÓN¹

Varios son los hitos que se podrían indicar como relevantes para comprender el impulso integracionista latinoamericano que se consolidó en la primera década del siglo XXI en la región. En este proceso, la República Bolivariana de Venezuela tuvo un rol fundamental en tanto promotor de algunos organismos supranacionales como el ALBA, CELAC y UNASUR, pero también cumpliendo un rol primordial en el reforzamiento de otros ya existentes como el Mercosur, dando lugar de esta manera a la consolidación de una arquitectura regional con un nivel de integración sin precedentes en la historia de América Latina y, particularmente, de Sudamérica. De esta manera, la idea de buscar parte de la genealogía del proceso regional en un país como Venezuela remite a las motivaciones culturales, económicas, políticas y sociales que perseguía el elenco gubernamental que accede al gobierno venezolano por vía democrática en 1999. Por esta razón, no se puede soslayar el hecho de que varios cargos de relevancia en el Estado hayan sido ocupados por militares, por ejemplo, el principal de ellos, el cargo de presidente de la Nación, por parte de Hugo Rafael Chávez Frías. En este sentido, abundantes son los estudios acerca de la influencia de diversas agrupaciones venezolanas de la izquierda política sobre la propia biografía de muchos de esos militares, pero escasas han sido las investigaciones específicas sobre la formación de esos militares en el ámbito castrense. Actualmente, analizar en profundidad también este aspecto se torna una tarea ineludible para comprender, de manera holística, los antecedentes que dieron lugar al proceso político que comenzó en 1999 en Venezuela.

El objeto de estudio de la presente investigación es el proceso de profesionalización del Ejército en Venezuela a partir de la formación de la promoción Simón Bolívar II, desde 1971 a 1975, siendo el expresidente venezolano Hugo Rafael Chávez Frías uno de sus miembros. Esto tuvo lugar en el marco del Plan educativo Andrés Bello, que transformó en un instituto militar universitario a la hasta entonces Escuela Militar de Venezuela, que pasó a denominarse Academia Militar de Venezuela². En esta institución los

¹ Este apartado fue presentado parcialmente en el marco de:

- CONGRESO INTERNACIONAL DEL FOMERCO, 16., 27-29 sep. 2017, Salvador de Bahía. Anales electrónicos. Salvador de Bahía: UFBA, 2017. Disponible en: http://www.congresso2017.fomerco.com.br/resources/anais/8/1503496190_ARQUIVO_Giantomasi,Santiago-HugoChavezylaAcademiaMilitardeVenezuela.pdf. Acceso en: 28 ene. 2019.
- JORNADAS BOLIVARIANAS, 14., 7-9 may. 2018, Florianópolis. Anales electrónicos. Florianópolis: UFSC, 2018. Disponible en: <http://www.iela.ufsc.br/file/5049/download?token=iyLkn9Kw>. Acceso en: 28 ene. 2019.

² El 03 de septiembre de 2010 el entonces presidente de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, decreta la creación de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela (UMBV), un proyecto que buscaba la integración académica de todos los componentes que son parte de la Fuerza Armada Nacional. Es entonces cuando la

cadetes se instruían para egresar como oficiales del ejército con el grado de subtenientes, pero a partir de la aplicación de dicho plan se graduarían además con el título de Licenciados en Ciencias y Artes Militares opción Terrestre con las menciones de Ciencias, Administración o Educación. De los 375 aspirantes que ingresaron en 1971 a la Academia Militar de Venezuela, jóvenes en su mayoría de 17 a 18 años provenientes de sectores populares y heterogéneos en cuanto a su procedencia regional dentro de la geografía venezolana, sólo egresaron 75 en 1975. La promoción inmediatamente anterior, de 1974, denominada “General en Jefe José Antonio Pulido”, contó con 127 egresados, y la inmediatamente posterior, promoción “General de Brigada Francisco Carabaño”, con 84 egresados.

Uno de los interrogantes que se intentará responder es qué influencia tuvo el Plan Andrés Bello en el desarrollo de una visión crítica de la realidad venezolana y motivaciones políticas para aquellos miembros de la promoción Simón Bolívar II que formaron parte del elenco que accedió democráticamente al gobierno venezolano en 1999. De esta manera, se pretende determinar qué elementos aportó el Plan (y el contexto institucional generado a partir de su aplicación) en ese sentido sobre los miembros de dicha promoción.

Con el objetivo de interpretar históricamente el período abordado y sus consecuencias, hay que tener en cuenta que, así como en otros países de América Latina, en los que desde el período independentista del siglo XIX (e incluso antes) los militares ejercieron una gran influencia en la política, protagonizando la escena en muchos casos, esto puede registrarse también para el caso específico venezolano. Particularmente, la historia de Venezuela estuvo íntimamente vinculada con las acciones desarrolladas en las fuerzas armadas de ese país. Como antecedentes concretos, esto puede verse reflejado, por ejemplo, para el siglo XX, en dos oficiales graduados de la entonces Escuela Militar de Venezuela, que ejercieron el cargo de presidente de la nación caribeña: los generales Isaías Medina Angarita (1941-1945) y Marcos Pérez Jiménez (1950-1958), egresados de la institución en 1914 y 1933, respectivamente. Pero también existieron insurrecciones militares de izquierda como el Carupanazo³ y el Porteñazo⁴, en 1962, contra el gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964), con el apoyo del Partido Comunista de Venezuela, y algunos de los militares que participaron

Academia Militar de Venezuela, bajo ese mismo decreto, pasa a llamarse Academia Militar del Ejército Bolivariano (AMEB) y empieza a formar parte de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela.

³ El Carupanazo tuvo lugar en Carúpano, estado Sucre (región nororiental del país), el 4 de mayo de 1962. Los militares alzados ocuparon edificios públicos y emisoras. Finalmente, el gobierno de Betancourt pudo sofocar la rebelión, dejando un saldo de 400 arrestos.

⁴ El Porteñazo tuvo lugar en Puerto Cabello, en el estado Carabobo (centro-norte del país), el 2 y 3 de junio de 1962. En este caso se sublevaron algunas unidades navales. También el gobierno de Betancourt sofocó esta rebelión, con un saldo de centenares de heridos y más de 400 muertos.

en esas rebeliones se incorporarían posteriormente a la guerrilla en Venezuela durante la década de 1960⁵.

Para el momento en que la promoción Simón Bolívar II ingresó a la Academia Militar de Venezuela, única institución de formación básica de oficiales del ejército venezolano, en 1971, ya la guerrilla estaba debilitada a nivel militar. Políticamente no existía el grado de tensión de la década del sesenta y no había, por ende, la misma necesidad de formar personal para la lucha antiguerrillera. El gobierno venezolano, encabezado por Rafael Caldera (1969-1974), pretendía concretar la pacificación del país. Por esto, en parte, se fue consolidando un mundo militar más exigente en términos académicos en la etapa formativa y hubo cierta merma en lo referente a la formación en la Escuela de las Américas⁶. Los recursos militares antes destinados a la lucha antiguerrillera había que ponerlos al servicio de otros objetivos de desarrollo social y nacional. A diferencia de casi todos los países de la región, Venezuela ya no estaba ante esas hipótesis de conflicto (GUERRERO, 2007).

Por otro lado, a nivel interno de las Fuerzas Armadas había escasas perspectivas de progreso y bienestar sociolaboral para los oficiales activos. De manera que había que generar una opción educativa superior para incentivar la permanencia de los oficiales, atenuar la crisis de las bajas y proyectar el desempeño profesional más allá de la fenecida lucha antiguerrillera desde la perspectiva del nuevo escenario nacional. Había que buscar la forma de dar continuidad a la carrera y al desempeño profesional del oficial, una vez dado de baja o tras su paso a situación de retiro en la fuerza.

El Plan educativo experimental Andrés Bello aplicado en la Academia Militar de Venezuela desde 1971 fue la segunda gran reforma militar del siglo XX. El entonces presidente socialcristiano de COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente), Rafael Caldera, adoptó esta segunda reforma, como antes se expresó, en función de su estrategia política en un contexto de intento de pacificación del conflicto con la guerrilla. Hugo Rafael Chávez Frías, miembro de la promoción Simón Bolívar II y presidente venezolano desde 1999 a 2013, reconocía a Caldera como un hombre con un nivel intelectual

⁵ A partir de esas rebeliones el gobierno de Rómulo Betancourt suspendió el funcionamiento del Partido Comunista de Venezuela, acusándolos de participar en las mismas. Recién en 1969 el gobierno de Rafael Caldera (1969-1974) lo legalizaría nuevamente.

⁶ Siendo su nombre oficial en inglés United States Army School of the Americas, se la llamó popularmente Escuela de las Américas. Se trató de una organización para instrucción militar perteneciente a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Ésta funcionó desde 1946 hasta 1984 en la Zona del Canal de Panamá. Fueron más de 60.000 los militares y policías de la mayoría de los países de América Latina que egresaron de allí. Algunos graduados de esa institución posteriormente asumirían relevancia pública en sus respectivos países por sus crímenes de lesa humanidad, como es el caso del panameño Manuel Antonio Noriega y el argentino Leopoldo Fortunato Galtieri.

por encima del promedio de los políticos tradicionales de la década del setenta y admirador del ideario del humanista, filólogo y educador Andrés Bello, maestro de Simón Bolívar (RAMONET, 2013). Caldera favorecía una visión que apuntaba a la pacificación en comparación con las opciones más reaccionarias de aquellos militares que continuaban defendiendo la necesidad de orientar grandes recursos humanos y económicos a la lucha antiguerrillera. Y esto, el entonces presidente, lo hacía apoyándose en parte en oficiales de las Fuerzas Armadas que compartían el interés por modificar la lógica que había primado en las Fuerzas Armadas durante la década de 1960 en que había preponderado el conflicto militar con los grupos insurgentes. De hecho, en la Academia Militar hubo una singular resistencia a los cambios por parte de oficiales con mayor antigüedad y algunos alféreces. Pero tuvieron que ceder frente al impulso de un grupo de oficiales, entre los que se destacaba el director, General Osorio García, los cuales les dieron permiso e incentivaron a los cadetes para hacer lecturas libres y les hablaban de la Teoría del Desarrollo, incluían conferencias sobre visiones distintas a la tradicional militar imperante hasta entonces (RAMONET, 2013).

Es en ese contexto que surge el Plan Andrés Bello como una Reforma educativo-militar. El proyecto modernizador de Caldera hacia las FFAA no se inspiraba en las vertientes represivas que dominaban en el Cono Sur ni América Central, tampoco en las organizaciones opuestas a la influencia de EEUU en América Latina ni en las de militares con proyectos nacionalistas como el de Juan Velasco Alvarado en Perú (1968-1975) u Omar Torrijos en Panamá (1968-1981), pero sí había puntos de contacto con ellos: gobernaba un país subdesarrollado, en un momento de incremento del rechazo al influjo norteamericano en el Tercer Mundo. Caldera era dirigente de la Internacional Demócrata Cristiana, en cuyos postulados, orientados desde la Alemania Occidental, había una relativa resistencia al modelo militar de EEUU. Los países de la Europa capitalista participaban a su manera en la Guerra Fría; no tan apegados al macartismo de EEUU ni a los golpes de Estado que ese país promovía en determinados países de América Latina (GUERRERO, 2007). Abonando a esa idea, Renata Peixoto de Oliveira (2011, p. 46), doctora brasileña en Ciencia Política, afirma que, aunque se mantuvieron buenas relaciones bajo el gobierno de Caldera entre Estados Unidos y Venezuela, hubo un relativo alejamiento y eso se expresó incluso en visiones distintas en lo concerniente al conflicto este-oeste y a las relaciones norte-sur. La mencionada autora, además, hace referencia a la política externa relativamente autónoma que tuvo Venezuela bajo el gobierno de Caldera demostrando la importancia adjudicada, en la proyección regional, a la identidad amazónica y andina, pero preponderantemente caribeña, destacando el papel fundamental que tuvo en ese período el Ministerio de Relaciones

Exteriores, siendo Venezuela una potencia regional y la más rica del Caribe (OLIVEIRA, 2011).

Como ya se esbozó, a diferencia de lo que sucedía en la precedente Escuela Militar del Ejército de Venezuela, a partir de la implementación del Plan Andrés Bello se exigía poseer el bachillerato completo para ingresar a la Academia Militar de Venezuela, convirtiéndose la misma en un Instituto Superior Universitario, con requerimientos académicos de mayor exigencia que los de las generaciones anteriores, otorgando título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares a sus egresados luego de 4 años de formación. Se graduaban con el grado de subtenientes. Se estudiaba, además de cursos de teoría y estrategia militar o historia de la guerra, materias como Introducción a la Sociología, Introducción a la Filosofía, Derecho Constitucional, Introducción a la Economía, Introducción a la Política, un curso propedéutico, Historia Universal, Historia de las Ideas Políticas, Psicología de la Adolescencia, necesarios para dar validez universitaria al Plan por parte del Consejo Nacional de Universidades. Hugo Chávez planteaba que, en el marco de ese Plan, esa primera promoción, la Simón Bolívar II, era vista como conejillo de indias, y hasta llegó a haber rivalidad entre esa generación llamada por las anteriores “los licenciados”, los sabiondos, y ellos, los más antiguos, que los veían como bachilleres, y en muchos casos los subestimaban, por la capacidad que habían adquirido para diagnosticar, para solucionar problemas y querían utilizar la arbitrariedad para frenarlos (MUÑOZ, 1998).

Un factor de relevancia es que los integrantes del ejército venezolano, tanto sus tropas, como sus tropas profesionales, suboficiales profesionales de carrera y los oficiales “son personas provenientes del pueblo, de las barriadas, de las zonas rurales, de los estratos medios y bajos de la sociedad” (AGUILAR; CAMARGO, 2008, p. 68), a diferencia de varias organizaciones militares de otros países en las que la oficialidad son hombres y mujeres pertenecientes a las clases altas y élites privilegiadas de la sociedad. Este se puede considerar como “un factor importante en los acontecimientos venideros, donde el liderazgo consta esencialmente en la relación directa con las tropas.” (AGUILAR; CAMARGO, 2008, p. 68).

En consonancia con lo anteriormente expuesto, la investigadora chilena Marta Harnecker (2004, p. 9) se pregunta “¿Qué hace a estos militares diferentes? ¿Por qué la gran mayoría de ellos apoya un proceso de transformaciones profundas en su país orientado a resolver los problemas de los más desposeídos?” En primer lugar, considera que es notable la influencia de Simón Bolívar en su formación en función de la integración latinoamericana y la relevancia que tienen los sectores populares en la concepción bolivariana. En segundo lugar, destaca el significativo impacto causado a partir de la educación militar en el marco del Plan

Andrés Bello. Posteriormente, indica que hay que tener en cuenta que para la década de 1970 el país ya se encontraba pacificado y muy pocos núcleos guerrilleros persistían, originándose una situación de empatía con los campesinos pobres en los patrullajes cotidianos. Finalmente, Harnecker asevera que en la Fuerza Armada venezolana no hay discriminación social para acceder a los grados más altos dentro de la Fuerza Armada (HARNECKER, 2004, p. 9).

Hay que tener en cuenta que el nombre de Plan Andrés Bello había sido adoptado para la Academia Militar, pero se trataba de un Plan Educativo Integral para las Escuelas de Formación de Oficiales, con un nombre distinto según la institución. En la Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación (EFOFAC, donde se forma la Guardia Nacional⁷), se llamaba “Plan Simón Rodríguez”; en la Escuela de Aviación, “Plan Manuel Ríos”; y en la Marina, “Plan José María Vargas” (RAMONET; 2013)

La idea central era formar un oficial de mayor nivel cultural académico que las generaciones precedentes, y con ello elevar el nivel general de las Fuerzas Armadas. Hugo Chávez afirmaba que a la Academia Militar iban docentes civiles y militares con gran preparación intelectual, donde se planteaba la libertad de discusión, sobre temas de historia, de sociedad o de economía, en detrimento del dogmatismo (ELIZALDE; BÁEZ, 2004). Se realizaban conferencias organizadas por los mismos oficiales de planta, como el entonces director de la Academia Militar, el General Jorge Osorio García, fallecido en 2009, quien tenía un trato especial con esta promoción e insistía con que ellos serían los Generales del año 2000, buscando favorecer un clima de superación, les expresaba que serían la “vanguardia de una nueva generación” (HIDALGO, 2009). Igualmente, el sub-director Rojas Araujo, que además era Doctor en Historia; el teniente Pompeyo Torrealba, actualmente muy activo por sus posiciones vinculadas a la recuperación del Territorio del Esequibo (en disputa con Guyana) por parte de Venezuela; y sobre todo el General Jacinto Pérez Arcay, quien entonces era teniente coronel, historiador, autor posteriormente de *La Guerra Federal: Causas y consecuencias* (1972) y *El fuego sagrado* (1979). Este último, según planteaba Hugo Chávez fue quien le encendió la llama bolivariana, su filósofo y maestro para toda la vida, el culpable de su segundo nacimiento (ELIZALDE; BÁEZ, 2004).

Desde el punto de vista de Pérez Arcay (2013), el Plan Andrés Bello contenía un programa de avanzada. Algunos de los oficiales de planta encargados de impartir dicho Plan pertenecían a una corriente militar constituida a la caída del dictador venezolano Marcos

⁷ La Guardia Nacional tiene como objetivo principal, a diferencia de las otras fuerzas, preservar el orden interno en Venezuela y dar apoyo, en caso de ser necesario, en la defensa integral ante cualquier amenaza hacia los otros componentes de las fuerzas armadas.

Pérez Jiménez en 1958, descontentos con la situación que vivía el país. Posteriormente tendrían una relación muy estrecha con Chávez y su sector político. Esta es una de las principales contradicciones que se puede vislumbrar. En el marco del Plan Andrés Bello le dan a esos oficiales la enorme tarea y responsabilidad de formar a los nuevos cuadros militares. Esto fue así, según relata Chávez, porque esos oficiales eran los más brillantes, los mejores (MUÑOZ, 1998). De hecho, en las publicaciones habituales del período de la Academia Militar (como la revista *Siempre Firmes*) y del Ejército (*Revista del Ejército*) permanentemente escribían estos mismos oficiales artículos sobre historia, actualidad y geopolítica, con rigurosidad académica. De manera que el Gobierno les retira el mando de tropa a estos descontentos oficiales, que luego fueron transmitiendo a los cadetes ese sentimiento soterrado.

A criterio del historiador venezolano, especialista en temas militares, Luis Alberto Buttó (2004), la variante más trascendente del Plan Andrés Bello, desde el punto de vista del impacto histórico causado, fue inculcar en la nueva camada de oficiales una lectura de la sociedad venezolana traducida en la necesidad de modificarla y en el convencimiento de que la fuerza armada tiene la responsabilidad y la capacidad para hacerlo. Así, plantea, el método de estudio aportado devino en herramienta presta para impulsar la crítica acerba al funcionamiento de esa democracia venezolana, la cual era considerada por algunos miembros de esta camada como una farsa, muy similar a las dictaduras precedentes en el país, presentándose un esquema de dominación similar en lo político y económico (BUTTÓ, 2004).

En una línea semejante, los historiadores Domingo Irwin y Frédérique Langue (2004), también especialistas en temas castrenses, manifiestan que los oficiales militares venezolanos, particularmente aquellos formados bajo el llamado Plan Andrés Bello, consideraban que la dirigencia civil fracasó en sus esfuerzos por superar la pobreza y llevar la nación a niveles aceptables de bienestar material y que por esto participan de la idea de que la dirigencia política civil es no sólo incapaz, gerencialmente, sino corrupta y hasta corruptora de la organización militar misma. De esta manera, esa dirigencia civil concebía a las Fuerzas Armadas como un medio para seguir ejerciendo un poder que beneficia a unos pocos y propiciando, en consecuencia, el que las mayorías permanezcan en una condición generalizada de pobreza. Así, según Irwin y Langue (2004), para estos militares la situación antes señalada era un peligro para la seguridad y defensa de la nación venezolana y, apoyándose en la idea anterior es que procuraban estimular, es decir influenciar, tal y como lo entendían ellos mismos, por diversas vías al sector civil dirigente para que avanzase positivamente en lograr la solución de lo que interpretaban como una seria amenaza a la

integridad de la nación, al estado venezolano. Para estos historiadores, esos militares se asumían como defensores de la patria, y a esta misión como una obligación fundamental del sector castrense.

A partir de las categorías esbozadas por el cientista político estadounidense Alfred Stepan (1978), Buttó afirma que los militares formados bajo el Plan Andrés Bello tuvieron un derrotero vinculado, desde el punto de vista ideológico, al denominado “nuevo profesionalismo militar de seguridad interna y desarrollo nacional en su acepción régimen de inclusión” (BUTTÓ, 2005, p. 171). Esta concepción se diferenciaría del profesionalismo militar propuesto por el politólogo estadounidense Samuel Huntington, que alude a los países desarrollados, sin politización de las Fuerzas Armadas. Por esto, Stepan (1978) define al profesionalismo militar esbozado por Huntington como “viejo profesionalismo de defensa externa”, que era aplicable sólo a países desarrollados, diferente del practicado en países subdesarrollados, con distinto contenido y consecuencias prácticas sobre la sociedad. En estos últimos, el profesionalismo promovería una vinculación y una relación de causa-efecto entre desarrollo y seguridad interna: la no superación del subdesarrollo implicaría un obstáculo para alcanzar la seguridad interna. Vinculado a ese esquema, se estudiaría en la Academia Militar de Venezuela cuestiones como la planificación económica y social, el subdesarrollo, la teoría de la dependencia (BUTTÓ, 2003, p. 134).

A partir de este ideario de un nuevo profesionalismo militar, afirma Buttó (2003), se impulsó una mayor injerencia de las Fuerzas Armadas en la conducción política de los asuntos de Estado, planteándose que la conducción civil del país no había dado respuestas concretas a los problemas estructurales de la sociedad. Es en este contexto que las Fuerzas Armadas, se autodefinirían como agente de modernización. Bajo este planteo, mayor desarrollo implicaría mayores niveles de seguridad para la nación, no pudiendo ser interpretados estos conceptos independientemente. Por esto, la noción de seguridad es entendida desde un punto de vista más complejo que abarcaría también la esfera económica, política y social. Se planteaba la necesidad de alcanzar mejores niveles de vida.

Stepan (1973) distingue el “viejo profesionalismo” de Huntington del “nuevo profesionalismo” afirmando que, fundamentalmente, se presentan diferencias en cuanto a la función dominante del sector militar, centrado en garantizar la seguridad externa para el caso del viejo profesionalismo y abocado a la seguridad interna en el caso del nuevo profesionalismo. Por otro lado, es posible vislumbrar contrastes en las habilidades militares requeridas, observándose una elevada especialización inherente al manejo de cuestiones estrictamente técnicas y de organización propia de la institución armada en el viejo

profesionalismo. En contraste, en el nuevo profesionalismo se apreciaría una mayor interrelación entre habilidades necesarias para el desempeño militar y habilidades requeridas para el accionar político, con un radio de acción menos restringido y una mayor politización tanto de los contenidos estudiados como del rol de las Fuerzas Armadas en la sociedad.

Vinculado a todo lo antedicho, la hipótesis de trabajo de la presente tesis de maestría es que, a partir de la implementación del Plan Andrés Bello en 1971 en la Academia Militar de Venezuela, como programa educativo experimental, se transformó el perfil profesional de los cadetes y futuros oficiales, siendo esto reflejado en varios miembros de la primera promoción egresada de ese plan, la Simón Bolívar II, entre los que destaca el expresidente venezolano, Hugo Chávez. Ese habría sido un factor clave en el surgimiento de motivaciones políticas por parte de esa generación. Estos últimos encontraron en este nuevo pensum de estudios (y el contexto institucional por él generado) la posibilidad de interpretar a las Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela como motor indispensable para la transformación del país. Según esta concepción, el abordaje de la seguridad y la defensa nacional se vinculaban con la persecución del desarrollo integral, planteando un modelo de inclusión social, y abocado, geopolíticamente, hacia la integración regional. Todo esto requería, desde el punto de vista de esos militares, que se involucraran políticamente.

En función de verificar esa hipótesis se plantean varios objetivos. Por un lado, se pretende realizar una contextualización del período estudiado de corte principalmente regional y nacional, abordando aspectos políticos y económicos. Sobre esa base, se procura determinar, a partir de los testimonios de militares miembros de la Promoción Simón Bolívar II, las motivaciones de los mismos al momento de su ingreso a la Academia Militar de Venezuela. Vinculado con ello, se ambiciona identificar, también en base a los testimonios, cuáles fueron las percepciones de esos militares acerca del impacto del contexto nacional y latinoamericano en su paso por la institución.

Por otro lado, se toma en cuenta, para el período abordado, el contexto institucional de la Academia Militar de Venezuela y sus antecedentes. En relación con ello, se pretende una aproximación a la situación de la Academia Militar entre 1971-1975 teniendo en cuenta sus autoridades, oficiales instructores, cadetes, plan de estudio, núcleos académicos, contenidos, sistema de evaluación y la instrucción militar específica. En consonancia con ese objetivo, se procura indicar la influencia de los vínculos con otras instituciones educativas universitarias de carácter civil sobre la formación de la promoción Simón Bolívar II. Para profundizar en estos contenidos, además de los testimonios de miembros de la Promoción Simón Bolívar II, se apela al relato de algunos docentes de la institución y autoridades del

período, como también a la malla curricular del Plan Andrés Bello de 1971, revistas militares de la época, gacetas oficiales, bibliografía general y académica.

En base a lo antedicho, el objetivo central es determinar la importancia del Plan Andrés Bello en la formación de la promoción Simón Bolívar II para identificar los factores que coadyuvaron en el surgimiento de una conciencia social y motivaciones políticas por parte de varios miembros de esa promoción. Para esto es preciso indicar los contenidos impartidos por los docentes y autoridades de la Academia Militar en la formación de los cadetes entre 1971 y 1975. Pero también es menester identificar la percepción de militares que fueron parte de la promoción Simón Bolívar II, en base a sus testimonios, acerca de la influencia que tuvieron sobre ellos esos oficiales instructores, esos contenidos impartidos y la dinámica institucional entre 1971 y 1975.

Para alcanzar esos objetivos descriptos se apela a diversas metodologías y técnicas, algunas ya esbozadas anteriormente. Por un lado, desde la perspectiva del análisis documental se consultará y analizará el Plan Andrés Bello de 1971 a efectos de comprender su especificidad curricular. Se prestará atención a los contenidos, la orientación general del plan, la estructuración curricular, los programas generales del núcleo profesional-militar y la formación científico-humanística, como así también el núcleo de formación física y el núcleo complementario cultural-ocupacional. Por otro lado, se considerarán las gacetas oficiales del período y los artículos de la década de 1960 y 1970 vinculados a la temática escritos en la revista de la Academia Militar, *Siempre Firmes*, en la *Revista del Ejército* y en la *Revista de las Fuerzas Armadas* para comprender con mayor rigurosidad el contexto de implementación del Plan, las ideas en boga en el sector castrense, la percepción que hubo sobre la aplicación del Plan Andrés Bello y los antecedentes inmediatos. Además de esto, se hará hincapié en documentos de relevancia como el inédito *Diario de Cadete* de Chávez, redactado en 1974, como también a otros discursos, entrevistas y textos escritos por él, tanto previos como posteriores a su llegada a la presidencia de Venezuela.

Una de las limitaciones que se presentaron en la investigación documental se relaciona con la imposibilidad de acceder a la malla curricular inmediatamente anterior a la de 1971 debido a la ausencia, en el pasado, de un departamento que se ocupara de la organización del material bibliográfico y documental de la Academia Militar de Venezuela.

Por otro lado, se emplearán entrevistas semiestructuradas y en profundidad. En este sentido, para esta tesis de maestría, entre junio y noviembre de 2015 se entrevistó, en Caracas y Buenos Aires, a miembros de la primera promoción del Plan Andrés Bello de 1971, la “Simón Bolívar II”, como así también a oficiales instructores que influyeron en la

formación de esa promoción en su paso por la Academia Militar de Venezuela. De esta manera, en el caso de los miembros de esa promoción egresada en 1975, se pudo acceder a entrevistar en el período mencionado del año 2015 a dos gobernadores, al embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina y a un miembro del Consejo de Seguridad y Defensa de la Nación (Codena) de la República Bolivariana de Venezuela. Es decir, se interpelló a cuatro miembros de esa promoción que, al momento de ser entrevistados, cumplían funciones de cierta jerarquía en el contexto venezolano, formando parte del sector político que gobierna Venezuela desde 1999. Por el lado de los oficiales instructores, las entrevistas fueron realizadas a dos actores mencionados en repetidas oportunidades tanto por Hugo Chávez como también por otros de sus compañeros de promoción, quienes aseguraban que ambos militares habían tenido relevancia en su formación. El soporte de grabación de las entrevistas fue sólo de audio, en la primera con un MP3 y en las siguientes con un grabador digital profesional. Asimismo, consta un registro fotográfico de cada una de ellas. De este modo, los contactos para la realización de dichas entrevistas fueron conseguidos por distintas vías. Es necesario recalcar que, si bien no hubo miembros de la promoción Simón Bolívar II que tuvieran cargos jerárquicos en el espectro político opositor venezolano, estuvo la intención de entrevistar a aquellos integrantes de esa cohorte que fueran detractores del proceso político iniciado en Venezuela en 1999, pero esto no fue posible por la misma dinámica de la política venezolana.

Se apelará a una vinculación, desde una perspectiva analítica, de la investigación empírica realizada con la bibliografía general y académica seleccionada, tanto la referida al contexto venezolano en general como la atinente a la temática específica

En función de lo manifestado anteriormente, se estructura esta tesis de maestría en cinco capítulos. En el primero se realiza una contextualización del período estudiado haciendo hincapié en la historia de la Academia Militar de Venezuela y en la historia económica del país, abordando también aspectos políticos específicos. En el segundo capítulo, de carácter eminentemente descriptivo, se toman tópicos centrales de la malla curricular del Plan Andrés Bello de 1971 con el objetivo de identificar las características sustanciales de ese plan educativo. El tercer capítulo se enfoca en cuestiones vinculadas a la reflexión sobre el rol de los militares en América Latina y concretamente en Venezuela, apelando a testimonios, revistas de época, documentos, bibliografía general y académica. En los capítulos IV y V se abordan los testimonios de los protagonistas del proceso de implementación del Plan Andrés Bello. De esta manera, en el capítulo IV se estructuran, de acuerdo a los objetivos de investigación anteriormente explicitados, tramos de las entrevistas realizadas en Caracas y

Buenos Aires durante 2015 para esta tesis de maestría. Finalmente, el último capítulo tiene una organización semejante al cuarto, pero por la relevancia histórica del expresidente venezolano, Hugo Rafael Chávez Frías, se optó por dedicar un capítulo exclusivamente a sus testimonios, los cuales fueron recogidos de libros de entrevistas, discursos, alocuciones y textos escritos por él desde 1974 hasta 2012. Por último, en las consideraciones finales, se contrasta de forma holística la información analizada y abordada en el transcurso de los capítulos con el propósito de verificar la hipótesis planteada de acuerdo con los objetivos trazados.

CAPÍTULO I: CONSIDERACIONES INICIALES SOBRE LA HISTORIA ECONÓMICA VENEZOLANA Y DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA

Teniendo en cuenta que el objeto de estudio del presente trabajo es la profesionalización de las Fuerzas Armadas en Venezuela, haciendo hincapié fundamentalmente en la reforma educativa-militar que implicó el Plan Andrés Bello de 1971 en la Academia Militar de Venezuela, en este capítulo el objetivo es contextualizar históricamente dicho proceso.

En primer lugar, en referencia a la historia de la entonces Academia Militar de Venezuela, el recorte temporal en este capítulo, necesariamente, incluye el momento fundacional de la misma en 1810 y algunos antecedentes del período preindependentista, hasta los años de implementación del Plan Andrés Bello, en 1971-1975. Sobre estos aspectos se hace un breve racconto histórico de carácter fundamentalmente descriptivo.

En segundo lugar, para comprender la realidad socioeconómica de Venezuela en la década de 1970, es menester analizar dos cuestiones centrales interrelacionadas. Por un lado, el proceso de transformación de una economía agraria a una economía petrolera en Venezuela durante buena parte de la primera mitad del siglo XX y, por otro lado, el proceso de industrialización llevado a cabo en Venezuela, en tanto país exportador de petróleo, vinculándolo con el marco referencial de la CEPAL⁸, tan vigente y prioritario en las décadas del 1950, 1960 y 1970 para casi toda América Latina.

En este capítulo, para abordar la historia de la Academia Militar de Venezuela, se trabaja sobre fuentes históricas, como la malla curricular de la Academia Militar de Venezuela de 1971 y la del año 2000, pero también bibliografía de autores como el general venezolano Jacinto Pérez Arcay y una tesis de grado de la Academia Militar de Venezuela escrita en 2008 por Juan Francisco Escalona Camargo y Rhony Rafael Pedroza Aguilar.

Para interpretar el pasaje de Venezuela de una economía agraria a una petrolera se considera principalmente la bibliografía académica producida por algunos especialistas en el estudio de la economía venezolana como Orlando Araujo, Ramón Crazut, Luciano Wexell Severo, Arturo Uslar Pietri, Domingo Maza Zavala, Asdrubal Baptista, Federico Brito Figueroa y Catalina Banko, entre otros. En este sentido, se hará un breve abordaje principalmente por la primera mitad del siglo XX venezolano, analizando características del

⁸ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, institución promovida en 1948 por la Organización de las Naciones Unidas en el marco de las transformaciones económicas que tuvieron lugar durante la segunda posguerra.

proceso antes mencionado que involucró fundamentalmente las presidencias de Cipriano Castro (1899-1908) y Juan Vicente Gómez (quien detentó el poder, no siempre en la presidencia, desde 1908 hasta 1935) pero también, en menor medida, los gobiernos de Eleazar López Contreras (1935-1941) e Isaías Medina Angarita (1941-1945).

Para profundizar en el marco referencial de la CEPAL y, vinculado a ello, el proceso de industrialización en Venezuela, se comparan los análisis, diagnósticos, recomendaciones y desafíos planteados por el economista brasileño Celso Monteiro Furtado, representante de dicha institución ante Venezuela, en sus dos artículos más destacados sobre ese país. Esto abarca desde el año de elaboración del primer manuscrito de Furtado sobre Venezuela, en 1957, momento en que gobernaba Marcos Pérez Jiménez (1953-1958) en el país, hasta el año de publicación del segundo artículo en 1974. De esta manera, también se involucra el año de elección del segundo gobierno de Acción Democrática⁹ en 1958, encabezado por Rómulo Betancourt (1959-1964) en el marco del denominado Pacto de Punto Fijo¹⁰, hasta el primer gobierno del partido Copei¹¹, presidido por Rafael Caldera (1969-1974). Posteriormente, desde el primer gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez (1974-1979), del partido Acción Democrática, en el marco de la *Venezuela Saudita*¹², se agudizarían varios de los problemas descriptos en este capítulo, por lo que el estudio concreto de las características del proceso que se abordará redundará en un marco explicativo de esas constantes históricas.

En síntesis, como ya se mencionó, el objetivo del capítulo es realizar una contextualización histórica. Para esto se aborda, en primer término, la historia de la Academia Militar de Venezuela desde su fundación hasta el año de aplicación del Plan Andrés Bello de 1971. En segundo lugar, se considera la historia económica de Venezuela en el siglo XX, fundamentalmente sobre dos ejes interrelacionados: el pasaje de una economía agraria a una petrolera y el proceso de industrialización en Venezuela entre las décadas de 1950 y 1970 en el contexto de un país eminentemente petrolero. En este último sentido, se apela a la

⁹ Partido político venezolano miembro de la Internacional Socialista, de ideología socialdemócrata, el cual gobernó de manera bipartidista con Copei desde 1958 a 1998.

¹⁰ El Pacto de Punto Fijo, firmado el 31 de octubre de 1958, fue un acuerdo de los principales partidos políticos del país que permitió cierta gobernabilidad en Venezuela en el marco de una democracia representativa durante casi cuatro décadas.

¹¹ Comité de Organización Política Electoral Independiente, Partido Socialcristiano de Venezuela.

¹² Hacia la década de 1970, los países productores de petróleo del Golfo Pérsico plantearon iniciativas para aumentar la participación estatal en las empresas petroleras, obteniendo hasta un 60% en algunos casos. En 1973, esos países aumentaron los precios del petróleo en un 70% e introdujeron embargos a los países aliados de Israel (entre ellos, Estados Unidos), como consecuencia de la Guerra de Yom Kipur, en la que se enfrentaron algunos países árabes (liderados por Egipto y Siria) e Israel. Por este motivo, Venezuela vivió en este período una gran bonanza económica a partir del colosal ingreso de divisas provenientes del petróleo.

perspectiva de Celso Furtado, reconociendo la gran influencia de la CEPAL en toda América Latina entre la década de 1950 y 1970.

1.1 - HISTORIA DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA¹³

En la época colonial, concretamente en 1760, se fundó en Caracas, con el objetivo de formar a los oficiales del ejército, la “Academia de Geometría y Fortificación”, siendo esta la primera organización académica destinada a tal fin. La misma funcionó hasta 1768. En 1761 se estableció la “Academia Militar de Matemática”, contando con la aprobación del monarca español, Carlos IV¹⁴. Este es el antecedente más pretérito de la educación militar formal en el Continente Americano, ya que es la única Academia de la época que contaba con real licencia y que poseía, entre otros documentos, su acta de fundación y diseño curricular. También se creó una Academia de Matemática en la que estudió Simón Bolívar. Ésta última luego fue clausurada por la Real Cédula de Carlos IV. Desde 1808 se estableció en Caracas, nuevamente, la “Academia de Matemáticas”. En Venezuela, como en otros países de América, funcionaron varios institutos de esta naturaleza durante la última etapa del período colonial (AGUILAR; CAMARGO, 2008, p. 16-17).

El 3 de septiembre de 1810 se fundó en Caracas la “Academia Militar de Matemáticas”, encontrándose en funcionamiento hasta 1812. Consecutivamente, durante la Guerra de Independencia¹⁵, se crearon las Academias Militares en Campaña, siendo el objetivo, hacia 1819, por orden de Simón Bolívar, establecer en cada capital una Academia que formaría a los futuros oficiales de la naciente República. A partir de una resolución dictada por Bolívar, en 1820, se establecían los requisitos que deberían completar los aspirantes a oficiales, quienes debían prestar servicio como sargentos durante un período de seis meses y recién entonces podrían ser promovidos a sub-tenientes (AMV, 2000, p. 9).

En 1821 se ordenó la creación de una academia de oficiales en la que se contaría con instrucción en relación a los conocimientos tácticos y a la uniformidad y homogeneidad de las voces de mando (ARCAY, 2012, p. 467).

¹³ Se denomina Academia Militar por influencia de la tradición española, así como por haberse creado originalmente academias de matemática, con aplicaciones militares, para formar e instruir Oficiales llamados facultativos en la especialidad de Artillería e Ingenieros.

¹⁴ Rey de España desde el 14 de diciembre de 1788 hasta el 19 de marzo de 1808.

¹⁵ Conflicto armado desatado entre las fuerzas republicanas venezolanas contra el dominio español entre 1810 y 1823, dando lugar a la independencia de Venezuela.

Constituida la Gran Colombia¹⁶, luego de varios proyectos de conformación de Academias de Matemática Aplicadas al Arte de la Guerra, hacia 1830 se instaló la Academia Militar de Matemática como integrante de la Escuela de Matemática de la Universidad de Caracas. Cuando estalló la Revolución de las Reformas¹⁷, en 1835, se interrumpieron las actividades de la Academia Militar, redirigiéndose los esfuerzos hacia la defensa institucional. Cuando se dominó la situación, se reactivó la Academia Militar (AMV, 1971, p. 10).

Hacia 1846 se presentó un Plan de Estudios que incluía la reforma de los programas cada dos años con el objetivo de adecuarlos a los avances científicos del país y a la evolución del arte y de las técnicas militares. El ciclo de formación duraría seis años e incluiría asignaturas como Matemática, Táctica y Estrategia, Geografía y Geodesia, como materias específicas de la formación profesional. Posteriormente, también se incorporaron Construcciones Civiles y Mineralogía, teniendo en cuenta la existencia de riquezas minerales en el subsuelo venezolano (ARCAY, 2012, p. 469-470).

Como consecuencia de la crisis fiscal, desde 1850 a 1853 no hubo apoyo oficial a la Academia. Para 1854 se le dio un nuevo impulso a la Academia de Matemática y se encauzó hacia la formación de ingenieros militares, civiles y agrimensores públicos. El ciclo de formación duraba seis años divididos en tres bienios. Hacia 1856 se reorganizaron de nuevo los estudios de la Academia Militar de Matemática. Además de esto, se crearon nuevas especialidades militares orientadas a la formación de nuevos cuerpos de la milicia. En 1858 tuvo lugar una nueva reforma para la Academia Militar de Matemática, cuya validez alcanzó hasta el año 1860, en el que fue modificado el pensum y contemplaría por primera vez el estudio de explosivos, Estado Mayor y Jurisprudencia Militar. El curso tenía una duración seis años y los exámenes eran de carácter integral. Con posterioridad al triunfo de la Revolución Federal¹⁸ tuvo lugar una nueva reforma de los programas de la Academia Militar de

¹⁶ La Gran Colombia fue un país de América del Sur que tuvo nacimiento en 1819 por el congreso reunido en la ciudad de Angostura (actualmente ciudad Bolívar, Venezuela) a partir de la unión de Venezuela y la Nueva Granada. De esta manera, se conformó una sola nación denominada República de Colombia, a la que luego se incorporaron Panamá (1821), Quito y Guayaquil (1822). Esta república existió jurídicamente entre 1821 y 1831. La expresión Gran Colombia se emplea por la historiografía para diferenciarla de la actual República de Colombia.

¹⁷ Se trató de un movimiento militar en Venezuela que tuvo lugar entre el 7 de junio de 1835 y el 1 de marzo de 1836. Oponiéndose al gobierno venezolano de José María Vargas, reclamaban la restauración de la Gran Colombia y reformas políticas como el establecimiento del federalismo, del fuero militar, la religión del Estado y reivindicar el nombre del Libertador Simón Bolívar. Finalmente, fueron derrotados.

¹⁸ La Guerra Federal en Venezuela, que tuvo lugar entre 1859 y 1863, fue un enfrentamiento militar entre tendencias conservadoras y liberales. Los conservadores, oligarquía que asomó a partir de la guerra independentista, se resistían a cambiar el orden social establecido desde la colonia, inalterado luego de la guerra de independencia de Venezuela, como el sistema electoral. Por su parte, los liberales, reivindicaban los ideales de libertad e igualdad. En el marco de la guerra, los liberales eran denominados federalistas ya que el

Matemática, pero el Instituto mantuvo su alumnado civil y militar, como desde 1830, y los cursos se hacían en seis años distribuidos en tres bienios. En 1872 el entonces presidente Antonio Guzmán Blanco¹⁹ decretó la reorganización de los estudios de Matemática en la Universidad, meramente para ingenieros civiles, y por ende la Academia Militar dejó de funcionar en esa casa de estudios (AGUILAR; CAMARGO, 2008, p. 19-20).

El 14 de diciembre de 1877, el entonces presidente Francisco Linares Alcántara (1877-1878) decretó la fundación de una Academia Militar de Matemática. Esto simbolizó el inicio de una nueva época tanto en los estudios universitarios como en los militares. Al fallecer Linares Alcántara en 1878 y regresar Guzmán al poder en 1879, este último no apoya el Instituto creado por el su predecesor y no se reabrió una nueva Academia Militar hasta 1890 (ARCAY, 2012, p. 471).

A partir de la presidencia del Dr. Raimundo Andueza Palacio (1890-1892), el 16 de abril de 1890 fue reactivada la Academia Militar y en ella se instruía en materias específicas castrenses, además de matemática. El ciclo de formación tenía una duración de dos años. Los exámenes eran verificados en presencia del presidente de la República, del Gabinete Ejecutivo y otras personalidades políticas y militares. A partir del triunfo de la Revolución Legalista²⁰, y como consecuencia de ella, la Academia Militar tuvo una interrupción de dos años (AMV, 2000, p. 13).

Se fundó una Academia Militar de Artillería el 12 de diciembre de 1895. En el año 1898, se modernizaron los estudios y se distribuyeron en dos cursos: el elemental y el superior. Al final de cada uno se debía realizar un examen general y el jurado era presidido por el Ministro de Guerra y Marina. En la presidencia del General Ignacio Andrade (1898-1899) se inauguró una nueva Academia Militar, por decreto del 22 de julio de 1899. El Instituto tenía un plan de estudios conforme a los conocimientos militares de la época. Se instaura por primera vez la planificación académica orientada a preparar oficiales de Artillería, Infantería y Caballería. Los estudios tenían una duración de dos años con materias específicas para cada arma y materias comunes para todos los alumnos del primer año. Se contemplaban dos exámenes semestrales y un examen anual de las materias cursadas. La Junta Examinadora estaba conformada por el Presidente de la República, el Ministro de Guerra y el comandante de Armas. El 26 de julio de 1899, se instauró un reglamento interno

federalismo y la autonomía de las provincias eran sus pretensiones principales. El desgaste de ambos bandos, finalmente, dio lugar a la búsqueda de una solución negociada.

¹⁹ Presidente de Venezuela de 1870 a 1877, de 1879 a 1884 y de 1886 a 1888.

²⁰ Se trató de una guerra civil en territorio venezolano, a partir de marzo de 1892, que tuvo como causa al Gobierno Continuista del presidente Raimundo Andueza Palacio quien quería mantenerse en el poder mediante una reforma constitucional, siendo finalmente vencido en octubre de 1892.

para la Academia Militar en el cual se detallaba la organización del personal directivo, de los oficiales de planta, de los profesores y demás personal auxiliar. En este reglamento se localiza, por primera vez, un capítulo que contemplaba una Junta Consultiva integrada por el Director, Subdirector, Oficiales y Profesores de la Academia. Este cuerpo debía velar por la buena marcha del Instituto, impulsar mejores que creyera convenientes, sustentar el sistema de estudio de la Academia Militar al nivel de los adelantos que se hacían permanentemente en las ciencias militares y dictaminar en todas las consultas científicas que se hicieran en relación a la Academia. La conformación de esta Junta creó un lineamiento preciso para un organismo cuya misión era supervisar los métodos de estudio y la evolución cultural y científica que debía ser guía de toda institución docente. Además, la creación de este cuerpo consultivo representó un progreso ya que hasta ese momento no había división de funciones entre la misión del Director y el trabajo de planeamiento encomendado a un equipo cuyas deliberaciones iban a responder consultas técnicas, científicas, culturales, disciplinarias en un instituto castrense. El General Cipriano Castro (1899-1908), entonces presidente de Venezuela, el 4 de julio de 1903 decretó la reorganización de la Academia Militar de Venezuela, que tendría que instalarse en Caracas cuando estuviera preparado el edificio decretado por el Ministro de Obras Públicas. En esa Orden Presidencial estaba contemplada la redacción del código reglamentario que debía regir la vida y actividades de la Academia Militar de Venezuela, en los ramos de infantería, caballería, artillería, ingeniería militar y estados mayores, que debían constituir las especialidades impartidas en el instituto (AMV, 1971, p. 12-13).

El edificio de la Academia Militar, construido en las inmediaciones de la Planicie Cajigal²¹, fue inaugurado el 23 de mayo de 1908 con la presencia del Presidente de la República General Juan Vicente Gómez²² y su Gabinete Ejecutivo, el Inspector General del Ejército, el cuerpo diplomático acreditado en la capital, personalidades políticas, Oficiales del Ejército, oficiales de Planta y el cuerpo de alumnos, futuros cadetes. Sin embargo, el comienzo de las labores de la Academia se dio a partir del 5 de julio de 1910. El Instituto se rigió por el Reglamento Orgánico de la Academia Militar de Venezuela, decretado el 20 de julio de 1910. En dicho reglamento las funciones del Director no presentaban límites claros con las del Jefe de Departamento Académico y el ciclo de formación era de tres años (ARCAY, 2012, p. 473-474).

²¹ Actualmente allí funciona el Museo Histórico Militar, también conocido como Cuartel de la Montaña, en donde se encuentra el mausoleo al expresidente Hugo Rafael Chávez Frías (1999-2013).

²² Presidente de Venezuela desde 1908 hasta 1913, desde 1922 hasta 1929 y desde 1931 hasta 1935. Sin embargo, desde 1908 hasta 1935, continuadamente, fue quien manejó los hilos del poder en Venezuela.

Por el decreto del 1 de febrero de 1918 es derogado el Reglamento de 1910. En ese decreto se elevó el ciclo de formación del Oficial a cuatro años, se detallaban las materias que se debían cursar durante ese período de formación del Oficial y especificaban los programas respectivos. Para la organización de la Academia se tomaron en cuenta los adelantos técnicos alcanzados durante la Primera Guerra Mundial (AGUILAR; CAMARGO, 2008, p. 23).

Hasta el 19 de abril de 1928 la Academia Militar se rigió por el reglamento de 1918. En ese momento, los acontecimientos políticos²³ dieron lugar a la decisión presidencial de clausurar el Instituto. El 13 de diciembre de 1928 se abrió en Caracas una Escuela de Aspirantes a Oficiales, en la que los alumnos cursarían un año con materias tales como Táctica, Fortificaciones, Justicia y Moral Militar, Historia y Geografía de Venezuela, Aritmética, Castellano y Servicio Práctico. Esta escuela inició sus funciones en Ocumare de la Costa²⁴ desde el 7 de mayo al 8 de diciembre de 1930, momento en que se trasladó a Caracas y luego a Maracay²⁵ (AGUILAR; CAMARGO, 2008, p. 23).

Por disposición del Ejecutivo, el 7 de febrero de 1931 se fusionaron la Escuela de Aspirantes a Oficiales y la Escuela Naval de Venezuela, con sede en el Cuartel “José Antonio Páez” en Maracay. Posteriormente, por decreto del Ejecutivo del 15 de febrero de 1937, fue creada la Escuela Militar de Venezuela, que funcionaría en la antigua edificación de la Planicie de Cajigal, ubicada en Caracas. Durante 1943 hubo modificaciones en los programas y en la organización interna de la Escuela Militar. De esta manera, se estableció la Jefatura de Estudios que planificaba, conducía y supervisaba la instrucción militar y la instrucción general. A partir de 1947 la Jefatura de Estudios pasó a denominarse Departamento Académico. Hasta el año 1945 los aspirantes a cadetes provenían de los liceos, de la Escuela de Clases de La Grita y de los Sargentos Ayudantes de las tropas de las cuatro Fuerzas. Como requisito mínimo de ingreso se exigía tener primer año de bachillerato aprobado. Debido a modificaciones sustanciales en el Plan de Estudios, desde 1950 la Escuela Militar exigió a los aspirantes el tercer año de bachillerato. El instituto cambió de sede a una moderna edificación ubicada en Conejo Blanco, El Valle (Caracas). En el año 1954, bajo la presidencia de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), tuvo lugar una nueva modificación en los estudios militares con el establecimiento de la Escuela Básica de las Fuerzas Armadas, dependiente de la Dirección de la Escuela Militar de Venezuela. Los aspirantes provenían de los liceos militares y de los

²³ Ese año un grupo de oficiales del Ejército se subleva en contra del régimen, siendo finalmente derrotados.

²⁴ Ciudad venezolana ubicada en el extremo norte del estado Aragua, a 160 km de Caracas.

²⁵ Ciudad venezolana, capital del estado Aragua, ubicada en la región central de Venezuela, a 109 km de Caracas.

liceos civiles y era requisito mínimo de ingreso tener aprobado el primer ciclo de educación secundaria. En los dos primeros años los cadetes cursaban el bachillerato en Ciencias o en Humanidades, además de las materias específicas militares y otras asignaturas de cultura general. Al finalizar el Ciclo Básico, los cadetes de la Escuela Militar continuaban sus estudios castrenses y estudiaban materias de jerarquía universitaria, como Derecho Constitucional, Sociología, Doctrinas Políticas-Económicas, Economía Política y Sociología (ARCAY, 2012, p. 475-476).

Sin embargo, en 1959 se disolvió la Escuela Básica y la Escuela Militar continuó exigiendo a los aspirantes como requisito mínimo de ingreso tener aprobado el primer Ciclo de Bachillerato. En el año 1963 se introdujo un Plan de Estudios que consideraba la admisión con tercero, cuarto y quinto año de bachillerato y, de acuerdo con el grado de instrucción de los aspirantes, estos cursaban asignaturas hasta obtener el grado de Bachiller en Ciencias o en Humanidades. Además, según especialidad de educación secundaria aprobada, se les impartían materias de nivel universitario. El alumno seguía estudios de ciclo común de Ingeniería o cursaba Ciencias de la Educación. Asimismo, el cadete estudiaba otras materias universitarias, como Estadística, Administración Pública, Derecho Constitucional, Economía Política y Doctrinas Político-Económicas (AMV, 1971, p. 15).

A partir de una resolución del Ministerio de Defensa, en 1963 fue creado el Departamento de Investigación, Planeamiento y Evaluación, lo cual redundó en un progreso en el aspecto docente universitario. El plan de estudios de 1963 fue alterado en 1967 y 1971, y se contempló otorgar el título de Bachillerato en Ciencias manteniendo las materias de jerarquía universitaria, como Economía, Política, Humanidades, Derecho Constitucional, Derecho Penal Militar y Teorías Político-Económicas. Además, se introdujo por primera vez como materia independiente la Cátedra Bolivariana, anteriormente estudiada en la asignatura Historia de Venezuela Documental y Crítica (AMV, 2000, p. 17).

En 1967, además de los aspirantes provenientes de los Liceos Militares y Civiles, por resolución del Ministerio de Defensa, se abrió el Centro de Estudios para la Formación de Oficiales del Ejército (CEFOE) que dependía de la Dirección de la Escuela Militar de Venezuela. La planificación, ejecución y conducción de la enseñanza estaba bajo la inmediata supervisión del Departamento Académico y del Departamento de Investigación, Planeamiento y Evaluación. El ciclo de formación tuvo una duración dieciocho meses, teniendo en cuenta que sus alumnos eran suboficiales profesionales de carrera y el requisito mínimo de ingreso era el ciclo básico de bachillerato. Esta promoción única se graduó de la Escuela Militar en el año 1968. Una vez que fue suplida la necesidad de oficiales subalternos que tenía el Ejército,

se retornó al ciclo regular de formación castrense, con duración de cuatro años, con aspirantes que tenían el cuarto año de bachillerato aprobado o su equivalente en la rama de Educación Técnica (ARCAY, 2012, p. 478).

En 1969 se aprobó un nuevo plan educativo, cuya duración estaba prevista hasta 1973. En este nuevo programa se incluían materias de los planes de 1963 y 1967 tanto en el área general como militar (AGUILAR; CAMARGO, 2008, p. 23).

Sin embargo, el 24 de junio de 1971, con la puesta en vigencia del Plan Educativo “Andrés Bello” 1971-1981, culminó el proceso preparatorio para la transformación de la Academia Militar de Venezuela en un instituto militar universitario. El Plan, firmado por el General de Brigada (Ej.) Jorge Ernesto Osorio García²⁶, estaba orientado a graduar al cadete como Oficial del Ejército y otorgaba el título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares opción Terrestre con las menciones de Ciencias, Administración y Educación. El 7 de marzo de 1974, en el Decreto N° 1681 publicado en la Gaceta Oficial 30.348²⁷, el Presidente Rafael Caldera (1969-1974) elevó a la Academia Militar de Venezuela a Instituto Militar Universitario. Bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez (1974-1979), el 13 de junio de 1975 en la Gaceta Oficial N° 30.718²⁸, se publicó el Reglamento General de Institutos Militares Universitarios en el que se especificaba cuáles eran las normas de organización y funcionamiento de los institutos militares universitarios (AMV, 2000, p. 18).

1.2 - BREVE HISTORIA ECONÓMICA DE VENEZUELA EN EL SIGLO XX

En este apartado, como ya se indicó, se analizan dos cuestiones centrales para comprender el contexto socioeconómico venezolano de la década de 1970: en primer lugar, el pasaje de una economía agraria a una economía petrolera durante la primera mitad del siglo XX y, por otro lado, los intentos industrializadores a partir de la década de 1950, prestando atención a la influencia que ejerció la CEPAL en ese período.

1.2.1 - El Viraje De Una Economía Agraria A Una Economía Petrolera

Es relevante, para comprender los hechos posteriores en la historia de Venezuela, analizar la transformación de la economía del país desde un perfil agrario a uno

²⁶ En ese momento director de la Academia Militar de Venezuela.

²⁷ Ver Anexo A - Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.348.

²⁸ Ver Anexo B - Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.718.

principalmente petrolero, proceso acontecido durante parte de la primera mitad del siglo XX en la nación caribeña.

En la época prehispánica, ya los pueblos originarios utilizaban en pequeña escala el petróleo que emergía naturalmente hasta la superficie, por ejemplo, con fines medicinales, en las embarcaciones o para iluminación. Ulteriormente, los conquistadores españoles adoptarían su uso, por ejemplo, para cerrar las junturas de las maderas de las embarcaciones (PLAZA, 1974).

Durante el siglo XVIII y XIX hubo una explotación muy incipiente y artesanal de pozos petroleros en Venezuela, pero a nivel industrial comenzó en 1875²⁹, fundándose a continuación la primera empresa petrolera venezolana y algunos años más tarde la primera refinería. El principal de los derivados que se utilizaron fue el querosén, sobre todo para las cocinas y el alumbrado (CRAZUT, 2006, p.57).

Esta primera etapa, previa al siglo XX, iniciática de la explotación petrolera en Venezuela, contó con una influencia relevante por parte de Estados Unidos, ya sea a partir de una reducida transferencia tecnológica o de conocimientos.

Es necesario recalcar que el petróleo comenzó a tener una verdadera importancia en la economía venezolana desde principios el siglo XX, con el otorgamiento de concesiones por parte de los presidentes Cipriano Castro (1899-1908) y Juan Vicente Gómez³⁰ (1908-1935) para explorar, producir y refinar petróleo. Los primeros pozos de verdadera trascendencia no fueron perforados hasta la década de 1910. Primaron en esta etapa las compañías petroleras extranjeras. En el caso de las empresas nacionales, las mismas debían negociar con las compañías foráneas con el objetivo de obtener la transferencia tecnológica necesaria.

Sin embargo, en los primeros años del siglo XX la economía venezolana estaba aún sostenida principalmente en los cultivos de café y cacao para la exportación. Como consecuencia de las características particulares de este género de explotación agrícola, no se originaban encadenamientos productivos que posibilitaran trascender hacia efectos dinamizadores en el conjunto de la economía y, además, tampoco era factible aumentar de manera considerable la producción debido a la limitada demanda mundial. El país “se situaba entre los más atrasados de América Latina” (CRAZUT, 2006, p.62), en buena medida como

²⁹ Hay que tener en cuenta que el primer pozo que se explotó en forma industrial en el mundo fue en 1859 en Estados Unidos.

³⁰ Es importante recalcar que, más allá de las apreciaciones ideológicas, es durante el gobierno de Juan Vicente Gómez que tuvo lugar el establecimiento de la estructura institucional del Estado nacional moderno venezolano, lo cual puede apreciarse tanto a nivel financiero, como en relación a las obras públicas, la política internacional, la educación, la seguridad pública, las comunicaciones, el Ejército y la salud.

consecuencia de la pobreza, despoblación (debido a enfermedades y guerras civiles previas), insalubridad, una población principalmente rural, una estructura agraria latifundista, habiendo pequeños y escasos centros urbanos. La posibilidad de un desarrollo agrícola y manufacturero se veía obstaculizada en buena medida por deficiencias estructurales como la escasa circulación monetaria, la segmentación de los mercados, las dificultades del transporte, la limitada inversión de capitales y el atraso técnico. A todo esto, además hay que agregar la inestabilidad política, la ausencia de un sector capitalista sólido y las periódicas crisis económicas mundiales. De esta manera, la producción de manufacturas se circunscribía a renglones artesanales en algunos centros poblados. Es decir, era una economía que no originaba suficientes ingresos como para ser orientados a la ampliación de la producción agrícola e industrial (BANKO, 2007, p.130). El país se sustentaba hasta ese momento de la agricultura y la ganadería, las cuales compensaban las necesidades de consumo interno y suministraban un limitado número de renglones destinados a la exportación: café, cacao, ganado y algunos productos forestales como el caucho y la sarrapia (CRAZUT, 2006, p.63).

Es en 1914 que se comenzó a explotar el petróleo en gran escala en el país caribeño, a partir del hallazgo del primer campo petrolífero de envergadura. La primera exportación de crudo tuvo lugar en 1917. Esto atrajo a otras compañías petroleras internacionales, principalmente de Estados Unidos e Inglaterra (que carecía de petróleo en su subsuelo). Además, otro de los factores del contexto internacional que favoreció esas inversiones en Venezuela, se vinculan con la Revolución de 1910 en México, que alejó potenciales inversiones, principalmente de Estados Unidos, del país azteca. Décadas más tarde, con la nacionalización de la industria petrolera en México en 1938 por decreto del general Lázaro Cárdenas, esta situación se agudizaría.

Sin embargo, a partir de estas etapas iniciales, se puede afirmar que el comienzo de la explotación de hidrocarburos en gran escala en los dos primeros decenios del siglo XX se vincula con un acelerado proceso internacional de sustitución del carbón por el petróleo, por la conveniencia de este último. De esta manera, el petróleo se convierte en el combustible ideal para los sistemas de transporte y con ello se registra también una avidez por parte de los países desarrollados por controlar esta fuente de energía (CRAZUT, 2006, p.58).

Para el año 1925, el petróleo había desplazado al principal producto exportado por Venezuela en la época, el café. Hacia 1926 el valor de las exportaciones petroleras supera el de las exportaciones agropecuarias, las cuales, básicamente, además del café estaban constituidas también por el cacao (CRAZUT, 2006, p.61). Incluso, en 1926, “el valor de las exportaciones petroleras ya montaba a dos veces el total de las restantes exportaciones”

(BAPTISTA, 2008, p. 64). Posteriormente, para el año 1929, ya se había alcanzado el primer puesto como país exportador de petróleo en el mundo, y el segundo como país productor (BANKO, 2001, p.25). A partir del desarrollo de la industria petrolera en gran escala, el sector comenzó a dominar por sobre el resto de los ámbitos económicos del país, siendo la fuente de los mayores ingresos fiscales para el país y promoviendo un aumento de la demanda en el mercado interno (tanto de mercancías como de servicios), transformándose en el agente dinamizador de la economía. De esta manera es como aparecieron nuevas necesidades relacionadas a la actividad de los puertos, el transporte, los seguros, los bancos, los aserraderos, el alumbrado, la telefonía, las industrias de alimentos y de la construcción (BANKO, 2001, p.25). La producción agrícola en ese período comenzó a disminuir considerablemente: la agricultura representaba aproximadamente un tercio de la producción económica venezolana en la década de 1920, pero hacia la década de 1950 esta fracción se vio reducida a una décima parte. Sin dudas, los efectos de la crisis de 1929, a los que se sumó la sobreproducción mundial de café, fueron demoledores para la agricultura venezolana: en 1929 el precio de café era de 201,80 bolívares cada 100 kg y bajó a 114,30 al año siguiente y a 57,50 en 1935. La disminución de las cotizaciones del cacao se refleja en los siguientes valores: 114,40 bolívares los 100 kg en 1929, 93 en 1930 y 45,50 en 1935 (BANKO, 2001, p. 28). La economía agroexportadora venezolana había ingresado a partir de 1929 en una fase crítica de la cual no lograría recuperarse. De todas maneras, las consecuencias del descenso de los precios del café y del cacao en el conjunto de la economía fueron atenuadas por los efectos de la explotación petrolera que generó un aumento de la capacidad adquisitiva gracias a la expansión del empleo vinculado directa o indirectamente con dicha industria, y la redistribución del ingreso a través del gasto público (BANKO, 2001, p.29).

La Venezuela rural persistió en coexistencia con la Venezuela petrolera. El desarrollo de la moderna explotación de hidrocarburos no ocasionó la abolición de la economía tradicional del país, sino el contraste dual de una estructura económica con un sector capitalista avanzado y otro de base productiva muy precaria³¹ (BANKO, 2001, p.30).

³¹ En buena medida eso se explica como consecuencia de que mientras en la economía agro-exportadora se empleaba a una porción importante de la población activa, constituyéndose en una de las principales fuentes de trabajo de Venezuela, en el caso de la economía extractiva-petrolera la parte de la población activa que se mantiene ocupada en esa actividad concretamente es muy pequeña (ZAVALA, 1964, p. 21). Sin embargo, hay que resaltar que, en este período, se presenta una importante migración interna desde el campo hacia los centros petroleros y urbanos por parte de la población, aumentando allí la demanda de trabajo, expandiéndose el comercio, proliferando la especulación de los terrenos, propagándose la burocracia, creciendo la importación de alimentos y de manufacturas, al ritmo que se fortalecían los ingresos fiscales. Paulatinamente, iban despoblándose las zonas rurales (ZAVALA, 1964, p.23-24).

Afirmaba uno de los políticos e intelectuales del siglo XX más importantes de Venezuela, Arturo Uslar Pietri (1996, p.13), en este último sentido:

Hay una Venezuela de la mayoría pobre, hay una Venezuela de la minoría beneficiada del petróleo; hay una Venezuela de la aldea campesina que sigue teniendo el aspecto milenario [...] y hay una Venezuela del campamento petrolero y de la ciudad con rascacielos; hay una fingida y una verdadera; hay una que ha sido y muchas que pueden ser; hay la que no puede salvarse y hay la que debe salvarse.

De cualquier forma, como se puede apreciar, la estructura agrícola exportadora resultó abatida por la recurrencia de las depresiones, lo cual se complicó entre 1920 y 1935 con el proceso de estructuración de la industria petrolera. En ese período, numerosas plantaciones marginales fueron abandonadas sin lograr recuperarse jamás (ZAVALA, 1964, p.23).

Hubo intentos concretos de promover la agro-industria, pero incluso esas iniciativas profundizaron la dependencia: se necesitaban tractores y maquinarias cosechadoras no producidas en Venezuela y las mismas se importaban desde Estados Unidos, al igual que los fertilizantes. Al final, toda esa producción primaria agrícola se enviaba al exterior para luego importar sus productos procesados.

Un hito de relevancia en la historia petrolera venezolana se dio hacia 1943, cuando el entonces presidente, General Isaías Medina Angarita (1941-1945), promovió la promulgación de una ley de hidrocarburos, permitiendo obtener un mayor control sobre la industria petrolera: entre otras cuestiones, se dividirían los beneficios entre el gobierno y la industria del petróleo en una relación del 50/50.

Hay que tener en cuenta que a partir del estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) hubo un aumento de la demanda de petróleo. Esto beneficiaría fuertemente a Venezuela, país que proveería a los Aliados, aumentando drásticamente la producción petrolera del país. Además, con la finalización de la Guerra, continuó aumentando la demanda internacional de petróleo, fundamentalmente debido al crecimiento sostenido en la producción y uso de automóviles en Estados Unidos. Esta situación, sin embargo, se modificó hacia mediados de 1950, momento en que países del Medio Oriente comenzaron a aportar cantidades significativas de crudo al mercado internacional de petróleo, y los Estados Unidos empezaron a aplicar cuotas de importación de petróleo. A partir de esto se generó un exceso de oferta y los precios del crudo se redujeron de forma decisiva.

Ilustrativo del proceso analizado resulta el hecho de que entre 1910 y 1950, las exportaciones de café y cacao venezolano pasaron del 78% del total exportado en 1910, a 92% en 1920, a 15% en 1930, a 4% en 1940, a 3% en 1950 y a 2% en 1960, mientras que las exportaciones petroleras ascendían de 2% en 1920, a 83% en 1930 y a 90% en 1960 (ZAVALA, 1964, p.16). Como se puede ver, el auge internacional en los precios del café en las primeras dos décadas del siglo XX benefició al gobierno de Gómez. El crecimiento registrado de las exportaciones venezolanas de cacao y café desde 1910 a 1920 se vincula con las circunstancias que propició la Primera Guerra Mundial, siendo Venezuela una nación latinoamericana marginada de aquel conflicto y limitada a la condición de zona abastecedora de las potencias en pugna (FIGUEROA, 1996, p.394). Además, como consecuencia de la de ese conflicto armado hubo un gran aumento de los precios internacionales del petróleo, pasando de 19,4 a 31,1 dólares el barril (SEVERO, 2009, p.29). Por su parte, las importaciones se incrementaron en sintonía con las exportaciones petroleras. Estas cifras representan el pasaje del país de una estructura rural y de producción predominantemente agraria a una economía principalmente extractiva, particularmente en función de las necesidades de los países metropolitanos, principalmente de Estados Unidos (FIGUEROA, 1996, p.349).

Es relevante tener en cuenta los aspectos abordados en este apartado porque es en ese período que se establecen los elementos fundamentales de la transformación estructural en Venezuela si bien, bajo otros parámetros, continúa la relación íntima del país con el mercado capitalista mundial, consolidándose su carácter dependiente (FIGUEROA, 1996, p.359).

Hacia mediados del siglo XX, Arturo Uslar Pietri (1996, p.13) sostenía que Venezuela se transformó en ese período de un país fundamentalmente agropecuario, de vida modesta, atrasado y con posibilidades limitadas, a uno minoritario de resplandeciente riqueza monetaria pero parásito del petróleo, estéril y transitorio. Siendo Uslar Pietri uno de los investigadores venezolanos con mayor conocimiento sobre la cuestión petrolera, se refiere hondamente a la temática en el libro *De una a otra Venezuela*, que tuvo su primera edición en 1949. El antecedente del mismo es su reconocido artículo *Sembrar el petróleo*³², que fue

³² “Sembrar el petróleo” se ha convertido en Venezuela en un lema político vinculado a la voluntad de alcanzar el desarrollo integral. Se entiende por esa sentencia a la política orientada a destinar el grueso de los recursos financieros obtenidos de la explotación petrolífera hacia inversiones realmente reproductivas que sean capaces de contribuir a la diversificación de la producción y las exportaciones, liberando de la relativa monoproducción y monoexportación de hidrocarburos, situación que se consideraba que imprimía a la economía venezolana una elevada vulnerabilidad, debido al carácter agotable de ese recurso extractivo y sus continuas fluctuaciones de precios (CRAZUT, 2006, p.35). La siembra del petróleo, en tal sentido, se entendía como una bandera para la estrategia del desarrollo en el país, dotado de valiosos y variados recursos naturales, además de los hidrocarburos, que podían constituirse en elemento para la explotación de nuevas ventajas comparativas. La

publicado el 14 de julio de 1936 en el diario *Ahora*, siete meses después de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez. Su principal preocupación en esos escritos era que no se despilfarrara el oro negro, proponiendo utilizarlo para actividades productivas y renovables, que garantizaran el sustento de la mayoría y no sólo de un pequeño grupo de habitantes que se beneficiaban con la monoproducción petrolera.

En este sentido, afirmaba que

La Venezuela por donde está pasando el aluvión deformador de esta riqueza incontrolada no tiene sino dos alternativas extremas. Utilizar sabiamente la riqueza petrolera para financiar su transformación en una nación moderna, próspera y estable en lo político, en lo económico y en lo social; o quedar, cuando el petróleo pase, como el abandonado Potosí de los españoles de la conquista, [...] como todos los sitios por donde una riqueza azarienta pasa, sin arraigar, dejándolos más pobres y más tristes que antes (PIETRI, 1996, p.63).

El economista venezolano y exdirector del Banco Central de Venezuela, Domingo Felipe Maza Zavala (1964, p.18), señalaba algunas características de diferenciación de la economía de exportación prepelotera con respecto a la petrolera. Sostenía que la primera era dominada y aprovechada principalmente por factores nacionales, de manera que el valor de retorno de la exportación era, porcentualmente, bastante elevado, particularmente en relación al ingreso bruto de la exportación. No constituía esa actividad una cuestión marginal, sino que se trataba de un sector de la economía nacional integrado en la misma. En contrapartida, Maza Zavala (1964, p.18) afirmaba que la economía que se sostenía en la exportación petrolera era dominada y aprovechada sustancialmente por factores extranjeros y que una porción importante del valor de la exportación no ingresaba en la economía venezolana. Desde su punto de vista, la industria petrolera no podía considerarse como integrada en la economía nacional de Venezuela. Sin embargo, refiriéndose a las relaciones de intercambio de Venezuela con el exterior, Maza Zavala (1964, p. 21) aseveraba que los términos de intercambio eran “comparativamente menos desfavorables para los países exportadores de materias primas de origen no agrícola que para aquellos cuya exportación consiste básicamente en productos agrícolas”. Esto explicaría en buena medida el reemplazo de exportaciones de productos de origen agrícola por el petróleo.

singularidad de Uslar Pietri, en este sentido, no estuvo en el planteamiento de esa idea, ya expresada por otros autores venezolanos previamente, como Alberto Adriani, sino en la originalidad de la formulación en esa frase, que se convertiría en eje central de la política venezolana por varios años.

Como se puede apreciar, las interpretaciones coinciden en evaluar que la explotación petrolera se ha desplegado en Venezuela entre dos polos. Por un lado, entendiendo al petróleo como potencial fuente de deformaciones, desgracias y cuestiones negativas para Venezuela y, por otro lado, como potencial de desarrollo. En este sentido, la opinión se divide entre aquellos que consideran que la explotación petrolera obstaculizó la posibilidad de generar riqueza propia y reproductiva y los que afirman que el petróleo facilitó la modernización del país, en el tránsito de un país rural a un país urbano (RINCÓN et. al., 2016, p. 34). Sin dudas, la gravitación que tuvo la explotación petrolera durante el siglo XX en Venezuela fue determinante, transformando, con defectos y virtudes, al país.

1.2.2 - La CEPAL En Venezuela

A partir de la década de 1930, frente al recrudecimiento del problema de la restricción externa, varios países de América Latina promovieron un proceso, dirigido por el Estado, de modernización económica e “Industrialización por Sustitución de Importaciones”³³ (llamada también ISI)³⁴.

El investigador Wilson Cano (2000, p.499) afirma que Venezuela formaba parte de un grupo de países entre los que se incluía Ecuador, los países centroamericanos, Cuba, Haití y Dominicana. Estos países, a diferencia de México y los demás países sudamericanos, no practicaron políticas económicas más amplias o en defensa del sector productivo interno contra la depresión económica que significó la crisis del 1929. Sólo se aplicaron algunas medidas modestas si se las compara con las de la mayoría de los países medios y grandes de América Latina, los cuales desvalorizaron el cambio, suspendieron el pago de los servicios de la deuda, instituyeron controles cambiarios drásticos y elevaron tarifas de importación. Venezuela, particularmente, no tuvo esa actitud, probablemente debido a que tenía pocas industrias, todavía escasa urbanización y la gran mayoría de su población se mantenía a partir

³³ Entendida como una estrategia o modelo económico, adoptado en América Latina y en otros países subdesarrollados, ante la falta de productos elaborados procedentes desde las naciones europeas industrializadas, como consecuencia de ambas guerras mundiales, lo cual significó un estímulo a dicha política caracterizada por dejar de importar productos extranjeros y comenzar a consumir los producidos en el país de origen, práctica fomentada por los países que adhirieron a tal política.

³⁴ Desde John Maynard Keynes, en la segunda mitad de la década de 1920, los gobiernos de varios países comprendieron que la mano invisible del mercado no podía resolver las dificultades económicas, por lo que el paradigma liberal de los tiempos de Adam Smith entró en crisis, configurándose la intervención estatal en una práctica común hasta el advenimiento de los grandes problemas económicos mundiales de la década de 1970. Con distintos signos políticos, la intervención y planificación estatal estuvo en el centro de la escena: en el comunismo de la URSS desde 1917, pasando por las experiencias de Estado de Bienestar en los países que adoptaron la socialdemocracia y Estados Unidos con el New Deal de Franklin Roosevelt, hasta los regímenes autoritarios de derecha en Italia, Portugal, Alemania y España (SEVERO, 2013).

de la agricultura de subsistencia, si bien para esa época los principales ingresos ya provenían del petróleo para esa época. Frente a esto, no se presentaba una verdadera oposición que pudiese hacer mayores presiones políticas contra la crisis. Además, como la mayor parte de los países de ese grupo, su comercio exterior estaba fuertemente vinculado a los Estados Unidos por medio de acuerdos comerciales que concedían tarifas preferenciales a ese país y que dificultaban la posibilidad de otros controles a las importaciones (CANO, 2000, p.499-500).

Hay que recalcar, sin embargo, que la Crisis de 1929 también afectó a Venezuela, aunque de distinta manera que los demás países. El petróleo ya constituía la parte sustancial de las exportaciones venezolanas y estas cayeron en los primeros años, recuperándose lentamente entre 1933 y 1936 y aceleradamente hasta 1939, cuando superaron en 45% el nivel de 1928-1929. Debido a que estaban monetariamente vinculados al dólar por medio del patrón oro-dólar, ya que hacían parte de los países del área del dólar, esos países siguieron el comportamiento de los precios de los Estados Unidos, con ninguna o escasa desvalorización cambiaria. En el caso de Venezuela, se registró incluso una valorización, pasando el cambio de 5 bolívars por dólar a 3, tasa que se mantendría hasta la década de 1950. Por otro lado, dado que los intereses norteamericanos en Venezuela estaban más vinculados al petróleo, la salida de capital extranjero durante el momento más crítico de la crisis fue menor ahí que en otros países latinoamericanos (CANO, 2000, p.500).

Durante el siglo XX, fundamentalmente al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la cuestión del desarrollo se constituyó en preocupación fundamental tanto en medios académicos, como organismos internacionales y también en gobiernos nacionales. En este sentido, hay que aclarar que, si bien se presentaban algunos antecedentes históricos en relación a los debates vinculados al desarrollo económico de Venezuela en autores como el mencionado Uslar Pietri y el economista, político e intelectual venezolano Alberto Rómulo Adriani, es con la caída de Pérez Jiménez en 1958 que empieza a discutirse vigorosamente la cuestión del desarrollo en la nación caribeña, las causas del subdesarrollo y la importancia del petróleo en su superación. A partir de la creación de las Naciones Unidas, y de sus comisiones económicas regionales, se promovieron centros de discusión en torno a los problemas del desarrollo. En este contexto tuvo lugar el surgimiento de la CEPAL, la cual se transformó en el eje central de atención para el estudio tanto de los problemas teóricos como prácticos vinculados al desarrollo latinoamericano³⁵.

³⁵ A partir de las conceptualizaciones realizadas por Ramón Crazut (2006, p. 37) es relevante recalcar que, desde el punto de vista de su grado de evolución económica, existen dos categorías de países: desarrollados y no

El primer análisis general de la CEPAL, de 1949, tuvo como propósito el estudio de la evolución de la economía latinoamericana desde los años treinta, período en que la industrialización se caracterizó por la lentitud de su crecimiento. Es por esto que, con el objetivo de brindar mayor impulso a este proceso, se consideró imprescindible que el Estado asumiera un rol más activo a partir de la ejecución de programas destinados a elevar la productividad agrícola e industrial y difundir los efectos del desarrollo económico en el conjunto de la sociedad. Los lineamientos enunciados por la CEPAL tuvieron gran influencia en diversos países del continente. En el caso de Venezuela, también se pudo apreciar la mencionada tendencia que había comenzado en América Latina ante la crisis desatada en el período de entreguerras y la Gran Depresión, y que continuó luego en los años de la posguerra: la intensificación de la acción del Estado en los aspectos económicos a partir de la planificación y la intervención (BANKO, 2007, p.132). Venezuela, de esta manera, toma conciencia de su situación de subdesarrollo, intentando modificar el rumbo a partir de la acción del Estado y de la política económica (CANO, 2000, p.502).

Asimismo, con el antecedente del presidente uruguayo José Batlle y Ordóñez a principios del siglo XX, gobiernos como el de Brasil con Getúlio Vargas (1930-1945 y 1950-1954), México con Lázaro Cárdenas (1934-1940), Venezuela con Isaías Medina Angarita (1941-1945)³⁶ y Argentina con Juan Domingo Perón (1946-1955), promovieron políticas económicas activas del Estado en la coordinación, planificación e intervención de la economía. Sin embargo, como consecuencia de la hegemonía continental de Estados Unidos con el triunfo en la Segunda Guerra Mundial ese proceso de intervención estatal en la región asumirá distintas características, representando puntos de inflexión el suicidio de Vargas en 1954 y el derrocamiento de Perón en 1955 (SEVERO, 2013).

1.2.2.1 - Celso Furtado En Venezuela

desarrollados. Los primeros son aquellos altamente industrializados que disponen de grandes recursos de capital y un vasto dominio de la tecnología moderna y que gozan, por lo tanto, de un elevado ingreso per cápita. Por su parte, los no desarrollados, llamados también subdesarrollados o en vías de desarrollo, serían, inversamente los no industrializados, que no disponen de magnos recursos de capital ni del dominio de la tecnología, que establecen su economía esencialmente en la exportación de materias primas y productos agrícolas, y cuyo nivel de ingreso escasamente alcanza para satisfacer las más elementales necesidades. Características relevantes de este último grupo de países: analfabetismo, insalubridad, elevados índices de mortalidad y reducida expectativa de vida.

³⁶ Es importante recalcar que el inicio de este proceso de implementación de políticas proteccionistas y de industrialización en Venezuela en los años cuarenta fue diferente del de otros países como Argentina, por ejemplo, donde, por causa de los problemas de balanza de pagos en la década de 1930, se presenta la necesidad de sustituir importaciones y así defender y ampliar la capacidad productiva interna. Esas problemáticas no afectaban particularmente a Venezuela. En 1936 su producción industrial era aún pequeña, con la industria de la transformación alcanzando apenas el 10% del PIB, y a la mitad del proyecto petrolero (CANO, 2000, p.502).

En mayo de 1957, Celso Furtado llegó a la capital venezolana, Caracas, con la misión de preparar un estudio sobre la economía venezolana para la CEPAL, donde trabajaba desde 1949. Un año antes, el secretario ejecutivo de esa agencia de las Naciones Unidas, Raúl Prebisch, presentó al ministro de Fomento de Venezuela de Marcos Pérez Jiménez³⁷, Silvio Gutiérrez, el doble proyecto cepalino: un estudio preliminar sobre la economía nacional y un curso intensivo para formar especialistas en políticas de desarrollo, en los moldes de aquellos que la CEPAL organizaba en diversos países del continente: el esfuerzo que se haría debería tener por base el análisis de los problemas de Venezuela, que se presentaban, en algunos aspectos, muy diferentes a los existentes en el resto de América Latina (D'AGUIAR, 2008, p.9). En agosto, Celso retornó a Santiago de Chile con el estudio finalizado.

Con base en el análisis del desarrollo del pasado reciente y de las tendencias de ese desarrollo, se intentaría identificar los principales problemas que podrían presentarse en el futuro inmediato. Con respecto a eso, uno de los puntos sobre los que se haría hincapié era la posibilidad de desarrollo industrial en relación a las dimensiones del mercado y las economías externas, como así también el nivel de protección requerida, el nivel de costos y precios relativos, y también se analizarían las perspectivas de la industria (D'AGUIAR, 2008, p.11)³⁸.

El texto, finalmente, fue prohibido en Venezuela en 1957 por el gobierno de Marcos Pérez Jiménez y desde la CEPAL se recomendó que no se difundiera puesto que podía servir para que las compañías petroleras presionaran para modificar la tasa de cambio en su favor debido al enfoque sobre la moneda que Celso Furtado presentaba en el texto (D'AGUIAR, 2008, p.17-18). Sin embargo, en enero del año siguiente, con la caída del régimen perezjimenista, se permitió que el estudio circulara ampliamente, transformándose en una de las más importantes referencias en el amplio debate que emergió con la redemocratización, mas no llegó a ser publicado por la CEPAL, continuando ausente de su catálogo.

Posteriormente, en 1974, ya en el marco de la democracia nacida a la luz del Pacto de Puntofijo, Celso recibió una invitación del ministro de Planeamiento del gobierno

³⁷ Militar y político venezolano. Presidente de facto de Venezuela desde 1952 a 1953 y elegido por la Asamblea Nacional Constituyente de 1953 como presidente constitucional hasta 1958, año en que es derrocado por un golpe cívico-militar. Presidió un gobierno caracterizado, a nivel económico, por una política ambiciosa en obras públicas.

³⁸ Si bien el estudio no pretendía, en principio, superar la fase de identificación de los problemas y en él no se incluirían recomendaciones explícitas, el análisis presentado podría servir de punto de partida para otros estudios, a cargo de organismos gubernamentales, con vistas a la política económica (D'AGUIAR, 2008, p.11). Sin embargo, como se podrá apreciar, finalmente también se presentó en dicho estudio un marco de tareas a cumplir.

presidido por Carlos Andrés Pérez, Gumersindo Rodríguez, para visitar el país. El gobierno venezolano estaba interesado en obtener su asesoría en el campo del desarrollo económico, especialmente en el desarrollo regional. En la primera semana de julio, Celso voló a Caracas y, a principios de septiembre, dactilografió un texto en castellano con observaciones sobre el país³⁹. Sin embargo, al igual que con el estudio de 1957 que hiciera en misión de la CEPAL –y sin embargo por motivos distintos–, el texto de 1974 quedó inédito (D’AGUIAR, 2008, p.19-22).

El primer texto sobre Venezuela producido por Celso Furtado en 1957 fue titulado *O desenvolvimento recente da economia venezuelana (exposição de alguns problemas)*. 17 años después de ese primer estudio, en 1974, Celso Furtado, en el marco de su segundo viaje a Venezuela, escribió *Notas sobre a economia venezuelana e suas perspectivas atuais*.

Teniendo en cuenta que Furtado afirmaba que el elemento dinámico primario de la gran expansión económica venezolana debía ser el sector petrolero exportador⁴⁰, los tópicos principales por él analizados en ambos artículos fueron los que se detallan a continuación.

En primer lugar, planteaba que se presentaba un antagonismo entre la diversificación de la producción y la diversificación de la demanda y que las inversiones⁴¹ deberían ir dirigidas hacia la producción como tarea a cumplir en la nueva fase de desarrollo (Furtado, 2008a, p. 45-60). Sin embargo, en el texto de 1974, Celso afirmará que, finalmente, la diversificación estuvo del lado de la demanda y no de la producción, las cuales no eran compatibles en un país con las características que tenía Venezuela (Furtado, 2008b, p.120). La evolución de la demanda final reflejaba principalmente la política seguida por el Estado en la apropiación y utilización del excedente petrolero⁴². Seguía siendo un sistema económico-

³⁹ Durante ese viaje a Venezuela en 1974, Celso además aceptará participar del proyecto de creación de un curso de posgraduación en economía del sector público. El objetivo era formar profesionales capaces de actuar en una situación excepcional de abundancia de recursos financieros. En el documento de tres páginas que elaboró para ese proyecto, bajo el nombre “Maestría en economía del sector público venezolano”, y datado de septiembre de 1974, Celso Furtado, citado por Freire d’Aguiar (2008, p.22-23), ponderaba que muchos de los principales problemas que se colocaban en ese momento al Estado venezolano eran cualitativamente diferentes de aquellos que habían conocido tanto los países desarrollados como los subdesarrollados: ninguno de los países que se habían insertado en el sistema de división internacional del trabajo como exportadores de materias primas y atrasaron su industrialización hasta el tercer decenio del siglo XX había conseguido superar la barrera que separa subdesarrollo y desarrollo.

⁴⁰ Esa actividad, ocupando una fracción muy pequeña de la fuerza de trabajo del país (un porcentaje decreciente del total), crecía intensamente y con relativa regularidad. Además, la renta generada por la actividad petrolera y que retornaba al país también creció con intensidad.

⁴¹ Por ejemplo en preparación técnica y profesional de la mano de obra y en la creación de servicios colaterales destinados a prestar asistencia técnica, incluso en lo que concierne a la organización, a los empresarios

⁴² Desde el punto de vista de Furtado (2008b, p.119-120), era equivocado imaginar que el Estado era totalmente libre en la formulación de esa política, aun cuando sus dirigentes tuvieran la firme voluntad de un cambio social: decisiones tomadas en el pasado respondían por la estructuración de un aparato productivo (reflejo de la matriz institucional preexistente) dotado de considerable inercia. Ese aparato productivo, en buena medida prolongación del comercio exterior, poseía una dinámica propia que influía en el Estado y delimitaba el campo de opciones.

social fundamentalmente orientado para el consumo en el cual la renta era muy concentrada. Por esto, en la década del '70, planteaba Furtado (2008b, p.126-128) que las empresas transnacionales promovían la difusión de bienes de consumo suntuario, superfluo y de corto ciclo de vida. Disciplinar el consumo y orientar la producción seguía siendo imperativo, dos aspectos de una misma política⁴³.

En segundo lugar, el economista brasileño se refería en ambos textos a la cuestión de la mecanización. Ya en 1957 afirmaba Furtado (2008a, p.70) que era evidente que las nuevas industrias que se instalaban en el país eran altamente mecanizadas y absorbían cantidades relativamente pequeñas de mano de obra. De esta manera, la tendencia en el sector público y privado era sustituir mano de obra por capital, lo cual redundaba en un desarrollo lento del mercado interno y, por lo tanto, en oportunidades escasas para nuevas inversiones. El sector público debería ocuparse de solucionar eso⁴⁴. Podemos ver que parte de ese diagnóstico, continuaba sin grandes variaciones para 1974. Además, afirmaba Furtado (2008b, p.121) en ese año, los bajos precios de los equipos importados y la reducida tasa de interés, posible por la abundancia de recursos financieros en el sector público, contribuían para anticipar e intensificar la mecanización y automatización, engrosando el excedente estructural de mano de obra⁴⁵. Se trataba de un país con abundancia de divisas, pero no por eso menos

Furtado (2008b, p.120) consideraba que ese punto era de fundamental importancia para comprender la especificidad del caso venezolano. Lo más importante no estaba en la abundancia de recursos, sino en el grado de libertad que existía para orientar su utilización.

⁴³ Como consecuencia de los elevados ingresos provenientes de las industrias de exportación vinculadas al petróleo, el nivel de vida de los grupos que controlaban esas industrias era bien superior al resto de la población. Con el desarrollo de los vínculos con los mercados extranjeros, los miembros de esos grupos fueron muy influidos por los gustos y modelos de consumo de los países industrializados que ellos procuraban imitar. Muchos de los bienes necesarios para la manutención de ese elevado nivel de vida no podían ser producidos en el lugar por causa del mercado limitado que la demanda de bienes de lujo representaba. En esas condiciones, el sector externo tenía poco efecto para promover al resto de la economía. Los mercados locales no fueron ampliados lo suficiente y gran parte de la renta se concentró en manos de los importadores de productos de lujo. De esta manera, una poderosa industria de exportación podía operar durante años al alza, pero con una economía local estancada y confinada a la pobreza. En este sentido, el sector externo controlado por los sectores extranjeros y por los importadores de bienes de lujo, contribuyó a que los enormes ingresos de exportación fueran ineficaces para el crecimiento económico local (AHMED, 2008, p.162).

⁴⁴ Afirmaba Furtado que en la orientación de las inversiones públicas y de la política fiscal en general, se debería tomar en cuenta la necesidad de reducir el peso relativo que los salarios monetarios representaban en los costos de producción. A partir de las inversiones en transportes y otros servicios de infraestructura se podía elevar sustancialmente la productividad del sector privado, integrando el territorio nacional en un solo mercado. Ya para 1957 esas industrias, intensivas en capital, importaban muchos equipos debido a la sobrevalorización existente de la moneda. Para contrarrestar esa tendencia, se podía pensar en elevar el precio de dichos equipos por medio de impuestos (FURTADO, 2008a, p.71).

⁴⁵ Una de las propuestas de Furtado (2008b, p.132) para luchar contra el desempleo era generar un plan de obras públicas con vistas a absorber el excedente: en un país en que abundaban los recursos financieros y existía gran déficit habitacional y de otros servicios esenciales, se presentaban condiciones para que la mano de obra no permaneciera subutilizada.

subdesarrollado y atado a las fluctuaciones de los mercados internacionales (Furtado, 2008b, p.123)⁴⁶.

En tercer lugar, otra de las preocupaciones de Furtado se vinculaba con la relación entre educación y productividad. Desde su punto de vista, era muy relevante la formación de personal competente, de investigación tecnológica, de prestación de servicios de asistencia técnica, de cobertura de ciertos riesgos, etc., es decir, había que orientar parte sustancial de las inversiones para la investigación y la elevación del nivel educacional y técnico de la población. Aspiraba a cambios profundos en la estructura ocupacional de la población: un aumento muy grande del número de profesionales de todos los tipos, un nivel educacional básico mucho más alto, etc. Asimismo, afirmaba que en las primeras etapas de desarrollo el principal factor limitativo del crecimiento es el capital y en las etapas muy avanzadas es la mano de obra, pero que cuando la economía se encontraba en las etapas intermedias es el hombre capacitado el verdadero factor limitativo⁴⁷. Si no había capacitación, cada iniciativa industrial de importancia quedaría sobrecargada con los costos de preparación de su propio personal, por ejemplo, enviándolo a formarse en el exterior, lo cual excedía la capacidad del empresario medio⁴⁸. Por eso había que aumentar la eficiencia a partir de la inversión pública para reducir la disparidad entre el alto precio de los equipos y el bajo nivel de eficiencia medio del trabajador en Venezuela, luchando contra el analfabetismo, generando hábitos de trabajo disciplinado, promoviendo mejoras alimentarias para favorecer la resistencia física, etc. y estas tareas podrían demorar toda una década en dar frutos (FURTADO, 2008a, p.71-

⁴⁶ En el aspecto económico, uno de los mayores problemas que enfrentan los países subdesarrollados se vincula con que al tiempo que los precios de las materias primas y productos agrícolas, que constituyen sus principales renglones de exportación, se mantienen relativamente estacionarios por largos períodos e, inclusive, con tendencia a la baja, los precios de los productos industrializados que importan de las economías desarrolladas crecen permanentemente, lo que lleva aparejado en un deterioro de su relación de intercambio de precios. Esto, a su vez, genera mayor empobrecimiento y origina déficit de balanza de pagos, repercutiendo en continuas devaluaciones y endeudamiento externo (CRAZUT, 2006, p. 38). Venezuela, en tanto país subdesarrollado atípico, presenta una característica que lo asocia a las naciones desarrolladas: su comparativamente abundante provisión de capitales como consecuencia de los ingresos que absorbe el sector público de la explotación petrolera, lo cual le podría facultar para financiar su desarrollo económico de manera bastante autónoma, escenario que no es rasgo distintivo de la mayoría de las economías no desarrolladas, las cuales no poseen tales medios (CRAZUT, 2006, p. 44).

⁴⁷ El primer inconveniente que planteaba Furtado (2008a, p.61-62) se vinculaba con la elevación del nivel educacional básico como un pre-requisito para la formación del tipo de masa trabajadora que exigía una economía altamente desarrollada. El segundo problema era el de la formación de personal técnico para las industrias. El tercero se vinculaba con la preparación de los profesionales. Por último, había una cuestión de formación de personal especialmente para la investigación tecnológica y científica.

⁴⁸ Celso Furtado (2008a, p. 71) en 1957 consideraba que había que reducir la disparidad entre el salario monetario y la productividad. Así, además de elevar el nivel de eficiencia de la mano de obra, mediante la mejora en el nivel educacional y técnico de la fuerza de trabajo y en la remuneración, se debía generar un salario invisible en las áreas de expansión industrial (creando escuelas, servicios de hospedaje, hospitales, etc), por medio de inversiones públicas, que permitiera al empresario reducir sus gastos totales y costos indirectos en personal. De esta manera, se contribuiría a frenar la tendencia de sustituir mano de obra por capital.

72). Sin embargo, podemos apreciar que los objetivos trazados en 1957 no fueron alcanzados al observar que Furtado hacia 1974 seguía planteando para Venezuela las mismas recomendaciones. Sus necesidades de técnicos y profesionales en varias especialidades seguían siendo considerables, a pesar de las recomendaciones esbozadas al respecto en 1957. Estos especialistas deberían administrar la abundancia de recursos financieros en un sistema con gran rigidez estructural para lograr una transición del subdesarrollo al desarrollo⁴⁹. Para preparar ese tipo de especialista, Furtado planificó en Venezuela en 1974 una maestría especializada en economía del sector público⁵⁰.

En cuarto lugar, en relación a la cuestión del desarrollo tecnológico, Furtado (2008a, p. 62) en 1957 aseveraba que Venezuela, pudiendo ser el primer país tropical en alcanzar el nivel de producto per cápita de las naciones más industrializadas, debería hacer grandes inversiones en investigación científica y tecnológica para ser pionera, adaptando la tecnología moderna a sus condiciones físicas específicas. Por ejemplo, debería esforzarse en desarrollar la tecnología necesaria para mejorar el rendimiento agropecuario y así satisfacer las necesidades de una población en crecimiento. Sin embargo, para 1974, él afirmaba que uno de los problemas continuaba siendo el desarrollo tecnológico, particularmente ligado a la dependencia de las empresas transnacionales. Para ese entonces Venezuela aún no disponía de autonomía tecnológica en áreas críticas para su expansión y había que buscarla, lo cual no implicaba prescindir de la técnica extranjera, pero aún había que ampliar el acceso a la información y autonomía de decisión en algunas líneas fundamentales: hidrocarburos, siderurgia (acero). En lo que refería a las ramas más dinámicas de la industria manufacturera todo indicaba en 1974 que el país tendría que contar por mucho tiempo con la cooperación tecnológica de empresas transnacionales (FURTADO, 2008b, p.134).

En quinto lugar, en relación a la cuestión de la industria y su desenvolvimiento, Furtado (2008a, p.78-79) en 1957 planteaba que el desarrollo industrial venezolano era menor que el que debería ser como consecuencia del elevado nivel relativo de los salarios monetarios, que inducían a utilizar técnicas de producción con gran densidad de capital.

⁴⁹ Si bien la administración de los enormes recursos del excedente petrolero y, en los siguientes años, el control directo de las grandes empresas petroleras, colocaban al Estado venezolano en una situación sin igual en América Latina, afirmaba Furtado (2008b, p.134-135) en 1974 que dos problemas diferentes se presentaban: el de la operación de esas empresas (las petroleras y el conjunto de las grandes industrias básicas), que es cuestión de capacidad técnica y empresarial; y la dirección general de una economía con problemas estructurales. El Estado venezolano tendría responsabilidades casi sin parangón en el pasado, tanto entre los países desarrollados como entre los subdesarrollados.

⁵⁰ A pesar de todo esto, los distintos gobiernos en el período abordado incentivaron principalmente proyectos de ejecución rápida, que no envolvían la formación de mano de obra local en el corto plazo y que favorecían el recurso a los expatriados y a las tecnologías extranjeras en gran escala (LEWIS, 1984 apud AHMED, 2008, p.167).

Como posible solución, se piensa en la posibilidad de exportación en base a las industrias de alta capitalización, a semejanza de la propia industria petrolera, lo cual podría darse en el marco de una política de mercado común con otros países latinoamericanos cuya reactivación sería posible, solamente, si se incentivaban las exportaciones. Venezuela podría transformarse en exportador para la región de esos productos industriales que exigían gran densidad de capital para su producción y que se beneficiaban de una gran escala de producción. Para que estas industrias se integraran en el mercado regional era indispensable que sus costos de producción fueran los más bajos posibles⁵¹. Justamente, con el propósito de ampliar los mercados se promovieron las negociaciones para la integración de Venezuela al Pacto Andino⁵², fundado en 1969. Venezuela se sumó como miembro al mismo en 1973.

Para 1974, el problema de los costos medios de producción altos seguía vigente y Furtado (2008b, p.129) enfatizaría, en que había que apoyarse en industrias de base de elevada productividad, que absorbían grandes cantidades de capital, orientadas simultáneamente para los mercados interno y externo. Furtado (2008b, p.129-130) en ese año continuaba considerando que la situación de Venezuela era excepcional en relación a otros países subdesarrollados: una base adecuada de recursos naturales, abundancia de medios financieros y de capacidad para importar, que le permitirían vencer la estrechez inicial del mercado interno mediante la instalación de industrias con las dimensiones requeridas para competir en el mercado internacional. Consideraba Furtado que generar un complejo de industrias de base era condición necesaria para que la industria manufacturera se integrara internamente y consiguiera generar industrias derivadas características de los auténticos sistemas industriales. Sin embargo, para ese momento eran muy fuertes los vínculos de las empresas, en gran medida subsidiarias de empresas transnacionales, con sus proveedores

⁵¹ Hasta el final del gobierno de Marcos Pérez Jiménez, en 1958, se importaba una altísima proporción de productos del consumo global. Pero ya en la mitad de la década siguiente, muchos de esos productos eran fabricados internamente e incluso ya se exportaban algunos de ellos, como resultado del proceso sustitutivo. Se verifica, entre 1960 y 1964, la disminución de la dependencia venezolana de bienes manufacturados importados del exterior, pero, como contrapartida, se duplicaron los volúmenes de las importaciones de materias primas, bienes intermediarios y de capital (SEVERO, 2009, p.146).

⁵² Para enmarcar ese Pacto Andino, es relevante la referencia que hace Renata Peixoto de Oliveira (2011) al pluralismo ideológico que estuvo presente en las políticas de gobierno de Caldera, permitiendo una diversificación de las relaciones diplomáticas y comerciales del país. Es en ese contexto que se configuran como ideas paradigmáticas, afirma la autora, la justicia social internacional basada en los preceptos de la democracia cristiana y se promueve un rescate de la identidad venezolana en tres sentidos: amazónica, caribeña y andina, para proyectarse regionalmente. El aumento de los precios del petróleo habría contribuido en función del impulso a esa agenda (OLIVEIRA, 2011, p. 45). Por otro lado, hay que recalcar la posición de Venezuela como puente entre América del Sur y las islas caribeñas. En este sentido, aunque la región andina no recibiese la misma atención que el Caribe, durante el gobierno de Caldera se intensificó la proyección hacia América del Sur, demostrándose esto con el apoyo al mencionado Pacto Andino en 1969. Aunque fuera un objetivo secundario en la política externa venezolana, uno de los propósitos también era contrabalancear el crecimiento brasileño en la base amazónica (OLIVEIRA, 2011, 48).

externos de insumos y equipos. Uno de los problemas que se presentaba en 1957 y 1974 en la industria venezolana era el de la baja integración interna. En la década de 1950 y 1970 dos parámetros condicionaban su organización: la dimensión relativamente pequeña del mercado y el bajo costo de los insumos importados⁵³.

Incluso antes del inicio de los años sesenta algunos países centrales promovieron la industrialización de la periferia a partir del crecimiento del mercado interno de manufacturas y servicios en América Latina. Si bien previamente habían asumido una posición en contra de ese proceso, desde ese momento pasaron a apoyar la producción industrial en las naciones latinoamericanas, pero bajo dirección y control extranjero⁵⁴. De esta manera, el proceso de industrialización que se fue desarrollando en la década de 1960 a partir de la política de sustitución de importaciones, se caracterizó por el hecho de favorecer particularmente al capital extranjero, en que predominaron las transnacionales, y, en menor medida, al capital nacional. Asimismo, hay que destacar que se trataba de industrias predominantemente de ensamblajes y de mezclas que dependían en alto grado de materias primas y productos semimanufacturados oriundos del exterior y no de procesos integrales de producción (Crazut, 2006, p.239-240). Las fases dominantes quedaban, por todo lo antedicho, tan desarticuladas y subordinadas al mercado exterior como alejadas del posible desarrollo de un mercado interior⁵⁵.

En definitiva, haciendo una mirada retrospectiva, la política de las empresas transnacionales obstruyó la integración de los sectores productivos internos. De esta manera,

⁵³ Furtado (2008b, p.124-125) en 1974 afirmaba que las empresas transnacionales, que en toda América Latina dirigieron el proceso de industrialización en esta fase de sustitución de importaciones, maximizaban sus ventajas combinando importaciones con actividad manufacturera local. Las condiciones que prevalecían en Venezuela permitían mantener el contenido de importaciones en el más alto nivel, lo que frenaba el proceso de integración del sistema industrial y también contribuía para reducir la dimensión del mercado. Las pequeñas y medianas empresas eran menos una evolución de la artesanía que una descentralización de la gran empresa (FURTADO, 2008b, p.131).

⁵⁴ Esa industrialización periférica inicialmente dirigida por el Estado y que contó con la activa participación de los capitales privados nacionales hasta mediados de los años 50, a partir de entonces pasó a ser dirigida por algunas transnacionales asociadas a los Estados, con el capital privado nacional desempeñándose como socio menor. En esa etapa que se iniciaba, los países de la región generalmente utilizaron una estrategia de ingreso de capitales internacionales, consintiendo el establecimiento de industrias foráneas de acabamiento y ensamblaje, con elevado nivel de importación de insumos, maquinarias e incluso profesionales (SEVERO, 2013).

⁵⁵ Furtado (apud AHMED, 2008, p.163) en 1989 atribuía esos resultados al hecho de que esas actividades industriales operaban como un complemento o prolongación del comercio exterior, faltando un mínimo de articulación entre ellas para actuar como sistema y que, en la práctica, se notaba que cuanto mayor era la integración con las actividades de importación o exportación, menos acentuada era la articulación entre las actividades industriales. Las industrias derivadas se ligaban esencialmente a la oferta externa y a la demanda final interna. En la práctica, esas actividades se comportaban como simple multiplicador de empleo del comercio exterior. El papel de la actividad industrial permanecía como complementaria. Ese comportamiento, observaba Furtado (1989 apud AHMED, 2008, p.163), difería de aquel de los países centrales, en los cuales, la actividad industrial operaba como fuerza primaria transformadora de las estructuras económicas y sociales, es decir, la expansión industrial se acompañaba de la diversificación de la demanda final y la diversificación creciente de la actividad industrial, que se derivaba de la instalación de industrias de productos intermediarios y de equipos.

se contribuyó a profundizar el subdesarrollo, a través del control sobre el contenido del flujo comercial de los países periféricos. Es decir: las transnacionales compraban o vendían materias primas, productos intermediarios o bienes de capital sólo según su conveniencia y, finalmente, la casa matriz, que opera en los países centrales, tomaba la decisión (SEVERO, 2009, 144).

1.2.2.2 - Estado Y Políticas Económicas

Hay que destacar algunas de las políticas económicas concretas promovidas por los distintos gobiernos venezolanos desde el momento del primer viaje de Furtado en 1957 hasta 1974. Por ejemplo, en 1958, tras el derrocamiento del gobierno presidido por Marcos Pérez Jiménez, se creó la Oficina Central de Coordinación y Planificación (Cordiplan)⁵⁶, se diseñó el Plan Cuatrienal (1960-1964)⁵⁷, a partir de 1959 pasó a tener un rol central la Dirección de Industrias del Ministerio de Fomento⁵⁸ y en 1960 se dictó la Ley de Reforma Agraria⁵⁹.

A nivel general, algunos objetivos concretos para impulsar el desarrollo fueron especificados y definidos en la Constitución de 1961, ya que en ella se asignan al Estado responsabilidades específicas, tales como las de fomentar el progreso y la diversificación de la producción con el objetivo de crear nuevas fuentes de riqueza, inclinarse al desarrollo de una industria pesada básica bajo su control, abolir el régimen latifundista, efectuar una reforma agraria, conservar los recursos naturales y apoyar la integración económica latinoamericana como vía para aumentar el bienestar y seguridad comunes (CRAZUT, 2006, p.219-220).

Desde 1958, aunque existiera el Tratado de Reciprocidad Comercial con Estados Unidos⁶⁰, se fue desarrollando con mayor énfasis un proceso de industrialización sustitutiva

⁵⁶ Organismo que tenía como propósito perfilar los lineamientos de la economía para cada período presidencial.

⁵⁷ En él se enunció de manera concreta el concepto de desarrollo económico que se materializaría mediante el impulso de la industrialización y modernización de la agricultura, todo ello bajo la promoción del Estado.

⁵⁸ Se propusieron medidas de protección arancelaria y el otorgamiento de créditos al sector privado, considerando a la industria como el factor clave para el desarrollo económico del país.

⁵⁹ Se consideraba que el progreso de la productividad agrícola se lograría por medio de la asistencia técnica y financiera, conjuntamente con la eliminación del latifundio.

⁶⁰ El mismo consistió en que se le otorgaba la venta de petróleo a los Estados Unidos, con un tratamiento preferencial que reducía a niveles prácticamente nulos los aranceles de una serie de bienes de consumo. Es decir, Venezuela se comprometía a no imponer restricciones a la importación de numerosos productos industriales provenientes de Estados Unidos.

de importaciones que contó con apoyo del gobierno venezolano, teniendo un rol fundamental en esto la denominada Corporación Venezolana de Fomento⁶¹⁶².

En consonancia con el cambio del ciclo político en Venezuela en 1958, también se plantea la emergencia de determinados postulados vinculados a la planificación por parte de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Esto incidió en la instauración en Venezuela de la ya mencionada CORDIPLAN en 1958, del CEDES (Centro de Estudios del Desarrollo) en 1960 y del CONICIT (Consejo Nacional de Investigaciones de Científicas y Tecnológicas) en 1967.

En 1960 Venezuela realizó gestiones en conjunto con los principales países exportadores de petróleo (Irán, Arabia Saudita, Irak y Kuwait) para la formulación de una política conjunta para el sector que culminaría, posteriormente, con el establecimiento de la OPEP⁶³.

1.2.2.3 - Balance Económico De La Época

Entre 1950 y 1973 Venezuela presentó un crecimiento anual superior al obtenido en ese período por Argentina y Chile. Gracias a la estabilidad de los precios del petróleo y cierto proteccionismo, hubo alguna diversificación industrial, aunque basada en la dependencia de la economía venezolana de las exportaciones del petróleo. Considerando países como Chile, Colombia y Perú, Venezuela poseía en 1950 el menor grado de desarrollo industrial, pero ya para 1970 presentaba un grado superior a ellos, aunque la cuestión era la estructura de costos que inviabilizaba las exportaciones industriales, el atraso en la agricultura y en el sector de bienes de capital (MEDEIROS, 2008, p.144-145).

Sin embargo, como se pudo apreciar, a partir de los análisis, diagnósticos y recomendaciones de Celso Furtado en sus artículos de 1957 y 1974, no se presentaron avances verdaderamente sustanciales a nivel de desarrollo industrial en Venezuela en el período

⁶¹ Este ente fue creado el 29 de mayo de 1946 con el objetivo de instrumentar lo que posteriormente se denominaría Industrialización por Sustitución de Importaciones.

⁶² Para resolver la problemática de la protección arancelaria se revisó el mencionado Tratado de Reciprocidad Comercial, perfilándose gradualmente una política industrial caracterizada, en primer término, por créditos de largo plazo concedidos por la Corporación Venezolana de Fomento y, en segundo lugar, por amplias medidas de protección para reducir la competencia externa, como elevados aranceles, cupos limitados de importación, obligatoriedad de comprar porcentajes definidos de productos nacionales como requisito para importar y medidas para que los órganos gubernamentales diesen prioridad a la adquisición de productos de origen nacional (CRAZUT, 2006, p.238).

⁶³ Esta fue una respuesta a los bajos precios del petróleo durante buena parte de la década de 1950. Para lograr los objetivos, se pautaron cuotas de exportación que contribuyeran a evitar la sobreproducción petrolera, estabilizando de esta manera los precios internacionales del petróleo.

abordado y los desafíos continuaban siendo muy similares, si no los mismos. Quedaron truncas o con progresos insuficientes para superar el subdesarrollo iniciativas concretas encaminadas hacia la diversificación productiva, educación para la productividad, el desarrollo tecnológico, la promoción de la industria abocada a la exportación, el combate contra la excesiva mecanización (en buena medida favorecida por las industrias intensivas en capital) y la lucha contra el excedente de mano de obra, como así también el intento por promover la integración interna de la industria, opacado por el papel que jugaron las transnacionales y la falta de decisiones o voluntad política para contrarrestar ese proceso. Si bien en ese clima de época (signado por las recomendaciones y proyecciones de la CEPAL y las políticas económicas promovidas vinculadas a ella) parecía emprenderse una marcha en esa dirección, lo cierto es que los objetivos no fueron alcanzados.

En Venezuela la industrialización sustitutiva de importaciones implicó la continuación histórica del subdesarrollo, es decir, no ha significado un crecimiento hacia adentro sino el establecimiento de una dependencia aún más acentuada de los países periféricos con la dinámica capitalista mundial (SEVERO, 2009, p.148). El intelectual, economista y escritor venezolano Orlando Araujo (1964, p.13) se refería a la industria venezolana como “artificial, importadora, desligada de todo nexo con los recursos naturales disponibles, verdadera flor de invernadero, propia de una economía rentista”.

Tanto en su artículo de 1957 como en el de 1974, Celso Furtado alertaba sobre la particularidad de una economía que corría el riesgo de quedar cada vez más dependiente de la renta del petróleo, cuando el objetivo debería ser el opuesto. Advertía también sobre las distorsiones que la dependencia en relación a los commodities introducía en la economía venezolana. Aun así, consideraba posible que el país dejara atrás el subdesarrollo. Sin embargo, hacia 1974 el país no se había desarrollado y la gran masa de la población no accedía a los beneficios de los incrementos en la productividad (FURTADO, 2008b, p.122).

Generalizando la experiencia venezolana, hacia 1989, Furtado (apud AHMED, 2008, p.163) concluiría que en ningún país de la periferia la industrialización inducida por las exportaciones de productos primarios dio lugar a la formación de un sistema industrial, o sea, a una economía capaz de generar su propio crecimiento. Por el contrario, la experiencia histórica parecía indicar que esa forma de industrialización tendía a estancarse cuando ciertos límites eran alcanzados. El crecimiento subordinado a las fluctuaciones de los precios de los commodities y de los flujos financieros es una larga tradición en el continente, y la crítica de ambos constituyó el núcleo del pensamiento estructuralista de Furtado (MEDEIROS, 2008, p.155). No es el propósito de este capítulo profundizar en conceptualizaciones de relevancia

como la de economía de enclave⁶⁴, Mal Holandés⁶⁵ o Petro-Estado⁶⁶, pero sí recalcar aquello que afirma el investigador Abdelkader Sid Ahmed (2008, p.166), quien sostiene que a mayor dotación de recursos, por más tiempo fueron soportadas las políticas macroeconómicas relajadas⁶⁷, a diferencia de lo que se preveía: que el dinero del petróleo iba a resolver todos los problemas en un período de escasez de divisas, que caracterizó a la posguerra.

A partir de la década del 1970, con la elevación espectacular de los precios del petróleo y la captación de grandes flujos financieros, paradójicamente se profundizaron los problemas estructurales de la economía venezolana, en dirección contraria a lo propuesto por Furtado en 1957 y 1974: transformar la renta del petróleo en una política inclinada al aumento de la productividad agrícola e industrial, entendida como la llave para la superación del subdesarrollo, y desplazar los gastos para la realización de obras públicas con alto impacto social (MEDEIROS, 2008, p.145).

CONSIDERACIONES PARCIALES

En el presente capítulo se pretendió dejar constancia de los principales aspectos de relevancia a tener en cuenta, históricamente, para comprender el contexto en que se implementó el Plan Andrés Bello en 1971. Por este motivo, se hizo hincapié, en primer lugar, en los hitos y sucesos previos en la Academia Militar de Venezuela, que permiten entender al Plan Andrés Bello como un emergente de un proceso histórico en dicha institución. En

⁶⁴ Economía de enclave se denomina a un modelo económico en el que, en un mercado globalizado, se localizan actividades productivas en países subdesarrollados destinadas a la exportación y sin integrarse en el mercado local, como se pudo vislumbrar que sucedía en buena medida con el caso venezolano. El término ha sido utilizado ampliamente para describir relaciones postcoloniales de dependencia en países en desarrollo, especialmente en América latina.

⁶⁵ El Síndrome de Holanda, Enfermedad Holandesa o Mal Holandés se llamó al fenómeno por el cual, al poco tiempo del descubrimiento de grandes yacimientos de gas natural cerca del Mar del Norte a fines de la década de 1960, en los Países Bajos comenzó a decaer la producción industrial y a aumentar la importación de productos manufacturados, como consecuencia del incremento de las divisas, generando visibles efectos perniciosos en la economía, como aumento del valor de la moneda y contracción de las exportaciones.

⁶⁶ La cientista política Terry Lynn Karl (1999, p. 34) se refiere a los Petro-Estados afirmando que no son como otros Estados: si bien comparten muchos de los patrones de desarrollo de otros países en desarrollo, las economías y los sistemas políticos de los países que dependen del petróleo se forman rápida e inexorablemente por la afluencia de petrodólares de una manera que los diferencia de otros estados. Esto es especialmente cierto si la explotación del petróleo coincide con la construcción moderna del estado, como ha sido a menudo el caso. Donde ocurre esta coincidencia histórica, los estados petroleros se vuelven marcados por capacidades institucionales especialmente sesgadas (KARL, 1999, p. 34).

⁶⁷ Terry Karl (1999, p. 35) se refiere a este fenómeno con el término de “petromanía”. Este término se refiere a la situación en que los fondos petroleros entran en funcionamiento por primera vez o cuando ocurren auges y los flujos rápidos de petrodólares estimulan nuevos sistemas de creencias sobre el rol expansivo del sector público, nuevos modos de comportamiento y nuevos intereses creados, tanto dentro como fuera del gobierno. Esta “petromanía” no estaría limitada a los gobernantes. El acceso pernicioso al dinero fácil debilita la ética laboral tradicional y reduce los incentivos para el emprendimiento, lo que reduce la disciplina financiera dentro de las burocracias y conduce a prácticas presupuestarias imprudentes (KARL, 1999, p. 35).

segundo lugar, se abordó la historia económica de Venezuela durante el siglo XX, particularmente en relación a la importancia de la transformación de Venezuela de una economía fundamentalmente agraria a una petrolera en la primera mitad del siglo y, por otro lado, a la manera en que se dieron los intentos de industrialización en Venezuela y al rol que se le asignaba al petróleo en ese sentido, concretamente entre las décadas de 1950 y 1970. Se analizará hasta qué punto estos debates paradigmáticos sobre el desarrollo permearon en la educación de los integrantes de la promoción Simón Bolívar II, sobre todo teniendo en cuenta que se formaron en la Academia Militar de Venezuela desde 1971 a 1975 y que, además, se consideraba que la educación debía cumplir un rol central en la tarea de superar el subdesarrollo, de acuerdo a lo analizado. Por eso, en los capítulos siguientes, más enfocados en la formación concreta de esa promoción, aparecerán nuevamente, explícita o tácitamente, las cuestiones vinculadas al desarrollo de Venezuela y al rol que se asignaba a los militares en la sociedad. En este sentido, se abordarán las vinculaciones entre las cuestiones de defensa, educación y desarrollo.

CAPÍTULO II: MALLA CURRICULAR DEL PLAN ANDRÉS BELLO

En el presente capítulo, de carácter eminentemente descriptivo, se intenta plasmar aspectos centrales del Plan Andrés Bello, tales como el contexto de implementación del mismo en el marco del sistema educativo nacional venezolano y específicamente de las fuerzas armadas y el Ejército, sus objetivos y núcleos académicos, la estructura del Plan, sus objetivos generales y de cada una de sus menciones (Administración, Educación e Ingeniería), sus características generales y los contenidos del mismo, la metodología en que se sustentaría y su sistema de evaluación, como así también una descripción particular de la estructuración del currículum en sus programas generales del Núcleo Profesional Militar (ya sea los comunes a todas las ramas como los específicos de las especialidades Transmisiones, Armamento, Blindados, Ingeniería y Artillería), del Núcleo de Formación Humanística (ya sean los del Ciclo Común como los específicos de cada mención), del Núcleo de Asignaturas Instrumentales, del Núcleo Complementario Cultural Ocupacional y del Núcleo de Formación Física.

Estos contenidos antes mencionados no son azarosos. Su elección se vincula con la necesidad de explicitar cuáles, desde el punto de vista teórico y de proyección, fueron las líneas matrices de la malla curricular del Plan Andrés Bello de 1971. El esclarecimiento de estos aspectos conceptuales y formales será un punto de partida que permitirá, en los capítulos subsiguientes, comprender cuáles de las expectativas y elementos plasmados por escrito en el plan de estudios tuvieron impacto en la promoción Simón Bolívar II de acuerdo a los testimonios de sus miembros como también a la bibliografía (general y teórica) y a los documentos disponibles.

En este capítulo, especialmente, se abordará el contenido del documento correspondiente a la malla curricular del Plan Andrés Bello, impartido desde 1971. Por este motivo, se puede afirmar que la metodología a utilizar será de análisis documental.

2.1 - CONTEXTO EDUCATIVO VENEZOLANO

2.1.1- El Sistema Educativo

Al momento de implementación del Plan Andrés Bello (1971), la estructuración del sistema educativo de Venezuela era de competencia del Estado por mandato constitucional y sus fines, organización y funcionamiento, eran contemplados en la Ley de

Educación. Para realizar el principio constitucional del derecho a la educación universal, el Estado se ocupaba de la creación y sostenimiento de las Escuelas e Institutos necesarios (AMV, 1971, p.1).

La educación pública se iniciaba en la etapa de la niñez y comprendía una serie de etapas, cada una de las cuales respondía a un diferente nivel de conocimientos. Al efecto, la Ley de Educación denominaba ramas a las diferentes etapas que integraban el ciclo educativo. Estas ramas eran: Pre-Escolar, Primaria, Secundaria, Técnica, Formación Docente, Militar y Universitaria (AMV, 1971, p.1).

La educación Pre-Escolar se impartía a los niños de entre 4 y 7 años de edad y su finalidad era la de orientar las primeras manifestaciones de la personalidad del niño.

La educación Primaria era obligatoria a partir de los 7 años de edad y se cumplía en seis cursos sucesivos denominados grados. Su objetivo era proporcionar instrumentos básicos de cultura, formar hábitos individuales y sociales y capacitar para la realización de estudios ulteriores. La aprobación de la Educación Primaria daba derecho al Certificado de Educación Primaria.

La educación Secundaria, Técnica y la Formación Docente, sub-rama de Normal, integraban el nivel de educación conocida generalmente con el nombre de Educación Media, la cual había sido objeto de reorganización, por parte del Estado, con miras a lograr la formación de recursos humanos debidamente capacitados para cooperar en el desarrollo integral de la República (AMV, 1971, p.1). De acuerdo con esta reorganización, la Educación Media comprendía dos ciclos: Ciclo Común Básico y Ciclo Diversificado.

El Ciclo Común Básico pretendía suministrar a los alumnos bases de cultura general, a la vez que ofrecía oportunidades para la orientación vocacional. Tenía una duración de tres años y era común a los estudiantes de secundaria, técnica y normal

El Ciclo Diversificado se impartía en dos años y tenía como propósito continuar la orientación de los alumnos y la iniciación de la especialización en las diferentes sub-ramas que integraban la educación media, como eran: Bachillerato en Ciencias, Humanidades, Electrónica y Ciencias Criminológicas, capacitación técnica en Educación Agropecuaria, Artesanal, Industrial, Comercial, Asistencial, Servicios Administrativos, Educación para el Hogar, Educación Artística, Formación Docente, así como para las demás especialidades que se crearon en el posteriormente (AMV, 1971, p.2).

La aprobación del Ciclo Básico Común daba derecho a la obtención del Certificado de Educación Secundaria General que capacitaba para ingresar al Ciclo Diversificado. El egreso de este último redundaba en la obtención del título de Bachiller con

mención en la Especialidad correspondiente. Dichos estudios eran indispensables para la continuación de cursos de nivel superior. Estos cursos de nivel superior contemplaban la Educación Militar, la Universitaria, los Institutos Pedagógicos y los Institutos Politécnicos (AMV, 1971, p.2).

En cuanto a la Educación Militar, su organización y funcionamiento estaba determinado por las leyes particulares que regían la materia, según mandato expreso de la Ley de Educación.

La Educación Universitaria era otra de las ramas de la Educación Superior y su estatus jurídico estaba determinado por la Ley de Educación, por la Ley de Universidades y por el Reglamento de los Institutos Universitarios (AMV, 1971, p.3).

Las Universidades Nacionales se dividían en autónomas y experimentales. Las primeras se regían por la Ley de Universidades y las experimentales por Reglamentos dictados por el Ejecutivo Nacional. El Reglamento de los Institutos Universitarios facultaba al Ejecutivo Nacional para la creación de Institutos Universitarios (AMV, 1971, p.3). La transformación de la Academia Militar de Venezuela en 1971 en un Instituto Militar Universitario se inscribe en este proceso. Sobre ello se profundizará en las siguientes páginas.

Con anterioridad a la promulgación del citado Reglamento de los Institutos Universitarios, el Ejecutivo Nacional había creado varios Institutos de Educación Superior, entre los cuales se puede citar al Instituto Politécnico y al Instituto Pedagógico, cuyo funcionamiento seguía rigiéndose por el decreto que les dio origen (AMV, 1971, p.3).

Paralelamente a la organización educativa descrita, existía la educación de adultos, cuyo régimen se aplicaba a las personas que no recibieron educación sistemática en la oportunidad establecida por la Ley e igualmente a las que deseaban adquirir nuevos conocimientos y renovar los adquiridos. La finalidad de esta educación era la de facilitar a los adultos su formación cultural, científica, profesional y estimular su capacidad.

2.1.2 - El Sistema Educativo Del Ejército Venezolano

En consonancia con lo planteado en el capítulo I, el IV Plan de la Nación⁶⁸, al delinear los objetivos y estrategias del Ministerio de Defensa, expresaba que la Educación era la primera necesidad colectiva y un dispositivo eficaz para liberar de la condición del

⁶⁸ Para los períodos 1960-1964, 1963-1966 y 1965-1968 se habían promovido el I, II y III Plan de la Nación, respectivamente. El IV Plan de la Nación, ideado para el lapso 1970-1974, fue propuesto por el gobierno de Rafael Caldera (1969-1974) en función del desenvolvimiento económico y social de Venezuela, con una fuerte influencia del desarrollismo cepalino, ya analizado en el capítulo I para el caso del país caribeño.

subdesarrollo, razón por la cual se consideraba conveniente plantear una estrategia basada en la intensificación de las relaciones de apoyo y cooperación con los organismos educacionales de la nación (AMV, 1971, p.4).

De esta manera, en primer lugar, se afirmaba que la filosofía, metodología y contenido de la Educación Militar, no diferían de lo que el Estado había establecido como postulado para el Sistema Educativo Nacional. En segundo término, se aseveraba que la Educación Civil y Militar partían de niveles comunes, se auxiliaban mutuamente, se fundían en el campo de la técnica y ambos conducían a la defensa integral del hombre y de la sociedad. Por último, se consideraba que una y otra eran imperativos de la sociedad, planteados con carácter permanente como auténticas necesidades colectivas (AMV, 1971, p.4).

Como se puede apreciar, los tres puntos hacían énfasis en las relaciones entre lo militar y lo civil como esferas articuladas e integradas. Es decir, no se planteaba la educación militar como disociada de lo civil ni moralmente diferente. A partir de la confrontación con otras fuentes, bibliografía y testimonios de entrevistas se profundizará sobre este aspecto en los siguientes capítulos.

En el IV Plan de la Nación se establecía que los progresos alcanzados en el campo científico y tecnológico requerían una capacitación integral del potencial humano a todos los niveles, no circunscribiéndose en consecuencia a una sola rama de la Educación (AMV, 1971, p.4). Esto se reflejaba en la mayor complejidad que alcanzarían todos los problemas inherentes a la defensa nacional, considerada como actividad integral o interrelacionada con toda la problemática del desarrollo nacional. Conscientes de esta situación, las Fuerzas Armadas se planteaban preparar, en forma sistemática, personal capacitado para coadyuvar al proceso armónico del desarrollo de la Nación (AMV, 1971, p.4).

Conforme a estos postulados, el Ejército tenía un sistema educativo que comprendía cuatro áreas delimitadas. Por un lado, la Instrucción del Personal de Tropa que cumplía el Servicio Militar; por otro lado, la Formación y Capacitación de Sub-Oficiales Profesionales de Carrera; en tercer lugar, la Educación Pre-militar; y, finalmente, la Educación Militar propiamente dicha.

La Instrucción del Personal de Tropa pretendía el adiestramiento del personal para el cumplimiento de las funciones específicas de las Fuerzas Armadas y la capacitación del individuo para que, a su regreso a la vida civil, pudiera desempeñarse dentro del mercado nacional de trabajo con preparación técnica adecuada. Esta instrucción la realizaba el Ejército

en coordinación con el INCE (Instituto Nacional de Cooperación Educativa), la Oficina de Educación de Adultos y otras instituciones públicas y privadas (AMV, 1971, p.5).

La Formación de Sub-Oficiales Profesionales de Carrera y Especialistas la realizaba el Ejército seleccionando el personal entre los que consideraban sus mejores reservistas, capacitándolo para realizar diversos trabajos que requirieran considerable competencia técnica y ofreciéndole una carrera como Sub-Oficiales o Especialistas del Ejército en diversas jerarquías (AMV, 1971, p.5).

La Educación Pre-Militar se impartía a través de los liceos militares, en los cuales, los alumnos, además de realizar sus estudios de Educación Media, logran adiestramiento militar que los capacita como Oficiales de Reserva (AMV, 1971, p.5).

La Educación Militar comenzaba en la Academia Militar de Venezuela, con la formación moral, militar, general y física de aquellos ciudadanos que pretendieran consagrar su vida a la Carrera de las Armas, quienes egresarían de dicho Instituto con el grado de Sub-tenientes y con el Título Académico de Licenciado en Ciencias y Artes Militares (AMV, 1971, p.5).

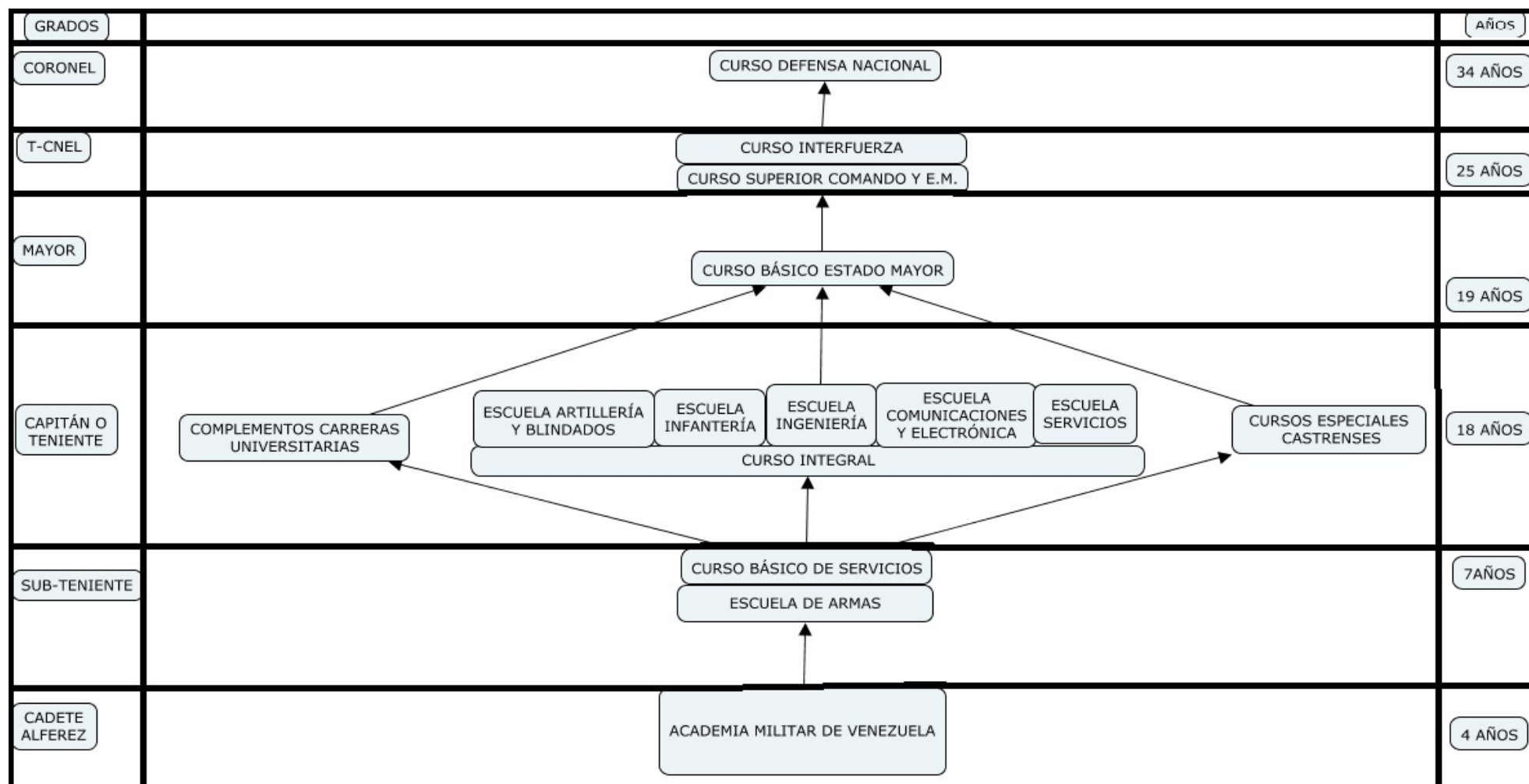
Continuaba el proceso educativo militar en un nivel intermedio capacitando al Oficial en las diferentes especialidades castrenses y estimulando en él el desarrollo de aptitudes intelectuales, afectivas y físicas.

En un nivel más elevado, la Educación Militar, a la vez que capacitaba al Oficial para el desempeño de sus funciones de comandante y miembro de los Estados Mayores de las Grandes Unidades, ampliaba y actualizaba los conocimientos científicos y humanísticos del oficial, para permitirle una intervención más documentada en la vida nacional (AMV, 1971, p.5).

La Educación Militar tenía un nivel de Pre-grado que correspondía a la Academia Militar y un nivel de Post-grado, con varias categorías, que correspondía a los cursos dictados en las Escuelas de Armas, en la Escuela de Servicios, en la Escuela Superior del Ejército y en el Centro de Altos Estudios Militares (AMV, 1971, p.5).

Como se ilustra en el Gráfico 1, todos estos cursos se escalonaban a lo largo de casi 35 años de servicio: 4 años como cadete/alférez, 3 años como sub-teniente, 11 años como capitán o teniente, 1 año como mayor, 6 años como Teniente coronel y 9 años como coronel.

Gráfico 1 – Carrera militar en Venezuela



Fuente: AMV, 1971, p.8

2.2 - NÚCLEOS ACADÉMICOS

A partir de la implementación del Plan Andrés Bello se definía a la Academia Militar de Venezuela como un Instituto de Educación Superior, siendo la fuente permanente de formación de Oficiales Efectivos del Ejército.

El Plan Andrés Bello establecía determinados objetivos académicos y a cada uno de ellos les correspondían determinados medios para su concreción impulsados desde los denominados Núcleos Académicos: Núcleo de Formación Moral, Núcleo Profesional Militar, Núcleo de Especialización de Armas y Servicios, Núcleo de Asignaturas Instrumentales, Núcleo de Formación Científica Humanística, Núcleo Complementario Cultural Ocupacional, Núcleo de Formación Física y el Núcleo de Cursos Especiales.

Desde el Núcleo de Formación Moral se pretendía que cada actividad programática o co-programática, de las que integraban el currículum, contribuyera a la consolidación de aquellos factores en la personalidad del cadete “que determinarían respeto por las normas y principios”, como así también “respeto por un Código de Honor que constituiría norte de su comportamiento, conducta irreprochable, cumplimiento del deber, disposición incondicional hacia la Institución Armada, culto a la verdad y la justicia y amor por la Patria” (AMV, 1971, p.19). En ese marco se entiende al Código de Honor como un sistema de principios y reglas a seguir, requisito necesario para ser parte de esta institución (se puede ser parte de la misma mientras el individuo sea considerado "honorable", o sea confiable, de integridad y valor para la institución). El objetivo de este núcleo era “crear y desarrollar todas las virtudes militares basadas en el espíritu de la ley, el honor y la propia convicción” (AMV, 1971, p.18).

Además, el plan contemplaba otras actividades que contribuirían específicamente al logro de los objetivos que este núcleo pretendía. Así, la práctica de la disciplina y observación del Reglamento Interno de la institución, la orientación constante recibida de manos de sus superiores y consejeros, las actividades deportivas, las charlas, conferencias, foros y actividades similares, formarían “parte de un vasto programa dirigido al objetivo fundamental de consolidar ideales de vida integrados en un sistema de valores instituidos por la Sociedad Venezolana misma” (AMV, 1971, p.20).

El Núcleo Profesional-Militar estaría integrado por todas las asignaturas propiamente militares. Pretendía como principal objetivo la formación del Comandante de

Unidad Básica, es decir, de pelotón. Asimismo, el núcleo contemplaría asignaturas de cultura militar (AMV, 1971, p.20).

El Núcleo de Especialización de Armas y Servicios comprendería el período de Especialización por Armas (Artillería, Blindados, Infantería, Ingeniería, Armamento o Transmisiones). Canalizaría toda la formación hacia un Arma o Servicio específico. Las asignaturas que lo compondrían serían diferentes, para cada cadete, según curse una u otra especialidad.

El objetivo del Núcleo Profesional-Militar y del Núcleo de Especialización en Armas y Servicios sería formar al comandante de Unidad Básica de las diferentes Armas y Servicios y dotar al cadete de la cultura militar indispensable para el ejercicio de su profesión (AMV, 1971, p.18).

En el Núcleo de Asignaturas Instrumentales se desarrollarían destrezas y habilidades necesarias para la carrera militar, las cuales permitirían al cadete “aprender haciendo”⁶⁹ (AMV, 1971, p.20), integrándose así a una pedagogía de adultos. Se pueden señalar como parte de este núcleo: Técnicas de Investigación, Estadística, Lectura Rápida, Dinámica de Grupos y Conducción de Reuniones, Redacción de Textos, Oratoria, Mecanografía, Lectura de Cartas, etc. El objetivo con esto sería reforzar sus aptitudes de liderazgo, así como su carácter académico, en el marco de la flamante Licenciatura en Ciencias y Artes Militares.

Por su parte, el Núcleo de Formación Científica Humanística estaba integrado por las asignaturas científicas y humanísticas, sobre las cuales se basarían las técnicas militares, pretendiendo la consolidación de un buen conductor y la forja de un miembro de las Fuerzas Armadas de Venezuela y de la Sociedad Venezolana en su conjunto con una amplia y profunda formación académica y humanística. Sus objetivos eran, entonces, de apoyo a la formación militar básica, de conformación de la cultura, que requeriría un Oficial como condición esencial para su progreso (AMV, 1971, p.20).

El objetivo general de estos últimos dos núcleos descriptos era proporcionar una sólida preparación instrumental, humanística y científica, que sirviera de base a la formación

⁶⁹ El concepto de “Aprender haciendo”, proviene del inglés, “Learning by doing”, y se refiere a una teoría educativa propuesta por el filósofo estadounidense John Dewey (1859-1952), siendo este el corolario de su enfoque educativo y principio fundamental de su pedagogía. Dewey afirmó teóricamente que el aprendizaje debería ser relevante y práctico, no sólo pasivo y teórico, siendo además de importancia el estudio de la realidad que circundaba a la institución educativa. De esta manera, se trataría de una enseñanza orientada a la acción, concibiendo a la educación como un proceso interactivo, y ya no sólo un proceso de asimilación, absorción pasiva de hechos y de conocimientos, sino que concebía a la educación como un laboratorio para la experimentación, teniendo la experiencia y el pragmatismo un rol central en la pedagogía planteada por él (CARREÑO et al., 1999, p. 35-39).

como líderes, en su doble condición de miembros de la institución armada y de la sociedad venezolana (AMV, 1971, p.19).

El Núcleo Complementario Cultural Ocupacional comprendía actividades co-programáticas de diversa índole, orientadas a situar al cadete en los múltiples aspectos culturales de un mundo cambiante. Ejemplos de ello eran las visitas, viajes de estudio, conferencias, foros, mesas redondas sobre temas de actualidad nacional e internacional, iniciación en la práctica y entendimiento de las artes, orfeón, conjunto de cuerdas, arte escénico, apreciación estética, orientación en el desarrollo de oficios relacionados con los servicios del ejército y hobbies. El objetivo era desarrollar en el cadete componentes de su personalidad que lo transfiguren en un individuo con una formación integral.

El Núcleo de Formación Física encerraba actividades tendientes al desarrollo del cuerpo y de la mente tales como educación física militar en todas sus formas, práctica científica de deportes, paracaidismo, juegos y competencias, pasajes de obstáculos y todas aquellas pruebas que desarrollan autoconfianza y capacidad de reacción ante la sorpresa. El objetivo era potenciar la capacidad de resistencia, desarrollo corporal, autoconfianza y capacidad de reacción, ante situaciones difíciles en el ejercicio profesional (AMV, 1971, p.21).

Por último, desde el Núcleo de Cursos Especiales se buscaba apoyar a los planos de los Escalones Superiores por parte de especialistas en disciplinas afines con la orientación del pensum del Instituto. Es decir, el objetivo era “ampliar la formación de nivel superior en todas aquellas disciplinas afines con los currículos del Plan de Estudios y con las necesidades del servicio, expresadas en los planes de los escalones superiores correspondientes” (AMV, 1971, p.19).

2.3 - METODOLOGÍA DEL PLAN “ANDRÉS BELLO”

La Academia Militar de Venezuela, a partir de la implementación del Plan Andrés Bello, se pronunciaba en favor de la metodología característica de la Escuela Nueva⁷⁰, es

⁷⁰ Si bien en la malla curricular del Plan Andrés Bello no se desarrolla en profundidad una definición acerca de la Nueva Escuela y sólo es insinuada una vez, es posible percibir indicios la misma, por ejemplo, en la reiterada mención a la metodología de “aprender haciendo”, anteriormente comentada. La Escuela Nueva, también llamada “Escuela progresiva”, “pedagogía progresista”, “educación progresista”, “escuela activa” o “educación nueva”, se trató de un movimiento pedagógico que rechazaba a la “Escuela Tradicional”, considerada como retrógrada por los impulsores de la Nueva Escuela (siendo el citado profesor estadounidense John Dewey uno de sus teóricos más conspicuos, al sistematizarla) debido al rol pasivo que asumía el estudiante (perdiendo de vista la singularidad del educando), a la fijación con la técnica memorística y a sus rasgos

decir, como antes se esbozó, por ejemplo, concibiendo la participación del alumno en un “aprender haciendo”, que lo convertiría en un ser productivo, revelando sus mayores posibilidades, con el objetivo de que su evaluación integral permitiera el mayor aprovechamiento profesional por parte de las Fuerzas Armadas. En tal sentido, las asignaturas que se dictaban dentro del Plan de Estudios, pretendían establecer “como principio fundamental la anterior concepción” (AMV, 1971, p.30).

En cuanto a las limitaciones previstas en el Plan, se pueden resaltar las caracterizadas en tres órdenes. En primer lugar, el alumnado ingresaría al primer año procedente de diversas ramas de Educación Media y sería muy heterogéneo. La fase previa de ambientación y el Curso Propedéutico⁷¹ proporcionarían instrumentos, herramientas de trabajo, pero la adquisición de destrezas correspondientes se preveía que tardaría un tiempo razonable en dar todos sus frutos.

En segundo lugar, como la mayoría de las asignaturas instrumentales prolongaban su acción más allá del período de ambientación, la exigencia de la metodología activa, propia de la Escuela Nueva, para un alumnado como el del primero y segundo semestre sería aún incipiente, siendo ese el período en que se inculcaría a los cadetes las primeras nociones para el desarrollo de esta metodología. “De ahí la conveniencia de abrir un compás de espera que la prudencia psico-pedagógica determina” (AMV, 1971, p.31).

En tercer lugar, aunque se planteaba que el cuerpo de profesores sería convenientemente entrenado para el uso de la nueva metodología, habría un período natural de adecuación para que adquiriera las destrezas deseables y pudieran rendir eficazmente, de acuerdo con la filosofía pedagógica esbozada en el Plan Andrés Bello (AMV, 1971, p.32).

En el Plan se establecían algunas técnicas generales recomendadas, como por ejemplo que los cursantes se vieran obligados a realizar labores de investigación bibliográfica manejando obras para la ampliación del material; que actuaran como grupos productivos,

autoritarios, formales y competitivos, entre otros. En contrapartida, la Escuela Nueva, surgida a fines del siglo XIX y desarrollada durante buena parte del siglo XX en Estados Unidos y Europa, proponía un rol activo por parte del estudiante, daba relevancia a la experimentación, modificaba la relación educador-educando, concibiendo al maestro como un guía, promovía trabajos grupales por parte de los estudiantes y mayor interacción con el entorno inmediato de la escuela y los educandos, apelaba al pragmatismo y a problemáticas concretas (“método de problema”), se centraba en los intereses de los estudiantes y sus experiencias (siendo parcialmente desplazado el maestro del centro de la escena). Fundamentalmente, la Escuela Nueva, sobre todo en la vertiente propuesta por Dewey, planteaba una pedagogía de acción, es decir, una metodología activa, otorgando relevancia a las actividades manuales, teniendo un impacto mayor en la práctica concreta en América Latina a partir de reformas educativas promovidas en la segunda mitad del siglo XX. El objetivo central de la Escuela Nueva era la transformación de la sociedad a partir de la educación y su finalidad fue la formación de ciudadanos aptos para la vida en democracia (CARREÑO et al., 1999).

⁷¹ En este sentido, se entiende a la propedéutica como instrucción o formación que se realiza a modo de preparación para el aprendizaje de una cierta materia.

comunicando los resultados de su investigación o búsqueda de datos; o que pusieran en juego la iniciativa, la capacidad creadora, la toma de decisiones, la responsabilidad, el grado de conocimientos alcanzado en la asignatura, etc. (AMV, 1971, p.32). Para alcanzar estos objetivos se aconsejaban algunas técnicas específicas como las conferencias, el debate dirigido, la demostración, el desempeño de roles (por ejemplo, a partir de la dramatización), el ejercicio conducido y demostrativo, el estudio de casos, el torbellino de ideas, la exposición oral y escrita, foros, la investigación de campo, el establecimiento de mesas redondas, los paneles, el planteamiento de problemáticas concretas para la construcción del conocimiento, seminarios, simposios, congresos, la experimentación, ejercicios sobre el terreno, visitas y viajes de estudio (AMV, 1971, p.32-32).

En cuanto al período de transición, los dos primeros semestres del primer año los docentes trabajarían combinando las técnicas más recomendables de la Escuela Tradicional con la mayor parte de los elementos metodológicos de la Escuela Activa. En el tercero y cuarto semestre y en particular en el ciclo diversificado operarían sobre la metodología que corresponde a la Escuela Activa, es decir, apelando a una mayor participación del cadete sobre la base de la orientación que recibiera el profesor o especialista (AMV, 1971, p.33).

2.4 - ESTRUCTURA DEL PLAN ANDRÉS BELLO

El Plan Educativo Andrés Bello fue elaborado para su aplicación en un proceso de formación de cuatro años lectivos, como está representado en el Gráfico 2. Este tiempo estaba dividido en dos grandes etapas: un Ciclo Básico de cuatro semestres lectivos de duración y un Ciclo Especializado, igualmente de cuatro semestres (ver Gráfico 3). Ambos ciclos constaban de dos períodos lectivos en guarnición, dos períodos preparatorios con sus respectivos objetivos, cuatro semestres lectivos en guarnición, dos períodos de campaña y dos períodos de campo finales (AMV, 1971, p.22).

Gráfico 2- Calendario del año lectivo

Mes	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
Año												
Primer año	Período previo 1		Semestre I			Período de campaña I	Semestre II		Semana competencias deportivas Semana Santa	Semestre II		Período final Vacaciones
Segundo año	Período previo 2		Semestre III			Período de campaña II	Semestre IV			Semestre IV		
Tercer año	Período previo 3		Semestre V			Período de campaña III	Semestre VI			Semestre VI		
Cuarto año	Período previo 3		Semestre VII			Período de campaña IV	Semestre VIII			Semestre VIII		

Fuente: AMV, 1971, p.41

La carrera militar se debía nutrir de distintos campos y aplicaciones de la ciencia en sus aspectos operativos y administrativos. El desarrollo de su estructura, se afirmaba, debía llevar un ritmo conforme a la evolución tecnológica y del saber humano con una prospección claramente orientada a un porvenir progresivamente más exigente en esos mismos aspectos. Al mismo tiempo, debía considerar especializaciones que abundaran en conocimientos específicos a determinados campos científicos de especial aplicación en el quehacer castrense. Muchas de las asignaturas consideradas necesarias para la formación integral del Oficial Venezolano debían coincidir con las que se estudiaban en tres ramas universitarias (Administración, Educación e Ingeniería), con amplia aplicación dentro de la Institución. La estructura del Plan pretendía responder a estas exigencias. De esta manera, el ejercicio del comando demandaba del oficial, en todas las jerarquías, la actuación en dos grandes campos: las operaciones y la administración (AMV, 1971, p.22).

La operación eficiente exigía, en primer lugar, una dosis de conocimientos y experiencia profesional adecuada para el nivel en el cual se actuaría, además de la existencia de toda una gama de informaciones generales y antecedentes, en los cuales se basaban dichos conocimientos. El Plan incluía en este sentido un Pénsum Militar con características definidas, como consta en el Gráfico 3.

Como dicha operación se basaba también en el adiestramiento, el oficial debía ser entonces, básicamente en mayor o menor grado, un educador, ya que posteriormente impartiría enseñanza en los futuros cadetes de la Academia Militar de Venezuela. Esta concepción estaba cubierta dentro del Plan por materias pedagógicas y didácticas del tipo

general y específico. Las primeras estaban incluidas en el Ciclo Común y las segundas en una Mención Educación (AMV, 1971, p.22).

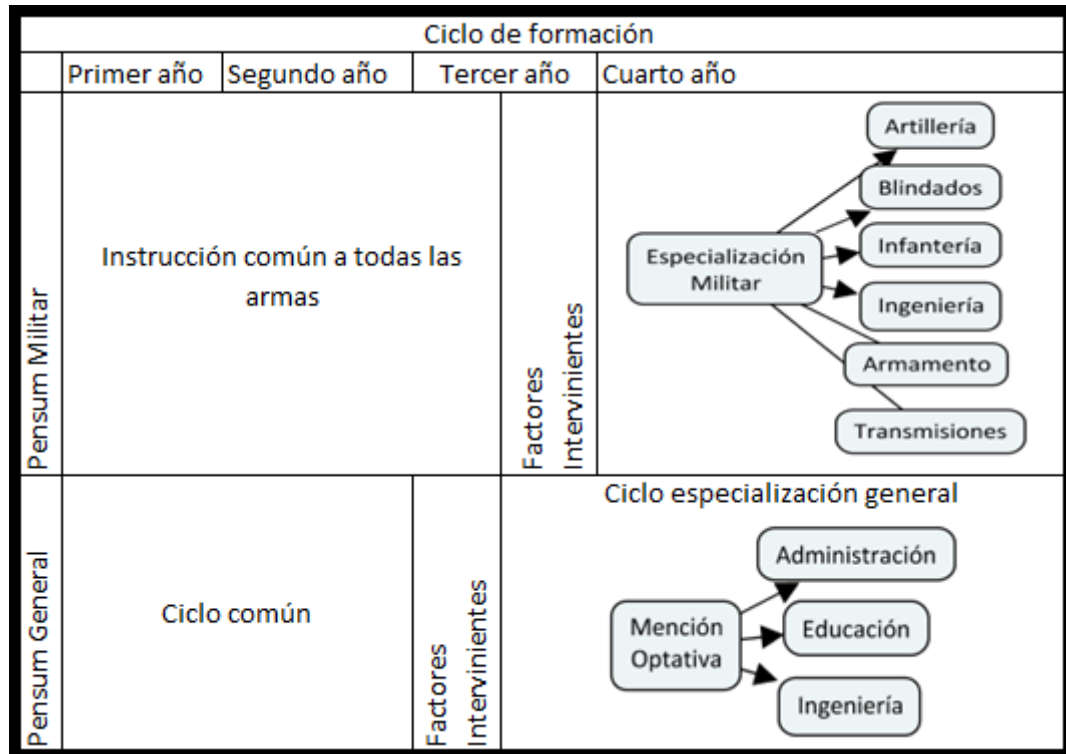
El desarrollo de operaciones requería cada vez de más amplios conocimientos científicos y tecnológicos debido, por ejemplo, a los crecientes niveles de sofisticación del armamento en el mundo, en buena medida estimulados por la carrera armamentística en el marco de la Guerra Fría. De allí surgía, en parte, la idea de promover un pensum cada vez más científico para todo el personal, así como la inclusión en él de asignaturas científicas avanzadas para aquellos grupos destinados a trabajar en campos de especialización técnica. Para lograr esto último, el Plan contemplaba laención en Ingeniería, la cual se consideraba la depositaria de la más cara tradición científica de la Academia, desde su fundación como Academia Militar de Matemáticas (AMV, 1971, p.22), a la que se hizo mencióen el primer capítulo.

Partiendo de la concepción de que la administración moderna se había desarrollado como una ciencia, el Oficial debía formarse con una mentalidad gerencial, puesto que al fin y al cabo él estaría destinado al manejo de una gran empresa (AMV, 1971, p.22). Tal administración se ejecutaría en dos grandes áreas: la administración de personal y la de los recursos materiales. En consecuencia, el Plan incluía conocimientos generales y, específicamente, una mencióen Administración

Siguiendo la tendencia de la época y en cumplimiento de la misión de iniciar la especialización del profesional militar, la estructura estaba orientada en forma tal que pretendía impartir una base homogénea para todos los alumnos, hasta determinado alcance y, a partir de allí, profundizaría en forma especializada.

Como está representado en el Gráfico 3, el Ciclo de Formación se dividía también, contemporáneamente, en un pensum militar y un pensum general. La instrucción común a todas las armas en el caso del primero duraba tres años. En el cuarto año se optaba por especializaciones militares, que podían ser Artillería, Blindados, Infantería, Ingeniería, Armamento o Transmisiones. En el caso del pensum general los dos primeros años correspondían a un Ciclo Común y a partir del tercero se optaba por un Ciclo de Especialización General por una de las tres menciones: Administración, Educación e Ingeniería.

Gráfico 3 – Ciclo de Formación



Fuente: AMV, 1971, p.23

2.5 - CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PLAN ANDRÉS BELLO

Como anteriormente se expresó, el Plan Educativo Andrés Bello convirtió definitivamente a la Academia Militar de Venezuela en un Instituto de nivel superior, con el objetivo de formar un nuevo Oficial del Ejército.

2.5.1- El Contenido De La Malla Curricular

A partir de la implementación del Plan Andrés Bello, la instrucción militar fue incrementada de manera sustancial. El pensum estaba organizado de tal manera que, en caso de emergencia (por ejemplo, de conflicto bélico o recrudecimiento de la lucha antiguerrillera), los cadetes, al egresar del tercer año, ya podrían desempeñarse como comandantes del Pelotón de Fusileros o Cazadores. Esto sin que se viera comprometida su aptitud o competencia para las funciones castrenses, pudiendo regresar una vez superado el conflicto a concluir el ciclo de especialización de su carrera.

Por otro lado, el pensum militar aspiraba a facultar a los cadetes para una mejor ejecución en el mando, “robusteciendo cualidades como el valor, la confianza en sí mismo, la

virilidad y el autodomio” (AMV, 1971, p.28), a través de cursos como cazador y paracaidista.

Por su parte, las actividades prácticas y en el terreno se intensificaron, lo cual puede percibirse al contemplarse en el currículum tres períodos de campo durante cada año lectivo. También se pretendía asegurar un eficiente entrenamiento en el conocimiento y empleo de todo el armamento, tanto individual como colectivo, al dedicar íntegramente uno de dichos períodos para tal objetivo.

El Plan Educativo concebía unidades didácticas amplias y las integraba en núcleos de formación variados. Las actividades consideradas como deportes, tales como la defensa personal, tiro y natación, fueron convertidas en asignaturas instrumentales obligatorias, por considerar que su práctica es indispensable para la vida profesional (AMV, 1971, p.28).

Una novedad del Plan Andrés Bello fue el establecimiento de un período previo de ambientación que modificaba sustancialmente el tradicional período preparatorio, agregando determinadas asignaturas y actividades “destinadas al desarrollo de habilidades, destrezas, formación de actitudes positivas e integración al medio militar” (AMV, 1971, p.28).

La orientación del Ciclo Común, previamente caracterizado, aspiraba a la uniformidad y homogeneidad, con un sentimiento predominantemente pro-activo. En relación a esto, se intentaría orientar los esfuerzos de la educación en la escuela hacia la carrera militar misma y hacia el futuro profesional, en un proceso de perfeccionamiento educativo, evitando servir como recurso nivelatorio de etapas anteriores no concluidas. Existe una correspondencia directa entre esa aspiración y el hecho de que a partir de la implementación del Plan Andrés Bello se exigiera a los alumnos poseer el bachillerato completo al momento de ingresar a la Academia Militar de Venezuela.

Vinculado a eso último, las distintas especialidades de educación media, admitidas por el Plan Educativo, tendrían sobre los cadetes una acción que facilitaría el proceso vocacional-diferencial. De esta forma, los cadetes estarían mejor ubicados en las distintas especialidades, y su currículum se convertiría en una ventaja adicional para el aprovechamiento de aquellos (AMV, 1971, p.29).

En la malla curricular se afirmaba que “El período de especialización por armas aparecía notablemente mejorado, al ampliar considerablemente el tiempo dedicado al mismo” (AMV, 1971, p.29) en relación a los planes educativos previos. Igualmente, se pretendía que estuviera mejor sustentado que los planes anteriores teniendo en cuenta que en el ciclo

especializado estaban incluidas materias científico-humanísticas avanzadas, las cuales apuntalarían la formación de las distintas disciplinas militares de las armas y servicios.

De esta manera, se promovía una complementariedad entre los pensum militar y científico-humanístico avanzado, “según similitud, armonía e interdependencia” (AMV, 1971, p.29). Tal integración debía reflejarse en una sensible mejoría en el rendimiento instrumental individual, en tanto se afirmaba que los cadetes se adaptarían más convenientemente a las circunstancias de instrucción de acuerdo con sus intereses y aptitudes. La economía que implicaría la distribución de materias de acuerdo a las relaciones entre ellas debía permitir resultados mucho más completos a nivel educativo y con una mayor proyección hacia el perfeccionamiento profesional.

Por otra parte, el Núcleo de Formación Física recibía una orientación diferente, con objetivos y actividades variadas para cada año, debiendo formar instructores de distintas ramas y, finalmente, consolidar como hábito su ejercicio en la vida profesional.

Como se manifestó previamente, también se contemplaba un Núcleo Complementario Ocupacional, el cual debía enriquecer el patrimonio cultural de los egresados y desarrollaría aptitudes y habilidades en oficios vinculados al Ejército.

El Plan proyectaba la iniciación del estudiante en las técnicas de dinámica de grupos, cultivando el “Aprender Haciendo” (AMV, 1971, p.29) como metodología de carácter permanente, favoreciendo la actividad creadora, incitando a la investigación como vía fundamental para la comprensión de la realidad, adiestrando en la solución de problemas, capacitando para la toma de decisiones y responsabilidades, fomentando el liderazgo y consolidando integralmente la capacidad de auto-educación (AMV, 1971, p.29). El Plan pretendía recoger las innovaciones de la época en relación a las orientaciones y prácticas en materia de evaluación del aprendizaje, como un proceso continuo, integral y acumulativo, previendo la comprobación de sus objetivos y considerando científicamente los cambios de conducta.

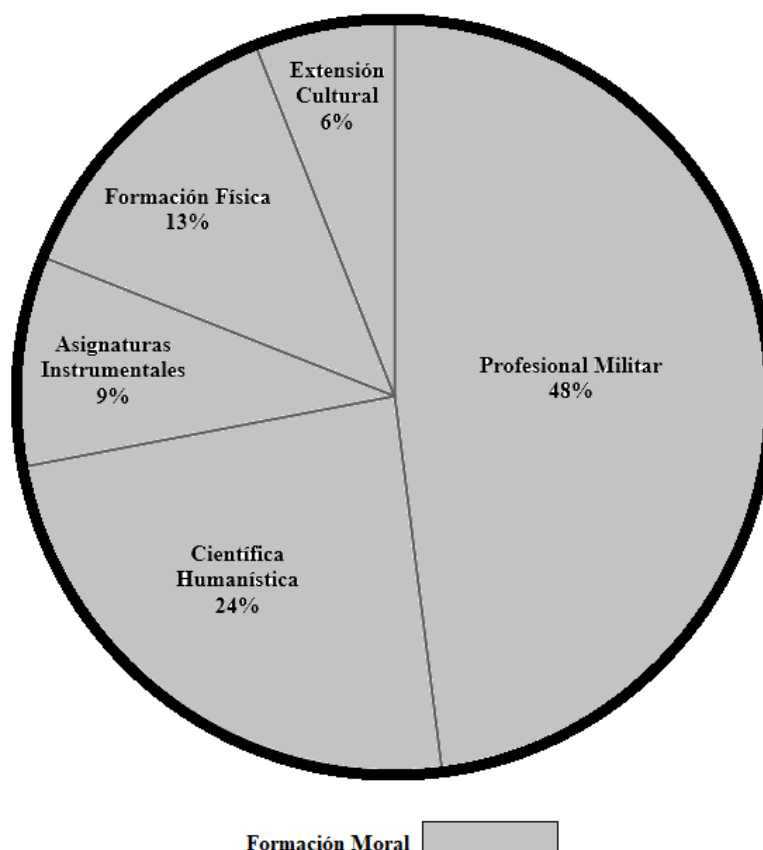
Por último, el Plan incrementaba notablemente el tiempo dedicado al estudio libre, considerado como un factor indispensable para el mejor éxito de la metodología y del sistema de evaluación establecido.

2.5.2 - Estructuración De La Malla Curricular

No es el objetivo del presente capítulo desarrollar en profundidad las características de cada una de las disciplinas impartidas en la Academia Militar de Venezuela a partir de la implementación del Plan Andrés Bello. Si bien en la malla curricular del mismo hay una descripción detallada de cada una de las mismas, se hará hincapié sólo en aquellas consideradas originales, en consonancia con el planteamiento conceptual del Plan. Se presentaban Programas Generales para cada uno de los cinco núcleos que contenía el Plan Andrés Bello: el Profesional-Militar, el de Formación Científica Humanística, el de Asignaturas Instrumentales, Complementario Cultural Ocupacional y el de Formación Física. Hay que recalcar que se planteaba también un sexto núcleo, el de Formación Moral, pero el objetivo del mismo era que permeara y estuviera presente en cada uno de los otros núcleos (ver Gráfico 4).

Como ya se manifestó, en el Núcleo Profesional Militar se impartiría una Instrucción Común a todas las armas durante los tres primeros años de los cadetes en la Academia Militar, reservando para el cuarto año la especialización militar (pudiendo ser en artillería, blindados, infantería, ingeniería, armamento o transmisiones). Asimismo, en el Núcleo de Formación Científica Humanística, durante los dos primeros años de los cadetes en la institución se impartiría un ciclo común, mientras que el tercer y cuarto año sería un ciclo de especialización general en las menciones optativas: Administración, Educación e Ingeniería (ver Gráfico 3).

Gráfico 4 – Distribución del tiempo por Núcleos de Formación



Fuente: AMV, 1971, p.43

De esta manera, se presentaban disciplinas de corte estrictamente militar esbozadas en los Programas Generales del Núcleo Profesional-Militar que, como ya se manifestó, luego del Núcleo de Formación Moral era el que mayor tiempo ocupaba a los cadetes en su paso por la Academia Militar de Venezuela, empleando casi la mitad del tiempo de los mismos en la institución (ver Gráfico 4). En este Núcleo, en los Programas Generales de la Instrucción Militar Común a todas las armas las disciplinas que se dictarían serían principalmente de carácter estrictamente militar, tales como Adiestramiento de Combate, Explosivos y Demoliciones, Mando y Conducción, Fundamentos de las Armas, Mantenimiento. Sin embargo, también se impartirían otras como Sociología Militar, Geografía Militar, Práctica Docente con Aspirantes, Historia Militar, Historia Militar de Venezuela, Conferencias de Orientación, Psicología Militar y Derecho Penal Militar que introducirían a los alumnos en el campo de las Ciencias Sociales (vinculadas también al Núcleo de Formación Científica Humanística) proporcionando conceptos que definían las perspectivas de las mismas, con especial referencia a la investigación social y orientando tales nociones para aplicarlas al análisis de la Institución castrense (AMV, 1971, p.54-66).

Por ejemplo, en la disciplina Mando y Conducción se planteaba el objetivo de capacitar al cadete en la comprensión de los problemas de mando y conducción mediante la asimilación de conocimientos fundamentales relativos a las cualidades y principios de conducción, al desarrollo de cualidades de mando y a la discusión de problemas de mando (AMV, 1971, p. 62-63).

En Historia Militar se ambicionaba proporcionar las bases científicas del método histórico, de manera que el cadete pudiera apreciar los procesos en las diferentes épocas de una forma racional y sistemática. También se planteaba el objetivo de despertar en el cadete el interés por el estudio de aquellos hechos de Armas que pudieran acrecentar su bagaje cultural, iniciando el estudio de casos históricos que permitieran entender la problemática de la guerra, proporcionando la suficiente capacidad interpretativa para estudios posteriores de mayor amplitud. A partir de todo esto, se planteaba el propósito de que el cadete adquiriera de la experiencia acumulada a lo largo del pasado formas de acción que permitieran un comportamiento realista y exitoso en el futuro. Los contenidos que se estudiarían para esto serían fundamentos de la Historia Militar, Investigación histórica y evolución del arte de la guerra a través del estudio de las grandes campañas (AMV, 1971, p. 66-67).

Es preciso destacar que, a pesar de plantearse el Plan Andrés Bello como una reforma militar-educativa profunda en un momento de declive de la lucha guerrillera (lo que constituyó uno de los motivos para el impulso del Plan, ya esbozado en la Introducción de esta tesis), en los Programas Generales de la Instrucción Militar Común a todas las armas también se establecían asignaturas como la de “Guerra Irregular”, que procuraría enseñar al futuro Oficial las diversas ideologías en pugna en la misma, desarrollando al mismo tiempo una ponderación positiva del sistema democrático occidental y cristiano. Para reforzar esta idea, los contenidos básicos de la asignatura serían las doctrinas políticas, fundamentos filosóficos e ideológicos de la guerra irregular y del mundo occidental y cristiano y el estudio de las bases para la guerra anti-subversiva en Venezuela (AMV, 1971, p.60).

Por su parte, otra de las asignaturas, como Fase de Cazadores, pretendería enseñar a los cadetes los procedimientos tácticos y técnicos utilizados en la guerra irregular y conducir el período de adiestramiento en campaña requerido por un combatiente contra un guerrillero. De esta manera, el contenido básico de la materia sería el estudio de la táctica de la guerra irregular, sabotaje y terrorismo, seguridad, acción cívica, prisioneros, alpinismo militar, apoyo aéreo, emboscadas, evasión y escape, patrullajes, alcabalas, contra-insurgencia, bases e

incursiones. Al finalizar esta fase, el cadete recibiría simbólicamente la boina de cazador, en ceremonia especial (AMV, 1971, p.61).

Otra de las disciplinas estudiadas era Guerra QBR (Química, biológica y radiológica), que tendría como propósito enseñar al cadete las características de los agentes QBR y su empleo en la guerra química, biológica y radiológica, así como medios de protección y defensa contra sus efectos (AMV, 1971, p.63).

Como se indicó oportunamente, en los Programas Generales del Núcleo Profesional-Militar también se contemplaban, para el cuarto año de formación del cadete, los Programas generales de Especialización en Infantería, Programas generales de Especialización en Artillería, Programas generales de Especialización en Ingeniería, Programas generales de Especialización en Blindados, Programas generales de Especialización en Armamento y Programas generales de Especialización en Transmisiones.

Por su parte, los Programas Generales del Ciclo Común del Núcleo de Formación Científica Humanística ocuparían casi un cuarto del tiempo del cadete en su paso por la Academia Militar (ver Gráfico 4). Si bien es la mitad del tiempo asignado al Núcleo Profesional Militar, es una ampliación considerable en relación a los planes educativos precedentes.

En el caso de este último núcleo, durante los cuatro primeros semestres se ofrecería el Curso Propedéutico Científico, Matemáticas Generales, Introducción al Derecho, Idiomas Modernos, Derecho Constitucional, Didáctica, Teoría Administrativa, Comportamiento Organizacional, Estadística e Historia de la Economía. Los siguientes semestres las materias de este núcleo serían dictados en las respectivas Menciones: Administración, Educación e Ingeniería.

Por ejemplo, a partir del Curso Propedéutico Científico se aspiraría a que, al finalizar el curso, el cadete fuera capaz de reforzar su capacidad para usar los procesos básicos de la ciencia en los cuales se inició en cursos anteriores, tales como desarrollo de la capacidad de observación, interpretación y búsqueda de regularidades. Fundamentalmente se buscaría que se comience a comprender y usar sistemáticamente otros procesos integrados de la ciencia: formulación de hipótesis (conjunto de inferencias basadas en observaciones y formuladas en términos que impliquen lo que debe hacerse para probarse), elaboración de modelos mentales que se adapten a los fenómenos que les conciernen, los expliquen y los interrelacionan, etc. También se apelaría a que se adquirieran nociones básicas sobre el campo de la experimentación, que incluiría formulación del problema, diseño del experimento y

realización del mismo, registro e interpretación de datos y comunicación de resultados. Otra de las metas sería que se entendiera qué datos, principios y generalizaciones de la ciencia son producto de la actividad humana y apreciar las ventajas del trabajo en equipo, así como adquirir un criterio científico, defendiendo sus puntos de vista en base a un razonamiento lógico en función de un fundamento experimental. También se intentaría contribuir a la comprensión de la importancia de las fuentes documentales para ampliar la visión de la realidad y de los progresos de la ciencia y la tecnología, así como mejorar las destrezas de los cadetes en el manejo de instrumentos de laboratorio y ampliar sus conocimientos sobre el vocabulario propio de la ciencia. Uno de los aspectos centrales sería el afán por alcanzar un entendimiento de que la ciencia es un sistema organizado y no un cúmulo de conocimientos que hay que memorizar, apreciando la labor de los científicos, ampliando los conocimientos acerca de las relaciones de las ciencias entre sí y con otras áreas del saber humano y, finalmente, proyectando la actitud científica adquirida en el estudio sistemático de la ciencia a su comportamiento como individuo ante el medio que le rodea (AMV, 1971, p.96).

Para los Programas Generales de la Mención Administración del Núcleo de Formación Científica Humanística las disciplinas eran Contabilidad, Geografía Económica General, Metodología de la Investigación, Teoría Administrativa, Seminario III (Cátedra Bolivariana), Seminario IV (Cátedra Bolivariana), Geografía Económica de Venezuela, Historia de la Economía Venezolana, Seminario V (Administración de Recursos Humanos), Teoría Económica, Derecho Privado (Civil Mercantil), Contabilidad IV, Derecho del Trabajo, Seminario VII (Hacienda Pública y Administración de Presupuesto en las Fuerzas Armadas) e Introducción a la Computación.

En este sentido, por ejemplo en el Seminario III (Cátedra Bolivariana), que también se dictaría en las otras menciones, el propósito sería lograr que los alumnos adquiriesen un conocimiento integral de Simón Bolívar a través del análisis de su actuación en su vida privada y en su vida pública, haciendo especial énfasis en sus proyecciones como político, militar, estadista y hombre de visión universal, que en suma debía constituir la fuente donde los futuros oficiales tendrían ocasión de aprender las lecciones prácticas que eslabonaban su obra (AMV, 1971, p.104). Igualmente, otro de los propósitos sería ejercitar a los cadetes en las técnicas de la investigación documental, en la elaboración de informes y en la discusión fundamental de los aspectos investigados. Los contenidos básicos serían la formación intelectual de Simón Bolívar y la Democracia, Simón Bolívar frente al problema de la dictadura como fórmula de gobierno, la concepción del libertador sobre la monarquía y la

conveniencia de la aplicación de este régimen en Latinoamérica, Simón Bolívar y la educación, su preocupación por elevar el nivel cultural en todos los niveles sociales de América y, finalmente, Bolívar como constitucionalista y su respeto por el orden jurídico. En Seminario IV (Cátedra Bolivariana) se perseguiría los mismos objetivos que en el Seminario III, pero los contenidos serían Simón Bolívar como internacionalista, reformador social, luchador por la igualdad democrática, gobernante, administrador de la Cosa Pública. También se estudiaría a Simón Bolívar frente al problema de la religión y se llevaría a cabo un análisis crítico de las detracciones surgidas contra Bolívar y su obra (AMV, 1971, p.105).

En la disciplina Historia de la Economía Venezolana se enseñaría, mediante el estudio de la evolución de la economía y de las instituciones económicas venezolanas, a evaluar los niveles de desarrollo alcanzados por la sociedad venezolana en sus distintas etapas históricas. Los contenidos básicos serían la economía indígena venezolana, el significado económico de la conquista, la actividad económica colonial y la economía de la República (AMV, 1971, p.106).

En la asignatura Derecho del Trabajo se perseguiría como objetivo de carácter general iniciar al alumno en el estudio del régimen jurídico que amparaba a los venezolanos en el ejercicio del derecho al trabajo consagrado por la Constitución. Abarcaría temas relativos a las diversas materias de carácter laboral con particular énfasis sobre aquellos aspectos en donde se hacía sentir de manera expresa la acción protectora del Estado con miras a lograr la armonía obrero-patronal. El contenido básico de la asignatura sería la relación de trabajo, los elementos del contrato de trabajo, la contratación colectiva, la organización sindical y la seguridad social (AMV, 1971, p.107).

Por su parte, en los Programas Generales de la Mención Educación del Núcleo de Formación Científica Humanística se ofrecían las disciplinas Biología Aplicada a la Educación, Pedagogía, Metodología de la Investigación, Introducción a la Lógica, Introducción a la Filosofía, Historia de las Ideas Pedagógicas, Sociología de la Educación, Psicología de la Adolescencia, Psicología del Aprendizaje, Didáctica Especial Militar, Tecnología Audiovisual, Administración, Organización Escolar, Estadística Aplicada a la Educación, Introducción a la Computación, Evaluación Educativa, Planeamiento Educativo, Educación Comparada, Filosofía de la Educación y Práctica Docente.

En este sentido, por ejemplo, en Sociología de la Educación se ambicionaba proporcionar herramientas para la comprensión del funcionamiento y desarrollo de la sociedad en función del desarrollo integral del hombre así como la contribución que

consideraban que daba y podía dar la educación para alcanzar ese desarrollo. El contenido debía introducir al estudiante en el conocimiento y manejo de la terminología en boga por esos años vinculada a problemas educativos, especialmente venezolanos. Los contenidos básicos eran el estudio de los indicadores económicos, socio-culturales, demográficos y educativos, el estudio de la relación de la educación con el complejo institucional social, el desarrollo económico, el cambio social, el progreso moral, el progreso social y técnico, las clases sociales, la estratificación y grupos sociales y los medios de información masiva, el desarrollo y subdesarrollo y alternativas para el desarrollo (AMV, 1971, p.112).

En los Programas Generales de la Mención Ingeniería del Núcleo de Formación Científica Humanística las materias que se ofrecían eran Geometría Descriptiva y Dibujo, Análisis Matemático, Química, Metodología de la Investigación, Física, Introducción a la Computación, Seminario III (Cátedra Bolivariana), Análisis Matemático IV, Física III, Introducción a la Computación y Seminario IV (Cátedra Bolivariana).

En los Programas generales del Núcleo de Asignaturas Instrumentales (que estaba previsto que ocupara casi la décima parte del tiempo del cadete en la Academia Militar de Venezuela) se impartirían disciplinas de defensa personal, natación, mecanografía, técnicas de sobrevivencia, topografía, tiro, equitación, paracaidismo, conducción de vehículos a motor. Además de esto, se pretendía, a partir de algunos preseminarios proporcionar al cadete normas básicas para el estudio eficiente, aumentando su velocidad de lectura, incrementando su vocabulario y su capacidad de comprensión de contenidos escritos. El contenido básico de la asignatura sería la lectura rápida, cálculo mental, vocabulario, técnicas para el estudio eficiente. Esto incluiría una evaluación constante en lectura y hábitos de estudio, así como el conocimiento de normas para la investigación bibliográfica.

En otro de los preseminarios se impartiría al cadete los fundamentos de la dinámica de grupos en Educación, se fomentaría la adquisición de destrezas en la actuación en grupos y seminarios y se instruiría en cuanto a la expresión hablada y escrita. Los contenidos básicos serían los fundamentos filosóficos, antropológicos y psicosociales de la dinámica de grupos, técnicas, normas básicas para la redacción de textos en general y el estudio de los principios fundamentales de la oratoria. Por su parte, en el Preseminario III se proporcionaría al Cadete los fundamentos de la elaboración y evaluación de proyectos, así como información básica sobre la técnica de investigación de campo. El contenido básico sería la planificación de trabajos e investigaciones de campo y evaluación de los trabajos de campo (AMV, 1971, p.126).

Estaba previsto que los Programas Generales del Núcleo Complementario Cultural Ocupacional ocuparan un 6% del tiempo del cadete (ver Gráfico 4). En este núcleo se mencionan cuatro actividades: Artes de la Música, Arte Escénico, Artes Plásticas y Oficios, y Distracciones Orientados a los Servicios del Ejército.

Por último, en los Programas Generales del Núcleo de Formación Física, que ocuparía un 13% del tiempo del cadete (ver Gráfico 4), se impartiría la asignatura Educación Física. Por otro lado, en los cuatro años de permanencia de los cadetes en el Instituto se ofrecería la asignatura Deportes, pudiéndose enseñar y practicar atletismo, gimnasia en aparatos, esgrima, levantamiento de pesas, beisbol, fútbol, básquetbol y voleibol.

2.6 - OBJETIVOS DEL PLAN ANDRÉS BELLO

En la malla curricular del Plan Andrés Bello se detallan objetivos a cumplir en el Ciclo Básico y en el Ciclo de Especialización. Dentro de este último, además, se especifican objetivos generales y objetivos particulares para cada una de las menciones: Administración, Ingeniería y Educación.

De esta manera, en el Ciclo Básico se planteaban algunos objetivos como orientar a los cadetes dentro de la Institución, suministrar conocimientos básicos y desarrollar habilidades requeridas por la carrera, tales como el manejo de las armas y el potencial de liderazgo para su desempeño en la vida militar. Otro de los objetivos era brindar instrucción detallada sobre reglamentación y legislación militar, como también instruir en el manejo, mantenimiento y empleo de todas las armas y equipo usados por la Infantería. Además, se procuraba proporcionar el adiestramiento básico de combate para convertir al cadete, inicialmente, en un eficiente combatiente individual y, posteriormente, en un comandante de escuadra de fusileros o comandante de pieza de Infantería. También se ambicionaba fortalecer e incrementar la resistencia y flexibilidad física, en forma gradual y progresiva, sobre todo a partir de los programas generales del Núcleo de Formación Física (AMV, 1971, p.24).

A nivel más general, algunos de los objetivos de este Ciclo Básico serían iniciar la formación de una vasta cultura militar susceptible de ser mejorada y perfeccionada, en cursos superiores. A partir de la implementación de este plan, se acentúa fuertemente este objetivo. Además de esto, se pretendía constatar el nivel de conocimientos de los cursantes, evaluar los resultados de los cursos propedéuticos, concebidos y realizados como parte de un período de ambientación o adaptación. Vinculado a esto último, se procuraba nivelar los conocimientos,

habilidades y destrezas, homogeneizando a las distintas promociones de cadetes para responder a las exigencias de una educación superior especializada. Para esto, previamente se promovería el aprendizaje del conjunto de saberes necesarios para preparar el estudio de una ciencia o disciplina. Esto sería la etapa previa a la metodología en tanto conocimiento de los procedimientos y técnicas necesarios para investigar en un área científica y, por esto, se suministraría, a través de asignaturas teórico-prácticas, instrumentos de trabajo y nociones rudimentales que sirvieran de fundamento para el mejor éxito de las especializaciones que pudieran cursar posteriormente. En función de ello, se ambicionaba fortalecer los hábitos de trabajo en equipo y la habilidad para la investigación personal, indispensables para cursos superiores. En este sentido, el nivel de profundización en las asignaturas variaría sustancialmente en relación a los planes de estudio anteriores, en tanto uno de los propósitos centrales del Plan Andrés Bello era que los oficiales continuaran su formación una vez finalizados sus estudios de grado (AMV, 1971, p.24).

Finalmente, se planteaban como objetivos de este Ciclo Básico el seguimiento a los cadetes con el fin de orientarlos debidamente en la elección de la especialidad que debían cursar. También se ambicionaba ensayar variadas formas metodológicas y de evaluación del aprendizaje, cuyos resultados permitirían a la Academia Militar el establecimiento de una doctrina concreta sobre tales aspectos (AMV, 1971, p.24).

En relación a los objetivos generales del Ciclo de Especialización, uno de ellos era completar la formación integral de los cadetes, capacitándolos como comandantes de Unidad Básica, es decir, comandantes de pelotón. También se perseguía el objetivo de ampliar la cultura militar del aspirante, especialmente a partir de la formación en los Programas Generales del Núcleo Profesional Militar, como así también informar sobre Doctrina Militar y las Tácticas, organización y funcionamiento de los distintos Servicios (Infantería, Ingeniería, Artillería, Blindados, Armamento o Transmisiones) y características de cada una de las Armas del Ejército (AMV, 1971, p.25).

Otro de los objetivos generales del Ciclo de Especialización era el de incrementar la autoconfianza del cadete, a través de actividades que requirieran demostraciones de aptitud personal, especialmente a partir del Núcleo Profesional Militar, el Núcleo de Formación Física y el Núcleo de Asignaturas Instrumentales. Además, se procuraba continuar con la formación física del cadete, formar el instructor de Educación Física y Deportes, como así también especializar en una de las Armas y Servicios y preparar especialistas de acuerdo con

los factores intervinientes en los campos de la Administración, Educación o Ingeniería (AMV, 1971, p.25).

Como se esbozó previamente, en relación a las tres menciones, correspondientes al Ciclo de Especialización, se planteaban objetivos generales y objetivos específicos en el Plan Andrés Bello. De esta manera, los objetivos generales de la Mención Administración eran estudiar el proceso administrativo a través de sus funciones fundamentales (planificar, organizar, dirigir, coordinar, controlar), informar sobre los principales problemas de la administración y las técnicas que se debían aplicar para resolverlos, como así también desarrollar las habilidades y proporcionar los conocimientos administrativos que requería el militar para llevar a cabo de forma eficiente la administración de recursos humanos y materiales. Por último, se planteaba el objetivo de proporcionar a los cadetes conocimientos que “les permitieran comprender, interpretar y contribuir a la modificación técnica que las necesidades del desarrollo imponen al país, en materia de Administración” (AMV, 1971, p.25).

Por su parte, a partir de los objetivos específicos de la Mención Administración se pretendía brindar una formación contable, suministrar conocimientos sobre los fundamentos de la economía y otros auxiliares de Matemáticas y Computación aplicables en las labores castrenses, los cuales servían de fundamento para continuar estudios posteriores tendientes a concluir la formación en Administración. Otro objetivo era el de difundir las normas generales de Administración que pudieran servir a los comandantes de unidades para orientar su conducta al momento de resolver problemas. Por último, se procuraba formar un profesional militar especializado para ser aprovechado con eficiencia en los servicios administrativos del Ejército y en todos aquellos cargos de la cadena logística, en los cuales la misión primordial era planificar o proporcionar el apoyo de servicio de combate (AMV, 1971, p.26).

Entre los objetivos generales de la Mención Educación se puede destacar la búsqueda por facilitar conocimientos que permitieran comprender, interpretar y contribuir a la modificación técnica en función del desarrollo nacional en materia educativa. Además, se ambicionaba desarrollar lo que se consideraba “la ética y las actitudes profesionales propias del educador” (AMV, 1971, p.26) y ejercitar en las técnicas psico-pedagógicas que permitieran conducir con eficiencia el proceso enseñanza-aprendizaje. Finalmente, se procuraba despertar inquietudes y afición por la investigación pedagógica como vehículo

indispensable para la formación de un educador con nuevas perspectivas y confianza en el futuro.

Por otro lado, entre los objetivos específicos de la Mención Educación se recalca la pretensión de forjar un profesional especializado para ser aprovechado por las Fuerzas Armadas en la realización de actividades docentes vinculadas a las necesidades castrenses. También se pretendía establecer un equipo de especialistas con clara visión de la filosofía y de las ciencias de la educación en función de constituirlos como un vehículo fundamental para la renovación y actualización de las estructuras educativas de las Fuerzas Armadas (AMV, 1971, p.26).

En la Mención Ingeniería, desde los objetivos generales, se ambicionaba favorecer la formación científica y profesional de los futuros Oficiales de las Fuerzas Armadas de tal manera que pudieran desempeñarse y actuar en las mejores condiciones posibles en las situaciones que se le presentaran en el ejercicio de su profesión. En segundo lugar, se pretendía poner en contacto al alumno con el método científico y proyectarlo adecuadamente para seguir los estudios profesionales con una base sólida “utilizando los recursos que la ciencia coloca al servicio de la tecnología” (AMV, 1971, p.27). Otro de los objetivos era “despertar y cultivar aptitudes creadoras, generando aptitud para analizar procedimientos y evaluar resultados” (AMV, 1971, p.27).

Finalmente, entre los objetivos específicos de la Mención Ingeniería se destacaban el de brindar una formación básica en disciplinas que constituyeran herramientas fundamentales para todos los ingenieros y el de promover una preparación científica que permitiera realizar exitosamente los estudios de especialización en Armamento, Ingeniería y Transmisiones (AMV, 1971, p.27).

2.7 - PROYECCIÓN FUTURA DEL PLAN ANDRÉS BELLO

Como se expresó anteriormente, el Plan incluía, al egresar de la Academia Militar de Venezuela, el otorgamiento de la Licenciatura en Ciencias y Artes Militares, con mención en Ingeniería, Administración o Educación. Este Título Académico, de carácter universitario, debía ofrecer mayores atractivos para el estudiante interesado en una mejor y más completa formación (AMV, 1971, p.30).

Al permitir el ingreso de aspirantes provenientes de cualquier especialidad de educación media, el plan se presentaba como más amplio y flexible, ambicionando lograr un

mayor número de aspirantes. Esto permitiría hacer una selección científica y de mayor validez predictiva. Por otro lado, a partir de la aplicación del Plan Educativo Andrés Bello se pretendía influir notoriamente en la renovación de los planes de estudios de las Escuelas de Armas y Servicios, Escuela Superior y Centro de Altos Estudios, al producir oficiales con una base general más amplia y con una verdadera especialización general y militar desde la base de su misma formación.

Además, se proponía que el Plan Andrés Bello facilitara los cursos de extensión cultural y de posgrado, tanto profesionales como otros de nivel superior, permitiendo la obtención de equivalencias y otros reconocimientos de estudios (AMV, 1971, p.30).

En el documento del Plan Andrés Bello se afirma que, si bien el costo de la ejecución del Plan sería ligeramente mayor, en relación con el vigente hasta ese momento, “esta diferencia sería conveniente en función de la alta calidad del producto final, a lo cual se agrega que el incremento de la inversión se haría en etapas progresivas, para reducir el efecto sobre el presupuesto del Ejército” (AMV, 1971, p.30).

En resumen, el Plan pretendía promover una filosofía propia y adaptada hacia los nuevos objetivos planteados, contribuyendo a una reducción de la improvisación, dando mayor aliento curricular, estableciendo metas a corto, mediano y largo plazo en relación con la carrera del oficial. En este sentido, se trataba de una ambiciosa reforma académica, con el propósito de adecuar las estructuras a las necesidades del Plan, conforme a las exigencias del desarrollo institucional y nacional del período abordado en Venezuela (AMV, 1971, p.30).

2.8 - SISTEMA DE EVALUACIÓN

El sistema de Evaluación de la Academia Militar de Venezuela, con la aplicación del Plan Andrés Bello, tomaría en consideración las áreas pertinentes a la evaluación del Alumno, la evaluación del Personal Docente y la evaluación de la Institución.

En cuanto al examen sobre el alumno, algunas de sus características eran, en primer lugar, que se la consideraba la parte más importante de la evaluación en la Academia Militar de Venezuela por considerar al estudiante como el objeto y razón fundamental de la educación. Al proceso educativo se lo contemplaba, de acuerdo a las premisas de la Nueva Escuela, como un proceso integral que consideraba al alumno como un ente biopsíquico actuando bajo la influencia de un medio social y cuya personalidad era producto de la interacción de esos factores. La evaluación sería concebida igualmente como un proceso

continuo y acumulativo en tanto se la consideraría una acción inherente y simultánea al hacer educativo. Además, la evaluación del alumno era considerada también cooperativa porque necesitaba de la múltiple cooperación de todas las personas y organismos relacionados con el alumno. Finalmente, aspiraba a ser científica, por cuanto sus principios y normas se derivaban de la investigación y experimentación (AMV, 1971, p.35).

El alumno era evaluado a través de determinados aspectos en función, en primer lugar, de la formación moral, prestando atención a su conducta y aptitud Militar. También a su formación académica, haciendo hincapié en su rendimiento, desde la perspectiva de su Instrucción Militar e Instrucción General. Además, se hacía hincapié en otros rasgos de la actuación general del alumno como la creatividad e iniciativa, aptitud para el trabajo en equipo, intereses, hábitos de trabajo, participación activa, participación oportuna, espíritu de colaboración. Por último, también se evaluaría al alumno en relación a su formación física, particularmente en el ámbito de la Educación Física y Deportes.

Asimismo, se planteaban diversos instrumentos de evaluación. En primer término, en evaluación de la formación moral, se destacaría el registro de notas disciplinarias, la apreciación de los compañeros, del Comandante de Pelotón y del Comandante de Compañía. En cuanto a la evaluación de la formación académica, se haría hincapié en la instrucción general y en la instrucción militar, a partir de pruebas y de una ficha acumulativa. Finalmente, en la evaluación de la formación física se presentarían pruebas físico-prácticas y promoverían actuaciones deportivas (AMV, 1971, p.35-36).

Es necesario recalcar que el Plan consideraba como pruebas a todo tipo de actividad con la cual se pudiera comprobar, controlar, medir o evaluar el grado de progreso de cualquier aprendizaje. Se valorarían como pruebas a los interrogatorios orales, los exámenes y ensayos, los trabajos prácticos, las intervenciones y exposiciones de los alumnos, trabajos de investigación, ejercicios de aplicación, observaciones y cualquier tipo de instrumento adecuado empleado para evaluar la actuación del alumno. De esta manera, las pruebas se clasificarían en ocasionales, periódicas, finales y de reparación.

Finalmente, en cuanto al sistema promoción, hay que resaltar algunos aspectos: en primer lugar, que se consideraba a la evaluación como un proceso integral en el cual el alumno era visto como un individuo que actuaba frente a los objetivos de cada asignatura de manera diferente al resto de sus compañeros; en segundo lugar, el Ciclo Básico sería un período de orientación o detección de capacidades que permitiría al alumno hacer una escogencia adecuada de sus posibilidades en el Ciclo Diversificado. Por estos motivos, se

introduciría en el Sistema de Evaluación la “Integración de Asignaturas” en el Ciclo Básico. Según este principio, un alumno del Ciclo Básico podría aprobar una o dos asignaturas en las cuales no haya alcanzado la nota mínima aprobatoria, en caso de que él demostrara grandes capacidades en el resto de las asignaturas. El alumno que no aprobara cualquier asignatura, en la prueba de reparación y no tuviera derecho a la integración, sería automáticamente retirado del Instituto, ya que no se permitía repetir el año ni adeudar materias (AMV, 1971, p.37).

En cuanto a la evaluación del Personal Docente, por ser considerados los guías, organizadores y conductores del proceso educativo, su evaluación era de gran relevancia en el Sistema de Evaluación. De la preparación del profesorado dependía mucho el éxito del sistema. En esa área el concepto de evaluación era concebida como la justipreciación del profesor en sus actividades de acuerdo a sus capacidades y en relación con las complejidades de sus funciones, del medio y del tiempo en que las desarrollaba. Los aspectos a considerar en el área de “Evaluación del Personal Docente” serían la Investigación Inicial, la Selección del Personal Docente y la Evaluación del Personal Docente en Servicio (AMV, 1971, p.37).

La Evaluación Integral contemplaría como área final a la Institución. El objetivo fundamental de esta evaluación sería la de obtener datos que permitieran conocer si la institución lograba los objetivos que tenía asignados y se utilizarían los resultados de la evaluación para el mejoramiento continuo de la Academia Militar de Venezuela. Los aspectos a evaluar en esta área serían el cumplimiento de los objetivos generales de la institución, los planes y programas de estudio (objetivos, contenidos programáticos, técnicas y procedimientos, actividades del maestro, actividades de los alumnos, materiales didácticos y actividades de evaluación). En tercer lugar, se evaluaría la organización de la institución, particularmente los diferentes departamentos académicos y administrativos para comprobar si su estructuración, funciones, recursos y realizaciones estaban de acuerdo o en correspondencia con los objetivos de la institución. Finalmente, se haría una evaluación de los recursos de la Academia Militar, tanto humanos como materiales.

Los éxitos alcanzados por la institución y estimados en función de los objetivos propuestos, serían analizados a través de todos los aspectos que componían las diferentes áreas en las cuales se dividió el Sistema de Evaluación. La comparación de los logros con los objetivos planteados daría la medida de la eficiencia de la institución. Se consideraba que el análisis de los logros en cada uno de los aspectos permitiría detectar cuáles fueron las fallas y plantear en consecuencia las medidas que permitieran reorientar esos aspectos. Debido a que esa evaluación sería continua y sistemática, se pretendía que las orientaciones fueran

produciendo al mismo tiempo que se desarrollaba el proceso educativo de manera que al final del proceso se hubieran logrado los objetivos propuestos en un nivel elevado (AMV, 1971, p.39).

CONSIDERACIONES PARCIALES

La reforma educativa en la Academia Militar de Venezuela a partir de la implementación del Plan Andrés Bello en 1971, incluyendo una formación moral, militar, científica-humanística, instrumental, física y cultural, era precondition para que asumiera el carácter de Instituto de Educación Superior. Del mismo egresarían los cadetes con el grado de Sub-Tenientes (con Especialización en Artillería, Blindados, Infantería, Ingeniería, Armamento o Transmisiones) y con el Título Académico de Licenciado en Ciencias y Artes Militares (con mención Administración, Educación o Ingeniería). Desde este punto de vista, se pretendía ofrecer mayores atractivos para el cadete interesado en una mejor y más compleja formación académica. Por otro lado, a nivel interno de las Fuerzas Armadas, se esperaba que este Plan influyera positivamente en la renovación de los planes de estudios de las Escuelas de Armas y Servicios, y Escuela Superior y Centro de Altos Estudios, a partir del egreso de Cadetes de la Academia Militar de Venezuela con una base de preparación general mucho más amplia. Adicionalmente, se pretendía que el estudio en el marco de este Plan promoviera cursos de extensión cultural y posgrado a partir de la obtención de equivalencias y reconocimientos de estudios.

En el transcurso del capítulo, en concordancia con los objetivos propuestos, se intentó explicitar y describir cuáles, desde el punto de vista teórico y de proyección, fueron las líneas matrices de la malla curricular Plan Andrés Bello de 1971. Son varios los aspectos de importancia que revela el Plan, configurando ideas paradigmáticas, para el entendimiento formal y, sobre todo, conceptual de la malla curricular.

Por ejemplo, a partir del análisis metodológico del Plan, se puede apreciar el afán por la innovación pedagógica. Profundizar en este aspecto excede los objetivos de este capítulo e implicaría el desarrollo de una disertación completa sobre la temática en el área de la didáctica (que incluiría otro trabajo de campo), pretendiendo comprender sus raíces históricas, su introducción en el sistema educativo venezolano y específicamente en el militar. Una pregunta que se podría formular es cómo llega la teoría de un norteamericano como John Dewey a Venezuela y por qué prima esa filosofía y no, por ejemplo, las innovaciones

pedagógicas europeas de la época. Aunque esas cuestiones sobrepasen los propósitos del presente trabajo, es conveniente recalcar algunas particularidades sobre las características y proyecciones que se asumieron en la malla curricular con la pretensión de promover el escolanovismo (por la Nueva Escuela) en la Academia Militar de Venezuela. Como se puede apreciar, si bien en un principio se plantea la aplicación de esta corriente específicamente en el Núcleo de Asignaturas Instrumentales, los principios filosófico-pedagógicos están presentes en buena parte de la malla curricular. Permanentemente se hace referencia a los aprendizajes prácticos, a la metodología activa, al “aprender haciendo”, a la enseñanza orientada a la acción, a la experimentación y al pragmatismo. En ese momento, en que se pretendía un cambio de paradigma a nivel pedagógico en la Academia Militar de Venezuela aún era posible entrever características de la Escuela Tradicional. Esto, sin embargo, era reconocido en la malla curricular como una de las limitaciones del plan, aludiendo a un necesario período transicional en la aplicación de las metodologías de la Escuela Nueva, a la que deberían adecuarse no sólo los cadetes, sino también el cuerpo docente de la Institución, teniendo en cuenta las décadas previas de institucionalización de la Escuela Tradicional en el sistema educativo venezolano. No obstante, es relevante que ya en el período se señalara como imprescindible la aplicación de esta corriente pedagógica en función del cumplimiento de los objetivos del Plan. En este sentido, se pretendía, al menos desde lo prescriptivo, que el cadete asumiera un rol activo en la educación, apelando a su singularidad, a su experiencia, a su entorno inmediato, modificando los preceptos de la relación vertical entre educador y educando (considerando al docente como un guía), incorporando la metodología de trabajos grupales y concibiendo a la evaluación del aprendizaje como un proceso continuo e integral. Finalmente, y en consonancia con los objetivos del Plan Andrés Bello, es de relevancia que, como señala Carreño (1999), el propósito central de la Escuela Nueva fuera la transformación de la sociedad a partir de la educación y su finalidad la formación de ciudadanos aptos para la vida en democracia. Sobre los impactos de las incorporaciones metodológicas de la Nueva Escuela en la Academia Militar de Venezuela se trabajará en los siguientes capítulos, sobre todo a partir de las percepciones explicitadas en entrevistas por parte de los miembros de la promoción Simón Bolívar II.

En otro orden, como se puede apreciar en el capítulo I, es posible considerar que el Plan Andrés Bello resultó un punto de partida, pero también un emergente de condiciones previamente establecidas en la precedente Escuela Militar de Venezuela, ya sea desde el punto de vista de la incorporación de materias con jerarquía universitaria desde 1954, la

autonomización de la Cátedra Bolivariana en 1967 (que anteriormente se abordaba desde la asignatura Historia de Venezuela), mayores exigencias en el nivel de estudios alcanzado en la Educación Media (que a partir de 1971 se exigirá ingresar a la Academia Militar con Bachillerato completo y ya no resultará nivelatorio de etapas anteriores no concluidas), entre otras.

Es notable el hecho de que se asumiera que el Plan exigía un incremento presupuestario en el Ejército, pero que se lo consideraba una inversión social en función de la alta calidad del producto final al que se aspiraba. En este sentido, se puede vislumbrar que había muchas expectativas puestas en esta reforma académica.

Es significativo señalar que, en el Plan Andrés Bello, desde el Núcleo Profesional Militar se acentuaba la formación estrictamente castrense de los cadetes en relación los planes de estudios precedentes de esta institución. Es central tomar eso en consideración. Por otro lado, es imprescindible señalar y destacar que la malla curricular analizada apuntaba a un plan de estudios forjado en función de la formación de militares y que, por ejemplo, como ya se manifestó, el objetivo de las materias científico humanísticas avanzadas incluidas en el ciclo especializado, en consonancia con el Núcleo de Asignaturas Instrumentales, se plantearía, entre otros propósitos, apoyar la formación de las distintas disciplinas militares de las armas y servicios, pretendiendo la formación de un profesional militar integral en relación al quehacer, en principio, castrense. Es decir, se procuraba una complementariedad entre los pensum militar y científico humanístico en función de una mayor proyección hacia la evolución profesional. En este sentido, un pensum científico con mayor y mejor cantidad y calidad de materias se ambicionaba que redundara también en una considerable profundización en las disciplinas propias del pensum militar. En otras palabras, a partir de una educación militar más científica, y concibiéndola como sustento, se pretendía contribuir a la formación integral del oficial venezolano, lo cual se consideraba imprescindible, por ejemplo, para dar cuenta, entre otras cuestiones, de los crecientes niveles de sofisticación del armamento en el mundo (tomando en consideración la carrera armamentística en el marco de la Guerra Fría). En resumen, se aspiraba a que estas proyecciones promovieran como consecuencia una mejoría en el rendimiento instrumental individual y colectivo, generando mejores resultados educativos en función del perfeccionamiento profesional militar.

Parte de esta situación descrita puede verse representada, incluso, en el Gráfico de la Distribución del Tiempo por Núcleos de Formación (Gráfico 4). En el mismo se observa la preponderancia absoluta del Núcleo Profesional Militar, que ocupaba un 48% del tiempo de

los cadetes, en segundo lugar el Núcleo de Formación Científico Humanística con 24%, posteriormente el Núcleo de Formación Física con 13%, el Núcleo de Asignaturas Instrumentales con 9% y con el 6% en la distribución del tiempo el Núcleo de Extensión Cultural. Por su parte, el Núcleo de Formación Moral sería transversal a todas las asignaturas. Dicho gráfico permite comprender las prioridades asignadas en el Plan Andrés Bello a cada una de las áreas de formación de los cadetes. Y es un dato relevante que el Núcleo Profesional Militar duplicara el tiempo asignado al Núcleo de Formación Científica Humanística. Entre ambos núcleos representarían el 72% del tiempo del Cadete en su paso por la Academia Militar de Venezuela.

A pesar de lo expuesto, indudablemente uno de los aspectos más originales del Plan, en tanto reforma militar-académica profunda, se ve plasmado en el planteamiento del Núcleo de Formación Científica Humanística. En este caso, debido a las áreas disciplinares y al nivel de amplitud planteado para cada una de las materias que formaban parte de este núcleo, se percibe el carácter eminentemente científico del plan de estudios de la Academia Militar de Venezuela en la década de 1970. Si bien algunas de las disciplinas científico humanísticas ya se dictaban previamente, una de las novedades para la época radicaba, como previamente se indicó, en el nivel de profundización, tópicos y rigurosidad de las mismas para dar cuenta del nivel universitario, lo cual queda evidenciado en materias como el Curso Propedéutico Científico, Introducción al Derecho, Derecho Constitucional, Historia de la Economía general y de Venezuela, Geografía Económica general y de Venezuela, Metodología de la Investigación, los Seminarios de Cátedra Bolivariana, Teoría Económica, Pedagogía, Historia de las Ideas Pedagógicas, Introducción a la Filosofía, Sociología de la Educación, Filosofía de la Educación, entre otros. Esto era un requisito del Consejo Nacional de Universidades de Venezuela para reconocer el título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares con el que los cadetes egresarían de la Academia Militar de Venezuela. Es decir, una precondition para que se lo reconociera como un título de carácter universitario, para lo cual fue necesaria la interacción entre el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Educación.

Por otra parte, en un nivel más general, el Plan Andrés Bello es promovido en el contexto del IV Plan de la Nación (1970-1974) propuesto por el gobierno Rafael Caldera, proyectándose como objetivo contribuir al desarrollo nacional, sobre lo que se ha trabajado en el capítulo I a partir de las influencias de la CEPAL y, concretamente, de Celso Furtado en Venezuela. Se planteaba a la educación como la primera necesidad colectiva y un dispositivo eficaz para liberar de la condición del subdesarrollo al país. En este sentido, la capacitación

integral del potencial humano en Venezuela también debía fomentarse en el campo de la educación militar, incluyendo para esto al Ministerio de Defensa en los planteamientos del IV Plan de la Nación. En este contexto es posible comprender otra de las motivaciones por la configuración de una formación militar más científica. Bajo este esquema, se planteaban las cuestiones de defensa nacional como actividad integral o interrelacionada con toda la problemática del desarrollo nacional y, por este motivo, se afirmaba que las Fuerzas Armadas debían cooperar con el proceso de desarrollo de la Nación a partir de la capacitación sistemática de su personal.

Hasta aquí, en definitiva, se puede aseverar que el carácter científico del Plan Andrés Bello se vinculaba con tres aspectos. Por un lado, ese era un requisito para que la Academia Militar de Venezuela pudiera ofrecer el título universitario de Licenciado en Ciencias y Artes Militares reconocido por el Consejo Nacional de Universidades de Venezuela. En segundo lugar, se consideraba que de esa manera se le daría mayor sustento al pensum militar, promoviendo una formación más integral y profesional del personal militar. Por último, en conformidad con el IV Plan de la Nación, se pretendía que a partir de esa formación científica el sector castrense pudiera contribuir mejor al desarrollo nacional. Hay que recalcar que estos tres aspectos se interrelacionan y de ningún modo están esbozados aquí en orden jerárquico. Podría ser resumido de la siguiente manera: el sector castrense debía coadyuvar al desarrollo nacional, para esto era necesario brindar un carácter más científico a la formación militar y una forma de lograrlo era vincular dicha formación con la universitaria impulsando una reforma militar-académica.

Estos atributos serán puestos en consideración en los capítulos siguientes, a partir de su contrastación con bibliografía académica y de divulgación, entrevistas a los protagonistas del proceso y otras fuentes documentales pertinentes. Es decir, a partir de una metodología analítica se intentará considerar qué aspectos de lo prescripto en el Plan Andrés Bello tuvieron realmente el impacto proyectado y hasta qué punto lo aquí planteado potencialmente podía (o pudo) ser interpretado por cadetes y educandos de la Academia Militar de Venezuela. Un ejemplo de esto último es lo abarcativa que resulta la premisa presente en la malla curricular al afirmar que la preparación instrumental, humanística y científica de los militares se pretendía que sirviera de base a su formación como líderes, en su doble condición de miembros de la institución armada y de la sociedad venezolana. Ese aspecto también será analizado en los capítulos siguientes en relación a las proyecciones futuras del Plan y sus consecuencias.

CAPÍTULO III: FUERZAS ARMADAS EN AMÉRICA LATINA Y PROFESIONALIZACIÓN MILITAR EN VENEZUELA

En el presente capítulo se pretende dejar constancia de algunas interpretaciones sobre el rol de las fuerzas armadas en América Latina en general y particularmente en Venezuela. Para esto, se utiliza una bibliografía variada. Se parte de la visión de algunos pensadores como Abelardo Ramos, Arturo Jauretche, Juan José Hernández Arregui y Juan Enrique Guglielmelli y en ese marco se esboza la perspectiva que tuvieron líderes militares latinoamericanos que alcanzaron las presidencias de sus respectivos países acerca del papel que ellos adjudicaban a las fuerzas armadas en sus naciones y en América Latina. Concretamente, se hace hincapié en los casos de Omar Torrijos en Panamá, Juan Velasco Alvarado en Perú y Juan Domingo Perón en Argentina, a partir de sus discursos, alocuciones y textos.

Teniendo en cuenta ese contexto y referencias, la segunda parte de este capítulo se centra en el caso venezolano, apelando a algunas fuentes, como las revistas militares de las décadas de 1960 y 1970, que permiten visualizar al Plan Andrés Bello como un emergente de un proceso previo subyacente en Venezuela. Allí ya se planteaban asuntos de relevancia para comprender el devenir posterior en la institución castrense, siendo la cuestión del rol de las fuerzas armadas en Venezuela un tema central. Por otro lado, también se aborda bibliografía académica, de historiadores especializados en temáticas militares venezolanas, los cuales realizan interpretaciones sobre la influencia de la reforma académica militar de la década de 1970 en las generaciones militares formadas bajo la misma y los diagnósticos sobre el papel de las fuerzas armadas en Venezuela que esos militares desarrollaron a partir de esos cambios educativos.

3.1 - EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS EN AMÉRICA LATINA DURANTE EL SIGLO XX: UNA MIRADA DESDE PENSADORES LATINOAMERICANOS Y JEFES DE ESTADO DE PROCEDENCIA MILITAR.

A partir de las experiencias de la mayoría de las últimas dictaduras militares en América Latina, comenzó a primar, en buena parte de las sociedades latinoamericanas, una identificación del sector castrense con la profundización del subdesarrollo, la represión, la

tortura, la censura, la implementación de modelos económicos excluyentes, la desindustrialización y una relación de dependencia con Estados Unidos.

Sin embargo, existieron también otros escenarios distintos al descrito anteriormente. El objetivo del presente apartado es abordar, en los marcos planteados por esos pensadores mencionados, algunas experiencias emblemáticas en que militares al mando de gobiernos latinoamericanos, durante el siglo XX, apostaron al desarrollo de sus respectivos países, pretendiendo modelos de inclusión social y trazando una concepción geopolítica centrada en América Latina.

3.1.1 - El Rol De Las Fuerzas Armadas En La Cosmovisión De Pensadores Latinoamericanos

Tomando en consideración el carácter principalmente rentístico de las economías latinoamericanas, es relevante analizar aquellos procesos históricos que tuvieron lugar en el siglo XX en América Latina en que las Fuerzas Armadas participaron en función del cambio social teniendo como objetivo la inclusión social a partir del planteamiento de un proyecto nacional.

El historiador, escritor y político argentino Jorge Abelardo Ramos (2006, p. 378) afirmaba en 1968 que los primeros gobiernos del presidente argentino Juan Domingo Perón (1946-1952/1952-1955) congregaron a sectores sociales de diverso origen, en el marco de una política frentista. De esta forma, confluyeron sectores agrarios, sectores débiles del empresariado, sindicalistas, sectores de la Iglesia Católica, grupos de clase media de las provincias relacionados al mercado interno, la clase obrera y, además, el Ejército. Aseveraba Ramos (2006, p. 378) que este último era el verdadero partido político de Perón, asumiendo que la burguesía argentina era demasiado débil para asumir un papel industrializador. En ese sentido, aseguraba el autor citado que en los países latinoamericanos la industria no fue la expresión final de un paulatino y lento desarrollo económico, desde el artesanado a la gran producción capitalista, sino que las posibilidades y capacidades industriales de esos países fueron limitadas por la introducción de la producción extranjera masivamente (RAMOS, 2006, p. 379). En este marco, a partir de los intersticios abiertos por las crisis o los conflictos bélicos internacionales de las grandes potencias, fue posible industrializar de una manera incipiente y muy parcial. De esta manera, se desenvuelve una industria teniendo en cuenta las necesidades generadas en el país durante el escenario de la Segunda Guerra Mundial y el nacimiento del mercado interno. Esto fue analizado en detalle en el capítulo I. Afirmaba

Abelardo Ramos (2006, p. 379) que dichas necesidades sólo podían ser satisfechas en la esfera política por la única fuerza centralizada no vinculada a intereses foráneos y que por su profesión estaba orgánicamente marginada de intereses agropecuarios: el Ejército.

Al referirse a la naturaleza política del Ejército y su función contradictoria en los países latinoamericanos, Abelardo Ramos (2006, p. 379), también en 1968, asumiría que el antagonismo principal irresuelto en la sociedad argentina y, en general, en América Latina se da entre dos grupos: uno fuerte, tradicional, vinculado al sistema agroexportador e intereses extranjeros y otro moderno, aún débil, que ambicionaba la industrialización⁷². Esta contradicción se introduciría en el seno del Ejército y se reproduciría en otro nivel, pudiendo transformarse en el brazo armado de uno u otro grupo e incluso asumiendo la representatividad política de una u otra fuerza. En la adopción de una u otra postura influiría la situación internacional (caracterizada por el poder intimidatorio y las victorias y derrotas de las grandes potencias del momento) así como las particularidades de los fenómenos políticos a nivel nacional. Finalmente, Ramos afirmaba que la tendencia a regímenes bonapartistas⁷³ o semibonapartistas en la República Argentina de la etapa industrial se vinculaba directamente con la crónica inestabilidad de las clases poseedoras (RAMOS, 2006, p. 379-380).

Abelardo Ramos (2015, p. 34) hacia 1970 también aseveraba que la relevancia particular que el Ejército presentaba en una sociedad semicolonial⁷⁴ es que aparece como un dispositivo centralizador en una sociedad descentralizada, en el que las tendencias centrífugas han sido siempre alentadas por intereses foráneos hegemónicos. En este sentido, recalcaba, refiriéndose al caso boliviano, que, al no haber una burguesía industrial con capacidad para desempeñar el papel industrializador y centrarse sólo en el comercio exterior, el Ejército tendía a desempeñar un rol sustituto, puesto que se trataba del único factor interno con fuerza suficiente para adoptar ese tipo de decisiones. Para esto, insistía Ramos, era necesario que en su seno disputaran las ideas contradictorias que se enfrentaban en esa sociedad semicolonial, es decir, aquellas que se proponían perpetuar la factoría minera contra aquellas que aspiran a

⁷² Desde el punto de vista de Abelardo Ramos (2006), en los países desarrollados, por ejemplo, habría una sola clase dominante, que es la moderna, industrializadora, que ya habría resuelto esa contradicción, imponiéndose social, política, cultural y económicamente a la tradicional.

⁷³ El bonapartismo, concepto vinculado al papel de Napoleón I en la historia de Francia, es considerado como el poder personal que se ejerce por encima de las clases en disputa, cumpliendo el rol de árbitro entre ellas. A esto se añade que en los países latinoamericanos la lucha principal no se daría sólo entre clases sociales, sino que también intervendrían determinados intereses foráneos en la política interior, poniendo a su servicio a partidos políticos autóctonos y a sectores interesados en la dependencia (RAMOS, 2006b, p. 143).

⁷⁴ Arturo Jauretche (2008) afirmaba que había una diferenciación clara entre países imperiales y países coloniales y semicoloniales, recalcando que esa conceptualización era un eufemismo para referirse a países desarrollados y subdesarrollados, siendo en definitiva lo mismo, debido a que lo otro era la característica política del hecho.

hacer de Bolivia un Estado soberano dentro de una América Latina unida e independiente (RAMOS, 2015, p.34). En este último sentido, Ramos (2015, p.34) afirmaba que el Ejército también era un campo de batalla de esas ideas, y que los estudiantes revolucionarios, como ala intelectual de las clases medias, debían perseguir una alianza con los sectores militares más revolucionarios y nacionalistas de las fuerzas armadas que tuvieran los mismos objetivos.

En una entrevista de 1972, Ramos (1972) también sostenía, tomando el ejemplo de la revolución china y la revolución rusa, que no era factible hacer una revolución en ningún país sin contar al menos con una parte del ejército. Es decir, parte del aparato de coacción de la sociedad prerrevolucionaria se transformaría en su antítesis.

Sobre el caso concreto de la República Argentina, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, Abelardo Ramos afirmaba que

Aunque la enseñanza de la historia nacional era tan deficiente en las escuelas militares como en la Universidad, [...] un oficial de Estado Mayor estaba mejor informado del pasado del país que sus equivalentes universitarios de la pequeña burguesía. La tradición nacional vivía con más fuerza en el Ejército que en la Universidad; los oficiales conocían la geografía física, económica y social del país al detalle. Advertían la proporción de conscriptos rechazados por inhabilidad física en las juntas médicas, conocían la miseria de los pueblos marginales en las guarniciones de provincias; alfabetizaban y suplían en el cuartel las deficiencias presupuestarias del sistema educacional; reemplazaban la impotencia del Estado en la construcción de puentes, rutas y medios de comunicación en las más apartadas regiones de la República. A diferencia de sus colegas de la Marina, la estructura militar cubría todo el territorio nacional y establecía de hecho una relación íntima y permanente con los problemas más agudos del país colonizado. El neutralismo militar nacía, en consecuencia, de una aguda conciencia nacional (RAMOS, 2006b, p.23-24).

En esa línea, aseveraba Ramos (2006b, p.24) en 1957 que, en los países semicoloniales, un sector del Ejército asumiría cíclicamente la representación de los intereses nacionales, frente a la impotencia manifiesta de la burguesía autóctona o la descomposición de los viejos partidos. El contenido de la política de ese Ejército podría abarcar todos los matices: desde una postura revolucionaria, hasta hacerse representante de los intereses del empresariado de capital nacional. En este sentido, todas las contradicciones podían ser transferidas a la esfera militar, en cuyo seno se podían reflejar los viejos y nuevos intereses agrarios e industriales, más allá de que este dilema no fuera siempre claro para todos los conjurados: el Ejército argentino podía irrumpir en política bajo la presión de necesidades históricas que sus propios jefes ignoraban (RAMOS, 2006b, p.24).

Desde el punto de vista del mencionado autor, la diferencia entre naciones opresoras y oprimidas debía extenderse al contraste entre los ejércitos de los países opresores

y los de los países oprimidos (RAMOS, 2006b, p.25). En ese sentido, las fuerzas armadas habrían desempeñado un papel dual en la historia de varios países latinoamericanos. Por ejemplo, la implementación de medidas de nacionalismo económico por parte del Ejército, desde su punto de vista, se debía sustancialmente al fracaso de los viejos partidos y a la falta de una burguesía nacional competente para disputar a aquellos la conducción de ese proceso. (RAMOS, 2006b, p.25)

Ramos (2006b, p.25) afirmaba que la transformación del Ejército en partido político no constituía una absoluta novedad, ratificando que en varios países de América Latina hubo siempre un sector del Ejército que estuvo representando los intereses mayoritarios o los intereses nacionales, enfrentado a otro que defendía los intereses contrarios. Por otro lado, él afirmaba que el nacionalismo militar sin una base popular de sustentación importante no podía sobrevivir⁷⁵ (RAMOS, 2006b, p.25).

A criterio de Ramos (2006b, p.113), en los países semicoloniales la relación de fuerzas entre la burguesía nativa y el capital extranjero está desproporcionadamente a favor de este último, apoyado por la prensa, los partidos políticos, la oligarquía y también por sectores de la pequeña burguesía “privilegiada y engegucida por la falsificación de la historia y la tradición cultural” (RAMOS, 2006b, p.113). Por este motivo, en tiempos de crisis un movimiento nacional aparecería como una respuesta radical principalmente de las fuerzas nacionales reprimidas que se expresan a través de la burocracia y la policía, pero también del Ejército, con el objetivo de enfrentar adversarios poderosos interiores y exteriores (RAMOS, 2006b, p. 113).

Por su parte, el pensador, escritor y político argentino Arturo Jauretche escribió en el año 1958 el libro *Ejército y Política. La Patria Grande y la Patria Chica*. En ese texto Jauretche (2008) estableció la diferencia entre el proyecto político liberal vinculado a los intereses del puerto, definiéndolos como intereses de la Patria Chica, ligados al exterior; y los intereses de la Patria Grande⁷⁶. En esa obra, Jauretche afirmaba que las fuerzas armadas han sido un factor siempre decisivo en la política latinoamericana, aseverando que los trabajadores

⁷⁵ En este sentido, ya hacia el año 1940 León Trotsky (1940) aseveraba que “los gobiernos de los países atrasados, es decir, coloniales y semicoloniales, asumen en todas partes un carácter bonapartista o semibonapartista”, aclarando que desde su punto de vista diferían el uno del otro en “que algunos tratan de orientarse en una dirección democrática, buscando el apoyo de los trabajadores y de los campesinos, mientras que otros instauran una forma de gobierno cercana a la dictadura militar-policíaca” (TROTSKY, 1940).

⁷⁶ Al referirse a Patria Grande y Patria Chica, Jauretche remitirá a la concepción esbozada por el escritor, diplomático y político argentino Manuel Ugarte y afirmará que éste “consagró la expresión la Patria Grande, refiriéndose a la comunidad hispanoamericana” (JAURETCHE, 2008, p. 209). Por su parte, la “Patria Chica, por oposición, surge de la desvinculación de nuestras patrias originariamente unidas, y sus hombres son los que presidieron y facilitaron esa disgregación buscada desde afuera” (JAURETCHE, 2008, p. 209).

han llegado al poder cuando han coincidido con éstas, y lo han perdido cuando éstas se han disociado de los mismos. En el primer caso, se reforzaría la acción del sector castrense en tanto Ejército y en el segundo con funciones policíacas y represivas o de gendarmería nativa (JAURETCHE, 2008, p. 216). El mencionado pensador argentino Jorge Abelardo Ramos también reflexionaría acerca de estas cuestiones, por ejemplo, en el libro publicado en 1959, titulado *Historia Política del Ejército Argentino*. Ya en ese año, atendiendo al contexto político específico de Argentina, planteaba que había que evitar que el Ejército se transformara en fuerza de policía (RAMOS, 1959, p.76). Como ya se expresó, pero profundizando en la perspectiva esbozada por Jauretche, Ramos (1959, p.77) tampoco concebía un nacionalismo militar antidemocrático o autogestionado para conducir el país, refiriéndose a la necesidad de una concepción nacional y democrática por parte del Ejército como única garantía para la liberación nacional, en necesaria alianza con los trabajadores y la clase media. En el mencionado libro de Ramos (1959), éste planteaba que el Ejército, por su historia, funciones y necesidades, debía defender la tesis del proteccionismo industrial, promover la industria pesada, la participación de los trabajadores en asuntos públicos y en el gobierno, la unidad nacional de América Latina (sustentada en la tradición sanmartiniana y bolivariana) y el restablecimiento del carácter y tradición popular del sector castrense en América Latina.

En línea con lo planteado por Abelardo Ramos, Jauretche afirmaba que la comprensión entre los trabajadores y el ejército es necesidad indispensable de una verdadera política nacional (JAURETCHE, 2008, p. 204-205). En relación a ese criterio, Jauretche planteaba que emergían dos concepciones políticas antagónicas en la historia argentina, es decir, por un lado, la que defiende una política nacional (la de Patria Grande) y otra desinteresada por la misma (la de Patria Chica).

En resumen, Jauretche (2008) en el citado libro intenta esclarecer las posibilidades de una política nacional, ya sea en períodos de guerra o de paz, las condiciones geopolíticas en América Latina y las posibles estrategias a seguir en función de la economía y cultura en la región, particularmente en Argentina. En base a ese diagnóstico, planteaba Jauretche (2008) que el objetivo es decidir sobre una política militar propia y no copiada de otros países, al igual que habría que hacer en materia de política económica y cultural. En razón de lo antedicho, y enfocándose en el caso argentino, pero pensando también en otros casos latinoamericanos, Jauretche (2008) elabora el texto atendiendo a lo que él consideraba la necesidad de reestructuración de las fuerzas armadas como cuestión de interés central para el

destino nacional, otorgando un rol preponderante para esta tarea a los centros de instrucción militar. Para el momento en que es escrita la obra, 1958, Jauretche consideraba que, por el contrario, se estaba cada vez más lejos de una estrategia político-militar autónoma y se acentuaba la alineación con el bloque occidental.

En relación a lo que Jauretche (2008) consideraba como el rol de las fuerzas armadas, éste afirmará que es permanecer en los cuarteles, en las naves y en los aeródromos, garantizando la soberanía exterior, pero también contribuyendo con la evolución social del país, su desarrollo económico y respaldando una política de corte nacional. Jauretche (2008) afirmaba que el sector castrense debían ser un instrumento armado del país frente a adversarios externos, pero también internos y no represivos de los sectores más humildes de la población.

En líneas generales, el citado autor aseveraba que lo guiaba en ese trabajo “la preocupación de que el país tenga una Política Nacional, sabiendo que sin Política Nacional no hay ejército nacional y recíprocamente” (JAURETCHE, 2008, p. 19). Y agregaba en este sentido que “de nada vale la capacidad de un ejército si no hay una política nacional que lo respalde” (JAURETCHE, 2008, p. 59) y que “los objetivos fundamentales de la conducción militar deben ser siempre los de la Política Nacional” (JAURETCHE, 2008, p. 66).

Profundizaría sobre este último punto al afirmar que

Un ejército sólo es nacional cuando sirve a una Política Nacional; su carácter de ejército, y no de mera policía de ocupación y de sojuzgamiento, está dado por sus fines, por su estrategia nacional, hija de una política nacional. Son la geografía y la historia las que la dictan con vistas al futuro, y cuando no las obedecen, sino que las contrarían, sus fusiles están apuntando en mala dirección (JAURETCHE, 2008, p. 72)

Sobre esa última cuestión afirmaría Jauretche (2008, p. 205) que había que identificar el problema de la defensa nacional en función de una política nacional que hiciera hincapié en el desarrollo del país, pero a partir de soluciones populares que contuvieran los enunciados de soberanía política, liberación económica y justicia social. Por esto, para el año 1958 en que el pensador escribe el texto, consideraba contradictorio que las fuerzas armadas argentinas estuvieran siendo una base fundamental de sustento de lo que él consideraba fuerzas antinacionales que estaban gobernando en Argentina y entregando a fuerzas foráneas los recursos propios (JAURETCHE, 2008, p. 205). Por su parte, el escritor, político y periodista argentino Juan José Hernández Arregui (1913-1974) también adscribía a la función

anticolonialista que podía cumplir el Ejército y consideraba que existía una potencial función del Ejército para fomentar el desarrollo nacional en Latinoamérica (ARREGUI, 2003).

Desde el sector castrense, también reflexionaba el general argentino Juan Enrique Guglielmelli, de la facción industrialista, quien, hacia el año 1969, en la revista *Estrategia*⁷⁷, profundizaba en lo que él entendía que debía ser el rol que podrían cumplir los militares al afirmar que

[...] las fuerzas armadas de las repúblicas latinoamericanas, factores activos y dinámicos de la seguridad nacional tienen como tarea fundamental una misión pacífica, aunque esencialmente combativa: constituir el escudo protector y, en muchos casos, la vanguardia de la lucha de todo el pueblo por asentar la soberanía y la autodeterminación nacional a través del desarrollo acelerado de la economía y de las formas superiores de la convivencia social (GUGLIALMELLI, 2007, p. 23).

Desde el punto de vista del citado autor, el período independentista latinoamericano del siglo XIX había sido obra del pueblo en armas. Para el momento en que escribe el texto, él consideraba que se estaba en un período independentista nuevamente, pero esta vez abocado hacia el desarrollo integral, con las fuerzas armadas como factor dinámico formidable. Desde su punto de vista, el conflicto real en América Latina se vinculaba con la necesidad de alcanzar, justamente, un desarrollo integral, entendiendo al mismo desde las esferas económicas, culturales y espirituales, que permitiera un salto científico y tecnológico. Su prédica se abocaba hacia la integración regional de pueblos y gobiernos en el marco de este segundo período emancipatorio y a la consolidación de la soberanía política de los Estados latinoamericanos (GUGLIALMELLI, 2007, p. 23-29).

Guglielmelli defendía algunas ideas propias del desarrollismo, consideraba que era necesario liberarse de presiones foráneas y bregar por la integración económica y social de América Latina. En este marco, consideraba central el papel a cumplir por parte de las fuerzas armadas en las repúblicas latinoamericanas. Fundamentalmente, defendía algunos paradigmas como la necesidad de protección de la industria, el desarrollo del mercado interno y la importancia del sector manufacturero para el desarrollo nacional. Asimismo, criticaba el abandono del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones y el ingreso de algunas firmas multinacionales con capacidad de lobby (GUGLIALMELLI, 2007, p. 412-419). En este sentido, en su criterio era necesario revalorizar la eficiencia de la industria nacional, el proteccionismo y la sustitución de importaciones, los cuales habían configurado el proceso aún incompleto de industrialización (GUGLIALMELLI, 2007, p.413)

⁷⁷ La revista *Estrategia* fue una publicación bimensual del Instituto de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) de Argentina. La misma era una fundación de carácter privado formada por militares en ejercicio y en retiro y por civiles ligados a ellos, que se habían propuesto realizar y promover investigaciones sobre los problemas nacionales de Argentina, de estrategia, desarrollo, geopolítica y relaciones internacionales, con particular énfasis en los asuntos vinculados a la seguridad nacional. El primer número fue publicado correspondiendo a mayo y junio de 1969. Desde su fundación, la dirección de la revista fue ejercida por el general de división (R.E.) Juan Enrique Guglielmelli, hasta su fallecimiento en 1983.

Desde el punto de vista del citado autor, refiriéndose a la República Argentina, especializar al país según su eficacia selectiva y su eficiencia relativa representaba un peligro que condenaría al país a un papel tradicional agroexportador. Por el contrario, él consideraba que la Argentina debía encarar un programa económico integral, sectorial y espacial con el objetivo de trascender su estructura agroexportadora para evitar sentenciar al país a la dependencia foránea y a la permanente convulsión social (GUGLIAMELLI, 2007, p. 359).

Para contextualizar, hay que tener en cuenta que el ideario de Gugliamelli se enmarcaba en la visión industrialista arraigada en algunos sectores de las FFAA argentinas en la época en que él escribía en la mencionada revista. A partir de esta concepción, ellos consideraban que el Estado debía tener un rol activo y central en tanto promotor económico, ya sea en función de la industria bélica (estratégica para la defensa nacional) como también en tanto agente privilegiado para la planificación y desarrollo nacional (CANELO, 2004, p. 259-260).

Como se puede apreciar, pensadores como Juan José Hernández Arregui (1913-1974), Arturo Jauretche (1901-1974), Juan Enrique Gugliamelli (1917-1983) y Jorge Abelardo Ramos (1921-1994), dieron importancia fundamental al rol de los militares en los países latinoamericanos desde puntos de vista convergentes, coincidentes y/o complementarios. Estos autores sostuvieron la importancia de generar puntos de encuentro entre el Ejército y el resto de la población en función del desarrollo nacional. Se puede apreciar que esta interpretación se consolidaría para estos pensadores como parte de una política de defensa nacional en el afán por alcanzar mayores grados de autonomía nacional e independencia, apuntalando un quiebre en la relación de la subordinación a las potencias mundiales y, por el contrario, supeditadas únicamente a una política nacional. Como contrapartida, el rol opuesto que había que evitar que asumieran los militares en los países latinoamericanos era el de la represión interna, cumpliendo la función de fuerza policíaca.

3.1.2 - El Rol De Las Fuerzas Armadas En La Cosmovisión De Los Líderes Castrenses Latinoamericanos Que Alcanzaron La Presidencia En Sus Países

Teniendo en cuenta los aspectos esbozados previamente, es relevante reflexionar sobre el rol que asumieron algunos militares en buena parte de América Latina durante el siglo XX al acceder a la presidencia de sus respectivos países, particularmente en aquellos casos en que efectivamente se intentaron promover modelos de desarrollo nacional con inclusión social, coincidentes con algunas de las líneas anteriormente trazadas. Así, es posible

apuntar a los casos paradigmáticos del general Juan José Torres (1920-1976), quien gobernó Bolivia desde 1970 hasta 1971; del general Juan Velasco Alvarado (1910-1977), el cual gobernó Perú desde 1968 hasta 1975; del general Omar Torrijos Herrera (1929-1981), quien gobernó Panamá desde 1968 hasta 1981; o del general Juan Domingo Perón (1895-1974), el cual gobernó la Argentina desde 1946 hasta 1955 y posteriormente desde 1973 hasta 1974. También existieron otros casos como el del general Guillermo Rodríguez Lara, nacido en 1924, que gobernó Ecuador desde 1972 hasta 1976; Lázaro Cárdenas del Río (1895-1970), gobernando México desde 1934 hasta 1940; el coronel Jacobo Árbenz (1913-1971), quien gobernó Guatemala desde 1951 hasta 1954; o Isaías Medina Angarita (1897-1953), el cual gobernó Venezuela desde 1941 hasta 1945.

De esta forma, se puede apreciar que el general Torres, en Bolivia, plantearía hacia 1969 un discurso en el que se referiría a la importancia conferida en la doctrina militar boliviana a la independencia económica, a la Revolución Nacional, al desarrollo y al papel que debían tener las Fuerzas Armadas:

La histórica tarea de alcanzar nuestra independencia económica, por la ruta de nuestra más estrecha unidad nacional, es piedra angular de toda la doctrina militar boliviana. Comprobamos que la opresión externa deforma el ser nacional y afecta a todas las clases interesadas en conformar un verdadero Estado nacional, que se erija sobre bases realmente independientes. Entendemos nosotros que la Revolución Nacional, sin cortapisas ni escamoteos, es la forma de obtener la independencia de todos los pueblos que viven en el mundo gris del subdesarrollo. Por otra parte, debemos advertir que sin una revolución verazmente nacionalista, sin transformar las estructuras actuales, y sin una intensa y abierta campaña para enfrentar la dependencia, la pobreza y la ignorancia, tan sólo se asienta el poder de los que poseen mucho de los intereses antinacionales, de los apetitos monopolísticos; mientras las Fuerzas Armadas desempeñan el papel de guardia pretoriana, desvinculada de su pueblo o contra su pueblo, extrañas a las tremendas realidades que debemos mirar para superarlas y no para compadecernos o criticarnos mutuamente (TORRES, 1973, p. 24).

Por su parte, Velasco Alvarado, en Perú, concedía singular importancia a la industria y al desarrollo económico, afirmando hacia 1969 en un discurso que

La industrialización es un aspecto central del proceso de desarrollo económico de nuestro país, y el esfuerzo industrial puede formar parte de la tarea de transformación de las estructuras tradicionales del Perú. Luchar por la industrialización es, por eso, luchar por el porvenir de la nación. Y por ello, el impulso a la industria constituye uno de los principales objetivos de la política de transformación del Gobierno Revolucionario (ALVARADO, 1969)

Y esbozaría, en ese mismo discurso, en términos más generales, que pretendía “un proceso irreversible que sentará las bases de una grandeza nacional auténtica, es decir, de una grandeza cimentada en la justicia social y en la participación real del pueblo en la riqueza y en el destino de la patria” (ALVARADO, 1969).

También plantearía, acerca del rol que él entendía que debían tener las Fuerzas Armadas en el contexto de la Revolución Nacional, que

Al asumir el gobierno del país, la Fuerza Armada asumió también el solemne compromiso de realizar una vasta tarea de reconstrucción nacional. Nosotros siempre fuimos conscientes de la inmensa responsabilidad que contrajimos con la patria. Este no podía ser un gobierno más en el Perú. Insurgió con la vocación irrenunciable de ser el gobierno de la Revolución Nacional (ALVARADO, 1969).

Y, a continuación, profundizaba en esa idea:

Más aún, nosotros declaramos que realizar la transformación de este país, constituye la justificación histórica del Gobierno de la Fuerza Armada. Vale decir, para la Fuerza Armada del Perú la tarea de gobernar no fue entendida nunca como banal ejercicio del poder, sin rumbo ni propósito; ni tampoco fue entendida jamás bajo este régimen como acción continuista encaminada a mantener un ordenamiento social básicamente injusto, dentro del cual la mayoría de nuestro pueblo siempre fue mayoría explotada, mayoría en miseria, mayoría desposeída. Nosotros no asumimos el poder político para hacer de él botín y negociado, ni instrumento perpetuador de la injusticia (ALVARADO, 1969).

En cuanto a los objetivos y a la tarea que tenían por delante en relación a la superación del subdesarrollo y la transformación del país, Velasco Alvarado plantearía lo siguiente:

Nosotros asumimos el poder político para hacer de él herramienta fecunda de la transformación de nuestra patria. No nos movió otro propósito. Quisimos darle al Perú un gobierno capaz de emprender con resolución y con coraje la tarea salvadora de su auténtico desarrollo nacional. Fuimos desde el primer momento conscientes de que una empresa así demandaría de todos los peruanos sacrificios y esfuerzo; porque sabíamos que, en un país como el Perú, caracterizado por abismales desequilibrios sociales y económicos, la tarea del desarrollo tenía necesariamente que ser una tarea de transformación. Superar el subdesarrollo nacional significa, por eso, lograr un reordenamiento de la sociedad peruana. Por tanto, alterar las estructuras de poder, económico, político y social en nuestro país (ALVARADO, 1969).

Definiría posteriormente, sobre sus motivaciones al momento de acceder al poder y rechazando las características del gobierno anterior, que:

Por comprenderlo así, insurgimos como Gobierno Revolucionario; es decir, como régimen fundamentalmente orientado al logro de la transformación integral de nuestra patria. Sólo así el Perú podrá superar su estancamiento y su retraso, que son ambos responsabilidad histórica de quienes hasta hace diez meses detentaron el poder político en nuestro país. Fue por su inepticia y su complicidad que nuestro pueblo no pudo en el pasado encontrar el camino de su justicia, ni el Estado pudo emprender una acción vigorosa destinada a elevar al país del subdesarrollo en que lo sumieron sus malos gobernantes, sus políticos fariseos, sus grandes claudicantes (ALVARADO, 1969).

Condición indispensable para ese desarrollo era la realización de una reforma agraria, desde su punto de vista, y por esto plantearía lo siguiente:

Hoy el Perú tiene un Gobierno decidido a conquistar el desarrollo del país, mediante la cancelación definitiva de viejas estructuras económicas y sociales que no pueden ya tener validez en nuestra época. Las reformas profundas, por las que tantos compatriotas han luchado, están ya en marcha. Y dentro de ellas, la más alta prioridad corresponde, sin duda alguna, a la reforma de las estructuras agrarias. Por eso, fiel a la razón misma de su existencia, fiel a los compromisos asumidos ante el país y ante la historia, fiel a los postulados explícitos de la revolución, el Gobierno de la Fuerza Armada le entrega hoy a la Nación peruana una avanzada Ley de Reforma Agraria que marcará el comienzo de la verdadera liberación del campesinado nacional (ALVARADO, 1969).

Vinculando esa Ley de Reforma Agraria con la industrialización, el mercado interno y la necesidad de una integración latinoamericana, Velasco Alvarado aseveraba que

Otra tendencia central de la ley, íntimamente vinculada a la naturaleza de las mayores necesidades del país en su conjunto, es el énfasis que ella pone en la reorientación de los recursos del capital hacia la industria, como parte del esfuerzo nacional destinado a colocar al Perú en condiciones ventajosas frente al reto que plantea el esfuerzo de industrialización dentro del sistema de la integración económica latinoamericana. Las nuevas responsabilidades que al Perú plantea la política de integración regional y subregional, demandan de nuestro país un vigoroso esfuerzo industrial y un decidido respaldo del Estado a una dinámica y garantizada política de industrialización, centralmente basada en el sector interno de nuestra economía. Por eso, esta ley es también una ley de impulso a la industria peruana, cuyo futuro depende decisivamente de la creación de un cada vez mayor mercado interno de alto consumo diversificado y también, del apoyo constructivo del Estado, consciente del inevitable destino industrial de nuestra patria (ALVARADO, 1969).

Ya hacia el final de ese discurso, nuevamente haría hincapié en la misión de transformación nacional que ellos se adjudicaban, apostando a la armonía social y rechazando el dominio de intereses foráneos. Plantearía que

[...] mediante una política revolucionaria de inspiración verdaderamente peruana, profundamente nacionalista y, por tanto, exenta de influencias foráneas de cualquier índole, el gobierno del pueblo y de la Fuerza Armada pone hoy en movimiento un

vigoroso e irreversible proceso de transformación nacional, evitando el caótico surgimiento de violencia social y dando autónoma solución a los seculares problemas del Perú. Esta es la mejor garantía de una verdadera y justa paz social en el futuro de nuestra Patria (ALVARADO, 1969).

En otro discurso, también del año 1969, Velasco Alvarado se referiría a la necesidad e importancia de la nacionalización de sectores por su gobierno considerados estratégicos en la economía, como el petrolero, al afirmar que “el Gobierno Revolucionario empezó por resolver, de manera concluyente, el ominoso problema con la International Petroleum Company” (ALVARADO, 1973, p. 24). Y aclaraba que el gobierno “cumplió el anhelo ciudadano y patriótico de reivindicar una riqueza nacional que ilegítimamente explotaba una empresa extranjera [...] El petróleo es peruano. La International Petroleum Company ha desaparecido del país.” (ALVARADO, 1973, p. 24-25). A partir de ese momento, se planteaba la creación de la empresa petrolera estatal que se denominaría Petro-Perú. Sin embargo, esto se enmarcaba en otra política más general que Velasco Alvarado remarcaba al afirmar que “la posición del Perú frente al problema del petróleo formó, desde el comienzo, parte de una perspectiva mayor que fundamenta la nueva e independiente política Internacional del Gobierno Revolucionario” (ALVARADO, 1973, p. 25). Otras nacionalizaciones de importancia durante su gobierno fueron las del Banco Central de Reserva, los derechos sobre las aguas, una progresiva estatización de los servicios de telecomunicaciones, etc. Por su parte, se creó una empresa de telecomunicaciones y una empresa de radiodifusión. Además de esto, se planteó una reforma tributaria, un proyecto de reforma constitucional, se propuso una ley de telecomunicaciones y una ley de prensa y se expropiaron algunas empresas periodísticas.

Entre las cuestiones de relevancia para la denominada Revolución Nacionalista del Perú, se incluiría la política internacional independiente, los términos de intercambio comercial, el rol de las inversiones, el rechazo a la injerencia externa y a la dependencia, el problema de la pobreza y sus posibles consecuencias, el desarrollo latinoamericano, y la importancia y potencial de América Latina. Velasco Alvarado afirmaría lo siguiente:

Queremos mantener relaciones cordiales con todos los países del mundo, pero dentro de un marco de respeto por la inabdicable soberanía de nuestra patria. Confiamos en que quienes se puedan sentir desconcertados o incómodos ante la nueva posición del Perú, lleguen a comprenderla como la justa e irreversible posición de un pueblo soberano. Cancelar la tradicional dependencia de nuestro país es objetivo fundamental de la Revolución Nacionalista y meta central del desarrollo pleno del Perú. Esto debe ser reconocido por todos. Porque de ello dependerá, en gran medida, que las relaciones internacionales en esta parte del mundo se

normalicen permanentemente en beneficio de todos los países americanos. La dependencia latinoamericana surge fundamentalmente de la naturaleza de las relaciones económicas, financieras y comerciales de nuestros países con las naciones desarrolladas del mundo. Tales relaciones generan desequilibrios altamente perjudiciales para los países latinoamericanos. Por tanto, el Perú plantea la necesidad de introducir modificaciones sustantivas en áreas importantes de la acción internacional. En primer lugar, los términos del intercambio comercial con los países desarrollados, claramente desventajosos para los países de América Latina, deben ser superados sin demora. En segundo lugar, la estructura del comercio interamericano debe ser radicalmente modificada para reducir y cancelar las barreras arancelarias que los productos manufacturados latinoamericanos encuentran en el mercado estadounidense. Finalmente, se debe racionalizar la necesaria inversión de capitales extranjeros en nuestros países. La inversión privada extranjera, si bien crea focos de modernización económica, sirve en las actuales condiciones como mecanismo de succión de la riqueza de los países latinoamericanos. Paradójicamente, pese a nuestra condición de naciones en vías de desarrollo, somos en realidad exportadores de capitales y financiadores del espectacular desarrollo de los países altamente industrializados. Con la riqueza extraída de América latina, se dinamiza el desarrollo de otras áreas del mundo que operan como zonas de expansión del industrialismo moderno. Esta inaceptable situación debe ser igualmente superada. El desarrollo latinoamericano necesita capitales extranjeros. Pero esos capitales no vienen por filantropía. A ellos también les conviene venir. Hay, por tanto, una conveniencia recíproca que debe ser clara y justamente normada en beneficio de ambas partes. En consecuencia, los capitales extranjeros deben desenvolver sus actividades, dentro del marco legal de nuestros Estados, bajo formas que garanticen la justa participación de nuestros países en la riqueza que ellos y sus hombres producen. Las tres medidas, aquí planteadas, representan la mejor solución al problema de una creciente pobreza generalizada, que pueda tornar virtualmente inevitable la alternativa de otras formas de organización política, económica y social, que no deseamos, y cuya presencia en el actual panorama latinoamericano, podría significar serio peligro para la unidad de todo el Continente. De crearse condiciones que hicieran ineludible tal alternativa, ello sería responsabilidad central de quienes, ciegos a la evidencia de los cambios substanciales ocurridos en las últimas décadas, no saben comprender el nuevo rumbo del mundo y el nuevo sentido de la realidad americana. (ALVARADO, 1973, p. 26-28)

Y recalca, haciendo alusión al rechazo al intervencionismo, que

Al formular este planteamiento no nos mueve enemistad alguna hacia ningún país de América. Actuamos así, porque estamos convencidos de que, dentro de la comunidad de naciones americanas, no deben existir relaciones de dominación. Todos podemos colaborar dentro de un marco global de respeto por las decisiones soberanas de cada país. América Latina rechaza toda forma de intervencionismo; y se interviene, o se pretende intervenir, cuando surgen contra nuestro país amenazas de “enmiendas” que rechazamos categóricamente por ser expresión de actitud imperialista. Como otros factores consustanciales a la naturaleza misma de nuestra Revolución Nacionalista, la posición internacional del Perú no será abandonada. Reiteramos nuestro deseo de armonía, de paz y de cooperación. Pero, al mismo tiempo, ratificamos nuestra decisión de luchar por el respeto a nuestra soberanía y por nuestro derecho a decidir el destino del Perú, de acuerdo a sus intereses dentro de un marco de justicia (ALVARADO, 1973, p. 28).

En ese discurso, también se refería al papel que él entendía que tenían las fuerzas Armadas en Perú, en alianza con sectores mayoritarios de la población:

Tenemos conciencia de ser intérpretes de un profundo y ancestral reclamo de este pueblo: Hoy somos uno solo, pueblo y Gobierno, pueblo y Fuerza Armada. Hoy vive el Perú la experiencia grandiosa de su transformación. La historia dirá que, en estos años, una nación entera y su Fuerza Armada emprendieron el rumbo de su liberación definitiva, sentaron las bases de su genuino desarrollo, doblegaron el poder de una oligarquía egoísta y colonial, recuperaron su auténtica soberanía frente a presiones extranjeras y dieron comienzo a la magna tarea de realizar la justicia social en la Perú (ALVARADO, 1973, p. 21-22).

En otro pasaje de ese discurso afirmaría, justificando las motivaciones que los llevaron a intervenir políticamente, que

Culminando un largo proceso de reorientación y toma de conciencia de los irresueltos problemas fundamentales del país, la Fuerza Armada se vio compelida a intervenir para evitar que fuera consumada una verdadera traición a la patria; y, para evitar también, que irresponsablemente continuara la burla a los derechos y reclamos de un pueblo, que en vano demandaba de sus gobernantes acciones de justicia (ALVARADO, 1973, p. 23).

Por su parte, otro de los líderes anteriormente mencionado es Omar Torrijos Herrera. El 11 de octubre de 1968, junto a otros oficiales, Omar Torrijos, realiza un golpe de Estado en contra del entonces presidente Arnulfo Arias Madrid. El movimiento se planteaba como objetivo modificar gran parte de las estructuras políticas y sociales de Panamá, planificando una reforma agraria y una amplia reforma constitucional, efectuada en 1972. Entre los hechos políticos de mayor relevancia durante su gobierno se podría citar la obtención del reconocimiento de la soberanía de Panamá sobre el Canal de Panamá⁷⁸, que actualmente se encuentra en funcionamiento en manos panameñas. Esto fue posible a partir de la revisión del contrato de perpetuidad, en 1977, por lo que el dominio de Estados Unidos sobre el mismo tuvo vigencia hasta 1999, recuperando Panamá ese año el control completo sobre el Canal. De hecho, en una entrevista realizada por el periodista José Guimarães Neiva Moreira en 1981, Torrijos aseguraría que “Teníamos dos objetivos fundamentales en la revolución de 1968. Primero, la recuperación del Canal y, segundo, convertir a una caricatura de país en una nación” (TORRIJOS, 2010e, p. 284).

En una carta al senador Edward Kennedy, de 1970, afirmaría sobre el gobierno que prevaleció hasta 1968 que se trataba de “un matrimonio entre fuerzas armadas, oligarquía

⁷⁸ Una de las mayores obras de ingeniería a nivel mundial. Vía de navegación comercial y estratégica interoceánica entre el mar Caribe y el océano Pacífico que atraviesa el istmo de Panamá en su punto más estrecho.

y malos curas, y como los matrimonios eclesiásticos no admiten divorcio, aquella trilogía de antipatriotas parecía indisoluble” (TORRIJOS, 2010a, p. 37).

Sobre las motivaciones de esos oficiales para alcanzar el gobierno de Panamá, plantearía en 1976 en La Habana frente a Fidel Castro que

“Nosotros, una generación de oficiales nuevos, asaltamos el poder -fue cierto-, como el Comandante Castro asaltó el cuartel Moncada. En todos los asaltos hay que ver cuál es el contenido del asalto. Hay veces que se asalta porque es la única respuesta a la situación existente. Y entonces nos propusimos trabajar en beneficio de ese pueblo al que tanto habíamos perseguido antes” (TORRIJOS, 2010b, p. 146).

Un año antes, en 1975, en una denominada *Hoja Volante*, dirigida a estudiantes que se manifestaban en las calles contra el costo de vida, Torrijos aclaraba que

Nuestro Gobierno, el de ustedes, el mío, el de todos los panameños, no surgió solamente contra unos gobernantes malos. Surgió también, y, sobre todo, contra un sistema malo. Lo nuestro no es una rebelión. Quiere ser una Revolución. Y esto es más difícil, porque los gobernantes se mueren, al fin y al cabo. Pero al sistema hay que matarlo. Aunque sea de poquito en poquito, para que no patalee demasiado (TORRIJOS, 2010d, p. 139).

En una entrevista realizada en 1975 por el escritor colombiano Gabriel García Márquez, Torrijos afirmaría, sobre el futuro de América Latina y la posición de Panamá en ese escenario, lo siguiente, incluso citando al expresidente argentino Juan Domingo Perón:

Marchamos hacia la unificación nacional de América Latina. Estamos en la vertiente de grandes decisiones en que los estadistas habrán de abocarse a la creación de nuevas estructuras orgánicas con el propósito de formar una auténtica y autónoma comunidad de Estados latinoamericanos que responda a los intereses reales de sus pueblos. Sostengo que la América Latina ofrece amplia cancha para terminar las tareas inconclusas que ayer emprendieron los grandes capitanes del nacionalismo latinoamericano, y que hoy nos reclama, con desafíos llenos de interrogantes, la nueva generación del continente. Me siento optimista acerca de los resultados de los esfuerzos de los pueblos latinoamericanos dirigidos a mejorar el horizonte de su porvenir, de modo que la libre determinación, la soberanía política y económica, no sea un espejismo. No hay alternativa. El año 2000, como decía Perón, nos encontrará unidos o dominados (TORRIJOS, 2010c, p. 137).

Es en esa línea de pensamiento que afirmó Torrijos en un discurso frente a las Naciones Unidas en 1973 que

Panamá confiesa a esta alta tribuna que nosotros no podemos aceptar el sometimiento económico de un país sobre otro, ni la penetración política, cultural y

económica, porque esto no es más que neocolonialismo; es decir, un colonialismo depurado, un colonialismo disimulado (TORRIJOS, 2010f, p. 81).

Acerca de su posición sobre las compañías transnacionales, éste aseveraría que “Estamos en contra del neocolonialismo de las compañías transnacionales, que tratan de desestabilizar políticamente y de complicar la vida económica del país frente a las legítimas demandas del soberano en defensa de sus recursos naturales” (TORRIJOS, 2010c, p. 137).

Acerca del concepto de defensa, el asesor político de Torrijos, Rómulo Escobar Bethancourt (1982, p.64), planteaba que se le imprimió un viraje al sentido de defensa externa al considerar que la defensa real no era contra potencias extracontinentales, sino contra Estados Unidos, y en función de la recuperación del Canal de Panamá. En este sentido, se bregaba por la superación de la dependencia política y económica, pretendiendo la defensa de la soberanía y la integridad territorial (BETHANCOURT, 1982, p. 63).

En sí, sobre el rol de los militares en América Latina, Torrijos concluiría en un documento de 1979 titulado *Soy un soldado de América Latina* y dirigido a la VI Conferencia Cumbre de los Países No Alineados en La Habana (Cuba) que

Pretender definir globalmente a las Fuerzas Armadas de América Latina como un grupo de incapaces, represivos e impermeables a los cambios sociales que vive el calendario de la historia de las grandes transformaciones, es tan irresponsable como el definir a los movimientos de liberación de América Latina como grupos cuyo objetivo es convertir en ruinas a la sociedad, para levantar, sobre las piedras de esas ruinas, una sociedad totalitaria (TORRIJOS, 2010g, p. 255).

Finalmente, en lo que concierne concretamente a la cuestión de la defensa nacional, en 1944, por su parte, el expresidente argentino Juan Domingo Perón (1895-1974) afirmaba en una conferencia, titulada posteriormente *Significado de la defensa nacional desde el punto de vista militar* que, si bien el concepto de Defensa Nacional comúnmente se identificaba como un problema de incumbencia sólo de las fuerzas armadas de una nación, en realidad esto no sería así. Y aseguraba que en rigor su solución involucraría a todos los habitantes, los medios de transporte, riquezas, industrias, producciones y vías de comunicación. Por ese motivo, Perón afirmaba que las fuerzas armadas constituían únicamente el instrumento de lucha (al igual que como lo definiera posteriormente Arturo Jauretche) de un conjunto mayor que él denominaba “la Nación en armas”⁷⁹ (PERÓN, 1944, p.1-2).

⁷⁹ El citado concepto de “Nación en armas” en realidad fue tomado por Perón del general y teórico militar alemán Colmar von der Goltz (1843-1916), pero resignificándolo. En este sentido, von der Goltz consideraba

Perón (1944, p.2) hilvanaba su pensamiento afirmando que la guerra era un fenómeno social inevitable, aunque no por eso deseable, mucho menos para los militares profesionales puesto que estos conocían de antemano la gravedad de las situaciones bélicas. Y aseveraba en este sentido que los seres humanos “no podremos hallar jamás la solución ideal de los complejos problemas de todo orden, sociales, económicos, financieros, políticos. etc., que asegure una ininterrumpida paz universal” (PERÓN, 1944, p.2). Sin embargo, recalca que los militares estudiaban en profundidad el arte de la guerra, no sólo desde lo estratégico, sino también en relación al fenómeno social que implica y la comprensión del terrible flagelo que representa para un país, recurriendo a un conflicto bélico sólo en casos extremos (PERÓN, 1944, p.2). En línea con ese razonamiento, y parafraseando al romano Flavio Vegecio Renato (383-450), afirmaba que “Si se quiere la paz, el mejor medio de conservarla es prepararse para la guerra” (PERÓN, 1944, p.2). Sobre este punto profundizaría al afirmar que

La preparación de la defensa nacional es obra de aliento, y que requiere un constante esfuerzo realizado durante largos años. La guerra es un problema tan variado y complejo, que dejar todo librado a la improvisación en el momento en que ella se presente, significaría seguir esa política suicida que tanto criticamos (PERÓN, 1944, p.3).

Desde su punto de vista, la importancia del concepto de “Nación en armas o guerra total”, planteado por el mariscal von der Goltz en 1883, reflejaba “la teoría más moderna de la defensa nacional, por la cual las naciones buscan encauzar en la paz y utilizar en la guerra hasta la última fuerza viva del Estado, para conseguir su objetivo político” (PERÓN, 1944, p.3). Esto los justificaría afirmando que

Los pueblos de las naciones en lucha, no se encuentran ya a cubierto contra las actividades bélicas, dado que poderosas formaciones aéreas siembran la destrucción y la muerte en poblaciones más o menos indefensas, buscando minar su moral y destruir las fuentes del potencial de guerra de la nación enemiga. El panfleto toma un lugar importante al lado de las tremendas bombas incendiarias y explosivas, en la carga de los poderosos aviones de bombardeo (PERÓN, 1944, p.4).

necesario convocar a amplios sectores de la población y combinar el Ejército profesional con milicias territoriales, subordinando toda la vida social y económica a la estrategia de la guerra, incorporando a la población integralmente a la guerra, siendo insuficiente sólo el Ejército. Tanto en el contexto en que von der Goltz plantea el concepto como en el que Perón lo retoma, la alta oficialidad militar de ambos países se oponía a dicha concepción.

En este último sentido, un país en conflicto bélico, que alcanzaría a toda su población, sólo podría plantearse como objetivo ganar la guerra. En este marco, las fuerzas armadas serían sólo la vanguardia en el marco de la guerra, que guiarían al resto de la población (PERÓN, 1944, p.4).

Planteaba entonces, en este último sentido que,

En consecuencia, no es suficiente que los integrantes de las fuerzas armadas nos esforcemos en preparar el instrumento de lucha, en estudiar y comprender la guerra, deduciendo enseñanzas de las diferentes contiendas que han asolado al mundo. Es también necesario que todas las inteligencias de la Nación, cada una en el aspecto que interesa a sus actividades, se esfuerce también en conocerla, estudiarla y comprenderla, como única forma de llegar a esa solución integral del problema que puede presentársenos; y tendremos que resolver, si un día Dios decide que la guerra haga sonar su clarín en las márgenes del Plata (PERÓN, 1944, p.4).

Profundizaría en ese contenido al aseverar que

No creo equivocarme si expreso que, durante mucho tiempo, sólo han sido las instituciones armadas las que han experimentado las inquietudes que se derivan de la defensa nacional de nuestra Patria, y han tratado de solucionarlas, creando el mejor instrumento de lucha que han podido. Pero es indispensable, si no queremos vernos abocados a un posible desastre, que todo el resto de la Nación, sin excepción de ninguna especie, se prepare y juegue el rol que, en este sentido, a cada uno le corresponde (PERÓN, 1944, p.4).

Es necesario tener en cuenta el contexto en que Perón realizaba estos planteos, es decir, en el marco de la Segunda Guerra Mundial, y el lugar que ocupaba Argentina y América Latina en el período en el concierto internacional. Sería de un reduccionismo extremo afirmar que los hechos políticos de trascendencia promovidos durante los gobiernos de Juan Domingo Perón tuvieron esa concepción esbozada como única motivación. Pero no se puede desconsiderar que fue un factor de relevancia al diagramar la acción política interna, la acción industrial, comercial, económica y financiera.

Desde este punto de vista señalado, podemos ver que el expresidente argentino consideraba que la política interna tenía gran importancia en la preparación del país para un conflicto bélico. A partir de esa apreciación, se debía procurar a las fuerzas armadas la máxima cantidad de “hombres sanos y fuertes, de elevada moral y con un gran espíritu de patria” (PERÓN, 1944, p. 7). A partir de esto, “las fuerzas armadas podrán reafirmar estas virtudes y desarrollar fácilmente un elevado espíritu guerrero y de sacrificio” (PERÓN, 1944, p. 7). En relación a ello, planteaba que había que promover una gran obra social en el país, brindando protección a la infancia y alimentación adecuada, máxime en un país de gran

exportación de carne, trigo, lana y cuero (PERÓN, 1944, p. 8). Sobre esta temática, por último, aseveraría que “La defensa nacional es así un argumento más que debe incitarnos para asegurar la felicidad de nuestro pueblo” (PERÓN, 1944, p. 8).

En relación a la acción industrial, Perón (1944, p. 8) planteaba que se debía desarrollar el aparato productivo también en función del desenvolvimiento de la guerra, impulsando su máximo rendimiento hacia el esfuerzo común para abastecer a las fuerzas armadas. Esto debía ser previsto desde los tiempos de paz, desarrollando incluso la industria bélica y generando paulatinamente una menor dependencia del extranjero.

Sobre el tipo de industria a desarrollar y su capacitación e innovación tecnológica ampliaría de la siguiente manera:

La defensa nacional exige una poderosa industria propia, y no cualquiera, sino una industria pesada. Para ello, es indudablemente necesaria una acción oficial del Estado, que solucione los problemas que ya he citado, y que proteja a nuestras industrias, si es necesario. No a las artificiales, que, con propósitos exclusivamente utilitarios, ya habrán recuperado varias veces el capital invertido, sino a las que dedican sus actividades a esa obra estable, que contribuirá a beneficiar la economía y asegurará la defensa nacional [...] Las escuelas industriales, de oficios y facultades de química, industrias electrotécnicas, etc., deben multiplicarse. La defensa nacional de nuestra Patria tiene necesidad de todas ellas (PERÓN, 1944, p. 10).

En lo que concierne al comercio, ya sea exterior o interior, Perón (1944, p.10) planteaba que era fundamental desde el punto de vista de la defensa nacional. Y esto lo afirmaría teniendo en cuenta que los países en guerra pretendían anular el comercio del enemigo, ya sea para impedir la llegada de abastecimientos para las fuerzas armadas como también para bloquear a la población civil y su economía. Por estos motivos, proponía la promoción de una poderosa flota mercante propia y una Marina que la defendiera (PERÓN, 1944, p. 10).

En relación al comercio interior, se plantearía que, para asegurar una distribución adecuada de productos destinados a fuerzas armadas y población civil, era necesario fortalecer las vías de comunicación terrestre, haciendo referencia a los ferrocarriles y a las carreteras (PERÓN, 1944, p. 11). Éstas debían ser orientadas teniendo en cuenta períodos de paz y períodos de guerra en función de diversas maniobras militares.

En lo que concernía a los aspectos económicos y financieros, Perón definiría que se precisaba una economía estable y un sistema de finanzas sólido en tiempos de paz para poder conducir eficientemente al desarrollo de la guerra. La contribución de las riquezas

nacionales, las producciones, las reservas metálicas de divisas y el crédito exterior serían centrales para garantizar el éxito en un conflicto bélico (PERÓN, 1944, p. 11-12).

Perón (1944, p. 12) concluiría ese discurso con pretensión de realizar un resumen de lo expresado, aludiendo a la importancia de repensar la concepción de la defensa nacional de la siguiente manera:

[...] la defensa nacional de la Patria es un problema integral que abarca totalmente sus diferentes actividades; que no puede ser improvisada en el momento en que la guerra viene a llamar a sus puertas, sino que es obra de largos años de constante y concienzuda tarea que no puede ser encarada en forma unilateral, como es su solo enfoque por las Fuerzas Armadas, sino que debe ser establecida mediante el trabajo armónico y entrelazado de los diversos organismos del Gobierno, instituciones particulares y de todos los argentinos, cualquiera sea su esfera de acción; que los problemas que abarca son tan diversificados y requieren conocimientos profesionales tan acabados que ninguna capacidad ni intelecto puede ser ahorrado. Finalmente, que sus exigencias sólo contribuyen al engrandecimiento de la Patria y a la felicidad de sus hijos.

3.1.3 - Observaciones Sobre El Rol De Las Fuerzas Armadas En América Latina

Como se pudo advertir, en el presente apartado se deja constancia de experiencias en que líderes militares de América Latina alcanzaron la primera magistratura en sus respectivos países. Es de suma relevancia dejar evidenciado que los militares en los gobiernos de diversas naciones de América Latina no sólo promovieron modelos represivos y de exclusión social, condenando a varios países latinoamericanos a la profundización de su subdesarrollo, sino que también en otros casos bregaron por implementar otros proyectos más abocados al progreso social, apostando al acercamiento con otros países de América Latina o directamente a la integración regional y trabajando en función de alcanzar el desarrollo para las economías de sus países, rechazando la injerencia externa.

Aún es escasa la bibliografía existente sobre estas experiencias en América Latina y la teorización acerca del rol de las Fuerzas Armadas no como policía o con la misión de gendarme (sobre lo que abunda la literatura académica), sino en función del desarrollo con inclusión social y apostando a la integración latinoamericana a partir de una política económica no alineada a intereses foráneos.

3.2 - PROFESIONALIZACIÓN CASTRENSE EN VENEZUELA. INTERPRETACIONES EN LAS REVISTAS MILITARES DE LA ÉPOCA Y EN LA BIBLIOGRAFÍA ACADÉMICA CONTEMPORÁNEA.

Teniendo como referencias esas experiencias antes mencionadas, en este apartado se profundiza en el rol planteado para las fuerzas armadas venezolanas a partir de la introducción del Plan Andrés Bello en la Academia Militar de Venezuela y la identificación, en los tiempos inmediatamente anteriores, de una lectura, tanto desde algunos sectores castrenses como civiles, que apuntaban a la necesidad de una modificación del papel de los militares en la sociedad venezolana.

Como se esbozó en el capítulo II, en la malla curricular del Plan Andrés Bello se planteaba que algunos de los objetivos del mismo eran “proporcionar una sólida preparación instrumental, humanística y científica, que sirva de base a la formación como líderes, en su doble condición de miembros de la institución armada y de la sociedad venezolana” (AMV, 1971, p. 19).

En el mencionado documento de 1971, además, como ya se describió, se afirmaba que el ejecutivo nacional del momento, al delinear los objetivos y estrategias del Ministerio de Defensa, enunciaba que la Educación era la primera necesidad colectiva, además de un dispositivo eficaz para liberar de la condición del subdesarrollo, y que por esto existía la conveniencia de intensificar las relaciones de apoyo y cooperación con los organismos educacionales de la nación, como estrategia. Para afirmar esto, se partía de la premisa de que la filosofía, metodología y contenido de la Educación Militar, no diferían de lo que el Estado había establecido como postulado para el Sistema Educativo Nacional. En segundo término, se afirmaba que la Educación Civil y Militar partían de niveles comunes, que se auxiliaban mutuamente, se fundían en el campo de la técnica y ambas conducían a la defensa integral del hombre y de la sociedad. Se aseveraba que una y otra eran imperativos de la sociedad, planteados con carácter permanente como auténticas necesidades colectivas (AMV, 1971, p.4).

De acuerdo a lo descrito en el capítulo anterior, el gobierno presidido por Rafael Caldera planteó el IV Plan de la Nación, que cubría el lapso 1970-1974, en función de establecer cuáles serían las bases del desarrollo nacional en ese período. De esta manera, se instituía que los progresos alcanzados en el campo científico y tecnológico requerían una capacitación integral del potencial humano en todos los niveles, no limitándose

consecuentemente a una sola rama de la Educación. Esto se observaba, como ya fue planteado, “en la mayor complejidad que alcanzarían todos los problemas inherentes a la defensa nacional, considerada como actividad integral o interrelacionada con toda la problemática del desarrollo nacional” (AMV, 1971, p.4). Y se afirmaba que “conscientes de esta responsabilidad, las Fuerzas Armadas se planteaban preparar, en forma sistemática, personal capacitado para coadyuvar al proceso armónico del desarrollo de la Nación” (AMV, 1971, p.4). En el transcurso de este apartado se abordará este tópico de la interrelación, explicitada ya en ese documento clave de 1971, entre los conceptos de educación, desarrollo nacional, seguridad y defensa nacional integral, procurando establecer conexiones entre ellos. Ya en la malla curricular del Plan Andrés Bello se planteaba, de manera casi premonitória, que se abría “un campo cultural de incalculables proyecciones para el futuro” (AMV, 1971, p. 17) y además que contenía una ambiciosa reforma académica, que pretendía adecuar las estructuras de las escuelas a las necesidades del Plan, de conformidad con las exigencias del desarrollo institucional y nacional (AMV, 1971, p. 30).

En este apartado, como ya se manifestó, se analiza el Plan Andrés Bello de 1971 en relación a las interpretaciones sobre él realizadas tanto en las revistas militares venezolanas de la época como en la bibliografía académica contemporánea sobre la temática. Concretamente, las revistas consideradas son la *Revista de las Fuerzas Armadas*, la *Revista del Ejército* y la revista de la Academia Militar de Venezuela, denominada *Siempre Firmes*. Entre ellas, se puntualiza en aquellos números del período previo a la implementación del Plan y a los de la etapa 1971-1975, en que se formó la primera promoción bajo esa malla curricular. Por su parte, los principales autores de obras teóricas que analizaron las características e implicancias del Plan Andrés Bello fueron los historiadores venezolanos Domingo Irwin y Luis Alberto Buttó y el historiador francés Frédérique Langue, apelando en buena medida al marco teórico esbozado por el cientista político estadounidense Alfred Stepan.

La metodología utilizada es analítica, pretendiendo confrontar lo escrito en las revistas militares en la época de implementación del Plan, como expresión de las ideas en boga en el ámbito castrense venezolano, con la bibliografía producida posteriormente en el ámbito universitario.

Si bien el Plan Andrés Bello comienza a regir en la práctica a partir del año 1971, no fue hasta el 7 de marzo de 1974 por medio del Decreto número 1.685, publicado en la

Gaceta Oficial 30.348⁸⁰, que el entonces presidente de Venezuela, Rafael Caldera, elevó a la Academia Militar de Venezuela a Instituto Militar Universitario (VENEZUELA, 1974). Posteriormente, el 13 de junio de 1975, en la Gaceta Oficial 30.718⁸¹, se publicó el Reglamento General de Institutos Militares Universitarios, en que se especificaban las normas de organización y funcionamiento (VENEZUELA, 1975).

3.2.1 - La Profesionalización De Las Fuerzas Armadas En Las Revistas Militares De La Época

En las publicaciones habituales de la década de 1960 y 1970, tanto de la Academia Militar de Venezuela (como la revista *Siempre Firmes*), como del Ejército (*Revista del Ejército*) y de las Fuerzas Armadas (*Revista de las Fuerzas Armadas*) permanentemente escribían algunos oficiales artículos sobre historia, actualidad y geopolítica, con rigurosidad académica. Muchos de esos oficiales fueron los encargados de impartir el Plan Andrés Bello y, como ya se mencionó, varios de ellos eran de la generación militar constituida a la caída del dictador venezolano Marcos Pérez Jiménez en 1958, encontrándose descontentos con la situación que vivía el país. En buena medida, como se podrá observar, esos militares que formaron a la promoción Simón Bolívar II y que escribían en esas revistas militares transmitieron esas preocupaciones soterradas a las generaciones castrenses más jóvenes.

Es relevante profundizar en las lecturas de esos órganos de difusión de las Fuerzas Armadas venezolanas que son las revistas militares de la etapa señalada. En ellas, es posible reconocer algunas de las nociones del clima de época en la institución armada. En las mismas, además, se planteaban, entre otras cuestiones, apreciaciones acerca de temas vinculados al rol del Ejército en la vida nacional, a la educación en las Fuerzas Armadas y, particularmente, valoraciones sobre el Plan Andrés Bello.

Profesionalización de las Fuerzas Armadas, con carácter universitario, en función del desarrollo nacional en Venezuela. Esta es una premisa que, planteada en otros términos, se puede registrar permanentemente en el período en esas revistas militares, en consonancia con las proyecciones del gobierno presidido por Rafael Caldera (1969-1974).

En relación a la revista de la Academia Militar de Venezuela, *Siempre Firmes*, por ejemplo, en 1975 (y por ende con el Plan Andrés Bello en vigencia y reglamentado) se puede ver que la difusión para el reclutamiento militar incluía mensajes como el siguiente:

⁸⁰ Ver Anexo A - Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.348.

⁸¹ Ver Anexo B - Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.718.

Joven Estudiante: La Academia Militar de Venezuela tiene un lugar para ti. Te ofrecemos un Plan Educativo definitivamente a nivel superior, que contempla además de la formación profesional militar asignaturas técnicas científicas y humanísticas de carácter universitario. Te invitamos a ingresar en la honrosa carrera de las armas! (AMV, abr. 1975b, p. 26)

Se hace hincapié en ese mismo número de la revista en la importancia del nivel académico adquirido por la institución:

Editorial

Uno de los grandes ideales gestores del llamado Plan "Andrés Bello" y probablemente, el enfoque más original de su estructura fue su orientación hacia el logro de un Lauro Académico propio y original para los graduandos de la Academia. Esta idea resultó muy polémica desde los primeros instantes y se crearon dos grandes frentes de opinión: un sector que encontró positiva la nueva concepción y, por otra parte, un sector que continuaba apoyando la vía tradicional, o sea, la legalización e implantación de un régimen de equivalencia con las Universidades Nacionales.

Para el Instituto siempre constituyó un factor de interferencia el régimen de equivalencias, y puede afirmarse que los planes educativos anteriores, se inclinaron hacia unas y otras disciplinas, atraídos por dicha concepción. (AMV, abr. 1975a, p. 2)

Por otro lado, vemos en ese número de la revista, la pretensión de que las Fuerzas Armadas se adecuaran al que consideraban un proceso de desarrollo nacional en marcha:

Por el impulso que se le está dando al país en todos los campos del desarrollo nacional, sus Fuerzas Armadas deben estar cada día más y mejor capacitadas para contribuir, dentro de la esfera de su competencia, con ese desarrollo (ANDRADE, 1975, p. 11-12).

Si bien desde el aspecto práctico en 1971 el Plan Andrés Bello entró en vigor, aún faltaba reglamentarlo a nivel nacional, lo cual ocurre en 1975, como se manifestó previamente. En este sentido, hacia 1973 se aprecia que está presente también en otra de las revistas de la época, la de las Fuerzas Armadas, la intención de brindar educación que permitiera a los militares desempeñarse en el mercado de trabajo al momento de pasar a retiro o por la renuncia a la carrera de las armas:

Actualmente los Oficiales pasan a retiro al cumplir treinta (30) años de actividad, con una edad promedio de cincuenta y dos (52) años, todavía en capacidad de rendir servicio a la nación tanto en la actividad pública como privada, pero es el caso que la especialidad adquirida durante sus años de servicio no tiene aplicación directa en las organizaciones privadas (pág. 94)

En el sistema educativo actualmente en vigencia en las Fuerzas Armadas no se contempla dar a sus miembros una educación que cumpla la doble función de prepararlos para el desempeño de sus funciones dentro de la organización, a la vez que le permita competir en igualdad de condiciones en el mercado de trabajo, en el caso de por cualquier circunstancia decida reincorporarse a la vida ciudadana. El sistema existente tampoco considera una serie de especialidades de indudable aplicación en unas Fuerzas Armadas modernas, como son: Manejo de Hoteles, Economía, Administración, Manejo de Persona, Sistemas de computación, Transporte, etc. Para la solución de este problema se ha propuesto lo siguiente: Las Academias Militares deben expedir el título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares, con mención a la especialidad adquirida como, por ejemplo: Educación, Ingeniería, Economía. Se sugiere el título de Licenciado porque fue propuesto por el Director de la Academia Militar de Venezuela (UGUETO, 1973, p. 99).

En otro número previo de esa revista se plantea ya la reivindicación en función de una transformación o viraje en la función del Ejército en la sociedad:

La misión del Ejército moderno es la de ser el gendarme de la realización de la tentativa de modernizar a la comunidad a la que pertenece y no el guardián exclusivo de criterios conservativistas (UZÁTEGUI, 1967, p. 22).

En numerosas ocasiones se menciona la cuestión del desarrollo nacional y la determinación de que las Fuerzas Armadas se adecúen, acoplen y aporten a ese esquema.

En otra revista de época, la del Ejército, se aprecia que, hacia el año 1970, es decir, anterior a la implementación del Plan Andrés Bello, ya se plasmaba por escrito el anhelo de que las Fuerzas Armadas se involucraran en sectores de la vida pública del país que excedieran lo meramente militar, al igual que en otros países de América Latina. En este mismo pasaje se plantea la temática del subdesarrollo como un obstáculo o problema para la defensa nacional, entendida integralmente. Se esboza el objetivo de la superación del subdesarrollo nacional como una misión de las Fuerzas Armadas, que debe ser contemplada con una planificación centralizada por parte del sector castrense a partir de una nueva concepción. Defensa y desarrollo, bajo estas premisas, estarían indisolublemente ligadas como objetivos de los militares venezolanos. El autor del siguiente pasaje de 1970 es el General Jorge Ernesto Osorio García, fallecido en 2009, quien fuera embajador de Venezuela en Canadá y figura clave en todo este proceso en tanto fue director de la Academia Militar de Venezuela al momento de implementación del Plan Andrés Bello y uno de sus mayores impulsores. Sobre su figura y relevancia se hace hincapié en los testimonios de los próximos dos capítulos. En el artículo hace énfasis en la interpretación de que la superación del subdesarrollo es un objetivo militar. El título del es *Soldados para la defensa y el desarrollo*:

En la Roma del Cónsul Mario, de 60 años AC., la historia nos habla de legionarios trabajando en carreteras y otras realizaciones públicas. Se buscaba evitar la inercia de los largos períodos de paz y aumentar el espíritu de trabajo y la moral de las legiones romanas: desde entonces hasta ahora la idea se ha mantenido bajo diferentes denominaciones: cooperación cívico-militar, acción comunitaria por las Fuerzas Armadas, acción cívica, son algunos de los nombres impuestos a la misma idea. Especialmente en Latinoamérica y durante los últimos años, esta concepción ha tenido gran acogida y en algunas partes se están desarrollando verdaderos programas con excelentes resultados. Venezuela no es una excepción.

El verdadero valor de estas ideas reside en obtener una concepción nacionalista del problema, admitiendo que el subdesarrollo es un objetivo nacional permanente y que afecta en alto grado a la problemática de la defensa nacional; el desarrollo nacional del país se constituye en un objetivo militar y las Fuerzas Armadas, a través de la planificación de sus comandos, basados en otra de nivel aún más elevado, reciben parte de ese objetivo adecuado a sus posibilidades.

Este es, pues, el germen de la nueva concepción basada en una mentalidad apropiada del profesional militar, en el reconocimiento de que la lucha contra el sub-desarrollo también es un objetivo militar y en que la época de los esfuerzos aislados debe ser superada, admitiendo el advenimiento de un planeamiento centralizado en alto nivel y una ejecución descentralizada, ya no en forma de iniciativa individual o local, sino bajo la concepción de objetivos y misiones.

Las Fuerzas Armadas son una organización versátil y con amplias posibilidades de empleo. Su estructura en nuestro país debe estar adaptada a la doble misión de la defensa y del desarrollo.

Admitiendo que la idea está en marcha, ella debe ser objeto de una reorientación, para que tal organización reciba misiones definidas con fijación de alcance y plazo.

Los soldados de la defensa son los mismos soldados del desarrollo. (GARCÍA, 1970, p. 11-12)

Esta concepción, como se explicitó, conformaría uno de los ejes centrales y vertebradores del Plan Andrés Bello, como puede percibirse incluso en su malla curricular.

Nuevamente, hacia 1973 es posible distinguir en otro número de la Revista del Ejército, por parte de uno de los oficiales de planta citados por Chávez como uno de sus profesores más influyentes, la reivindicación de que Academia Militar de Venezuela no debía centrarse meramente en los aspectos castrenses, sino que debía contribuir a forjar el desarrollo nacional en función de la construcción de una “Gran Patria Bolivariana”. Así se manifestaba el comandante Betancourt Infante, uno de los docentes de la promoción Simón Bolívar II:

Creemos y tenemos plena fe de que nuestra Academia está cimentando las bases para los hombres que en el futuro serán firmes baluartes dentro de su Ejército, pero con proyección externa hacia la nación, como un todo integrado.

El Instituto perfila el mañana con sus hombres forjados para que sean no solamente dignos soldados como lo fueron sus antepasados, sino que sean útiles profesionales para labrar el desarrollo y porvenir de Venezuela.

Podríamos concluir diciendo, Venezuela puede estar orgullosa de poseer una Academia Militar, que no mira solamente más allá de su misión específica, sino que otea el horizonte en límites más amplios; es decir, en la formación de un ciudadano útil en los campos que por otras necesidades lo requiera nuestra Gran Patria Bolivariana (INFANTE, p. 30).

En ese mismo número de la revista, otro autor, a partir de un racconto histórico previo, reafirma esa vinculación entre profundización de la educación y desarrollo, siendo la primera indispensable para alcanzar lo segundo. Es en ese contexto que se afirma que el Ejército es imprescindible en ese proceso y debe adecuarse a ese esquema, siendo contextualizada la Academia Militar de Venezuela en ese rol histórico a partir de la implementación del Plan Andrés Bello:

Este desenlace (la creación del Plan Andrés Bello) como la sucesión de eventos que lo precedieron, tuvieron su propia causística en la dinámica general de transformación que en todos los aspectos del acontecer humano se encuentra arrastrado el mundo de hoy, y de ellos no podrían quedar aislado nuestro país y su sistema educativo.

Venezuela en este momento se encuentra ante un panorama de futuro promisorio, gracias a sus ingentes recursos materiales y humanos, que le abren las más hermosas perspectivas; y somos las actuales generaciones las que debemos tomar conciencia de nuestra propia responsabilidad para poder hacer frente al reto que la Patria nos demanda, para lograr un mayor desarrollo, soportado por un basamento educacional adecuado para todos sus estratos sociales, que la transformarán en una nación poderosa y consciente de su destino histórico.

Dentro de este amplio espectro educativo se encuentran las Fuerzas Armadas. La Academia Militar, acorde con ese proceso de transformación y como el de la actividad formativa de los cuadros profesionales del Ejército, ha sistematizado e integrado sus estudios en el Plan "Andrés Bello". (ANDRADE, 1973, p. 42)

Finalmente, otro fragmento de ese mismo artículo de la *Revista del Ejército* es útil para ratificar la idea central del presente capítulo. Aquí, igualmente, se puede ver cómo se enmarca la reforma educativa de las Fuerzas Armadas en una más general promovida a nivel nacional en función del desarrollo de Venezuela, lo que constituiría la causa central para ofrecer a los militares una educación superior obligatoria, mencionando además el prestigio que representa a los integrantes de la institución armada la profesionalización de sus cuadros:

1. En los actuales momentos existe en el país la preocupación por reestructurar la Educación Superior en sus diferentes especialidades y pareciera oportuno incorporar a la Educación Militar en ese nivel, como además está ya reconocido en el Sistema Educativo Nacional y en el documento que contiene las oportunidades de estudios superiores en Venezuela.
2. Por el impulso que se le está dando al país en todos los campos del desarrollo nacional, sus FFAA deben estar cada día más y mejor capacitadas para contribuir, dentro de su esfera de competencia, con ese desarrollo.
3. La creación de un Lauro Académico determina un nivel de conocimientos superiores, colocando a sus poseedores en un mismo nivel con los egresados de otros institutos de profesiones liberales.
4. Al quedar encuadrada la Academia Militar de Venezuela dentro de los Institutos de Educación Superior, debe otorgar a sus egresados el Lauro Académico correspondiente.
5. Este Lauro Académico, con el plan de estudios que lo apoya, sus objetivos, propósitos y contenidos generales permiten definir el producto final a obtener, como

es el Oficial del Ejército y sus áreas de competencia para el ejercicio de la profesión militar.

6. Además de darle prestigio a los integrantes de la Institución Armada, eleva y consolida la verdadera profesionalización de sus cuadros Oficiales. (ANDRADE, 1973, p. 44-45)

3.2.2 - Nuevo Profesionalismo Militar De Desarrollo Nacional Y Seguridad Interna

Como ya se planteó en la introducción de esta tesis de maestría, abonando a la idea que transversaliza este capítulo, desde otra perspectiva, los historiadores Domingo Irwin y Frédérique Langue (2004, p. 555-556), manifiestan que los oficiales militares venezolanos, particularmente aquellos formados bajo el llamado Plan Andrés Bello, consideraban que la dirigencia civil había fracasado en sus esfuerzos por superar la pobreza y llevar la nación a niveles aceptables de bienestar material y que por esto participan, en tanto agentes modernizadores, de la idea de que la dirigencia política civil es no sólo incapaz, gerencialmente, sino corrupta y hasta corruptora de la organización militar misma. De esta manera, esa dirigencia civil concebía a las Fuerzas Armadas como un medio para seguir ejerciendo un poder que beneficia a unos pocos y propiciando, en consecuencia, el que las mayorías permanecieran en una condición generalizada de pobreza. Así, según Irwin y Langue (2004, p. 555-556), para estos militares la situación antes señalada era un peligro para la seguridad y defensa de la nación venezolana y, apoyándose en la idea anterior es que procuraban estimular, es decir influenciar, tal y como lo entendían ellos mismos, por diversas vías al sector civil dirigente para que avanzase positivamente en lograr la solución de lo que interpretaban como una seria amenaza a la integridad de la nación, al estado venezolano. Para estos historiadores, esos militares se asumían como defensores de la patria, y a esta misión como una obligación fundamental del sector castrense.

Sin embargo, a criterio del historiador venezolano Luis Alberto Buttó (2005), la variante más trascendente del Plan Andrés Bello, desde el punto de vista del impacto histórico generado, fue inculcar en la nueva camada de oficiales una lectura de la sociedad venezolana traducida en la necesidad de modificarla y en el convencimiento de que la fuerza armada tiene la responsabilidad y además la capacidad para hacerlo. Así, plantea, el método de estudio aportado devino en herramienta que facilitaba el impulso hacia una crítica profunda al funcionamiento de esa democracia venezolana, la cual era considerada por algunos miembros de esta camada como una farsa, muy similar a las dictaduras precedentes en el país,

presentándose un esquema de dominación similar en lo político y económico (BUTTÓ, 2005, p. 158).

El mencionado historiador venezolano se refiere a esta situación planteando que esa profesionalización militar se vinculó a ejes temáticos de la seguridad interna y el desarrollo nacional, en tanto razón principal de la intervención de esos militares en política. En esa línea, afirma que el diagnóstico realizado por algunos de los líderes militares concluyó en el planteamiento de la pretensión de abordar el problema de la seguridad interna suprimiendo de raíz la que consideraron causa madre de las inestabilidades: concretamente, la persistencia del subdesarrollo, y para superarlo debía echarse mano a toda la fortaleza represada en el aparato estatal (BUTTÓ, 2005, p. 145).

En el *Libro de la Promoción Simón Bolívar II*, elaborado por los cadetes al momento de su egreso en 1975 con fines conmemorativos, ya planteaban que en su paso por la Academia Militar de Venezuela se habían forjado con “ideales a desempeñar como oficiales de una nueva Venezuela, que necesita una nueva generación de hombres que la impulsen hacia su desarrollo total” (AMV, 1975). Y aseveraban que la Academia Militar “requiere de hombres que la impulsen hacia la vanguardia de nuestro desarrollo nacional, de nuestra integración” (AMV, 1975).

Opinaba, en ese mismo sentido, uno de los compañeros de promoción de Hugo Chávez y embajador de Venezuela en Argentina desde 2011 a 2018, Carlos Martínez Mendoza:

En el caso venezolano, nosotros no vemos la seguridad como un fin en sí mismo que tenga un carácter comprensivo unidimensional con el resto de la estructura del Estado. Al contrario, vemos la seguridad como una situación en la que la sociedad se siente segura, desde toda perspectiva. Vemos un concepto de seguridad como algo mucho más integral de lo que se vio segmentadamente durante el período de la Guerra Fría. [...]

La oficialidad joven ha sido y es mucho más permeable a entender que la seguridad no puede verse solamente desde la perspectiva de los problemas limítrofes o de carácter bélico, que la seguridad tiene que verse desde un contexto mucho más general.

La pobreza constituye un elemento importante que atenta contra la seguridad, para defenderse de ella hay que actuar.

Y esto significa involucrarse en proyectos de desarrollo, de participación y cooperación con la ciudadanía. Actuar en el desarrollo de infraestructura, en la educación, en la vivienda, en la salud pública. El nuestro es un componente muy dinamizador, por la capacidad de movilización que tiene cualquier Fuerza Armada en el mundo para colaborar con el resto de la sociedad, para mejorar las condiciones de vida. Ya que las Fuerzas Armadas, por su naturaleza operativa, tienen la posibilidad de estar en muchos sitios, de actuar de muchas maneras y de apoyar en diferentes circunstancias la actividad de la sociedad. Eso es lo que estamos haciendo ahora en Venezuela (MENDOZA, 2003, p. 6-7).

Se expresan, en ese pasaje, varios de los conceptos aprendidos y aprehendidos académicamente en el marco del Plan Andrés Bello, pero también en referencia al marco conceptual vertido en las revistas de la década del 1970, en que, como ya se planteó, escribían varios de los docentes y oficiales de planta que formaron a esa generación. Se aprecia, asimismo, la noción de seguridad explicitada anteriormente, difundida teórica y prácticamente en el período de formación de estos militares.

Varios de esos tópicos que esbozan interrelación entre el rol de las fuerzas armadas en Venezuela, el desarrollo nacional, la seguridad y la defensa entendida integralmente (como responsabilidad de militares y civiles), son abordados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, promulgada en 1999. Por ejemplo, en los siguientes artículos:

Artículo 322. La seguridad de la Nación es competencia esencial y responsabilidad del Estado, fundamentada en el desarrollo integral de ésta y su defensa es responsabilidad de los venezolanos y venezolanas; también de las personas naturales y jurídicas, tanto de derecho público como de derecho privado, que se encuentren en el espacio geográfico nacional.

Artículo 326. La seguridad de la Nación se fundamenta en la correspondencia entre el Estado y la sociedad civil para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental y afirmación de los derechos humanos, así como en la satisfacción progresiva de las necesidades individuales y colectivas de los venezolanos y venezolanas, sobre las bases de un desarrollo sustentable y productivo de plena cobertura para la comunidad nacional. El principio de la corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar.

Artículo 328. La Fuerza Armada Nacional constituye una institución esencialmente profesional, [...] organizada por el Estado para garantizar la independencia y soberanía de la Nación y asegurar la integridad del espacio geográfico, mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional, de acuerdo con esta Constitución y la ley (VENEZUELA, 2013, 235-239).

Afirma Luis Alberto Buttó (2005, p. 157) que,

Sin embargo, la vía académica no fue la única rendija por donde se coló esta concepción. Otras, posiblemente con menor grado de impacto fueron: a) la presencia visitante de cadetes y oficiales de naciones diferentes cursando estudios en los centros de formación venezolanos, o de oficiales que en calidad de instructores invitados ejercieron la docencia en Venezuela por períodos determinados; b) el conocimiento del ideario elaborado por personeros de otros países en los pensa de estudios militares venezolanos; c) la discusión de puntos de vista en foros regionales y hemisféricos, especialmente aquellos cuya misión principal es el trazado de doctrinas o estrategias colectivas; d) el establecimiento de relaciones bilaterales, en especial las caracterizadas por la puesta en marcha de algún tipo de procedimiento compartido.

Bajo esta concepción descripta, se considera al Plan Andrés Bello como un parteaguas o un punto de inflexión y profundización de la profesionalización de las Fuerzas Armadas en Venezuela, que promovería posteriormente la modificación en las relaciones cívico-militares en Venezuela. En esta línea, que contribuye a la comprensión del nacimiento de las aspiraciones políticas de los militares formados bajo este Plan, Martínez Mendoza afirmaría que

En las Fuerzas Armadas se habían dado unos pasos, en la década de los setenta, que impusieron un cambio rotundo. Hay un cambio sustancial del modelo educativo dentro de la institución a partir del Plan Andrés Bello, del cual nosotros somos la primera promoción, llamada "Simón Bolívar".

Las academias militares dejaban de ser unos institutos de formación militar, simple y llanamente, pasando a constituirse en centros con nivel universitario. Se niveló la carrera con una licenciatura, otorgando títulos universitarios especializados [...]

Eso permitió la formación de un recurso más interesante en las Fuerzas Armadas, donde una cierta libertad de cátedra en nuestras academias militares, resultó en la formación de un hombre nuevo. La formación de un hombre con pensamiento diferente, mucho más liberal, menos conservador, y que en ese proceso de formación empezó a ver otras perspectivas, otras posibilidades, otras dimensiones, más allá de lo que era el aspecto netamente militar.

Es entonces, a partir de los años setenta, con la aprobación del plan Andrés Bello, que se produce este cambio importante en la formación del militar. La cercanía generada en la apertura con las universidades en áreas de carreras liberales, de alguna manera le da a la oficialidad venezolana una visión diferente de la que tradicionalmente había tenido. Existe un elemento generacional en el cambio que comienza a partir de los setenta y que va a materializarse veinte años después, cuando esas promociones, encabezadas por la promoción Simón Bolívar, y con el liderazgo del presidente Chávez, llegan a los niveles de toma de decisión (MENDOZA, 2003, p. 5-6).

A partir de las categorías esbozadas por el cientista político estadounidense Alfred Stepan (1978), Buttó afirma que los militares formados bajo el Plan Andrés Bello tuvieron un derrotero vinculado, desde el punto de vista ideológico, al denominado “nuevo profesionalismo militar de seguridad interna y desarrollo nacional en su acepción régimen de inclusión” (BUTTÓ, 2005, p. 171). Esta concepción se diferenciaría del profesionalismo militar propuesto por Samuel Huntington, que alude a los países desarrollados, sin politización de las Fuerzas Armadas. Por esto, Stepan (1978) define al profesionalismo militar propuesto por Huntington como “viejo profesionalismo de defensa externa”, que era aplicable sólo a países desarrollados, diferente del practicado en países subdesarrollados, con distinto contenido y consecuencias prácticas sobre la sociedad. En estos últimos, el profesionalismo promovería una vinculación y una relación de causa-efecto entre desarrollo y seguridad interna: la no superación del subdesarrollo implicaría un obstáculo para alcanzar la seguridad interna. Vinculado a ese esquema, se estudiaría en la Academia Militar de Venezuela

cuestiones como la planificación económica y social, el subdesarrollo, la teoría de la dependencia (BUTTÓ, 2003, p. 134).

A partir de este ideario de un nuevo profesionalismo militar, afirma Buttó (2003), se impulsó una mayor injerencia de las Fuerzas Armadas en la conducción política de los asuntos de Estado, planteándose que la conducción civil del país no había dado respuestas concretas a los problemas estructurales de la sociedad. Es en este contexto que las Fuerzas Armadas, como antes se expresó, se autodefinirían como agente de modernización. Bajo este planteo, mayor desarrollo implicaría mayores niveles de seguridad para la nación, no pudiendo ser interpretados estos conceptos independientemente. Por esto, la noción de seguridad es entendida desde un punto de vista más complejo que abarcaría también la esfera económica, política y social. Se planteaba la necesidad de alcanzar mejores niveles de vida.

Stepan (1973) distingue el “viejo profesionalismo” de Huntington del “nuevo profesionalismo” afirmando que, fundamentalmente, se presentan diferencias en cuanto a la función dominante del sector militar, centrado en garantizar la seguridad externa para el caso del viejo profesionalismo y abocado a la seguridad interna en el caso del nuevo profesionalismo. Por otro lado, se presentan diferencias en las habilidades militares requeridas, observándose una elevada especialización inherente al manejo de cuestiones estrictamente técnicas y de organización propia de la institución armada en el viejo profesionalismo. En contraste, en el nuevo profesionalismo se apreciaría una mayor interrelación entre habilidades necesarias para el desempeño militar y habilidades requeridas para el accionar político, con un radio de acción menos restringido y una mayor politización tanto de los contenidos estudiados como del rol de las Fuerzas Armadas en la sociedad.

CONSIDERACIONES PARCIALES

En el presente capítulo se pretendió dejar constancia, como ya se manifestó, de interpretaciones sobre el rol de las fuerzas armadas en tanto agentes potencialmente dinamizadores o transformadores de las realidades socioeconómicas de los países latinoamericanos y, particularmente, de Venezuela. Por esto, para la primera parte del capítulo, se abordaron las nociones de algunos pensadores alineados con esa perspectiva, pero también de algunos líderes militares latinoamericanos que condujeron el poder ejecutivo en sus respectivos países.

Teniendo esas experiencias como marco, es posible apreciar, en base a la información de la segunda parte de este capítulo, algunos aspectos que influyeron en la formación de los militares venezolanos en el contexto de la Academia Militar de Venezuela bajo el Plan Andrés Bello, impulsando un pensamiento crítico a nivel político, social y económico. Por un lado, en relación a lo estrictamente prescriptivo, analizado en el capítulo anterior, se puede considerar que la ampliación de las disciplinas y los cambios metodológicos hacia un carácter más humanístico contribuyó a forjar esa visión de los cadetes antes expresada. En segundo lugar, algunos de los docentes que brindaron educación a la promoción Simón Bolívar II y escribían en las revistas militares analizadas aportaron también su visión crítica sobre la historia y contexto venezolano, esbozando proyecciones para el Plan Andrés Bello en relación a ese diagnóstico situacional. Estos factores influyeron en buena medida sobre los cadetes de la promoción Simón Bolívar II.

En base a las revistas militares de época analizadas como también a la bibliografía académica se puede trazar, como conclusión final, el siguiente razonamiento: el Plan Andrés Bello implementado en 1971 en la Academia Militar de Venezuela, que implicaría la profesionalización del Ejército de Venezuela, se enmarca en un proyecto más amplio que tenía por objetivo el desarrollo nacional para el que era precondition una reforma educativa profunda no sólo de las Fuerzas Armadas, sino a nivel nacional. Es en esa perspectiva que es formada la promoción Simón Bolívar II: educación para el desarrollo. El Ejército debía bregar por la seguridad nacional y la defensa integral y, al mismo tiempo, en relación a ese objetivo, contribuir con el desarrollo de Venezuela, como queda de manifiesto en las proyecciones del Plan Andrés Bello descriptas en el capítulo anterior. De esta manera, se profundiza la interpretación de que la seguridad nacional y la defensa integral, particularmente a nivel interno, se verían amenazadas hasta no alcanzar el desarrollo. Estas son algunas de las claves para entender por qué esos militares consideran pertinente involucrarse políticamente en función de superar el subdesarrollo.

Se pretende corroborar esas premisas y analizar hasta qué punto esos diagnósticos y motivaciones políticas surgen a partir de la educación en el marco del Plan Andrés Bello promovido en la Academia Militar de Venezuela desde 1971. Por esto se optó, para la presente tesis de maestría, por apelar a los testimonios de los protagonistas del proceso, desde el lugar de cadetes o de educadores de la primera promoción egresada del Plan Andrés Bello, la Simón Bolívar II. En este sentido, como se verá en los próximos capítulos, es que se efectuaron entrevistas semiestructuradas a cuatro miembros de esa promoción y a dos de sus

educadores y se realiza un análisis documental sobre los testimonios de Hugo Chávez desde 1974 hasta 2012.

CAPÍTULO IV: EL PLAN ANDRÉS BELLO. ENTREVISTAS A LOS PROTAGONISTAS DEL PROCESO.

En el presente capítulo se abordan, estructurados en ejes temáticos, pasajes de entrevistas orales realizadas en el transcurso del año 2015 en Caracas y Buenos Aires a quienes, en el período 1971-1975, fueron protagonistas del proceso de implementación del Plan Andrés Bello, ya sea en el lugar de cadetes o de mentores. De esta manera, el objetivo planteado es comprender la relevancia histórica que tuvo dicho plan desde el punto de vista de algunos miembros de la promoción Simón Bolívar II que, al momento de ser entrevistados, ocupaban cargos de relevancia en el Estado venezolano, pero también a un General activo y un Coronel retirado que, en esos años, actuaron como oficiales educadores en la Academia Militar de Venezuela, formando a esa promoción, y continuaban cumpliendo funciones en el Estado al momento de las entrevistas.

No es ajeno a los objetivos de este capítulo el hecho de que estos relatos orales de los militares entrevistados se encuentran en el marco de la memoria que, como afirma Elizabet Jelin (2001), involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos, habiendo en juego saberes, pero también emociones. Y hay también huecos y fracturas. En parte por esto, surge la necesidad de contrastar esos relatos con documentos de la época, bibliografía académica y general (esbozada en capítulos anteriores) y viceversa.

Las entrevistas realizadas, en función de este trabajo, fueron las siguientes:

- La primera entrevista tuvo lugar el 25 de junio de 2015 en el Palacio Blanco de Caracas (que alberga las oficinas y dependencias de la Casa militar) con el general Jacinto Rafael Pérez Arcay, uno de los oficiales instructores más renombrados del período estudiado, con 80 años y siendo oficial activo al momento de la entrevista.

- La entrevista del 27 de agosto de 2015 con el general Melvin José López Hidalgo, miembro de la promoción Simón Bolívar II y consejero de la secretaría del Codena⁸² de la República Bolivariana de Venezuela al momento de la entrevista, tuvo lugar en Caracas en una de las dependencias del Ministerio del Poder Popular para la Defensa de Venezuela.

- La entrevista del 9 de septiembre de 2015 con el general Francisco José Rangel Gómez, miembro de la promoción Simón Bolívar II y gobernador del

⁸² Consejo de Seguridad y Defensa de la Nación.

Estado Bolívar entre 2004 y 2017, tuvo lugar en una oficina en la Torre Las Mercedes, en Caracas.

- La entrevista del 10 de septiembre de 2015 con el general Jorge Luis García Carneiro, miembro de la promoción Simón Bolívar II y gobernador del Estado Vargas desde 2008 hasta el presente (marzo de 2019), tuvo lugar en la sede de la Gobernación del Estado Vargas.

-La quinta entrevista fue realizada el 5 de octubre de 2015 al coronel Pompeyo José Torrealba Rivero, uno de los oficiales de planta más renombrados del período estudiado y coordinador, cuando se realizó la entrevista, del Movimiento al Rescate del Esequibo⁸³, con funciones en el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de Venezuela. La misma tuvo lugar en la oficina de Pompeyo Torrealba, en el centro de Caracas.

-La última entrevista, del 11 de noviembre de 2015, con el general Carlos Eduardo Martínez Mendoza, miembro de la promoción Simón Bolívar II y embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Argentina entre 2011 y 2018, tuvo lugar en la sede diplomática venezolana en la ciudad de Buenos Aires.

Los aspectos abordados con los entrevistados fueron diversos, pero básicamente se hizo hincapié en las cuestiones vinculadas a las características de las fuerzas armadas en Venezuela; los antecedentes del Plan Andrés Bello y los actores centrales en su implementación; las disciplinas, educadores y contenidos más influyentes en el período 1971-1975 en la Academia Militar de Venezuela; los elementos en los que se advierte que el Plan Andrés Bello representó una transformación en dicha institución; las concepciones promovidas sobre el rol de las fuerzas armadas como consecuencia de la formación en el Plan Andrés Bello; el trato con y de cadetes de promociones anteriores; Estados Unidos, Escuela de las Américas, Doctrina de Seguridad Nacional y el Plan Andrés Bello; las relaciones establecidas con universidades y universitarios civiles; la importancia de las influencias y situaciones mundiales, regionales y nacionales, coetáneas y pretéritas, en la educación de la promoción Simón Bolívar II; los efectos del Plan Andrés Bello sobre los miembros de la promoción Simón Bolívar II, sobre la realidad de la Academia Militar de Venezuela y sobre el país; la relación entre la formación en el marco del Plan Andrés Bello y el levantamiento militar del 4 de febrero de 1992.

⁸³ En referencia al Territorio del Esequibo, el cual se encuentra en disputa entre la República Cooperativa de Guyana y la República Bolivariana de Venezuela.

4.1 – PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS

En el presente apartado se realiza una introducción breve a cada uno de los entrevistados y de algunas de las características biográficas que ellos destacaron como centrales al momento de presentarse.

De esta manera, el General Jacinto Rafael Pérez Arcay (2015) destaca que fue del grupo de militares que quitó el apoyo a Marcos Pérez Jiménez en 1958 luego de perder el plebiscito y recuerda que

Si perdió el plebiscito no tenía por qué continuar. Era nítido eso. No era legítimo, y por eso nos alzamos, aunque lo quisiéramos. Yo era de la Revolución de 1958 de Hugo Trejo⁸⁴, que era Teniente Coronel, a quien yo admiré mucho, y marcó mucho en mí también. Pérez Jiménez le dice a Trejo el 6 de enero de 1958, Día de Reyes, "Yo lo tenía a usted en un buen concepto y lo apreciaba, usted me traicionó". Y Trejo le dice "Mi General, nosotros también lo apreciamos usted, pero usted perdió el plebiscito, mi General". No podía contar con las fuerzas armadas. Porque las fuerzas armadas son las que sostienen al poder. Ahí ese día se fue Pérez Jiménez, no fue el 23 de enero. El 23 de enero fue el hecho. Porque él sabía que no podía contar con las fuerzas armadas. Entonces él se fue en un avión llamado "La Vaca Sagrada" (información verbal)⁸⁵.

Arcay (2015), quien ingresó a la entonces Escuela Militar de Venezuela en 1952 y egresó en 1956, dio clases en la Academia Militar a la promoción Simón Bolívar II y después fue Director Académico cuando ellos pasaron de tercero a cuarto año. Sobre el contenido de sus clases, menciona un libro de su autoría sobre Simón Bolívar llamado *El Fuego Sagrado* y afirma que "Ahí [...] está lo que enseñaba en la AMV". Aclara que, desde su punto de vista, "la Revolución es educativa" y afirma, refiriéndose al proceso político que comenzó con la llegada de Chávez al gobierno, que "yo soy corresponsable de todo esto".

En cuanto a las motivaciones para entrar al Ejército, el General de División Melvin José López Hidalgo (2015) manifestó que su decisión se vinculó con

[...] el contacto que tuve con oficiales jóvenes que estaban combatiendo a las guerrillas, que estaban en las unidades antiguerrilleras que se conformaron en aquel entonces. Y pude conversar, siendo todavía un muchacho, adolescente, con ellos,

⁸⁴ Hugo Trejo fue un político y militar de Venezuela que comandó el primer intento de rebelión militar contra el entonces dictador Marcos Pérez Jiménez.

⁸⁵ Entrevista concedida por ARDAY, J. R. P. **Jacinto Rafael Pérez Arcay**: testimonio [jun. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: Palacio Blanco, 2015. 5 archivos .mp3 (155 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice A de esta tesis de maestría.

buscando interpretar lo que estaba sucediendo. La mayoría de ello lo capitaneaba el Ejército (información verbal)⁸⁶.

López Hidalgo (2015), comenta que “Mi especialidad es educación. Dentro del Plan Andrés Bello yo me gradué como educador”. Y aclara que

[...] me correspondió pasar a retiro en el año 2005 y el presidente Chávez, compañero, me asignó otra tarea dejándome todavía activo como inspector general de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Trabajé como secretario del Consejo de Defensa de la Nación. Antes fui Jefe de Estado Mayor del Ejército, fui inspector general del Ejército siendo aún Jefe de Estado Mayor, por la necesidad del momento, por las consecuencias del golpe de estado del 11, 12 y 13 de abril de 2002. Actué activamente como Jefe de Estado Mayor del Ejército, el único del alto mando militar que quedó en pie y se enfrentó al golpe. [...] Y en este momento me desempeño como Consejero de la Secretaría del Consejo de Defensa de la Nación. Ese es el cargo actual que tengo.

Por su parte, sobre las motivaciones de Rangel Gómez (2015) para ingresar en la Academia Militar de Venezuela, éste afirmó que “Entré por vocación, tenía realmente en mi plan de vida ser militar. Me gustaba muchísimo el Ejército. Siempre he sido una persona disciplinada. Me atraía mucho esto. Tenía un familiar militar, un coronel en aquella época” (información verbal)⁸⁷. En el momento de la entrevista tenía 62 años y era gobernador del Estado Bolívar, por tercer período consecutivo. También menciona que fue director de la Academia Militar de Venezuela. Recuerda, además, que

[...] una vez que el presidente Chávez ganó las elecciones yo fui Ministro de Secretaría y yo no era político, no sabía nada de política, yo era militar activo. Salí de la AMV de ser director al Palacio de Miraflores, donde nunca había entrado. Y entonces me encontré con esos retos. Después al año y medio me dice Chávez que necesitaba que yo fuera a Ciudad Guayana, para Estado Bolívar. Ahí está la Corporación Venezolana de Guayana, un emporio, con empresas y tantas cosas. Después de PDVSA⁸⁸ esa es la segunda empresa más importante del país, que tiene el aluminio, el oro, el hierro, el acero. Y yo pensaba “¿cómo voy a enfrentar yo esto?”. Pero me fue muy bien, y luego me dijo Chávez que había que asumir el reto de la gobernación en el 2004. Y lo asumí. No tenía ni idea sobre cómo se hacía una campaña, como se daba un meeting. Pero yo siempre atribuyo, gracias a Dios primero que nada, pero también a mi formación militar, que me ha ayudado en todas partes donde he ido. En la política hay que aplicar los principios de la guerra. Eso es impecable. Eso es igualito, como el principio de la oportunidad. Cada uno de los principios caben en la política perfectamente. Por supuesto no estás haciendo la

⁸⁶ Entrevista concedida por HIDALGO, M. J. L. **Melvin José López Hidalgo**: testimonio [ago. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: CoDeNa, 2015. 1 archivo .mp3 (84 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice B de esta tesis de maestría.

⁸⁷ Entrevista concedida por GÓMEZ, F. J. R. **Francisco José Rangel Gómez**: testimonio [sep. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: Torre Las Mercedes, 2015. 1 archivo .mp3 (50 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice C de esta tesis de maestría.

⁸⁸ PDVSA (Petróleos de Venezuela S.A.) es una empresa estatal venezolana con status de sociedad anónima. Sus actividades son la explotación, producción, refinación, mercadeo y transporte del petróleo venezolano. Es la empresa más importante de Venezuela.

guerra, pero estás conviviendo en un mundo que es una guerra, pero política. Y nos ha ido muy bien gracias a Dios y yo le atribuyo todo esto a ese Plan Andrés Bello, a la formación militar, a la formación integral, a todo lo que uno va pasando en la vida militar en los distintos procesos de formación que tiene. Porque uno casi hace cuatro cursos de posgrado prácticamente, las especializaciones. Todo es formación.

Jorge Luis García Carneiro (2015), nacido un 8 de febrero de 1952, comenta que “yo vengo del barrio El Valle⁸⁹, y llegué a ser Comandante General del Ejército, Ministro de la Defensa, hoy gobernador del estado Vargas” (información verbal)⁹⁰.

Pompeyo José Torrealba Rivero (2015), educador de esa promoción Simón Bolívar II y oficial de planta en el período, quien ingresó en 1966 en la entonces denominada Escuela Militar de Venezuela y egresó en 1969 como subteniente luego de 3 años de formación, afirmarí que ingresó a la institución luego de estudiar un año la carrera de Medicina Veterinaria en Barquisimeto y habiendo leído en un periódico una convocatoria para inscribirse en la Escuela Militar de Venezuela. A partir de ese momento,

[...] me quedé pensando allí cuáles serían las características y condiciones que debería de tener un joven para ser militar. Entonces empecé a hacerme yo una evaluación, solito, en el recibo de mi casa, en la sala de mi casa, con el periódico en mis piernas. Y pensé que un militar debía ser un individuo que no debía tener miedo al monte, no le debe tener miedo al peligro, debe ser un hombre que debe tener condiciones físicas considerablemente buenas, deben gustarle las armas, debe gustarle montar a caballo, debe gustarle la actividad en el campo. Es decir, me hice varias preguntas y llegué a la conclusión de que yo podía ser militar. Y sin que nadie me lo dijese y sin que nadie me lo insinuara yo agarré y me fui a un cuartel y busqué un prospecto de admisión (información verbal)⁹¹.

Torrealba Rivero (2015), al momento de la entrevista comenta que “ocupo el cargo de asesor de la canciller en la Unidad Especial para el Esequibo, accionando para recuperar un espacio geográfico que le corresponde a Venezuela”. Y agrega que “me correspondió por circunstancias de la vida estar en el proceso de formación de la promoción Simón Bolívar II”. Recuerda que “ascendí al grado de Teniente el 5 de julio del año 1972. Y el 5 de julio del año de 1972 recibo un nombramiento de Oficial de Planta de la AMV, y me dan fecha de presentación a la AMV el 12 de julio de ese mismo año, 1972”. Y allí, asegura, es que influyó en “la promoción que acaba de ascender a segundo año, que es la promoción del presidente Hugo Rafael Chávez Frías. Por lo tanto, tuve la posibilidad de estar allí en el

⁸⁹ Barrio popular de Caracas.

⁹⁰ Entrevista concedida por CARNEIRO, J. L. G. **Jorge Luis García Carneiro**: testimonio [sep. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Estado Vargas: Gobernación del Estado Vargas, 2015. 1 archivo .mp3 (59 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice D de esta tesis de maestría.

⁹¹ Entrevista concedida por RIVERO, P. J. T. **Pompeyo José Torrealba Rivero**: testimonio [oct. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: centro, 2015. 1 archivo .mp3 (91 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice E de esta tesis de maestría.

marco de la cuestión de la implementación del Plan Andrés Bello”. Como información relevante, se refiere al entonces director de la institución, Jorge Ernesto Osorio García⁹², y asevera que “yo fui testigo de excepción y fui ayudante personal del que introdujo el Plan Andrés Bello a las fuerzas armadas venezolanas a partir de haberlo puesto en ejecución en la Academia Militar de Venezuela” (RIVERO, 2015).

Torrealba Rivero (2015) también hace referencia a su labor como Oficial de Planta en la Academia Militar de Venezuela y afirma que daba clases de

[...] lavarse los dientes, de lavarse la ropa, de arreglar el escarapate, de táctica, de ejercicios de campaña, de tiro, de Orden Cerrado, de Educación Física, de Deporte, de todo... El problema está en que los que daban Historia lo hacían dos o tres horas semanales y uno estaba de Oficial de Planta. Para que tú tengas una idea, un Oficial de Planta, los que estaban en esa lista (señala el Plan Andrés Bello), éramos una cosa, y los que estaban de instructor y profesor es otra cosa. Porque el instructor lo que llega por dos horas, entra de 8 a 10 am. Y dio dos horas y se fue. Pero el que está de Oficial de Planta tiene que estar a las 5 de la mañana allí, hasta las 9 de la noche, todos los días, sábado, domingo, pasarle revista de uñas, de pie, saber si se echaron talco o no en los pies. Es decir, es vivir con el cadete, es convivir con el cadete, además de las clases de Orden Cerrado, de Leyes y Reglamentos, de Educación Física, de Deporte, porque cada uno tiene un deporte y entonces tiene que supervisar y vigilar que la gente llegue a la hora, que no se vaya del deporte, porque son muchachos...

Carlos Martínez Mendoza (2015) plantearía, sobre sus motivaciones para ingresar a la AMV que

Como todo joven de cualquier parte del mundo, a uno se le van abriendo expectativas a medida que se va acercando la culminación del bachillerato. Y yo siempre he tenido una cierta tendencia a ver la profesión militar como una profesión digna, una profesión que representaba un factor importante de movilidad social en la Venezuela del siglo XX. [...] Y por supuesto, era un camino mucho más viable para familias de escasos recursos, o muchachos que venían de origen humilde, de ingresar con las posibilidades de hacerse una carrera digna y hacerse una profesión digna en una Venezuela que tenía muy limitado el número de universidades y de posibilidades para las familias que tenían menos recursos. Por supuesto, todo eso crea bastantes condiciones para que uno pudiera ver en las fuerzas armadas venezolanas una posibilidad, un camino a desarrollarse intelectual y profesionalmente, muy importante. A eso se va a sumar todo lo que representó el marketing, la campaña del comienzo del Plan Andrés Bello, donde daban las posibilidades de que los oficiales, una vez graduados, que ingresaban a partir de ese año 1971, pudieran egresar con títulos universitarios. Eso fue un marco de condiciones que se fueron dando para ingresar. En mi familia había muy poca tradición militar, muy poca tradición profesional militar, si bien tuve un bisabuelo que fue un viejo guerrillero de fines del siglo XIX, pero guerrillero. Y tuve un abuelo por el lado de mi padre que también estuvo en la guerra, pero era más

⁹² El General Jorge Ernesto Osorio García fue director de la Academia Militar de Venezuela entre 1970 y 1974. Fue designado durante la presidencia de Hugo Chávez como Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Canadá. Falleció en el año 2009.

conservador. O sea, esa cuestión que siempre existió en la familia, pero nunca con una acentuada tendencia a la profesión militar (información verbal)⁹³.

4.2 - FUERZAS ARMADAS EN VENEZUELA Y SU IMPRONTA POPULAR

Sobre las características de las Fuerzas Armadas en Venezuela reflexionaron, en mayor o menor medida todos los entrevistados. De esta forma, Rangel Gómez (2015) afirmaría que “La Fuerza Armada nuestra no es elitesca. Entran personas de cualquier estrato social”. Y posteriormente reforzaría esa idea al aseverar que “una característica de la Fuerza Armada venezolana es que es muy humanista. Es antirrepresiva, es una fuerza armada no elitesca, es una fuerza armada sumamente popular”.

Por su parte, García Carneiro (2015) aseveraría que “las fuerzas armadas militares nuestras tienen algo importante, que es que nacen del sentimiento popular”. Argumenta en este sentido que “Para Venezuela, un subteniente que venga de cualquier barrio pobre puede ocupar cargos en su carrera sin importar su naturaleza, de dónde venga. Porque se ligó mucho la parte militar con su pueblo”, ilustrando que “es normal ver subtenientes, tenientes, capitanes, que vienen de los barrios, de zonas populares”. Agregaría a esto una experiencia personal:

Yo por ejemplo vengo de un barrio pobre, de El Valle, pero yo llegué a Teniente Coronel, pero una vez me pusieron a un Capitán que venía de la parte de mayor poder adquisitivo en el país, de la Lagunita Country Club⁹⁴. Él podría ser Capitán de la Lagunita Country Club, pero yo era un Teniente Coronel de un barrio pobre, entonces se tenía que parar firme. No importaba de dónde puede venir uno, de la pobreza, o de barrios humildes. Siempre prevalecía el grado. Entonces eso se fue llevando de una manera tal que, a pesar de que para ocupar cargos importantísimos estaban identificados los que más tenían, siempre pesaban mucho los estratos de las fuerzas armadas, los grados.

Sobre este aspecto, Martínez Mendoza (2015) esbozaría que

[...] una de las características en el devenir histórico de nuestras fuerzas armadas es que nunca representó a una clase social, sino que por el contrario fue un instrumento de movilidad social. De hecho, en Venezuela los sectores más oligárquicos siempre veían a la profesión militar como a una profesión de segunda. Esa es una realidad de la sociedad venezolana.

⁹³ Entrevista concedida por MENDOZA, C. E. M. **Carlos Eduardo Martínez Mendoza**: testimonio [nov. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Buenos Aires: Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina. 1 archivo .mp3 (93 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice F de esta tesis de maestría.

⁹⁴ Lagunita Country Club es una comunidad urbana del Municipio El Hatillo, perteneciente al Distrito metropolitano de Caracas.

A esa cuestión, agrega Martínez Mendoza (2015) que se les dio una “base de sustentación a lo que ha sido la evolución histórica de las fuerzas armadas venezolanas, mucho más igualitaria, menos de castas”.

Añade Mendoza (2015) un dato de relevancia, sobre el que profundizará en la entrevista, como se verá en las próximas líneas, al afirmar que

[...] en los momentos más críticos de las fuerzas armadas han surgido corrientes de emancipación liberadora. De hecho, la última antes de nosotros fueron los movimientos subversivos venezolanos de principios de los años 60's. Muy pocas cosas se dicen, muy pocas cosas se han escrito de que prácticamente las bases de los movimientos insurreccionales de izquierda en Venezuela fueron constituidos por oficiales.

4.3 - CONTEXTO POLÍTICO DE LA DÉCADA DE 1970 Y EL PLAN ANDRÉS BELLO

Los entrevistados también reflexionaron acerca de los aspectos que ellos consideraban centrales para entender cómo y por qué se viabiliza el Plan Andrés Bello en la década de 1970 durante el gobierno de Rafael Caldera. En este sentido, Jacinto Pérez Arcay (2015) manifiesta que

Rafael Caldera se graduó con honores también de la Universidad. Uno de los hombres más estudiosos de Venezuela. Y si tú te pones a analizar la conducta de Rafael Caldera respecto de Chávez y, de todos esos de la Cuarta República, yo lo considero el más completo. No solamente en términos del conocimiento.

Y en otro pasaje de la entrevista afirma Arcay (2015) que “Yo siento que Caldera tiene mucha responsabilidad en esto que hizo Hugo Chávez. Es que es el conocimiento. ¿A qué te lleva el conocimiento? A la verdad”.

López Hidalgo (2015) afirmaría que

Quien da paso a la pacificación es Caldera, después de dos períodos de represión fuerte como fue el gobierno de Rómulo Betancourt y el gobierno de Raúl Leoni, que fue todavía más represivo, y que estaba causando una reacción fuerte no solamente en el propio pueblo, sino en la fuerza armada.

Asevera Hidalgo (2015) que

Rafael Caldera trató de hacer una apertura, entendiendo un poco lo que estaba sucediendo. Un hombre de carácter intelectual realmente. Muy inteligente. [...] Él hizo un llamado a la pacificación ya en la década de 1970, es decir, empezando esa década él hace un llamado a la pacificación y allí es cuando empieza a nacer esa idea de un cambio en los institutos militares, que por cierto el conejillo de indias fue la

AMV, del Ejército. Y de allí pasó al resto de las academias. [...] Lo cierto es que se empieza a plantear ese Plan Andrés Bello como un punto de quiebre con el pasado y se empieza a trabajar de otra forma.

A este aspecto, López Hidalgo (2015) agregaría que “Rafael Caldera llama a la pacificación a los líderes guerrilleros, a los partidos de izquierda, que estaban en contra de su gobierno”. Y añade que “allí nace el Plan Andrés Bello como tal, bajo una actitud más humanista. De hecho, el Plan Andrés Bello, internamente, representó un cambio estructural profundo”.

4.4 - LOS NOMBRES: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA, PLAN ANDRÉS BELLO Y PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II

Algunos de los militares entrevistados se refieren al período abordado recordando el origen o la importancia de los nombres adjudicados a la institución de la que fueron parte, al plan de estudios y al nombre de su promoción.

López Hidalgo (2015) rememora que “nos sorprendieron en el segundo año y nos recibe el General Jorge Ernesto Osorio García y nos da la buena noticia de que nuestra promoción tenía que llamarse Simón Bolívar”. Y aclara que “Ya había habido una promoción anterior con ese nombre [...] en el período posgomecista, que constituyeron la primera promoción Simón Bolívar”.

García Carneiro (2015) rememora que “cuando le ponen el nombre a nuestra promoción, y le ponen el nombre Promoción Simón Bolívar II, ya había una promoción con ese nombre que había cumplido 30 años de servicio”. Y menciona que “vuelven a hacer una promoción con el nombre Simón Bolívar, la nuestra. Y entonces ahí es cuando viene la frase esta de que ‘los nombres comprometen’”. Argumenta esto aseverando que

[...] para nosotros llevar el nombre de Simón Bolívar como promoción nos comprometía a nosotros a ser buenos militares, a ser buenos ciudadanos, y a portarnos también como los hombres con los que Bolívar soñaba, de los que imaginaba cosas hermosas, una Patria, pensar en cómo Bolívar sacrificó todo, sacrificó su riqueza, siendo él de familia extremadamente adinerada. [...] Es un ejemplo para ti si Bolívar abandona todo en sacrificio, abandona su comodidad, su riqueza, para dar el ejemplo a una Patria que merecía ser libre. Entonces uno se ve cada vez más comprometido, con el país, por el nombre. De manera que lo que liga a Chávez, lo que nos liga a nosotros como promoción, tenía que ver mucho con el nombre Bolívar, tiene que ver mucho con ese nombre. Y ahí el desprendimiento, el ser desprendido.

Pompeyo Torrealba Rivero (2015) también destaca que “había habido con antelación una promoción que había tenido ese nombre”. Y añade, refiriéndose a la generación de Hugo Chávez, que se trató de “La promoción que después el General Jorge Ernesto Osorio García consigue la autorización con el Comando General del Ejército, para que se repitiera el nombre de Simón Bolívar, en alguna promoción, por cuanto eso no era normal”. Y advierte que “Lo normal era que fuera variando y el nombre de Simón Bolívar sólo había sido para una promoción” hasta entonces.

Torrealba Rivero (2015) considera que, a Osorio García, asumiendo que tenía méritos para estar en otros cargos de mayor jerarquía, le habían adjudicado la dirección de la Academia Militar de Venezuela como una forma de relegarlo en virtud de las diferencias que tenía con el Alto Mando Militar de la época, pero asegura que éste dio un “ejemplo de desprendimiento, de capacidad y de visualización de futuro de las fuerzas armadas. E hizo algo que ninguno de esa cúpula militar ni la cúpula civil habían podido hacer, que era verdaderamente llevarle al estatus de Academia Militar”, es decir, el mismo nombre que había tenido en su fundación en el año 1810. Sobre este aspecto menciona que hay una diferencia sustancial de percepción entre lo que era la Escuela Militar y la Academia Militar, recalcando que hasta

[...] se les cambió el uniforme. Pero no se les cambió para inventar nada, sino que el General Osorio García lo que hizo fue retomar nuevamente el uniforme con el que se fundó la AMV en 1810, es decir, se retomaron las cosas de lo que fue el origen de la AMV, porque ya nació como AMV, y la fueron degradando y la fueron llevando a Escuela Militar. Hasta el nombre le quitaron. Y el General Osorio rescata hasta el nombre. Rescata nombre, rescata la figura y rescata los ideales de Bolívar y de Venezuela (RIVERO, 2015).

También Pérez Arcay (2015) hace alusión a esa cuestión y rememora que “el nombre de la AMV era Escuela Militar de Venezuela, con el Plan Andrés Bello se llamó AMV, es decir, el nombre que tenía cuando fue fundada el 3 de septiembre de 1810, AMV, o sea, que recuperó su nombre por el original”.

Teniendo en cuenta que Rafael Caldera era un admirador de la figura de Andrés Bello, Martínez Mendoza (2015) recalca, sobre el nombre del plan de estudios, que “coincidentalmente, en el período que se da que es en el contexto de la celebración de los 200 años de Bello, de esa década de celebración del nacimiento de Bello, se le coloca el nombre”. Y añade que “Ese Plan fue sometido a la experticia del liderazgo político y militar de la época. Y se impone a partir del año 1971 el período de formación”. En este aspecto Mendoza (2015) hace referencia a que Andrés Bello había nacido en el año 1781 y el Plan Andrés Bello

estaba previsto para el período 1971-1981. De ahí la conmemoración de los 200 años de su nacimiento.

El General Jacinto Pérez Arcay (2015) advierte que al plan de estudios se le adjudica ese nombre, pero no que no se puede afirmar que “fuese revolucionario el pensamiento de Andrés Bello”. Y acota, además, que “Otro hubiese sido el destino de Venezuela si se hubiese encaminado por el pensamiento de Andrés Bello”. Incluso asevera Arcay que la influencia que tuvo el plan se dio “En términos del contenido del Plan, pero no por la vida de Andrés Bello”. E insiste con esa idea al definir que ese Plan repercutió “en cuanto amplitud de conocimiento, pero no por Andrés Bello en sí. Andrés Bello influyó mucho en Chile, en otros países, distintos a nosotros”. Continúa razonando para afirmar que “Andrés Bello no era el tipo de revolucionario de Simón Bolívar. Fíjate tú que las raíces del árbol revolucionario de Hugo Chávez era EBR: E de Ezequiel Zamora, B de Bolívar y R de Robinson”. Y cierra la reflexión rememorando que

Cuando se incorporó el Plan Andrés Bello a nivel universitario en la Academia Militar, el presidente era Rafael Caldera, que era bellista. Y era director de la Escuela Superior del Ejército el General Osorio García, que pasó a ser director de la Academia Militar de Venezuela. Ahí es donde se incorpora el nombre Andrés Bello (ARCA, 2015).

4.4 - PERCEPCIONES SOBRE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA

Algunos de los entrevistados también comentaron su impresión y percepción sobre la institución de la que formaron parte como cadetes y, en algunos casos, posteriormente, también como educadores. Rangel Gómez (2015), por ejemplo, afirma que

[...] por la Academia se siente un amor profundo porque además los estudios en la AMV son absolutamente distintos que en cualquier otra universidad, en la profundidad en la formación de la persona, del profesional. Y lo digo con propiedad porque ya he estado en dos universidades distintas a la AMV: estuve en la Universidad Católica⁹⁵ y estuve en el Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas Nacionales (IUPFAN)⁹⁶. Y el profesor en la universidad, tú lo has vivido, a lo mejor entra, no sabe quién está ahí sentado, da su clase y se va. Y en la AMV no, en la AMV hay una relación directa. [...] Y por otra parte el que está en una universidad, y no lo critico, yo también pasé por ahí y así es y así seguirá siendo toda la vida, va a sus clases, se va de la clase, estudia, presenta sus exámenes, etc.

⁹⁵ Universidad Católica Andrés Bello, universidad privada católica ubicada en Caracas, fundada en 1953.

⁹⁶ El Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas Nacionales fue institución educativa venezolana, promovida por el entonces llamado Ministerio de la Defensa en coordinación con el extinto Ministerio de Educación. El Instituto fue creado durante el primer gobierno de Rafael Caldera, en 1974. En el presente se denomina Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada (UNEFA).

En la AMV no, en la AMV tú te levantas con un toque de diana⁹⁷, si es que no tuviste guardia en la noche. Tienes toque de diana y ahí comienza un proceso de formación. Hasta para acostarte hay proceso de formación porque el pijama es para todos igual. En la forma de tender la cama. Te levantas, 5 minutos para que estés cepillado, 5 para que estés aquí, uniforme de deporte, a trotar todo el mundo, a regresar, a comer. Después de que comes hay formación, ir a clase, regresas de clase. En la tarde hasta el cura te agarra y habla contigo, etc. Y en la noche estudias. Entonces es un proceso de formación integral continuo. Y yo me enorgullezco mucho de eso.

En otro pasaje de la entrevista, Rangel Gómez (2015) afirma que él siente un apego “inmenso” por la Academia Militar de Venezuela y añade que

Yo siento que no fue así con otras promociones, que no es así. O sea, uno habla de la AMV de forma distinta. Porque uno quizás no se da cuenta de lo que va pasando porque tú vas viviendo el día a día. Y estás estudiando y haciendo lo que tengas que hacer. Y vas viviendo y no te das cuenta. Pero el apego que nosotros tenemos por la AMV es una cosa impresionante. Y no lo digo por mí, que en mi caso es exagerado. Pero yo creo que es así en toda mi promoción. Es un sitio sagrado, especialísimo.

García Carneiro (2015), destaca que

A la AMV podemos decir que cuando Chávez la llama "La Casa de los Sueños Azules"⁹⁸, es porque es una casa en donde te enseñan quizás a amar más esta tierra, a querer más a tu Patria, es donde te enseñan a respetar y honrar los sagrados símbolos, es la que te enseña a que tú tienes que venerar a los forjadores de nuestra nacionalidad y cómo se desarrollaron en los momentos más difíciles del país. [...] Tú en la AMV te desenvuelves en un espacio en que te empiezan a inculcar con mucha fuerza el amor por tu tierra, te empiezan a inculcar tu identidad, tu identidad como venezolano, te empiezan a dar una forma de lo que sería el ideal de un republicano. Es como cuando un escultor tiene una piedra y a punta de cincel te empieza a sacar una figura. Puede ser la figura de un hombre o de una mujer, pero que sienta la mano del martillo y del cincel. Así más o menos se forma el cadete en la AMV. Una formación dura, fue muy fuerte, porque teníamos que entender que estábamos en una escuela de formación militar, que tienes que formar hombres preparados para la guerra y donde el que se prepara para la guerra no pueda formarse endeble, sino con carácter. [...] Y en la AMV forjas al hombre también con candela, con fuerza, con sacrificio, para que tú saques un hombre en verdad con convicciones para soportar momentos difíciles en cualquier evento, pero que tenga el hombre el carácter y la templanza de mantenerse por siempre a un ideal. Entonces eso es lo que podríamos decir nosotros de la AMV.

Martínez Mendoza (2015), sobre su vivencia en la Academia Militar de Venezuela en su condición de cadete, manifiesta que “le permitió a uno empezar a entrelazar hábitos, realidades, sentimientos, naturaleza, de tantos jóvenes venidos de diferentes puntos cardinales de la Venezuela de ese momento”. Y añade que “eso también sirvió de mucho para

⁹⁷ Toque con que se despierta a los soldados.

⁹⁸ Este nombre lo estableció Hugo Chávez y la referencia al azul se vincula con el color de uniforme de cadetes de la Academia Militar de Venezuela, azul cielo. Se usaba el uniforme en los desfiles, pero también en determinados actos.

uno nutrirse de la realidad de su país, es decir, las propias vivencias que entre compañeros entrelazábamos”.

También Mendoza (2015) se refiere a las transformaciones que estaban teniendo lugar durante su paso como cadete por la Academia Militar y expresa que

[...] en Venezuela se fueron dando muchos hechos interesantes en la cotidianeidad de la AMV, como el tema de tener un Código de Honor, el cual respetábamos y al cual todos nos comprometíamos. Surgió el planteamiento de que, si había un Código de Honor y se nos quería formar partiendo de la premisa de la convicción y no de la coacción, ¿por qué se nos vigilaba los exámenes? Eso no tenía razón. Y con nosotros se suspendió la supervisión de los exámenes, pero en nosotros también se dio el fenómeno de un compañero que en un aula se paraba y le decía al otro compañero "mira, compañero, tú te estás copiando. Levántate, preséntate en la dirección y dile que te estás copiando". Entregaba y al otro día expulsado de la institución. En nosotros se dio ese fenómeno.

4.5 - CARACTERÍSTICAS DEL PLAN ANDRÉS BELLO

Uno de los ejes nodales de las entrevistas realizadas en el transcurso del año 2015 fue la caracterización que, tanto los miembros entrevistados de la promoción Simón Bolívar II como sus educadores, hacían del Plan.

Jacinto Pérez Arcay (2015) afirma que el plan consistió “en la amplitud de conocimiento, formar licenciados subtenientes, no solamente con conocimientos militares con su graduación, sino que tuvieran también otros conocimientos”. Y recuerda a partir de 1971 “tenían que ingresar con el bachillerato completo. Pero hubo algo más allá. Enseñar es sabiduría. Cuando usted incorpora conocimiento se está acercando a la verdad” (ARCAY, 2015).

Melvin López Hidalgo (2015) aseveraría que su paso por la AMV

[...] comenzó precisamente con el Plan Andrés Bello, que era el cambio de actitud, para manejar las nuevas conductas o los nuevos paradigmas, romper los paradigmas y los cambios de actitud que debían venir. Lo que llamamos la propia convicción. O sea que eso es uno de los fundamentos del Plan Andrés Bello desde el punto de vista del cambio de conducta. Era cambiar la actitud del cumplimiento del deber y del cumplimiento de las órdenes, y la debida disciplina, la obediencia y la subordinación, por propia convicción. Es decir, tú estás convencido de que tienes que hacerlo así. Es el concepto de disciplina de hacer lo que se debe hacer con presencia o con ausencia del superior.

Añadiría a este punto que

Estaba más encaminado el Plan Andrés Bello hacia la parte humanística, hacia la formación humanística. Y la formación de liderazgo. Los planes anteriores eran del cumple-órdenes. El que recibe la orden y tú estás preparado para cumplir esa orden. En cambio, aquí era la formación de líderes (HIDALGO, 2015).

Remarcaría, además, que

Nosotros conseguimos, siendo muchachos jóvenes todavía, una fuerza armada sumamente pretoriana, con una disciplina impuesta bajo represión, con castigos físicos, arbitrarios, que rayaban en la violación de los Derechos Humanos: los métodos disciplinarios para encarcelamientos, de aislamiento, inclusive para los jóvenes que prestaban el servicio militar, que además era obligatorio ese servicio militar. Lo cierto es que cuando nosotros fuimos recibidos bajo la égida del Plan Andrés Bello se marcó una pauta y fue como un punto de inflexión con el pasado para que nosotros cambiásemos de actitud y no nos dejásemos llevar por lo que observábamos, que nosotros teníamos que trabajar en procura de cambiar el *statu quo* desde el punto de vista del manejo de la institución (HIDALGO, 2015).

Recordaría una anécdota sobre ese cambio de actitud con su promoción, indicándolo como algo innovador para el período:

Nos sorprendimos cuando se nos permitió tener una silla de extensión para salir. Por ejemplo, después del toque de silencio o a la hora de estudio inclusive, que nosotros nos presentáramos al oficial de día y nos metiera en una lista, y el oficial de prevención nos permitiera ir con la silla de extensión a estudiar en Los Próceres⁹⁹ por ejemplo (HIDALGO, 2015).

Sobre los resultados de ese cambio de actitud también evocaría que, posteriormente,

[...] nosotros en los cuarteles, es decir, en la relación con la tropa, veíamos y escuchábamos que la tropa nuestra servía 24 meses, 2 años, y llegaban hasta sargento en aquel entonces. Entonces veían la diferencia entre el trato de las promociones anteriores y el trato que les dábamos nosotros y que conversábamos con ellos. Entonces ellos se inclinaban mucho hacia el liderazgo que nosotros propiciábamos. Y nosotros lo notábamos. Eso en cierta forma nos causaba un problema porque éramos considerados en muchos casos como protectores. Pero no, nosotros éramos severos también en la disciplina. Pero teníamos otra forma de manejar el asunto. Entonces eso fue calando. Y ahí está el cambio (HIDALGO, 2015).

Por su parte, Rangel Gómez (2015) recuerda que

[...] en la AMV cuando yo presenté examen, presentamos 3000 más o menos. Y de los 3000 entramos 172. Y nos graduamos 75. Ese es un detalle importante. El otro

⁹⁹ El Paseo de los Próceres es un monumento venezolano al aire libre que se ubica cerca de la Academia Militar del Ejército Bolivariano, en ese momento Academia Militar del Ejército de Venezuela. Allí hay estatuas de los próceres de la Independencia de Venezuela, y también plazoletas, escaleras, fuentes, muros y calzadas.

detalle es que se quería dar un cambio importante y eso fue mucho antes que nosotros entráramos a la AMV. Se quería dar un cambio al sistema educativo militar en general comenzando por la AMV y las otras tres academias también. Antes se llamaba Escuela Militar de Venezuela y ahí pasó a ser AMV. E incluso se percibió un cambio muy drástico en que fuimos la punta de lanza de esta nueva generación. Porque tuvieron que cambiar a todos los profesores. Como se entraba siendo bachiller a hacer carrera universitaria, entonces los profesores eran de otro tipo. Era un profesor que te daba matemáticas del quinto año de bachillerato, del cuarto año. Nosotros entramos a hacer carrera universitaria aparte de la carrera militar. Eso es un cambio muy importante. Y que quizás marcó a la promoción mía. Que además fue muy atacada entre los mismos cadetes porque nosotros éramos los nuevecitos, pero teníamos un régimen distinto de estudios que todo el resto de la AMV, que los más antiguos.

Aseveraría Gómez (2015), al igual que López Hidalgo, que “Había efectivamente en el Plan un carácter muy humanístico”, y se refería a su promoción como “una generación a la que tú le das una orden, pero tienes que decirle por qué, para qué, qué voy a hacer ahí, se justifica. Estás hablándole a un hombre con formación distinta”. Y sobre esto reflexiona que “Por eso muchas cosas, aunque no nos hayamos dado cuenta de la profundidad, cambiaron a raíz del Plan Andrés Bello” (GÓMEZ, 2015).

Rangel Gómez (2015) profundizaría en ese razonamiento a partir de un ejemplo sobre una vivencia que tuvo luego de egresar:

Nosotros tenemos una forma de pensar distinta. Yo recuerdo que un año después de graduarme trabajaba en El Tocuyo¹⁰⁰, estado Lara, y tenía el cargo de oficial de motores del grupo de artillería. Para poder moverte en artillería debes tener los camiones, los vehículos, todo en orden. Sino no puedes mover los cañones, que es la esencia de la artillería. Entonces tenía un comandante que era muy estricto, muy exigente y muy preocupado por las cosas también. Entonces me mandaba a cada rato a Caracas a buscar repuestos, cauchos, baterías, etc. Y una vez vine a Caracas, por primera vez, y fue un choque muy duro para mí, como oficial profesional, que ya había estudiado, en mi caso administración en la AMV. Y yo vengo y le digo a la persona que está allí "mire, vengo de El Tocuyo, necesito unos repuestos". Que además eran los platinos de los carros, [...] eran como los repuestos que más se dañaban en los vehículos. Era como abrir el espejo del baño de tu casa y siempre hay aspirina, las cosas que más necesitas. De repente no tenías muchos bloques de motor, pero tenías que tener eso a granel, cosa sencilla. Entonces yo le dije al suboficial que estaba allí "mire, yo necesito esto: condensador, platino, bujías, bobinas, etc.". Las cosas que se dañan a cada rato en un vehículo. Y más en un vehículo militar. Entonces me dice "no, mi teniente, eso no hay aquí" y yo le digo "pero ¿cómo eso no hay aquí si ustedes son el centro de logística de los vehículos?". Y él me dice "sólo hay parachoques". Yo pensé que era broma y le dije "pero ¿cómo va a haber parachoques si el parachoques no se daña nunca? Y además si se daña tú agarras una mandarria y le das y lo enderezas y lo pintas de verde y listo". Entonces me mostró aquel cerro de parachoques. Yo digo que no era uno, sino que era la mente en la que fuimos formados de una forma distinta en el Plan Andrés Bello. Cuando a mí me tocó la posibilidad de modificar eso yo ya había salido del IUPFAN, había estudiado Sistemas. Estaba en esa área de computación, fui director de Sistemas del Ejército, director de Informática del Ejército, me propuse hacer un proyecto de automatización de todo el Ejército. De manera que, acordándome de

¹⁰⁰ El Tocuyo es una ciudad venezolana, capital del municipio Morán, estado Lara

aquellos parachoques y de aquel choque personal, teníamos que hacer las adquisiciones mayores del Ejército en función de las necesidades reales del Ejército. Yo no voy a comprar fornituras¹⁰¹ para los soldados si tengo fornituras. Era importante tener un sistema de información que me permitiera ni siquiera venir a Caracas a conseguir algo, sino que desde mi unidad yo pudiera hacer la adquisición. Y que me dijeran "no, mire, a usted ya le dotamos tal cosa tal día". O que esa cantidad de requisiciones le dijera al Ejército "necesitamos comprar tal cosa". Buscar un cambio de paradigma. Yo creo que eso pasó conmigo, creo que eso pasó con muchos compañeros de mi promoción y los que vinieron detrás de nosotros que ya vinimos con otra forma de ver las cosas, que no nos íbamos a atrever a comprar parachoques cuando eso es lo que menos se necesita. Sólo por poner un ejemplo sencillo, pero es una visión que uno trae distinta a la cosa. Y eso generó seguramente choques, decir las cosas como las pensábamos.

García Carneiro (2015) afirmaría, de forma más general, que

[...] el Plan académico Andrés Bello te viene a enlazar varias cosas: cómo tú debes buscar mayor identidad sobre tu tierra, porque tú tienes que conocer la dimensión exacta de los mares que te corresponden, cuántas millas náuticas genera Venezuela dentro de su espacio marítimo, cuántos ríos, cuánta sabana, cuántas montañas, su flora, su fauna, su gente, su pueblo... todo eso te lo mete la AMV dentro del Plan académico Andrés Bello casi buscando un profesional más completo.

En otro pasaje de la entrevista, Carneiro advierte que “Nosotros en el transcurso de la carrera tuvimos una ventaja muy grande, que es que se empieza a impulsar una educación diferente”. Y añadiría a esto que

Entonces nosotros analizamos la Revolución Bolchevique, cuáles fueron las causas de la Revolución Bolchevique, cuáles fueron sus consecuencias. Analizamos cuáles fueron las causas de la Revolución Francesa, y sus consecuencias. Cuáles fueron las causas de la Revolución Cubana, y sus consecuencias. Entonces cuando tú empiezas a analizar todas las revoluciones, empiezas tú a tener un criterio propio como profesional, como persona, y tú empiezas a tener un concepto claro de por qué se dan las cosas.

Pompeyo Torrealba Rivero (2015) también se refiere a algunos aspectos formales, ya esbozados en este capítulo, para el ingreso a la Academia Militar de Venezuela a partir de la implementación del Plan Andrés Bello y afirma que

[...] ya para el año 1971 hubo una decisión tajante de la dirección de la Escuela Militar, ya con aprobación por el Alto Mando Militar y el Ejército, de que el nivel de ingreso para los cadetes de la Academia Militar tenía que ser con el quinto año aprobado, con el bachillerato terminado. Es allí donde ingresa la promoción de Hugo Chávez.

¹⁰¹ Las fornituras son unas fajas que usualmente se usan como accesorio para diversos tipos de uniformes con el objetivo de transportar herramientas propias del trabajo.

Y agrega que “Por lo tanto, esa promoción que ingresa en el año 1971 ya lo hace siendo todos bachilleres. Ya era una exigencia académica, y allí es donde comienza a poner en funcionamiento el General Jorge Ernesto Osorio García el Plan Andrés Bello” (RIVERO, 2015).

En otro pasaje de la entrevista Torrealba Rivero (2015) manifiesta que

[...] viendo que en toda América del Sur la tendencia de las autoridades militares era por el contrario endurecer la formación de los oficiales desde el punto de vista militar [...] resulta ser que en Venezuela se produce un fenómeno contrario. Aquí vemos y apreciamos que se introducen, dentro de la formación de los militares, premisas más democráticas.

Este Coronel retirado, por su parte, afirmaría que, como educador de la promoción Simón Bolívar II

Resulta ser que nosotros estábamos fabricando allí, sin querer queriendo, los líderes de la institución militar de nuestra fuerza armada. Y resulta ser que lo aprendí cuando Osorio García me decía "Torrealba, para nosotros incidir y cambiar a Venezuela, lo primero que tenemos que cambiar es a las fuerzas armadas. Y para cambiar a las fuerzas armadas tenemos que cambiar al Ejército, y para cambiar al Ejército tenemos que cambiar a la AMV". Y él cambió a la AMV. Por eso se transformó el país, porque cada uno de esos pasos se fueron cumpliendo. La AMV formó la materia prima totalmente diferente del Ejército, ese Ejército armado luego permeó al país entero (RIVERO, 2015).

Y agrega Rivero (2015), en concordancia con lo planteado por López Hidalgo, como un punto de gran relevancia que

[...] el conjunto de todo era el liderazgo, la moral, la propia convicción, que es parte del liderazgo, actuar y formarse no porque lo estén vigilando, no porque lo estén supervisando, sino por querer ser lo que uno es. Esas cosas fueron llegándole al corazón de esos nuevos jóvenes y yo tuve la oportunidad de ser testigo de excepción porque compartí las dos instituciones: aquella que se llamó Escuela Militar, donde era el rigor de una férrea educación militar poco humanista, e inmediatamente, simple y llanamente con una separación de tres años, vuelvo a llegar a la AMV, ya como AMV, con el director Osorio García, y ya el Plan Andrés Bello funcionando. Es decir, que yo me incorporo y lo que hago es coadyuvar y yo estuve cuatro años allí. Es decir, yo estuve de 1972 hasta 1976.

Rivero (2015) afirmaría que la educación brindada a esa promoción en la AMV va a “repercutir *a posteriori* en el proceso ya de maduración del individuo como militar, ya como profesional. Entonces ya como profesional tú tienes la capacidad. Allí en la AMV lo que hicimos fue darles las herramientas para que eso ocurriera”. Y remarcaría también que “a lo largo de los años, van asimilando aquello y lo digieren”, pero que lo más importante en este sentido fue que “se le dieron las herramientas para que a futuro se desarrollasen”. Cerraría

esta reflexión declarando que “lo importante no es la enseñanza en particular que le está dando la universidad, lo importante es que el hombre tenga verdaderamente en su cerebro almacenadas las herramientas de cómo hacerlo a futuro”.

Martínez Mendoza (2015), asevera, en coincidencia con lo expresado por otros miembros de la promoción y sus educadores, que

[...] me tocó entrar en ese camino y ese mundo que, a medida que fue transcurriendo el tiempo y los años, en la formación en la AMV uno se fue consustanciando mucho más. Sobre todo, porque estaba nutrida de un sinfín de experiencias nuevas, no sólo en el campo de las vivencias militares, sino también en el campo de las vivencias humanas. Una nueva forma de conducirse, con una estructura de valores que uno ya sentía que chocaba con lo que habían sido tradicionalmente las fuerzas armadas o que contrastaba. [...] Y lógicamente creo que el factor fundamental, significativo para mí desde el punto de vista de la formación nuestra, fue el hecho de que nos enseñaron a pensar, nos enseñaron a reflexionar. Y eso creo que fue un factor muy determinante, no asimilar conocimientos de manera mecánica sino tener la capacidad reflexiva de que esos conocimientos se pudieran poner en práctica. Yo siempre he dicho que uno de los grandes problemas de los métodos de estudio tradicionales, que en algunos casos persisten, es la enseñanza esa mecánica, que muchas veces no se le encontraba utilidad. [...] Ese elemento reflexivo, esa capacidad de reflexionar, de entender para qué se estudia, para qué se conoce, creo que fue uno de los grandes elementos formativos que tuvimos nosotros como generación, esa capacidad. No estoy diciendo que las anteriores no reflexionaban, pero el enseñar a reflexionar, el conducir y establecer elementos de desarrollo en nuestra capacidad reflexiva fue un factor importante que seguramente nos marcó para siempre. Yo creo que hoy en la vida no hay nada que a mí me suceda diariamente que yo no lo reflexione, que no lo discorra, es casi que un hábito. A veces hasta medio repugnante para el que trabaja con uno. Porque todo tiene elementos de causalidad, y son importantes a la hora de reflexionar.

También, sobre la cuestión del cambio de actitud, Martínez Mendoza (2015) recuerda que cuando pasaron a tercer año lo primero que se plantearon fue que

[...] se acaban las sanciones de orden físico, de orden represivo, los castigos en la hora del almuerzo. Y esa fue una promesa que nos hicimos entre todos nosotros. Y entonces disfrutamos mucho Tibaldo ¹⁰² y yo, porque como no se podía sancionar con eso, nosotros sentábamos a la gente, en una conferencia sobre el pensamiento bolivariano, etc. Y entonces era más formativo. Ese elemento, por supuesto, contrastó rotundamente por lo menos con el cuarto año, que era la promoción que nos llevaba un año a nosotros, que ellos no estaban en nuestro plan de estudios. Ellos seguían caminando un plan de estudios que era el del pasado y nosotros que veníamos atrás, el del futuro. Entonces a ellos les costaba entender y a veces nos llamaban y nos decían "bueno, que hay indisciplina, que tienen ustedes que ser sancionados". Recuerdo que una vez nos sancionaron a todos porque nosotros no sancionábamos a los cadetes. Mi análisis me dice que ahí eso crea una ruptura generacional también, se produjo una ruptura no solamente del patrón de estudio, sino que se produce una ruptura generacional. Esa es una realidad. Y esa ruptura generacional marcó mucho el devenir profesional de nosotros en los cuarteles, sobre todo con los compañeros de armas que teníamos, que eran uno, dos o tres años mayores que nosotros.

¹⁰² Se refiere a Ismael Tibaldo González Duarte, miembro de la promoción Simón Bolívar II.

Sobre ese cambio de actitud, afirma Martínez Mendoza (2015), coincidiendo con López Hidalgo, que también se reflejaría posteriormente, por ejemplo, en la

[...] manera de conducir la tropa. Porque ya en el ejercicio de la profesión, en el contacto cotidiano con el personal que ponían a disposición para el mando de uno, era una nueva forma de conducir, una nueva ética de conducir al personal militar. Entonces, lógicamente ahí se fueron forjando vivencias y experiencias que lógicamente fueron alimentando lo que hoy es la fuerza armada.

4.6 - CONTENIDOS, DISCIPLINAS, DOCENTES Y AUTORIDADES

Los entrevistados hicieron referencia, además, a sus recuerdos sobre los contenidos, disciplinas, docentes y autoridades de la Academia Militar de Venezuela en su paso por la misma desde 1971 a 1975, ya adecuada la formación de acuerdo a los preceptos del Plan Andrés Bello.

4.6.1 - Disciplinas Y Contenidos

En relación a las materias ofertadas en el Plan Andrés Bello, López Hidalgo (2015) afirmaría que

El Plan Andrés Bello en nosotros abrió lo siguiente dentro de lo que es lo social. Hay una cantidad de asignaturas en el Plan Andrés Bello como por ejemplo Geografía Económica, e inclusive vimos con mucha profundidad lo que era Cátedra Bolivariana. Y Cátedra Bolivariana enlazada, lógicamente, con la historia desde el punto de vista de la concepción interna de Venezuela, la historia de Venezuela, pero la historia también de las relaciones exteriores desde aquel entonces. [...] Y ahí empezamos a entender un poco ciertos cambios, todo lo que conformaba la geopolítica de Venezuela a la cabeza, y frente al Caribe. Entonces ver, dentro de lo que significó el ideario bolivariano. [...] Y todo esto empezamos a analizarlo con profundidad. No como se veía antes que era una cronología de hechos, y era una cuestión impuesta donde prácticamente no se permitía discutir [...] Entonces nos graduamos con una visión mucho más abierta de la realidad de lo que era Venezuela. Y, como te decía, recuerdo que una materia que a mí me llenó mucho fue la Geografía Económica.

Al referirse concretamente a la Cátedra Bolivariana afirmaría López Hidalgo (2015) que fue para ellos central el estudio del siglo XIX en Venezuela, el proceso

independentista y la Guerra Federal, el fenómeno de la esclavitud y las figuras de Simón Bolívar y Ezequiel Zamora¹⁰³, concluyendo que

[...] todas estas cuestiones uno las estudiaba con profundidad, desde el punto de vista político, social. Y ayudaba a comprender lo que sucedía en ese momento en que nosotros estudiábamos, por qué no habíamos superado eso a pesar de ser un Estado petrolero y se decía "somos ricos", pero había una marginalidad de los que nunca tuvieron acceso a la participación democrática de los recursos que tenía Venezuela.

En otro orden, Rangel Gómez (2015) asevera que una las materias que más impactó en la formación, desde su punto de vista, fue

Mando y Conducción, que es una de las materias que se ven desde más joven en la AMV, y después das clase de eso cuando te gradúas, a los soldados, etc. Y aplicas eso toda tu vida, esa es una materia que a todos nos impacta. Porque nos inculca los principios, nos lo da científicamente, cómo conducir, cómo comportarte con un líder. Creo que es una materia que nos impacta. Lo digo por mí, pero seguramente a todos. Muchísimo. Es una de las cosas que primero se aprende en la carrera militar.

Rangel Gómez (2015) afirmaría que en la Academia Militar de Venezuela había toda una tradición de excelencia académica, aclarando que inclusive antes de la implementación del Plan Andrés Bello “había materias muy importantes. Inclusive materias de ingeniería muy duras, Materiales, Análisis I, II, III, IV. O sea, los estudios en la AMV siempre fueron muy completos y muy fuertes además”. Sin embargo, aclararía que antes de la aplicación del Plan “eso no estaba ordenado para cumplir un objetivo específico con los cadetes”. La novedad del Plan, en este sentido, consistió en que

El cadete tiene que salir oficial no sólo experto militar, en el área militar, sino que también tiene que salir en el caso nuestro, preparado en administración, en educación, como Martínez Mendoza o en ingeniería, como Chávez, que estaba en esa área. Y yo estaba en el grupo de administración con García Carneiro y otros más. Entonces nos fueron preparando, pero no porque nosotros quisimos, sino que tuvimos que ver exámenes psicotécnicos y todo eso para ir orientándonos, igual que para asignarnos la especialidad militar. O sea, era otra forma de armar todo lo que nosotros queríamos como fuerza armada (GÓMEZ, 2015).

Y recalcaría que “También por supuesto hubo una influencia grande de otras materias militares como Estrategia o Historia Militar, o incluso otras materias que tenían que ver con logística, que son bien completas” (GÓMEZ, 2015). Finalmente, reflexionaría sobre

¹⁰³ Ezequiel Zamora, del Partido Liberal, fue uno de los principales protagonistas de la Guerra Federal. En una de las principales batallas de esa guerra, en diciembre de 1859, venció a los conservadores en el estado Barinas, consolidando así la victoria federal frente al gobierno del General Pedro Estanislao Ramos.

esto aseverando que “Yo siento que son una cantidad no tanto de materias, sino de procesos de formación que en la carrera militar casi que no terminas. Es como el médico, que si no se mantiene sobre un proceso de formación y de estudio se queda rezagado” (GÓMEZ, 2015).

Martínez Mendoza (2015), por su parte, recuerda que, en su educación en la Academia Militar,

Nosotros, o al menos en mi caso, fue fundamental lo que tenía que ver con el pensamiento filosófico, estudiar la historia de las ideas pedagógicas, la historia de las ideas políticas, saber un sinfín de elementos que estaban alrededor, y eso le permitió a uno ensamblar un pensamiento un poco más complejo. Y, por supuesto, estudiar la institucionalidad. El pensamiento bolivariano ya lo traíamos. Para mí el pensamiento bolivariano fue recibido en mi casa. Y cargué con él, arrastré con ese pensamiento. De hecho, creo que en el *Libro de la Promoción Simón Bolívar II* se menciona eso.

Mendoza (2015) durante la entrevista lee un fragmento del *Libro de la Promoción Simón Bolívar II* que hacía referencia a su persona y a la impronta bolivariana al mencionar que "En el curso de educación donde estudió [...] se distinguió más que todo por su gran atención a las ideas bolivarianas que junto con Tibaldo se dedicó a 'divulgar' entre los demás cadetes"¹⁰⁴¹⁰⁵.

Y aclara al respecto que

Lo de las comillas tiene una acepción, que era que nuestras sanciones a los cadetes no estaban dados en hacer física, ni ponerlos a correr, sino que les metíamos unas conferencias que en algunos casos duraban dos, tres o cuatro horas, que no sólo le permitían a uno hacer reflexionar a los cadetes, sino que yo me imagino que después de una hora eran pocos los que podían reflexionar, pero también le generaba a uno condiciones de oratoria.

Posteriormente, menciona Mendoza (2015), sobre las enseñanzas en la institución, que

[...] nosotros ingresamos a la AMV y por supuesto encontramos hombres bolivarianos de la talla de Jacinto Pérez Arcay, por nombrarte uno, que indudablemente nos fueron inflando los deseos [...]. Por supuesto nos enseñaban todo lo que era el pensamiento de Bolívar [...]. Empezamos, sí, con la capacidad reflexiva prendida o desarrollada, empezamos a ver nuestra historia oficializada desde una perspectiva más crítica. Y esas contradicciones que fuimos encontrando,

¹⁰⁴ Leído de ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975. Ese libro fue elaborado por los cadetes al momento de su egreso en 1975 y allí están registradas fotos grupales, pero también personales de cada uno de ellos con descripciones hechas por los compañeros, además de reconocimientos a determinados profesores y autoridades de la Academia Militar de Venezuela. Muchas de las caricaturas que allí se aprecian con tono humorístico fueron realizadas, según los relatos de los entrevistados, por Hugo Chávez.

¹⁰⁵ Ver Anexo C – Selección del *Libro de la promoción Simón Bolívar II*.

en esa historiografía oficial que no tenía ánimos de hacer una revisión, nos fueron alimentando el deseo de buscar en las raíces del pensamiento bolivariano lo que posteriormente se plasmó. Y ahí quizás el más acucioso fue Hugo Chávez de todos nosotros, para encontrar los puntos de quiebre que hacían a esas contradicciones entre la historiografía oficial y otros documentos que fuimos descubriendo, con ánimos de nutrirnos, desde el punto de vista del conocimiento. Nos encontramos datos muy interesantes. Muy poca gente lo sabe, pero esto lo digo con el ánimo de exaltar lo que ha sido la institucionalidad de la fuerza armada venezolana, que no es de ahora. Tiene toda una tradición de apertura, de no estar desvinculada de lo politológico. No hablo de lo político, estoy hablando de lo politológico, como una parte del Estado.

Por otro lado, García Carneiro (2015) se refiere a las menciones promovidas por el Plan Andrés Bello y recuerda que

[...] en la AMV el Plan académico Andrés Bello era integral, y dentro de la integralidad buscaban por encima de todo que la gente se especializara en una determinada área. Entonces allá se saca por conclusión que el militar por excelencia es un educador. Porque el militar siempre en los cuarteles tendrá que cumplir la función de educador, ya que para recibir soldados tiene que educarlos, enseñarles cómo operar una máquina, cómo operar un mortero, cómo operar un arma, cómo operar un tanque... se convierte en un profesor. Entonces se define a la AMV dentro del Plan académico Andrés Bello como un área que tiene que tener mucho que ver con la educación, y ahí buscaban a los especialistas normalmente para formar. Pero también se dieron cuenta de que el militar normalmente donde está parado siempre tiene que estar administrando. Un militar desde subteniente tiene que empezar administrar los recursos que le pone a disposición el Estado. Primero los recursos humanos, también pensar en cómo enseñarle a administrar recursos financieros, o cómo lo ayudas a manejar recursos materiales. Entonces, por excelencia, también tiene que ser un administrador. Y dentro del campo de la ciencia, el militar tiene algo que tiene que ver mucho con el arte de ser un ingeniero, sobre todo ese tipo de ingeniero que construye vías para dar paso, para también estar muy ligado al desarrollo del país, ese ingeniero que se necesitaba para conducir operaciones militares que se requerían en un momento dado. Entonces el Plan académico Andrés Bello se basa en esas tres menciones: en Educación, en Administración y en Ingeniería. Para el caso nuestro, un grupo pidió ser educadores, otro grupo pidió ser administradores y otro grupo pidió ser ingenieros. Dentro del campo de la Ingeniería se metió Chávez, yo me metí en el campo de Administración, como administrador, y otro grupo tomó Educación. Entonces, en el proceso de esos cuatro años te van llevando a ti a que vayas buscando esas condiciones profesionales que al final te van a poner en el cuartel a cumplir tu mejor función como militar.

Sin embargo, Carneiro (2015) también menciona que

Esas tres carreras o esas tres profesiones dentro del campo militar por supuesto las complementan con actividades propias del ser militar. La complementan con cursos especiales para conducir operaciones militares de Guerra de Tercera y Cuarta Generación, llevan a conducir cursos importantes para buscar sobre todo el arrojo y el valor del hombre, como cursos de operaciones especiales, cursos de paracaidismo militar, que era como un requisito indispensable para graduarse. Consideramos nosotros que un militar tenía que ser paracaidista porque era un requisito fundamental para graduarse.

Y cierra Carneiro (2015) el razonamiento refiriéndose a las disciplinas impartidas en la Academia Militar de Venezuela y al plan de estudios, reflexionando además sobre el rol del Plan Andrés Bello:

Cuando te hablo de todo eso, el Plan académico Andrés Bello fue muy completo porque además de que te entrenaban en cualquiera de esas áreas, era común el estudio del Derecho Administrativo, el estudio del Derecho como tal, y tú tenías que conocer Derecho Administrativo I, II y III, que era como se estudiaba, cómo la relación del Derecho te llevaba a ti a conocer con más claridad tu carrera, tu profesión. Porque hoy uno sabe que el Derecho tiene una liga de todo, pero en verdad yo diría que el Plan académico Andrés Bello dentro de su concepción cumplió una labor y función extraordinaria en la formación de oficiales.

Afirmaría también que “tuvo mucha influencia tocar la parte humanística, se dedicaron mucho a esa formación. El Derecho, por ejemplo, es una cosa que parece mentira. Yo digo que abogacía es una de las formaciones más completas, la del abogado, porque estudia el origen de las cosas” (CARNEIRO, 2015). Y concluiría su razonamiento sobre esa materia recalcando que “el derecho dentro de la formación militar tiene que ver mucho con eso: cómo tú la parte humana la tienes que ligar mucho a tu formación” (CARNEIRO, 2015).

Torrealba Rivero (2015), quien fuera además ayudante personal del entonces director de la AMV, General Osorio García, sobre la caracterización de los contenidos y disciplinas del Plan alegaría que

[...] lo grande que puede tener ese Plan [...] fue ir sobre la moral de los hombres, ir sobre la consciencia, a los nuevos oficiales, y el abrir los ojos se hizo de varias maneras. Una de ellas, introduciendo por primera vez en el estudio en la AMV la Cátedra Bolivariana. Básicamente eso. Por otro lado, la Historia de Venezuela. En tercer lugar, fue el que llevó el primer computador a la AMV. La computación. Y la enseñanza del liderazgo. Lo demás no importa. [...] Con esos cuatro elementos transformó el General Jorge Ernesto Osorio García la conducta y el comportamiento de los futuros oficiales.

4.6.2 - Docentes Y Autoridades

López Hidalgo (2015), refiriéndose a los oficiales de planta que marcaron su paso por la AMV siendo cadete, recordaría que se trataba

[...] de los oficiales que combatían a la guerrilla, pero que empezaron a oxigenar a las fuerzas armadas. Y que tuvieron una influencia significativa en nosotros. El Capitán Julio Ismael Carrasquero Zavala, el Coronel Ramón Andrés Cuervo Romero, que también fue un gran ejemplo. El Mayor, en aquel entonces, que llegó luego a Coronel, Marcos Carillo Jiménez, al que nosotros lo seleccionamos. Éste

último era un hombre académico, que daba el ejemplo. Nosotros lo escogimos como padrino de la promoción, y a Marcos Carrillo Jiménez, Chávez después lo designó Cónsul General en Quito, en Ecuador.

Teniendo en cuenta que, desde 1970 hasta 1974, el General Jorge Ernesto Osorio García¹⁰⁶ fue director de la AMV, López Hidalgo (2015) destacaría que

[...] fue como un padrino honorario. Porque ya cuando nosotros nos graduamos el director no era Osorio García, sino que estaba el General Carlos Valero Monasterios¹⁰⁷. Nosotros nos graduamos en 1975 y en 1974 se había cambiado de director, pero él siguió los mismos lineamientos, las mismas directrices que el General Ernesto Osorio García.

Finalmente, sobre la influencia del General Jacinto Pérez Arcay, Hidalgo (2015) mencionaría que

[...] fue para nosotros un hombre, un líder indiscutible, un maestro. Él daba Cátedra Bolivariana, daba Historia, daba, sobre todo, fundamentalmente, profundizaba en la Guerra Federal. De hecho, él había escrito sobre eso. Él había escrito un libro llamado *La Guerra Federal*, después escribió *El Fuego Sagrado*. Era un intelectual realmente. Entonces tuvo una gran influencia sobre nosotros porque era uno de estos oficiales de planta muy cuestionadores, es decir, críticos. Con un nivel académico indiscutible, que tenía siempre una respuesta, para responder a sus propios superiores, que más de una vez lo llamaron para jalarle la oreja y entonces él se salió con la suya. Porque siempre tenía argumentos. Pérez Arcay fue, en la formación nuestra, realmente fundamental.

Acerca de la importancia de autoridades de la AMV en su formación como oficial, Rangel Gómez (2015) destacaría, haciendo referencia al General Osorio García que fue “uno de los que más influyó en nuestra promoción. Un hombre absolutamente vertical, era un modelo, un ejemplo a seguir definitivamente”. Recordaba que “él fue durante los años de estudio el que estuvo más tiempo como director con nosotros. Entonces tuvo una influencia muy importante” (GÓMEZ, 2015).

Y agregaría que

No hay duda de que Osorio García fue un visionario. Porque él participó en la configuración del Plan Andrés Bello junto con otros expertos en la materia, no solamente militares, sino también civiles que estuvieron allí involucrados. Yo creo

¹⁰⁶ En el *Libro de la Promoción Simón Bolívar II*, los cadetes que allí escribieron al egresar en 1975 hicieron un reconocimiento a Osorio García en tanto padrino honorario y hacían alusión a las capacidades del mismo como “gran orientador”, “auténtico ductor de nuestra formación”, un “baluarte” en la formación, “creador e incansable defensor de nuestra licenciatura en Ciencias y Artes Militares, que marca una pauta no sólo en nuestro ejército, sino en nuestras Fuerzas Armadas para bien de nuestro país”.

¹⁰⁷ El General Carlos Valero Monasterios era director de la Academia Militar de Venezuela al momento en que la promoción Simón Bolívar II se gradúa en la institución, estando en el cargo desde agosto de 1974 hasta septiembre de 1975.

que Osorio García tuvo una influencia de verdad muy grande en nuestra promoción. Y seguramente en otras promociones que también estuvieron con él en la AMV (GÓMEZ, 2015).

Martínez Mendoza (2015) coincide en ese punto vinculado a la tradición de excelencia de la enseñanza en la AMV esbozado por Rangel Gómez y recordaría, sobre su paso por la institución, que

[...] uno ingresa entonces a la AMV y empieza a tener un profesorado producto de la profunda reformulación del plantel docente de la institución, donde incorporan y dejan a algunos docentes de muchos años. Tradicionalmente, la AMV tuvo a los mejores docentes de Caracas. Eso fue una tradición. Yo recuerdo que nosotros tuvimos como profesores de matemática a dos docentes que eran Boris Bossio y Silvano Álvarez, y qué casualidad que todos los textos con que se estudiaba en Venezuela matemáticas fueron escritos por Boris Bossio y Silvano Álvarez. Uno en bachillerato estudiaba química y el libro por excelencia para estudiar química era de Alejandro Irazábal. El profesor de la AMV era Alejandro Irazábal. En sociología uno estudiaba en bachillerato con el libro de un profesor que luego tuvimos en la AMV, que tuvo una gran capacidad para influenciar sobre nosotros desde el punto de vista reflexivo, a pesar de que era un tipo casado con el *establishment*¹⁰⁸ político venezolano. Esa serie de elementos se da. Y, además de tener ese profesorado, que nos enseñaba a reflexionar y a pensar, teníamos la posibilidad de acceder en libre cátedra a teorías de pensamiento que eran novedosas para nosotros. Y representó eso una buena posibilidad también. Si bien esa apertura era relativa, porque seguramente detrás de bastidores se filtraban otras cosas.

También aclararía Mendoza (2015), sobre el entonces director de la institución, que

[...] la realidad es que la coyuntura que se da con el nombramiento del General Ernesto Osorio García como Director de la Academia Militar de Venezuela, un hombre con una formación diferente a sus contemporáneos, dio la posibilidad de que no solamente quedara plasmado en un papel el proyecto, sino que la ejecución de ese Plan Andrés Bello fue conducido durante los primeros tres años por él. Casi nosotros transcurrimos todo el período como cadetes bajo su Dirección, a excepción del último año de la carrera, que recibe la Dirección el General Valero Monasterios, que es el que sustituyó a Osorio García. O sea, la conducción del plan de estudios por Osorio García fue un factor determinante, y sobre todo eso se debió a que el General Osorio García tenía peso, ascendiente moral y político en el gobierno de turno del doctor Caldera para que este plan de estudios, que tenía amigos, pero también tenía enemigos, se fuera conduciendo.

Por otro lado, Carneiro (2015), aseveraría, en cuanto a los educadores y autoridades de la AMV que

[...] coinciden un Osorio García como director, que implementa el Plan académico Andrés Bello, coinciden un grupo de oficiales que se iban a dedicar a ese nuevo

¹⁰⁸ El concepto *establishment* proviene del inglés y se refiere a un grupo dominante, en muchos casos anónimo, con gran poder económico y/o político.

oficial con mejores condiciones, mejor preparados, bien consustanciados con el problema social de Venezuela. Entonces, por supuesto sí vale la pena nombrar profesores que tuvimos, maestros, que nos llegaron no sólo a formar el carácter, sino también a mostrarnos la situación real del país. Entonces tú ves a Carrasquero Zavala, al General Pérez Arcay, el mismo General Müller Rojas. Tanta gente que tuvimos dentro de nuestra formación, que eso formó parte de esos sentimientos.

Por su parte, Pompeyo Torrealba Rivero (2015) durante la entrevista se referiría en repetidas oportunidades a la importancia que él consideraba que había tenido el General Osorio García en la Academia Militar de Venezuela en particular y en la historia de Venezuela en general, mencionando que

[...] yo le doy la ubicación de General de Generales dentro de nuestras fuerzas armadas, porque fue capaz de visualizar y de llevar adelante un plan que produjo lo que nosotros estamos observando y viviendo hoy en Venezuela, que es una transformación estructural de todo el Estado en virtud, como consecuencia, de la presencia del difunto presidente nuestro Hugo Rafael Chávez Frías, el cual fue arte y parte de la promoción Simón Bolívar, formada entre los años 1971 a 1975.

Afirmaría, sobre el período estudiado que “hay una concienciación muy particular de algunos oficiales, porque otros oficiales del Alto Mando militar tenían ideas muy proclives a lo que estaba sucediendo en toda Sudamérica. Toda regla tiene su excepción. Y la excepción fue el General Jorge Ernesto Osorio García” (RIVERO, 2015).

Torrealba Rivero (2015) argumenta ese punto al aseverar que la transformación en la Academia Militar de Venezuela

[...] se genera en forma muy particular por la presencia de ese General llamado Jorge Ernesto Osorio García, a quien yo llamo "el Padre de esta Revolución". De manera tal, que cuando analizamos todos estos cambios y transformaciones, se deben a los cambios y transformaciones que el General Jorge Ernesto Osorio García tuvo la posibilidad de introducir dentro de la Escuela de Formación de Oficiales, pero de una forma muy particular y por circunstancias.

Y explica su punto de vista al afirmar que

[...] ese señor General Jorge Ernesto Osorio García, que era un señor a quien lo envidiaban los otros generales por su formación académica, por su personalidad, por su educación, por su caballerosidad, por unas condiciones muy particulares de él, resulta ser que lo habían execrado, lo habían apartado de los altos mandos, porque él debió haber sido Comandante General del Ejército y debió haber sido Ministro de la Defensa, porque méritos tenía, pero las cúpulas militares, [...] que eran puros gorilas, resulta ser que lo aislaron. Y la mejor forma de considerar que estaban aislando a ese General era dejándolo como Director de la AMV, y no se percataron de que a pesar de que lo tenían aislado y de que no le dieron otros cargos, como General o Comandante de una Brigada, ni lo pusieron Comandante de una División, ni le dieron el cargo de Inspector del Ejército, ni le dieron la Jefatura del Estado Mayor del Ejército, ni le dieron el Comando del Ejército, ni lo pusieron de Ministro,

el hombre tenía todo un plan. Y el plan está caracterizado por una anécdota que yo te voy a contar aquí, hoy... Al General Osorio García en una oportunidad lo interrumpo en su despacho, porque tenía que darle un documento, y él me hace un comentario, y el comentario fue del tenor siguiente: "Torrealba, cuando yo me vaya de baja yo voy a comprar una sillita de extensión". Y lógicamente yo le hice una pregunta: "Mi General, ¿está pensando en irse a pasar unos días a la playa cuando usted se vaya de baja?". Y me dijo "no, Torrealba, yo voy a buscar esa sillita de extensión y me voy a sentar frente a un cuartel para ver qué van a hacer los políticos con estas nuevas generaciones de oficiales que estamos formando". Él ya sabía lo que estaba haciendo y lo hizo ex profeso. Él es, para mí concepto, el padre de esta Revolución. Hugo Rafael fue un instrumento del General Jorge Ernesto Osorio García. Porque él no sabía quién era el que iba a salir adelante, pero él sabía que, por la conducta, el comportamiento y la formación que habían recibido esos nuevos oficiales que estábamos formando en la AMV, el resultado iba a ser totalmente diferente a la conducta y el comportamiento de los oficiales formados en otro sistema [...]. ¿Como es hoy donde tenemos gobernadores, tenemos diputados, tenemos miembros de toda la Sociedad Bolivariana¹⁰⁹, y tenemos una mezcla fabulosa que la llamamos Unión Cívico-Militar¹¹⁰? Precisamente, esa Unión Cívico Militar se hace por la humanización del General Jorge Ernesto Osorio García en la formación de nuestros oficiales, en nuestra AMV (RIVERO, 2015).

Sobre esta cuestión profundizaría al aseverar que

[...] fueron tan brutas las élites políticas y militares de aquel entonces, que dejaron al General Osorio García durante cuatro años, que le permitió hacer lo que uno debe hacer en un cargo: planificar, ejecutar, cosechar y vegetar. En el primer año se planifica, en el segundo se ejecuta, en el tercero se cosecha y en el cuarto se vegeta. Él duró cuatro años en la AMV y él cosechó y se dio el lujo de decirme a mí que iba a comprar una sillita de extensión para él vegetar viendo los cambios y transformaciones que iban a ocurrir. [...] Por eso yo le rindo culto al General Jorge Ernesto Osorio García y lo llamo el General de Generales (RIVERO, 2015).

Desde su punto de vista, le permitieron al General Osorio García llevar adelante esa transformación en la Academia Militar de Venezuela porque “lo subestimaron. Si se hubieran dado cuenta lo que él estaba planificando lo hubieran sacado y lo hubieran cambiado de la AMV, y lo subestimaron y lo dejaron allí precisamente cuatro años para no darle otro cargo de mayor jerarquía” (RIVERO, 2015).

También afirmaba Torrealba Rivero (2015) que hubo una excelente relación entre el General Osorio García y la promoción Simón Bolívar II destacando que “esa era la hija de él, esa era su producción, era su producto de todo ese esfuerzo, de todo ese trabajo de conseguir la licenciatura”. Y agregaría que “el papá de esta Revolución es el General Osorio, porque él la diseñó, él la ideó. Y lógicamente el tiempo le dio la razón, que el producto de todo aquel esfuerzo fue él quien lo hizo” (RIVERO, 2015). Posteriormente aclara que Osorio

¹⁰⁹ Ubicada en Caracas, fundada durante la primera mitad del siglo XIX, se trata de una sociedad sin fines de lucro dedicada al estudio del ideario bolivariano.

¹¹⁰ Alianza forjada entre las fuerzas armadas de Venezuela y parte de la población con el objetivo de configurar y defender el proceso político que vive Venezuela desde 1999.

García “no es el dueño absoluto del Plan Andrés Bello, pero él fue el que lo agarró y lo puso en ejecución”, explicando que no fue él quien “originó el Plan Andrés Bello”, pero “el que lo ejecutó y lo llevó adelante, y vio los frutos” (RIVERO, 2015).

En el transcurso de la entrevista, Pompeyo Torrealba Rivero (2015) también mencionó a educadores de la Academia Militar de Venezuela en el período en que se formó la promoción Simón Bolívar II:

Jacinto Pérez Arcay era un profesor de Historia, como era el profesor Montañez, como era el General Betancourt Infante. Había cuatro o cinco profesores de Historia, que tenían sus dos o tres horas semanales de Historia.

4.7 - PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN ANDRÉS BELLO

Sobre el proceso de implementación del Plan educativo experimental Andrés Bello, Torrealba Rivero (2015) comentaría varias cuestiones, destacando la centralidad del accionar del entonces director, General Jorge Ernesto Osorio García en todo ese lapso, a quien él considera “el padre de la Revolución”, como se expresó anteriormente. Advierte que “quien concretó la aplicación del Plan Andrés Bello fue el General Osorio García” (RIVERO, 2015).

Recuerda entonces, sobre la promoción Simón Bolívar II y el Plan Andrés Bello, que

Todo ese trabajo del reconocimiento como licenciados no se hizo antes de que los muchachos entraran, sino que se hizo en el transcurso del proceso de formación. Y yo soy testigo de excepción porque precisamente al final del gobierno de Rafael Caldera el General Jorge Ernesto Osorio García hizo todas las diligencias para que en el Consejo Nacional de Universidades aprobara el estatus de licenciado a los cadetes egresados de la AMV. Luego lo verificamos con el General y le hicimos las correcciones, que él entregó el 21 de agosto del año 1974. Por lo tanto, antes de que el General Jorge Ernesto Osorio García entregara la Dirección de la AMV, fue aprobado en el Consejo Universitario la Licenciatura en Ciencias y Artes Militares de todas las cuatro escuelas. Porque yo personalmente le preparé el material para él ir a hablar con el Ministro de la Defensa para que lo autorizara para ir al Consejo Nacional de Universidades a hacer el planteamiento. Y al General Jorge Ernesto Osorio García le dije yo “Mi General, ¿lo acompaño a esta actividad?”. Y me responde “No, quédese porque voy a recibir una llamada tal vez y como yo no estaré, usted puede atender”. Y él se fue. Cuando llegó en horas de la tarde, agarró toda la documentación y la puso encima de mi escritorio de la Ayudantía y me dijo “Torrealba, sáquele copia a todos esos documentos y se los lleva a la Guardia Nacional, se los lleva a la Fuerza Aérea y se lo lleva a la Escuela Naval, porque el Ministro de la Defensa no me quiso aprobar para que yo le sacara la Licenciatura sólo a la AMV, al Ejército nada más, sino que me va a nombrar ponente ante el Consejo Nacional de Universidades pero para que le saque la Licenciatura a las otras Escuelas”. Y fue así como después cuando se logró ese objetivo de que el Consejo Nacional de Universidades aprobara la Licenciatura para las cuatro Escuelas, para la AMV y para las otras Escuelas. En ese momento se llamaban Escuelas, aunque ahora se llamen todas Universidades (RIVERO, 2015).

Rememora sobre ese aspecto que

[...] yo soy testigo de excepción, porque yo le saqué fotocopia a todo el Plan Andrés Bello, a todos los documentos. Y yo mismo se lo llevé, en primer lugar, a la escuela que está al lado, que es la Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación (EFOFAC). Al día siguiente me fui en el mismo carro del General a La Guaira a entregárselo al de la Armada, y después se lo llevé al de la Aviación, a Maracay. Y el General los llamó por teléfono para que se copiaran de allí porque el tiempo se iba a ir y Caldera iba a terminar y el Ministro de Educación, que era el otro contacto que tenía el General, y el Consejo Nacional de Universidades iba a cambiar de dirección. Sino le iban a descontar, a descuadrar, las coordinaciones que el General Osorio ya había hecho. Había que actuar rápido, antes de que cambiara el gobierno de Caldera [...] porque cambian al Ministro de Educación, cambian el Consejo Nacional de Universidades, empiezan los adecos¹¹¹ a llegar, cambia el presidente que es el que tiene que poner el visto bueno (RIVERO, 2015).

También recuerda que “a partir de ese estatus que consiguió el General Osorio para la AMV, la AMV, como instituto de educación superior, ingresó a formar parte del Consejo Nacional de Universidades. El Director de la AMV es miembro del Consejo Nacional de Universidades de toda Venezuela” (RIVERO, 2015).

Otro aspecto sobre el que hace hincapié es al cambio de director en 1974 en la Academia Militar de Venezuela “y nombran al General Carlos Valero Monasterios y el General Carlos Valero Monasterios me deja a mí de Ayudante personal también. Entonces sigo viendo el problema desde un helicóptero, desde arriba, viéndolo todo” (RIVERO, 2015). Recuerda sobre su ingreso como Oficial de Planta en 1972 que

[...] el que me recibe a mí cuando yo llego a la AMV es el General Osorio García, y me dice "Torrealba, bienvenido a la AMV. Estamos formando nuevos oficiales, no es la Escuela Militar de donde usted salió y hay mucho trabajo. Y le voy a decir lo siguiente: usted debe preocuparse enormemente y si usted no tiene cuatro o cinco cargos quiere decir que no lo están tomando en cuenta. Aquí tenemos que multiplicarnos” (RIVERO, 2015).

4.8 - ESTADOS UNIDOS Y EL PLAN ANDRÉS BELLO

Una de las preguntas que se realizó a los militares entrevistados es por qué ellos consideraban que Estados Unidos había sido permisivo con la ejecución del Plan Andrés Bello, teniendo en cuenta que en muchas naciones de la región ese país de América del Norte

¹¹¹ Así se denomina a los miembros o simpatizantes de Acción Democrática. En este caso, serían ellos quienes gobernarían Venezuela desde 1974 hasta 1979 bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez.

estaba impulsando la denominada Doctrina de Seguridad Nacional¹¹² y acentuando su influencia sobre la formación de oficiales latinoamericanos.

En este sentido, López Hidalgo (2015) afirmaría que

[...] a pesar de que nosotros teníamos el Plan Andrés Bello, durante nuestra formación, y todavía hasta el momento en que llegó Chávez al poder en 1999, aquí en el Fuerte Tiuna¹¹³ teníamos la división norteamericana, las escuelas de armas tenían todas un oficial de enlace por especialidad, todos los comandos de las fuerzas armadas eran autónomos y todos seguían la doctrina norteamericana y en cada comando de fuerza había un oficial de comunicaciones que tenía un aparataje tecnológico, que estaban intercomunicados entre ellos y con la misión norteamericana. De tal manera que, como era un convenio, las instituciones de las fuerzas armadas, sobre todo los comandos, les cedían una instalación física para que ellos estuvieran allí. Y ellos inclusive departían conjuntamente con los oficiales y a veces eran invitados a algunas reuniones, que yo consideraba que no debían estar, pero sin embargo participaban algunos dependiendo del carácter o la inclinación que tuviese el comandante de turno o los generales que estaban comandando en los respectivos departamentos.

Desde su punto de vista, a pesar de que se hubiera implementado el Plan Andrés Bello, seguía vigente la presencia de Estados Unidos en el Fuerte Tiuna

[...] porque era una de las formas de manejar y de catequizar y de colocarle el bozal de arepa¹¹⁴, a pesar de que fuéramos un país petrolero. Y había que hacer cursos para tener una hoja de servicio. Primero había que hablar inglés. Había que hacer cursos, sobre todo en la Escuela de las Américas y en las demás escuelas norteamericanas. Entonces ya eso conformaba una especie de pedigrí, un expediente donde figuraban los oficiales que estaban conectados. La misma misión norteamericana y el propio embajador inclusive tenía el carácter de la influencia sobre el Ministro de la Defensa, para inclusive recomendar a los oficiales que tuviesen relativo ascendente como líderes para llegar a los cargos más altos. Había una inducción allí. Y la relación que había entre lo que era la Embajada de los Estados Unidos con la política venezolana, sobre todo con el Congreso Nacional, porque había que pasar también por el Senado, teniendo en cuenta que era un sistema bicameral en aquel entonces. Los senadores tenían normalmente una relación estrecha porque viajaban consuetudinariamente a Estados Unidos y lo hacían con la aeronave que tenía la industria petrolera, PDVSA. Entonces esa era una relación clientelar verdaderamente terrible, que hizo mucho daño (HIDALGO, 2015).

¹¹² La denominada Doctrina de Seguridad Nacional es una concepción que se esgrime para definir algunas acciones de Estados Unidos en su política exterior que promovían que las fuerzas armadas de algunos países latinoamericanos transformaran su misión en función de respaldar un orden interno vinculado al combate de ideologías, movimientos u organizaciones que, al interior de cada país, pudieran oponerse al modelo económico promovido por la mencionada nación norteamericana, en el contexto de la Guerra Fría. Para esto, en muchos casos, se legitimaba la toma del poder por parte de las fuerzas armadas y la violación sistemática de los derechos humanos.

¹¹³ Fuerte Tiuna, oficialmente conocido como Complejo Militar de Fuerte Tiuna, es el complejo de instalaciones militares más importante de Venezuela. Localizado en la Parroquia El Valle, allí se encuentra no sólo la Academia Militar del Ejército Bolivariano (en ese momento Academia Militar de Venezuela), sino también la Comandancia General del Ejército, la EFOFAC, el Ministerio de Defensa, la Biblioteca de la Academia Militar de Venezuela, el Paseo Los Próceres, etc.

¹¹⁴ La arepa es una masa redonda y aplanada hecha con harina de maíz precocida. Es una comida típica venezolana. La expresión *bozal de arepa* se refiere a la compra de silencios o voluntades a cambio de prebendas.

A nivel más general, López Hidalgo (2015) recalca que no hay que olvidar la importancia de los aspectos técnicos importados de Estados Unidos y Europa en la formación de su promoción “porque lógicamente nuestra generación también tuvo una experiencia muy significativa que nos marcó mucho desde el punto de vista conductual, que fue la adquisición de armas de última generación”. Ejemplifica mencionando que “teníamos, por ejemplo, el sistema de armas, por la vía de la fuerza aérea, más moderno de América Latina en la década de 1960 y 1970”. Sobre este último aspecto haría referencia, por ejemplo, a la importación de aviones de Francia. A nivel de Ejército, algunos de los aspectos que recalca Hidalgo (2015) son las recomendaciones de la misión norteamericana en relación a la artillería, teniendo también obuses y cañones estadounidenses de la época de la Segunda Guerra Mundial. Todo esto, sin dejar de lado, afirma López Hidalgo, el armamento adquirido de Europa durante la posguerra, particularmente de Francia, Inglaterra e Italia, configurando una artillería moderna para el período. También hace referencia a compras de artillería realizadas a Israel.

Sobre este aspecto, además desarrollaría Martínez Mendoza (2015) al afirmar que

Ese período, también en casi todo el continente, fue el de adquisición de equipos franceses en lo que a blindados se refiere, lo que fue el AMX-30¹¹⁵, en la fuerza aérea en los 70's van a llegar los Mirage¹¹⁶ a Venezuela, en la Armada el equipamiento con las fragatas Lupo italianas¹¹⁷.

Por su parte, Rangel Gómez (2015) plantea que Estados Unidos no se opuso a la implementación del Plan Andrés Bello porque

Quizás no se dieron cuenta, a pesar de que tenían oficinas en el Fuerte Tiuna. Tenían comando en el Fuerte Tiuna, dentro del Fuerte. Imagínate los niveles de inteligencia, cómo estaban metidos en todas las áreas del Fuerte. Bueno, se puede percibir en algunos manuales nuestros. Yo hice el curso de Estado Mayor en la Escuela de las Américas. Hice el básico aquí y el superior allá. Y los manuales eran los mismos, los mismísimos de aquí. [...] Se llamaba igualito pues. Todos los manuales de todas las materias militares. Todos eran exactamente una traducción de los manuales gringos

En cuanto al envío de militares venezolanos para formarse en la Escuela de las Américas en los años de implementación del Plan Andrés Bello, Rangel Gómez (2015) afirma que

¹¹⁵ El AMX-30 es un tanque de combate que llegó a tener gran presencia a nivel mundial. Fue diseñado por una corporación de industrias para la defensa de origen francés en la década de 1960.

¹¹⁶ Avión de combate que puede ser utilizado como caza o para el ataque a tierra, al mismo tiempo. Fue fabricado por una compañía de aeronaves civiles y militares de origen francés.

¹¹⁷ Las fragatas clase Lupo fueron fabricadas en un principio para la Marina de Italia. Si bien es un buque de guerra multipropósito, se utilizó con énfasis para la guerra antisubmarina. Fue fabricada por una compañía del sector de la construcción naval con sede en Génova.

Siguen mandando oficiales. Pero hasta que llegó Chávez a la presidencia, que acabó con esto definitivamente. Salíó el equipo militar gringo que estaba aquí en el Fuerte, se eliminaron los cursos militares allá, y se comenzaron a hacer cursos militares con Rusia, se fortalecieron los cursos con Argentina, con otros países, aliados. Verdaderos aliados.

Por otro lado, Torrealba Rivero (2015) plantea que Estados Unidos no se opuso a la ejecución el Plan Andrés Bello recalando que en Fuerte Tiuna

Estaba la misión militar norteamericana que duró muchos años allí. [...] Y fueron sorprendidos en el momento en que el General Osorio García planteó esto. Y no vieron la magnitud de la trascendencia de los cambios y transformaciones que había hecho el General Osorio García en la estructura educativa de la AMV. “Moral y luces”, él puso en práctica la consigna de nuestro Libertador. “Moral y luces son nuestras primeras necesidades”¹¹⁸.

Martínez Mendoza (2015) desarrolla este punto con mayor profundidad y expone:

A mi criterio la explicación de que Estados Unidos haya dejado pasar por debajo de la mesa, o aparentemente por debajo, este plan era que indudablemente se trataba de una apertura a la profesionalización militar, a la que ningún país pudiera tener excusa de crítica. Y de alguna manera se estaban endureciendo las políticas de dependencia de las fuerzas armadas en otros países, como era el caso de todo lo que estaba pasando en el Cono Sur. Siempre Estados Unidos trata de dejar alguna válvula de escape que le permita decir "ojo, lo que está pasando por allá es una cosa, pero aquí tenemos el ejemplo de una Venezuela y de unas fuerzas armadas que se están profesionalizando". Y yo creo que ese fue un factor. [...] Y el segundo elemento que considero yo que primó para permitir el Plan es que pensaban que quizás, en una apertura o democratización o de profesionalización de las fuerzas armadas, en un contexto de reformulación de planes de estudio, ellos iban a tener muchas más posibilidades de penetrar en el segmento militar, con enseñanzas de nuevas técnicas, en el avance de la ciencia y la tecnología para generar dependencia en la compra y adquisición de armamentos, con el equipamiento que genere mucha más dependencia hacia ellos. Indudablemente, se daban unas condiciones también favorables para los que seguramente habían pensado poder inclusive, dentro de esa profesionalización, imponer el patrón de profesionalización norteamericano. Y, de hecho, algunas de esas cosas pasaron. Te pongo algunos ejemplos básicos. Con el período de formación nuestra se dieron procesos de reequipamiento que indudablemente implicaban, tecnológicamente, tener oficiales mejor preparados, pero a la vez tener oficiales mucho más cercanos, por la necesidad de capacitación, entrenamiento y ese tipo de cosas.

Agregaría también Martínez Mendoza (2015) que todo el armamento importado de Estados Unidos y el resto de occidente generaba dependencia, pero también se refiere a

[...] la amplitud que le dio ese Plan Andrés Bello a Estados Unidos en la posibilidad de adiestramiento. A lo interno, tuvimos la suerte de tener profesores de muy amplio

¹¹⁸ Aquí se hace alusión a la frase expresada por Simón Bolívar en 1819 en su discurso en el marco del Congreso de Angostura.

pensamiento, en el sentido nacionalista, que contrarrestó, pero en el período nuestro se dio que prácticamente en el caso de la fuerza aérea al acto de graduación asistía la mitad de los graduados, porque la otra mitad estaba en Estados Unidos, haciendo cursos de piloto. Igual pasaba en algunos segmentos del Ejército, como el tema del entrenamiento. Entonces, esas quizás fueron las dos razones fundamentales por las cuales Estados Unidos vio una oportunidad. No lo vio como un elemento que pudiera contrarrestar sus propios intereses, sino que lo vieron como una oportunidad para penetrar en el plan de estudios como tal.

4.9 - CONTEXTO REGIONAL Y MUNDIAL Y EL PLAN ANDRÉS BELLO

Los militares entrevistados también expusieron sus visiones, desde un punto de vista comparativo o recalando determinadas influencias, sobre la situación regional y mundial en el período 1971-1975 en relación a la particularidad de lo que estaba aconteciendo en la Academia Militar de Venezuela.

En este sentido, expresaron sus opiniones, particularmente en lo vinculado a la influencia que ejercieron las experiencias de militares nacionalistas gobernando otros países de América Latina, como los casos de Juan Velasco Alvarado en Perú u Omar Torrijos en Panamá (teniendo en cuenta además que dos de los cadetes que formaron parte de la promoción Simón Bolívar II eran panameños que estaban de intercambio) o incluso casos de civiles como el de Salvador Allende en Chile. En esa dirección, Rangel Gómez (2015) plantea que esa influencia no fue generalizada, sino que “Es posible que haya habido en Hugo Chávez” esa característica, sin mencionar en ese sentido al resto de los integrantes de la promoción. Coincide con esa visión Torrealba Rivero (2015) que expresa, sobre esa influencia, que “Eso es más novela que Historia”. Por el contrario, Martínez Mendoza (2015) expresa que “eso de tener oficiales de intercambio a nosotros nos da la posibilidad de ver que las vivencias de la América eran una sola”. Y afirma que “esa concepción de una sola patria viene de la doctrina de Bolívar y de lo que representó el proyecto bolivariano, el proyecto popular bolivariano. Pero también uno lo va a dar en términos de realidades en la convivencia cotidiana con oficiales de otros países” (MENDOZA, 2015).

López Hidalgo (2015) se refiere a lo que ellos percibían sobre el contexto regional y afirma que

[...] nosotros veíamos todo lo que estaba pasando en Colombia. Y por qué la respuesta de algunos de la burguesía colombiana, oligárquica, de aquel entonces, con respecto a Venezuela. Y lo que estaba pasando en Brasil. La dictadura de Brasil todavía en aquel entonces. [...] Lo que estaba pasando en América Latina como tal,

pero lo que estaba pasando en Europa también. Empezamos a tener una cosmovisión universal de las cosas.

Martínez Mendoza (2015) profundizaría en esta visión al aseverar que

[...] en el caso del pensamiento, de la reestructuración del pensamiento nuestro, nuestra generación estuvo muy condicionada incluso antes de que ingresáramos a la AMV, por varias razones fundamentales. Una de las razones fundamentales es que los años 60's en Venezuela van a estar muy marcados por la irradiación que trae nuevas ideas políticas en el contexto de la realidad internacional y nacional. Los sucesos que habían pasado, todo lo que fue Guerra de Vietnam, Revolución Cubana en el contexto regional, [...] o sea, ese resurgir de los años 60's, o esa explosión de los años 60's de liberalismo, producto de todo lo que se estaba viviendo en el mundo. De alguna manera condicionó a nuestra generación antes de entrar a la AMV. O sea, tener la posibilidad de nutrirse, de pensar, de discurrir, de convivir con tanta información. Recuerda que ahí se da coyunturalmente el auge de la televisión. Si bien las televisiones en nuestros países aparecieron en la década de 1950, del 1952 para acá, se da en los 60's el auge de la televisión como elemento que empieza a mostrar en tiempo real la realidad de otro mundo. Se va a presentar una explosión de liberalismo, en términos de la moda, de la música, de nuevas ideas, nuevos pensamientos, el surgimiento de los movimientos de liberación en el mundo, lo que sucede a partir de los 70's en África, el proceso de descolonización del mundo, que lo empieza uno a ver más en vivo. Eso por supuesto nos fue condicionando.

4.10 - DISCRIMINACIÓN POR PARTE DE LAS GENERACIONES INMEDIATAMENTE ANTERIORES

Uno de los aspectos que recalcaron los militares entrevistados fue la discriminación que ellos percibieron hacia la promoción Simón Bolívar II por parte de las promociones inmediatamente anteriores, lo cual también habría tenido influencia en el golpe de Estado del año 2002¹¹⁹. López Hidalgo (2015) ilustra esta cuestión al afirmar que

[...] el trato que le dábamos a la tropa era significativamente diferente a lo que nos llevaban ya uno, dos o tres años. Habiendo egresado, dentro de las unidades militares, sobre todo el primer año fue terrible para nosotros. Verdaderamente así te lo digo. Porque primero que nosotros fuimos una promoción muy pequeña, muy seleccionada, muy escogida. Además de esto, nos graduamos una cantidad muy pequeña, sólo 75 de 178 que habíamos ingresado aproximadamente. Dos de ellos panameños, que se fueron a Panamá. Y la promoción que nos llevaba un año eran

¹¹⁹ El 11 de abril de 2002 se desarrolló en Venezuela un golpe de Estado que derrocó al entonces presidente constitucional de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías. Esto se dio en el marco de protestas y huelga general por parte de la principal organización de gremios empresariales de Venezuela, denominada Fedecámaras, y con el apoyo de buena parte de los medios de comunicación privados. El alto mando militar de la época expresó que Hugo Chávez había renunciado y se constituyó un gobierno de facto presidido por Pedro Carmona Estanga, entonces presidente de Fedecámaras, disolviendo al resto de los poderes y suspendiendo a gobernadores y alcaldes. A partir de la presión popular y el apoyo de militares al gobierno constitucional, se revierte el golpe y Hugo Chávez reasume la presidencia en la madrugada del 14 de abril de 2002.

144. Eran el doble. Entonces las promociones anteriores nos llamaban "los leguleyos", por nuestra condición académica. Nos llamaban también "los académicos", "los licenciados", de una forma despectiva, peyorativa. Supimos sobrepasar eso, pero ya en los años subsiguientes, sobre todo cuando llegamos a ser Tenientes. Y ya los jóvenes cadetes que habíamos nosotros formado, o ayudado a formar, nos ayudaron en ese trabajo.

Y agrega Hidalgo (2015) que eso se manifestó también en los sucesos del año 2002 en el sentido de que esas promociones anteriores “fueron la inmensa mayoría de los que apoyaron y dieron el golpe” aclarando que

Varios estudiaron allá en Estados Unidos casualmente. Habían hecho sus cursos y cuestiones allá. Y estos oficiales tenían cierto distanciamiento, a pesar de que hubo interacciones y en el fragor del trabajo uno hizo muchas amistades, amigos que hicimos, o vivimos en las viviendas de guarnición, compartimos con la familia, nuestros hijos empezaron a estudiar junto a los hijos de los otros. Pero había una marcada diferencia de origen.

Rangel Gómez (2015), sobre esa discriminación por parte de las promociones anteriores expresa que

Se percibía en las que eran uno, dos o tres años más antiguas que nosotros. Porque teníamos un régimen distinto, ya nosotros éramos todos bachilleres y entrábamos a una universidad. Ya el Plan Andrés Bello de la AMV había sido aceptado y validado por el Consejo Nacional de Universidades y por lo tanto todas las materias de carácter civil que nosotros íbamos a ver en la AMV estaban validadas en cualquier universidad de Venezuela. Por lo tanto, los profesores eran todos distintos. Muchos profesores nuevos, a diferencia de profesores que ya tenían 20 ó 25 años dando clase en la AMV. Y eso fue sembrando un cambio generacional en la AMV. Ya luego nosotros fuimos a segundo año y ya quedaban dos promociones distintas con régimen de estudio propio y así fuimos avanzando. Y cuando nos graduamos la gente decía en los cuarteles "ya vienen los licenciados". Entonces quizás la unidad tan férrea y tan fuerte que se da en nuestra promoción se da a raíz de esa defensa común frente a muchas cosas. Y fuimos muy unidos al punto que yo tengo mucho tiempo ya en el estado Bolívar y tres veces ha ido toda mi promoción en los últimos años. Ya con nietos incluso van, con bisnietos, con su familia. Nos reunimos, festejamos, conversamos. La misma promoción de hace cuarenta y pico de años. Ya cumplimos cuarenta años de graduados incluso en julio.

Por su parte, García Carneiro (2015) explica que buena parte de los militares que se alzaron contra el gobierno de Hugo Chávez en 2002 eran de las generaciones anteriores porque

[...] ellos en el fondo no aceptaban que un subalterno en la AMV fuese ahora su jefe. Entonces ya por dentro ellos tenían un malestar: "¿cómo yo me le voy a subordinar a un Teniente Coronel cuando yo ya soy Coronel, yo soy General?". Entonces estaba el rechazo. Y también el hecho de que éramos licenciados y ellos no. Entonces ante eso ellos también buscan la forma de ir en contra de Chávez porque estaba ese resentimiento.

Opina en ese mismo sentido Jacinto Pérez Arcay (2015) al afirmar que

[...] muchos oficiales allí, que tuvieron a Chávez de subalterno, luego lo tuvieron de presidente. Eso influyó mucho. Por ejemplo, González González¹²⁰, había sido Brigadier, ‘El Pelón’, cuando Chávez era Cadete en primer año. Y después Chávez llegó a Presidente y él lo tenía de Presidente. Y él era un General. Eso influyó también algo. Y también un camino distinto.

Reflexiona en ese mismo sentido Pompeyo Torrealba Rivero (2015) al explicar, sobre las particularidades de la cuestión generacional entre una promoción y otra, que

Eso es lo que genera el hecho del golpe de Estado del 2002, donde la promoción que da el golpe de Estado es la anterior a la de Chávez. ¿Por qué? Porque dentro de las fuerzas armadas hay un elemento que no está escrito en ninguna parte pero que es ley militar, que es que la antigüedad es un grado. Y siendo que la promoción de Chávez es un año menor, podemos ver que todos esos oficiales que estuvieron en la Plaza Francia¹²¹ y estuvieron allí involucrados en el golpe de Estado, todos, diez oficiales de los que estuvieron involucrados en el golpe de Estado eran de la promoción un año más antigua que la de Chávez. [...] Y de esa promoción del año 1974 buena parte de los señores Generales de Brigada y de División se sumaron al golpe de 2002. [...] porque se imaginaron, al igual que con la caída de Pérez Jiménez, que el golpe de Estado lo habían dado los civiles. El golpe de Estado lo dieron esos diez generales, quienes se alzaron en contra de la otra promoción que era la de Chávez. Ellos no se alzaron contra Chávez, se alzaron contra la promoción de Chávez porque no aceptaban que un subalterno de ellos, que había sido un año menor que ellos en graduación, fuera a mandarlos, fuera presidente o fuera lo que fuera. Y allí precisamente ocurre y se pone de manifiesto el hecho de esa máxima militar venezolana que dice que la antigüedad es un grado y esa promoción más antigua que la de Chávez no quiso reconocer a Chávez como presidente.

Martínez Mendoza (2015), por su parte, afirma que esa ruptura generacional marcó muchas rispideces

[...] sobre todo con la promoción que nos llevaba un año, porque eso generó de alguna manera rivalidades. Y yo creo que fue uno de los factores que más jugó en el golpe de Estado del 11 de abril de 2002 desde el punto de vista de la expresión del generalato que se fue a la Plaza Altamira. Increíblemente, era la rezaga de esos sentimientos de rivalidad y de esos resentimientos. [...] Y por supuesto hubo excepciones. Yo no estoy diciendo que todos. Pero ahí está expresado el otro gran elemento desde la perspectiva social, que es la ruptura generacional en las fuerzas armadas.

¹²⁰ Aquí se refiere a Néstor González González, de la promoción de 1974, denominada “General en Jefe José Ignacio Pulido”. Fue uno de los Generales que, en su carácter de alto oficial de la fuerza armada, se insubordinó a Hugo Chávez durante el golpe de Estado de 2002.

¹²¹ A la Plaza Francia también se la denomina, popularmente, Plaza Altamira. Es una Plaza ubicada en el este de Caracas, concretamente en la urbanización Altamira, una de las zonas más pudientes de la ciudad. Allí, en octubre de 2002, ya superado el golpe de Estado de abril, militares disidentes, tanto activos como retirados, algunos de los cuales habían formado parte del mencionado golpe, se alzaron contra el gobierno nacional, recibiendo apoyo de políticos de oposición y simpatizantes. Se transformó así en un punto de encuentro de la oposición.

4.11 - EL PLAN ANDRÉS BELLO: UN EXPERIMENTO EDUCATIVO

Se preguntó a los militares entrevistados, también, si los miembros de la promoción Simón Bolívar II eran conscientes de que estaban siendo parte de un experimento educativo. Sobre esta cuestión, las opiniones, como se verá, fueron divergentes. López Hidalgo (2015) plantea que

[...] éramos conscientes. Nosotros fuimos conejillos de indias y en cierta forma nos lo dijeron así. Esto no quiere decir que un conejillo de indias no pueda trascender. Es decir, éramos conejillos de indias, pero dando como cierto que íbamos a tener un resultado exitoso. Y hubo un esquema, un sistema educativo, dentro de la implementación del Plan Andrés Bello para que nosotros practicásemos con los cadetes, con los subalternos nuestros, sobre todo a partir del tercer y cuarto año, que ya teníamos las especializaciones. Entonces nosotros empezamos a practicar con los propios cadetes. Y no solamente con los cadetes, sino que íbamos a las unidades militares y nos reuníamos, entrevistábamos a la tropa, aplicábamos con la tropa, siendo cadetes, lo que estábamos nosotros captando, aprendiendo. Y fue una experiencia extraordinaria desde ese punto de vista.

Por el contrario, Rangel Gómez (2015), afirma, sobre la toma de conciencia del experimento educativo del cual fueron parte, que

Yo creo que quizás lo comenzamos a percibir ya graduándonos, porque en la AMV nosotros estábamos en una cola, el día que entramos, el 8 de agosto de 1971, estábamos todos en una cola. Y resulta que después que tú entras, que te rapan el pelo, tú te pones el uniforme verde y ya a partir de ese instante ya eres otra persona, distinta, temerosa porque no sabes en dónde estás. O sea, llegaste de tu casa donde dormías como te daba la gana, comías a la hora que te daba la gana, salías, y entraste para otra cosa. Entonces es muy difícil que uno a esa altura, tan joven además, pueda percibir un cambio en un sistema educativo como el que se estaba montando, que verdaderamente fue un cambio gigantesco en la AMV, pero que repercutió a medida que nosotros íbamos avanzando en la carrera.

Coincide con esta visión García Carneiro (2015), quien asevera que

Yo no creo que pueda decir que en ese momento tuviéramos conocimiento de que había un experimento educativo. No. Simplemente entramos a la AMV y cuando entramos nos conseguimos que había un nuevo proceso de formación, que iba a cambiar lo que venía rutinariamente formándose como militares, sino que íbamos a dar al traste con otro tipo de modelo, que era el Plan académico.

Otra posición tiene al respecto Pompeyo Torrealba Rivero (2015), quien afirma que ese experimento los miembros de la promoción Simón Bolívar II “lo percibieron perfectamente porque las peleas fueron muchas” y argumenta que “esa sola condición de estar

en un curso especial generaba conflictos internos dentro de los cadetes”, lo cual “ocurrió con esas promociones anteriores a la de Chávez”.

En ese mismo sentido, Martínez Mendoza (2015) manifiesta que eran “Perfectamente conscientes” del experimento educativo, y que

Tan conscientes éramos que nosotros fuimos capaces de tomar decisiones muy propias, muy de nosotros como grupo. Terminamos siendo muy pocos los graduados porque recibimos una formación muy dura. Recuerda que eso tenía dos elementos en contra. Por un lado, unas exigencias académicas mayores que por supuesto marcaron el número de graduados que tuvimos. De casi 700 u 800 que ingresamos en el primer lote, eso se redujo a 400 y pico y terminamos graduándonos algo más de 70. Por un lado, eso, la exigencia académica. Pero también, por otro lado, estuvo muy marcado por el choque que representaba en la propia institución. Había oficiales que no lo hacían de mala fe, sino que chocaba con lo que había sido el referente de su propia formación, que no estaba acorde con lo que los cadetes estábamos siendo, en cuanto a la manera de expresarnos, la capacidad de uno para pararse en libre cátedra y exponer lo que uno no asimilaba o no compartía en una institución verticalizada como la nuestra. Indudablemente, esos elementos chocaban. Entonces eso también implicó que mucha gente se fuera quedando en el camino: las exigencias no solamente académicas sino las exigencias también desde el punto de vista de las férreas normas que cuesta transformar en una institución tan verticalizada y corporativa como las fuerzas armadas. Eso indudablemente nos marcó mucho más inclusive después de graduarnos. Entonces nosotros fuimos capaces de tomar determinadas decisiones. Por ejemplo, el día que nosotros pasamos a tercer año, que coyunturalmente, porque éramos muy pocos, todos fuimos clase, a todos nos colocaron jerarquía, que normalmente en tercer año eran pocos los que tenían jerarquía, eran brigadieres en general. Pero nosotros todos fuimos clase. Éramos pequeños, pero realmente el nivel académico daba para que todos lo fuéramos.

4.12 - LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II Y SU RELACIÓN CON LAS UNIVERSIDADES

Uno de los aspectos en que se interpelló a los entrevistados se vincula con su percepción sobre el intercambio con universidades de carácter civil por parte de esos primeros educandos del Plan Andrés Bello.

Desde ese punto de vista, López Hidalgo (2015) plantea que

[...] muchos oficiales, precisamente por la formación que daba el Plan Andrés Bello y que nosotros egresábamos como licenciados, empezamos a hacer posgrados, maestrías. Fundamentalmente, estudios de posgrado. Y empezamos no solamente a estudiar, sino que también a dar clases en las universidades. Y nos invitaban a hacer cursos, a dar clase, sobre todo de noche. También a trabajar en los posgrados. Y de esa forma se creó un vínculo entre la universidad y las fuerzas armadas. Y lógicamente ese vínculo también entre la universidad y el sistema educativo de las fuerzas armadas fortalecía nuestro sistema educativo porque, no solamente nos manteníamos actualizados, sino que servía de feedback, de elemento de enlace entre lo que es la vida académica como tal, universitaria, y nuestras academias que pasaron a ser universidades, de tal manera que parte del personal universitario

empezó a hacer posgrados también en nuestras universidades. Entonces hubo un intercambio que se ha mantenido hasta ahora.

Sin embargo, Hidalgo (2015) recalca que esos intercambios eran casi inexistentes a nivel institucional mientras ellos estaban formándose en calidad de cadetes y que se “dieron unos pasos que fueron un poco timoratos, porque era difícil romper el esquema pretoriano que había en las escuelas”. Coincide en ese sentido Rangel Gómez (2015), quien afirma, sobre el intercambio con universidades, mientras ellos eran cadetes, que “Seguramente lo hubo, desde el punto de vista personal, pero muy poco a nivel institucional”. Lo mismo manifiesta García Carneiro (2015), quien asevera que “tuvimos intercambios con las universidades, pero no fuertes, fue algo débil. Sí te puedo reconocer que no hubo ese acercamiento, aquel cruce”. Y se refiere más al aspecto de las disciplinas al expresar que “Nosotros por ejemplo cuando estudiábamos Matemática I, II ó III, y era la misma Matemática que se daban en las universidades”. Pompeyo Torrealba (2015), a partir de su propia experiencia como cadete, en comparación con la promoción Simón Bolívar II, afirma que “Yo nunca pisé una universidad siendo cadete y ellos sí lo hicieron, porque el Plan Andrés Bello al meternos dentro de un nivel educativo, a nivel universitario, resulta que te permitía tener contacto a nivel universitario”. Argumenta también en este mismo sentido Martínez Mendoza (2015) al afirmar que “el hecho de la apertura a tener relaciones o una vinculación, aunque fueron muy esporádicas, pero se dio la posibilidad de intercambios con estudiantes universitarios de otros institutos dentro de la Universidad Central de Venezuela¹²²”. Y añade que “nosotros tuvimos la posibilidad de intercambiar, de ir a esas universidades, de intercambiar ideas”. Recalca Mendoza (2015) que a esas universidades iban “institucionalmente”, aclarando, sobre las visitas a universidades siendo cadetes, que “Se dieron algunas de carácter institucional”. Cierra la reflexión al sostener que “Yo creo que esos elementos jugaron un papel importante para autopercebirnos. El tener contacto con una gran cantidad de profesores universitarios de la Universidad Central de Venezuela y de otras universidades fue un factor muy importante también, porque era la posibilidad de interactuar”. Por otro lado, coincidiendo con el relato de varios de sus compañeros de promoción, Martínez Mendoza (2015) asevera que

Algo muy importante también es que la apertura no solamente se da en el intercambio, sino en la posibilidad también, que en esos años se le va a dar a oficiales ya graduados, aún graduados en el pensum anterior, es de ingresar a niveles de posgrado o a asistir a las universidades y graduarse. Me acuerdo de que hubo algunos programas: por lo menos, en el arma de ingeniería, a los que salían

¹²² La Universidad Central de Venezuela es una universidad pública de Venezuela fundada en 1721. Es la universidad más importante y con mayor prestigio del país.

graduados [...] la base les daba un contexto de unos cuantos años de ingeniería civil aprobada en las universidades, y eso permitió que muchos oficiales, con escasos dos años de estudio en la Universidad Central de Venezuela pudieran sacar el título de ingenieros civiles. Esos son elementos que fueron parte de la apertura. Indudablemente, que eso después va a tener un impacto importante [...] cuando nosotros llegamos a las unidades.

4.13 - SURGIMIENTO DE MOTIVACIONES POLÍTICAS Y CONCIENCIA SOCIAL

Los militares entrevistados también plantearon que, en general, el nacimiento de motivaciones políticas se dio en su paso como cadetes por la Academia Militar de Venezuela, en buena medida a partir de asumir una conciencia social acerca de lo que acontecía en su entorno inmediato.

López Hidalgo (2015) afirma que

[...] a nosotros nos correspondía hacer un cambio significativo en la fuerza armada, y que la fuerza armada por la capacidad instalada que tenía o que tiene, debía estar también al servicio o a favor del pueblo, porque todavía todos estos países latinoamericanos tenían una deuda social muy grande. Y los propios gobiernos, en las mismas situaciones de dictaduras continuas, habían agrandado la brecha social, y causado grandes problemas. A pesar de ser Venezuela un país petrolero, con grandes ingresos, realmente veíamos un abismo. Eso se evidenció y nosotros la estábamos viviendo como jóvenes todavía, con grandes inquietudes.

También Hidalgo (2015) se refiere a sus vivencias en la Academia Militar de Venezuela y recalca que

Nos reuníamos en los pasillos, en las horas de estudio en la noche, cuando nos reuníamos para hacer los trabajos. Nos hacíamos una gran pregunta: "¿cómo es posible que Venezuela siendo un país rico tuviera tanta pobreza?". Y que en la medida en que nos alejábamos de Caracas la pobreza se acentuaba, hacia el interior del país. Y el Estado no llegaba a todas partes, y había una cadena de poblaciones que se había establecido al norte del Orinoco¹²³, sobre todo en el norte costero y andino, y era donde estaban las mayores poblaciones. Y entonces empezamos a entender el clientelismo. El porqué. Y el cuestionamiento al clientelismo político, porque donde había más población había más votantes, y donde había más votantes había más influencia del gobierno, y de soluciones superficiales. Y eso fomentó una marginalidad en nuestras principales ciudades. Eso lo empezamos a entender nosotros. Aparecen nuevas inquietudes y empezamos a cuestionar. Y lógicamente estaba también la situación de nuestros subalternos. E intentamos entender por qué eso. Por qué nuestra sabana, nuestros campos, nuestros llanos, la vida campesina, se iba deteriorando, por qué los campesinos y los muchachos se venían a las ciudades y se quedaban los viejos solos allá, y al final quedaban los campos solos, y se dejó de producir, se afectó la agricultura, la ganadería, y todo empezó a comprarse afuera. Y ahí tenemos el petróleo, el facilismo del petróleo, que algo era más barato comprarlo en otro lugar que producirlo aquí. Y entonces nosotros empezamos a cuestionar todo

¹²³ Aquí se refiere al río Orinoco, que es uno de los más importantes de América del Sur y que discurre principalmente por Venezuela.

eso y a vivirlo en nuestros propios sitios de trabajo, y ver de dónde venían nuestras tropas, que eran de carácter obligado. Entonces veíamos que era imposible, por ejemplo, conseguir a un soldado al que nosotros íbamos a comandar que fuera el hijo de un empresario o político reconocido, sino que simplemente eran muchachos humildes, que normalmente no regresaban al sitio en el que habían nacido, eran desarraigados prácticamente porque después de que servían en una instalación militar o en un cuartel se quedaban buscando trabajo en el sitio que ellos habían conocido con una situación de, entre comillas, bienestar social, o de fuentes de trabajo, o de acceso a servicios mejores que donde estaban. Y eso causó un desdoblamiento. O sea, todo eso nosotros lo vivimos.

Además de esto, López Hidalgo (2015) expresa, sobre los contenidos impartidos, que

[...] cuando nosotros llegamos a la AMV todavía se pasaba revista de escaparate y estaba prohibido tener libros de Carlos Marx, por ejemplo, de Engels, o de pensadores de izquierda, prohombres de la Europa de entonces, marxismo-leninismo, etc., pensadores del nuevo orden. Sin embargo, si bien no lo podíamos tener allí, eso no quiere decir que académicamente no los pudiéramos consultar. De hecho, la biblioteca [...] ya en aquella época los tenía. Y académicamente era permitido. Y académicamente lo podíamos explicar en nuestras aulas. Y era la causa-consecuencia, las conclusiones, y eso era válido, en las discusiones que se podían generar. Y eso fue el Plan Andrés Bello. Fue un avance lento cuando nosotros llegamos a la AMV.

Finalmente, López Hidalgo (2015) es concluyente al recalcar que

[...] nosotros no éramos ajenos a lo que estaba pasando afuera. Cuando tú tocas un tema que estaba vedado antes y que se te permite analizar, prepararte para ser un analista político. Es diferente. A nosotros en el Plan Andrés Bello nos capacitaron como líderes políticos, no solamente militares. En la esencia fuimos líderes políticos.

García Carneiro (2015), por su parte, expresa, coincidiendo con el diagnóstico de López Hidalgo, que

[...] uno se gradúa en la AMV con [...] sueños, con una Venezuela bonita, con tanta potencia, con tanta fuerza, un país con tanta riqueza. Entonces cuando tú vas a cumplir funciones de empleo, de trabajo, en el campo, y te consigues que el campo está abandonado, que hay miseria, que no hay escuelas, que no hay hospitales. Entonces por supuesto la gente va a los centros de las principales ciudades del país a buscar eso, a buscar educación, a buscar escuelas, a buscar mejores condiciones de vida. [...] Entonces, ante esa situación, uno se va formando ese criterio del país bonito que uno cree que va a soñar. Y se consigue con otra realidad. Por ejemplo, en el año 1975 que nos graduamos yo tenía más de 40 hombres a mi cargo, y más de 20 de esos eran analfabetos. Porque era un servicio militar obligatorio, pero obligatorio para la gente pobre. [...] Entonces por supuesto te conseguías muchachos que vienen de esos pueblos apartados, de los más pobres, te los conseguías desnutridos, con bastantes dificultades de nutrición, con problemas graves. Y esa es la Venezuela que nosotros conseguimos cuando llegamos a los cuarteles en 1975. Entonces pasan

unos años y llegamos a la década de 1980, en 1989¹²⁴, cuando hay una rebelión popular, porque ya no se soportaban las medidas económicas del gobierno de entonces.

También García Carneiro (2015) profundiza en esa reflexión al afirmar que al momento de su ingreso a la Academia Militar de Venezuela

Ni Chávez ni ninguno de nosotros fue utilizado como persona que iba a infiltrarse al conocimiento de algo. Todos entramos cargados de ilusión, de cosas hermosas. Entonces tú ves que la AMV te está formando a ti en su integridad, como un buen ciudadano, como un buen republicano, pero tú te estás dando cuenta de que también existe afuera un problema social severo. [...] ¿Por qué seguíamos nosotros empeñados en seguir siendo prácticamente como colonia gringa? Y seguíamos nosotros con altos índices de analfabetismo, con altos índices de mortalidad infantil, con altos índices de desempleo, con una pobreza extrema, aunado que éramos el primer país exportador de petróleo del mundo. Entonces era una gran contradicción.

Por su parte, manifiesta Martínez Mendoza (2015) que “Cuando llegamos a la AMV vamos a estar marcados por la aidez, el hambre de conocimiento que se nos desarrolla”. Agrega que “Yo creo que en la AMV más que el hambre de alimentación física, se nos abrió un hambre de conocimiento, de lectura, de vivencias, o sea, muy grande. Yo creo que ese fue otro de los elementos motorizadores de este aluvión”.

Mendoza (2015) se refiere a una de las transformaciones que tuvo lugar en esos años en la Academia Militar de Venezuela de la siguiente manera:

Se dieron también aperturas importantes con el ingreso de cadetes a la AMV con orígenes manifiestos de liderazgos políticos adversos al *establishment*, como es el caso del hijo de José Vicente Rangel¹²⁵, que ingresa a la AMV. Entonces, se empiezan a dar hechos muy particulares que indudablemente respondían a una intención de apertura, con sus riesgos calculados por parte del *establishment*, pero en ningún momento previeron que esa apertura, más allá de las regulaciones o de las aperturas relativas que daban, se fuera a constituir en un aluvión, que trajo como consecuencia este proceso que hoy estamos viviendo.

4.14 - FFAA Y DESARROLLO NACIONAL

¹²⁴ Aquí se hace referencia al denominado Caracazo, que fue una rebelión popular contra las medidas económicas de austeridad promovidas por el entonces presidente, Carlos Andrés Pérez. Las manifestaciones tuvieron lugar desde finales de febrero de 1989 hasta principios de marzo de ese año, siendo reprimidas violentamente por las fuerzas de seguridad. Se le da ese nombre porque la mayor parte de los hechos tuvieron lugar en Caracas, con un saldo importante de muertos y heridos.

¹²⁵ José Vicente Rangel es un abogado, periodista y político venezolano nacido en 1929, comprometido con el proceso político que tiene lugar en Venezuela desde 1999. Durante las décadas de 1960, 1970 y 1980 fue uno de los mayores exponentes de la izquierda política venezolana, siendo candidato a presidente en varias oportunidades, la primera de ellas en el año 1973, apoyado por partidos de izquierda. Fue vicepresidente en el gobierno de Hugo Chávez desde 2002 hasta 2007. También ocupó cargos como Canciller y Ministro de la Defensa.

Otro de los aspectos sobre los cuales los entrevistados se expresaron se vincula con el rol que se plantea, a partir de los estudios en el marco del Plan Andrés Bello, para las fuerzas armadas en función de su participación en la erradicación de la pobreza y el desarrollo nacional. Todo esto, vinculado a la interpretación que se hace del concepto de la defensa y de seguridad por parte de los entrevistados. En este sentido, Rangel Gómez (2015) aclara que “fuimos formados de esa manera y para eso”. Y recalca posteriormente, refiriéndose a las presidencias de la denominada Cuarta República que “Lo que pasa es que nunca tuvimos un gobierno que entendiera que tenía un potencial ahí guardado. Nunca lo pensaron. Siempre nos tuvieron escondidos” (GÓMEZ, 2015).

Por su parte, García Carneiro (2015) plantea que “Antes una concepción vieja que había era que la defensa del país la tenía únicamente la fuerza armada”. Y aclara que “con la nueva concepción [...] la defensa del país nos corresponde a todos, a militares y a civiles. Entonces esa concepción nace precisamente con el Plan académico Andrés Bello, donde se toma en cuenta que la pobreza es un índice negativo para la defensa de un país”.

Martínez Mendoza (2015) afirma que “Nosotros lo que vimos fue la integralidad de la acción de Defensa. [...] En este caso, lo que es integral es la capacidad de defender”. Y recalca que “La defensa no puede ser un tema sólo o exclusivamente de la estructura militar, sino de todo un pueblo. Eso es lo que da cabida a la Defensa Integral del pueblo, a todos los elementos que hoy están conviviendo”.

Pompeyo Torrealba Rivero (2015), sobre las concepciones que adquirieron los miembros de la promoción Simón Bolívar II en la Academia Militar de Venezuela y su accionar posterior afirma que “Lo único que hay que saber es que la influencia del pensamiento del Libertador, la Cátedra Bolivariana y la Historia de Venezuela les iba dando una posibilidad para que eso a futuro lo hicieran”. Y agrega a esa reflexión que “Lo mismo la parte política. Se les enseñó la Ciencia Política, se les enseñó la parte de la formación de cómo un país funciona políticamente, pero no es que ellos salieron de allá políticos” (RIVERO, 2015).

4.15 - PLAN ANDRÉS BELLO COMO EMERGENTE DE UN PROCESO

En consonancia con todo lo expresado anteriormente y en los capítulos previos, es importante destacar que los entrevistados entienden al Plan Andrés Bello también como consecuencia de un proceso anterior en el seno de las fuerzas armadas. En este sentido, por

ejemplo, López Hidalgo (2015) afirma que muchos de los militares que formaron a la promoción Simón Bolívar II bajo el Plan Andrés Bello “Eran oficiales brillantes que precisamente se prestaron, facilitaron, el avance intelectual y académico en las fuerzas armadas, que se destacaron”. Esos militares se formaron “En planes anteriores y descollaron. [...] pero tenían una visión porque la cuestión es también la actitud que puedas tener. Una visión prospectiva, abierta, nueva, hacia nuevos horizontes. Entonces aprendimos de ellos”.

Desde otro punto de vista, Martínez Mendoza (2015) manifiesta incluso que, antes de la implementación del Plan Andrés Bello “la constitución de los movimientos de liberación nacional en Venezuela estuvo conformada básicamente por oficiales”. Sobre esto pone un ejemplo al recalcar que “uno de los fundadores o el fundador fundamental de las FALN, de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en Venezuela¹²⁶, fue el Teniente Coronel Moncada Vidal” (MENDOZA, 2015). Y hace esas referencias para dejar en claro que

[...] nosotros no somos una serie de extraterrestres ni somos la consecuencia de un proceso atípico dentro de las fuerzas armadas, sino que en diferentes coyunturas políticas del país ha habido expresiones que rompen con el *establishment* de lo que han sido tradicionalmente las fuerzas armadas. Y eso se da en el contexto de unas fuerzas armadas que han sido tradicionalmente mucho más abiertas, porque están mucho más enraizadas en el pueblo, en ese elemento o factor importante que representó siempre hacia la movilidad social (MENDOZA, 2015).

Cierra esa reflexión Martínez Mendoza (2015) al expresar que

Nosotros somos una consecuencia. No somos una causa. Para mí la ruptura se da fundamentalmente por dos variables. Una variable internacional, que es lo que está sucediendo en el contexto regional y mundial. Ese es un elemento importante. Y hay una variable nacional que, por supuesto, va a estar muy marcada por una apertura del pensamiento, es decir, una apertura para una modificación importante del pensamiento militar venezolano. Ahí hay dos elementos sustanciales que se conjugan y que van a dar un origen. Pero que por supuesto es producto de la acumulación de fuerzas espirituales y materiales que se van dando ya en el contexto de los años 50's en adelante.

4.16 - LA REBELIÓN MILITAR DEL 4 DE FEBRERO DE 1992

¹²⁶ Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en Venezuela fueron una organización guerrillera venezolana creada a principios de la década de 1960 por el Partido Comunista de Venezuela. Estuvo operativa hasta 1969, momento en que hay un cese de actividades a partir de la política de pacificación promovida con Rafael Caldera, aunque con algunas células que prevalecieron hasta finales de la década de 1970. Al momento de su creación se plantean el objetivo de generar acciones que permitieran derrocar al gobierno de Rómulo Betancourt.

El 4 de febrero de 1992, también conocido popularmente con posterioridad como 4-F, un grupo de militares venezolanos, encabezados principalmente por el entonces Teniente Coronel Hugo Rafael Chávez Frías, se sublevaron contra el presidente venezolano de ese momento, Carlos Andrés Pérez. Si bien la rebelión fue sofocada en términos militares rápidamente, el episodio asumió gran relevancia histórica con el paso de los meses y años, catapultando a muchos de los allí involucrados a la vida política posteriormente. En este sentido, así como algunos de los entrevistados dieron a entender que el Plan Andrés Bello era un emergente de un proceso previo en el seno de las fuerzas armadas, también es posible identificarlo, sin contradecir la premisa anterior, como la causa de otros. A partir de allí, los militares entrevistados encuentran una relación entre lo que representó la formación en el marco del Plan Andrés Bello y el levantamiento militar del 4 de febrero de 1992. En este sentido, López Hidalgo (2015), quien no fue uno de los protagonistas de los sucesos de 1992, manifiesta que

Para el 4 de febrero de 1992, yo acababa de regresar de un curso de Comandante de Estado Mayor en Brasil, que había sido oficial de planta de la Escuela Superior del Ejército, y me designaron a la AMV y yo estaba allí cuando se dio la asonada de 1992. De hecho, inmediatamente después de 1992 me designaron [...] en el Departamento Académico de la Academia Militar de Venezuela. Para mí fue una bofetada cuando llegó una orden de parte del entonces presidente Carlos Andrés Pérez, por medio del Ministro de la Defensa Fernando Ochoa Antich, de eliminar el Plan Andrés Bello. Entonces se hizo. No fue fácil. Fue un proceso que iniciaron para desmontar el Plan Andrés Bello que no fue fácil. [...] el Plan Andrés Bello se mantuvo en esencia porque se mantuvo vivo en la oficialidad. Es decir, el papel lo podían quemar, pero estaba vivo en cada uno de los oficiales que nos graduamos bajo la directriz del Plan Andrés Bello.

Rangel Gómez (2015) es categórico al expresar que “esa concepción que recibimos en la Academia y ese Chávez que tuvimos como compañero sin dudas que fue pilar fundamental en todo lo que pasó después con nuestra promoción, que fue la promoción del 4 de febrero de 1992”.

García Carneiro (2015) también recuerda los cambios que promovió el gobierno de Carlos Andrés Pérez en la formación de los cadetes de la Academia Militar de Venezuela a partir del levantamiento del 4 de febrero de 1992 y su experiencia como director de la institución:

Yo tuve la suerte de que como director de la AMV quise retomar los sentimientos de ese Plan académico Andrés Bello¹²⁷, que cuando yo llegué ya estaba modificado. Porque a raíz de los acontecimientos del 4 de febrero de 1992, se había comenzado a

¹²⁷ García Carneiro fue director de la Academia Militar de Venezuela entre 1998 y 1999.

modificar o distorsionar un poco la formación en la AMV. Entonces yo retomo otra vez el Plan académico Andrés Bello. Todas esas son cosas que hay que ir las estudiando y alimentando para que se perciba que sí tuvo que ver mucho la formación con lo que ha venido aconteciendo.

También se refiere Carneiro (2015) a que su promoción, en el marco del Plan Andrés Bello, estudiaba varias disciplinas con los mismos programas con que se impartían en las universidades civiles, pero aclara, sobre su paso posterior por la Academia Militar de Venezuela, que “Cuando yo llego después del 4 de febrero de 1992, ya no tenía esa relación. Porque ellos querían siempre divorciar los estudios de la AMV de los estudios universitarios”.

Por su parte, es taxativo Torrealba Rivero (2015) al referirse a la importancia del Plan Andrés Bello en relación con la asonada del 4 de febrero de 1992. Él afirma que “La promoción Bolívar representó las bisagras de esa puerta. Lo otro era una pared estática, robusta, monolítica”. Y continúa con la metáfora para aseverar que “resulta ser que el General Osorio le puso una bisagra y abrió, y les permitió que se movieran a esas promociones egresadas a partir de allí. Y resulta ser que esa promoción que sirvió de bisagra fue la que se alzó” (RIVERO, 2015). Es concluyente en otro pasaje al manifestar que “El 4 de febrero es producto del Plan Andrés Bello. El 4 de febrero es hijo del Plan Andrés Bello. Si no hubiera habido Plan Andrés Bello, no había 4 de febrero. Y si no hay Plan Andrés Bello, no hay Chávez” (RIVERO, 2015).

Martínez Mendoza (2015), entretanto, refiere que

El 4 de febrero de 1992 es la expresión liderada por Chávez de una generación, donde no todo el mundo percibió ni lo vio de la misma manera. Eso es importante. Yo por lo menos no estuve el 4 de febrero. Fíjate que ese es un dato interesante. A mí me sorprende el 4 de febrero, pero sin embargo yo fui destituido. Pero la realidad, la verdad es que yo no estoy en los hechos del 4 de febrero. Habíamos venido conversando y todo, pero no estaba comprometido.

Y aclara Mendoza (2015) que

Si no se producía el 4 de febrero de 1992, no se hubiera producido nada de lo demás. El 4 de febrero se convierte en la gran victoria estratégica de un líder con un movimiento puesto en el cerebro que se llamaba la Revolución Bolivariana, cuyo líder nos venía dando gota a gota lo que ya tenía él ensamblado. Por supuesto no pulido. Lo va puliendo en el camino. Pero ya tiene un concepto claro de hacia dónde se dirigía, ya tenía un norte. También era una manera de preservar el proceso e ir de acuerdo con las capacidades, potencialidades, personalidades.

Reflexiona sobre las implicancias de lo que representaron los sucesos del 4 de febrero de 1992 y expresa:

Uno analiza desde la perspectiva táctica y realmente el 4 de febrero sólo por milagro podía tener éxito desde la perspectiva táctica. Pero desde la perspectiva estratégica tuvo un impacto, fue una gran victoria estratégica, que creó las condiciones. Y el otro gran dato después del 4 de febrero fue todo lo que significaba la presión de quienes estaban presos, la coyuntura que se dio en las fuerzas armadas, y empiezan las desconfianzas, empieza a medir mucho más el establishment el liderazgo militar en Venezuela luego de lo que pasó con nosotros.

Finalmente, Martínez Mendoza (2015), sobre la modificación que promueve el gobierno de Carlos Andrés Pérez en el Plan Andrés Bello a partir del levantamiento del 4 de febrero de 1992, expresa que

Ese fue otro de los grandes errores. La poca visión del establishment, del liderazgo militar de la época, de buscar razones o justificaciones de lo que pasaba en estos elementos, cuando era un tema mucho más complejo. Inclusive, creo que ni siquiera se dieron cuenta de la propia ruptura generacional, en términos sociológicos.

4.17 - EL RECUERDO SOBRE HUGO CHÁVEZ

Por la relevancia histórica que asumió posteriormente nacional e internacionalmente, es ineludible la referencia a Hugo Chávez por parte de sus compañeros de promoción y educadores, tanto en su paso por la institución como en el papel de importancia en aquel 4 de febrero de 1992.

Jacinto Pérez Arcay (2015) afirma que Chávez, como cadete en la Academia Militar de Venezuela, “fue el único alumno que logró captar lo que yo pretendía”. Comenta Arcay (2015) que “el único alumno que yo he tenido es Hugo Chávez” y agrega que “Hay un hilo invisible y yo me pregunto para qué estudié. Y me respondo: para formar a Chávez”.

Asevera Arcay (2015), además, que el Plan Andrés Bello representó, para comprender el posterior devenir histórico de Hugo Chávez, “la causa eficiente”, pero recalca que en el exmandatario la

[...] personalidad en representación viviente del alma del ser humano está sustentada por una genealogía. Él tenía una vocación de guerrero, el imperativo radical de ser soldado de la Patria. Él era un guerrero como tantos, y él único de todos ellos. El único. Pero no solamente con la educación de guerrero, sino que era un niño distinto, [...] distinto a todos (ARCAY, 2015).

Afirma también que Chávez “tenía angustia de conocimiento” (ARCAY, 2015). En otro pasaje de la entrevista, Arcay manifiesta que el mérito del Plan Andrés Bello se

vinculó con “la búsqueda de verdad, aquí o en cualquier otra parte. A Hugo Chávez lo que le permitió el Plan fue abrir más el camino. Y en una base genealógica de sustentación del árbol de la personalidad, la síntesis del biotipo sostenido” (ARCAY, 2015). Y aclara que “Era un plan que te abría un horizonte” (ARCAY, 2015).

Sobre el pensamiento desarrollado por Chávez a partir de los estudios en el marco del Plan Andrés Bello, Pérez Arcay (2015) asegura que

[...] era fundamentalmente revolucionario, pero bolivariano, no marxista-leninista. Y eso lo confiesa a Blanco Muñoz¹²⁸, que ni siquiera había leído ‘El Capital’ de Marx. Lo que pensaba Hugo Chávez tú lo puedes conseguir en ‘Un Brazalete Tricolor’¹²⁹. Ahí había escrito siendo Alférez y Subteniente. Allí está. No más de allí.

Además de esto, Arcay (2015) menciona dos libros de su autoría al afirmar que “La Guerra Federal era el libro de cabecera de Hugo Chávez cuando se graduó. Y *El Fuego Sagrado* lo tenía él”. Comenta, también, una anécdota en la Academia Militar de Venezuela al rememorar un episodio en que Hugo Chávez, siendo cadete, “se rebeló al Alférez Mayor, en una clase de Cátedra Bolivariana, cuyo título era ‘Bolívar dictador’ y el Alférez Mayor pidió que él se retirara de la AMV y él se negó, sabiendo que lo iba a multar. [...] Chávez se rebeló porque estaba defendiendo el honor del Libertador” (ARCAY, 2015). Acota Arcay (2015) que el nombre de Chávez estará ligado siempre al de Bolívar “porque de alguna forma Hugo Chávez fue un zambo, un continuum, como lo percibí yo. Y puedo decir que si fue alguien que lo metió a Hugo en este berenjenal fui yo, desde la AMV. Soy corresponsable de su destino. Yo no me recupero de la muerte de Hugo Chávez”.

De una forma más general, Arcay (2015) manifiesta:

Yo creo que Hugo Chávez fue un líder carlyliano¹³⁰, un tipo que vio más allá. Sino esas aguas todavía estarían estancadas, las aguas históricas, si no hubiese sido por ese hombre extraordinario. [...] Sino estaríamos todavía en la Cuarta República. [...] Hugo Chávez venía en camino. Y él llegó adonde debía. Como dice Ernest Renan¹³¹

¹²⁸ Aquí la referencia es al libro MUÑOZ, A. B. *Habla el Comandante*. 2da. ed. Caracas: Fundación Cátedra Pío Tamayo, 1998.

¹²⁹ Aquí la referencia es al libro CHÁVEZ, H. R. *Un Brazalete Tricolor*. 1ra. ed. Caracas: Vadell Hermanos Editores, 1992. El mismo es una recopilación de ensayos de Hugo Chávez desde su primer paso por la Academia Militar de Venezuela.

¹³⁰ El término hace referencia a la obra de Thomas Carlyle, un ensayista e historiador escocés que nació a fines del siglo XVIII y falleció a fines del siglo XIX. En líneas generales, el líder o héroe carlyliano es el que conmueve a sus contemporáneos e imprime un sello característico, una impronta, a su sociedad.

¹³¹ De nombre completo Joseph Ernest Renan, nació en 1823 en Francia y falleció a fines de ese siglo. De religión católica, catalogado como un exponente del positivismo, destacan sus obras como escritor, arqueólogo, filósofo, filólogo e historiador.

en el libro *Vida de Jesús*¹³², hay una conspiración de mil fuerzas distintas para que algunos aventurados lleguen a configurar algo, es una conjunción.

En este sentido, advierte que el Plan Andrés Bello debe entenderse “como causalidad” (ARCAY, 2015). Y hace referencia a “Una conspiración de mil fuerzas, de nuevo en Renan. Eso no es casualidad” (ARCAY, 2015).

Sobre el destino que tuvo posteriormente Hugo Chávez, llegando a la primera magistratura del país, Arcay (2015) menciona que

Él sabía lo que quería, pero no hacía ostentación, él sabía lo que iba a hacer. Él de Alférez decía "yo voy a ser presidente". [...] Y Martínez Morales¹³³ llega uniformado un día y me dice "mire, mi General, una vez estábamos jugando en la AMV y Chávez me dijo 'mira, Martínez Morales, aproveche que estamos ahorita de cadetes, porque en un tiempo yo voy a ser presidente y te va a costar hablar conmigo'". Hugo lo sabía, para él era una cosa normal.

Finalmente, Arcay (2015) plantea que las referencias de Chávez a su admiración por presidentes como Velasco Alvarado se vinculan con que “él los veía como una posibilidad, él veía lo que quería de grande para él, tenía una percepción de los mensajes, lo que hablaban, lo que decían, los que le abrían los ojos, la palabra”.

Por su parte, Rangel Gómez (2015) recordaría que Hugo Chávez “era sumamente estudioso, sumamente inquieto, leía muchísimo”. Y añade que “específicamente dentro de la AMV yo diría que su comportamiento fue ejemplar, además de un gran compañero, un amigo que tuvimos todos. Muy estudioso, muy bien conceptuado siempre en la AMV, y muy preocupado por las cosas” (GÓMEZ, 2015).

Afirma también Gómez (2015) que

Yo creo que Hugo Chávez como ser humano al fin, además era una esponja, para aprender, para absorber las cosas. Y ese empeño de prepararse, de leer, ese entusiasmo, ya cuando él sale de la AMV con ciertas ideas de producir un cambio... yo creo que esos Sueños Azules, como él la llamaba "La Casa de los Sueños Azules", se fueron forjando en la AMV muy en solitario, quizás con Adán Chávez¹³⁴ que era muy estrecho con él, su hermano. Esos Sueños Azules se fueron forjando allí y ya cuando pasamos a ser tenientes, que él va a la AMV pero ya como oficial de planta, el teniente Chávez, el capitán Chávez, ya comienza a tener una influencia

¹³² Influido por el positivismo de la época, este libro apareció en Francia en 1863 y despertó una gran polémica a nivel religioso. Una de las hipótesis que esgrime Renan es que el contexto social e histórico en que se encontraba Jesús permitió que se transformara en el gran Mesías, como también su prematura muerte le otorgó el carácter de mito de modo definitivo.

¹³³ Aquí la referencia es a Rafael Cipriano Martínez Morales, miembro de la promoción Simón Bolívar II.

¹³⁴ Adán Chávez, hermano de Hugo Chávez, nació en el estado Barinas en 1953 y milita desde los 16 años en la izquierda política venezolana. Durante la década de 1970 comenzó a tener influencia en la formación política de Hugo Chávez. Desde el año 2000 ha ejercido diversos cargos en Venezuela, como Ministro de Educación, Gobernador del estado Barinas, Ministro de Cultura, etc.

importante y unas ideas mucho más claras de lo que él quería para el futuro. Supo esperar muy bien, aplicó principio de la guerra: el sentido de la oportunidad. El momento va a llegar. Inclusive el 4 de febrero de 1992 debió haber sido antes porque la cantidad de capitanes, de muchachos mucho más jóvenes que nosotros, empujaban para eso. Y él supo esperar al momento en que tenía que pegar. Y el 4-F se convirtió en un triunfo inmensamente grande [...], se tomó el objetivo de despertar al país, al punto de que cuando Chávez sale de la cárcel dos años después no necesitaba casi hacer campaña, ya la gente lo reconocía. O sea, el triunfo fue del 4-F. Una victoria extraordinaria a nivel político, más allá de lo que muchos pensaron en ese momento determinado. Pero a ese Chávez yo lo viví muy de cerca porque lo acompañé en todos los años, hasta que lamentablemente se nos fue.

Se extiende un poco más Rangel Gómez (2015) al recordar el paso de Chávez por la presidencia, vinculando su accionar con el Plan Andrés Bello:

Cuando yo me fui a Guayana él iba muchísimo a Guayana¹³⁵ y se quedaba allá, y conversábamos mucho. Y también fui su Ministro de Secretaría, me ocupaba hasta de su corbata, de lo más mínimo, sobre todo para ayudarlo, porque yo no tenía la visión política, pero yo estaba ahí como amigo, como compañero, más que por ser ministro ni nada de eso. Yo pienso que Chávez fue cambiando muchísimo. Al punto que no es lo mismo el Chávez que llegó a Miraflores con muy poca experiencia como jefe de Estado, en 1999, y era natural. Sin embargo, con la fortaleza que tenía, la preparación que tenía, supo enfrentar momentos muy duros. Porque el 1999 fue sumamente duro. Él siempre habló que había que ir a una Asamblea Constituyente, había que producir la Constitución para tener el marco legal máximo del país, tenerlo montado, la guía que dice qué es lo que nosotros queremos hacer. Para esto había que pasar un proceso duro, muy duro. [...] El primer decreto que firma cuando llega el primer día y se sienta el 2 de febrero de 1999 es para arrancar el proceso constituyente. [...] preguntó si lo querían y se votó favorablemente. [...] Entonces, todo ese proceso que duró el año 1999, que coronó el 15 de diciembre de 1999 también se enfrentó con un trabajo gigantesco, toda una campaña, de todo un año, y corona con la tragedia del estado Vargas¹³⁶. Otro proceso muy complicado, muy difícil, como pocas en el mundo esa tragedia. Y que él tuvo que enfrentar, a esas alturas, empezando su gobierno, intentando forjarse como ser humano, pero como estadista. Tuvo el valor de enfrentar a los gringos¹³⁷, de decir "no me van a traer buques para acá y no me van a traer tal cosa, tal cosa y tal cosa". [...] yo lo acompañé en muchos viajes en el exterior incluso, hablando con mucha gente, lo vi en una entrevista con Bush¹³⁸, con Clinton¹³⁹. [...] Y después ver a un Chávez mucho más maduro. Uno va aprendiendo, era un ser humano, que aprendía como nadie, porque Hugo Chávez estudiaba todos los días, de todo. Planificaba, era un fanático de los mapas y de los mapas militares, pero plasmados en dibujos que él hacía. Eso lo fue forjando a ser un jefe de estado que yo veo difícil que en el mundo entero haya un jefe de estado con tanta preparación como la que logró Hugo Chávez. Y trabajaba incansablemente sábado, domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes. El 31 de diciembre él estaba igual trabajando. Él se entregó completamente a este proyecto y creo que logró demasiadas cosas. Porque uno se siente orgulloso cuando va por ahí en el exterior. [...] siempre le mencionan a Chávez. En todas partes del mundo. Uno lo ve. [...] Yo creo que todo eso parte del Plan Andrés Bello.

¹³⁵ La referencia es a Ciudad Guayana, en el estado Bolívar, en el este de Venezuela.

¹³⁶ La Tragedia de Vargas tuvo lugar en diciembre de 1999 en el estado Vargas. Se generaron grandes inundaciones, deslaves y corrimientos de tierras. Se lo considera el peor desastre natural de Venezuela de todo el siglo XX, con una gran cifra de fallecidos y desplazados como consecuencia del alud de barro y buena parte de la infraestructura del estado perdida por este desastre natural.

¹³⁷ Aquí se refiere a las autoridades de Estados Unidos.

¹³⁸ George W. Bush, presidente de Estados Unidos desde 2001 hasta 2009.

¹³⁹ Bill Clinton, presidente de Estados Unidos desde 1993 hasta 2001.

En tanto, García Carneiro (2015) se refiere al “gran error que cometen los gobiernos de la Cuarta República” afirmando que

[...] ellos creían que los golpes de estado los daban los Generales. Entonces ellos a los Generales les daban lo mejor, les daban casas, les daban prebenda, créditos, todo lo mejor. Porque eran los que creían que daban los golpes de estado. Y resulta que Chávez cambió esa relación. Chávez demostró que los que tienen el mando son los Tenientes Coroneles. Esos son los que pueden dar los golpes de estado, como el caso de él, aunque él no dio un golpe de estado, sino que fue una rebelión. Él se rebela ante un sistema que venía torcido, paupérrimo en cuanto a atención y a una brecha social que había más gigante. [...] Por supuesto todo eso se mete dentro de un proceso que es el que lleva a Chávez a crear un movimiento para dar al traste contra todas inequidades que había. Entonces Chávez se rebela ante un sistema con un grupo de muchachos jóvenes, quizás de la misma edad que él, tanto de oficiales como tropa, y es el 4 de febrero de 1992 cuando ocurre ese clarín que va a retumbar en el mundo. Porque el caso de Venezuela dio mucho de qué hablar.

García Carneiro (2015), en este sentido, plantea que Chávez hace un análisis sobre Venezuela en tanto “país tan inmensamente rico, pero con una población extremadamente pobre” (CARNEIRO, 2015). Y afirma que ahí “había una contradicción” (CARNEIRO, 2015). Posteriormente, recuerda, sobre Chávez en la Academia Militar como cadete, que

[...] leía mucho, [...] pero no porque él tuviera inclinación o porque hubiera sido infiltrado. Y cuando se graduó le van dando posiciones de mando, que él llega a Teniente Coronel, que es el mando de tropa, que comanda, por supuesto le permitió a él ir a un movimiento que lo llevó a irrumpir contra un sistema. Pero él entra a la AMV cargado de ilusión, Chávez desde que entró a la AMV era muy dicharachero, le gustaba mucho declamar, recitar poemas, a Chávez le gustaba el canto, Chávez era el amigo, Chávez como líder fue excepcional, Chávez tenía condiciones innatas.

Por su parte, Torrealba Rivero (2015) rememora que Hugo Chávez entró a la Academia Militar de Venezuela con el propósito de “jugar pelota”¹⁴⁰. Y aclara que de la institución egresa con

[...] la cabeza caliente. Pero es *a posteriori*, a raíz de tomar consciencia de las enseñanzas de Bolívar, enseñanzas de la Historia de Venezuela, donde entonces en esa Historia de Venezuela está la Guerra Federal, que se la enseñó Pérez Arcay, y Zamora, etc. Entonces allí él toma otro tipo de actitud, por la concienciación que adquiere a través de los estudios. Pero es a través de los estudios y a través de lo que se enseña en la AMV (RIVERO, 2015).

Aportando a esa reflexión, agrega que Chávez “hablaba muy en serio cuando decía ‘Yo llegué a la Academia Militar para jugar pelota’” (RIVERO, 2015). Y afirma

¹⁴⁰ Se refiere a jugar al beisbol.

Torrealba (2015) que “hay otros que quieren idealizarlo y decir que él ya venía predestinado por la providencia, y que él ya venía marcado. No venía marcado nada”.

Martínez Mendoza (2015) afirma que

[...] hay veces en que se trata de especular sobre si Chávez llegó con un manual de Mao Tse Tung¹⁴¹ debajo del brazo. Nada de eso es cierto, más allá por supuesto de las vinculaciones de índole políticas de familia, porque en el caso de Chávez tenía a su hermano que era militante de la izquierda venezolana. Su padre más bien era un hombre que tenía la expresión del Movimiento Electoral del Pueblo¹⁴², que fue un brazo de izquierda de la Acción Democrática originaria.

Sobre el paso de Chávez como cadete en la Academia Militar de Venezuela, Martínez Mendoza (2015) recuerda que él “va a marcar la diferencia, que la hay, de personalidades. Chávez fue una esponja extraordinaria, y con una gran capacidad para percibir las cosas más finas, de mayor detalle”. También afirma que Chávez se destacaba sobre el resto de la promoción en el aspecto intelectual-académico y “en la capacidad y la inteligencia para ver las cosas que uno o veía superficialmente o no veía. Ese es un elemento. Y eso, indudablemente, fue lo que desarrolló” (MENDOZA, 2015). También aclara que ya como cadete se veían en él ciertas cualidades de líder y que eso “nos llevó hasta lo que hoy acontece” (MENDOZA, 2015). Además de esto, Martínez Mendoza (2015) expresa que, si bien Chávez no ingresa a la Academia Militar de Venezuela con un libro de Ernesto Guevara¹⁴³ bajo el brazo, sí egresa “con un cierto norte. O sea, con un pensamiento crítico, una gran capacidad reflexiva, teniendo la capacidad no solamente de absorber conocimiento, sino también reflexionar sobre ese conocimiento”.

Además, Mendoza (2015) plantea, al referirse al levantamiento del 4 de febrero de 1992 y su repercusión posterior, que Chávez

[...] percibió que el elemento fundamental de ese proyecto que ya tenía en su cabeza solamente tenía viabilidad con los dos elementos fundamentales: fuerzas armadas, que de alguna manera él viene de ahí y él tiene parte de ella, sabe lo que se siente y lo que se percibe dentro de las fuerzas, y el otro, el fundamental, que era el pueblo.

¹⁴¹ Mao Tse Tung, nacido en 1893, falleció en 1976. Fue Presidente de China y del Partido Comunista de China. En este último cargo desde 1943 hasta 1976.

¹⁴² El Movimiento Electoral del Pueblo es un partido político de izquierda de Venezuela, fundado en 1967 como una escisión por izquierda de Acción Democrática.

¹⁴³ Ernesto Guevara Lynch de la Serna (1928-1967) nacido en la ciudad de Rosario, Argentina, fue uno de los principales comandantes e ideólogos de la Revolución Cubana. Su pensamiento y accionar tuvo gran influencia en buena parte de la izquierda política de América Latina.

Y agrega que, en función de promover su ascenso a la primera magistratura de Venezuela, Chávez “salió a recorrer el país, hasta que se dieran las condiciones. Cinco o seis años después llegaría a la presidencia” (MENDOZA, 2015).

Sobre las distintas etapas transcurridas por el exmandatario venezolano en su vida, Martínez Mendoza (2015) afirma que

El vínculo del Chávez cadete y el Chávez insurgente de 1992 y el Chávez presidente en 1999 es el de la vocación de poder. Chávez en su dimensión juvenil ya irradiaba vocación de poder, que no estaba asentada en el poder en sí mismo, sino en esa avidez y hambre de conocimiento que él tenía, pero no el conocimiento por conocimiento, sino el conocimiento en términos de empoderarse de los elementos que le reforzaban ya su vocación de liderazgo y su vocación de poder.

Y cierra la reflexión afirmando que la relación en todo ese pasaje es “de coherencia”, aseverando que

La mayor coherencia es esa, expresado en términos más allá de las circunstancias que se dieran en la insurrección militar y por eso es que Chávez en su profunda coherencia coloca en el imaginario de una sociedad el 4 de febrero de 1992 como el Día de la Dignidad. Y luego el Chávez, con mucha coherencia, que va conduciendo y va elaborando el andamiaje de poder, que no es que lo lleva hacia la presidencia, sino que le permite irradiar hacia adentro de Venezuela, pero también irradiar al resto del continente, que eso nadie lo podrá dudar. Chávez de alguna manera coloca en el espectro de la sociedad latinoamericana elementos básicos de reencuentro, de remirarnos nosotros unos a otros, de mirar el continente como una sola Patria Grande, el retomar el pensamiento bolivariano, retrotraer los elementos que nos vinculan, la vinculación de los procesos políticos que ha tenido América Latina (MENDOZA, 2015).

Finalmente, expresa Mendoza (2015) que no considera que en los ideólogos o ejecutores del Plan Andrés Bello estuviera implícito el propósito de desencadenar un proceso político de estas características, y afirma que lo que aconteció desde la década de 1990 “es el producto [...] del devenir histórico, de las circunstancias que se dieron para que surgiera un liderazgo representado en Chávez y luego que ese liderazgo tuviera la capacidad de conducir eso”.

CONSIDERACIONES PARCIALES

Como se manifestó en la primera parte de este capítulo, los militares interpelados ocupaban cargos de relevancia en el Estado venezolano al momento de realizarse las entrevistas. La importancia de este capítulo, en ese sentido, se vincula con la trascendencia que esos miembros de la promoción Simón Bolívar II adjudican al Plan Andrés Bello en su

formación y en relación a los hechos que ellos consideran que se desencadenan a partir de la educación en el marco de ese plan experimental. Sin embargo, es también interesante constatar las coincidencias que se presentan con esos diagnósticos en los testimonios de los militares entrevistados que formaron a esa promoción y la explicitación de cuáles fueron los objetivos planteados en ese período, según el relato esbozado por ellos. De esta manera, acceder al testimonio tanto de educandos como educadores (uno de ellos muy cercano al entonces director de la Academia Militar de Venezuela y el otro referenciado como uno de los más influyentes en esa promoción) de ese plan de estudios, permite obtener una mirada más holística del tema estudiado. Importante es recalcar que se trabajó desde el punto de vista del registro oral, con las particularidades que tiene, expresadas anteriormente, pero que incluyen no sólo recuerdos, sino también olvidos y emocionalidad además de información, presentándose también silencios y omisiones. Por esto la importancia del abordaje en capítulos previos con fuentes de la época y bibliografía.

De esta manera, en varios de los tópicos abordados por los entrevistados parece haber coincidencia. Hay una consideración, en relación a que las fuerzas armadas en Venezuela tuvieron, en su composición, un carácter desvinculado de elites políticas y económicas durante buena parte de su historia, proviniendo los miembros del sector castrense en su mayoría de sectores populares, con acceso relativamente democrático a altos cargos, presentándose sí algunas limitaciones para alcanzar las cúpulas. En este sentido, eran interpretadas las fuerzas armadas también como una posibilidad de movilidad social ascendente.

Se puede apreciar en este capítulo la relevancia del rol adjudicado por algunos de los entrevistados al entonces presidente Rafael Caldera, por diversos aspectos. El primero de ellos relacionado con el carácter intelectual y de admirador de Andrés Bello por parte de Caldera y, vinculado con esto, a la pacificación que genera en la década de 1970 en el país en lo atinente al conflicto que había prevalecido con la guerrilla en la década de 1960, pero también al permitir una apertura para la izquierda venezolana en el espectro político. Este contexto habría favorecido la posibilidad también de una modificación en los planes de estudio de los institutos militares del momento.

El nombre del plan de estudios, Andrés Bello, también, desde el punto de algunos de los entrevistados, se vincula con la admiración del entonces presidente a la figura de Bello y al bicentenario de su nacimiento. Por otro lado, también adjudican significación al nombre de su promoción, Simón Bolívar II, habiendo egresado en 1939 la primera promoción con esa

denominación. Ese nombre genera, según el relato de algunos entrevistados, una emocionalidad particular en la promoción. Por su parte, la Academia Militar de Venezuela recupera en 1971 esa denominación con el cual se fundó en 1810 y que se había modificado por Escuela Militar de Venezuela en 1913.

Como se puede apreciar en los miembros de la promoción Simón Bolívar II entrevistados, existe una carga emocional muy importante con la institución en la que se formaron, la Academia Militar de Venezuela, de acuerdo a lo manifestado en sus relatos. Esto sería así por los vínculos que se generaron allí, por los símbolos nacionales, el tipo de educación, la rutina militar, el tiempo de su vida que dedicaron a esa formación durante su paso como cadetes e incluso el cambio de paradigmas y reglas implementadas a partir de la aplicación del Plan Andrés Bello.

En este último sentido, en relación a la caracterización que los entrevistados hicieron del Plan Andrés Bello, en su carácter de educadores o educandos del mismo, podemos ver algunas semejanzas en los relatos. Se toman cuestiones formales, ya esbozadas en capítulos anteriores, como la necesidad de contar con el bachillerato completo para ingresar a la Academia Militar de Venezuela, el carácter universitario que asume la institución en esos años, el título otorgado al egresar como Licenciado en Ciencias y Artes Militares (además del grado de Subteniente), las menciones de Ingeniería, Educación y Administración, lo selecto que fue el plan de estudios en términos académicos. Se recalca que una de las características centrales del plan se relaciona con la ampliación de conocimientos impartidos en la enseñanza, adjudicando gran importancia a la formación humanística, para lo cual fue necesario modificar en alguna medida el plantel docente. Vinculado con eso, también se hace referencia al cambio de conductas y normas, menos represivas, más permisivas, y a la imposición de nuevos paradigmas no sólo a nivel educativo, sino también en la promoción de disciplina, relacionado esto con lo esbozado en el capítulo II acerca del escolanovismo. Por otro lado, se hace hincapié en los criterios de causalidad en los que se educan, en el carácter reflexivo y analítico que se intenta imprimir en los cadetes a partir de la formación en ese plan de estudios, intentando romper en ese sentido con el paradigma conductista a nivel pedagógico, pretendiendo que se abandonara, aunque sea de manera parcial, la concepción de asimilación de conocimientos de manera mecánica. Es interesante, en ese sentido, cómo ellos consideran que esa formación se ve reflejada, por ejemplo, en su vida profesional, ya sea en sus tareas cotidianas como en la relación con las tropas que posteriormente tuvieron a cargo. Es de relevancia, además, el planteo que hacen López Hidalgo (2015) y Torrealba Rivero

(2015) en esa dirección cuando afirman que el plan, entre otras cuestiones, perseguía la formación de líderes a partir de la educación allí impartida, como también se prescribía en la malla curricular, de acuerdo a lo manifestado en el capítulo II. Afirma, incluso, Rivero (2015) que eso estaba explícitamente en los planes del entonces director de la Academia Militar de Venezuela, el General Jorge Ernesto Osorio García, el cual, asevera el coronel retirado, que tenía como objetivo cambiar el país entero, y que para eso tenía que cambiar a las fuerzas armadas, comenzando por modificar el perfil de los egresados de la institución que formaba oficiales para el Ejército, la Academia Militar de Venezuela. En este punto, nuevamente son fuertes las coincidencias con los aspectos prescriptivos analizados en el segundo capítulo de la malla curricular acerca del rol de la educación en el desarrollo del país. Todo configuraría un cambio muy grande en la institución educativa en relación a las generaciones precedentes, promoviendo, de forma experimental por el momento, una educación distinta a la que había prevalecido hasta 1971 en la Academia Militar de Venezuela, dando lugar a la preparación de un profesional con otro perfil.

En cuanto a las disciplinas que más influyeron a esa promoción se presentan algunas diferencias de percepción según la inclinación de cada uno de los entrevistados, reflejando López Hidalgo la importancia que tuvo para él Geografía Económica. Rangel Gómez, por su parte, indica que para él fueron determinantes la disciplinas Historia Militar, Estrategia e incluso Mando y Conducción, en tanto inculcaba esta última los principios del liderazgo. También menciona Gómez algunas materias de ingeniería como Materiales y Análisis, pero aclara que lo más importante no fueron tanto las disciplinas sino los procesos formativos de forma más general los que influyeron en él. Martínez Mendoza, por otro lado, menciona que las disciplinas que más impactaron en él se vinculan con el pensamiento filosófico, la historia de las ideas políticas y pedagógicas. García Carneiro, por su parte, se refiere a la búsqueda de una formación integral por parte de la institución durante su paso por la Academia Militar en calidad de cadetes y la importancia en ese sentido de las Menciones, sin menospreciar la formación específicamente militar. Particularmente, Carneiro hace hincapié en la importancia que para él tuvo la formación en la disciplina Derecho en tanto habría contribuido a la comprensión, por parte de él, de muchas relaciones de causalidad. Sin embargo, alega, al igual que Rangel Gómez, que lo más importante fue la formación concebida integralmente y con un carácter más humanístico. Torrealba Rivero, entonces oficial de planta, considera que algunas de las disciplinas más importantes impartidas a los cadetes fueron Historia de Venezuela, como también las vinculadas a la formación en

liderazgo y la computación. Hay que recalcar que hay un hilo en común en casi todos los entrevistados al adjudicarle una gran importancia en su formación a la denominada Cátedra Bolivariana, en la que ellos afirman que aprendían historia de Venezuela y de las relaciones exteriores del país, los procesos de transformación nacional más importantes del siglo XIX y, fundamentalmente, relacionado con ello, el ideario bolivariano. Esgrimen, los entrevistados, que todo ello formaba parte de la Cátedra Bolivariana a partir de una educación reflexiva y no de una cronología de hechos, entendiendo que ese estudio del pasado del país contribuía para que comprendieran mejor su presente.

En cuanto a los docentes y autoridades que más influyeron en la Academia Militar de Venezuela en el período analizado, las opiniones también presentan diferencias y similitudes entre los entrevistados. Hidalgo, en ese sentido, aclara que los militares más influyeron en su formación en muchos casos habían combatido a la guerrilla, pero que también algunos de ellos permitieron una transformación en la enseñanza de la institución. Por su parte, también refiriéndose a los docentes de la Academia Militar de Venezuela, tanto Rangel Gómez como Martínez Mendoza se refieren a la tradición de excelencia que había en la institución en ese sentido, siendo en muchos casos los docentes más reconocidos de Venezuela a nivel universitario los que impartían clases allí, en diversas disciplinas, como en Matemática, Química, Sociología, etc. Mendoza, además, recalca que los profesores que tuvieron en muchos casos estaban consustanciados con las problemáticas sociales del país y que eso fue un factor determinante en tanto expresaban eso en sus clases.

Entre los educadores, el que fue más mencionado por casi todos los entrevistados fue el General Jacinto Pérez Arcay, por sus enseñanzas sobre la historia de Venezuela, desde un punto de vista no oficial, como también por su influencia en la promoción a partir del ideario bolivariano, de la Guerra Federal y desde el punto de vista conductual. De esta manera, en las entrevistas, como se pudo observar, fue caracterizado como un líder, maestro, intelectual, con espíritu crítico, cuestionador, con gran nivel académico y buenos argumentos.

En relación a las autoridades de la Academia Militar de Venezuela se menciona la importancia del General Jorge Ernesto Osorio García, caracterizándolo como padrino honorario de la promoción, influyente, ejemplo a seguir, visionario, con una formación diferente a la de la mayoría de sus contemporáneos, un personaje excepcional, conductor del Plan durante los primeros tres años y que además se recalca que tuvo una excelente y especial relación con la promoción Simón Bolívar II. Torrealba Rivero (2015), incluso, llega a

definirlo como General de Generales, Padre de la Revolución Bolivariana, y el que propició todos los cambios posteriores a nivel nacional.

También los entrevistados, miembros de la promoción Simón Bolívar II, mencionan la relevancia que para ellos tuvo Pompeyo Torrealba en su formación y el General Carlos Valero Monasterios en tanto siguió los lineamientos de Osorio García. Monasterios, como se mencionó, estaba como director de la Academia Militar de Venezuela cuando egresó la promoción Simón Bolívar II.

Sobre el proceso de implementación del Plan, como ya se expresó, el que hizo hincapié en el tema fue Pompeyo Torrealba. Éste afirma que en ese proceso fue fundamental la figura de Osorio García y, en consonancia con las gacetas oficiales venezolanas¹⁴⁴, mencionados en el capítulo anterior, se puede apreciar que manifiesta que, si bien su aplicación comienza en la Academia Militar en 1971, es recién a partir de las diligencias realizadas en 1973 y 1974 que se aprobaría a nivel nacional, incluso por el Consejo Nacional de Universidades, lo que concede al título de licenciados carácter oficial. Es importante la referencia que se hace, en esa dirección, al hecho de que esas diligencias para la titulación también incluirían a los institutos militares de las otras tres fuerzas, en el marco del convenio generado entre el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Educación. Otra cuestión de relevancia es la urgencia por realizar todos esos trámites para evitar eventuales complicaciones, retrasos u obstáculos ante el cambio de gobierno a nivel nacional y/o el cambio de dirección en la Academia Militar de Venezuela.

Otro punto interesante que mencionaron los entrevistados se vincula con la presencia legal e influencia de Estados Unidos en Forte Tiuna incluso en momentos en que se implementaba el Plan Andrés Bello, no sólo a nivel formativo, sino también técnico, tecnológico y de armamentos. Uno de los objetivos de esta presencia, según plantean los entrevistados, era tener control sobre lo que acontecía allí pero además realizar tareas de inteligencia. Por otro lado, también es importante subrayar que se seguían importando armamentos de Estados Unidos, lo cual implicaba una dependencia en ese sentido, pero también a nivel formativo, para poder manejar esas armas por parte de las fuerzas armadas venezolanas. Con esto, según algunos de los entrevistados, se vincula la apertura a la posibilidad de una profesionalización de las fuerzas armadas en Venezuela, en tanto generaban así la posibilidad de influir en la formación y exportar armas a Venezuela. El planteo central de los entrevistados es que no hubo oposición por parte de Estados Unidos a la

¹⁴⁴ Ver Anexo A y B.

implementación del Plan Andrés Bello por estos motivos, pero también porque no percibieron qué tipo de formación se estaba promoviendo más allá de los aspectos militares. Martínez Mendoza (2015), por su parte, como se aprecia, plantea se permitió el plan como una forma de demostrar una apertura en el marco de un contexto regional más represivo y adverso, pero además porque consideraron que a partir de esa profesionalización podrían tener mayor influencia en la formación de oficiales. De hecho, en la malla curricular, como se vio en el capítulo II, se planteaba que las disciplinas científicas debían, entre otras cuestiones, formularse en función de una formación más compleja para los militares en el marco de la mayor sofisticación que había en los armamentos a nivel mundial. También es relevante recalcar la mención que hacen algunos de los entrevistados a la continuidad de la formación de oficiales venezolanos en la Escuela de las Américas como condición relevante para poder acceder a determinados cargos en el sector castrense venezolano.

Se aprecian efectivamente ciertas divergencias en lo expresado por los entrevistados en relación a la influencia que tuvieron sobre ellos las experiencias de líderes militares nacionalistas de la época gobernando en sus respectivos países, como los casos de Torrijos en Panamá o Velasco Alvarado en Perú. Sobre esto, vemos que las opiniones están divididas, considerando Rangel Gómez y Torrealba Rivero que ese influjo no estuvo presente o si lo estuvo fue circunscripto a alguno o algunos de los miembros de la promoción mientras que López Hidalgo y Martínez Mendoza consideran que esas experiencias fueron relevantes en su paso por la Academia Militar de Venezuela en calidad de cadetes.

Se puede identificar tanto en los miembros de la promoción Simón Bolívar II entrevistados como en sus educadores coincidencias en relación a la discriminación que percibió la primera generación del Plan Andrés Bello por parte de las promociones anteriores, particularmente por parte de la inmediatamente anterior. Concuerdan los relatos en subrayar que esa discriminación en buena medida fue motivada por la distinta actitud y aptitud profesional que tenía la promoción Simón Bolívar II, la particularidad de su formación como licenciados universitarios, pero que también se expresaría cuando un miembro de su promoción llegó a la presidencia de la república y varios integrantes de esa generación se incorporaron al gobierno en cargos de relevancia. De esta manera, según el relato de los entrevistados, varios Generales de promociones anteriores (particularmente la inmediatamente anterior) consideraron que no podían subordinarse a un Teniente Coronel y eso explicaría en buena medida las motivaciones del golpe de Estado del año 2002 en Venezuela. Se pueden apreciar en todo esto, también, rupturas de orden generacional.

Otro de los aspectos en el que se pueden encontrar divergencias en el relato de los entrevistados radica en la percepción por parte de los mismos acerca del experimento educativo del cual fueron parte. En tanto López Hidalgo, Martínez Mendoza y Pompeyo Torrealba plantean de forma taxativa que efectivamente los miembros de la promoción Simón Bolívar II eran conscientes de ese experimento (en buena medida debido a las diferencias formativas con otras promociones anteriores), Rangel Gómez y García Carneiro matizan esa visión afirmando que si esa percepción estuvo fue en el tercer o cuarto año de formación.

Otro de los puntos en que no hay coincidencias conceptuales en el relato los entrevistados se relaciona con el vínculo que tuvo la promoción estudiada con las universidades. De esta manera, algunos de los entrevistados adjudican a esa relación una importancia significativa mientras que otros afirman que los contactos con las universidades, siendo cadetes, fueron muy escasos, sino nulos. Pero sí concuerdan los entrevistados en que luego de egresar de la Academia Militar esos vínculos estarán presentes, ya sea por su paso por las universidades para estudiar carreras de grado haciendo equivalencias de materias, como por el estudio de posgrados y/o en carácter de educadores. También coinciden, todos los que se expresaron al respecto, en la importancia a nivel formativo de que muchos de los profesores de la Academia Militar de Venezuela también fueran docentes prestigiosos en universidades reconocidas de Venezuela, como la Universidad Central de Venezuela.

Hay muchos puntos de contacto en los testimonios de los entrevistados en relación a la importancia de la formación en la Academia Militar de Venezuela en el marco del Plan Andrés Bello y, como consecuencia de ello, el surgimiento de motivaciones políticas y la configuración de una conciencia social. De este modo, algunos de los entrevistados expresan que durante su formación y al momento de egreso de la institución perciben los niveles de pobreza y marginalidad en que estaba inmerso buena parte del país mientras se generaban ingentes riquezas provenientes de la renta petrolera (lo cual fue abordado en el primer capítulo), pero que eso no se traducía en mayor bienestar para la población, que se agrandaba la brecha social, también a nivel geográfico, y que, consideraban, que eso debía modificarse. Estas desigualdades sociales, afirman algunos de los entrevistados, también las percibían en el trato cotidiano con la tropa, que era de carácter humilde, popular. Hay que recordar, en este sentido, que era la época de bonanza económica producto de la Crisis del Petróleo de 1973 y el boom petrolero que eso significó para Venezuela, ya analizado en el Capítulo I. Esto profundizó la matriz monoprodutiva, exportadora de petróleo, y acentuó las importaciones de

bienes manufacturados con las divisas que esa economía generaba, obstaculizando la posibilidad de generar mayor cantidad de puestos de trabajo y fomentando la marginalidad.

También afirman algunos de los entrevistados que la apertura académica y el consiguiente acceso a determinados conocimientos habilitó en ellos la posibilidad de visualizar un horizonte político. López Hidalgo incluso plantea que, con su promoción, estaban formando, en definitiva, líderes políticos a partir de los estudios en el Plan Andrés Bello. Torrealba Rivero afirma que en realidad en la Academia Militar se le ofrecieron las herramientas para que eso sucediera. Nuevamente, hay coincidencias entre esas manifestaciones y lo postulado, de manera prescriptiva, en la malla curricular del Plan Andrés Bello.

Relacionado, según el relato de entrevistados, con la lectura que ellos hacen de la sociedad y el planteamiento de perspectivas políticas, también se aprecia un cambio en la concepción de defensa y seguridad por parte de esa promoción. En esa dirección, afirman que ellos concebían una interrelación entre las dificultades para la defensa y los niveles de subdesarrollo y pobreza a nivel nacional. En este sentido es que algunos de los entrevistados afirman que consideraban necesario superar esos niveles de pobreza, desigualdad social y subdesarrollo también en función de garantizar la defensa nacional en términos integrales. Es decir, en esta concepción de defensa integral, tanto militares como civiles debían participar y contribuir. Este es otro punto de contacto entre lo referido por los entrevistados y lo analizado acerca de la malla curricular en el capítulo II, pero también se vincula fuertemente con el abordaje realizado en el capítulo III desde las revistas militares y la bibliografía académica.

Dejan en claro los entrevistados que se expresaron sobre la cuestión, además, que consideran que el Plan Andrés Bello fue el emergente de un proceso previo en las fuerzas armadas de Venezuela. Para explicar esto, se argumenta que los militares que educaron a la promoción Simón Bolívar II en definitiva se habían formado en planes de estudio anteriores (algunos de ellos escribían en las revistas militares de la época, como se vio en el capítulo III) y que ya había habido en Venezuela experiencias de militares que se habían rebelado contra el estado de cosas en el país no sólo contra Pérez Jiménez sino, por ejemplo, durante la década de 1960 en la composición de los movimientos insurreccionales y guerrillas, siendo un factor determinante la impronta popular y de movilidad social ascendente de esas fuerzas armadas. Sin embargo, se afirma que, para entender lo sucedido, no sólo hay que prestar atención a la situación interna venezolana, sino a lo que acontecía a nivel internacional.

Todo lo anteriormente expuesto habría, según testimonio de los entrevistados, contribuido a lo que fueron los sucesos del 4 de febrero de 1992. Si ya se analizó al Plan Andrés Bello como consecuencia de un proceso, los entrevistados en muchos casos afirman que febrero de 1992 transforma al plan en una causa, a partir de las concepciones y formación que recibieron en la Academia Militar, pero también a causa de la relevancia y liderazgo de Hugo Chávez. Llega Torrealba Rivero (2015) incluso a afirmar que los sucesos del 4 de febrero de 1992 son hijos del Plan Andrés Bello. También se percibe, a partir del relato de los entrevistados, que incluso el entonces gobierno coincide con ese último diagnóstico y por eso luego de los sucesos de ese año hubo modificaciones formales y conceptuales en el plan de estudios de la Academia Militar de Venezuela, durante la presidencia de Carlos Andrés Pérez. También es importante recalcar que algunos de los miembros de esa promoción que posteriormente formaron parte del gobierno de Hugo Chávez no participaron de esa rebelión, ya sea por no considerarla una estrategia correcta o por estar parcialmente desconectados de esos hechos debido a procesos formativos en el exterior. A pesar de esto, todos coinciden en que ese 4 de febrero fue de suma relevancia para comprender la llegada posterior a la presidencia por parte de Hugo Chávez.

Finalmente, y ya en relación íntima con el próximo y último capítulo de esta tesis de maestría, los entrevistados también expresaron opiniones y percepciones sobre quien fuera presidente de Venezuela desde 1999 hasta 2013, uno de los líderes máximos de esa rebelión del 4 de febrero de 1992 y miembro de la promoción Simón Bolívar II, Hugo Rafael Chávez Frías. Destacan, en esa dirección, su capacidad de liderazgo, su carisma, sus cualidades artísticas y deportivas, su proclividad al estudio, la lectura y el conocimiento, su visión crítica de la realidad, su carácter de excelente alumno y compañero y su admiración por las figuras de Simón Bolívar y Ezequiel Zamora. Recalcan que fue cambiando sus objetivos en su paso por la Academia Militar de Venezuela, a la que llegó, en principio, para catapultarse profesionalmente como jugador de beisbol. El Plan Andrés Bello de la Academia Militar de Venezuela, afirman, le permitió a Chávez abrir otras posibilidades, nuevos horizontes y fue, en el marco de una multiplicidad de causas, una de las más importantes para comprender su trayectoria posterior. Como se verá en el próximo capítulo, es para recalcar la mención que hace Martínez Mendoza (2015) a la vocación de poder en Chávez o la referencia de Pérez Arcay (2015) a la pretensión de Hugo Chávez de alcanzar la primera magistratura nacional que, según afirma, ya era planteada y vislumbrada desde su paso por la Academia Militar de

Venezuela en calidad de cadete y que, en esa dirección, se esboza que una de las referencias para Chávez en el período fuera Velasco Alvarado.

CAPÍTULO V: EL PLAN ANDRÉS BELLO. TESTIMONIOS DE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS¹⁴⁵.

Como se expresó en la introducción de esta tesis de maestría, se abordan de forma separada los testimonios de Hugo Chávez acerca del papel que él manifestaba que tuvo el Plan Andrés Bello debido, en primer lugar, a la relevancia histórica que asumió el exdignatario venezolano y, en segundo término, porque, a diferencia del capítulo anterior, los relatos por él expresados sobre sus experiencias como cadete fueron obtenidos de manera indirecta. Es decir, si para el capítulo anterior fueron realizadas entrevistas con protagonistas del proceso por quien escribe, en el presente capítulo se toman los testimonios de Hugo Chávez de diversas obras en que aparecen manifestadas sus opiniones y percepciones sobre el plan de estudios y su paso por la Academia Militar de Venezuela.

De manera análoga a lo esbozado en el capítulo anterior, se toma en consideración el hecho de que estos testimonios de Hugo Chávez se encuentran en el marco de la memoria que, como esboza Elizabet Jelin (2001), implica referirse a narrativas y actos, recuerdos y olvidos, silencios y gestos, elecciones, habiendo en juego saberes, pero también emociones. Se presentan también huecos y fracturas. Debido a esto, en parte, se plantea la necesidad de contrastar esos testimonios con bibliografía académica y general (esbozada en capítulos anteriores) y viceversa.

A partir de lo previamente manifestado, en el presente capítulo se hace referencia, principalmente, a ocho obras. Cinco de ellas contienen entrevistas realizadas a Hugo Chávez: *Habla el Comandante*, de Agustín Blanco Muñoz, publicado en el año 1998¹⁴⁶; *Un hombre, un pueblo*, de Marta Harnecker, publicado en 2002; *Chávez Nuestro*, de Rosa Miriam Elizalde y Luis Báez, publicado en el año 2004; *Hugo Chávez, Mi Primera Vida*, de Ignacio Ramonet publicado en el año 2013¹⁴⁷; *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*, de José Vicente Rangel, publicado en el año 2014¹⁴⁸.

¹⁴⁵ Este capítulo fue presentado parcialmente en el marco de las JORNADAS BOLIVARIANAS, 14., 7-9 may. 2018, Florianópolis. Anales electrónicos. Florianópolis: UFSC, 2018. Disponible en: <http://www.iela.ufsc.br/file/5049/download?token=iyLkn9Kw>. Acceso en: 28 ene. 2019.

¹⁴⁶ Si bien el libro se publicó en 1998, las entrevistas fueron realizadas por Blanco Muñoz entre marzo de 1995 y junio de 1998. En este capítulo, se toma, principalmente, la entrevista que realizó Muñoz a Chávez el 28 de marzo de 1995.

¹⁴⁷ El libro se publicó en 2013, pero las entrevistas fueron realizadas por Ignacio Ramonet entre el año 2008 y el 2012.

¹⁴⁸ Si bien el libro, en su tercera edición, se publicó en 2014, las entrevistas fueron realizadas por José Vicente Rangel entre agosto de 1992 y septiembre de 2012.

Otra obra analizada, que compila textos escritos por Hugo Chávez desde 1974 (siendo cadete) hasta 1992, y en la que se pueden encontrar caracteres autobiográficos y su visión del mundo con el paso de los años es *Un Brazaletes Tricolor*, publicada por primera vez en 1992, cuando Chávez se encontraba preso en la cárcel de Yare¹⁴⁹, luego de los acontecimientos del 4 de febrero de 1992.

Por otro lado, también se toman textos del año 1992 y anteriores extraídos del libro *La Rebelión de los Ángeles*, de la periodista venezolana Ángela Zago, quien accede a documentación valiosa como proclamas del movimiento que conformó Hugo Chávez junto con otros oficiales que se alzaron, testimonios de los protagonistas de esos acontecimientos, etc. Se prestará atención a una de las proclamas que allí figuran y a las citas, que se encuentran en ese libro, del inédito *Diario de Cadete* de Hugo Chávez, en el cual él escribió desde marzo hasta septiembre de 1974.

Otro texto de relevancia es el discurso de Hugo Chávez a los miembros de su promoción el día 28 de julio de 1990, por cumplirse quince años del egreso de la promoción Simón Bolívar II de la Academia Militar de Venezuela. Hay que recordar que egresaron un 7 de julio de 1975. Los miembros de su promoción lo eligieron a él para que diera ese discurso, el cual se encuentra en otro libro de entrevistas de Agustín Blanco Muñoz titulado *Habla Herma Marksman*, publicado en el año 2005.

Además de todo esto, se toman para este capítulo pasajes transcritos de discursos, alocuciones y del programa televisivo *Aló Presidente*, el cual se emitió desde 1999 hasta 2012, era moderado por Hugo Chávez, con un perfil educativo y de difusión y, además de servir como un medio de comunicación para las acciones del gobierno, allí, entre otras cuestiones, también esbozaba opiniones y percepciones de corte autobiográficas.

5.1 - PERFIL GENERAL DE HUGO CHÁVEZ

Hugo Chávez nació el 28 de julio de 1954 en Sabaneta, ciudad del estado Barinas, que se ubica al oeste del país. Su padre y madre fueron maestros de escuela. Su padre perteneció al Movimiento Electoral del Pueblo. Fue criado durante buena parte de su infancia por su abuela, vendiendo en las calles de su ciudad un dulce típico de los llanos venezolanos denominado araña, que se elabora a base de una fruta llamada papaya (lechosa, mamón). En parte de su infancia soñaba con ser pintor. Durante su adolescencia, define que fue “Un

¹⁴⁹ Ubicada en estado Miranda, al centro norte de Venezuela. Allí estuvo preso Hugo Chávez luego de la rebelión del 4 de febrero de 1992, concretamente desde 1992 hasta 1994.

alumno líder de grupo por ser de los que mejores notas sacaba¹⁵⁰” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 259). Uno de los motivos por los que decide ingresar a la Academia Militar de Venezuela, teniendo 17 años, como manifestaron sus compañeros de promoción y educadores entrevistados, se relaciona con que él “tenía un sueño infantil y juvenil de ser pelotero profesional” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 35) y los profesores de béisbol de la institución eran de los más prestigiosos de Venezuela.

Sobre esto Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 35-36) comentaba que

[...] la única materia que me rasparon¹⁵¹ en bachillerato fue Química del último año y eso porque no me gustaba. Pensé que ya no me aceptarían en la Academia Militar porque ahí no aceptaban aspirantes con materias aplazadas. Sin embargo, me llamaron para la entrevista final. [...] En ese momento nos dijo un oficial que el único chance que teníamos para ser aceptados provisionalmente era que fuéramos buenos deportistas.

Eso fue lo que permitió, además tener aprobados los exámenes de ingreso, que pudiera entrar a la institución. Mencionaba que luego aprobó esa disciplina que adeudaba del bachillerato, “quedé en la Academia y se me olvidó el béisbol como sueño” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 37) y aclaraba que “De esa manera yo entro en el mundo militar que era totalmente desconocido para mí” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 37).

Explicaba Hugo Chávez en entrevista con Ignacio Ramonet (2013, p. 248) que él no entró a la Academia Militar con ninguna intención política oculta, sino que lo que propició su ingreso “fue la posibilidad de irme a Caracas a practicar béisbol”.

Expresaba el expresidente venezolano que “fueron muchas [...] experiencias las que me fueron formando. Era el campo donde había nacido, la Academia Militar, y luego aquella transformación del proceso educativo a nivel superior” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 38).

También indicaba que si no hubiera ingresado a la Academia Militar de Venezuela “no estaríamos hablando de Revolución Bolivariana” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 254).

Manifestaba en el transcurso de esas entrevistas con Blanco Muñoz (1998) y Harnecker (2002) que su concepción no era marxista, aunque tampoco se consideraba un antimarxista y que lo guiaba principalmente el ideario revolucionario bolivariano, como también las ideas de Ezequiel Zamora y Simón Rodríguez.

¹⁵⁰ Obtenía.

¹⁵¹ Desaprobaron.

5.2 - FUERZAS ARMADAS EN VENEZUELA Y SU IMPRONTA POPULAR

Hugo Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 38) afirmaba que reconocía al ejército de Venezuela como “inundado de fuerza popular” y mencionaba que “Del ejército venezolano se podrá decir muchas cosas, pero uno de los signos históricos que se ha mantenido es que es un ejército que, aunque muchas veces va contra el pueblo, se nutre de las barriadas, de los campos, del pueblo en general”.

Posteriormente, profundizaría en esa visión al indicar que la mayoría de los cadetes

[...] procedía de sectores pobres, de las clases medias bajas y clases bajas. Históricamente ha sido siempre así. [...] La Armada era más aristocrática, pero el Ejército siempre ha sido muy popular, y lo sigue siendo. La Aviación asimismo es una fuerza con mucha gente del pueblo, la Guardia también. La mayoría de los oficiales venezolanos procede de las clases humildes, especialmente en el Ejército. En ese aspecto, Venezuela es bastante singular. La Fuerza Armada Nacional constituye un cuerpo esencialmente popular. Muy diferente a la tradición de las “castas militares” hereditarias que existen en otros países latinoamericanos [...] donde los hijos de las clases dominantes dirigen los regimientos de élite de las Fuerzas Armadas. En Venezuela [...] no existe discriminación social, ni racial que impida el ingreso de los jóvenes de las clases desfavorecidas a la Academia Militar (Chávez en RAMONET, 2013, p. 260-261).

Incluso, ya no sobre los oficiales de carrera, sino en relación al servicio militar obligatorio venezolano, vigente en esos años como cadete, Chávez (en RAMONET, 2013, p. 286-287) afirmaba que

[...] la ley nunca se cumplía. Había hasta sanciones. Pero los hijos de los ricos nunca fueron al cuartel. Eran los pobres los que lo hacían; a veces casi los llevaban amarrados, los recogían como se captura al ganado, en los barrios pobres, en redadas policiales, y los enviaban al cuartel. No había casi ningún verdadero voluntario. No recuerdo a un solo soldado que haya sido voluntario de verdad; eran reclutados a la fuerza.

5.3 - CONTEXTO POLÍTICO DE LA DÉCADA DE 1970 Y EL PLAN ANDRÉS BELLO

Comentaba Chávez (en HARNECKER, 2002, p. 8) que, al momento de ingreso en la Academia Militar, “Éramos una generación de muchachos de los pueblos, los barrios, de los campos, que entraba en un momento en que la guerra de guerrillas estaba terminando y el país parecía entrar en una relativa estabilidad democrática”.

Chávez (en RAMONET, 2013, p. 284) afirmaba que Rafael Caldera adoptó el Plan Andrés Bello en el marco de “pacificación del conflicto con la guerrilla, pero había sectores militares duros que se oponían a esa pacificación” en el sentido de que deseaban terminar con la guerrilla únicamente por la vía armada y no por acuerdos políticos desde otras instancias estatales. Reconocía Chávez (en RAMONET, 2013, p. 284) a Caldera como un intelectual, con una

[...] formación intelectual de calidad; profesor universitario, autor de varios libros, un hombre de un nivel por encima del promedio de los políticos tradicionales, culto, muy admirador por cierto de Andrés Bello. [...] esa reforma no pudo haberse hecho sin una estrategia política. [...] Caldera, aunque pertenecía a una corriente política conservadora, estaba empeñado en pacificar el país, en acabar con la guerrilla mediante un acuerdo de paz. Es decir, favorecía una visión progresista si la comparamos con las opciones más retrógradas de los militares duros de la derecha y la extrema derecha. Caldera se apoyaba en los oficiales progresistas de las Fuerzas Armadas. En la propia Academia -y eso lo puedo decir porque lo viví- hubo una singular resistencia a los cambios, por parte de oficiales con mayor antigüedad y algunos alféreces. Pero tuvieron que ceder ante el impulso de oficiales progresistas, empezando por el director, el general Osorio¹⁵². [...] Lo cierto es que se quería formar un oficial de mayor nivel cultural académico, y con ello elevar el nivel general de la Fuerza Armada venezolana.

Sobre su egreso de la institución recordaría que

Nosotros egresamos de la Academia en el año 75, cuando estaba en pleno apogeo la Venezuela Saudita, y los precios del petróleo se fueron al cielo. Es la época de la Gran Venezuela, cuando se derritieron los principios morales de la mayoría de los venezolanos. Y eso fue algo que pasó también en el ejército, en las Fuerzas Armadas. Fue entonces cuando comenzamos a sentir el choque, el impacto, la corrupción en nuestros jefes más cercanos (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 122).

5.4 - LOS NOMBRES: PLAN ANDRÉS BELLO Y PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II

Acerca de su promoción, recordaría Chávez (en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 342) que

[...] le dieron el nombre de Bolívar. Ese fue para mí un día de emoción y júbilo. Se oponían algunos viejos militares, quienes argumentaban que el nombre de Bolívar era muy grande para un grupo, que sería enorme el compromiso que llevaríamos, que ya había otra promoción llamada de esa manera. [...] Aun así, nos dieron ese nombre y a partir de entonces no fuimos otra cosa que “los bolivarianos”, y nos sentíamos como tales.

¹⁵² General Jorge Ernesto Osorio García. En ese momento, Director de la Academia Militar de Venezuela.

En relación al plan de estudios en que se formaron, Hugo Chávez (en RAMONET, 2013, p. 285) afirmaría que “estoy seguro de que eso vino de Caldera quien, sin duda, eligió hasta el nombre de Andrés Bello”.

5.5 - PERCEPCIONES SOBRE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA

Uno de los primeros registros escritos en que constan impresiones de Chávez acerca de la Academia Militar de Venezuela se encuentra en un discurso del expresidente, del 28 de julio de 1990, en conmemoración por los quince años de egreso de la promoción Simón Bolívar II de la Academia Militar de Venezuela. Allí mencionaba, sobre el día de su ingreso, un 8 de agosto de 1971, que “Aquella mañana fue inolvidable, compañeros, fuimos nosotros convocados a nuestra primera gran cita con la historia” (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 373), y agregaba que

[...] sin saberlo, habíamos llegado al propio nido del cóndor, a la morada de Simón Bolívar, el general en jefe de la libertad. La Academia Militar de Venezuela iniciaba entonces un proceso de transformación, el más profundo desde que a comienzos de siglo, los generales Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez impulsaron aquella célebre ‘reforma militar’ (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 374).

Mencionaba en ese mismo discurso que juraron “defender la patria y sus instituciones” (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 375) y que para el momento de su egreso sabían todos los miembros de esa promoción que

[...] en las alforjas del alma llevábamos una carga heroica, inmensamente comprometedora para siempre. Entonces sí nos dimos cuenta de que aquella sombra inquieta del 08 de agosto de 1971 ya no era sombra. No. Era ahora apenas un faro que nos señalaría eternamente el camino escabroso que apenas comenzaba y nos daría cuerpo, forma, alma y razón. Éramos ya, queridos compañeros, para toda la vida, no una promoción sin nombre, sino una promoción con su nombre: “La Simón Bolívar”. Y así fue que salimos del nido del cóndor a sembrar semillas por los cuatro vientos (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 376).

Recordaba Hugo Chávez en la entrevista realizada en marzo de 1995 por Blanco Muñoz (1998, p. 40) sobre los primeros tiempos en la Academia Militar de Venezuela que

Nosotros entramos... creo que unos 375 muchachos, el domingo 8 de agosto de 1971. A los dos meses se había ido más de la mitad. De verdad, hay gente que empieza a llorar, que no aguanta, los pies planos, te paran¹⁵³ a las 4 de la mañana para correr una hora, te duermes en clase porque no aguantas aquel ritmo tan fuerte,

¹⁵³ Despiertan.

la presión de los superiores encima todo el tiempo, sanciones de todo tipo. Pero en esos primeros días y semanas tan duras, más que todo ponían empeño en instruirnos en cuestiones militares. Había que preparar a unos muchachos que ni siquiera tenían idea de cómo se saluda.

Agregaba Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 40-41) que en esos primeros tiempos en la institución “la formación militar fue la básica en esos días. Estábamos totalmente aislados, sin visitas, sin televisión. Era de verdad una formación militar dura. Una prueba como para estremecerlo a uno. Después viene un poco más la calma, por supuesto.”

También recalcaría Hugo Chávez a Blanco MUÑOZ (1998, p. 41-42) que “yo me tomé muy en serio lo del honor militar, y lo llevo muy en serio, así como el juramento a la bandera. El día que nos pusieron a izar la bandera y jurar ser fiel a la patria, yo me lo tomé muy en serio, y me lo tomaré en serio para siempre”.

Comenta en otra entrevista que

Cuando llegué a la Academia me encantó. Francamente, yo había querido estudiar física y matemática, y además, ser pelotero profesional [...]. Esa era mi meta, a la que le dediqué mucho entrenamiento, especialmente, a cómo se agarra la pelota, a la técnica del picheo. Pero la vida militar me apasionó, hasta el punto de que lo subordiné todo a ella (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 331).

Aclararía en este sentido que “Me sentí como pez en el agua en la Academia Militar, que todavía es para mí –y lo será toda la vida– un recinto sagrado. Pasé trabajo allí, pero nunca lo sentí como una carga” (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 334).

Mencionaba que lo

[...] seducían los símbolos patrios de la Academia [...]. Cuando voy a la Academia percibo que llegué al vientre de una segunda madre. ¡Fue para mí una madre! Yo soy hijo de esa Academia, de esa *Alma Mater*, un recinto sagrado... ¡Hijo de la Fuerza Armada! ¡Yo nací ahí! Uno puede nacer varias veces. Uno nace primero del vientre de la madre, pero vuelve a nacer cuando ve la luz de las ideas y de la conciencia. En esa Academia fue donde comenzó todo... Aquella simbología me enganchó. Para mí, la Academia fue una bendición. Ésa es la palabra: una bendición, porque no sólo allí me sentí soldado, sino que, en ese recinto, surgieron en mí las motivaciones políticas. Eso fue la bendición para este proceso, y ojalá la historia nos absuelva para nuestro país (Chávez en RAMONET, 2013, p. 269).

Vinculado a esto, una cuestión de relevancia que plantearía es que la Academia Militar de Venezuela fue su “epicentro de formación” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 249) y que cambió su vida, produjo en él “una suerte de transfiguración”, le “abrió un horizonte nuevo” e “iba a ser licenciado de la primera promoción de licenciados militares” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 289). Mencionaba que allí vivió un “proceso de maduración acelerada”,

en “lo personal, en lo profesional, en lo académico, en lo social y en lo político también” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 299).

Previamente, en un mensaje de Hugo Chávez del año 1992, titulado *¡¡¡El Ejército es Bolivariano!!!* afirmaría que

Todo lo que somos se lo debemos a esa Casa Maternal donde se enseña a ser digno y útil a la Patria: la Academia Militar de Venezuela. Allí aprendimos a defender a la patria, a querer a nuestro gentilicio; porque era un área de reunión para sueños andinos, zulianos, llaneros, orientales, centrales y guyaneses¹⁵⁴. Bajo un solo norte; el Ideario Bolivariano. Los años de formación nos dieron solidez moral y acrisolaron nuestra disciplina dándonos altos valores concernientes al honor, la responsabilidad, el trabajo, la dignidad y la honradez. Este fue el norte de nuestra actitud profesional y son testigos nuestros oficiales y soldados comandados; eso no puede borrarle una campaña de desprestigio malévol e indigna (Chávez en ZAGO, 1992, p. 152)

Se refería a los cambios y apertura que hubo en esos años como cadete en la Academia Militar de Venezuela y también mencionaba, para ejemplificar esa flexibilidad, que a partir del tercer año en la institución les permitieron usar sillas de extensión en las horas de estudio libre (CHÁVEZ, 2006), lo cual estaba prohibido hasta entonces.

Recordaba también que

En el año 1975, salió mi promoción de la Academia Militar. Era Carlos Andrés Pérez el presidente. Fue quien nos hizo entrega del sable. Y recuerdo que el juramento lo hicimos delante de él: juramos ante Dios y la bandera defender la patria y sus instituciones hasta perder la vida, si fuese necesario (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 48).

Manifestaría en el año 2006 sobre la institución en que se formó desde 1971 hasta 1975 que

[...] aquí se han forjado generaciones y generaciones, aquí fuimos forjados. Y yo pudiera decir algo más, sin exageraciones de ningún tipo, la Academia Militar fue desde los años '70, finales de los '70, toda la década de los '80 y buena parte de los '90; cuna donde anidó la Revolución Bolivariana (CHÁVEZ, 2006).

Unos años antes, en 2001, opinaba en esa misma dirección, en un acto por el 30 Aniversario de la declaración como instituto militar universitario de la Academia Militar de Venezuela y aseveraba, adjudicando un rol a la labor de sus docentes, que “Si no hubiésemos hecho nosotros algo, entonces ustedes hubiesen fracasado maestros. Algo teníamos que hacer” (CHÁVEZ, 14 ago. 2001). Recalcaba que

¹⁵⁴ La referencia es a algunas de las nueve regiones político-administrativas de Venezuela de las que provenían los cadetes: región Los Andes, región Zuliana, región Los Llanos, región Nororiental, región Central y región Guayana.

Fuimos sometidos a un proceso de forja, como dice el lema de la Academia: forjar, no sólo formar; de forja moral, de forja ética, de forja intelectual, de forja física, de forja como soldados, como ciudadanos, de forja incluso para la reflexión, para la autocrítica profunda. Así lo creo, así lo creemos, lo hemos vivido (CHÁVEZ, 14 ago. 2001).

5.6 - CARACTERÍSTICAS DEL PLAN ANDRÉS BELLO

Una de las primeras referencias escritas de Hugo Chávez sobre el Plan Andrés Bello puede registrarse en el mencionado discurso del 28 de julio de 1990, donde plantearía sobre el período de estudio en la Academia Militar de Venezuela que

En aquellos cuatro años de formación, la vieja disciplina autoritaria heredada del prusianismo alemán, fue dando paso a una nueva orientación, no solamente más humana, sino también histórica y sociológicamente compaginada con la idiosincrasia propia de los hombres que marcharon tras el rastro luminoso de auténticos líderes militares, como José Antonio Páez, Antonio José de Sucre, Rafael Urdaneta, Manuel Carlos Piar, Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y tantos otros generales del Ejército venezolano (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 375).

En esa misma línea, en el libro de Ángela Zago, publicado en 1992, ella cita un texto de Chávez en el que afirmaba que “En los inicios de la década de los setenta, el ejército de Venezuela había comenzado a recibir la inyección de una nueva orientación filosófica, alejada del viejo prusianismo importado desde la época de Juan Vicente Gómez¹⁵⁵” (Chávez en ZAGO, 1992, p. 22).

También el expresidente venezolano, en la entrevista con Blanco Muñoz (1998, p. 35), se refería al cambio que hubo en la década de 1970 en la Academia Militar de Venezuela y manifestaba que “la Escuela Militar pasó a ser Academia y fue incorporada a nivel universitario, al CNU, en lo que se refiere a planes de estudio y planes curriculares. Las relaciones con las universidades se abrieron bárbaramente en el área cultural, deportiva, académica”. Otra reminiscencia se la plantea Chávez a Harnecker (2002, p. 8) al evocar que “Antes la Academia formaba bachilleres militares, en cambio nosotros entrábamos ya bachilleres y salíamos licenciados en Ciencias Militares, que era como un nivel universitario. Por exigencia universitaria el currículo de estudio sufrió un salto positivo”.

¹⁵⁵ Como ya se esbozó en el primer capítulo, la primera reforma militar en Venezuela durante el siglo XX la llevó adelante Cipriano Castro (quien gobernó entre 1899 y 1908) en 1904. Sin embargo, es desarrollada en buena medida bajo el gobierno dictatorial de Juan Vicente Gómez (quien gobernó entre 1908 y 1935), con las particularidades impuestas por su gobierno.

En un tramo de la entrevista realizada por Muñoz (1998, p. 42) recuerda Chávez que “Recibíamos la instrucción militar, pero combinada con ese Curso Propedéutico Científico, que nos fue abriendo campo, pues la Academia tenía que cumplir con el currículum para poder optar al nivel de licenciados con validez universitaria”.

Por otro lado, también en concordancia con lo planteado por otros miembros de la promoción Simón Bolívar II en el capítulo anterior acerca de la supresión o disminución de castigos físicos en la Academia Militar de Venezuela por parte de esa generación hacia otras promociones más jóvenes, Chávez recordaría que

Desde la Academia, no solo impartía de vez en cuando algunas charlas a los soldados sobre el pensamiento del Libertador, sino que cuando me tocaba sancionar a los cadetes, jamás les imponía un esfuerzo físico [...], sino que los paraba en grupitos frente a la estatua de Bolívar. Les leía sus textos, o los llevaba a un salón de clases, a la hora del casino y de la diversión, y les contaba pasajes de la Campaña Admirable¹⁵⁶ (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 342).

Afirmaría en el *Aló Presidente* del 4 de agosto del año 2001, 30 años después de la implementación del plan de estudios en la Academia Militar de Venezuela, que en 1971

[...] comenzó el Plan Andrés Bello, el plan de elevar el nivel educativo de las escuelas de formación de oficiales de la Fuerza Armada, y eso tiene mucho que ver con lo que hoy estamos viviendo en el país (CHÁVEZ, 4 ago. 2001).

5.7 - CONTENIDOS, DISCIPLINAS, DOCENTES Y AUTORIDADES

5.7.1 - Disciplinas Y Contenidos

Hugo Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 41) recordaba que una de las primeras disciplinas que abordaron en la Academia Militar en el marco del Plan Andrés Bello fue el ya mencionado Curso Propedéutico Científico. Ese curso “duró tres meses y era de nivelación de conocimiento” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 299). Además, indicaba que veían “metodología de la investigación, porque a las materias les dieron un carácter muy investigativo”, lo cual “era una línea del nuevo pensum académico del Plan Andrés Bello” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 299-300). Pero también mencionaba los acercamientos con

¹⁵⁶ La misma tuvo lugar entre enero y agosto de 1813, al mando de Simón Bolívar. Se trató de una acción militar enmarcada en las guerras de Independencia y permitió la liberación del occidente de Venezuela de España.

la sociología, la historia de las ideas políticas y la historia económica (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 42).

Aludiría, también, a otras disciplinas estudiadas como Metodología, Economía, Historia Universal, Análisis, Física, Química, Introducción al Derecho, Derecho Constitucional. Y rememoraría que “El Consejo Nacional de Universidades (CNU) exigía estudios superiores para avalar la licenciatura” (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 337). Recordaba, al igual que Martínez Mendoza (como se esbozó en el capítulo anterior), que las clases de química las impartía Alejandro Irazábal, “excelente profesor, autor de los manuales de secundaria” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 300). También se referiría al estudio de las disciplinas Historia de las Ideas Políticas e Introducción a la Política (Chávez en RAMONET, 2013, p. 300)

En la entrevista realizada por Harnecker (2002, p. 8), Chávez aseveraba que “Estudiábamos Ciencias Políticas y yo empecé a motivarme con el estudio de la teoría militar. Mao¹⁵⁷ me gustó mucho y entonces me puse a estudiar un poco más a este autor”.

Recordaba Chávez (en RAMONET, 2013, p. 302) que “empezó a apasionarme la ciencia política” y que “En la Academia, utilizábamos el libro de Walter Montenegro, *Introducción a las doctrinas político-económicas*, un clásico muy bueno”.

Sobre el líder comunista chino afirmaba que

De mis lecturas de Mao saqué varias conclusiones que fueron determinantes para mí. Una de ellas era que la guerra tenía una serie de componentes, de variables, que había que calcular. Los chinos hablan del cálculo para todo, tienen un pensamiento que vuela rasante con el suelo, tratan de conectarse con la realidad. Mao decía que una de esas variables era la moral y señalaba que lo que determina el resultado de una guerra no es la máquina, el fusil, el avión o el tanque de guerra, sino el hombre, el ser humano que maneja la máquina, pero, sobre todo, la moral del hombre que maneja la máquina. Y, en segundo lugar, algo creo que mucho más importante, mucho más amplio y profundo: aquello de que “el pueblo es al ejército, como el agua al pez”. Yo concordé siempre con eso y he tratado de practicarlo, o sea que siempre tuve una visión cívico-militar, veía que debía existir una estrecha relación entre el pueblo y el ejército (Chávez en HARNECKER, 2002, p. 8).

En otro pasaje, de una entrevista posterior, afirmaría sobre sus lecturas sobre Mao algo similar, aseverando que

Circulaba entonces su *Pequeño Libro Rojo*¹⁵⁸ que recogía citas de él y extractos de sus discursos. Una de sus citas me impactó mucho, decía: “Las armas son un factor

¹⁵⁷ Se refiere a Mao Tse Tung.

¹⁵⁸ Se trata de un libro publicado en China en abril de 1964 en el que, como manifiesta Chávez, se recogen citas y discursos pronunciados por Mao Tse Tung. Tuvo y tiene gran difusión en China y en buena parte de la izquierda política a nivel mundial.

importante en la guerra, pero no el decisivo. El factor decisivo es el hombre, y no las cosas. Determinan la correlación de fuerzas no sólo el poderío militar y económico, sino también los recursos humanos y la moral. El poderío militar y económico es manejado por el hombre”. Fue como una revelación: lo importante en una guerra, afirmaba Mao, es el hombre y la moral más que las maquinarias. Decía también que el Ejército debe sentirse en el seno del pueblo, como pez en el agua. Y que la base de toda victoria reside en la unión del Ejército y el pueblo, en una alianza cívico militar (Chávez en RAMONET, 2013, p. 287-288).

Recalcaba Chávez (en RAMONET, 2013, p. 285) que “Había completa libertad de discusión sobre temas de historia, de sociedad o de economía; no existían dogmatismos, o por lo menos todo se podía discutir, debatir, confrontar”.

Aseveraba, para explicitar cuáles habían sido las lecturas y autores que más lo marcaron, que “Leí también mucho sobre estrategia militar, historia de la guerra de Clausewitz¹⁵⁹, también Bolívar, los escritos militares de Páez¹⁶⁰, Napoleón¹⁶¹, Aníbal¹⁶²” (Chávez en HARNECKER, 2002, p. 8).

Planteaba que en la Academia Militar de Venezuela empezó a estudiar la ciencia de la guerra, la ciencia militar, cursos de teoría y estrategia militar, historia de la guerra, el manejo del fusil, la teoría del combate individual, las marchas militares y que le agradaba todo eso. Afirmaba que la historia militar lo había apasionado siempre, con lecturas sobre Alejandro Magno, Escipión el Africano, Julio César, calificaba a Napoleón como “uno de los capitanes más grandes de la historia”, a Bolívar como “un inmenso guerrero y estrategia genial”, y a Clausewitz como “uno de los principales teóricos de la guerra” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 287).

En relación a Simón Bolívar, expresaba que en la Academia Militar había grupos de estudio sobre las tesis de Bolívar. Y que también el hecho de llamarse su promoción Simón Bolívar II, propició aquello. Recordaba sobre esto que

Nos dieron un libro: los *Siete Documentos Esenciales*¹⁶³, de Simón Bolívar, y nos pusimos a estudiarlos, a analizarlos. Yo le preguntaba mucho a Pérez Arcay, lo

¹⁵⁹ Se refiere a Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz, militar prusiano, quien nació en 1780 y falleció en 1831. Uno de los mayores exponentes de la ciencia militar moderna occidental en tanto teórico e historiador. Una de sus obras más conocidas se denomina *De la Guerra*, escrita entre 1816 y 1830. Su obra discurre sobre temas de filosofía, táctica y estrategia. Aborda situaciones bélicas desde el punto de vista del planeamiento, sus causas y la forma en que son llevadas adelante.

¹⁶⁰ La referencia es a José Antonio Páez, uno de los próceres de las Guerras de Independencia de Venezuela.

¹⁶¹ Napoleón Bonaparte.

¹⁶² Se refiere a Aníbal Barca, uno de los grandes exponentes de estrategia militar. Nacido en el Estado púnico, se considera que vivió desde 247 hasta 183 a.C.

¹⁶³ Esta obra contiene el Manifiesto de Cartagena (15 de diciembre de 1812), el Manifiesto de Carúpano (7 de septiembre de 1814), la Carta de Jamaica (6 de septiembre de 1815), el Discurso de Angostura (15 de febrero de 1819), el Mensaje al Congreso de Colombia (25 de mayo de 1826), el Mensaje a la Convención de Ocaña (29 de febrero de 1828) y el Mensaje al Congreso de Colombia (20 de enero de 1830).

cubría a preguntas... Ahí empezó a crecer más aún mi admiración por Simón Bolívar, un hombre que nació rico, pertenecía a la burguesía de la época, era terrateniente, pero en el camino se hizo proletario, terminó pasándose para los pobres y terminó como Cristo, crucificado, cumpliendo con su ley. Así comencé a ser un pequeño bolivariano, me leía sus textos, aprendía de memoria frases de Bolívar: “Tengamos una conducta recta y dejemos al tiempo hacer prodigios”. Todas las semanas había cantos patrios en la banda marcial y a mí siempre me agradó cantar. Me gusta mucho el Himno del Ejército que empieza así: “Adelante marchemos, valientes/ al combate y al rudo fragor/ por la Patria muy altas las frentes/ despleguemos pujanza y valor”. Es un himno muy bello y popular (Chávez en RAMONET, 2013, p. 287-288).

Rememoraba que en la Academia Militar de Venezuela disponían de una excelente biblioteca y que “iba a esa biblioteca de la Academia y leía sobre todo a Bolívar, sus textos, su correspondencia, análisis de su pensamiento, biografías de él” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 301).

Además de esto, esbozaba, que

[...] otra de las cosas que creo influyó en mí fue el estudio que como militares hacemos de la técnica del liderazgo, es decir, la técnica de cómo conducir grupos humanos. Uno aprende cómo levantarles la autoestima, la moral a la gente. Yo recuerdo hasta la matriz del liderazgo, porque además fui instructor durante muchos años (Chávez en HARNECKER, 2002, p. 9).

En una de las entrevistas con José Vicente Rangel, el 4 de diciembre de 1998, dos días antes de las elecciones que lo llevarían a la presidencia, Chávez recalcaba que “Fui formado en una escuela de liderazgo, de verdad, que es la Academia Militar. Allí se hace un esfuerzo científico y humanístico para formar líderes, y un líder verdadero debe estar en contacto con su gente” (Chávez en RANGEL, 2014, p. 233-234) y aclaraba que “sólo en ese caso puede ser considerado como un auténtico estadista” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 313).

Profundizaba en esta visión y afirmaba que

Por mi experiencia particular -yo ya había sido un joven líder, *manager* de un equipo de béisbol de muchachos, etc- esas enseñanzas completaron eficazmente mi formación. Nos educaron también con un método basado en la dinámica de grupo, llamado “Desarrollo de la inteligencia”, excelente. Me resultó provechoso. Amplié algunas capacidades (Chávez en RAMONET, 2013, p. 313).

Aseveraba Chávez (en RAMONET, 2013, p. 299) en este sentido que en la Academia Militar de Venezuela tuvo experiencias de animación y comunicación que le fueron útiles “para ejercer un liderazgo”, aprendiendo a dirigirse “a un público amplio y diverso, sin estrés y sin aburrirlo demasiado”.

Planteaba, además, que ese liderazgo no sólo se circunscribía hacia adentro de las fuerzas armadas, sino que

Yo siempre lo pensaba en ambas direcciones: hacia adentro y hacia afuera. Todos son seres humanos, lo único que uno tiene un uniforme, un fusil y el otro no. Los soldados son campesinos, muchachos de los barrios. ¿Cómo levantar la autoestima a un grupo de soldados por allá, en la frontera, a veces comiendo mal, sin ropa adecuada, y lejos de la familia? ¿Cómo mantener una unidad con alta moral y autoestima? ¿Cómo inyectarle nacionalismo, patria, conciencia de por qué es un soldado? ¿Cómo hablarle a uno por uno de noche, en la mañana? ¿Cómo atender sus problemas? “¿Qué pasa? ¿Por qué llegaste tarde de tu permiso?” “Bueno, es que tengo a mi madre enferma,” “la novia me botó,” “me tomé unos tragos y me quedé dormido.” “Bueno, está bien, pero trata de no hacerlo otra vez, porque eso es malo.” No todos los militares somos así de preocupados por los demás, pero especialmente esa muchachada tiene mucho de eso (Chávez en HARNECKER, 2002, p. 9).

Otra cuestión que recalca sobre los contenidos abordados en la Academia Militar de Venezuela se relaciona con “la buena y variada actividad artística” en la que se destacó, particularmente, cantando y pintando, y afirmaba que había actividad cultural todos los jueves en la tarde, denominadas “actividades complementarias” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 296).

A partir de todos estos elementos mencionados en este apartado, indicaba Chávez (en RAMONET, 2013, p. 299) que había adquirido “una notable capacidad personal de reflexión, de abstracción, de análisis y de síntesis”.

Sobre su paso por la Academia Militar de Venezuela recordaría también que cuando egresó “ya era subteniente bolivariano y revolucionario, aquí yo me hice bolivariano, aquí comencé a sentir la pasión bolivariana y ya salí con un pensamiento al menos pre revolucionario, [...] ya había una inquietud social” (CHÁVEZ, 2006)

Y profundizaba en ese sentido en la entrevista con Ignacio Ramonet al plantear que

Acababa de pasar allí los cuatro años más decisivos quizás de mi vida. Ahí me hice bolivariano, descubrí el pensamiento político de nuestras “tres raíces”: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. Y de allí salí con experiencia de liderazgo y con ideas ya prerrevolucionarias. [...] Tenía un rumbo trazado en mi mente, sabiendo hacia donde me dirigía (Chávez en RAMONET, 2013, p. 324).

A pesar de todo esto, también planteaba Chávez (en RAMONET, 2013, p. 304) que, siendo cadetes, a veces

[...] nos metían en la sala de teatro y traían a instructores civiles y a algunos militares a darnos conferencias muy políticas; una parte de ellas orientadas a

ponernos en guardia contra el marxismo y contra la izquierda. Nos hablaban del horror del socialismo y de las ventajas del modelo capitalista. Según ellos, el marxismo-leninismo era una ideología diabólica.

Y también rememoraría que leían “un libro contra la guerra de guerrillas”, un manual de contrainsurgencia, en que “se revelaba la intención de manipular nuestras jóvenes mentes de cadetes, porque detrás estaba el Imperio... y un grupo de oficiales venezolanos que habían ido a hacer cursos a Estados Unidos” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 313).

5.7.2 - Docentes Y Autoridades

Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 41) mencionaba, sobre sus primeros tiempos en la Academia Militar de Venezuela, que

Recuerdo mucho en esos primeros meses, los mensajes de un general que era como el capitán de esa nave, el Director de la Academia, el general Jorge Ernesto Osorio García, un general andino, brillante general, que, por cierto, a mí me alegró mucho recibir en Yare¹⁶⁴ una carta de él, entre tantas cosas me decía: “desde esta montaña no nos extrañó observar vuestra gesta”, algo así, muy hermoso. [...] Él nos hablaba mucho, así como un grupo de oficiales, entre quienes se cuenta el hoy general también retirado Jacinto Pérez Arcay.

Una de las primeras referencias escritas que hay de Hugo Chávez sobre Osorio García se encuentra en el mencionado discurso del 28 de julio de 1990 por los 15 años de egreso de la promoción Simón Bolívar II. Allí Chávez (en MUÑOZ, 2005, p. 374) mencionaba que Osorio era quien llevaba “el estandarte de la transformación” en la Academia Militar de Venezuela y afirmaba que

Todos nosotros recordamos con admiración al General Jorge Ernesto Osorio García, quien fue realmente el motor del plan educativo “Andrés Bello”, ductor del cual debemos recordar y practicar tantas enseñanzas, entre ellas, aquella que oímos muchas veces de sus labios: “Manténganse muchachos, como la garza blanca, aunque con los pies hundidos en el barro, siempre gallardos, impecables, altivos y prestos para alzar el vuelo”. En algún rincón recóndito de la encumbrada cordillera, el general Osorio García debe estar hoy atento a la marcha de nuestra promoción “Simón Bolívar” (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 374).

También recordaba Chávez (en RAMONET, 2013, p. 283) que Osorio García tenía un trato especial con la promoción Simón Bolívar II y “nos retaba a ser los mejores. ‘Ustedes serán los generales del año 2000’, nos decía. A mí empezó a grabáreme aquello; era lejos, faltaban treinta años para el año 2000, pero fui asumiendo” y afirmaba el expresidente

¹⁶⁴ Aquí la referencia es a la cárcel de Yare.

venezolano que “Ese general sabía crear un clima de superación, nos reunía con bastante frecuencia”. También les decía que eran la “vanguardia de una nueva generación” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 283).

A Pérez Arcay haría alusión en varias entrevistas, discursos, intervenciones y alocuciones. Una de las primeras referencias escritas de Hugo Chávez a la importancia que tuvo en él Pérez Arcay puede registrarse en un texto escrito por él en agosto de 1992, desde la cárcel de Yare, como prólogo del libro *Ezequiel Zamora y la Batalla de Santa Inés*, cuyo autor es Román Martínez Galindo. Ese prólogo se tituló *Reflexiones político-militares en torno a la Batalla de Santa Inés como piedra angular del triunfo federal de la Guerra larga*. En él se puede leer:

[...] en las aulas del Alma Mater, la Casa de los Sueños Azules, [...] la palabra encendida del entonces Teniente Coronel Jacinto Pérez Arcay nos introdujo en las filas Federales, cuando estudiábamos la Historia Militar Venezolana, hurgando en sus páginas para tratar de conseguir en ellas nuestra verdadera doctrina militar, tarea aún pendiente por concluir. [...] fuimos desenredando la trama zamorana de Santa Inés, guiados por el maestro de la palabra que siempre fue Pérez Arcay (Chávez en ARDAY, 2013, p. 1013).

Y casi al final de ese prólogo afirmaba que “ingresamos al Ejército Federal, impulsados por la palabra de Jacinto Pérez Arcay” (Chávez en ARDAY, 2013, p. 1017).

Afirmaría Chávez en 1995 en la entrevista realizada por Blanco Muñoz (1998, p. 41) que

Yo profundicé con Pérez Arcay, que en aquel tiempo era teniente coronel. Yo veía en él algo diferente al resto. Era historiador, graduado en Historia, autor de *La Guerra Federal: Causas y Consecuencias*. Su mensaje era distinto, llegaba, vibraba con aquello de Zamora y la Guerra Federal.

Recordaba Hugo Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 42) sobre Pérez Arcay que una vez le dijo “tú tienes ansia del conocimiento, el desespero del conocimiento”. Y recalca el exdignatario venezolano que esto era así porque “quería saber de todo, leer de todo, quizás sin método en ese tiempo, pero queríamos inundarnos por aquello de que mientras más leo, más sé, y nos damos cuenta de que no sabemos nada”.

También en la entrevista realizada por Marta Harnecker (2002, p. 8) Chávez afirmaba, recordando a ese docente, que “Teníamos un muy buen profesor de Historia militar y Filosofía militar, Jacinto Pérez Arcay, militar doctor en Historia, un hombre de un pensamiento muy profundo”.

Sobre la admiración por la figura de Bolívar, mencionaría Chávez que “Esa pasión por Bolívar comenzó en aquellos años, estudiando la Historia Militar con el general Jacinto Pérez Arcay y con el comandante Betancourt Infante, que era otro excelente instructor de Historia” (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 342).

En un discurso del 3 de septiembre de 2010, conmemorando el bicentenario de la creación de la Academia Militar de Venezuela recordaría que Pérez Arcay “daba clases de Historia Militar y Filosofía de la Guerra, nos hablaba de la Teoría Económica, la Teoría Política, del socialismo” (CHÁVEZ, 2010). Y mencionaba, sobre ese mismo profesor, que “en un aula [...] hablando de la economía y de la historia, nos dijo ‘en el año 2000 Venezuela deberá ser una República Socialista’” (CHÁVEZ, 2010).

También aludía Chávez a Jacinto Pérez Arcay en la entrevista realizada por Ignacio Ramonet (2013, p. 285-286) al afirmar que lo consideraba un

[...] filósofo y maestro de esos que uno tiene para toda la vida, quien me encendió la llama bolivariana. Siempre he dicho que él es el culpable de mi segundo nacimiento... Tenía libros y escritos... Yo me los bebía... Libros que son ideas-fuerza, combustible para la batalla ideológica. Porque una idea justa puede ganar batallas. Todo soldado debe estar animado por una ideología. Esos oficiales pertenecían a una corriente militar que se había constituido a la caída de Pérez Jiménez, y que estaban descontentos con la situación que el país vivía.

Subrayaba Chávez (en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 337) esa idea sobre los profesores que él consideraba influyentes, agregando el nombre de otros actores que afirmaba que fueron relevantes en su formación, al plantear que

Hay un corte bastante profundo entre la vieja escuela militar y la nueva, con un grupo de oficiales de primera línea, entre ellos el director de la Academia, [...] el general Jorge Osorio García. También, Pérez Arcay, Betancourt Infante, Pompeyo Torrealba. Ese grupo de oficiales se dio a la tarea de forjar aquel ensayo a conciencia. Incorporaron también a profesores civiles y se preocuparon por darnos una formación humanista.

Profundizaba en esa visión en la entrevista realizada por Ignacio Ramonet (2013, p. 285) al aseverar que guardaba un especial recuerdo del “coronel Rojas Araujo, doctor en historia; el comandante Betancourt Infante, excelente instructor de historia; el teniente Pompeyo Torrealba; el Capitán Ismael Carrasquero Zavala, y muy particularmente el general Jacinto Pérez Arcay”.

Indicaba también a otro profesor que daba Historia Económica, “el coronel Medina Rubio, un oficial de izquierda. [...] Un día, en un curso, dijo clarito: ‘En el 2000, en Venezuela, habrá socialismo democrático’. Yo lo anoté en mi cuaderno y después me le

presenté en el pasillo, y le pregunté: ‘Mi Coronel, ¿qué es lo que usted quiso decir con esto?’” (Chávez en RAMONET, 2013, 301).

Esbozaba Chávez (en RAMONET, 2013, p. 285) que muchos de sus educadores fueron “oficiales progresistas”, en tanto “hablaban de la Teoría del Desarrollo, incluían conferencias sobre visiones distintas a la tradicional militar de derechas o de extrema derecha, etc.”. Y agregaba que “además de los cursos, había algunas conferencias informativas cuyos temas me parecieron audaces para una institución como aquella. Venían civiles y militares con gran preparación intelectual y una indiscutible apertura mental” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 285).

Chávez planteaba algo muy similar en la entrevista realizada por Blanco Muñoz (1998, p. 42) en 1995, alegando que “Uno veía gente, profesores civiles y militares con buen nivel de preparación y con una apertura, una libertad de cátedra absoluta, para discutir, para buscar ciertas verdades en la historia, el proceso económico. Así nos fuimos llenando”. Aludía a que los profesores de la Academia “se tomaron en serio el inicio de ese nuevo plan de estudio. Eran docente de máxima calidad. Además de militares, había profesionales de otras carreras: economía, derecho, ingeniería” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 300).

Y ahondaba en esa concepción al afirmar que en esa época

Aun cuando no había llegado el país a su crisis máxima, existía ya un descontento difuminado importante. Yo lo fui descubriendo progresivamente. El caso es que, en el seno de la Academia, había un grupito de oficiales de planta, muy estudiosos, que eran conscientes de ese descontento general y que disponían de una teoría crítica sobre lo que pasaba y cómo se debía corregir aquello. La prueba es que luego tuvieron una relación estrecha con nosotros (Chávez en RAMONET, 2013, p. 286).

Y aseveraba que a pesar de esa visión crítica se los había escogido para formar a los nuevos cuadros militares

Porque eran los mejores, los más brillantes. El gobierno les retiró el mando de tropa y les confió una tarea difícil seguramente. Pero era un arma de doble filo, porque eran brillantes sin duda, pero descontentos. Había un descontento soterrado que después, poco a poco, fue surgiendo de distintas maneras y se fue transmitiendo a los cadetes (Chávez en RAMONET, 2013, p. 286).

5.8 - CONTEXTO REGIONAL Y MUNDIAL Y EL PLAN ANDRÉS BELLO

Chávez (en RAMONET, 2013, p. 321) afirmaba que durante su paso por la Academia Militar de Venezuela en calidad de cadete “América Latina era tema de debate permanente”.

Concretamente, plantearía en la entrevista realizada por Blanco Muñoz en 1995 que

[...] en el 73, [...] cuando comenzó la Venezuela Saudita, empezamos a captar una realidad más allá de las cuatro paredes de lo que después hemos bautizado como la casa de los sueños azules. En diciembre del 74, nos ocurrió un encuentro con algo muy interesante desde el punto de vista político militar. Ya había en muchos de nosotros una inquietud política por lo que pasaba en Venezuela y en América Latina. Y en ese momento nos mandan al Perú a la celebración de los 150 años de la Batalla de Ayacucho¹⁶⁵. Fuimos 10 muchachos [...] a conocer a Juan Velasco Alvarado y los militares peruanos. Hasta el 04F cargué en los maletines que usé [...] un librito azul de bolsillo llamado la *Revolución Nacional Peruana*, un obsequio personal del general Velasco que era Presidente del Perú. En ese encuentro conversamos con militares panameños como Omar Torrijos y sus muchachos, con los cadetes chilenos que recientemente habían dado el golpe contra Salvador Allende. Actuación que era rechazada por panameños, peruanos, venezolanos, colombianos. Regresamos cargados de cosas y de material (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 39).

En otro pasaje de la entrevista, se expalaba sobre este razonamiento y afirmaba que

[...] llegar al Perú y oír militares como Velasco, al que vi y oí una vez, fue toda una revelación. Salíamos todas las noches con cadetes peruanos muy jóvenes como nosotros, a sus casas, con muchachas, a fiestas, al Puerto de Callao un fin de semana, y los oímos hablando de la Revolución Nacional Peruana y al mismo tiempo fuimos a Ayacucho, a ver, oír y conversar con indígenas (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 43).

Planteaba que a partir de ese viaje pudo “comprobar las relaciones estrechas de Velasco con el pueblo peruano y con las Fuerzas Armadas de esa nación” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 316). Y aseveraba, acerca de las percepciones que le quedaron en ese viaje sobre Velasco Alvarado que

[...] fue un gran soldado, un gran patriota y un revolucionario. Su gobierno demostraba que las Fuerzas Armadas pueden constituir un factor de desarrollo y de cambio social para un país. [...] En varios aspectos yo me sentí -y me siento- reflejado en su pensamiento. Eso me ayudó también a tomar conciencia de que debía existir una relación estrecha entre el pueblo y los militares. Era necesario, como dijo Mao, que el soldado se sintiese, en medio del pueblo, como el pez en el agua (Chávez en RAMONET, 2013, p. 317).

¹⁶⁵ La Batalla de Ayacucho se inscribe en lo que fueron las guerras de independencia en Hispanoamérica. Tuvo lugar en 1824, concretamente el 9 de diciembre, y fue el último gran enfrentamiento con España por parte de América del Sur, poniendo fin al dominio administrativo de ese país europeo a nivel regional. Tuvo lugar en Ayacucho (de ahí el nombre) y sella la independencia del Perú.

Algunos de estos puntos quedan evidenciados en un pequeño texto, titulado *Una bandera en Ayacucho*, que escribió Hugo Chávez en 1974 en que afirmaba que desfilaron en Ayacucho frente a una tribuna en la que estaban “Presidentes de nuestros países bolivarianos, responsables de los destinos del subdesarrollado pueblo latinoamericano” y que en ese evento se sintió “tocado en la fibra venezolanista y latinoamericanista que nos mantiene aferrados a nuestra historia, ante un presente confuso y oscuro, como esta tarde hoy en la legendaria tierra de Ayacucho” (CHÁVEZ, 2013b, p. 19). Aseveraba también en ese texto que dialogaron con los otros cadetes sobre un tema que era “espinoso” por su actualidad y “vedado supuestamente para los hombres de armas, especialmente los venezolanos: la participación de los militares en los procesos políticos de los países latinoamericanos”. Sobre ello manifestaría, en ese mismo texto de 1974, que

Los peruanos defienden con gran pasión a su gobierno, el del general Juan Velasco Alvarado, a quien tuvimos la suerte de saludar personalmente esa tarde y recibir de sus manos un pequeño libro empastado en azul, titulado *La Revolución Nacional Peruana*. Por su parte, un ardoroso antinorteamericanismo surge a borbotones del discurso de los jóvenes cadetes del Colegio Militar de Panamá, la del Congreso Anfictiónico, la del canal interoceánico. [...] Nosotros [...] adelantamos algunas opiniones sobre el papel de los militares en la sociedad y, particularmente, el apoyo incondicional que en Venezuela han prestado las Fuerzas Armadas al sistema democrático en los últimos 16 años. Pancho Hernández, cadete peruano del cuarto año, me dijo ya al final de la amena charla, con su voz de profundo acento indígena, quechua: “Verá usted, cómo ya algún día se cansarán de esos cabrones” (CHÁVEZ, 2013b, p. 17-18).

Sobre este hecho, en una entrevista afirmaba que “la toma de conciencia política no fue automática. Sin lugar a dudas estos hechos dispararon mis convicciones a un determinado estadio espiritual. Y ya de ahí no he retrocedido” (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 342).

Aseveraba que, analizándolo retrospectivamente, hacía una crítica al gobierno de Velasco Alvarado “de carácter político. Su gobierno estaba constituido exclusivamente por militares, no había ningún ministro civil. Pienso que eso fue un error. Medité mucho sobre ello, me convencí de que la vía correcta era una alianza cívico-militar” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 318).

También hacía referencia Chávez en esa entrevista de 1995 con Muñoz (1998, p. 44) a la experiencia panameña de esos años y manifestaba que

[...] vimos a Torrijos, y no sólo a él, sino a los cadetes panameños [...]. Y ver a aquellos muchachos más jóvenes que nosotros, porque Panamá no tenía Escuela

Militar, sino un Colegio, [...] así que estos muchachos eran de 3ro. ó 4to. año, tres o cuatro años un poco más jóvenes que nosotros. Oír a aquellos muchachos hablar de su general Torrijos y de la Revolución Panameña, de la recuperación del Canal, [...] toda aquella cosa maravillosa, que suena como a utopía fue un impacto tremendo. Uno comenzó a ver entonces, que los militares no eran para masacrar un pueblo, para dar golpes de Estado sangrientos, para cercenar los derechos de un pueblo, sino que podían más bien ponerse a la orden de la gente. Al menos así lo interpretábamos nosotros en aquel tiempo.

Además, relataba sus percepciones y reminiscencias, afirmando a Marta Harnecker (2002, p. 10), que influyeron en él

[...] tanto la experiencia panameña como la peruana. [...] a la Academia Militar nuestra llegó un hijo de Omar Torrijos, que entonces era presidente de Panamá. Ese país no tenía Escuela Militar. Este muchacho jugaba béisbol y por ahí nos hicimos amigos. Y en una ocasión yo le pedí que me llevara algunos libros de su padre. Vi fotos de Torrijos con los campesinos, me hablaba de lo que era la Fuerza de Defensa y lo que desde niño vivió con su papá entre los campesinos. Me contó del golpe de Estado aquel que derribó a Torrijos, estando él en Costa Rica, y cómo después regresó por las montañas de Chiriquí. Yo me hice torrijista. Tuve varios amigos panameños. Eso fue entre 1971 y 1973.

Sobre estas experiencias afirmaría que “Para unos jóvenes como nosotros, y para mí, en particular, por ejemplo, aquello fue un impacto tremendo que nunca se me borrará de la mente” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 44).

Aseveraba Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 45) que, en las décadas posteriores, al percibir que su ascenso político era inminente, estudiarían en profundidad la experiencia de la Revolución Peruana y de la Revolución Panameña para comprender sus fortalezas y debilidades.

Mencionaba también la comparación que hacían entre esas experiencias y lo que representaba Pinochet en Chile al afirmar que

Los militares teníamos el ejemplo de Pinochet, el cual no compartíamos por supuesto. Él representaba a los militares que matan gente, derriban, descabezan, mientras que estos militares peruanos hablaban distinto, hablaban del pueblo, aunque al final la experiencia lamentablemente fracasó por falta de claridad estratégica, quizás, pero al menos hablaban y actuaban distinto (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 43).

En la entrevista con Marta Harnecker, del año 2002, Chávez también hacía alusión a la experiencia chilena de esa época y manifiesta que

Otra cosa que influyó en mí fue el golpe contra Allende. [...] cuando a Allende lo tumban yo estaba comenzando el tercer año de la Academia. En agosto habían entrado los nuevos aspirantes a cadetes así es que estábamos en el período de instrucción intensiva, de adiestramiento, de enseñarles a disparar, a pararse firmes,

las leyes y reglamentos militares, todo aquello; un período duro de entrenamiento. Al pelotón que yo comandaba llegó un aspirante, un muchachito de 17 años, José Vicente Rangel Ávalos [...], hijo de José Vicente Rangel [...], que era candidato presidencial en ese preciso instante por la izquierda [...]. Algunos oficiales de la Academia opinaban que ese muchacho no debería ser militar, porque era hijo de un comunista [...], y entonces comienzan a presionarme, primero para que vigilara a este nuevo recluta. “¡Cuidado!, me decían, que es comunista” y luego para que lo calificara mal, para buscar excusas para darlo de baja en ese período previo. Yo me negué a hacerlo, el muchacho era bueno, además era buen estudiante, tenía mucha voluntad, era muy buen tirador. Una vez se ganó un premio de tiro, entonces me dijo un oficial: “Se da cuenta, ese muchacho es guerrillero, está entrenado.” En esos días tumban a Allende y como yo ya tenía simpatía por esas corrientes de izquierda ese golpe me conmocionó. Recuerdo que en aquel momento pensé: “Bueno y si gana José Vicente Rangel ¿será que a nosotros nos van a obligar a dar un golpe porque es de izquierda?” (Chávez en HARNECKER, 2002, p. 10).

Cierra Chávez la reflexión con Harnecker (2002, p. 10) acerca de su lectura del contexto regional aseverando que “Todas esas cosas [...] me fueron impactando de alguna manera: Torrijos, me hice torrijista; Velasco, me hice velasquista. Y con Pinochet, me hice anti pinochetista”.

Otro hecho que recordaría, involucrando a José Vicente Rangel Ávalos, es que finalmente se decidió expulsarlo de la Academia Militar de Venezuela en 1974, y mencionaría que

El muchacho había ido a despedirse de mí. Pasó por el dormitorio y me dijo: “Vengo a despedirme; me han dado de baja”. Nos dimos un abrazo: “Saluda a tu papá, a tu mamá”. Llevaba entonces un diario y escribí: “Hoy se fue de baja José Vicente Rangel Ávalos, era una esperanza”. Fíjate, “era una esperanza”. ¿De dónde saqué yo esas tres palabras? Dentro de mí ya andaba un huracán (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 340).

5.9 - DISCRIMINACIÓN POR PARTE DE LAS GENERACIONES ANTERIORES

En el ya citado discurso de Hugo Chávez del 28 de julio de 1990, éste mencionaba que

Sobre nosotros gravitará siempre el hecho de ser la primera promoción del Plan ‘Andrés Bello’, con toda la serie de presiones generacionales que ello originó en su momento, sigue generando en el presente y continuará produciendo en los nada fáciles años por venir. Bastante dura fue la forja necesaria, a lo largo de cuatro años, en los cuales más del 50% de aquel heterogéneo grupo original fue retirándose progresivamente, por causas diversas (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 375).

En relación a esa cuestión de las presiones generacionales afirmaba Chávez en la entrevista de 1995 con Blanco Muñoz (1998, p. 41) que a partir de la formación de él y su promoción en el Plan Andrés Bello se

dio inicio una rivalidad que luego se ha hecho mucho más grande, entre nuestra generación llamada todavía por los viejos “los licenciados”, los sabihondos, y ellos, los más antiguos, que nos veían como a los muchachitos bachilleres. Hubo un choqucito, que después se fue ampliando. Se presentaron casos graves, incluso hasta conflictos personales entre un licenciado y un no licenciado, efecto de esos sentimientos bajos, de su superior que se sentía desplazado por la capacidad del subalterno para diagnosticar, solucionar problemas y quería utilizar la arbitrariedad para frenar al muchacho.

Sobre esto profundizaba en otra entrevista y afirmaba que, habiendo egresado de la Academia Militar de Venezuela, estaba en un batallón y un superior intentó humillarlo

[...] llamándome, no por mi grado, sino por el título universitario, en tono despectivo, irónico: “Licenciado Chávez...” Cuando me llamaba así, no le respondía. “Subteniente Chávez...” “Ordene, mi Capitán”. Es decir, empecé dándole a respetar. En una ocasión me increpó: “¿Por qué no me responde cuándo le digo ‘licenciado’?” “Soy subteniente y licenciado”. Por responderle de esa manera me impuso un castigo que me negué a cumplir. Además, me gritó delante de unos soldados a los que yo les impartía clases de comunicaciones, que era mi especialidad. Le contesté: “¡No me grite delante de subalternos, mi capitán!” “¡Véngase conmigo!” “Vamos”. Y nos fuimos a ver al comandante (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 344).

En una alocución durante el año 2001 también opinaba en ese sentido:

Para recordar algunos, aquel mote de Licenciados, con el que topábamos cuando salimos de Subtenientes, [...] el año 75. A mí me decían abogado ¿usted es abogado, nuevo? Este Subteniente es un abogado porque discute mucho. Y fuimos sometidos entonces a diversas presiones internas. A los pocos años recuerdo que se estaba evaluando el plan, -al menos en la Academia- [...] cuando éramos Tenientes [...] se había comenzado a evaluar el Plan Andrés Bello porque uno de los impactos negativos se decía entonces, es que los subtenientes discutían mucho. “No, este subteniente discute mucho. Son contestones, inventan mucho” (CHÁVEZ, 14 ago. 2001).

Hay concordancia entre el planteo de Chávez y el que realizan sus compañeros de promoción y educadores, esbozados en el capítulo anterior, en relación a los protagonistas del golpe de Estado de 2002. En este sentido, afirmaba Chávez (en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 337) que

De mi promoción y de las que vinieron después he recibido solidaridad y una compenetración mayor de las que imaginaba. Sin dudas, los que se prestaron al golpe de abril de 2002 fueron graduados anteriores a nosotros, especialmente de la promoción inmediatamente anterior, que ha sido la última línea de retaguardia de la oligarquía, el último arañazo del fascismo y del anticomunismo.

5.10 - EL PLAN ANDRÉS BELLO: UN EXPERIMENTO EDUCATIVO

Hugo Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 41) afirmaba que “empezamos a darnos cuenta y a tomar conciencia de lo que estaba pasando. Nosotros éramos vistos como unos conejillos de indias, de ese proceso del Plan Andrés Bello. Quizá comenzamos a comportarnos como tal”.

También aseveraba el exmandatario venezolano que, entre otras cuestiones, a partir de las rispideces con las generaciones anteriores “Nos dimos cuenta entonces de que formábamos parte de un experimento” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 41).

5.11 - LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II Y SU RELACIÓN CON LAS UNIVERSIDADES

El expresidente venezolano manifestaba la importancia que para él tuvo “entrar en contacto con el deporte a través de la UCV, con la Simón Bolívar¹⁶⁶, el Pedagógico¹⁶⁷, la Santa María¹⁶⁸. Conversar con los estudiantes deportistas, ir a eventos culturales en la UCV, participar en el teatro” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p 38).

Y recordaba que

[...] por los años 1974-1975, cuando salía a la calle, los fines de semana, fui incluyéndome en círculos de estudiantes universitarios. En el barrio Los Chaguaramos¹⁶⁹ solía ir al bar “El Águila”, un lugar de discusiones revolucionarias... y de mujeres muy bonitas. [...] Uno tenía doble motivación: las mujeres y la política. También iba a la Universidad a seguir algunos cursos. Me mezclaba con los estudiantes universitarios. [...] Allí debatía en algunos de los salones, con grupos de estudiantes. Empezábamos a discutir sobre la base de lecturas que hacíamos y algunos me atacaban: “Tú eres militar, ¿qué sabrás tú?”. Un estudiante me dijo una vez “Eres un gusano”. [...] Así nos llamaban a los militares: “gusanos”. No lo entendía (Chávez en RAMONET, 2013, p. 301-302).

5.12 - SURGIMIENTO DE MOTIVACIONES POLÍTICAS Y CONCIENCIA SOCIAL

¹⁶⁶ La Universidad Simón Bolívar es una universidad pública de Venezuela creada en 1967. Actualmente con sede en Caracas y en estado Vargas. Siendo una de las universidades con mayor prestigio del país, se caracteriza por sus estudios e investigaciones en el campo científico y tecnológico.

¹⁶⁷ Aquí la referencia es al Instituto Pedagógico de Caracas, fundado en 1936 con el objetivo de formar docentes. En el presente, forma parte de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

¹⁶⁸ La Universidad Santa María es una la primera universidad privada venezolana, fundada en 1953. Su sede principal se encuentra en Caracas.

¹⁶⁹ Ubicado en la Parroquia San Padro, al igual que la Universidad Central de Venezuela. Se ubica al este de Caracas.

Uno de los primeros registros de anotaciones de orden social escritos por Hugo Chávez se encuentra en su inédito *Diario de Cadete*, escrito, como ya se indicó, durante parte de 1974 y citado públicamente por primera vez por Ángela Zago en 1992 en su libro *La Rebelión de los Ángeles*. Allí él manifestaba, por ejemplo, que

Pasamos por la casa donde tomé café anoche. Salió la señora, ahora con dos niños, y nos sacaron la mano para despedirse. Vi a los pequeños con inmensa tristeza, con su abdomen voluminoso, de seguro lleno de lombrices, de tanto comer tierra; descalzos, desnudos. Con un cuadro así, siento cómo hierve la sangre en mis venas, y me convenzo de la necesidad de hacer algo, lo que sea, por esa gente (Chávez en ZAGO, 1992, p. 23).

En este mismo sentido, comentaba Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 38) que “a los 18 años, cuando era un cadete, ver a una señora en una choza, con cuatro muchachitos muertos de hambre, me hacía sentir que debía hacer algo más que darle aquellas laticas de sardinas y un caramelo de la bolsa de combate que teníamos”.

Refiriéndose a esa época, a sus primeros años en la Academia Militar, y por ende en Caracas, recordaría que

Me quedé aterrado cuando descubrí aquella masa de pobreza, y la rica y lujosa Caracas del Este. No me imaginaba que, en Venezuela, uno de los países más ricos del continente, pudiese existir una miseria tan insondable. Poco después empecé a preguntarme qué tipo de democracia era ésa, que empobrecía a una mayoría y enriquecía a una minoría. Me pareció injusto. Y percibí muy pronto que aquella ciudad, con ese reparto de riqueza tan increíblemente desigual, era un barril de pólvora que en cualquier momento podía estallar (Chávez en RAMONET, 2013, p. 275).

Agregaría que

Descubriendo aquel desolador panorama social, empecé a tomar conciencia de que algo grave pasaba, que el país no funcionaba. [...] Mientras más conocimiento se tiene acerca de un fenómeno, mayor grado de conciencia se adquiere. [...] El que no sabe es como el que no ve. Y lo que yo veía en los cerros de Caracas me indignaba y me amotinaba el alma (Chávez en RAMONET, 2013, p. 279).

Refiriéndose a aspectos más vinculados con el surgimiento de sus motivaciones políticas, el exmandatario venezolano aseveraba en entrevista con Muñoz en 1995 que, a partir de la pacificación del conflicto con la guerrilla, la educación en la institución no profundizó tanto en la contrainsurgencia, sino que “el mundo militar académico fue asentándose. [...] Estuvimos más bien en la búsqueda de nuestras raíces. Creo que eso influyó mucho en el rumbo que después decidimos tomar” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 42).

Sin embargo, también mencionaba que “éramos unos muchachitos militares que aquí, a pesar de la apertura académica [...], nunca en la Academia Militar llegamos a hablar de rebelión, mejor dicho, de revolución nacional” (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 43).

Como contrapartida, ya siendo Teniente Coronel activo, Hugo Chávez también escribiría que

A pesar de la gran resistencia que los sectores dominantes han venido ejerciendo en los últimos años, los militares, principalmente los jóvenes, hemos venido profundizando en el estudio del fenómeno político, desde los primeros años de la Academia Militar, hasta llegar a compartir con excelentes compatriotas de la sociedad civil, las aulas universitarias (Chávez en ZAGO, 1992, p. 28).

Ya en relación a su tarea profesional, una vez egresado de la Academia Militar, planteaba Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 50) que “la reflexión se hizo mayor”, sobre todo al advertir que “uno viene de abajo, de ser un niño muy pobre también, de haber vivido todo aquello y además haber tenido un poquito de conciencia del proceso histórico venezolano de donde veníamos”. Y afirmaba en este sentido que

A mí me gusta mucho la historia y siempre revisaba libros viejos. Y lo hacía siendo muchacho y más aun siendo cadete. Fue como naciendo allí una contradicción: guerrilla, hambre, miseria, democracia, los jefes con los gobernadores, los condados son el pueblo, conversar mucho con ellos y llenarse de esas expectativas de los jóvenes soldados, tan humildes como uno. [...] Hacer reflexiones profundas sobre las causas de la guerrilla. Y entonces comencé a leer sobre la guerrilla, al Che de nuevo, Mao, buscar textos en las librerías. Tratar de conocer las causas de esos procesos. Esa fue la segunda experiencia que se fue dando allí (Chávez en MUÑOZ, 1998, p. 51).

Manifestaba Chávez también a Marta Harnecker (2002, p. 10) que cuando tenía 21 años, “estaba en el último año de Academia y ya andaba con una clara motivación política”. Y esbozaba una reflexión al respecto afirmando que

En ese entonces me interrogaba: ¿para qué los militares?, ¿para tenerlos encerrados en los cuarteles?, ¿para servir a qué tipo de gobierno: para establecer una dictadura como Pinochet o para gobernar como Velasco o Torrijos al lado del pueblo, enfrentando incluso corrientes hegemónicas mundiales? Entonces, yo comencé a percibir al militar, no como un masacrador del pueblo, ni para dar golpes de Estado, sino como un servidor social y a la Fuerza Armada como un ente social. Cuando me gradué en 1975 yo ya estaba prendido; ya cargaba una idea política por dentro, y eso me nació ahí, en la Academia.

Mencionaba prácticamente lo mismo en entrevista con Ignacio Ramonet diez años después, al aseverar que al salir de la Academia Militar de Venezuela “Ya cargaba una idea política por dentro que me había nacido ahí” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 299). Es más

taxativo el discurso de Chávez en la entrevista realizada por Rosa Miriam Elizalde y Luis Báez. Allí indicaba que

Fueron dos los acontecimientos que dispararon en mí una vocación política, que radicalizaron mi pensamiento. En primer lugar, el hecho de haber formado parte de un experimento educativo en la Fuerza Armada, conocido como el Plan Andrés Bello. [...] El Plan Andrés Bello contribuyó enormemente a nuestra formación. [...] El segundo acontecimiento, asociado a lo anterior, fue el descubrimiento de Bolívar. Comencé a leer vorazmente de todo, pero en particular sus propios textos y los materiales relacionados con su pensamiento y su biografía. Noche tras noche me iba para las aulas a estudiar, después del toque de silencio, a las nueve. Nos permitían estar allí hasta las 11 de la noche, y a veces me quedaba. En ocasiones me encontraron allí dormido, encima de un pupitre y con un libro abierto (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 337-338).

Sería concluyente al afirmar que

Cuando Carlos Andrés Pérez me entregó el sable de graduado en la Academia, ya yo traía el acimut, la brújula perfectamente orientada. El Hugo Chávez que entró allí fue un muchacho del monte, un llanero con aspiraciones de jugador de béisbol profesional. Cuatro años después, salió un subteniente que había tomado el rumbo del camino revolucionario. Alguien que no tenía compromisos con nadie, que no pertenecía a movimiento alguno, que no estaba enrolado en ningún partido, pero sabía muy bien a dónde me dirigía (Chávez en ELIZALDE; BÁEZ, 2004, p. 343).

Diez años después de recibir su sable, un 8 de julio de 1985, ya como Capitán e instructor en la Academia Militar de Venezuela, en un acto de graduación de cadetes, se refería al “arduo camino” que transitarían esos oficiales hacia la “utopía realizable” (Chávez en ZAGO, 1992, p. 33). Y recordaba en ese mismo discurso que “Hace diez años [...] recibí mi sable de Sub-Teniente. Hoy, como entonces, me alimentan los sueños. Hoy, más que ayer, siento el cabalgar indómito de una vida que cada día me pertenece menos. [...] Conmigo se queda [...] la rebeldía transformadora de su juventud” (Chávez en ZAGO, 1992, p. 33)

Existe un episodio anterior, con Carlos Andrés Pérez, en una visita que realizó el entonces presidente a la institución en marzo de 1974 y quedó plasmado en su inédito *Diario de Cadete*: “Cuando le veo quisiera que algún día me tocara llevar la responsabilidad de toda una Patria, la Patria del gran Bolívar y mía en último término” (Chávez en RANGEL, 2014, p. 368). Este pasaje demostraría, según mencionaría posteriormente, que ya “tenía aspiraciones concretas de ir hacia el poder” (Chávez en RAMONET, 2013, p. 311). En septiembre de 1974 escribió en ese diario:

Hoy es sábado y me pregunto qué estarán haciendo los jóvenes de mi edad en otras partes, aquellos que viven libres de sacrificios como éste; de seguro estarán

bonchando¹⁷⁰ en una discoteca, con su pava¹⁷¹, en el cine o divirtiéndose en cualquier sitio. Si supieran lo que estamos haciendo, dirían que estamos locos. Pero no estoy loco. Sé muy bien lo que busco y lo que hago, y por qué me sacrifico. Recuerdo en estos momentos un pensamiento del Che: “El presente es de lucha, el futuro es nos pertenece” (Chávez en ZAGO, 1992, p. 23-24).

Desde un punto de vista de formación colectiva, se puede registrar que Hugo Chávez (2013, p. 11), en junio del año 1992, escribiendo desde la cárcel de Yare, se refería a su promoción Simón Bolívar II como el “primer embrión de una nueva época, producto del plan educativo ‘Andrés Bello’”. Hacía alusión a su generación afirmando en 1995, en entrevista con Blanco Muñoz (1998, p. 39), que al egresar como subtenientes de la Academia Militar de Venezuela “ya íbamos dispuestos a empeñarnos en algo, de lo que teníamos una idea pero que no lográbamos precisar”.

En términos continentales e históricos, en el discurso brindado a sus compañeros de promoción, del 28 de julio de 1990, se referiría a “la unidad” como la “semilla libertaria de Latinoamérica”, afirmando que “ese pacto de unidad potenciará el bastimento para los caminos que esperan” (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 379). Además de esto, declamaba que estaría “siempre encendido el faro que nos dio nombre propio y razón de vida: Simón Bolívar, con su verbo encendido y su espada de libertad”, aseveraba que “nosotros ahora más que nunca debemos alinearnos a la altura de su nombre, de su idea, de su impulso y de su gloria” y declamaba que Simón Bolívar “tiene que hacer en América todavía”, por lo cual deberían seguir su “rastro” y, casi concluyendo el discurso, mencionaba que “La historia, maestra severa de los tiempos, colocará nuestra acción vital en la balanza de la justicia y la razón” (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 379).

En 2001 apuntaba a algunas características de su promoción Simón Bolívar II, en tanto la primera generación egresada del Plan Andrés Bello, y afirmaba que eso la convertía en vanguardia: “los de las promociones del 75 -primeras promociones del plan universitario, de los Institutos de Formación de Oficiales- somos, siempre hemos sido vanguardia” (CHÁVEZ, 14 ago. 2001). Y profundizaba en ese sentido al aseverar, en ese mismo discurso de 2001, que

[...] seguimos siendo vanguardia, no olvidemos eso, jamás. Una vanguardia hecha para la batalla, forjada para grandes luchas, no para pequeñeces, pensada, concebida y estructurada para la transformación. Creo que hasta ahora, a pesar de todo lo que podamos sacar aquí o alguien pueda decir, de errores cometidos, inconsistencias,

¹⁷⁰ Divirtiéndose.

¹⁷¹ Novia.

inconsecuencias, creo que hasta ahora vamos cumpliendo la misión como vanguardias (CHÁVEZ, 14 ago. 2001)¹⁷².

Incluso, en un discurso durante octubre de 2004 hacía hincapié en esa idea al afirmar que “Mi promoción, la Simón Bolívar II, pasará a retiro el próximo 5 de Julio y habrán pasado 30 años ¡habrá que escribir algún día sobre esa promoción! Porque no es fácil ser vanguardia y nosotros hemos sido vanguardia” (CHÁVEZ, 2004).

En una entrevista realizada durante el año 2011 también aseveraría que el hecho de haber sido la primera promoción del Plan Andrés Bello en la Academia Militar de Venezuela marcó “culturalmente, éticamente una nueva actitud ante el futuro, [...] la promoción nuestra es vanguardia, fue vanguardia de una era, de una época y de ahí surgió el núcleo fundacional de un movimiento político” (CHÁVEZ, 2011).

5.13 - FFAA Y DESARROLLO NACIONAL

Es representativo el texto escrito por Hugo Chávez en marzo de 1975, titulado *El Tricolor Nacional*, en su último año como cadete de la Academia Militar de Venezuela, para la revista de la institución, *Siempre Firmes*. Allí reivindicaba dos frases célebres de Simón Bolívar: “Nuestra patria es la América” y “Los Estados Unidos, que parecen destinados por la providencia a plagar la América de miserias, en nombre de la Libertad” (CHÁVEZ, 2013a, p. 29-30). Afirmaba que los militares venezolanos, reflejo de “las inquietudes del pueblo

¹⁷² En ese mismo evento, también intervendría Francisco Rangel Gómez (en CHÁVEZ, 14 ago. 2001), en tanto miembro de la promoción y plantearía varias cuestiones:

1) “Nuestros planes de estudio habrían de deparar una nueva historia para nuestro país porque ninguna causa deja de tener su efecto y esa que se propusieron los forjadores de estos planes, debía tener como en efecto ha tenido, una gran repercusión en la vida nacional”.

2) “Por eso, no se trata de resaltar el efecto de estos innovadores planes de estudio con ánimo vanidoso, sino como producto de un proceso que tuvo y tiene una justificación y una relevancia histórica. Cuando hablábamos de su repercusión nacional, queremos referirnos a su carácter eminentemente social, porque fue expresión de las necesidades del país y porque se ha reflejado en su vida. Es por eso que ha sido efecto y también ha sido causa”.

3) “Precisamente allí radica el efecto de los planes de estudio que en nuestras academias se iniciaron hace 30 años. En haber revertido esa percepción, por haber ampliado la función de la Fuerza Armada Nacional, los militares, hasta entonces, habían tenido que permanecer al margen de la toma de decisiones sobre el rumbo del país”.

4) “Con los cambios curriculares comienza a gestarse una transformación total de la institución, la caza de los conocimientos ya no era solamente en el terreno militar, a estas habilidades se unieron progresivamente, las teorías, las ideas, los conceptos sobre el hombre en la sociedad; sobre las relaciones del producto material y simbólica. Ya nada estaba vedado para la institución militar y esta comenzó a estremecerse con la combinación de conocimiento militar con el de otras disciplinas del saber. Ya no sería tan solo en las situaciones conflictivas donde el militar podía intervenir, analizar y opinar, fue como eliminar una frontera sin sentidos, fue un abrir de las compuertas que le permitieron descubrir un mundo de posibilidades que se podían unir a su acción constructiva”.

5) “La transformación curricular fue la punta de lanza del cambio de las instituciones castrenses y la Fuerza Armada Nacional, es punta de lanza del proceso que vive Venezuela”.

venezolano”, en tanto “herederos” de las guerras de Independencia, debían “sembrar el germen del nacionalismo” en Venezuela (CHÁVEZ, 2013a, p. 21). Y hacía referencia, como corolario de todo esto, a la necesidad que él consideraba que tenían los militares, actuando como vanguardia, de involucrarse en cuestiones vinculadas al mejoramiento de la vida nacional a nivel social y de desarrollo, identificando para esto la condición de que fueran estatizados los campos petrolíferos (CHÁVEZ, 2013a, p. 30):

[...] nos encontramos hoy con una Venezuela pujante y ansiosa por salir de ese estado de subdesarrollo en que se halla. La bandera [...] ya ondea en los yacimientos de hierro¹⁷³, y muy pronto iluminará también los campos petroleros¹⁷⁴, fuente principal de nuestra riqueza económica. Poco a poco nuestro pueblo se va haciendo más criollo y más consciente de la realidad. Sin embargo, todavía falta mucho por hacer, y para alcanzar el desarrollo, debe unirse todo el pueblo de Venezuela, y marchar a un mismo paso hacia su destino. Y somos nosotros, los militares de hoy, quienes estamos obligados a formar la vanguardia de ese movimiento. ¿Y cómo hacerlo? La respuesta nos la da el mismo Bolívar en su última proclama: “Y los militares, empuñando su espada en defensa de las garantías sociales, debemos identificarnos más con la comunidad, llevar a ellos el sentimiento auténticamente nacionalista”. Además, los ideales de Bolívar son nuestros, por herencia, y estamos obligados a realizarlos; y por ningún motivo nuestra bandera será humillada, por muy grande y poderoso que sea el agresor (CHÁVEZ, 2013a, p. 30)¹⁷⁵.

En el discurso del 28 de julio de 1990 Chávez plantearía, ante los demás miembros de su promoción Simón Bolívar II, que “El tercer mundo anda desesperado tras la fulgurante estela del desarrollo. Nuestra querida patria busca afanosamente el despegue definitivo [...] con el objetivo estratégico de ingresar al siglo XXI en un estado de franco desarrollo económico, político y social” (Chávez en MUÑOZ, 2005, p. 379).

En una entrevista otorgada a José Vicente Rangel el 30 de agosto de 1992, Chávez (en RANGEL, 2014, p. 48), desde la cárcel de Yare, aseveraría que

Las Fuerzas Armadas Nacionales, a cuyos miembros aprovecho para enviar un caluroso saludo, bien solidario y bien de esperanza, representan para mí y para nosotros un inmenso terreno abonado, sembrado y ya listo para cosechar frutos que nos permitirán contribuir de manera eficaz, eficiente, a ese proceso de cambio, de desarrollo integral que requiere la sociedad venezolana, dentro de un nuevo modelo de desarrollo, dentro de un nuevo esquema de relación entre el sector político y el sector militar, basado fundamentalmente en una claridad meridiana de interacción.

¹⁷³ Se refiere al control de los yacimientos de hierro por parte del Estado. El 1 de enero de 1975 se confirma públicamente la nacionalización de la industria del hierro en Venezuela, bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez. Se hizo cargo de la misma la Corporación Venezolana de Guayana (CVG). Un año después, el 1 de enero de 1976, se proclamaría la nacionalización de la industria petrolera venezolana, también durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez.

¹⁷⁴ Se refiere a la posible estatización de los campos petrolíferos.

¹⁷⁵ En el *Libro de la Promoción Simón Bolívar II*, escrito por los miembros de esa generación al momento de su egreso, se autodefinían como los “legítimos herederos de las Glorias de Bolívar” (AMV, 1975).

Esto mismo quedaría evidenciado en otras referencias posteriores con el mismo entrevistador. En una entrevista realizada el 16 de octubre de 1994 él afirmaba que “Las Fuerzas Armadas deben incorporarse a este proyecto de desarrollo nacional” (Chávez en RANGEL, 2014, p. 107) y que

Nosotros proponemos que tenemos que ir en la búsqueda del nuevo soldado latinoamericano que se integre a sus pueblos en modelos de desarrollo económico, social y cultural. Eso sí, supeditados al poder político en un modelo democrático, pero que se integren, un punto intermedio del péndulo. Eso es lo que hemos estado planteando (Chávez en RANGEL, 2014, p. 108).

Profundizaba en esta concepción al afirmar que

[...] aquí lo que hay es la necesidad de que los recursos humanos, los recursos tecnológicos, los recursos materiales y financieros de las Fuerzas Armadas, son cientos de miles de hombres, cientos de miles de millones de bolívares, recursos, disciplina; además de esto, una moral institucional, sea, [...] bajo la subordinación del poder político, activada en función de un desarrollo de estos países de la América Latina y del Caribe (Chávez en RANGEL, 2014, p. 108-109).

Aseveraba, asimismo, en un discurso en el Aula Magna de la Universidad de La Habana en diciembre de 1994, unos meses después de su salida de la cárcel de Yare, a tono con el discurso de Angostura de Simón Bolívar del 15 de febrero de 1819, que él consideraba que la misión de los militares era “defender las garantías sociales” y promover la “estabilidad política” y la “seguridad social” (CHÁVEZ, 1994).

Mencionaría que consideraba necesario que los militares se incorporaran en tareas tendientes al desarrollo nacional en otras entrevistas posteriores ofrecidas a José Vicente, como la realizada el 18 de junio de 1995 (Chávez en RANGEL, 2014, p. 136). También profundizaba en esa visión en una entrevista realizada por Rangel el 16 de octubre de 1998, a menos de dos meses de la elección presidencial, al aseverar que las Fuerzas Armadas tenían que

[...] cumplir una gran misión dentro de la visión nuestra del proyecto de transición de incorporar a los militares a las labores de investigación científica, de desarrollo social, de desarrollo económico, de elevar el nivel de salud, el nivel de la educación, el deporte. Hay un gran caudal de recurso humano que el país necesita (Chávez en RANGEL, 2014, p. 211).

En una disertación del año 1999, ya siendo presidente, afirmaría Chávez que hacía un llamado a que

[...] impulsemos uno de los signos de ese proceso: La participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo del país y la participación de la sociedad civil en el desarrollo de las Fuerzas Armadas, que no puede verse el asunto en una sola dirección porque estaríamos partiendo de un falso supuesto o estaríamos partiendo con un mapa incompleto, estaríamos mirando la batalla por una sola cara, la moneda por una sola cara y son dos (CHÁVEZ, 1999).

El 9 de agosto del año 2001, por Cadena Nacional, afirmaría que la misión del militar venezolano es “custodiar con nuestras armas la soberanía, la seguridad y el desarrollo de nuestro pueblo” (CHÁVEZ, 9 ago. 2001).

También, durante 2001, en un discurso rememoraría el Código de Honor vigente durante sus tiempos como cadete, que rezaba “Declaro que es mi Patria el ideal más sublime de mi vida. A su defensa y desarrollo me consagro integralmente” y afirmaba que “Esto fue esculpido en el alma de nosotros, esculpido, así como se esculpe en la roca o con fuego” (CHÁVEZ, 14 ago. 2001).

Manifestaba en otro discurso, del año 2004, que una “tarea fundamental de los militares de hoy en Venezuela” es “luchar contra la pobreza” (CHÁVEZ, 2004). Y explicaba esto enlazando los conceptos de desarrollo, pobreza e inseguridad:

La seguridad de la Nación se fundamenta en el desarrollo integral de la misma, es decir, una Nación con un estado de pobreza en la que Venezuela ha estado, valga la redundancia, en las últimas décadas, es una Nación absolutamente insegura, inestable. Por tanto, esa incorporación de la Fuerza Armada Nacional a las tareas del desarrollo integral del país, son parte fundamental de la existencia de la Fuerza Armada, ahora en esta nueva etapa cuando en Venezuela ha comenzado una verdadera revolución nacional (CHÁVEZ, 2004).

Durante un Aló Presidente del año 2005 opinaría que

Ahora para gloria de nuestra fuerza armada y de nuestras raíces, para gloria de nuestras raíces militares, para gloria de nuestras tradiciones libertadores tenemos otra fuerza armada, tenemos un Ejército, tenemos una Marina, una Aviación y una Guardia Nacional que han vuelto a retomar sus raíces originarias y hoy no están para atropellar al pueblo sino para luchar junto al pueblo por la liberación de Venezuela y por el desarrollo de Venezuela (CHÁVEZ, 2005).

5.14 - LA REBELIÓN MILITAR DEL 4 DE FEBRERO DE 1992

Una de las primeras reflexiones escritas de Hugo Chávez sobre la relación que él encontraba entre la formación que recibieron en el Plan Andrés Bello y el levantamiento del 4 de febrero de 1992, la plantea en febrero de 1993, a un año de la rebelión. El exmandatario

afirmaría, refiriéndose a las transformaciones en el plan de estudios de la Academia Militar de Venezuela a partir de 1971, que “las implicaciones de este cambio estructural fueron determinantes en la formación de un nuevo tipo de oficial, alejado cada vez más del viejo autoritarismo” y agregaría que “los historiadores venezolanos deberán indagar con atención en este proceso que incidirá de diversas formas en los acontecimientos futuros” (CHÁVEZ, 2007, p. 14).

En una proclama del entonces Teniente Coronel del Ejército Hugo Chávez, del 3 de febrero de 1992, se puede leer:

La reivindicación de nuestra venezolanidad y la renovación de la democracia, son motivos más que suficientes para emprender la acción de las armas, y son ideales por los cuales vale la pena asumir un riesgo hasta el sacrificio. De hecho, para defender estos principios, hemos sido formados en la Academia Militar (CHÁVEZ, 2008, p. 101).

En una de las entrevistas realizada a Hugo Chávez el 26 de marzo de 1994 por José Vicente Rangel (2014, p. 68), el exmandatario venezolano se refería a las contradicciones que hallaron entre lo que fue su formación en la Academia Militar de Venezuela y la situación que encontraron al egresar de allí:

[...] fue un choque terrible entre un mundo idealizado por nosotros, eso de ¡servir a la patria hasta perder la vida!, y ver que la patria estaba siendo destruida por quienes la dirigieron. [...] Las rebeliones de 1992 son la concreción histórica de ese sentimiento, de ese ideal que comenzó en la Academia Militar de Venezuela.

Sobre este tema, Hugo Chávez (en MUÑOZ, 1998, p. 45) hace algunas aclaraciones al indicar que

Mucha gente nos ha dicho [...], acerca de lo del 4 de febrero, que nosotros salimos de un movimiento militarista. Eso es lo observable, pero nosotros, cuando fundamos el movimiento, dijimos que la característica fundamental sería siempre la de un movimiento cívico-militar y que tenía que haber participación de las fuerzas populares de la sociedad civil en cuanto a la planificación y a la conducción de la misma operación militar. Y mucho más, tratándose de un proyecto de gobierno revolucionario. Y [...] nosotros hicimos reuniones durante años y contactos con diversos grupos, desde la extrema izquierda, pasando por la izquierda moderada y legal hasta el centro político y la derecha política. Yo creo que la lucha de los 60 dejó una fragmentación tal y un veneno que hasta nosotros fuimos impregnados y hoy seguimos impregnados de ese producto.

En el año 2006, durante el programa *Aló Presidente* desde la Academia Militar de Venezuela, también haría referencia a la vinculación entre la formación recibida en la institución y la insurgencia del 4 de febrero de 1992:

de aquí salieron fuerzas muy grandes en lo espiritual, lo moral, también en lo ideológico, en lo organizativo para... bueno la rebelión patriótica del 4 de febrero. Esa rebelión, podemos decir que anidó aquí, aquí anidó desde los '70, hasta los '90; fueron 20 años de gestación, 20 años de gestación de la rebelión que desató el movimiento revolucionario que aquí nos tiene, en este instante, 35 años después de aquél 1971 (CHÁVEZ, 2006).

Y opinaría en esa misma dirección durante una intervención en 2010:

Esta academia del Plan Andrés Bello, nos llevó al 4 de febrero de 1992, cuando se accionó el detonante para derribar la estructura de poder decadente de la IV República. Pues, aquí se gestó el Movimiento Bolivariano que inició esta Revolución en la que estamos inmersos (CHÁVEZ, 2010).

CONSIDERACIONES PARCIALES

Como se anticipó, se puede apreciar que en este capítulo se tomaron tópicos similares a los del anterior para estructurarlo y abordar las percepciones e impresiones que manifestó Hugo Chávez desde 1974 en adelante acerca de su paso por la Academia Militar de Venezuela y sus estudios en el marco del Plan Andrés Bello.

Es posible observar en Chávez, al igual que en el resto de sus compañeros de promoción entrevistados y docentes, que no provenía de los sectores socioeconómicos más favorecidos de la sociedad venezolana. Por el contrario, la procedencia se vincula con los segmentos más humildes de la población del país caribeño. Sobre esto, como se vio, reflexionaba el expresidente en diversas entrevistas, incluso antes de llegar a la primera magistratura. De esta manera, queda registrada su percepción sobre el carácter popular de las fuerzas armadas venezolanas y, particularmente, del Ejército venezolano.

El exdignatario venezolano, en consonancia con lo planteado por algunos de sus compañeros de promoción entrevistados y docentes, también le daba importancia al contexto nacional para entender el escenario en el cual fue posible la implementación del Plan Andrés Bello. En este sentido, otorgaba relevancia a las condiciones de relativa estabilidad económicas y políticas durante la primera mitad de la década de 1970 (como consecuencia de la bonanza económica por la crisis del petróleo, abordada en el primer capítulo) y a la figura de Rafael Caldera, en tanto promotor de la pacificación en el país, lo que permitía que la formación castrense no se inclinara con el mismo énfasis que en la década de 1960 a la lucha antiguerrillera, posibilitando un perfil distinto en la educación de cuadros militares.

También se percibe en este capítulo que Chávez le adjudicaba relevancia a Caldera en la asignación del nombre del plan de estudios, aunque como se vio en el capítulo anterior, otros consideran que lo denominó de esa manera el General Osorio García como una forma de conseguir la aprobación por parte del ejecutivo nacional, en vistas de la admiración que tenía Rafael Caldera por la figura de Andrés Bello. Por otra parte, en concordancia con lo planteado por algunos de sus compañeros de promoción entrevistados, se registran en el exmandatario expresiones vinculadas al compromiso que implicaba que su promoción llevara el nombre de Simón Bolívar.

Por otro lado, de la misma forma que expresaron sus compañeros entrevistados y docentes, lo que manifestaba Chávez sobre la Academia Militar de Venezuela se relacionaba con su gran apego y estimación por la institución, con su disciplina y símbolos patrios. Como se registra en este capítulo, comentaba sobre los sacrificios de los primeros tiempos en la vida castrense, pero que sin embargo encontró rápidamente allí su pasión y vocación militar. Él aseveraba que allí, en el marco del proceso de transformación que se vivía en la institución, además de un proceso de maduración acelerada, hubo una transfiguración y surgieron sus motivaciones políticas, y que esa Academia fue el núcleo de su formación social, académica, moral, cultural e intelectual, en que comenzó a admirar cabalmente la figura de Simón Bolívar y a asumirlo como ejemplo. Según expresaba, este proceso también habría tenido lugar en el resto de los miembros de la promoción Simón Bolívar II. De esa institución afirmaba que había egresado, él y sus compañeros, con una misión trazada, manifestando que era crucial tener en cuenta ese aspecto para comprender el proceso político iniciado en Venezuela desde 1999.

Se puede apreciar en este capítulo lo que expresaba el exmandatario venezolano en relación la importancia que él consideraba que tuvo el Plan Andrés Bello en esa transformación de la Academia Militar de Venezuela. Nuevamente, existen amplios puntos de coincidencia en relación a lo que planteaban acerca de esta cuestión sus compañeros de promoción y docentes entrevistados, esbozado en el capítulo anterior. En primer lugar, Chávez expresaba que esto se daba por el resquebrajamiento de una matriz de corte autoritaria en el seno de la institución, heredada de los tiempos de Juan Vicente Gómez, hacia un perfil más humanista. Esto se podía ver reflejado en los cambios disciplinarios como, por ejemplo, en los tipos de castigos que se imponían antes y después de esta reforma militar. En segundo término, indicaba Chávez el hincapié, en consonancia con esa transformación, en el estudio de los líderes protagonistas de la historia venezolana, principalmente del siglo XIX. Refiriéndose

concretamente a la manera en que se objetivó esa reforma, mencionaba el cambio del nombre de Escuela Militar de Venezuela por Academia Militar de Venezuela; el estatus universitario alcanzado, reflejado en el plan de estudios y en los programas curriculares; el contacto con universidades civiles; el requisito de ingreso con bachillerato completo; el egreso con el título universitario de licenciados. Todo esto se expresaba, además, según lo manifestado por Hugo Chávez en los pasajes citados, en la combinación de la instrucción militar con otra de corte científico-humanística, lo cual era requisito para que el Consejo Nacional de Universidades diera validez universitaria a nivel nacional al plan de estudios y a los títulos con que egresaban. Era concluyente al plantear que la formación en el marco de ese plan de estudios era fundamental para comprender los acontecimientos posteriores en el país.

Se registra, en los relatos del expresidente venezolano acerca de los contenidos y disciplinas que conformaban el Plan Andrés Bello, gran nivel de detalle. Sobre esa cuestión, profundizaba en diversas entrevistas en mayor medida que sus compañeros de promoción y docentes entrevistados. Se puede ver la importancia que le daba él al Curso Propedéutico Científico, que hacía hincapié en cuestiones vinculadas a la metodología de la investigación y que, si bien duraba sólo algunos meses, él afirmaba que funcionaba como un buen nivelador de conocimientos. También mencionaba otras disciplinas, necesarias para dar validez universitaria al plan de estudios, como Sociología, Historia de las Ideas Políticas, Historia Económica, Metodología, Economía, Historia Universal, Análisis, Física, Química, Introducción al Derecho, Derecho Constitucional e Introducción a la Política. Afirmaba que en la materia Ciencia Política, la cual generó gran interés en él, profundizó en la obra de Mao Tse Tung y que eso fue de relevancia en su formación, por ejemplo, en relación a la concepción cívico-militar que según él debía ser paradigma para la transformación política en Venezuela.

También destacaba la relevancia de sus lecturas acerca de líderes político-militares influyentes en el siglo XIX venezolano como José Antonio Páez, Rafael Urdaneta, Antonio José de Sucre y otros europeos de importancia mundial como Napoleón Bonaparte. Subrayaba la importancia que tuvo en él en ese período la lectura de quien calificaba como uno de los principales teóricos de la guerra, Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz. Indicaba Chávez, según lo esbozado en este capítulo, que lo atrajo la instrucción concretamente castrense y que sintió gran afinidad por la historia de la guerra, la ciencia militar, las marchas, el manejo del fusil.

Uno de los aspectos que se puede registrar en este capítulo es que, sin dudas, el protagonista de la historia venezolana al que hacía mayor referencia era Simón Bolívar. En la Academia Militar él y su promoción estudiaron su obra en profundidad y despertó gran admiración en ellos, según los relatos de Chávez y los reflejados en el capítulo anterior de sus compañeros. Los otros dos próceres venezolanos sobre los que profundizó en esos años, de acuerdo a sus testimonios, fueron Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. En buena medida, a partir del conocimiento de la obra llevada a cabo por estos tres líderes del siglo XIX venezolano es que afirmaba que egresó de la Academia Militar de Venezuela con un rumbo trazado, un ideario bolivariano e ideas prerrevolucionarias.

Otro de los grandes aportes que habría proporcionado la institución en que se formó desde 1971 a 1975, a lo cual se refería en varias entrevistas, se vincularían con el aprendizaje práctico y teórico de técnicas liderazgo. Coincidentemente con lo esbozado por otros compañeros de su promoción, ese aprendizaje para el liderazgo no se circunscribía al ámbito castrense, sino que le fue útil para ejercer también en el ámbito civil, coincidentemente con lo planteado en la malla curricular, analizada en el capítulo II.

Además de todo esto, destacaba la importancia que se le daba en la Academia Militar de Venezuela a las cuestiones relacionadas con el aprendizaje artístico, como canto y pintura, en el marco de las actividades culturales complementarias.

Una de las particularidades que más destacaba Chávez sobre los estudios en el marco del Plan Andrés Bello era la apertura para la discusión sobre diversos temas, adquiriendo capacidades para la reflexión y el análisis. A pesar de todo esto, rememoraba que lo que sucedía allí no era ajeno al resto de América Latina y que, por ende, también continuaba habiendo conferencias críticas de la izquierda política y del marxismo, y que seguían estudiando técnicas de contrainsurgencia, aunque con menos énfasis que antaño. Esto es posible advertirlo en la malla curricular, abordada en el capítulo II.

En relación a las autoridades y docentes, Hugo Chávez rememoraba a varios de ellos y mencionaba a Betancourt Infante y Rojas Araujo, en el área de Historia; a Medina Rubio, en Historia Económica; a Alejandro Irazábal, en Química; a Pompeyo Torrealba y a Ismael Carrasquero Zavala.

Sin embargo, al igual que en los testimonios de sus compañeros de promoción, vemos que hacía especial hincapié en quien fuera en ese entonces director de la Academia Militar de Venezuela, el General Jorge Ernesto Osorio García, promotor e implementador del Plan Andrés Bello, quien habría fomentado, según los testimonios de Chávez expuestos en

este capítulo, un liderazgo por parte de la promoción Simón Bolívar II sobre otras generaciones y un clima de superación.

A quien hacía referencia con mayor énfasis y frecuencia, de sus docentes, sin dudas era al General Jacinto Pérez Arcay, entonces teniente coronel, quien les daba clases de Historia Militar y Filosofía de la Guerra, y tenía varios textos escritos. De ese maestro recogió, según testimoniaba, la mayor parte de los conocimientos sobre historia venezolana en su paso por la Academia Militar de Venezuela y sus acercamientos más enfáticos con el legado de Ezequiel Zamora y Simón Bolívar, al punto que afirmaba que él le encendió la “llama bolivariana”.

Mencionaba Chávez, en los pasajes escogidos en este capítulo, que buena parte de esos docentes de procedencia militar se habían forjado con la caída del gobierno de Pérez Jiménez, que eran críticos de la situación nacional, en muchos casos desde posiciones progresistas y que se les quitó el mando de tropa, pero transmitieron esas posiciones críticas y de descontento soterrado a las promociones a las que impartieron clases. Afirmaba que además de docentes militares, también tenían a muchos civiles, lo que se podía ver en disciplinas como derecho, economía, ingeniería, etc. Como se puede apreciar, profundizaban además en procesos económicos y teorías del desarrollo. Todo esto se daba, de acuerdo a los testimonios de Chávez, en el marco de la formación humanista propuesta por el Plan Andrés Bello, del gran nivel de preparación intelectual de esos docentes civiles y militares y del nivel de apertura para discusiones y debates que tuvo lugar en ese período la institución, conforme a los cambios metodológicos en la institución, analizados en el segundo capítulo.

Por otro lado, al igual que en el caso de otros relatos de miembros de la promoción Simón Bolívar II, abordados en el capítulo anterior, para el exmandatario venezolano fueron fundamentales algunas experiencias regionales y latinoamericanas en su formación, según se infiere de sus testimonios. Particulariza en tres casos de gobiernos dirigidos por militares: por simpatía, el gobierno del general Juan Velasco Alvarado en Perú y el del general Omar Torrijos en Panamá; por oposición, el gobierno del general Augusto Pinochet en Chile. Para el caso de Chávez, la relevancia de estas experiencias, por lo que se deduce en los textos analizados, fue mayor que para sus compañeros de promoción entrevistados. Indicaba el expresidente venezolano, incluso en su *Diario de Cadete*, que el viaje que realizó a Perú en 1974 por la conmemoración de los 150 años de la Batalla de Ayacucho resultó fundamental en su formación por el intercambio con militares peruanos y de otras nacionalidades latinoamericanas como panameños y chilenos, pero también debido al

contacto con Velasco Alvarado (quien además les obsequió el libro llamado *La Revolución Nacional Peruana*, con el que cargaría hasta sublevarse en 1992) y el reconocimiento de esa experiencia de militares gobernando un país, según afirmaba, con objetivos de desarrollo nacional y cambio social. Como una de las limitaciones de esa experiencia señalaría, posteriormente, el carácter eminentemente militar del entonces gobierno peruano, planteando la necesidad de una unión cívico-militar como alternativa superadora.

A la experiencia del gobierno de Omar Torrijos afirmarí­a que se aproximó a partir de distintas situaciones. Por un lado, algunos de sus compañeros de promoción eran panameños y los intercambios eran fluidos. En segundo lugar, la llegada de uno de los hijos de Omar Torrijos a la Academia Militar de Venezuela también fue relevante para él. Por último, los intercambios con otros militares panameños durante su viaje a Perú de 1974 también tendrían relevancia.

Ambos casos, peruano y panameño, serían estudiados por Chávez, según él aseveraba, posteriormente en función de su ascenso político. En el otro extremo, indicaba al gobierno chileno de Pinochet como represivo, antítesis de lo que él aspiraba como militar.

Coincidentemente con lo esbozado por algunos de sus compañeros de promoción en el capítulo anterior, se registra en el discurso de Chávez también la percepción de discriminación por parte de las promociones anteriores. En este sentido, afirmaba, la ruptura generacional estaba vinculada a la formación de esa promoción en el marco del Plan Andrés Bello, egresando ya no como bachilleres como las generaciones precedentes, sino con el título universitario de Licenciados en Ciencias y Artes Militares, con las implicancias que eso tenía no sólo en relación a la profundización de contenidos de carácter científico-humanístico, sino también por las transformaciones y aperturas que tuvo en esos años la institución. Eso daría lugar a un perfil distinto de cadete y profesional que en muchos casos generaría rispideces con las generaciones anteriores. Como se aprecia, a partir de los relatos de Chávez y de otros de sus compañeros de promoción (en el capítulo anterior), la ampliación de esa distancia entre promociones egresadas antes y después de 1975 se reflejaría incluso 27 años después, en el golpe de Estado de 2002 en Venezuela, en el que participaron en buena medida miembros de la promoción inmediatamente anterior.

Sin embargo, esa discriminación hacia la promoción Simón Bolívar II, por lo que se deduce de lo expresado por el exdignatario venezolano, funcionó también como elemento aglutinante en su paso por la Academia Militar de Venezuela y contribuyó a que percibieran que estaban siendo parte de un experimento educativo.

Otro elemento sobre el que Chávez hacía hincapié en sus relatos, en relación a la influencia que tuvo en él, era el contacto con universidades civiles en su vivencia como cadete. Se pudo apreciar que, en general, él le daba a las experiencias de Torrijos y Velasco Alvarado una importancia mayor que los otros miembros de la promoción Simón Bolívar II entrevistados. Lo mismo ocurre con las implicancias que tuvieron los contactos con universidades civiles desde su punto de vista. De esta manera, según su testimonio, se puede ver que esas relaciones en principio estaban dadas desde aspectos institucionales de carácter deportivo y cultural, pero que también él hacia 1974-1975 ya estaba generando contactos, de manera particular, con círculos universitarios, con carácter político, pese al relativo rechazo que percibía por parte de ese mundo civil.

Uno de los asuntos que también solía abordar Hugo Chávez en sus discursos y entrevistas se relaciona con el surgimiento de su conciencia social. En este sentido, indicaba que su llegada a Caracas por primera vez en 1971 lo impactó desde el punto de vista de la polarización socioeconómica existente, abordada en el capítulo I. E incluso reflejó en su *Diario de Cadete*, en 1974, la consternación que le generaba tal situación.

Además, es posible visualizar en sus testimonios la alusión al surgimiento de motivaciones políticas. Para explicar ese fenómeno hacía referencia al estudio, en el marco del Plan Andrés Bello, de la historia venezolana y sus próceres, particularmente al ideario bolivariano; al abordaje de los fenómenos sociopolíticos y los intercambios generados con universitarios civiles; a su procedencia social; a la reflexión sobre el rol de los militares en la sociedad. Todo esto habría configurado en Hugo Chávez, según los textos abordados en este capítulo, un rumbo político trazado al momento del egreso de la institución. Ya en las páginas de su *Diario de Cadete*, de 1974, como se indicó, quedaba registrada una intención, aún lejana, de transformarse en presidente de la nación caribeña en algún momento. Refiriéndose a cuestiones más generales, él afirmaba en ese diario que él consideraba que estaba sacrificándose en la vida castrense en función de un objetivo.

Como se puede verificar en los pasajes tomados en este capítulo, en términos más generales, se refería también al impacto de la Academia Militar de Venezuela en su generación. Recapitulando: afirmaba en 1992 que su promoción fue una creación del Plan Andrés Bello y planteaba en 1995 que egresaron con una misión, aunque fuera imprecisa en 1975 aún. Aseveraba, ya en 1990, que los miembros de la promoción, con el legado de Simón Bolívar, tenían un papel que cumplir en Venezuela y América Latina. Y era concluyente en 2001 al indicar que esa promoción Simón Bolívar II era y siempre había sido vanguardia, que

esa era su misión para alcanzar la transformación en Venezuela e, incluso, hacia 2004 señalaría que fueron el núcleo del movimiento político que cambió la historia del país y que en algún momento se debería escribir sobre esa promoción.

Por otro lado, de la misma forma que sus compañeros de promoción entrevistados, y en consonancia con lo prescripto en la malla curricular analizada en el capítulo II y el abordaje realizado en el capítulo III, se puede observar la importancia que adjudicaba Hugo Chávez a las fuerzas armadas en función del desarrollo nacional. Particularmente, como se señaló en este capítulo, sobre este punto, se pueden ver referencias en uno de sus textos escritos siendo aún cadete, en 1975, pero también en testimonios posteriores, como su disertación de 1990, en entrevistas de 1992, 1994 y 1995, como también en un discurso de 1994 y otros de 2001, 2004, 2005. Existen muchas otras referencias a la temática en sus intervenciones, pero se escogieron esas para dar cuenta de la continuidad a través de los años, en tanto queda demostrada su opinión sobre el tema siendo cadete en 1975, rebelde en la década de 1990 (posterior al alzamiento del 4 de febrero de 1992) y ulteriormente en su función de presidente del país. En este sentido, se puede ver una suerte de coherencia en lo que manifestaba al respecto durante todos esos años: en 1975 afirmaba en la revista *Siempre Firmes* que los militares debían ser vanguardia que encabezara el movimiento para transformar el país en función de su desarrollo y garantizar la seguridad social de acuerdo con el legado bolivariano. Este desarrollo, según su discurso de 1990, no se circunscribiría sólo a lo económico y social, sino que también abarcaría los aspectos políticos. Ya en 1992 hacía referencia al desarrollo en términos integrales, lo cual afirmaba que sería posible sólo a partir de la interacción de las esferas militares y civiles. Es decir, consideraba que el sector castrense debía incorporarse, como pieza clave, al desarrollo nacional. Incluso en 1994 traspasaría las fronteras nacionales al aludir a la necesidad de un soldado latinoamericano que se integrara ya no sólo al desarrollo económico y social, sino también cultural. Para esto aseveraba que las fuerzas armadas de América Latina y el Caribe contaban con recursos variados para ser activados en función de ese desarrollo nacional. Como se vio, en vísperas de su primera elección presidencial se referiría también al capital con el que contaban las fuerzas armadas de Venezuela, que podría contribuir no sólo al desarrollo social y nacional, sino también en labores de investigación científica, sanitaria, educativa y deportiva. Ya siendo presidente, en 1999, vemos que hacía un llamado a la participación cívico-militar en función de ese desarrollo nacional. En 2001 plantearía también que además de bregar por la soberanía, la defensa y la seguridad, los militares debían trabajar por el desarrollo. Adjudicaba esas

concepciones, en 2004, a la formación que habían recibido. También el 2004 se referiría a que una de las tareas de los militares venezolanos era luchar contra la pobreza, y explicaba que, desde su punto de vista, una sociedad con altos niveles de pobreza configura una nación insegura e inestable, y por eso aseguraba que los conceptos de seguridad de la nación y desarrollo integral estaban íntimamente ligados. Expresado de otro modo, a partir de esta concepción, se tornaba en tarea ineludible la incorporación de la fuerza armada de Venezuela, incluso como una de las razones de su existencia, al desarrollo integral en función de garantizar esa seguridad de la nación.

Finalmente, el último de los tópicos que se abordó en este capítulo es la relación establecida por el expresidente venezolano entre la formación en el marco del Plan Andrés Bello y el levantamiento militar del 4 de febrero de 1992. En este sentido, afirmaría en 1993 que a partir del cambio estructural que tuvo lugar en la Academia Militar de Venezuela desde 1971 se configuró un perfil profesional distinto al anterior, alejado del autoritarismo de antaño, lo cual explicaría, desde su punto de vista, muchos de los acontecimientos posteriores en la esfera castrense y civil. Un año antes, en 1992, afirmaba que para defender los principios nacionales y democráticos fueron formados en la Academia Militar de Venezuela, y que en función de estos se justificaba la rebelión militar. Vinculado con esto último, en 1994, afirmaba que la contradicción entre la formación que tuvieron en la Academia Militar y el escenario de devastación que encontraron en la sociedad venezolana al egresar de allí fue uno de los motivos fundamentales para comprender el levantamiento de 1992. En 2006, manifestaría que la rebelión del 4 de febrero de 1992 anidó en la Academia Militar de Venezuela desde la década de 1970 hasta 1990, con 20 años de gestación, que configuró un movimiento revolucionario: así se refería a los 35 años cumplidos de la implementación del Plan Andrés Bello. En 2010 opinaría en ese mismo sentido al afirmar que la Academia Militar en la que se aplicó el Plan Andrés Bello era la clave explicativa fundamental para comprender los sucesos de febrero de 1992.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de un repaso general por los aspectos abordados en la presente tesis de maestría, se puede apreciar que en el primer capítulo se realizó una contextualización de la historia de la Academia Militar de Venezuela desde su fundación hasta el año de aplicación del Plan Andrés Bello. También se hizo hincapié en aspectos económicos, principalmente, y políticos, en menor medida, que permitieran enmarcar la coyuntura en que es implementado este plan de estudios y las ideas en boga en ese período en Venezuela.

En el segundo capítulo, además de situar al Plan Andrés Bello en un escenario más general de intento de modificación del sistema educativo nacional y particularmente de las fuerzas armadas, se realiza una descripción minuciosa de la malla curricular del plan de estudios, abordando sus líneas matrices fundamentales desde el punto de vista de sus núcleos académicos, su metodología, su estructura, sus características generales, sus objetivos, su proyección y su sistema de evaluación. Allí constan las características formales del plan como también el cambio que significó que a partir de su aplicación los aspirantes a cadetes debían ingresar con el bachillerato concluido, que la Academia Militar de Venezuela se transformaba en un Instituto Militar Universitario y que egresarían con un título universitario de Licenciados en Ciencias y Artes Militares en las menciones de Administración, Ingeniería o Educación.

En el tercer capítulo, se abordan casos regionales de otros países latinoamericanos en que sus fuerzas armadas plantearon proyectos de transformación social de carácter progresivo a partir de la asunción de la primera magistratura de la nación. Así se vio, entre otros, los casos de Torrijos en Panamá, de Velasco Alvarado en Perú, de Perón en Argentina. Y se enmarcó esas experiencias en las teorizaciones realizadas sobre la temática por autores como Abelardo Ramos, Arturo Jauretche, Hernández Arregui y Guglielmelli. Las consecuencias de la profesionalización militar en Venezuela, acontecida en la década de 1970, guarda similitudes con esos casos antes mencionados y por eso se optó por señalarlos en ese capítulo para, posteriormente, abordar esa profesionalización en el país caribeño. Eso último se plasmó, incluso, a partir de lo registrado en los análisis que se efectuaban en las revistas militares del período, pretendiendo así identificar el clima de época en las fuerzas armadas venezolanas en vísperas de la implementación del plan y en sus primeros años de aplicación. Finalmente, en ese capítulo se realiza un abordaje de bibliografía académica especializada en las consecuencias de esa profesionalización militar en Venezuela.

En los últimos dos capítulos se señalaron testimonios de protagonistas de ese proceso de profesionalización de las fuerzas armadas venezolanas. Para el capítulo IV esos testimonios fueron recogidos de entrevistas realizadas para esta investigación durante el año 2015 en Caracas y Buenos Aires a miembros de la promoción Simón Bolívar II y algunos de sus docentes. Para el capítulo V se circunscribió el abordaje, a partir de diversas fuentes, a las referencias realizadas sobre la temática por quien fuera miembro de la promoción Simón Bolívar II y presidente venezolano desde 1999 hasta 2013, Hugo Rafael Chávez Frías. Como se pudo observar, se hizo hincapié, en esos últimos dos capítulos, en aquellos pasajes de esos testimonios vinculados a lo planteado en los capítulos anteriores.

No se puede soslayar el hecho de que, en definitiva, más allá de los aspectos científico-humanísticos, se estaba formando cuadros militares, oficiales para el Ejército y que, efectivamente, como se expresa en el capítulo II acerca de la malla curricular, esa educación concretamente castrense también fue profundizada a partir de la implementación del Plan Andrés Bello. Incluso son variadas las referencias presentes en los testimonios del capítulo IV y V a esa cuestión y al apego por esa vida militar, por los símbolos patrios, por las marchas militares, por la conducta y disciplina castrense, por el manejo del fusil, por determinadas disciplinas concretamente militares mencionadas en el segundo capítulo. Es decir, como queda registrado en el capítulo II, más allá del cambio drástico que representó la modificación en el plan de estudios, eso no fue en detrimento de la formación específicamente militar, que incluso ocupaba casi un 50% de su tiempo en el paso de esos cadetes por la institución. No sólo eso, sino que, como los cambios educativos siempre conservan prácticas previas, ya que los educadores de esa promoción, en definitiva, se habían formado en planes de estudio anteriores y las modificaciones institucionales no son instantáneas, pueden entrecruzarse en algunas de las disciplinas de la malla curricular, en el capítulo II, rémoras de esa formación militar abocada al anticomunismo, a la contrainsurgencia, como en buena parte de América Latina, de acuerdo a los preceptos promovidos desde la Doctrina de Seguridad Nacional. Esto es confirmado en los testimonios de Chávez y de algunos de sus compañeros de promoción, como es posible visualizar en los capítulos IV y V. Es también en ese contexto, según indicaban algunos de los entrevistados, que debe comprenderse por qué no hubo una gran presión por parte de Estados Unidos contra la implementación del Plan Andrés Bello, teniendo en cuenta que había presencia de militares de ese país en Fuerte Tiuna. Es decir, además de que había elementos curriculares que indicaban pautas de continuidad con planes de estudio anteriores, se concebía que la profesionalización estaría ligada a una

modernización de los equipos militares, lo que permitiría agudizar la influencia norteamericana no sólo en relación a la venta de armamento, sino también en el adiestramiento para la utilización del mismo.

Como contrapartida, uno de los aspectos a los que hay que prestar atención también es a los cambios de metodología de enseñanza promovidos desde el Plan Andrés Bello, lo cual, como se vio, ya se planteaba en la malla curricular, y coinciden con ello los militares entrevistados y Hugo Chávez. Desde este punto de vista, se presentaron modificaciones hacia una educación con mayor apertura, menos represiva, ponderando aspectos reflexivos, de causalidad y de debate, adjudicando cierto protagonismo a los cadetes en el proceso didáctico, en línea con el paradigma escolanovista, mencionado en el capítulo II. Coinciden con la importancia de este elemento los miembros de la promoción Bolívar II, entre ellos Chávez, como se puede ver en los capítulos IV y V.

Su doble calidad de cadetes y estudiantes universitarios y los cambios metodológicos impulsados en la institución a partir de la aplicación del Plan Andrés Bello contrastarían en términos generacionales con la formación de las promociones anteriores, como se vio en los testimonios señalados de los últimos dos capítulos. Esto habría desatado casos de discriminación por parte esas generaciones precedentes hacia la promoción Simón Bolívar II en las vivencias cotidianas en la Academia Militar de Venezuela, ampliándose y reflejándose el conflicto con el paso de los años, como se advierte en el golpe de Estado de 2002, según se desprende de los relatos de los entrevistados y de Hugo Chávez. Esa discriminación por parte de las generaciones anteriores y la presión de algunos sectores de la Academia Militar de Venezuela en la primera mitad de 1970 también habrían contribuido para que los miembros de esa promoción Simón Bolívar II, en su tránsito por la institución, percibieran que estaban siendo parte de un experimento educativo.

También se puede ver, de acuerdo a lo manifestado en los últimos dos capítulos, que los vínculos con universidades civiles en términos institucionales se circunscribían a aspectos deportivos y culturales durante el paso de los cadetes por la Academia Militar de Venezuela, que no fueron generalizados y que esos acercamientos respondían más, en muchos casos, a intereses particulares de algunos cadetes que corporativos. Sí estuvo dada la relación en tanto buena parte del plantel docente de la Academia Militar provenía de universidades civiles, siendo en muchos casos de los profesores más prestigiosos del país. Por otro lado, si bien en el período 1971-1975 la promoción Simón Bolívar II no registraría esos contactos de

forma generalizada, al egresar con título universitario sí cursarían en muchos casos posgrados y/o impartirían clases en universidades civiles, estableciéndose desde allí un vínculo mayor.

Otra de las características que se puede entrever en los capítulos IV y V, de acuerdo a los testimonios de los entrevistados y de Hugo Chávez, es la impronta popular de las fuerzas armadas venezolanas, principalmente en el caso del Ejército. Eso, según se deduce de sus relatos, es un dato de relevancia para comprender la empatía generada por ellos hacia esos sectores populares al momento de su egreso de la institución y en el surgimiento de una conciencia social. Como se vio en el capítulo I, era la época de esa dicotomía en la economía venezolana, con un sector pujante y moderno vinculado directa o indirectamente a la renta petrolera y una mayoría de la población venezolana en condiciones de pobreza e indigencia. Ante ese panorama, según se vio en el capítulo III y en los testimonios del capítulo IV y V, el Plan Andrés Bello habría brindado herramientas para que concibieran que esa realidad podía y debía ser modificada y que ellos, como militares, tendrían relevancia en ese proceso de transformación social. Por este motivo, es relevante la afirmación de casi todos ellos en relación a que no entraron con una concepción revolucionaria a la Academia Militar de Venezuela, pero que sí egresaron con, al menos, un pensamiento crítico y motivaciones políticas. Sobre los elementos que configuraron esa cosmovisión discurrieron buena parte de los cinco capítulos presentados.

Vinculando el capítulo I y II, se puede visualizar que el impulso general a la educación que se planteaba desde la CEPAL como una de las herramientas para la superación del subdesarrollo se vería reflejado en el ya mencionado IV Plan de la Nación durante el gobierno de Caldera, lo cual es determinante para entender las causas de la reforma educativa nacional en general y particularmente en las fuerzas armadas, siendo la Academia Militar de Venezuela pionera en este último segmento. En ese contexto tuvo lugar la profesionalización de los estudios castrenses, complementariamente a los intentos de pacificación del conflicto con la guerrilla, lo cual generaba la necesidad de otro perfil de cuadros militares, según se analizó previamente.

El abordaje del contexto socioeconómico venezolano en el capítulo I, también revela claves explicativas esenciales para comprender los diagnósticos realizados por esa promoción Simón Bolívar II en su tránsito por la Academia Militar de Venezuela y al momento de su egreso, como se desprende de los capítulos IV y V. Por su parte, el racconto histórico de la institución, presente en ese primer capítulo, permite visualizar que la Academia Militar de Venezuela ya contaba con una tradición importante de estudios, incluso con

materias universitarias durante la década de 1950 y 1960, pero es con el Plan Andrés Bello que eso se sistematiza y profundiza. Sobre ello, también se pueden hallar referencias en los testimonios del capítulo IV y V.

Son llamativas las coincidencias existentes entre algunos objetivos y proyecciones planteadas en la malla curricular de 1971 del Plan Andrés Bello y lo expresado en los testimonios recogidos en los últimos dos capítulos, sobre todo teniendo en cuenta que para el caso de Chávez se toman sus textos e intervenciones desde 1974 hasta 2012, pero para el caso de sus compañeros de promoción las declaraciones corresponden al año 2015, es decir, a 40 años del egreso de la promoción Simón Bolívar II. De esta manera, se puede apreciar que ya en 1971 se planteaba en esa malla curricular que se entendía a nivel nacional, de acuerdo a las prerrogativas del IV Plan de la Nación, que la formación de recursos humanos debidamente capacitados contribuiría con el desarrollo integral de Venezuela. Vinculado con ello, desde el Ministerio de Defensa, en interacción con el Ministerio de Educación, se concebía que la educación militar no podría quedar exenta de ese esquema en términos filosóficos, metodológicos y conceptuales. No sólo eso, sino que además se consideraba, de acuerdo a lo expresado en la malla curricular, que la educación civil y militar, en tanto imperativos de la sociedad, partían de niveles comunes, se auxiliaban mutuamente y se fundían en el campo de la técnica, conduciendo a la defensa integral de la sociedad. Es decir, se consideraba a las relaciones entre lo militar y lo civil, en términos educativos, como esferas articuladas e integradas. En otras palabras, no se planteaba la educación militar como disociada de lo civil ni moralmente diferente.

En consonancia con esa premisa, ya en las primeras páginas de esa malla curricular, como se puede ver en el capítulo II, se establecía que los progresos alcanzados en el campo científico y tecnológico requerían una capacitación integral del potencial humano a todos los niveles, no circunscribiéndose en consecuencia a una sola rama de la educación. Esto se reflejaría en la mayor complejidad que alcanzarían todos los problemas inherentes a la defensa nacional, considerada como actividad integral o interrelacionada con toda la problemática del desarrollo nacional. Conscientes de esta situación, las fuerzas armadas se planteaban preparar, en forma sistemática, personal capacitado para coadyuvar al proceso del desarrollo venezolano. E incluso en la misma malla curricular se hacía referencia a que se trataba de una ambiciosa reforma académica, con el propósito de adecuar las estructuras a las necesidades del Plan, de acuerdo con las exigencias del desarrollo institucional y nacional del período abordado en Venezuela. Es en ese marco que debe comprenderse la introducción de

un fuerte carácter científico-humanístico en la reforma educativo-militar por la que atravesó en esos años la Academia Militar de Venezuela. De allí se pueden recoger claves para entender la importancia que se adjudican, en los testimonios del capítulo IV y V, a la influencia de determinadas disciplinas del Núcleo de Formación Científico-Humanístico, que serían fundamentales para la formación en las tres menciones previstas por el Plan Andrés Bello: Educación, Administración e Ingeniería.

Como se pudo apreciar en el capítulo V, Chávez ya en su *Diario de Cadete* de 1974 hacía referencia al rol que debían tener los militares en Venezuela en función del desarrollo nacional, actuando como pieza clave o incluso vanguardia, lo cual puede registrarse también en varios de sus testimonios hasta 1998. En 2004, siendo presidente, afirmaría que el subdesarrollo afectaba a las cuestiones vinculadas a seguridad y defensa de una nación. Esto, además, se ve reflejado en los testimonios de varios de sus compañeros de promoción, lo cual fue plasmado en el capítulo IV, pero también en la conceptualización, tanto académica como general, abordada en el capítulo III, en el cual se puede visualizar, no sólo lo expresado en las revistas militares de esa época al respecto, sino que autores como Buttó e Irwin afirman que esas nociones fueron adquiridas a partir de la formación en el Plan Andrés Bello, coincidentemente con lo planteado por miembros de la promoción Simón Bolívar II, como el caso mencionado de Chávez, pero también, entre otros, por Carneiro y Martínez Mendoza. En función de ese desarrollo se planteaba que debía ser utilizada la capacidad instalada y recursos humanos de las fuerzas armadas, particularmente en el caso del Ejército, teniendo en cuenta su amplio despliegue territorial a nivel nacional. Sobre estos planteos, en el tercer capítulo, se pueden ver grandes similitudes con lo esbozado por Abelardo Ramos, Guglielmelli y Jaureche, desde el punto de vista de esos pensadores latinoamericanos, o con las intervenciones de Velasco Alvarado, Torrijos o Perón, en tanto líderes militares que alcanzaron las primeras magistraturas en sus respectivos países.

En relación al concepto de desarrollo nacional, se puede apreciar en el capítulo V que en repetidas oportunidades Chávez hacía referencia a la necesidad de comprenderlo en términos integrales. Si el desarrollo nacional era concebido como un factor determinante para la seguridad y la defensa en términos integrales (concepto que ya se registra en la malla curricular de 1971, como se ve en el capítulo II), ese desarrollo debía ser considerado no sólo en términos económicos, sino también políticos, culturales y sociales. En este último sentido, se consideraba a la pobreza como una variable que atentaría contra la seguridad y la defensa de la nación. Este planteo puede registrarse no sólo en el capítulo V en los testimonios de

Chávez, sino también en el IV a partir de lo planteado por algunos de sus compañeros de promoción y en la bibliografía académica sobre la temática analizada en el capítulo III, en el que se aprecia que también Torrijos y Velasco Alvarado partían de concepciones similares.

Otro punto clave, vinculado con ese planteamiento del sector castrense como pieza clave o vanguardia en la superación del subdesarrollo, es la formación para el liderazgo al que se hacía referencia en la malla curricular, conforme se puede apreciar en el capítulo II, no circunscripto al mundo militar sino extensivo al civil. Es decir, la formación de militares para el liderazgo a partir del Plan Andrés Bello, desde las disciplinas científico-humanísticas e instrumentales, en su doble condición de miembros del sector castrense y de la sociedad civil. Eso, como se expresó, ya quedaba registrado en los aspectos prescriptivos del Plan en 1971 y argumentaba en idéntico sentido Chávez, como se aprecia en el capítulo V, ya desde 1974, en el mencionado diario y en intervenciones y textos posteriores. También sus compañeros de promoción en las entrevistas realizadas durante 2015 argüían en esa dirección, afirmando que habían sido formados como líderes y conductores no sólo para el ámbito militar, como se aprecia particularmente en las declaraciones de López Hidalgo.

Se registran coincidencias también en lo planteado por Torrealba Rivero en 2015 en relación a las proyecciones que trazaba Osorio García acerca de la reforma educativa militar de la década de 1970 y lo esbozado por Chávez y sus compañeros de promoción en cuanto al incentivo que propiciaba en ellos el exdirector de la Academia Militar. En este sentido, además de instigarlos a dar el ejemplo y marcar una pauta histórica en el mundo castrense, en uno de los testimonios de Chávez en el capítulo V se puede registrar que él afirmaba haber recibido en 1992 una carta de Osorio García en la que daba a entender que los sucesos del 4 de febrero habían sido una consecuencia lógica de la formación que tuvieron en la Academia Militar de Venezuela. Sobre esa relación entre la formación en el marco del Plan Andrés Bello y el levantamiento del 4 de febrero de 1992 vemos coincidencias entre casi todos los testimonios de los últimos dos capítulos.

Por otro lado, se puede apreciar la impronta latinoamericanista en la formación de esa promoción desde dos aspectos. En primer lugar, desde lo prescriptivo, se visualiza que ya en la malla curricular, en la disciplina Cátedra Bolivariana, abordarían con detalle la historia de Venezuela, desde un punto de vista crítico y reflexivo, siendo América Latina un tema de relevancia. Coinciden con esta lectura los miembros de la promoción y sus docentes entrevistados, indicando incluso la importancia que tuvo en esa formación Jacinto Pérez Arcay en tanto promotor del ideario bolivariano. Referencias a esa impronta

latinoamericanista, particularmente desde las disciplinas humanísticas, pueden registrarse en Chávez no sólo en su paso por la presidencia, sino ya en el texto señalado de 1974, en el de 1975, pero también en el discurso abordado de 1990 y en intervenciones de 1992 a 1998. Es decir, hay una continuidad en la importancia adjudicada a esta cuestión, que confirman también, como se ve en el capítulo IV, algunos de los militares entrevistados miembros de su promoción. Sin embargo, un segundo elemento, con mayor impacto en Chávez que en otros compañeros de su generación, según se deduce de los testimonios, se relaciona con ese contexto regional en que fueron de gran impacto en el expresidente venezolano las figuras ya mencionadas de Velasco Alvarado y Torrijos, generando admiración en él, como se puede registrar parcialmente en su texto de 1974 (escrito en su paso por Perú en su calidad de cadete, donde conoció al entonces presidente peruano) y en muchos de sus relatos posteriores en entrevistas y alocuciones. Como se vio en el capítulo III, también el expresidente peruano y el panameño se referían a la importancia de la integración latinoamericana. Pero además queda plasmada la influencia de Pinochet, por el rechazo generado, manifestando Chávez oposición al modelo que se promovió en Chile desde su gobierno.

En resumen, es determinante tener en cuenta ese contexto nacional de la década de 1970 y posterior, con sus características: la polarización socioeconómica creciente, la economía rentística y el boom petrolero, las ideas en boga de la CEPAL para el desarrollo, la guerrilla debilitada militarmente (lo cual permitía pensar en otro tipo de formación militar), los cadetes provenientes en su mayoría de sectores populares, la percepción de la carrera militar como una posibilidad de ascenso social, la tradición en la participación en asuntos políticos por parte de las fuerzas armadas (particularmente del Ejército) durante buena parte del siglo XX venezolano, la carrera de ascensos relativamente democrática existente en las fuerzas armadas venezolanas, la tradición prestigiosa de los estudios de la Academia Militar de Venezuela. Es posible apreciar que fueron varios aspectos los que influyeron en la formación de la promoción Bolívar II en el contexto de la Academia Militar de Venezuela bajo el Plan Andrés Bello, impulsando un pensamiento crítico a nivel político, social y económico y una perspectiva latinoamericanista a partir de la concepción bolivariana. Por un lado, en relación a lo estrictamente prescriptivo de la malla curricular, se puede considerar que la ampliación de las disciplinas y contenidos hacia un carácter más humanístico, los cambios metodológicos en la institución y la formación para el liderazgo y para coadyuvar al desarrollo nacional contribuyeron a forjar esa visión de los cadetes antes expresada. En segundo lugar, varios de los docentes y autoridades de la Academia Militar que brindaron

educación a la promoción Simón Bolívar II aportaron también su visión crítica sobre la historia y situación venezolana y latinoamericana, incentivando en muchos casos a esos cadetes a modificar el estado de cosas. Las experiencias e intercambios con militares nacionalistas, especialmente del Panamá de Omar Torrijos y del Perú de Velasco Alvarado, también fueron cruciales para forjar una identidad política en algunos miembros de esa promoción. Finalmente, el carácter universitario del Plan Andrés Bello permitió revalorizar el rol del militar en la sociedad, elevando de esta manera la autoestima corporativa. Todos estos factores, insertos en el contexto nacional e institucional ya analizado, fueron influyentes en la consideración, por parte de varios de los miembros de la promoción Simón Bolívar II, de que la realidad debía ser transformada y que ellos serían un factor determinante en ese proceso, abocando los esfuerzos hacia el desarrollo nacional (para el cual habían sido formados) en tanto precondition necesaria para alcanzar niveles aceptables de estabilidad social y política, requisito indispensable para garantizar la seguridad y defensa nacional.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

1. Obras Generales

ARCAY, J. P. *Academia Militar del Ejército Libertador, cuna de la Revolución Bolivariana*. 3ra ed. Caracas: Producción editorial Jacinto Pérez Arcay, 2012.

ARCAY, J. P. *Hugo Chávez, alma de la Revolución en Cristo y en Bolívar*. Caracas: Gráficas Reus, 2013.

ARREGUI, J. J. H. *La Formación de la conciencia nacional*. Buenos Aires: Peña Lillo, 2003.

GUERRERO, M. E. *¿Quién inventó a Chávez?* Buenos Aires: Ediciones B, 2007.

GUGLIALMELLI, J. E. *Carlos Pellegrini: protección para la industria nacional*. Estrategia, Buenos Aires, n.46-47, mar.-abr. 1977. En: HERNÁNDEZ, S.; REYSCHER, G. (comps.). *Pensar con Estrategia*. Buenos Aires: Ediciones UNLa, 2007. p. 332-359.

GUGLIALMELLI, J. E. *Economía, Poder Militar y seguridad nacional*. Estrategia, Buenos Aires, n.51, mar.-abr. 1978. En: HERNÁNDEZ, S.; REYSCHER, G. (comps.). *Pensar con Estrategia*. Buenos Aires: Ediciones UNLa, 2007. p. 402-424.

GUGLIALMELLI, J. E. *Fuerzas armadas para la Liberación Nacional*. Estrategia, Buenos Aires, n.23, jul.-ago. 1973. En: HERNÁNDEZ, S.; REYSCHER, G. (comps.). *Pensar con Estrategia*. Buenos Aires: Ediciones UNLa, 2007. p. 130-150.

GUGLIALMELLI, J. E. *Función de las fuerzas en la actual etapa del proceso histórico argentino*. Estrategia, Buenos Aires, n.1, may.-jun. 1969. En: HERNÁNDEZ, S.; REYSCHER, G. (comps.). *Pensar con Estrategia*. Buenos Aires: Ediciones UNLa, 2007. p. 23-29.

JAURETCHE, A. *Ejército y política*. Buenos Aires: Corregidor, v.9, 2008.

RAMOS, J. A. *Historia de la Nación Latinoamericana*. Buenos Aires: Honorable Senado de la Nación, 2006. Disponible en: <http://jorgeabelardoramos.com/libros/51/Jorge%20Abelardo%20Ramos%20-%20Historia%20de%20la%20Nacion%20Latinoamericana.pdf>. Acceso en: 30 oct. 2018.

RAMOS, J. A. *Historia Política del Ejército Argentino. De la Logia Lautaro a la industria pesada*. Buenos Aires: Peña Lillo, 1959.

RAMOS, J. A. *Jorge Abelardo Ramos: testimonio* [feb. 1972]. Entrevistador: R. Pandolfi. Revista Confirmado, Buenos Aires, v.7, n.344, 29 feb. 1972.

RAMOS, J. A. *Marxismo para latinoamericanos. Discurso pronunciado en la Universidad de San Andrés, en La Paz, Bolivia, en Enero de 1970*. Buenos Aires: Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2015. Disponible en: <http://capacitacion.hcdn.gob.ar/wp->

[content/uploads/2015/12/RAMOS-JORGE-ABELARDO.-Marxismo-para-Latinoamericanos.pdf](#). Acceso en: 30 oct. 2018.

RAMOS, J. A. *Revolución y contrarrevolución en la Argentina. La Era del Peronismo*. Buenos Aires: Honorable Senado de la Nación, 2006b. 2. ed. Disponible en: http://www.peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/ramos_jorge_abelardo_la_era_del_peronismo.pdf. Acceso en: 30 oct. 2018.

TROTSKY, L. *Los sindicatos en la época del imperialismo*. Coyoacán, 1940. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1940s/sindicat.htm>. Acceso en: 30 oct. 2018.

2. Obras teóricas

AGUILAR, R. F. P.; CAMARGO, J. F. E. *Influencia que tuvo la Academia Militar de Venezuela en la formación del Tcnel. (Ej) Hugo Rafael Chávez Frías, Comandante de la rebelión militar del 4 de febrero de 1992*. Tesis de licenciatura. Caracas: AMV, 2008.

ARAUJO, O. *Caracterización histórica de la industrialización de Venezuela*. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales: Universidad Central de Venezuela, Caracas, n. 4, año 6, oct.-dic. 1964.

AHMED, A. S. *Celso Furtado e o desenvolvimento a partir da exportação de recursos naturais não renováveis*. En: D'AGUIAR, R. F. (Org.). *Ensaio sobre a Venezuela: Subdesenvolvimento com abundância de divisas*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2008. p. 157-170.

BANKO, C. *Industrialización y políticas económicas en Venezuela*. Cadernos PROLAM/USP, [S.l.], v. 6, n. 10, p. 129-147, jun. 2007. Disponible en: <http://www.revistas.usp.br/prolam/article/view/82293/85266>. Acceso en: 22 jul. 2017.

BANKO, C. *Régimen medinista e intervencionismo económico*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 2001.

BAPTISTA, A. *La economía venezolana entre siglos*. Nueva Economía, Caracas, v. XVI, n. 28, diciembre 2008. p. 59-80

BATALLÁN, L. *Entrevista a Celso Furtado. O futuro se decide agora*. En: D'AGUIAR, R. F. (Org.). *Ensaio sobre a Venezuela: Subdesenvolvimento com abundância de divisas*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2008. p. 171-187.

BUTTÓ, L. A. *El Nuevo Profesionalismo Militar de Seguridad Interna y Desarrollo Nacional. Un ejercicio de reflexión académica como hipótesis para entender las relaciones civiles y militares en la Venezuela contemporánea*. En: IRWIN, D.; FRÉDÉRIQUE, L. (Org.). *Militares y sociedad en Venezuela: un manual sobre las relaciones civiles y militares. Control civil y referencias metodológicas sobre la historia inmediata. Cuando la calle arde y el aula reflexiona*. Caracas: UCAB, 2003. p. 129-148.

BUTTÓ, L. A. *Nuevo profesionalismo militar de seguridad interna y desarrollo nacional e intervención política de militares populistas y radicales en Venezuela*. En: IRWIN, D.;

FRÉDÉRIQUE, L. (Org.). *Militares y poder. Ensayos históricos vinculados con las relaciones civiles y militares venezolanas*. Caracas: UCAB-UPEL, 2005. p. 139-177.

CANELO, P. *La política contra la economía: los elencos militares frente al plan económico de Martínez de Hoz durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1981)*. En: PUCCIARELLI, A. (Comp.). *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004. p. 219-312.

CANO, W. *Soberanía y política económica en América Latina*. Cartago: Libro Universitario Regional, 2000.

CARREÑO, M. et al. *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*. Madrid: Síntesis, 2000. p. 13-43.

CRAZUT, R. *La siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana: esfuerzos, experiencias y frustraciones*. Caracas: Universidad Central de Venezuela – Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2006.

D'AGUIAR, R. F. *Um olhar pioneiro*. En: D'AGUIAR, R. F. (Org.). *Ensaio sobre a Venezuela: Subdesenvolvimento com abundância de divisas*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2008. p. 9-34.

FIGUEROA, F. B. *Historia económica y social de Venezuela, una estructura para su estudio*. 4. ed. Caracas: Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, v. II, 1996.

FURTADO, C. *Notas sobre a economia venezuelana e suas perspectivas atuais*. En: D'AGUIAR, R. F. (Org.). *Ensaio sobre a Venezuela: Subdesenvolvimento com abundância de divisas*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2008b. p. 119-136.

FURTADO, C. *O desenvolvimento recente da economia venezuelana (exposição de alguns problemas)*. En: D'AGUIAR, R. F. (Org.). *Ensaio sobre a Venezuela: Subdesenvolvimento com abundância de divisas*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2008a. p. 35-118.

IRWIN, D. Y FRÉDÉRIQUE, L. *Militares y democracia ¿El dilema de la Venezuela de principios del siglo XXI?* Revista de Indias, Madrid, v. 64. n. 231, 2004.

JELIN, E. *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI, 2001.

KARL, T. L. *The perils of the Petro-State: reflections on the paradox of plenty*. Journal of international affairs, Columbia University, v. 53, n. 1, 1999.

MEDEIROS, C. A. de. *Celso Furtado na Venezuela*. En: D'AGUIAR, R. F. (Org.). *Ensaio sobre a Venezuela: Subdesenvolvimento com abundância de divisas*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2008. p. 137-156.

OLIVEIRA, R. P. de. *Velhos fundamentos, novas estratégias? Petróleo, Democracia e a Política Externa de Hugo Chávez (1999-2010)*. Tesis de doctorado. Belo Horizonte: Universidad Federal de Minas Gerais, 2011.

PIETRI, A. U. *De una a otra Venezuela*. 8. ed. Caracas: Monte Ávila, 1996.

PLAZA, S. de la. *El petróleo en la vida venezolana*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 1974.

RINCON, É. et al. *Petróleo y desarrollo en Venezuela: Un balance a 100 años de su explotación. Período 1914-2014*. Multiciencias, Punto Fijo, v. 16, n. 1, 2016. p.28-38

SEVERO, L. W. *Economía venezolana (1899-2008). La lucha por el petróleo y la emancipación*. Caracas: El Perro y la Rana, 2009.

SEVERO, L. W. *Enseñanzas de la industrialización dependiente*. Rebellion, 14 ene. 2013. Disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=162238>. Acceso en: 22 jul. 2017.

STEPAN, A. *The new professionalism of internal warfare and military role expansion*. En: STEPAN, A. (org.) *Authoritarian Brazil: origins, policies and future*. New Haven: Yale University Press, 1973. p. 47-65.

STEPAN, A. *The state and society. Peru in comparative perspective*. New Jersey: Princeton University Press, 1978.

ZAVALA, D. F. M. *Venezuela: una economía dependiente*. Caracas: Instituto de Investigaciones, Facultad de Economía, Universidad Central de Venezuela, 1964.

3. Fuentes

3.1 Documentos nacionales oficiales

VENEZUELA. [Constitución (1999)] *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas: Presidencia de la República, 2013.

VENEZUELA. *Decreto N° 1.685, por el cual se declaran institutos militares universitarios los que en él se expresan, del 7 de marzo de 1974*. Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.348, Poder Ejecutivo, Caracas, 9 mar. 1974.

VENEZUELA. *Resolución por la cual se dicta el Reglamento General de los Institutos Militares Universitarios*. Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.718, Poder Ejecutivo, Caracas, 13 jun. 1975

3.2 Publicaciones de la Academia Militar de Venezuela

ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975.

ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Plan de estudio Andrés Bello 1971-1981*. Caracas: AMV, 1971.

ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Plan de estudio Andrés Bello 2000-2009*. Caracas: AMV, 2000.

3.3 Revistas militares

ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA – AMV. *Editorial*. Siempre Firmes: Órgano Cultural e Informativo de la Academia Militar de Venezuela, Caracas, n. 1- Etapa Andrés Bello, abr. 1975a. p. 2.

ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA – AMV. *Reclutamiento*. Siempre Firmes: Órgano Cultural e Informativo de la Academia Militar de Venezuela, Caracas, n. 1- Etapa Andrés Bello, abr. 1975b. p. 26.

ANDRADE, D. M. *Lauro Académico para los egresados de la Academia Militar*. Siempre Firmes: Órgano Cultural e Informativo de la Academia Militar de Venezuela, Caracas, n. 1- Etapa Andrés Bello, abr 1975. p. 11-12.

ANDRADE, D. M. *Lauro Académico para los egresados de la Academia Militar de Venezuela*. Revista del Ejército, Caracas, n. 57, dic. 1973.

GARCÍA, J. E. O. *Soldados para la defensa y el desarrollo*. Revista del Ejército, Caracas, n. 50, jun. 1970.

INFANTE, L. A. B. *La Academia Militar y sus 163 años de prestigio forjando hombres dignos y útiles a la Patria*. Revista del Ejército, Caracas, n 57, dic.1973.

UGUETO, O. J. M. *La Educación de las Fuerzas Armadas: una nueva perspectiva*. Fuerzas Armadas de Venezuela: Órgano del Ministerio de Defensa, Caracas, n. 259, oct., nov., dic. 1973.

UZÁTEGUI, D. O. *Las funciones específicas de las Fuerzas Armadas*. Revista de las Fuerzas Armadas de Venezuela: Órgano del Ministerio de la Defensa, Caracas, n. 243-244, 1967.

3.4 Testimonios, memorias y biografías

ALVARADO, J. V. *Mensaje a la Nación con motivo de la promulgación de la Ley de la Reforma Agraria*. Lima, 1969. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/tematica/agro/peru/velasco1969.htm>. Acceso en: 30 oct. 2018

ALVARADO, J. V. *La Revolución Peruana*. Buenos Aires: EUDEBA, 1973.

BETHANCOURT, R. E. *Torrijos, Espada y Pensamiento*. Panamá: Grafis, S.A., 1982.

CHÁVEZ, H. R. *30 Aniversario de la declaración como instituto militar universitario, a la escuela de formación de oficiales de las fuerzas armadas nacionales*. Todochávez, 14 ago. 2001. Disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/1893-30-aniversario-de-la-declaracion-como-instituto-militar-universitario-a-la-escuela-de-formacion-de-oficiales-de-las-fuerzas-armadas-nacionales> . Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Aló Presidente N° 76*. Todochávez, 4 ago. 2001. Disponible en: <http://www.todochavezenlaweb.gob.ve/todochavez/3962-alo-presidente-n-76>. Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Aló Presidente* N° 234. Todochávez, 25 sep. 2005. Disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/3941-alo-presidente-n-234>. Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Aló Presidente* N° 261. Todochávez, 3 sep. 2006. Disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/4040-alo-presidente-n-261>. Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Contacto telefónico del Comandante Presidente Hugo Chávez con el programa Kiosco Veraz de VTV*. Todochávez, 6 nov. 2011. Disponible en: <http://www.todochavezenlaweb.gob.ve/todochavez/6239-contacto-telefonico-del-comandante-presidente-hugo-chavez-con-el-programa-kiosco-veraz-de-vtv>. Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Discurso en Aula Magna Universidad de La Habana*. Todochávez, 14 dic. 1994. Disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/2973-discurso-en-aula-magna-universidad-de-la-habana>. Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Disertación del Comandante Presidente Hugo Chávez Frías, sobre las relaciones Cívico-Militares en función del desarrollo del país, clase magistral en Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional*. Todochávez, 26 abr. 1999. Disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/3277-disertacion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-frias-sobre-las-relaciones-civico-militares-en-funcion-del-desarrollo-del-pais-clase-magistral-en-instituto-de-altos-estudios-de-defensa-nacional>. Acceso en: 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *El Tricolor Nacional*. En: CHÁVEZ, H. R. *Un Brazaletes Tricolor*. Caracas: Vadell Hermanos Editores, 2013a. p 21-30.

CHÁVEZ, H. R. *Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez durante acto de celebración del bicentenario de la Academia Militar de Venezuela*. Todochávez, 3 sep. 2010. Disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/1039-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-acto-de-celebracion-del-bicentenario-de-la-academia-militar-de-venezuela>. Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez en lección Magistral Año Lectivo 2004 – 2005*. Todochávez, 8 oct. 2004. Disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/1634-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-en-leccion-magistral-ano-lectivo-2004---2005>. Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Mensaje Bolivariano del comandante HUGO CHÁVEZ FRÍAS a la Nación. A un año del 4F: Aniversario de la Dignidad*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información – MIPPCI, 2007.

CHÁVEZ, H. R. *Proclama del Tcnel. (Ej) Hugo Rafael Chávez Frías, en Maracay el 3 de febrero de 1992*. En: AGUILAR, R. F. P.; CAMARGO, J. F. E. *Influencia que tuvo la Academia Militar de Venezuela en la formación del Tcnel. (Ej) Hugo Rafael Chávez Frías, Comandante de la rebelión militar del 4 de febrero de 1992*. Tesis de licenciatura. Caracas: AMV, 2008. p. 101.

CHÁVEZ, H. R. *Programa especial del comandante Presidente Hugo Chávez durante mensaje en Cadena Nacional*. Todochávez, 9 ago. 2001. Disponible en:

<http://todochavez.gob.ve/todochavez/1868-programa-especial-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-mensaje-en-cadena-nacional> . Acceso en: Acceso en 28 ene. 2019.

CHÁVEZ, H. R. *Una bandera en Ayacucho*. En: CHÁVEZ, H. R. *Un Brazaletes Tricolor*. Caracas: Vadell Hermanos Editores, 2013b. p 17-19.

ELIZALDE, R.; BÁEZ, L. *Chávez Nuestro*. Caracas: Casa Abril, 2004.

HARNECKER, M. *Hugo Chávez Frías. Un hombre, un pueblo*. Nodo50, 2002. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/97068.pdf>. Acceso en: 31 ene. 2019.

HARNECKER, M. *Militares junto al pueblo*. Rebelión, 2004. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/97069.pdf>. Acceso en: 28 ene. 2018.

HIDALGO, M. L. *Homenaje póstumo a un buen soldado*. Aporrea, 2009. Disponible en <http://www.aporrea.org/actualidad/a82031.html>. Acceso en: 15 dic. 2016.

MENDOZA, C. M. *Hacia una nueva concepción de las Fuerzas Armadas*. Cuadernos para la emancipación 25, 2003. p. 4-9.

MUÑOZ, A. B. *Habla el Comandante*. 2da. ed. Caracas: Fundación Cátedra Pio Tamayo, 1998.

MUÑOZ, A. B. *Habla Herma Marksman. Hugo Chávez me utilizó*. 4ta. ed. Caracas: Fundación Cátedra Pio Tamayo, 2005.

PERÓN, J. D. *SIGNIFICADO DE LA DEFENSA NACIONAL DESDE EL PUNTO DE VISTA MILITAR, POR EL CORONEL JUAN PERÓN (Conferencia pronunciada en el Colegio Nacional de la Universidad de La Plata)*. La Plata, 10 jun. 1944. Disponible en: http://www.jdperon.gov.ar/material/discursos/discurso_10_jun_1944.pdf. Acceso en: 30 oct. 2018

RAMONET, I. *Hugo Chávez: Mi primera vida*. Buenos Aires: Debate, 2013.

RANGEL, J. V. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*. 3. ed. Caracas: Correo del Orinoco, 2014.

TORRES, J. J. *El nuevo papel de las Fuerzas Armadas*. La Paz, 14 nov. 1969. En: LUPO, R. G. *El general Torres habla a Bolivia*. Buenos Aires: Crisis, 1973.

TORRIJOS, O. E. *Carta al senador Edward Kennedy*. 7 may. 1970. En: ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010a. p. 35-40.

TORRIJOS, O. E. *Discurso en Santiago de Cuba*. 12 ene. 1976. En: ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010b. p. 144-151.

TORRIJOS, O. E. *Gabriel García Márquez entrevista al general Torrijos*. Entrevistador: G. G. Márquez, jul. 1975. En: ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010c. p. 129-138.

TORRIJOS, O. E. *Hoja volante*. 1975. En: ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010d. p. 139-143.

TORRIJOS, O. E. *La revolución nicaragüense es un ejemplo*. Entrevistador: J. G. N. Moreira. México, ene.-feb. 1981. En: ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010e. p. 282-297.

TORRIJOS, O. E. *No queremos agregar una estrella más a la bandera de los Estados Unidos*. Discurso ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reunido en Panamá. 15 mar. 1973. En: ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010f. p. 78-84.

TORRIJOS, O. E. *Soy un soldado de América Latina*. La Habana, sep. 1979. En: ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010g. p. 253-261.

ZÁRATE, M.; VARGAS, D. (comps.). *General Omar Torrijos de Panamá y de la patria Grande*. Caracas: Trinchera, 2010.

ZAGO, A. *La Rebelión de los Ángeles*. Caracas: Fuentes, 1992.

3.4 Entrevistas realizadas

ARCAY, J. R. P. *Jacinto Rafael Pérez Arcay*: testimonio [jun. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: Palacio Blanco, 2015. 5 archivos .mp3 (155 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice A de esta tesis de maestría.

CARNEIRO, J. L. G. *Jorge Luis García Carneiro*: testimonio [sep. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Estado Vargas: Gobernación del Estado Vargas, 2015. 1 archivo .mp3 (59 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice D de esta tesis de maestría.

GÓMEZ, F. J. R. *Francisco José Rangel Gómez*: testimonio [sep. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: Torre Las Mercedes, 2015. 1 archivo .mp3 (50 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice C de esta tesis de maestría.

HIDALGO, M. J. L. *Melvin José López Hidalgo*: testimonio [ago. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: CoDeNa, 2015. 1 archivo .mp3 (84 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice B de esta tesis de maestría.

MENDOZA, C. E. M. *Carlos Eduardo Martínez Mendoza*: testimonio [nov. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Buenos Aires: Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina. 1 archivo .mp3 (93 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice F de esta tesis de maestría.

RIVERO, P. J. T. *Pompeyo José Torrealba Rivero*: testimonio [oct. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas, 2015. 1 archivo .mp3 (91 minutos). La entrevista íntegra se encuentra transcrita en el Apéndice E de esta tesis de maestría.

ANEXOS

ANEXO A - Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.348.

11 MAR 1974

GACETA OFICIAL

DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

AÑO CI — MES V

Caracas: sábado 9 de marzo de 1974

Número 30.348

SUMARIO

Presidencia de la República

Decreto N° 1.685, por el cual se declaran institutos militares universitarios los que en él se expresan.

DECRETO NUMERO 1.685 — 7 DE MARZO DE 1974

RAFAEL CALDERA,
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

en uso de la atribución que le confiere el ordinal 22 del artículo 190 de la Constitución, de conformidad con el párrafo único del artículo 10 de la Ley de Universidades, los artículos 18 y 66 de la Ley de Educación y los artículos 515, 516 y 517 de la Ley Orgánica del Ejército y la Armada, oída la opinión del Consejo Nacional de Universidades, el Consejo de Ministros,

Decreta:

Artículo 1°.—Se declaran institutos militares universitarios los que se mencionan a continuación:

Academia Militar de Venezuela, Escuela Naval de Venezuela, Escuela de Aviación Militar, y Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación.

Artículo 2°.—El régimen administrativo y docente y demás condiciones de su funcionamiento se regirán por las normas y reglamentos que al efecto dicten los Ministerios de la Defensa y Educación.

Artículo 3°.—Los institutos militares universitarios antes señalados otorgarán a quienes aprueben el respectivo plan de estudio los siguientes títulos:

Academia Militar de Venezuela, "Licenciado en Ciencias y Artes Militares" Opción Terrestre, Escuela Naval de Venezuela, "Licenciado en Ciencias Navales", Escuela de Aviación Militar, "Licenciado en Ciencias y Artes Militares", Opción Aeronáutica, Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación, "Licenciado en Ciencias y Artes Militares", Opción Guardia Nacional".

Artículo 4°.—Los Ministros de la Defensa y de Educación quedan encargados de la ejecución del presente Decreto.

Dado en Caracas, a los siete días del mes de marzo de mil novecientos setenta y cuatro. — Año 164° de la Independencia y 116° de la Federación.

(L. S.)

R. CALDERA.

Refrendado.

El Ministro de la Defensa,

(L. S.)

GUSTAVO PARDI DÁVILA.

Refrendado.

El Ministro de Educación,

(L. S.)

ENRIQUE PÉREZ OLIVARES.

Fuente: VENEZUELA. Decreto N° 1.685, por el cual se declaran institutos militares universitarios los que en él se expresan, del 7 de marzo de 1974. Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.348, Poder Ejecutivo, Caracas, 9 mar. 1974.

ANEXO B - Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.718.

GACETA OFICIAL

DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

AÑO CII — MES IX

Caracas: viernes 13 de junio de 1975

Número 30.718

SUMARIO

Ministerios de la Defensa y de Educación

Resolución por la cual se dicta el Reglamento General de los Institutos Militares Universitarios.

MINISTERIOS DE LA DEFENSA Y DE EDUCACION

República de Venezuela. — Ministerio de la Defensa. — Dirección de Gabinete. — Número 1.849-A. — Ministerio de Educación. — Dirección General. — Número 96-A. — Caracas, 18 de abril de 1975. — 166° y 117°

Por disposición del ciudadano Presidente de la República y de conformidad con lo previsto en el Decreto N° 1.685 del 7 de marzo de 1974, se dicta el siguiente:

REGlamento GENERAL DE LOS INSTITUTOS MILITARES UNIVERSITARIOS

CAPITULO I

Disposiciones Generales

Artículo 1°—Los Institutos Militares Universitarios formarán profesionales de nivel superior en todas las áreas que establece el Decreto N° 1.685 de fecha 7 de marzo de 1974.

Artículo 2°—El diseño curricular de los institutos militares universitarios responderá a criterios de flexibilidad y atenderá las modalidades que establezcan los Ministerios de la Defensa y de Educación.

CAPITULO II

De la Organización y Funcionamiento

Artículo 3°—El régimen administrativo-docente de cada instituto militar universitario será el que establezca el máximo organismo de formación de recursos humanos del Ejército, de la Armada, de la Fuerza Aérea y de las Fuerzas Armadas de Cooperación, a fin de atender a las necesidades de las Fuerzas Armadas.

Artículo 4°—Las normas a que se refiere el artículo anterior, deberán ser sometidas a la aprobación de los Ministerios de la Defensa y de Educación.

Artículo 5°—Se crea una Comisión Coordinadora de los institutos militares universitarios que tendrá entre otras las siguientes atribuciones:

- 1°) Coordinar a los efectos de la presente resolución las actividades de los institutos entre sí, y entre estos y el Ministerio de Educación, el Consejo Nacional de Universidades y demás organismos que coadyuvan en la acción educativa.
- 2°) Analizar los diseños curriculares para establecer criterios que permitan la equivalencia de estudios y la transferencia.
- 3°) Elaborar su reglamento interno.

Artículo 6°—La Comisión Coordinadora de los institutos militares universitarios estará integrada por las siguientes personas:

- 1.—El Inspector de las Fuerzas Armadas, quien actuará en carácter de Presidente de la Comisión.
- 2.—El Director General de Instrucción del Ministerio de la Defensa.
- 3.—El Director General de Educación Superior del Ministerio de Educación.
- 4.—El Secretario Permanente del Consejo Nacional de Universidades.
- 5.—El Director de la Oficina de Planificación del Sector Universitario.
- 6.—El Director y el Jefe Académico de la Academia Militar de Venezuela.
- 7.—El Director y el Jefe Académico de la Escuela Naval de Venezuela.
- 8.—El Director y el Jefe Académico de la Escuela de Aviación Militar.
- 9.—El Director y el Jefe Académico de la Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación.

El Presidente de la Comisión Coordinadora podrá invitar a asistir a las reuniones a los técnicos asesores que juzgue conveniente.

El Jefe Académico de la Academia Militar será el Secretario Permanente de la Comisión Coordinadora.

CAPITULO III *De las Credenciales*

Artículo 7º.—De acuerdo a las necesidades de diversificación de estudios se reconocerán menciones dentro de cada una de las opciones indicadas en el artículo 3º del Decreto N° 1.685 del 7 de marzo de 1974.

Artículo 8º.—Los alumnos de los institutos militares universitarios que aprueben el plan de estudio y cumplan con los demás requisitos legales, optarán al Título de Licenciado con la opción y mención correspondiente.

Artículo 9º.—Los Directores de los institutos militares universitarios conferirán los títulos a que se refiere el artículo 3º del Decreto Presidencial N° 1.685 del 7 de marzo de 1974.

CAPITULO IV

Disposiciones transitorias y finales

Artículo 10.—Hasta tanto se dicten las normas sobre equivalencias de estudio para optar al título de Licenciado a que se refiere el artículo anterior, cada instituto militar universitario presentará a la consideración de la Comisión Coordinadora los procedimientos a seguir de conformidad con el Reglamento de Reválida de Títulos y de Equivalencia de Estudios dictado por el Ejecutivo Nacional con fecha 14 de enero de 1969.

Artículo 11.—Las dudas que pudieran suscitarse en la aplicación de este reglamento, así como los casos no previstos serán resueltos por los Ministerios de la Defensa y de Educación.

Comuníquese y publíquese.

HOMERO IGNACIO LEAL TORRES.
Ministro de la Defensa

LUIS MANUEL PEÑALVER.
Ministro de Educación

Fuente: VENEZUELA. *Resolución por la cual se dicta el Reglamento General de los Institutos Militares Universitarios*. Gaceta Oficial de la República de Venezuela 30.718, Poder Ejecutivo, Caracas, 13 jun. 1975

ANEXO C – Selección del *Libro de la Promoción Bolívar II*

Miembros de la promoción Simón Bolívar II

ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA
SEGUNDA PROMOCIÓN “SIMÓN
BOLÍVAR” 1975

Director: Gral. de Brig. Carlos Valero
Monasterios

- 1.- Alférez Auxiliar Dumas Ramírez Marquínez
- 2.- Alférez Mayor Alcides Daniel Rondón Rivero
- 3.- Alférez Auxiliar Pablo Antonio Aponte Maldonado
- 4.- Alférez Auxiliar Yumar José Vera Méndez
- 5.- Alférez Auxiliar César Rafael Romero Hernández
- 6.- Alférez Rafael María Román Vethencourt
- 7.- Alférez Euro Ramón Arcaya Montiel
- 8.- Alférez Hugo Rafael Chavéz Frías
- 9.- Alférez Kerman del V. Rodríguez Figueroa
- 10.-Alférez Arévalo Enrique Méndez Romero
- 11.-Alférez Joaquín Ordóñez Montero
- 12.-Alférez Carlos Alfredo Escalona
- 13.-Alférez Luis Eduardo Ytriago Tinedo
- 14.-Alférez Luis Emilio Silva Bonet
- 15.-Alférez Luis Felipe Párraga Barrios
- 16.-Alférez José Miguel Ortiz Contreras
- 17.-Alférez José A. Gómez Ortega (Panam)
- 18.-Alférez Antonio José Hernández Borgo
- 19.-Alférez Jesús Enrique Urdaneta Hernández
- 20.-Alférez Andrés José Verde González
- 21.-Alférez Ibrahim José Noriega Caraballo
- 22.-Alférez Rafael Cipriano Martínez Morales
- 23.-Alférez Mendelssohn J. Villasmil Sulbarán
- 24.-Alférez Melvín José López Hidalgo
- 25.-Alférez Pedro Ramón González Guzmán
- 26.-Alférez Jesús Enrique Sanquiz Chavéz
- 27.-Alférez Vidal Rigoberto Martínez
- 28.-Alférez Luis Ramón Mijares Briceño
- 29.-Alférez Lucas Vivas Morales
- 30.-Alférez Luis Eduardo Duque Casanova
- 31.-Alférez Gustavo Manuel Pérez Issa
- 32.-Alférez Omar Alexis Escalante Ramírez
- 33.-Alférez Nelson Benito Verde Graterol

- 34.-Alférez Argenis José Ortiz Parra
- 35.-Alférez José Rafael Chópíte González
- 36.-Alférez Pedro José Ruiz Rondón
- 37.-Alférez Wildes Enrique Nava Rodríguez
- 38.-Alférez Luis Guillermo Pineda Castellanos
- 39.-Alférez Ohrland Pacheco Tayhardat
- 40.-Alférez Nelson E. Rodríguez Delgado
- 41.-Alférez Omar José Marín López
- 42.-Alférez Ismael Tibaldo González Duarte
- 43.-Alférez Ciro Alfonso Buitriago
- 44.-Alférez Andrés Eloy González Cárdenas
- 45.-Alférez Yoel Candelario Acosta Chirinos
- 46.-Alférez José Miguel Briceño
- 47.-Alférez Rafael Leonidas Suárez Pacheco
- 48.-Alférez Nicolás Walter Korbut Shertsff
- 49.-Alférez Fernando Matheus Blanco
- 50.-Alférez Zeuxis L. Carrión Mayorca (Pan)
- 51.-Alférez Víctor Manuel Rojas Mujica
- 52.-Alférez Jesús Alberto Vásquez
- 53.-Alférez Francisco José Rangel Gómez
- 54.-Alférez Arnoldo Elías Suárez Domínguez
- 55.-Alférez Carlos Eduardo Martínez Mendoza
- 56.-Alférez Luciano A. José Bacalao Von S.
- 57.-Alférez Felipe Antonio Acosta Carlés
- 58.-Alférez Rafael Teodoro Flores Rojas
- 59.-Alférez Rodolfo Mendoza Urbina
- 60.-Alférez Jorge Luis García Carneiro
- 61.-Alférez Nelson Enrique Salcedo López
- 62.-Alférez Miguel Celestino Escala
- 63.-Alférez José Antonio Pérez Ramírez
- 64.-Alférez Jesús Salvador López Ramírez
- 65.-Alférez Raúl Enrique Salmerón
- 66.-Alférez Moisés Antonio Montero Ferrer
- 67.-Alférez José Luis Vegas Rodríguez
- 68.-Alférez Alfredo Antonio Carneiro Campos
- 69.-Alférez Willy Manuel Fernández Querales
- 70.-Alférez José Elías Vásquez Bravo
- 71.-Alférez José Oscar Hernández Acero
- 72.-Alférez Eduardo Rangel
- 73.-Alférez Félix Alberto Rojas Monsalve
- 74.-Alférez Freddy Antonio Figueroa Adrián
- 75.-Alférez Mario Eduardo Velandia Bello

Fuente: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975.

El cadete y su historia – Carlos Eduardo Martínez Mendoza

Alférez Carlos Eduardo Martínez Mendoza

En la ciudad de los Crepúsculos, nació el 11 de enero de 1955, vino al mundo este tinto y diminuto compañero y "rodando" viniendo a parar a las puertas de la Academia aquel 8 de agosto.

Ninguno de nosotros podrá alvidar su graciosa forma de desplazarse, sobre todo cuando corría, y debido a su conformación física se las veía "algo" negras durante las marchas y trotes: pues iba a más de 240 KPH.



Pero su ferrea moral y alto espíritu de superación y colaboración se impusieron por sobre todas las dificultades y escogió el arma que "siempre" llevó en sus venas, la Infantería, reina de las batallas.

En el curso de educación donde estudió, a pesar de su extremo "cuidado por sus uñas", se distinguió más que todo por su gran atención a las ideas bolivarianas que junto con Tibaldo se dedicó a "divulgar" entre los demás cadetes.

Junto con otros compañeros fue una de las estrellas del equipo de "submarinismo" del instituto donde en más de una ocasión, sobre todo en Semana Santa impuso récord de profundidad.

Los muchachos de nuestro equipo de Fútbol, del cual fue integrante, jamás olvidarán las numerosas veces en que lo confundieron con el balón.

¡¡Adelante. Rema....!!

Fuente: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975.

El cadete y su historia – Hugo Rafael Chávez Frías

Alférez Hugo Rafael Chávez Frías

El día 28 de julio de 1954 vino al mundo este dinámico muchacho en la muy noble y leal ciudad de Barinas.

A nuestros tímpanos suenan todavía las pintorescas, ilustrativas y no menos jocosas letras de sus joropos, corridos y pasajes, con los que se empeñó en dar a sentir y conocer lo que es su terruño llanero, cosa que lograba



a toda costa. Su número favorito y que en todo momento llevara en sus labios era aquel que empezaba: "Furia se llamó el caballo..."; llegando a identificarse tanto con su melodía que nosotros decidimos llamarle "Furia".

El ejemplo fue la base de toda su actuación y exigencias.

Por baluarte siempre tuvo la camaradería, que impartió entre todos nosotros.

Aplicado estudiante de Ciencias, donde se mantenía en duro combate contra Morfeo.

Dentro del base-ball fue de los mejores, el zurdo "Furia" llegó a ser el mejor pitcher del equipo y excelente primera base. Dentro de su afición deportiva también cabe mencionar sus grandes dotes de submarinista y buceador del fondo de las piscinas, deporte que practicaba durante la Semana Santa en el Instituto bajo el fulgurante sol.

Pertenece al servicio de Transmisiones.

Fuente: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975.

El cadete y su historia – Jorge Luis García Carneiro



Sin mayores problemas estudió en el curso de Administración y aunque "algunas" veces lo veíamos muy "distráido" en clase, podemos asegurar que es un muchacho rebosante de energía, prueba de ello es la rapidez con que "trepaba" el clásico circuito adyacente a la Academia, con la más absoluta confianza en el "agarre" de sus extremidades.

Gustaba de demostrar sus grandes dotes de bailarín, haciéndonos exhibiciones durante las horas de casino.

Decidió hacer mejor uso de su energía, en el arma de Infantería, donde explotará al máximo sus cualidades en la mejor conducción de nuestros soldados.

Garra con el éxito... y no lo sueltes por nada del mundo.

Alférez Jorge Luis García Carneiro

Nació en una quejumbrosa y macabra noche de tormenta bajo el cielo caraqueño, quebrado por los truenos y relámpagos, el 8 de febrero de 1952.

Lo recordamos por su pintoresca figura, jocosas imitaciones y su gusto predilecto por coleccionar cortauñas, él particularmente, tenía que mandar a amolar el suyo por lo menos siete veces al mes.

Sus subalternos siempre tuvieron en él, un superior insistente y que no dejaba pasar temporadas sin que algún cadete recibiera constantemente sus sabios "consejos", que captaban rápidamente, sobre todo si era en el "sombrio" patio de las culebrinas con el Sol en el Cénit.



Fuente: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975.

El cadete y su historia – Melvin José López Hidalgo



Estaremos seguros que con su gran voluntad, espíritu de trabajo y conciencia profesional sabrá representar dignamente a nuestra promoción donde quiera que él se encuentre.

Practicó la gimnasia, donde desarrolló la fortaleza de un toro, que decidió emplear en el arma del choque y la decisión: el Blindado.

Alférez Melvin José López Hidalgo

Nació en la población donde los cujíes lloran de dolor, Coro, el 28 de enero de 1950.

Ese día de agosto se presentó entre nosotros como el típico trovador que canta y es feliz.

Tiene una preciosa hermanita que siempre le caracterizó, llamada: Paciencia. Nos la presentó en el curso de Paracaidismo con atuendo y nombre masculino, con el pseudónimo de "Insuperable", todo con el propósito de levantarnos el espíritu.

Integrante del curso de Educación, donde se distinguió por sus grandes dotes de escritor, su colaboración ha sido valiosa para la ejecución de parte del material escrito presente en la obra.

Sus condiciones de cantante lo acompañaron desde pequeño, pero en nuestro instituto desarrolló más sus facultades dentro del Orfeón "Simón Bolívar".



Fuente: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975.

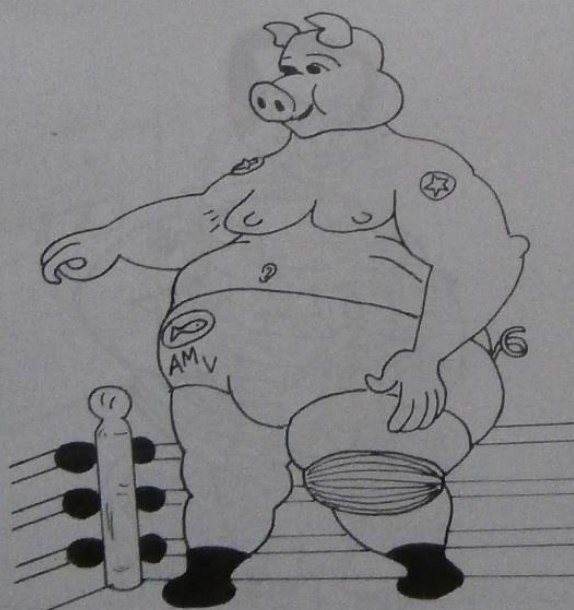
El cadete y su historia – Francisco José Rangel Gómez

Alférez Francisco José Rangel Gómez

Caracas, la sucursal del cielo, observó el advenimiento de un gordito blanquito y juguetón, el 4 de abril de 1953.

Turmero, población del Edo. Aragua lo vio crecer, bien robusto y corpulento; allí nuestro compañero implantó la "ley del más gordo", todo para él...

En sus comienzos hizo una férrea demostración de su voluntad y templanza de carácter para sobrepasar las naturales exigencias físicas de nuestra formación.



En el curso de Administración lo vimos muy estudioso y batallador, saliendo triunfante en todos sus momentos difíciles.

Formó parte del equipo de Lucha, allí constituyó en "sparring arrasador" a quien debían de enfrentarse todos los nuevos que por allí pasaban.

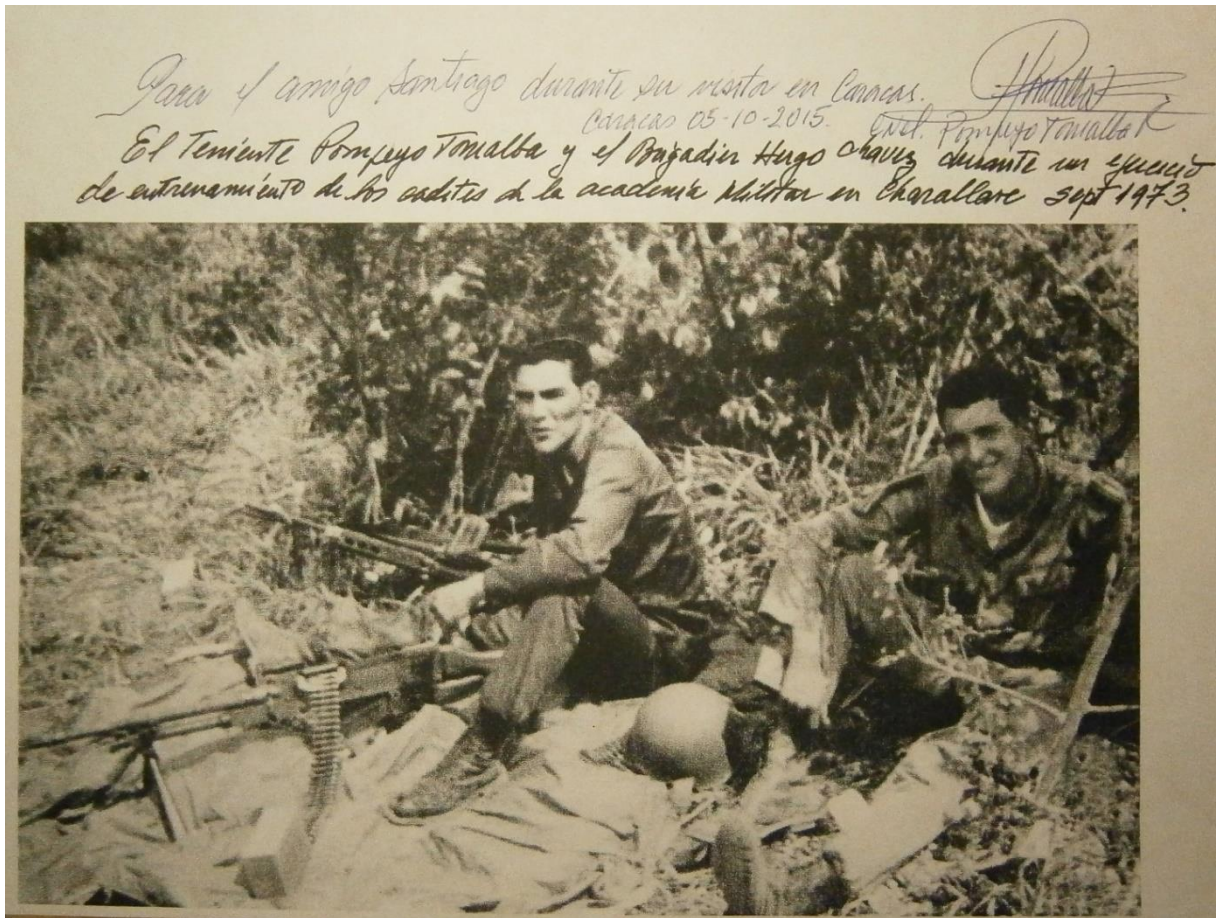
Hay que tener en cuenta que se defendió muy bien con la pistola, y muy aficionado al "hand-ball", donde era un as de la primera posición.

Desde pequeño siempre anduvo con un "cañoncito" de juguete; pero hoy, después de haber crecido... aún mantiene su gusto por el arma de los fuegos profundos: la Artillería.

Suerte "Gordi...", ten cuidado para que no te confundan con una bala de cañón.

Fuente: ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA - AMV. *Libro de la promoción Simón Bolívar II*. Caracas: AMV, 1975.

ANEXO D – Pompeyo José Torrealba Rivero y Hugo Rafael Chávez Frías, 1973.



Fuente: Archivo personal de Pompeyo José Torrealba Rivero.

APÉNDICES

APÉNDICE A – Entrevista a Jacinto Rafael Pérez Arcay

ARCAY, J. R. P. *Jacinto Rafael Pérez Arcay: testimonio* [jun. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: Palacio Blanco, 2015. 5 archivos .mp3 (155 minutos).

Entrevistador: *Chávez en varias entrevistas, como la de Ramonet, Blanco Muñoz, Elizalde, visualiza al Plan Andrés Bello como revolucionario, de alguna forma un parteaguas. Algunos autores con una visión académica como Domingo Irwin o Luis Buttó también adhieren, quizás desde otra perspectiva, a que es un parteaguas en la formación...*

Pérez Arcay: Plan Andrés Bello el nombre, pero no en cuanto a que fuese revolucionario el pensamiento de Andrés Bello. Otro hubiese sido el destino de Venezuela si se hubiese encaminado por el pensamiento de Andrés Bello. Una cuestión de vocación. La vocación de Andrés Bello. Un mundo en función de la poesía, que Bolívar al decir de Unamuno era una poesía también, lo dice en "Don Quijote y Bolívar". Aquí dice, mire, "Poesía, sí, esta es la palabra poesía. Poesía es la que resume de la vida de Bolívar. Como es poesía lo que resume de la historia de la emancipación de la República Hispanoamericana". Bueno, en términos de la filosofía, esa ciencia regia.

Hugo Chávez fue un incomprendido, y tú sabes que eso fue así. Revolución, como decía Bolívar, hay que vivirla cerca y hablar de ella desde muy lejos.

E: *¿En cuanto a lo que es el Plan en sí mismo usted cuál cree que fue la influencia que tuvo en Hugo Chávez? En cuanto al contexto, antecedentes.*

PA: En términos del contenido del Plan, pero no por la vida de Andrés Bello. En Hugo Chávez su conducta era poesía, como dice Unamuno de Bolívar. Afloraron en él cuando escribió la poesía, cuando murió su compañero en el Caracazo, Acosta Carlez, y él le escribe un corrido que termina en "No te mataron compadre". Lo mismo cuando muere un soldado de él, en un accidente de tiro. Yo creo que Hugo Chávez estaba enamorado de la muerte, y se lo dije cuando él salió de la cárcel.

E: *En 1994 cuando sale de la Cárcel de Yare...*

PA: Sí. Hablaba mucho de la muerte y yo fui a la Isla Margarita al percibir eso y le dije "Hugo, tú estás enamorado de la muerte, vamos al templo del Espíritu Santo". Fuimos a un proceso de orden espiritual tratando de evitar lo que al final ocurrió. A veces he estado tentado a pensar que él como que él buscó el camino de hacerse matar para ayudar un poco a solucionar este problema. Las revoluciones si no son espirituales no son nada, son una involución. ¿Porque es que una revolución es una declaración de guerra de la naturaleza? Los que escribimos tenemos que dar zancadas de siglos, cuando tú vas a escribir algo. Porque en países tan atrasados como éste, lo dice Miguel de Unamuno también, nosotros no nos conocemos ni siquiera entre los países, y lo advierte Bolívar en la *Carta de Jamaica*. Y lo dice en el discurso ante el Congreso de Angostura. Y lo dice en el *Manifiesto de Cartagena*. Entonces mientras el hombre no se vengza a sí mismo, mientras no se conozca a sí mismo, no podrá dar esos saltos cualitativos que le impidan a la humanidad ser depredadora. Ser depredadora es en lo que se basó Francis Fukuyama para escribir textos históricos. Porque en cada uno de nosotros hay un depredador. La pulsión del Yo para preservar el individuo, la pulsión sexual para perpetuar la especie, y ese cóctel del libido, principio y fin de toda la cosa, ¿Quién se salva ahí? Todos nosotros somos depredadores, todo Estado es depredador de los demás, todo Estado es etnocentrista. Fíjate tú qué dice en *El miedo a la libertad* Erich Fromm: "Los mismos que ayer lucharon por la libertad, una vez que llegan al poder no oyen a los que están abajo. Es inherente".

Profundizamos mucho Hugo y yo. El joven soñador de los primeros días de presidente fue muy distinto al monstruo sagrado ya al final de sus días, incluso obedecía al torrente. Hugo al principio era más revolucionario espiritual y al final diferente, ya no era él, se lo llevó la corriente. Ahí es donde yo digo a Hugo lo mataron. Sino busca quiénes son los beneficiados hoy de la muerte de Hugo. Hay que ver a quién convenía. Si a la gente espiritualista o a los materialistas. Porque para los materialistas no hay Dios. ¿Quién tiene seguridad de nada? ¿Quién sabe todo para tener seguridad de nada? Uno mientras más sabe se da cuenta de que no sabe nada. Y entonces, yo por lo menos, me declaro agnóstico. ¿Cómo puedo decir yo que sí o que no existe nada? Entonces nosotros a 2015 años de la muerte de Jesús de Nazaret, que si no fue Dios mereció serlo, somos nada. Él sí dio zancadas de siglos, él sí fue un revolucionario, inició una Revolución, como se ve en *Vida de Jesús* de Ernest Renan. Declaró la guerra a la naturaleza misma del hombre. Míralo del Big Bang para acá. Estamos sometidos a un principio de complejidad creciente. Todo se acompleja y crece.

E: *Usted conoce a Hugo Chávez en el marco de sus estudios en la Academia Militar en su paso como cadete por la misma de 1971 a 1975...*

PA: ¿Usted tiene *Habla el Comandante*, no? Ese libro tiene como 7 notas referidas a eso. Él dice que vio en mí a un oficial distinto. Yo ni lo sabía. Lo supe cuando leí el libro. Puedo decirte que fue el único alumno que logró captar lo que yo pretendía. Ninguno de los demás. Yo di clases en la Academia Militar cuando él era cadete y después fui Director Académico cuando él pasó de tercero a cuarto año. Hugo Chávez no era marxista-leninista. Había una intención más allá del pacto y la alianza que debemos nosotros tener no solamente con Cuba, sino con cualquier otro país para evitar que Estados Unidos fagocite a Venezuela, pero eso no implica que tienes que salirte del pensamiento y de tu línea revolucionaria para meterte en otra. Y por ahí van los tiros. Eso es inherente a la persona humana, inherente a los Estados, inherente a todo, a los intereses. Él hombre para ser revolucionario tiene que vencerse a sí mismo, adaptarse y poder convencer a los demás. Un poco los caminos de Hugo Chávez en esta Revolución.

E: *Cuando empecé a investigar sobre la génesis de la Revolución Bolivariana encontré varios puntos de relevancia en el siglo XX como el trejismo, Cipriano Castro, el carupanazo, el porteñazo y, estudiado en menor medida, el Plan Andrés Bello, en cómo allí Chávez profundiza y confluye en lecturas sobre Simón Bolívar y entiende al Plan como un parteaguas en lo que fue su formación y a usted como mentor intelectual de su posterior devenir histórico. En ese sentido, ¿usted hasta qué punto cree que el Plan Andrés Bello fue un marco para que pudiera darse ese proceso?*

PA: El Plan Andrés Bello en tanto y en cuanto amplitud de conocimiento, pero no por Andrés Bello en sí. Andrés Bello influyó mucho en Chile, en otros países, distintos a nosotros. Andrés Bello no era el tipo de revolucionario de Simón Bolívar. Fíjate tú que las raíces del árbol revolucionario de Hugo Chávez era EBR: E de Ezequiel Zamora, B de Bolívar y R de Robinson. Y fíjate aquí en Venezuela cuando la Guardia Nacional, la Fuerza Armada de Cooperación, ve que Chávez desde el Ejército incorporó el Plan Andrés Bello, y desde ahí surgió Chávez, entonces la Guardia Nacional ahí puso el Plan Simón Rodríguez. Entonces el Ejército cambió ahorita el plan que tiene. El nombre ahora es Plan Simón Rodríguez.

Cuando se incorporó el Plan Andrés Bello a nivel universitario en la Academia Militar, el presidente era Rafael Caldera que era bellista. Y era director de la Escuela Superior del Ejército el General Osorio García, que pasó a ser director de la Academia Militar de Venezuela. Ahí es donde se incorpora el nombre Andrés Bello.

E: *¿En qué consistió ese Plan?*

PA: Era en la amplitud de conocimiento, formar licenciados subtenientes, no solamente con conocimientos militares con su graduación, sino que tuvieran también otros conocimientos.

E: *¿Y eso también influye en el ingreso a la Academia Militar?*

PA: Bueno, ahora tenían que ingresar con el bachillerato completo. Pero hubo algo más allá. Enseñar es sabiduría. Cuando usted incorpora conocimiento se está acercando a la verdad.

E: *¿Cree que el Plan es una condición sine qua non para comprender el posterior devenir de Hugo Chávez en la historia de Venezuela?*

PA: Más bien se puede entender como la causa eficiente, pero su personalidad en representación viviente del alma del ser humano está sustentada por una genealogía. Él tenía una vocación de guerrero, el imperativo radical de ser soldado de la Patria. Él era un guerrero como tantos, él único de todos ellos. El único. Pero no solamente con la educación de guerrero, sino que era un niño distinto también. Distinto a Adán Chávez, distinto a todos.

Él tenía angustia de conocimiento. Él se incorporó a la Universidad Simón Bolívar para hacer Ciencias Políticas. Él hizo Ciencias Políticas en la Simón Bolívar.

E: *¿Usted cree que desde el gobierno de Caldera se promueve este Plan? ¿O se puede adjudicar eso a Osorio García? ¿Cuál cree que es la motivación política que da lugar a la implementación de ese Plan?*

PA: Bueno, Rafael Caldera se graduó con honores también de la Universidad. Uno de los hombres más estudiados de Venezuela. Y tú te pones a analizar la conducta de Rafael Caldera respecto de Chávez y de todos esos de la Cuarta República yo lo considero el más completo. No solamente en términos del conocimiento. Pudiera darse la mano con Arturo Uslar Pietri, pero es más político. Él pudo impedir que Hugo Chávez fuera presidente y no lo hizo. Él le abrió el camino a Hugo Chávez. Y él es quien le entrega la presidencia a Hugo Chávez, ya de anciano. Y lo hace con cierta humildad. En Chávez hay cierta prepotencia en el juramento: “Juro ante esta moribunda Constitución”, y el hombre está ahí. En alguna forma Hugo Chávez es expresión también de ese viejo Caldera. Caldera le permitió a Hugo ser él. Porque Caldera tenía un yerno que era Comandante del Ejército y estaba preparando un golpe de Estado para impedir las elecciones del 6 de diciembre del año 1998 y Caldera lo llamó y le dijo: “usted no puede hacer eso”. Porque si el yerno de Caldera interrumpe esas elecciones, Chávez no hubiese sido presidente. No iba ese año y a la candidatura del otro año no estaba Chávez. Eso sí lo puedo decir yo que estuve preso de Pérez Jiménez aquí. Hay que vivir algunas cosas para poder darse cuenta cuál es la causa eficiente para una persona. Fíjate tú que Hugo me llamó la víspera del 6 de diciembre de 1998 y me dijo: “Mi General, ¿sabe usted a quién tengo yo aquí?”. Él estaba con Gloria Gaitán, la única hija de Jorge Eliécer Gaitán. Y la respuesta mía fue: “Hugo, tienes que inventar una tercera mejilla”. Y hay que aceptar las cosas, hay que aceptar al contrario también. Mira lo que dice Miguel de Unamuno aquí (lee): “Y vuelvo a lo que decía al principio, y que es uno de mis más repetidos estribillos, a la necesidad de que todos los pueblos de lengua castellana se conozcan entre sí. Porque no es sólo que en España se conozca poco y mal a la América Latina, y que en esta se conozca no mucho ni muy bien a España, sino que sospecho que las Repúblicas hispanoamericanas, desde México a la Argentina, se conocen muy superficialmente entre sí.” Esto lo dice Salamanca. La impronta del origen, que pide Bolívar que se resuelva en el discurso ante el Congreso de Angostura. La sangre de nuestros ciudadanos debe unirse, unámosla, mezclémosla para unirla, unir. Eso hizo posible aquí en Venezuela la Guerra Federal que es *continuum* de la Guerra de Independencia. Aquí se cristalizó lo único positivo de la Guerra Federal que fue el igualitarismo social. Aquí no hay problemas de segregación racial. Distinto de lo que acaba de decir ahorita Obama, que nos declara la guerra, nos declara a nosotros enemigos de Estados Unidos, cuando el enemigo lo tienen ellos mismos allá cuando ellos dicen: “nosotros no hemos resuelto el racismo”. Y lo acaba de decir ahorita. Todas esas cosas te permiten ver a ti lo que hay que hacer en el planeta tierra, el alma del planeta. Hay algo allí. Tienes que imaginar al Estado como superorganismo para poder hablar de geopolítica. Un organismo que tiene un temperamento, carácter, personalidad. El alma nacional, el espíritu nacional, el carácter de nación. Todo eso tiene relación también con el derecho. Eso hay que imaginarlo. La información proporcionada la da el pensamiento. Las palabras y el idioma no son suficientes para el torrente que tú tienes en tu mente. El idioma que tú llamas a veces es como que te montaras en un burro, no te permite seguir. Por eso mientras más idiomas conozcas, más sale el manantial de tu pensamiento.

La Revolución implica una declaración de guerra a la naturaleza. Una declaración de guerra que debe ser a través de la palabra, de la verdad. Entonces aquí hablamos de Revolución. ¿Qué Revolución? ¿Cuál? Revolución es algo más allá del orden. Si no es educativa pues no hay Revolución, es involución, desgranación. Eso es la guerra, eso es lo que hay.

E: *¿El ingreso a la Academia Militar siempre ha sido a partir de la captación de soldados en los liceos? Por ejemplo, en los años de ingreso de Chávez habían ido a Barinas y otros estados para hacerla.*

PA: Cuando yo ingresé a la Academia en 1952 era presidente el General Pérez Jiménez y fueron al Liceo de Barcelona desde la Academia Militar. Y a los que querían ir se les dio un pasaje para que vayan a Caracas y se presenten a la Academia para determinar si quedan o si no. Yo tenía mis materias eximidas y me fui.

E: *En el libro de entrevistas de Ignacio Ramonet titulado Hugo Chávez. Mi primera Vida, Chávez plantea que uno de los objetivos que existía para profesionalizar las Fuerzas Armadas, en el momento en que él ingresó a las mismas, es que, al estar ya derrotada militarmente la guerrilla para ese entonces se apuntaba a otro perfil de egresado. ¿Consideras que esto es así?*

PA: El libro es en función de quien lo escribe. Por ejemplo, Ramonet saca lo que dijo Hugo Chávez cuando vino aquí, muerto en vida para dictar su última proclama: “Dios sabe lo que hace”¹⁷⁶. Eso no aparece en el libro de Ramonet. Le quitó ese mensaje. Yo creo que es prepotencia de alguien cuando se quiere poner por encima de otro.

Tú mientras más sabes de algo te das cuenta de que eres más bajito, que en realidad no sabes nada. Me remito a *Mi delirio sobre el Chimborazo* (obra de Simón Bolívar). Hay que dar zancadas de siglos para poder uno... ¿existirá Caracas dentro de cinco mil años? ¿y diez mil? Entonces nosotros estamos bajitos aquí. Hablamos nosotros por ejemplo de la glaciación. ¿Cómo desaparecieron los dinosaurios? ¿Existió Sodoma? ¿Por qué el Estado Islámico está dando al traste con todo lo que se parece a raíces históricas? El *Libro de los muertos*. Eso no te apunta a ti a la materia implícita en el imperio norteamericano ni el chino ni el ruso. ¿Por qué no se tiene respuestas de ética de desafío de la historia? Entonces lo que dijo Obama en Trinidad y lo repitió en Panamá. Los norteamericanos, el Pentágono, el Departamento de Estado, la conjunción de todos los entrecruzamientos que se manejan allí. Sostenido por el dinero. Entonces el plan de ellos, el plan del Estado norteamericano no funciona de los retos que le plantea la historia. ¿Entonces cuál es el camino? La búsqueda de la verdad. Y es la palabra, que tiene una función, un campo, el poder más fuerte que hay. La palabra investida de la verdad. Con esa es con la que se puede retar a los sectarios más poderosos. Esa es la piedra de la Biblia: invertir a la verdad. La Biblia hay que leerla en lenguaje figurado, no en lenguaje literal. La piedra de la verdad. Aquellos que decían: “si ellos callaran gritarían las piedras”. Estamos todavía en tiempos de depredación. No vemos ni sabemos hablar todavía a través de lenguajes más profundos. Seguimos siendo dinosaurios, comiéndonos unos a otros.

E: ¿Y cuál cree que es la contribución de la Revolución Bolivariana para transformar estos modelos éticos?

PA: Esto va a desaparecer. Independientemente de que estamos atrasadísimos. Busca en las librerías aquí y no hay nada. Busca. No hay nada. Sólo lo que hoy está sembrado. Por eso, cuando Hugo estaba en Cuba y me pidió a mí que yo pronunciara el discurso de conmemoración de la muerte de Bolívar, yo dije: “Así como el brillo del oro viene desde adentro – de su peso y número atómico y de su peso molecular –, los destellos del proyecto socialista venezolano provienen de la luz de Bolívar; de esa energía espiritual sembrada por él en el inconsciente colectivo venezolano a la sazón moldeado al calor del Evangelio.”¹⁷⁷.

Nosotros creemos aquí que la tenemos ganada y luego mencionan a Hugo Chávez, pero no saben de dónde sacó Hugo Chávez esas ideas. Y Hugo leyó muchas cosas, fue un lector impenitente, y absorbió muchas cosas también por intuición. La intuición un poco divina.

Eso es lo que está en el inconsciente. Ahí hay que hacer mención al Copérnico de la psicología. Sólo si te hacen el asociacionismo libre o hipnosis y descubres algo que tienes ahí uno no lo sabe, lo tienes allí, pero es el motor de tu conducta. Psicología: psique es alma, logos es tratado, tratado del alma. Y después lo modificaron y dijeron que era la mente. Tampoco. Es la conducta del hombre, la conducta en función de una teoría que tú tienes en el alma, que es lo que brota, pero no lo tienes a nivel de consciencia, lo tienes a nivel inconsciente. Y detrás de Freud sale Carl Gustav Jung y salen varios psicoanalistas por ahí. Lacan, que se murió en el año 1981 y nadie sabe quién es. Pregunta por ahí, nadie sabe quién es. Pero nosotros aquí creemos que la tenemos ganada. Y mencionan a Hugo Chávez, pero no saben de dónde sacó esas ideas. Y Hugo leyó muchas cosas, porque fue un lector impenitente. Y también muchas cosas por intuición, la intuición un poco divina.

E: ¿Se puede decir que en Hugo Chávez hubo un peso importante del pragmatismo?

PA: Pragmatismo histórico podría ser. Tuvimos un salto cualitativo, pero fue poco tiempo porque ¿qué son 15 años? A veces decimos cosas por intuición, por una corazonada. Pero tantas corazonadas... la función de la materia.

Y Galileo Galilei, detrás de Nicolás Copérnico, y sobre la Revolución de los Cuerpos Celestes. Porque ni siquiera Galileo Galilei. Muchos años antes, ya con Nicolás Copérnico... Y ahora estamos creyendo esto, que no hay nada, que sí hay. Sócrates, “sólo sé que no sé nada”. Porque imagínate que es un sistema trigonométrico, está en el primer cuadrante, ¿cómo lo vemos con Juan Bautista?, pero ¿cómo va eso? ¿así o en espiral? Pero en todo caso, si fuese así, en esa sinusoide, el primer cuadrante si sube y tú dices “estoy subiendo”, estás subiendo. Pero si baja en ese primer cuadrante, está bajando y crees que estás bajando y no, estás subiendo también. Pero en el segundo cuadrante cuando estás subiendo, podría ser que crea que estás subiendo, pero estás bajando y crees que estás subiendo y no, estás bajando. Y así con todo. Y nosotros casi que estamos así. Y entonces está sentado en la cátedra de Moisés, y le dice Jesús de Nazaret “hipócrita, fariseo”... Dicen, pero no hacen. Eso lo dice uno, lo dice la oposición por allá, lo dicen los presos por allá, las esposas de los presos, lo dice Diosdado Cabello, lo dice Nicolás Maduro... ¿Dónde está la verdad? Lo que más se parece a la verdad es la filosofía. Ser más humilde. El mismo presidente ha dejado un poco de ser humilde por no ser él, los que están alrededor de él. O hacen creer al presidente cosas que no son. Igual pasa con Cristina. Igual con Bachelet. Si se hubiese quedado allá la Bachelet en Chile, hubiera terminado de otra manera, estaba por los cielos, como en un 80% y ahora está por los suelos. Y así nosotros.

E: Chávez plantea que cuando él ingresa a la AMV soñaba con ser beisbolista, pero que cuando egresa ya lo hace con una misión trazada distinta a la que preveía en otro momento, vinculada por ejemplo al Látigo Chávez. Él plantea que ya tenía

¹⁷⁶ Aquí Jacinto Pérez Arcay hace referencia al último discurso público televisado de Hugo Chávez del 8 de diciembre de 2012, en que planteó:

Si algo ocurriera, repito, que me inhabilitara de alguna manera, Nicolás Maduro no sólo en esa situación debe concluir, como manda la Constitución, el período; sino que mi opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total, es que —en ese escenario que obligaría a convocar como manda la Constitución de nuevo a elecciones presidenciales— ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Yo se los pido desde mi corazón. Es uno de los líderes jóvenes de mayor capacidad para continuar, si es que yo no pudiera —Dios sabe lo que hace—, si es que yo no pudiera, continuar con su mano firme, con su mirada, con su corazón de hombre del pueblo, con su don de gente, con su inteligencia, con el reconocimiento internacional que se ha ganado, con su liderazgo, al frente de la Presidencia de la República, dirigiendo, junto al pueblo siempre y subordinado a los intereses del pueblo, los destinos de esta Patria.

¹⁷⁷ Discurso del M/G Jacinto Pérez Arcay, Conmemoración del 182º aniversario de la muerte de El Libertador y Padre de la Patria Panteón Nacional, Caracas. Lunes, 17 de diciembre de 2012.

una visión al menos prerrevolucionaria cuando egresa de la AMV. ¿Usted cuáles cree que son los factores que operan en ese proceso y que favorecen ese cambio?

PA: El pensamiento era fundamentalmente revolucionario, pero bolivariano, no marxista-leninista. Y eso lo confiesa a Blanco Muñoz, que ni siquiera había leído "El Capital" de Marx. A veces para agradar a algunos hay que hacer concesiones. Lo que pensaba Hugo Chávez tú lo puedes conseguir en *Un Brazalet Tricolor*. Ahí había escrito siendo Alférez y Subteniente. Allí está. No más de allí. Porque todo eso de que él no entró con un libro del Che bajo el brazo, pero sí salió con uno, eso lo dijo para agradar, para agradar a los que le estaban dando un apoyo en el pacto, la alianza contra Estados Unidos, que estaba, está y estará buscando la oportunidad, que para mí no está lejos, de meterse aquí, donde estuvo la Batalla de Carabobo, para quedarse con el petróleo. Y ahí está China y Rusia. Porque Brasil no va a dejar de pelear a favor de nosotros.

E: *Pero si bien habría que rever esto de que sale con un libro del Che bajo el brazo, ¿sí sale con una profunda convicción bolivariana?*

PA: Bolivariana sí. Como está en mi libro, *El Fuego Sagrado*. ¿Tú tienes el libro?

E: *Lo compré en librerías Historia hace unos tres días, la que está ahí cerca de Plaza Bolívar.*

PA: Ahí en *El Fuego Sagrado* está lo que enseñaba en la AMV. Yo no sé si estará ahorita, después de tantas modificaciones. Fíjate tú, el nombre de la AMV era Escuela Militar de Venezuela, con el Plan Andrés Bello se llamó Academia Militar de Venezuela, es decir, el nombre que tenía cuando fue fundada el 3 de septiembre de 1810, AMV, es decir, que recuperó su nombre por el original. Y ahorita es Academia Militar del Ejército. Está rebajada. ¿Por qué se hizo esto?, ¿por qué fue modificado?, ¿por qué se trastocó la correlación de fuerzas entre los componentes de las fuerzas armadas? Porque si el Ejército seguía teniendo esa fuerza podía dar un golpe de Estado contra la Revolución. Fíjate tú que los Generales de la Academia Militar de 2002, estuvieron a punto de consolidar el golpe de Estado. La fuerza la tenía el Ejército. ¿Qué Ejército no tiene fuerza? Ahorita no hay posibilidad de dar un golpe de Estado, ni Ejército, ni Guardia, ni nadie. Ahí tenemos la llamada Revolución, y digo "llamada" porque si no trastoca principios no es Revolución. Lo que sí es seguro es que la única persona que está segura aquí hasta el año 2019 es Maduro. Yo particularmente no respondo por nadie más. Por Nicolás Maduro, porque es constitucional. Yo estuve preso de Pérez Jiménez, queriendo a Pérez Jiménez.

E: *Leí en una entrevista que le hacen a usted que usted planteaba que no se oponían a Pérez Jiménez por no coincidir con muchos de los planteos hacía, sino por ser un gobierno ilegítimo...*

PA: Perdió el plebiscito. Si perdió el plebiscito no tenía por qué continuar. Era nítido eso. No era legítimo, y por eso nos alzamos, aunque lo quisiéramos. Yo era de la Revolución de 1958 de Hugo Trejo, que era Teniente Coronel, a quien yo admiré mucho, y marcó mucho en mí también. Pérez Jiménez le dice a Trejo el 6 de enero de 1958, Día de Reyes, "Yo lo tenía a usted en un buen concepto y lo apreciaba, usted me traicionó". Y Trejo le dice "Mi General, nosotros también lo apreciamos usted, pero usted perdió el plebiscito mi General". No podía contar con las fuerzas armadas. Porque las fuerzas armadas son las que sostienen al poder. Ahí ese día se fue Pérez Jiménez, no fue el 23 de enero. El 23 de enero fue el hecho. Porque él sabía que no podía contar con las fuerzas armadas. Entonces él se fue en un avión llamado "La Vaca Sagrada"... Mientras el hombre es egoísta, está en función de la pulsión libido. La pulsión del Yo para preservar al individuo en lo sexual, para perpetuar a la especie, esa pulsión te determina de todo...Con el dinero consigues todo. Todos nosotros somos capitalistas en nuestros corazones. La ley del menor esfuerzo. El petróleo es una maldición, no es ninguna bendición. Fíjate tú que nosotros sin petróleo seríamos realmente mucho mejores. Pero acá todo es petróleo, acostumbrados al petróleo, y *DolarToday*. Todo es en función del petróleo, y de no tener líderes. Los líderes se acabaron. En la Guerra de Independencia y con la Guerra Federal, que es *continuum* de la Guerra de Independencia. El eslabón de liderazgo en Venezuela se acabó hace mucho tiempo, ya no hay líderes.

E: *Usted hablaba del golpe de Estado de 2002 y una de las cuestiones que plantea Chávez en Chávez Nuestro, el texto de Elizalde, es que los que llevaron a cabo el golpe de 2002 fueron en buena medida parte de la promoción inmediatamente anterior a la de Chávez, o sea, la del año 1974. ¿Eso a qué se podría adjudicar?*

PA: Bueno, muchos oficiales allí, que tuvieron a Chávez de subalterno, luego lo tuvieron de presidente. Eso influyó mucho. Por ejemplo, González, había sido Brigadier, "El Pelón", cuando Chávez era Cadete en primer año. Y después Chávez llegó a Presidente y él lo tenía de Presidente. Y él era un General. Eso influyó también algo. Y también un camino distinto.

E: *¿Se podría decir que Chávez en sus cuatro años como Cadete en la AMV también se impregna en ese pensamiento bolivariano?*

PA: La Guerra Federal era el libro de cabecera de Hugo Chávez cuando se graduó. Y *El Fuego Sagrado* lo tenía él. ¿Tú no tienes el prólogo escrito por Hugo Chávez al libro *Ezequiel Zamora y La Batalla De Santa Inés*?

E: *Pero entonces, ¿sí se podría ver eso, que se impregna ese pensamiento, que como usted decía es un punto de vista nacionalista y bolivariano, que en esos cuatro años van a marcar a Chávez?*

PA: ¿Por qué Fidel Castro dice "Seamos como el Che"? ¿Qué quiere decir "Seamos como el Che" y cómo? Explíqueme eso, Fidel. Fidel tiene su historia. Yo quiero ver la palabra escrita. Porque sino es meramente un slogan, como el "Chávez Vive", que alguien me explique eso. Por eso la Revolución es educativa, hay que buscar en lo que está escrito. Pregunta aquí "¿Dónde está la Revolución?". Nosotros tenemos 15 años aquí, yo soy corresponsable de todo esto. La imprenta nacional en 15 años no ha sacado las obras completas de Bolívar, y estamos en la Revolución Bolivariana. Y en la Cuarta República sacaron como diez ediciones. Yo no le voy a echar la culpa a la imprenta nacional.

E: *¿A qué adjudica esas limitaciones? Que en estos 15 años no se haya podido publicar las obras completas de Bolívar...*

PA: Bueno, una cosa es tratar de transitar por un camino, aunque después a veces se va por otro. Y hay interesados en transformar a Chávez en marxista-leninista, y estalinista.

E: *¿En realidad se trataba de un bolivariano y cristiano?*

PA: Sí. La fe está asociada a la esperanza. Hugo mencionaba mucho a Bertolt Brecht, por la duda, duda cartesiana, duda de esperanza. "Yo espero mucho del tiempo, su inmenso vientre contiene más prodigios a futuro que en él pasado", "Yo espero que tengamos una conducta recta y dejemos al tiempo hacer prodigios", parafraseaba a Bolívar. Hugo era esclavo de esa visión holística de Bolívar. Hugo se escapaba de esa inmediatez.

E: *¿Eso ya se vislumbraba en Chávez desde su paso como Cadete por la AMV?*

PA: No, eso no se puede percibir sino a duras penas. Por ejemplo, cuando él se rebeló al Alférez Mayor, en una clase de Cátedra Bolivariana, cuyo título era "Bolívar dictador" y el Alférez Mayor pidió que él se retirara de la AMV y él se negó, sabiendo que lo iba a multar. Y más bien remitió allí, en esa clase, a la Pirámide Jurídica de Hans Kelsen. Constitución nacional, condicionante, no condicionante, primer plano de legalidad, ley de orgánica, acta de gobierno que informa ley. Hugo Chávez le aclara que Bolívar fue dictador en tal oportunidad porque trató de evitar la disolución de Colombia. Tuvo que emitir un decreto para sacar a Santander. Tratar de evitar la disolución de Colombia y no pudo, y lo dice en su discurso ante la Convención de Ocaña. Él trató de defender a Bolívar, y de la defensa de Bolívar, el Alférez Mayor, luciéndose, le planteó que estaba generando inconvenientes y que debía retirarse de la AMV. Chávez se rebeló porque se estaba defendiendo el honor del Libertador. Y se soluciona porque, por casualidad yo estaba de Director Académico y a mí me había pasado una cosa parecida. Cuando me llevaron el informe, yo le dije al Alférez que lo felicitaba. A mí me pasó una cosa parecida cuando era Subteniente, con el Subdirector del Liceo allá en Maracay. "Traidor es Bolívar, no Miranda", pero yo era Subteniente, me estaba metiendo en un problema y yo no sabía que ese ese era el Subdirector. Es decir, a mí me había pasado una cosa parecida. Y está planteado ahorita. Inés Quintero escribió el libro *El hijo de la panadera*, entonces en ese libro se hace referencia a contradicciones que hubo entre Bolívar y Miranda a raíz de la Capitulación de San Mateo, que Bolívar hace preso a Miranda por traidor. Es que la Capitulación de San Mateo no la firma Miranda, la firma el peruano José de Sata y Bussy, un sargento. Miranda no firmó la Capitulación. Y cerraron la Rada de La Guaira para que no saliera nadie. Solamente podía salir Miranda, el Generalísimo. Y entonces algunos intelectuales, escritores venezolanos que dicen que Bolívar traicionó a Miranda. Bolívar persiguió, pero el hambre traicionó. Además, Miranda se llevaba 30 mil pesos. Miranda no se atrevió a verle la cara a Bolívar. Y Bolívar le dice a uno de sus edecanes que no lo fusiló porque se lo impidieron, "No fusilé a ese traidor porque me lo impidieron". Ahora, ¿por qué Miranda hizo eso? No sabemos. Y no se trataba ya de traicionar a un hombre o no, era la Patria, que se había entregado a Monteverde. Él mismo no lo firmó. ¿Por qué no se quedó con Monteverde para que cumpliera los postulados de la Capitulación? Que es lo que decía Bolívar. ¿Por qué mandan a cerrar la Rada de La Guaira para que nadie salga, excepto su persona?, ¿Por qué se lleva el dinero? Había que ponerlo preso y fusilarlo y se lo impidieron. Para analizar eso hay que verlo en términos esencialistas, hay que ir a las últimas causas. Porque se remite a la Patria y no a los individuos. No es por traicionar al jefe, sino por haber traicionado a la Patria. Bolívar sí sabía lo que era Patria, Miranda no lo sabía. Miranda era un hombre universal, que estuvo en la Revolución de Independencia norteamericana, en la Revolución Francesa, en Rusia, pero quien sabía de Venezuela era Bolívar. Y si se puede hablar de personificación, ¿a quién personifica Miranda? Que personifica la libertad. Es mentira. Así como Jesús personifica la verdad, Lutero la reforma, Sócrates la filosofía, Aristóteles la ciencia.

E: También escuchaba sus palabras en el funeral de Chávez y que usted planteaba que el nombre de Chávez estará ligado para siempre al de Bolívar...

PA: Sí, porque de alguna forma Hugo Chávez fue un zambo, un *continuum*, como lo percibí yo. Y puedo decir que si fue alguien que lo metió a Hugo en este berenjenal fui yo, desde la AMV. Soy corresponsable de su destino. Yo no me recupero de la muerte de Hugo Chávez. Y fíjate, Hugo Chávez dio instrucciones el día que vino a dar su última proclama y ¿qué le dijo a la Ministra, a la Almirante? "Aquí que se siente el General Pérez Arcay". Al lado mío estaba Diosdado Cabello. Ascendió a Almirante en Jefe a Diego Molero, dijo lo que dijo, con la espada del Libertador allí, y ese día yo le llevé un libro, *La espada de Cervantes*. La espada de luz, la significación de libertad. Todo eso quijotesco. Y yo le entrego el libro a él.

E: Quizás sea un planteo contrafactual, ¿pero usted cree que podría haber impreso ese carácter en Hugo Chávez sin el marco de lo que fue el Plan Andrés Bello?

PA: Era un plan que te abría aquel horizonte.

E: ¿Y estaba pensando en función de lo que sucedió posteriormente?

PA: Sí. El Plan Andrés Bello ya ni siquiera era de Jorge Ernesto Osorio García. El Plan Andrés Bello era de Caldera, que era el bellista, que al final escribe *Tenía razón Bolívar*. Tú deberías leer el libro *La personalidad de Bolívar*. Allí hay todas unas cuestiones escritas por Caldera. Yo siento que Caldera tiene mucha responsabilidad en esto que hizo Hugo Chávez. Es que es el conocimiento. ¿A qué te lleva el conocimiento? A la verdad.

E: Luego del 4 de febrero de 1992 hay una revisión del Plan Andrés Bello en función de que los militares formados en ese Plan desde 1971 hasta 1975 habían sido en buena medida los protagonistas del levantamiento. ¿Ellos consideraban que ese conocimiento a partir del Plan los había llevado a profundizar en la transformación de la patria o país?

PA: Llámalo Patria o como quieras. Es la búsqueda de verdad, aquí o en cualquier otra parte. A Hugo Chávez lo que le permitió el Plan fue abrir más el camino. Y en una base genealógica de sustentación del árbol de la personalidad, la síntesis del biotipo sostenido...

Fíjate, dice Hugo aquí en el prólogo que te mencioné: "Por eso fue que ingresamos al Ejército Federal, impulsados por la palabra de Jacinto Pérez Arcay". Esto lo dice en la Cárcel de Yare. Hugo Chávez no está diciendo aquí que fue por Fidel Castro. Las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo. Entonces hay una picardía ahí en un hombre viejo. Porque el mismo hecho de un hombre viejo tiene que acercarse a la verdad.

Chávez después de Subteniente se mete por los llanos buscando dónde está la raíz, de moros, y de su abuelo Maisanta. Y aparecen en José León Tapia, con mapas, *Por aquí pasó Zamora*. También escribió otro libro llamado *Maisanta, el último hombre a caballo*. Y está *El corrido de la caballería* de Andrés Eloy Blanco, que te dice que no fue cualquier cosa Maisanta. Yo hago alguna referencia en mis libros. Eso no es cualquier cosa, buscar el hilo invisible de la personalidad, las cosas que lo envolvieron, el cielo que lo envolvió, lo que le dio luz.

E: En el período en que ingresa Hugo Chávez a la AMV estaba habiendo, además, un cambio en el perfil de los Oficiales de Planta y profesores de esa institución, ya no abocados a la lucha antiguerrillera, y sí con otro perfil...

PA: Ahí puedes buscar el libro de Caldera, *Tenía razón Bolívar*. Estudio de la personalidad de Bolívar. Página 492. Y esto lo escribe Caldera al final de su vida, porque él era fundamentalmente bellista. Y hay una dicotomía entre la vocación del civil y la vocación del militar. Vocación del militar no es otra que la de la Patria. Son los glóbulos blancos. Quien no sea bien nacido de mis hijos, patriota, no puede ser militar. "Yo sigo la carrera de la gloriosa carrera de las armas" le escribe Bolívar al General Pedro Gual, "sólo por obtener el honor que ellas dan; por libertar a mi patria y por merecer las bendiciones de los

pueblos". El militar es glóbulo blanco. No puede ser otra cosa. La función del militar es fagocitarse contra la bacteria, los microorganismos que lastiman al Estado, a la Patria. El militar no puede ser político, como dice la Constitución en el artículo 328. Tú puedes hacerlo con los tuyos, pero no puedes hacerlo en público. Como los sacerdotes que tampoco pueden meterse en política, como un cura llamando a agarrar las armas. Entonces la vocación del militar es esa: matar y morir por la Patria, tú no tienes otra misión. El fenómeno guerra es lo tuyo. La política es otra cosa. La política juega con la política ciencia y la política arte siempre.

Yo creo que Hugo Chávez fue un líder carlyliano, un tipo que vio más allá. Sino esas aguas todavía estarían estancadas, las aguas históricas, si no hubiese sido por ese hombre extraordinario.

E: *Es decir, Hugo Chávez fue esencial en este proceso...*

PA: Sino estaríamos todavía en la Cuarta República. ¿Ahora cuántos se han pegado a ese tren? Todavía en el gobierno. La Historia no se hace en base a supuestos, pero yo me pregunto muchas cosas. Hugo Chávez venía en camino. Y él llegó adonde debía. Como dice Ernest Renan en el libro *Vida de Jesús*, hay una conspiración de mil fuerzas distintas para que algunos aventurados lleguen a configurar algo, es una conjunción. Yo me pregunto a veces por qué estudié yo la carrera de Historia y Geografía. Cuando yo estaba en el bachillerato lo que quería estudiar era Medicina. Después ingresé a la AMV. Y para mí fue una madre la AMV. Ahí conseguí a Bolívar. Yo ya llevaba en el alma a Bolívar. Mi abuelita me enseñó a mí mucho, a leer y a escribir. Yo a los seis años ya le había leído a mi abuelita tres veces *El conde de Montecristo*. Cuando yo fui a Francia la primera vez, ya me conocía París de memoria, porque en *El conde de Montecristo* en la avenida de los Campos Elíseos estaba Andrea Cavalcanti. Al depredador lo hace Vizconde Cavalcanti y lo casa con la hija de uno de los hombres que lo había metido a él preso 14 años. Y entonces la imaginación en la avenida de los Campos Elíseos, me venía Andrés Cavalcanti...

Hay un hilo invisible y yo me pregunto para qué estudié. Y me respondo: para formar a Chávez. Te puedo decir que el único alumno que yo he tenido es Hugo Chávez. El único alumno que me haya querido y que me haya recordado cuestiones que yo no tenía ni idea. Fíjate tú, en el año 1974 yo era Director Académico y Chávez era Alférez. Y entonces en la AMV se fundó el Roble y el Samán, un hijo del Samán de Güere. Entonces yo había preparado un discurso, era el Director Académico y, para ese acto, me había inspirado en Medina Angarita que había pronunciado un discurso a la tropa. Medina Angarita, que fue derrocado en 1945 por Rómulo Betancourt. Entonces yo me había inspirado en un discurso de Medina Angarita que había dado un discurso al Alférez Mayor de la promoción Simón Bolívar I, Raúl Oviedo Rojas, que entregó ese discurso. El discurso empezaba así: "Soldados que me oís". Yo tenía mucho contacto con ese viejo. Yo lo llamaba "el ilustre caudillo de la República". Yo comenzaba mis discursos con "Cadetes que me oís", pero yo referenciándome en Medina Angarita. Eso pasó. Ahí estaban todos los Alférez, pero Chávez fue el único alumno que tuve. Eso fue en 1974. Y en el año 2002, 2003, 2004 ó 2005 con Hugo ya presidente, él a veces me pedía que lo acompañara a todos lados, y sobre todo cuando iba a la AMV. Su madre, su "Casa de los Sueños Azules". Yo estoy uniformado por él. Soy el General más viejo del mundo, contra mi voluntad.

Pero eso es muestra representativa de lo que un alumno capta. Los demás no captaron. Yo venía de la universidad, y venía graduado primer alumno también influido por Jorge Eliécer Gaitán, y por Bolívar.

E: *Y usted plantea que tanto usted como Chávez ya lo llevaban...*

PA: Pero claro. Él se consiguió conmigo como una carrera de relevo. Yo era Coronel y él cadete. Y ahora se muere en el camino. O lo matan. O él se inmola. Dijo "Me consumiré al servicio del pueblo".

E: *Pero se ve una conjunción de circunstancias, es decir, lo que él llevaba en su interior, su situación en la AMV, el Plan educativo...*

PA: Pero eso como causalidad. Una conspiración de mil fuerzas, de nuevo en Renan. Eso no es casualidad. Por eso yo digo que el hombre se murió en el camino. Hizo lo posible. Lo mataron porque no podían con él. Él fue una cosa extraña. Levantó esto, que era una vergüenza. Hugo sabía de la condición crítica.

E: *Se puede también vislumbrar que en el planteo que Chávez hacía en Barinas había mucho de literal, pero también mucho de metafórico.*

PA: De lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso. Él dice "Dame tu corona Cristo, dámela que yo sangro, pero dame vida, sé que me faltan muchas cosas". Ahí estaba a cuatro meses de ganar las elecciones y morir. Entonces fue un escándalo. ¿Y ahora por qué los comunistas no hacen referencia a eso? Hay cosas que son muy grandes, todo está emergiendo ahí, cuestiones de vivencias. Y la revolución marxista-leninista es violenta, "que tiemblen las clases gobernantes si creen que las cosas las vamos a hacer por amor". No. O es de la revolución pacífica, la revolución de Cristo, que es lo más difícil que hay. Una revolución pacífica se hace con autoridad, pero ¿quién tiene autoridad? Nadie. Ni el gobierno ni la oposición. Entonces habrá una caída de esta Quinta República, habrá otra solución, el triunfo volverá a caer. Lo que sí te puedo decir es que esta Revolución cristaliza, pero no es que la vamos a ver nosotros. Nosotros tenemos que luchar para que la Revolución triunfe en cuestión 50 ó 100 años. Los nietos, o bisnietos o tataranietos verán el triunfo. Venezuela está como en crisálida decía Bolívar, y sigue estando en crisálida. ¿Por qué queremos ver triunfar nosotros? No, a una Revolución no se le pide, a una Revolución se le da. Por eso es que no me pregunten qué me puede dar el Estado a mí, sino qué le puedo dar yo al Estado. Es eso. Y esos hombres no tienen fronteras. Uno no debe tener fronteras en ese sentido. Un poco lo que el Papa Francisco dice. No nos damos cuenta del mal que estamos haciendo en el planeta tierra y mientras nosotros hablamos mueren mil hombres. Y de golpe y porrazo a lo mejor se derrumba cualquier cosa por ahí y entonces pensamos lo infinitamente pequeños que somos. ¿Hará falta eso? El hundimiento de medio continente para que nosotros nos demos cuenta, ¿o es que nosotros estamos ajenos? Ya hubo las excepciones, Sodoma y Gomorra que estaban ahí, eso es bíblico.

¿Y Francisco está ahí por qué? Eso es un giro copernicano. Y hubo coincidencias con lo que dijo Chávez. Porque no nos podemos quedar en teorías, porque concebir el bien no basta, no hay que morir en eso. Son mil cosas. La misión, llevándola a los pobres. Quieren ver a Hugo como cuestión de que haya sido un gran pensador de la economía. Hugo tenía gran espíritu.

E: *Hay un libro Alfredo Serrano titulado El pensamiento económico de Hugo Chávez...*

PA: Fíjate que ese libro es escrito por alguien que sabe y debe conocer de memoria Adam Smith, *La riqueza de las naciones*. Y ahí explica el pensamiento de Chávez. ¿Y cuándo diablos estudió Chávez economía? Pero siguió un camino por intuición,

porque eso es conexo a la idea general del hombre. Todos nosotros llevamos en nuestro ser la plusvalía. Todos. Hugo Chávez era un ser extraño, era un hombre que tenía otra cosa.

E: *En relación a esto que usted mencionaba también sobre la plusvalía, se podría vincular con Chávez citando a Mao Tse Tung cuando planteaba que "el peor enemigo de la Revolución es el burgués que muchos llevamos dentro". Chávez plantea que conoció el pensamiento de Mao en la AMV.*

PA: El pueblo es al Ejército y el Ejército al pueblo como el agua al pez o el pez al agua. Lo vio para hacer lo que hizo. Ya eso no existe. Allí hay un héroe carlyliano porque tiene un ideal y tiene fuerza. Como Bolívar, donde Bolívar manda no demanda. Y Chávez se murió y ¿quién manda? Manda el alcalde de Caracas, Tareck El Aissami, Aristóbulo por allá... Con Chávez no pasaba eso. Yo estoy tentado a pensar que cuando murió Hugo hubo un agridulce, una mezcla de dolor y alegría. Algunos que se sintieron libres para poder hacer muchas cosas que con Hugo no se podía. Con Hugo no se podía hacer como ahorita se hace. Se hace y se deshace y la oposición hace lo que le da la gana de paso. Fíjate tú que la Revolución va caminando, pero subyacentemente. Ahí está, no por arriba. Y Estados Unidos se podrá meter aquí fundamentalmente a través de Colombia. Y pudiera ser que el teatro de guerra sea el mismo que el de Carabobo, y desaparecerá todo esto, pero la revolución va en camino.

E: *¿Hay líneas subyacentes?*

PA: Sí, hay líneas de pensamiento. La razón. La verdad. El instinto de la verdad. Nosotros lo más cercano que tenemos es a Bolívar, que está en el inconsciente y está como Jesús de Nazaret, que es casi imposible ser cristiano. Ahí está Renan, los libros de Renan. El auténtico deseo. El primer enemigo a vencer es uno mismo. Porque puedo engañar a todo el mundo, pero ¿cómo me engaño yo? ¿Cuándo deja el hombre de ser depredador? Los criterios de uno para saber hacia dónde debemos ir es manejarse en términos de visión del pasado, con asepsia sociológica, para poder extrapolar del pasado con asepsia sociológica y poder proyectar al porvenir. Extrapolar la verdad. O aproximación a la verdad, desde lo imperfecto de la persona. Es como decía Pascal, "Razones del corazón que no entiende la razón".

E: *Cuando empecé a investigar sobre la génesis de este momento en el proceso bolivariano no encontré mucho, pero sí algunos textos particulares de Alberto Garrido, que él se refiere mucho a la influencia que tuvo Douglas Bravo, desde el PRV-Ruptura, o Maneiro desde la Causa R.*

PA: Alberto Garrido es argentino. Escribió bastante sobre Hugo Chávez. Y murió también misteriosamente.

E: *Él intenta marcar parte de la génesis de este proceso...*

PA: Un hombre muy científico, un hombre muy veraz. Él decía lo que se desprendía de los documentos.

(Lee fragmentos de un manuscrito propio) "La palabra de Hugo Chávez es como artillería del pensamiento en el despertar geopolítico de Venezuela independiente. Legitimidad de una Revolución cristiana y bolivariana. Hugo Chávez en el alma nacional y en el principio espiritual del Estado Continental. Trascendencia del proyecto panamericanista del Libertador. [...] La etapa depredadora en la vida pensante apenas comienza y al pensar debiera orientarse en función de la vida futura del planeta. No obliga ello a dar zancadas de siglos en la percepción del porvenir. ¿No estamos viendo acaso el rápido deterioro de la casa común, el planeta tierra, que tiene sus límites y está en peligro su sustentabilidad física? Hay un problema moral igual, provocado por el ser humano que lastima el alma de la tierra. El alma nacional, el espíritu nacional, el carácter nacional, para ver geopolíticamente al Estado. El alma de la tierra. ¿No percibimos acaso cómo afectamos la sutil coherencia entre los reinos de la vida en la naturaleza? Todo lo que ocurrirá bajo el sol, tendrá su hora y será de reflexión, esperando otra encíclica del Papa. A raíz de la irrevocable catástrofe que sujeta a complejidad creciente, destrucción y aislamiento, perturbaciones y ruinas globales, extravío, depredación y muerte. Y al par sentimientos de ayuda mutua, colectiva, de socialización de carácter cósmico, cataclismos conscienciales, críticos, que obligarán al hombre a darse en el universo, a pensar en lo trascendente y no en lo inmanente. Revisarse en sí mismo en el milagro cristiano de la caridad". Un libro para mí muy bonito se llamaba *La caridad cristiana*, pero era en lo que profundizábamos Hugo y yo.

(Sigue leyendo) "Aparecerán entonces los héroes carlylianos que conozcan el futuro." (Paréntesis a la lectura) "Yo espero mucho del tiempo", "el papel del individuo en la historia", "tengamos una conducta recta y dejemos al tiempo hacer prodigios", "honrar el tiempo". Hugo llegó siendo Capitán a fundir la vaina de los proyectiles porque se metió en la cueva. Y con las vainas fundidas se metió a hacer unas letras justo en la AMV, en el patio de honor: "Tengamos una conducta recta y dejemos al tiempo hacer prodigios", esa la elección del Capitán. Esto es como de oro de Bolívar. ¿A quién se le ocurre eso? Un capitán tan pendiente de otro espacio. Y siempre. Nació guerrero, revolucionario, siendo distinto, cristiano. ¿Por qué a la entrada no ponen una Biblia?

Él sabía lo que quería, pero no hacía ostentación, él sabía lo que iba a hacer. Él de Alférez decía "yo voy a ser presidente". Les dio a algunos compañeros. Estaba Hugo en su oficina y yo tenía una oficinita entre dos de Hugo. Él pasaba por acá y pasaba por allá. Y Martínez Morales llega uniformado y me dice "mire, mi General, una vez estábamos jugando en la AMV y Chávez me dijo 'mira, Martínez Morales, aproveche que estamos ahorita de cadetes, porque en un tiempo yo voy a ser presidente y te va a costar hablar conmigo'". Hugo lo sabía, para él era una cosa normal.

E: *¿Y en esto qué importancia tuvo la referencia que él hacía a Velasco Alvarado, a Torrijos, a Torres?*

PA: Porque él los veía como una posibilidad, él veía lo que quería de grande para él, tenía una percepción de los mensajes, lo que hablaban, lo que decían, los que le abrían los ojos, la palabra.

E: *Todavía no estaba en ese núcleo de referencialidad el General Perón...en 1955 lo derrocan, luego vuelve en 1973 y fallece en 1974.*

PA: Hugo se gradúa y ya Perón había fallecido. Para él está más los que suceden en el pensamiento de Perón. Con Perón mismo ocurre algo parecido. Si nos descuidamos aparece el pensamiento dividido. Allá en Argentina el pensamiento de Perón está dividido. Y se ríen de la esencia.

(Lee su manuscrito) "que obligarán al hombre a darse en el Universo, a pensar en lo trascendente y no en lo inmanente; a realizar en sí mismo el milagro cristiano de la caridad. ¿Aparecerán entonces los héroes carlylianos, únicos que dominan su tiempo histórico y con su fuerza e ideales pudieran salvar la Humanidad? ¿Hay otras salidas o desaparecerá la raza humana?" Esta pregunta se la hace Albert Einstein en el texto "¿Por qué socialismo?". Y tú ves al final que no tiene mucha esperanza, dice que la burocracia no...Dice "¿Por qué socialismo?", pero al final no da respuesta. (Sigue leyendo) "El que pueda ver que

vea: a nivel del nuestro mundo tuvimos a Hugo Chávez quien fue sacrificado, un extraordinario ser humano, aún incomprendido, que predicó con su holocausto y con su ejemplo la salvación de la vida en el Planeta". Vinculado eso con el Postulado N° 5 del Plan de la Patria.

(Continúa leyendo) "El hombre es el Alfa y el Omega –dijo en clase magistral en la Academia, parafraseando a Jesús–, es el camino y es el todo... Es el ser humano la razón de ser de nuestra misión en el Planeta...". Todo esto es de Hugo. (Sigue leyendo) "los olvidados de todas las horas: 'el ser humano debe vivir para amar, vivir para ser solidario, para entregarse a los más pobres: vivir viviendo, no vivir muriendo'". Esto nos repitió Hugo Chávez, "vivir viviendo". (Sigue leyendo) "¿Cuántas veces predicó Hugo Chávez el amor a los pobres con esa lapidaria frase? ¿Sabía el Comandante lo que conquistaba a fuerza de sacrificios? ¿Cómo explicar ese pensar suyo, moralizador, esa estructura de pensamiento colectivo sino al amparo de meditaciones, de sus angustias por el conocimiento, particularmente el teilhardiano? ¿subyacía latente en el alma del Comandante esa sabiduría intuitiva que sólo el pueblo sabe extraer de la esencia y la estructura de una circunstancia concreta? El principio de la vida es el amor: creemos, con Paulo VI, 'que, a pesar de su ignorancia, sus caídas en barbarie y sus grandes extravíos fuera del camino de la salvación, el hombre, sin darse cuenta se acerca más y más a su Creador'". Estas son las tres primeras partes, las tres primeras hojas del libro este, que es una ampliación de este. Porque yo estoy escribiendo sobre Hugo. "Vivir viviendo, no vivir muriendo". Estoy escribiendo y las cosas me van apareciendo. Este es el prólogo, viendo al Estado como superorganismo y a la tierra también. ¿Cuál es el camino? Porque el camino no es el capitalismo, no es el dinero, sea de Estados Unidos, Rusia o China. Es la verdad, el manejo de la verdad. El hombre debe personificar algo. Personificar la verdad, que vuelva a haber un equilibrio y el equilibrio no debe ser a costa del sacrificio de unos, que unos sobrevivan sobre el sufrimiento de los demás. No es fácil dar paso al porvenir. El hombre supera infinitamente al hombre. Estamos tan atrasados que estamos peleando por la igualdad de género. No, hermano, no somos iguales. ¿Qué es igualdad de género? El asunto se trata de ayudar a caminar en el porvenir, con las mujeres, hombres, niños.

E: *Usted hablaba también de una idea de que, en parte por legado de Cristo, en parte por legado de Bolívar y ahora también de Chávez, hay alguna idea de superación de todo esto...*

PA: Falta mucho para que pueda llegar a la causa eficiente. No hierve el agua a los 70 ú 80 grados, sino a los 99 ó 100. La revolución tiene que ser educativa, en la enseñanza y con maestros. Un maestro no puede ser cualquiera. A veces pasa que a un hombre que no sirve para otra cosa lo meten para maestro. Venezuela tiene un legado que ojalá que no se pierda y lo que deba ser, será.

Fíjate tú que estamos tan atrasados que salgo a la calle y hay personas que a mí me quieren muchísimo. Pero también hay quienes quieren matarme. Y el mundo es así.



A la derecha, el entrevistado, Jacinto Rafael Pérez Arcay. A la izquierda, el entrevistador, Santiago Giantomasi.

APÉNDICE B – Entrevista a Melvin José López Hidalgo

HIDALGO, M. J. L. *Melvin José López Hidalgo*: testimonio [ago. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: CoDeNa, 2015. 1 archivo .mp3 (84 minutos).

Empieza la entrevista hablando sobre el libro de la promoción Simón Bolívar II.

López Hidalgo: En este libro yo redacté toda la parte de carácter institucional. Yo quisiera conseguir los Mandamientos del Cadete, que comenzó precisamente con el Plan Andrés Bello, que era el cambio de actitud, para manejar las nuevas conductas o los nuevos paradigmas, romper los paradigmas y los cambios de actitud que debían venir. Lo que llamamos la propia convicción. O sea que eso es uno de los fundamentos del Plan Andrés Bello desde el punto de vista del cambio de conducta. Era cambiar la actitud del cumplimiento del deber y del cumplimiento de las órdenes, y la debida disciplina, la obediencia y la subordinación, por propia convicción. Es decir, tú estás convencido de que tienes que hacerlo así. Es el concepto de disciplina de hacer lo que se debe hacer con presencia o con ausencia del superior. Entonces nosotros trabajamos muy bien eso y eso fue plasmado en el Código de Honor del Cadete.

Mi especialidad es educación. Dentro del Plan Andrés Bello yo me gradué como educador. Yo ya había pasado por la universidad. Yo fui víctima del aislamiento de la universidad desde el año 1969, cuando gobernaba Rafael Caldera. Noviembre de 1969. Después decidí ingresar a la AMV, que ya la familia me lo había impedido. Después de la guerrilla, nosotros estábamos viviendo en carne propia lo que pasaba con las represiones de la guerrilla. Inclusive la hacienda de mi abuelo, que era una hacienda de café, de caña, de trapiche fue bombardeada, y mucha gente que vivía en sus casitas de bahareque que vivían de la agricultura, y que se les había cedido terrenos, lo padecieron. Y que en la época de la producción y de recoger las cosechas ellos trabajaban sobre todo para el corte de la caña y para recoger el café. Entonces como eso fue bombardeado en gran parte, con el temor mucha gente fue desplazada. Se fue hacia las ciudades, se fue hacia el estado Zulia. Yo viví todo eso de muchacho. En aquel entonces, estos programas educativos para el sector castrense tenían una gran influencia de la doctrina de Estados Unidos.

Entrevistador: *Lo que se puede percibir en el plan educativo de 1962 de la Escuela Militar de Venezuela es que las materias tenían un perfil mucho más técnico que en el Plan Andrés Bello...*

LH: Estaba más encaminado el Plan Andrés Bello hacia la parte humanística, hacia la formación humanística. Y la formación de liderazgo. Los planes anteriores eran del cumple-órdenes. El que recibe la orden y tú estás preparado para cumplir esa orden. En cambio, aquí era la formación de líderes.

E: *Te voy a pedir una presentación: nombre, edad, cargo que desempeña actualmente.*

LH: General de División Melvin López Hidalgo, promoción Simón Bolívar II, egresado del año 1975, me correspondió pasar a retiro en el año 2005 y el presidente Chávez, compañero, me asignó otra tarea dejándome todavía activo como inspector general de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Trabajé como secretario del Consejo de Defensa de la Nación. Antes fui Jefe de Estado Mayor del Ejército, fui inspector general del Ejército siendo aún Jefe de Estado Mayor, por la necesidad del momento, por las consecuencias del golpe de estado del 11, 12 y 13 de abril de 2002. Actué activamente como Jefe de Estado Mayor del Ejército, el único del alto mando militar que quedó en pie y se enfrentó al golpe. Después el presidente Chávez me designó dentro de lo que sucedió inmediatamente en el mismo año 2002, que fue un golpe continuado con el paro petrolero, y apoyado por Fedecámaras. Chávez me designó como Secretario General del Consejo de Defensa de la Nación. Esto sucede en el Palacio Blanco, frente al Palacio de Miraflores. Pasé a retiro, siendo inspector general de la FANB, he ocupado cargos de apoyo al gobierno nacional como fue por ejemplo ser asesor en la implementación y desarrollo de la pesca en Venezuela, ya que había hecho unos trabajos sobre la situación de los pescadores, tanto de mar, en los puertos pesqueros, como los puertos fluviales. Y trabajé también en la creación del Distrito Capital, que es de carácter constitucional. Porque aquí hubo una debilidad que trajo como consecuencia facilitar el golpe. Alfredo Peña, que fue secretario privado del gobierno, en el Palacio de Miraflores, pasó a ser candidato. El primer candidato para la elección del alcalde metropolitano, que es de carácter constitucional. Entonces él siendo alcalde metropolitano fue un caballo de Troya dentro de la Revolución, realmente. Se trajo a aquel famoso policía de Nueva York, Brato, y resulta que con Brato aquí, y al mando de la Policía Metropolitana, lo que hicieron fue precisamente preparar el golpe. Y poner a la Policía Metropolitana en contra del gobierno, siendo un órgano represor inclemente del pueblo. De tal manera que trabajamos en eso también para la creación del Distrito Capital. Porque el Distrito Capital debió haber sido activado primero de carácter constitucional. Porque el presidente tiene la facultad constitucional de nombrar. Es la única entidad federal que no elige el cargo por vía electoral, sino que es designado por el presidente ya que el Distrito Capital es la parte que corresponde a Caracas por razones de tradición histórica, donde están asentados los poderes del Estado, que el presidente designa, al gobernador o a la gobernadora. Entonces no se había activado y yo trabajé en esa activación. Y en este momento me desempeño como Consejero de la Secretaría del Consejo de Defensa de la Nación. Ese es el cargo actual que tengo.

E: *¿Por qué entrás en las fuerzas armadas en general y por qué específicamente en el Ejército?*

LH: Es parte de la experiencia, del contacto que tuve con oficiales jóvenes que estaban combatiendo a las guerrillas, que estaban en las unidades antiguerrilleras que se conformaron en aquel entonces. Y pude conversar, siendo todavía un muchacho, adolescente, con ellos, buscando interpretar lo que estaba sucediendo. La mayoría de ello lo capitaneaba el Ejército. Inclusive, los oficiales de la Guardia Nacional tenían que pasar por ello. Estamos hablando de fines de la década de 1960 y principios de la de 1970, de los comandos antiguerrilleros. De hecho, una de las instalaciones de mi abuelo, que era parte de la hacienda, de la parte de la sierra, en estado Falcón, que era el distrito petiante, fue ocupado por el Ejército. O sea, el comando antiguerrillero estaba en las instalaciones de mi abuelo. O sea que yo tenía acceso por cuestiones de confianza, y me fui enterando de una cantidad de cosas, y eso me inclinó la balanza vocacional para ingresar al Ejército después de lo que sucedió con el aislamiento de la Universidad Central de Venezuela donde yo estudiaba. Entonces allí me conseguí con

compañeros de una talla extraordinaria, como fue el compañero Hugo Chávez Frías, con quien interactuamos en todos los sentidos.

E: *¿Por qué crees que se da el Plan Andrés Bello en la Academia Militar de Venezuela mientras que en el resto de América Latina se endurecía la Doctrina de Seguridad Nacional? ¿Por qué Estados Unidos permitió el Plan Andrés Bello si presentaba diferencias con la doctrina impartida regionalmente por ese país?*

LH: Esto es una apreciación personal que nunca había manifestado. Quien da paso a la pacificación es Caldera, después de dos períodos de represión fuerte como fue el gobierno de Rómulo Betancourt y el gobierno de Raúl Leoni, que fue todavía más represivo, y que estaba causando una reacción fuerte no solamente en el propio pueblo, sino en la fuerza armada. Porque la fuerza armada fue utilizada e incluso los oficiales de la Guardia Nacional tenían que pasar por el Ejército, en aquel entonces. E inclusive los oficiales de la Armada, sobre todo la Infantería Marina, también tenían que pasar por los comandos del ejército, antiguerrillero. Y la Fuerza Aérea que daba el apoyo aéreo como tal. Inclusive, hubo bombardeos por parte de la Fuerza Aérea bajo las órdenes de los comandos de los teatros de operaciones que se crearon, antiguerrilleros. En ese momento se manejaba todavía el Pacto de Punto Fijo, para integrar esfuerzos en función de evitar las reacciones que eran naturales por la represión al pueblo, que ellos hacían por la fuerza intentado imponer su criterio, sus condiciones y su doctrina militar neoliberal. Y Rafael Caldera trató de hacer una apertura, entendiendo un poco lo que estaba sucediendo. Un hombre de carácter intelectual realmente. Muy inteligente. Y él dio una apertura. Él hizo un llamado a la pacificación ya en la década de 1970, es decir, empezando esa década él hace un llamado a la pacificación y allí es cuando empieza a nacer esa idea de un cambio en los institutos militares, que por cierto el conejillo de indias fue la AMV, del Ejército. Y de allí pasó al resto de las academias. Hoy en día ya hay, a partir de Chávez, una universidad militar, ya trascendió. Lo cierto es que se empieza a plantear ese Plan Andrés Bello como un punto de quiebre con el pasado y se empieza a trabajar de otra forma. Nosotros conseguimos a la fuerza armada como cadetes todavía por la experiencia que teníamos de la visita a los cuarteles, para los ejercicios militares, para las visitas de carácter académico. Nosotros conseguimos, siendo muchachos jóvenes todavía, una fuerza armada sumamente pretoriana, con una disciplina impuesta bajo represión, con castigos físicos, arbitrarios, que rayaban en la violación de los Derechos Humanos: los métodos disciplinarios para encarcelamientos, de aislamiento, inclusive para los jóvenes que prestaban el servicio militar, que además era obligatorio ese servicio militar. Lo cierto es que cuando nosotros fuimos recibidos bajo la égida del Plan Andrés Bello se marcó una pauta y fue como un punto de inflexión con el pasado para que nosotros cambiásemos de actitud y no nos dejásemos llevar por lo que observábamos, que nosotros teníamos que trabajar en procura de cambiar el statu quo desde el punto de vista del manejo de la institución. Y de paso nos sorprendieron en el segundo año y nos recibe el General Jorge Ernesto Osorio García y nos da la buena noticia de que nuestra promoción tenía que llamarse Simón Bolívar. Ya había habido una promoción anterior con ese nombre en la época del presidente Isaías Medina Angarita, en la década de 1940, en el período posgomecista, que constituyeron la primera promoción Simón Bolívar. Y un coronel ya anciano de la promoción que estaba vivo nos entregó el testigo en una clase magistral, y nos despertó una inquietud enorme porque estábamos asumiendo el rol de lo que ellos hicieron y que quedó pendiente por hacer. Que a nosotros nos correspondía hacer un cambio significativo en la fuerza armada, y que la fuerza armada por la capacidad instalada que tenía o que tiene, debía estar también al servicio o a favor del pueblo, porque todavía todos estos países latinoamericanos tenían una deuda social muy grande. Y los propios gobiernos, en las mismas situaciones de dictaduras continuas, habían agrandado la brecha social, y causado grandes problemas. A pesar de ser Venezuela un país petrolero, con grandes ingresos, realmente veíamos un abismo. Eso se evidenció y nosotros la estábamos viviendo como jóvenes todavía, con grandes inquietudes. Para concretar, Rafael Caldera llama a la pacificación a los líderes guerrilleros, a los partidos de izquierda, que estaban en contra de su gobierno. Y allí nace el Plan Andrés Bello como tal, bajo una actitud más humanista. De hecho, el Plan Andrés Bello, internamente, representó un cambio estructural profundo. Previamente había habido una gran reforma durante el gobierno de Cipriano Castro hacia Gómez, de tendencia prusiana. Después vino la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Por eso es que hubo una segunda fase, que fue bien interpretada por el general Eleazar López Contreras, que era el ministro de Gómez, que era oficial de academia. Porque había mucho oficial sino que venía de las montoneras, producto del caudillismo. Entonces empieza a haber una maduración allí y un cruce entre los que eran los militares de carácter caudillista y los que estaban formados en la academia, como eran Eleazar López Contreras o Isaías Medina Angarita. De hecho, la generación de Rafael Caldera, que viene de la Generación del '28, que es la nueva generación de líderes políticos, ellos también en cierta forma tuvieron interacción con esa nueva generación militar que se estaba formando. Por eso es que así lo interpreto. Rafael Caldera recoge en la esencia la posibilidad de un cambio por vía de las fuerzas armadas, es decir, para utilizar también la capacidad instalada de la fuerza armada en función de resolver problemas sociales del pueblo y acercar más para evitar, o para frenar, o para romper esa situación donde la fuerza armada era una institución represora del pueblo, con miras a una integración. Y así veo yo al Plan Andrés Bello y así está concebido.

E: *Es llamativo que Estados Unidos haya permitido este Plan. Cuando uno ve las disciplinas o materias, se encuentra con algo distinto a lo que se veía en todos los planes anteriores.*

LH: Eso que tú dices es una inquietud que sigue sin responder. En nuestra experiencia particular, cuando gobernaba Kennedy en Estados Unidos y actuó en la Guerra Fría, Venezuela era un país satélite de Estados Unidos, como primer productor exportador hacia los Estados Unidos. Nosotros llegamos a ser el primer exportador mundial de petróleo. Y casi la totalidad iba hacia los Estados Unidos. Eso alimentó también a los aliados, desde el punto de vista energético, frente al nazismo en la Segunda Guerra Mundial. Lo cierto es que es interesante esa cuestión que sigue sin responder. Porque Kennedy estableció un convenio con Venezuela, que era el envío de jóvenes norteamericanos, estadounidenses, hacia los liceos. Un poco enmascarado aquello con lo que era la CIA naciente. Y tenemos por un lado la ocupación de Europa con el Plan Marshall y por otro la presión sobre los aliados de la Unión Soviética en América Latina, contra el comunismo. Entonces, nosotros tuvimos en nuestros liceos jóvenes norteamericanos, "profesores de deportes", una especie de consejeros juveniles, que siempre nos hablaban de la parte deportiva y orientación estudiantil persiguiendo la excelencia, fundamentando que debíamos ser competitivos como país, pero por otro lado también nos hablaban de la lucha contra el comunismo. Porque nuestros liceos estaban plagados de células de izquierda latinoamericana. Y admiraban mucho lo que estaba pasando en Cuba, con la Revolución Cubana. De tal manera que eso lo vivimos nosotros cuando éramos muchachos. Lo cuento porque yo lo viví y

conversaba con esos norteamericanos que estaban en nuestros liceos. Entonces, a pesar de que nosotros teníamos el Plan Andrés Bello, durante nuestra formación, y todavía hasta el momento en que llegó Chávez al poder en 1999, aquí en el Fuerte Tiuna teníamos la división norteamericana, las escuelas de armas tenían todas un oficial de enlace por especialidad, todos los comandos de las fuerzas armadas eran autónomos y todos seguían la doctrina norteamericana y en cada comando de fuerza había un oficial de comunicaciones que tenía un aparataje tecnológico que estaban intercomunicados entre ellos y con la misión norteamericana. De tal manera que, como era un convenio, las instituciones de las fuerzas armadas, sobre todo los comandos, les cedían una instalación física para que ellos estuvieran allí. Y ellos inclusive departían conjuntamente con los oficiales y a veces eran invitados a algunas reuniones, que yo consideraba que no debían estar, pero sin embargo participaban algunos dependiendo del carácter o la inclinación que tuviese el comandante de turno o los generales que estaban comandando en los respectivos departamentos.

E: *¿Entonces a pesar de que se hubiera implementado el Plan sin embargo seguía muy vigente la presencia de Estados Unidos en Fuerte Tiuna?*

LH: Sí, porque era de las formas de manejar y de catequizar y de colocarle el bozal de arepa, a pesar de que fuéramos un país petrolero. Y había que hacer cursos para tener una hoja de servicio. Primero había que hablar inglés. Había que hacer cursos, sobre todo en la Escuela de las Américas y en las demás escuelas norteamericanas. Entonces ya eso conformaba una especie de pedigrí, un expediente donde figuraban los oficiales que estaban conectados. La misma misión norteamericana y el propio embajador inclusive tenía el carácter de la influencia sobre el Ministro de la Defensa, para inclusive recomendar a los oficiales que tuviesen relativo ascendente como líderes para llegar a los cargos más altos. Había una inducción allí. Y la relación que había entre lo que era la Embajada de los Estados Unidos con la política venezolana, sobre todo con el Congreso Nacional, porque había que pasar también por el Senado, teniendo en cuenta que era un sistema bicameral en aquel entonces. Los senadores tenían normalmente una relación estrecha porque viajaban consuetudinariamente a Estados Unidos y lo hacían con la aeronave que tenía la industria petrolera, PDVSA. Entonces esa era una relación clientelar verdaderamente terrible, que hizo mucho daño.

E: *¿Cuáles consideras que fueron las disciplinas o materias, dentro del Plan Andrés Bello, como también las lecturas, que más influyeron en ustedes?*

LH: La inclinación humanística. Sin dejar la parte técnica, porque lógicamente nuestra generación también tuvo una experiencia muy significativa que nos marcó mucho desde el punto de vista conductual, que fue la adquisición de armas de última generación. Acuérdate que nosotros también teníamos, por un lado, el sistema de armas, por la vía de la fuerza aérea, más moderno de América Latina en la década de 1960 y 1970. Teníamos el sistema francés Mirage, era la única fuerza que tenía los F16, de las generaciones nuevas. Entonces, eso por parte de la Fuerza Aérea. Por parte del Ejército, incluso habíamos adquirido, por la vía de la misión norteamericana, las recomendaciones que hubo desde el punto de vista de la artillería. Nosotros teníamos una gama de artillería sobre todo europea, teniendo también todavía algunas armas de la Segunda Guerra Mundial, una cantidad de obuses y cañones de origen norteamericanos, pero se hizo un esfuerzo por obtener material moderno de la Europa de posguerra, sobre todo franceses, e italianos. Entonces teníamos una artillería bastante moderna, de origen francés e italiano, y después los tanques, los blindados, que nosotros teníamos un sistema de blindados de última generación, teníamos los AMX-30, habíamos adquirido antes en los años 60's los AMX-13, después los AMX-30. Los AMX-13 incluso venían de la época de Pérez Jiménez, que fueron modernizados. Y después los AMX-30, y después el sistema también de los tanques modernos ingleses, y la artillería empezó a entrar inclusive de Israel. ¿Te acuerdas de aquellos años de la Guerra de los Seis Días y Yom Kippur y todo aquello? La guerra de Medio Oriente. Entonces Estados Unidos estaba apoyando desde el punto de vista tecnológico y financiero al sionismo, entonces Estados Unidos apoyaba al sionismo, apoyaban la industria, la tecnología militar israelí, entonces a nosotros nos metieron en ese paquete. La adquisición de armas en algunos casos eran apenas prototipos, sobre todo la artillería, cuando comenzó la artillería misilística, que estaba de posguerra. Entonces a nosotros nos metieron en ese paquete. Algunos de carácter fracasado y en otros casos nosotros mismos lo fuimos mejorando, hasta que resolvimos romper con aquellos esquemas cuando el presidente Chávez decide cambiar de doctrina, evitar la dependencia, y ahí empezamos a cambiar. Y eso iba acompañado de unas relaciones internacionales abiertas, que incluían también a Rusia, a China y a otros países. Inclusive a Irán. Y transferencia de tecnología. Y eso no quería decir que estábamos abandonando la tecnología que teníamos aquí, que era de carácter europeo, unas relaciones con Francia, la misma Italia, etc. Un poco más de cuidado con Inglaterra porque había otra situación allí y con Estados Unidos ni se diga. De hecho, Estados Unidos nos hizo una especie de boicot o bloqueo tecnológico, militar, al igual que a Cuba. Y nosotros inclusive armas, sistema de armas y repuestos que ya habían sido pagados o adelantados, simplemente no los enviaron. Entonces eso nos causó muchos problemas. Sistemas que no llegaron como el F16, sistema de transporte como el avión Hércules, el 130, etc. y otros. Bueno, le buscamos la vuelta a eso y es lo que hemos ido cambiando. Y eso es parte de las consecuencias de la formación que tuvimos con el Plan Andrés Bello, el cambio de criterio, de conducta.

El Plan Andrés Bello en nosotros abrió lo siguiente dentro de lo que es lo social. Hay una cantidad de asignaturas en el Plan Andrés Bello como por ejemplo Geografía Económica, e inclusive vimos con mucha profundidad lo que era Cátedra Bolivariana. Y Cátedra Bolivariana enlazada, lógicamente, con la historia desde el punto de vista de la concepción interna de Venezuela, la historia de Venezuela pero la historia también de las relaciones exteriores desde aquel entonces, de lo que fue el proceso de Independencia, cómo se inició el proceso geopolítico, la visión de Francisco de Miranda de aquel entonces, la Colombea y aquello de la formación de la Gran Colombia, el Juramento ante el Monte Sacro, las relaciones con la Inglaterra de aquel entonces (en guerra contra España, pero que nos estaba quitando tierras a nosotros aquí). Todas esas cuestiones que uno tenía que analizar también desde el punto de vista de los empréstitos de Inglaterra, desde la época de la Independencia para acá, el suministro de armas. Aquí intervino la Legión Británica, y fue una gran ayuda, pero por otro lado también se trató de ponernos el bozal, de controlarnos, y ahí empezamos a entender un poco ciertos cambios, todo lo que conformaba la geopolítica de Venezuela a la cabeza, y frente al Caribe. Entonces ver, dentro de lo que significó el ideario bolivariano, el Manifiesto de Cartagena después de la pérdida de la Primera República, el regreso a la Nueva Granada después de la pérdida de la Primera República. Después la Segunda República, en 1815 la visionaria Carta de Jamaica, de carácter internacional, visionario. Y todo esto empezamos a verlo con profundidad. No como se veía antes que era una cronología de hechos, y era

una cuestión impuesta donde prácticamente no se permitía discutir. Nosotros empezamos a discutir sobre esto e, inclusive, fueron seleccionados los 20 mejores alumnos, se hizo una lista, en Cátedra Bolivariana, para intervenir conjuntamente con los miembros de la Sociedad Bolivariana, allá ubicada al lado de la Casa del Libertador, y eso nosotros lo multiplicábamos, inclusive para darle conferencias a los subalternos, a los cadetes. Entonces eso lo llevamos también a los cuarteles. Por ende, nos graduamos con una visión mucho más abierta de la realidad de lo que era Venezuela. Y, como te decía, recuerdo que una materia que a mí me llenó mucho fue la Geografía Económica. Nos reuníamos en los pasillos, en las horas de estudio en la noche, cuando nos reuníamos para hacer los trabajos. Nos hacíamos una gran pregunta: "¿cómo es posible que Venezuela siendo un país rico tuviera tanta pobreza?". Y que en la medida en que nos alejábamos de Caracas la pobreza se acentuaba, hacia el interior del país. Y el Estado no llegaba a todas partes, y había una cadena de poblaciones que se había establecido al norte del Orinoco, sobre todo en el norte costero y andino, y era donde estaban las mayores poblaciones. Y entonces empezamos a entender el clientelismo. El porqué. Y el cuestionamiento al clientelismo político, porque donde había más población había más votantes, y donde había más votantes había más influencia del gobierno, y de soluciones superficiales. Y eso fomentó una marginalidad en nuestras principales ciudades. Eso lo empezamos a entender nosotros. Aparecen nuevas inquietudes y empezamos a cuestionar. Y lógicamente estaba también la situación de nuestros subalternos. E intentamos entender por qué eso. Por qué nuestra sabana, nuestros campos, nuestros llanos, la vida campesina, se iba deteriorando, por qué los campesinos y los muchachos se venían a las ciudades y se quedaban los viejos solos allá, y al final quedaban los campos solos, y se dejó de producir, se afectó la agricultura, la ganadería, y todo empezó a comprarse afuera. Y ahí tenemos el petróleo, el facilismo del petróleo, que esto es más barato comprarlo allí... Y entonces nosotros empezamos a cuestionar todo eso y a vivirlo en nuestros propios sitios de trabajo, y ver de dónde venían nuestras tropas, que eran de carácter obligado, y entonces veíamos que era imposible por ejemplo conseguir a un soldado al que nosotros íbamos a comandar que fuera el hijo de un empresario o político reconocido, sino que simplemente eran muchachos humildes, que normalmente no regresaban al sitio en el que habían nacido, eran desarraigados prácticamente porque después de que servían en una instalación militar o en un cuartel se quedaban buscando trabajo en el sitio que ellos habían conocido con una situación de, entre comillas, bienestar social, o de fuentes de trabajo, o de acceso a servicios mejores que donde estaban. Y eso causó un desdoblamiento. O sea, todo eso nosotros lo vivimos.

E: *¿Era más democrático el acceso a los altos cargos militares en Venezuela que en otros países de América Latina?*

LH: Eso fue otro fenómeno que se dio aquí. El Ejército venezolano, después del proceso de caudillismo, llegó a ser muy elitescos, pero hubo un momento de quiebre, en que empezaron a ingresar muchos jóvenes del interior del país, ya no eran aquellos apellidos que se repetían, que eran como una casta militar. Eso fue como una oxigenación, dentro de las fuerzas armadas. Y yo creo que fue una coincidencia extraordinaria. Yo no sé si en vez de coincidencia o casualidad fue una causalidad en la que oficiales de planta de la AMV en la selección empezaron a preferir jóvenes que viniesen del interior del país, buscando que unas conductas más puras, menos contaminados, etc. Y eso trajo como consecuencia que ingresó una cantidad de jóvenes que después dieron, originaron o propiciaron un cambio no solamente en la fuerza armada, sino en la vida política del país. Y social lógicamente.

E: *Vos hablabas de la importancia de la Cátedra Bolivariana, y quizás ahí ya se puede ver algo prefigurativo a lo que se denominó el Árbol de las Tres Raíces, en que se visualiza no sólo a Bolívar, sino también a Zamora y Simón Rodríguez.*

LH: Es correcto. Porque cuando hablamos de la Cátedra Bolivariana estaba el antes, el durante y el después inmediatamente porque nosotros estudiamos mucho lo que fue la Guerra Federal, en profundidad. Ahí estaba Ezequiel Zamora. El porqué hubo un proceso de Independencia, después la separación de la Gran Colombia, una Venezuela bajo el gobierno de José Antonio Páez, que había sido un líder indiscutible a nivel militar, pero fue subyugado o envuelto por la burguesía de entonces, sobre todo por los empresarios y los políticos de entonces, y que llegó a tal punto que exigieron que reuniera 44 notables para que ellos decidieran el destino del país y les dieron recomendaciones en función de sus propios intereses. Y ese fue el camino que siguió Páez y eso trastocó, empezaron los empréstitos, y toda esta cuestión del endeudamiento, pero a favor de los empresarios de entonces. Y de esa manera se empezó a manejar el capitalismo en Venezuela. Se marginó a generales de la Independencia que habían tenido una actuación extraordinaria, que se opusieron al statu quo que se estaba estableciendo, y los echaron a un lado, a tal punto que no tenían ni uniforme para ponerse, no les dieron cargos ni nada. Y cuando alguien era llamado por un compañero, el compañero tenía que prestarle el uniforme porque no tenían ni siquiera eso. Fueron marginados completamente. Entonces toda esta oficialidad, conjuntamente con otros líderes y gente del pueblo, como fue el caso de Ezequiel Zamora allá en Villa del Cura, promovió todo un proceso, tomando el nombre de Bolívar en función de las clases desposeídas y todo aquello de la igualdad y la oposición a la esclavitud. Porque todavía cuando gobernaba Páez existía. La primera Constitución de Venezuela de 1830 fue realizada en Valencia. Fíjate que Páez tuvo el cuidado de no hacerlo en Caracas porque era la ciudad natal del Libertador, y lo hizo en Valencia. Y constituyó a Valencia como capital de la república. Y ahí se realizó el primer congreso de Venezuela. Y allí estaban establecidas incluso las condiciones que ya había decretado el Libertador y después José Tadeo Monagas, que fue como una forma de oxigenarse, porque fue un gobierno terrible el de Monagas, pero Monagas vino después. La libertad de los esclavos vino después. Me estoy adelantando. Pero esa Constitución, desde el punto de vista social, manejó la condición de los esclavos: la manumisión. Que para poder liberarse creaban una condición de esclavitud o de explotación mayor. Imagínate tú, tú eres esclavo, entonces para poder liberarte tienes que tener 21 años y tienes que servir primero a tu propietario o propietaria. Entonces te voy a liberar, pero tú tienes que servirle a él primero. Pagar tu libertad. Y ahí cercenaban, amarraban, constitucionalmente. De tal manera que eso también creó una consecuencia para dar pie a unas condiciones que devinieron en la Guerra Federal. Entonces todas estas cuestiones uno las estudiaba con profundidad, desde el punto de vista político, social. Y ayudaba a comprender lo que sucedía en ese momento en que nosotros estudiábamos, por qué no habíamos superado eso a pesar de ser un Estado petrolero y se decía "somos ricos", pero había una marginalidad de los que nunca tuvieron acceso a la participación democrática de los recursos que tenía Venezuela.

E: *¿Y podrías hablar de la influencia que tuvieron los docentes u oficiales de planta en la AMV en ustedes? Pienso en Pérez Arcay, Carrasquero Zavala, Pompeyo Torrealba...*

LH: Pompeyo Torrealba es muy amigo. Artillero, por cierto. Era un hombre disciplinado, severo, pero conversador. Se trata de los oficiales que combatían a la guerrilla, pero que empezaron a oxigenar a las fuerzas armadas. Y que tuvieron una influencia significativa en nosotros. El Capitán Julio Ismael Carrasquero Zavala, el Coronel Ramón Andrés Cuervo Romero, que también fue un gran ejemplo. El Mayor, en aquel entonces, que llegó luego a Coronel, Marco Carrillo Jiménez, al que nosotros lo seleccionamos. Éste último era un hombre académico, que daba el ejemplo. Nosotros lo escogimos como padrino de la promoción, y a Marco Carrillo Jiménez, Chávez después lo designó Cónsul General en Quito, en Ecuador.

E: *¿También tuvo influencia Osorio García?*

LH: Era el director de la AMV. Jorge Ernesto Osorio García fue como un padrino honorario. Porque ya cuando nosotros nos graduamos el director no era Osorio García, sino que estaba el General Carlos Valero Monasterios. Nosotros nos graduamos en 1975 y en 1974 se había cambiado de director, pero él siguió los mismos lineamientos, las mismas directrices que el General Ernesto Osorio García.

E: *¿Y Pérez Arcay?*

LH: Yo me conseguí, buscando este libro de la Promoción Simón Bolívar II, un libro que ya pensé que estaba perdido que es un diario, siendo Alférez, y fíjate que estos eran los pensamientos que salían de mí, escritos por mí en aquel entonces, un muchacho, aún no me había graduado. Pero era la influencia de la formación que estábamos recibiendo. "Que sea siempre la verdad, la equidad, la armonía, las que orienten mi vida" (Recita leyendo su diario). Esto lo escribí yo producto de eso mismo. "Que mis ilusiones sean coronadas siempre y cuando no obstaculicen las ilusiones de los demás" (continúa leyendo). Por aquí (señalando su diario) hay una parte donde yo manifiesto que me reuní con Pérez Arcay. Pérez Arcay fue para nosotros un hombre, un líder indiscutible, un maestro. Él daba Cátedra Bolivariana, daba Historia, daba, sobre todo, fundamentalmente, profundizaba en la Guerra Federal. De hecho, él había escrito sobre eso. Él había escrito un libro llamado *La Guerra Federal*, después escribió *El Fuego Sagrado*. Era un intelectual realmente. Entonces tuvo una gran influencia sobre nosotros porque era uno de estos oficiales de planta muy cuestionadores, es decir, críticos. Con un nivel académico indiscutible, que tenía siempre una respuesta, para responder a sus propios superiores, que más de una vez lo llamaron para jalarle la oreja y entonces él se salió con la suya. Porque siempre tenía argumentos. Pérez Arcay fue, en la formación nuestra, realmente fundamental.

E: *¿Ustedes eran conscientes de que estaban siendo parte de un experimento educativo?*

LH: Sí, éramos conscientes. Nosotros fuimos conejillos de indias y en cierta forma nos lo dijeron así. Esto no quiere decir que un conejillo de indias no pueda trascender. Es decir, éramos conejillos de indias, pero dando como cierto que íbamos a tener un resultado exitoso. Y hubo un esquema, un sistema educativo, dentro de la implementación del Plan Andrés Bello para que nosotros practicásemos con los cadetes, con los subalternos nuestros, sobre todo a partir del tercer y cuarto año, que ya teníamos las especializaciones. Entonces nosotros empezamos a practicar con los propios cadetes. Y no solamente con los cadetes, sino que íbamos a las unidades militares y nos reuníamos, entrevistábamos a la tropa, aplicábamos con la tropa, siendo cadetes, lo que estábamos nosotros captando, aprendiendo. Y fue una experiencia extraordinaria desde ese punto de vista. Y lógicamente nosotros cuando llegamos a los cuarteles, ya como comandantes de pelotón, de Subtenientes, que era como nos graduábamos antes, o Alferez de Navío en el caso de la Armada, el trato que le dábamos a la tropa era significativamente diferente a lo que nos llevaban ya uno, dos o tres años. Habiendo egresado, dentro de las unidades militares, sobre todo el primer año fue terrible para nosotros. Verdaderamente así te lo digo. Porque primero que nosotros fuimos una promoción muy pequeña, muy seleccionada, muy escogida. Además de esto, nos graduamos una cantidad muy pequeña, sólo 75 de 178 que habíamos ingresado aproximadamente. Dos de ellos panameños, que se fueron a Panamá. Y la promoción que nos llevaba un año eran 144. Eran el doble. Entonces las promociones anteriores nos llamaban "los leguleyos", por nuestra condición académica. Nos llamaban también "los académicos", "los licenciados", de una forma despectiva, peyorativa. Y supimos sobrepasar eso, pero ya en los años subsiguientes, sobre todo cuando llegamos a ser Tenientes. Y ya los jóvenes cadetes que habíamos nosotros formado, o ayudado a formar, nos ayudaron en ese trabajo.

E: *¿También esa discriminación o subestimación de las promociones anteriores se manifiesta incluso en el año 2002?*

LH: Sí, claro. Así es. Y fueron la inmensa mayoría de los que apoyaron y dieron el golpe virtual, porque fue un golpe mediático, apoyado por las emisoras, los medios de comunicación de entonces. Fueron pronunciamientos. Y ahí están dos o tres compañeros de nosotros, lamentablemente. Varios estudiaron allá en Estados Unidos casualmente. Habían hecho sus cursos y cuestiones allá. Y estos oficiales tenían cierto distanciamiento, a pesar de que hubo interacciones y en el fragor del trabajo uno hizo muchas amistades, amigos que hicimos, o vivimos en las viviendas de guarnición, compartimos con la familia, nuestros hijos empezaron a estudiar junto a los hijos de los otros. Pero había una marcada diferencia de origen.

E: *La diferencia entre la promoción de ustedes y las promociones inmediatamente anteriores. ¿También allí se puede ver la importancia del Plan y la influencia que tuvo en ustedes?*

LH: Claro. Y de hecho eso no solamente se vio así. Quizás lo que voy a decir se puede considerar un tremendismo, pero es una realidad. En muchos cuarteles fronterizos, aislados, donde se enclava una unidad militar, es un punto de desarrollo. Incluso en otras latitudes. Porque esa unidad necesita una logística, los oficiales necesariamente tienen que salir de los muros a hacer contacto, o en algún momento tendrán que hacer la casa del Comandante, o de la familia, o van a visitar. Entonces empieza a conformarse un núcleo de desarrollo allí. Por eso con los cuarteles siempre se constituye un núcleo de desarrollo, además de la seguridad que genera. En Venezuela pasa igual exactamente. Entonces nosotros en los cuarteles, es decir, en la relación con la tropa, veíamos y escuchábamos que la tropa nuestra servía 24 meses, 2 años, y llegaban hasta sargento en aquel entonces. Entonces veían la diferencia entre el trato de las promociones anteriores y el trato que les dábamos nosotros y que conversábamos con ellos. Entonces ellos se inclinaban mucho hacia el liderazgo que nosotros propiciábamos. Y nosotros lo notábamos. Eso en cierta forma nos causaba un problema porque éramos considerados en muchos casos como protectores. Pero no, nosotros éramos severos también en la disciplina. Pero teníamos otra forma de manejar el asunto. Entonces eso fue calando. Y ahí está el cambio. A tal punto que eso propició o facilitó que fueran incorporadas inclusive mujeres, damas al servicio militar. Y después se dio otro paso, que ya las escuelas de las academias militares empezaron a aceptar mujeres para ser oficiales, hasta para ser pilotos, para ser capitanes de naves de guerra, de submarinos, tanquistas, etc. Que eran oficios muy específicos de los hombres, de los muchachos. Y a esta altura lo podemos vivenciar. Eso es producto del Plan Andrés

Bello. Para el 4 de febrero de 1992, yo acababa de regresar de un curso de Comandante de Estado Mayor en Brasil, que había sido oficial de planta de la Escuela Superior del Ejército, y me designaron a la AMV y yo estaba allí cuando se dio la asonada de 1992. De hecho, inmediatamente después de 1992 me designaron en el DACA, en el Departamento Académico. Para mí fue una bofetada cuando llegó una orden de parte del entonces presidente Carlos Andrés Pérez, por medio del Ministro de la Defensa Fernando Ochoa Antich, de eliminar el Plan Andrés Bello. Entonces se hizo. No fue fácil. Fue un proceso que iniciaron para desmontar el Plan Andrés Bello que no fue fácil. Tanto que no fue fácil que cuando Chávez llega al poder, Chávez lo que hizo fue recoger lo que era el Plan Andrés Bello y transformar las escuelas militares en universidades, e incorporar a la mujer abiertamente en el servicio militar, que pasó a ser de carácter constitucional voluntario de paso. Ya no era obligatorio, sino voluntario. Y eso es producto precisamente del Plan Andrés Bello. O sea, el Plan Andrés Bello se mantuvo en esencia porque se mantuvo vivo en la oficialidad. Es decir, el papel lo podían quemar, pero estaba vivo en cada uno de los oficiales que nos graduamos bajo la directriz del Plan Andrés Bello.

E: *De hecho, el último Plan Andrés Bello fue para el período 2000-2009, que termina antes porque empieza el Plan Simón Rodríguez...*

LH: Sí, es que el Plan Simón Rodríguez toma la esencia del Plan Andrés Bello. Y lógicamente con una nueva doctrina. Porque realmente lo hacíamos o lo hacíamos, para no retrogradar.

E: *¿En ese período en que ustedes estudiaron en el marco del Plan Andrés Bello se generaron vínculos con universidades de carácter civil, es decir, entre ustedes y universitarios civiles?*

LH: Sí. Aquí hubo momentos en la época del puntofijismo en que hubo allanamientos por parte de las fuerzas armadas en las universidades. Y un oficial no podría ingresar uniformado a una universidad. Eso era como un suicidio. Entonces resulta que muchos oficiales, precisamente por la formación que daba el Plan Andrés Bello y que nosotros egresábamos como licenciados, empezamos a hacer posgrados, maestrías. Fundamentalmente, estudios de posgrado. Y empezamos no solamente a estudiar, sino que también a dar clases en las universidades. Y nos invitaban a hacer cursos, a dar clase, sobre todo de noche. También a trabajar en los posgrados. Y de esa forma se creó un vínculo entre la universidad y las fuerzas armadas. Y lógicamente ese vínculo también entre la universidad y el sistema educativo de las fuerzas armadas fortalecía nuestro sistema educativo porque, no solamente nos manteníamos actualizados, sino que servía de feedback, de elemento de enlace entre lo que es la vida académica como tal, universitaria, y nuestras academias pasaron a ser universidades, de tal manera que parte del personal universitario empezó a hacer posgrados también en nuestras universidades. Entonces hubo un intercambio que se ha mantenido hasta ahora.

E: *¿También existía ese tipo de intercambios en el período de ustedes como cadetes?*

LH: No. Cuando éramos cadetes dieron unos pasos que fueron un poco timoratos, porque era difícil romper el esquema pretoriano que había en las escuelas.

Para nosotros fue sorprendente por ejemplo cuando se nos permitió tener en la AMV sillas de extensión. En ese momento en las universidades estaban prohibidos los radios, por ejemplo. No había celulares en aquel entonces. Entonces nosotros llevábamos un radio cuando íbamos de permiso. Y nosotros mismos empezamos a pedir que nos dieran la facilidad para ir a bibliotecas, no solamente a la Biblioteca Nacional. También para ir a lo que era la Secretaría del Consejo de Defensa de la Nación, donde teníamos una tremenda biblioteca allá en el Palacio Blanco. Que nos llevaran en condiciones oficiales, de comisión, para nosotros hacer investigaciones. Los mismos profesores que venían de otras universidades así nos lo planteaban. Y nosotros empezamos a cuestionar y a plantear eso. Y así poco a poco empezamos a dar paso. Nos sorprendimos cuando se nos permitió tener una silla de extensión para salir, por ejemplo, después del toque de silencio o a la hora de estudio inclusive, que nosotros nos presentáramos al oficial de día y nos metiera en una lista, y el oficial de prevención nos permitiera ir con la silla de extensión a estudiar en Los Próceres por ejemplo. Allí bajo las luces de Los Próceres, ya fuera del muro. Esto es una confesión, cuando a tí te encierran, cuando te privan de la libertad, tu añoras la libertad, y lo desconocido tú tratas de conocerlo. Y muchas veces eso puede producir inclusive actos de indisciplina o de violación a la norma, de un claustro, allí cerrado como eran las escuelas militares nuestras antes. Y entonces por ejemplo alguien que venía de visita nos traía una arepa reina pepiada porque eso nosotros no lo podíamos comer y era un pequeño pecadillo. Algo que parecía una tontería. No podíamos recibir visitas allí. Eso podía ser hasta para expulsión. Pero empezamos a cumplir con la norma, entonces salíamos con nuestros libros. En aquel entonces no había laptop y recibíamos una máquina de escribir, bajo el Plan Andrés Bello. A nosotros nos asignaron una máquina de escribir portátil que teníamos que aprender, pasamos por un curso de mecanografía, y hacíamos nuestro trabajo en nuestra maquinita portátil, porque teníamos que entregar el trabajo en la mayoría de los casos de esa forma, y algunos manuscritos cortos. Los teníamos que hacer nosotros mismos. Teníamos que ir entonces a los salones de estudio con nuestra máquina de escribir portátil para hacer el trabajo allí y entregarlo al día siguiente. Entonces así empezamos nosotros. Nuestra formación. Fuimos dando pasos. Que eso lo fuimos implementando también en nuestros cuarteles. Entonces esa ha sido nuestra vivencia producto de nuestra formación bajo el Plan Andrés Bello.

E: *¿En ese período también hubo un despertar de esa consciencia política de la que hablabas por influencias de lo que era en ese momento el gobierno de Velasco Alvarado en Perú, Omar Torrijos en Panamá, Salvador Allende en Chile?*

LH: Sí, claro. Mira, nosotros no éramos ajenos a lo que estaba pasando afuera. Cuando tú tocas un tema que estaba vedado antes y que se te permite analizar, prepararte para ser un analista político, es diferente. A nosotros en el Plan Andrés Bello nos capacitaron como líderes políticos, no solamente militares. En la esencia fuimos líderes políticos.

E: *Y eso es clave para entender todo lo que aconteció después...*

LH: Claro. Eso es fundamental. Entonces nosotros veíamos todo lo que estaba pasando en Colombia. Y por qué la respuesta de algunos de la burguesía colombiana, oligárquica, de aquel entonces, con respecto a Venezuela. Y lo que estaba pasando en Brasil. La dictadura de Brasil todavía en aquel entonces. Después todo lo demás que vino en Brasil, hasta que llegó Collor de Mello, y todo el proceso de corrupción, que ya nosotros éramos oficiales, pero vivíamos todo eso. Lo que estaba pasando en América Latina como tal, pero lo que estaba pasando en Europa también. Empezamos a tener una cosmovisión universal de las cosas. Los oficiales que se graduaron antes del Plan Andrés Bello fueran unos *chopo 'e piedra*, no. Para nada. Eran

oficiales brillantes que precisamente se prestaron, facilitaron el avance intelectual y académico en las fuerzas armadas, que se destacaron. Inclusive muchos llegaron a las empresas básicas, y se destacaron.

E: *Incluso los mismos oficiales de planta durante la implementación del Plan Andrés Bello se formaron en planes anteriores...*

LH: En planes anteriores y descollaron. Bueno, pero tenían una visión porque la cuestión es también la actitud que puedas tener. Una visión prospectiva, abierta, nueva, hacia nuevos horizontes. Entonces recibimos de ellos y los mantuvimos, empezamos a escribir inclusive en las revistas del Ejército. Cada componente tenía sus revistas. Yo escribí mucho en la *Revista del Ejército*. El presidente Chávez lo hizo también. Y empezamos a escribir. Y también en la revista *Siempre Firmes*, la revista del Ejército. Empezamos a escribir.

E: *Llama mucho la atención el nivel que tenían esas revistas, los debates y discusiones sobre geopolítica, la visión global que se percibe en las mismas. Por otro lado, también en la Biblioteca de la AMV tenían revistas militares como, por ejemplo, las de la Unión Soviética, en un período en que el anticomunismo era muy fuerte.*

LH: Precisamente, cuando nosotros llegamos a la AMV todavía pasaba revista de escaparate y estaba prohibido tener libros de Carlos Marx, por ejemplo, de Engels, o de pensadores de izquierda, prohombres de la Europa de entonces, marxismo-leninismo, etc. Pensadores del nuevo orden. Sin embargo, si bien no lo podíamos tener allí, eso no quiere decir que académicamente no los pudiéramos consultar. De hecho, la biblioteca, como tú lo señalas, ya en aquella época lo tenía. Y académicamente era permitido. Y académicamente lo podíamos explicar en nuestras aulas. Y era la causa-consecuencia, las conclusiones, y eso era válido, en las discusiones que se podían generar. Y eso fue el Plan Andrés Bello. Fue un avance lento cuando nosotros llegamos a la AMV. Luego Chávez por ejemplo volvió en dos oportunidades a la AMV, primero como Capitán y luego como Mayor. Y de antes, de Teniente y después de Capitán. Él fue inclusive Comandante del Curso Militar, que él capitalizó después en el 1992. Diosdado y su promoción son de la época en que Chávez comandó el Curso Militar. Entonces, estos oficiales, ya hijos del Plan Andrés Bello, llegan a AMV ya con una visión mucho más abierta. Y empiezan no sólo a seguir la línea del Plan Andrés Bello, sino a imponer nuevos criterios más allá de lo que es el Plan Andrés Bello. A mejorarlo, a superar algunas deficiencias que pudimos haber encontrado, algunos vacíos. Después salieron los celulares, unos computadores que eran grandísimas, aquellas IBM, que se fueron transformando, y los análisis. De hecho, Chávez fue investigado siendo Capitán, por unos conceptos que él emitía, y por las clases que daba, y por crítico. Fue investigado. Pero él ya había creado un movimiento, de los CoMaCaTes, el MBR-200 después, inmediatamente. Y no le pudieron encontrar nada. Y entonces él se supo defender.



A la izquierda, el entrevistado, Melvin José López Hidalgo. A la derecha, el entrevistador, Santiago Giantomasi.

APÉNDICE C – Entrevista a Francisco José Rangel Gómez

GÓMEZ, F. J. R. *Francisco José Rangel Gómez: testimonio* [sep. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: Torre Las Mercedes, 2015. 1 archivo .mp3 (50 minutos).

Entrevistador: *Primero voy a pedirle una presentación: nombre completo, edad y el cargo que desempeña actualmente*

Rangel Gómez: Francisco José Rangel Gómez, 62 años, gobernador del Estado Bolívar actualmente, ya llevo 3 períodos consecutivos.

E: *¿Por qué entro a las Fuerzas Armadas en general y por qué específicamente a la Academia Militar de Venezuela en 1971?*

RG: Entré por vocación, tenía realmente en mi plan de vida ser militar. Me gustaba muchísimo el Ejército. Siempre he sido una persona disciplinada. Me atraía mucho esto. Tenía un familiar militar, un coronel en aquella época. Y él se negaba a que yo entrara. Pero yo insistí, presenté mis exámenes y entré en la AMV. Y Dios me premió porque entre a formar parte de la Promoción Simón Bolívar.

E: *¿Por qué se da el Plan Andrés Bello en la AMV?*

RG: La Fuerza Armada nuestra no es elitesca. Entran personas de cualquier estrato social. Por supuesto tienes que pasar tus exámenes. Tienes que estar en el marco de los requerimientos. Yo recuerdo que en la AMV cuando yo presenté examen, presentamos 3000 más o menos. Y de los 3000 entramos 172. Y nos graduamos 75. Ese es un detalle importante. El otro detalle es que se quería dar un cambio importante y eso fue mucho antes que nosotros entráramos a la AMV. Se quería dar un cambio al sistema educativo militar en general comenzando por la AMV y las otras tres academias también. Antes se llamaba Escuela Militar de Venezuela y ahí pasó a ser AMV. E incluso se percibió un cambio muy drástico en que fuimos la punta de lanza de esta nueva generación. Porque tuvieron que cambiar a todos los profesores. Como se entraba siendo bachiller a hacer carrera universitaria, entonces los profesores eran de otro tipo. Era un profesor que te daba matemáticas del quinto año de bachillerato, del cuarto año. Nosotros entramos a hacer carrera universitaria aparte de la carrera militar. Eso es un cambio muy importante. Y que quizás marcó a la promoción mía. Que además fue muy atacada entre los mismos cadetes porque nosotros éramos los nuevecitos, pero teníamos un régimen distinto de estudios que todo el resto de la AMV, que los más antiguos.

E: *¿Ubicás ciertos niveles de discriminación para ese momento por parte de las promociones anteriores?*

RG: Se percibía en las que eran uno, dos o tres años más antiguas que nosotros. Porque teníamos un régimen distinto, ya nosotros éramos todos bachilleres y entrábamos a una universidad. Ya el Plan Andrés Bello de la AMV había sido aceptado y validado por el Consejo Nacional de Universidades y por lo tanto todas las materias de carácter civil que nosotros íbamos a ver en la AMV estaban validadas en cualquier universidad de Venezuela. Por lo tanto, los profesores eran todos distintos. Muchos profesores nuevos, a diferencia de profesores que ya tenían 20 ó 25 años dando clase en la AMV. Y eso fue sembrando un cambio generacional en la AMV. Ya luego nosotros fuimos a segundo año y ya quedaban dos promociones distintas con régimen de estudio propio y así fuimos avanzando. Y cuando nos graduamos la gente decía en los cuarteles "ya vienen los licenciados". Entonces quizás la unidad tan férrea y tan fuerte que se da en nuestra promoción se da a raíz de esa defensa común frente a muchas cosas. Y fuimos muy unidos al punto que yo tengo mucho tiempo ya en el Estado Bolívar y tres veces ha ido toda mi promoción en los últimos años. Ya con nietos incluso van, con bisnietos, con su familia. Nos reunimos, festejamos, conversamos. La misma promoción de hace cuarenta y pico de años. Ya cumplimos cuarenta años de graduados incluso en julio.

E: *Recién vos mencionabas a los profesores y el cambio que se da en este nivel. ¿Cuál creés que fue el impacto de esos nuevos profesores, oficiales de planta, autoridades de la AMV?*

RG: Teníamos profesores militares y profesores civiles. El General Osorio García fue uno de los que más influyó en nuestra promoción. Un hombre absolutamente vertical, era un modelo, un ejemplo a seguir definitivamente. Y él fue durante los años de estudio el que estuvo más tiempo como director con nosotros. Entonces tuvo una influencia muy importante. Y lo digo también porque me ha pasado en estos días que me he encontrado dos cadetes, que ahora son oficiales con el grado de Mayor, y me dijeron "usted era mi director cuando yo estaba en la Academia Militar". Entonces siempre hay esa relación un poco directa ahí. Yo fui director de la AMV y por la Academia se siente un amor profundo porque además los estudios en la AMV son absolutamente distintos que en cualquier otra universidad, en la profundidad en la formación de la persona, del profesional. Y lo digo con propiedad porque ya he estado en dos universidades distintas a la AMV: estuve en la Universidad Católica, estuve en el Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas Nacionales (IUPFAN). Y el profesor en la universidad, tú lo has vivido, a lo mejor entra, no sabe quién está ahí sentado, da su clase y se va. Y en la AMV no, en la AMV hay una relación directa. Hay una disciplina férrea en la clase. Una de las cosas que generaba asombro en los profesores, que eran universitarios y venían a dar clase por primera vez a la AMV, es que cuando entraban se gritaba "¡Atención!", como si entrara un oficial y todos nos parábamos firmes, y se le daba el parte militar al profesor: "hay tantos cadetes", "falta fulano que está enfermo". Y por otra parte el que está en una universidad, y no lo crítico, yo también pasé por ahí y así es y así seguirá siendo toda la vida, va a sus clases, se va de la clase, estudia, presenta sus exámenes, etc. En la AMV no, en la AMV tú te levantas con un toque de diana, si es que no tuviste guardia en la noche. Tienes toque de diana y ahí comienza un proceso de formación. Hasta para acostarte hay proceso de formación porque la pijama es para todos igual. En la forma de tender la cama. Te levantas, 5 minutos para que estés cepillado, 5 para que estés aquí, uniforme de deporte, a trotar todo el mundo, a regresar, a comer. Después de que comes hay formación, ir a clase, regresas de clase. En la tarde hasta el cura te agarra y habla contigo, etc. Y en la noche estudias. Entonces es un proceso de formación integral continuo. Y yo me enorgullezco mucho de eso porque una vez que el presidente Chávez ganó las elecciones yo fui Ministro de Secretaría y no era político, no sabía nada de política, yo era militar activo. Salí de la AMV de ser director al Palacio de Miraflores, donde

nunca había entrado. Y entonces me encontré con esos retos. Después al año y medio me dice Chávez que necesitaba que yo fuera a Ciudad Guayana, para Estado Bolívar. Ahí está la Corporación Venezolana de Guayana, un emporio, con empresas y tantas cosas. Después de PDVSA esa es la segunda empresa más importante del país, que tiene el aluminio, el oro, el hierro, el acero. Y yo pensaba "¿cómo voy a enfrentar yo esto?". Pero me fue muy bien, y luego me dijo Chávez que había que asumir el reto de la gobernación en el 2004. Y lo asumí. No tenía ni idea sobre cómo se hacía una campaña, como se daba un meeting. Pero yo siempre atribuyo, gracias a Dios primero que nada, pero también a mi formación militar, que me ha ayudado en todas partes donde he ido. En la política hay que aplicar los principios de la guerra. Eso es impecable. Eso es igualito, como el principio de la oportunidad. Cada uno de los principios caben en la política perfectamente. Por supuesto no estás haciendo la guerra, pero estás conviviendo en un mundo que es una guerra, pero política. Y nos ha ido muy bien gracias a Dios y yo le atribuyo todo esto a ese Plan Andrés Bello, a la formación militar, a la formación integral, a todo lo que uno va pasando en la vida militar en los distintos procesos de formación que tiene. Porque uno casi hace cuatro cursos de posgrado prácticamente, las especializaciones. Todo es formación.

E: *¿Cuáles consideras que son las materias que más impactaron en vos en tu formación en el marco del Plan Andrés Bello?*

RG: No recuerdo exactamente ahorita, pero por ejemplo cuando uno ve Mando y Conducción, que es una de las materias que se ven desde más joven en la AMV, y después das clase de eso cuando te gradúas a los soldados, etc. Y aplicas eso toda tu vida, esa es una materia que a todos nos impacta. Porque nos inculca los principios, nos lo da científicamente, cómo conducir, cómo comportarte con un líder. Creo que es una materia que nos impacta. Lo digo por mí, pero seguramente a todos. Muchísimo. Es una de las cosas que primero se aprende en la carrera militar. También por supuesto hubo una influencia grande de otras materias militares como Estrategia o Historia Militar, o incluso otras materias que tenían que ver con logística, que son bien completas. También el curso de Estado Mayor, que es sumamente completo, porque como estudiante tienes que hacer el papel de cada uno de los miembros del Estado Mayor y cada uno tiene sus complejidades. Yo siento que son una cantidad no tanto de materias, sino de procesos de formación que en la carrera militar casi que no terminas. Es como el médico, que si no se mantiene sobre un proceso de formación y de estudio se queda rezagado.

E: *¿Qué podrías decir sobre el carácter humanístico del Plan Andrés Bello?*

RG: Había efectivamente en el Plan un carácter muy humanístico. De hecho, una característica de la Fuerza Armada venezolana es que es muy humanista. Es antirrepresiva, es una fuerza armada no elitesca, es una fuerza armada sumamente popular, al punto que la fuerza armada sufrió una transformación gigantesca en esta Revolución Bolivariana. Fundamentalmente porque, y yo lo puedo decir con propiedad porque viví los dos tiempos, mientras estábamos en los cuarteles nosotros no teníamos ni idea de lo que pasaba afuera del cuartel y los que estaban afuera no tenían ni idea de lo que pasaba adentro de los cuarteles. Nos decían hasta "parásitos" porque no entendían qué hacíamos. Resulta que llegó a la presidencia de la república con el voto, como debe ser, y siempre fue con el voto, Hugo Chávez, que entendía las necesidades del país, que entendía perfectamente que había que pagar una deuda social sumamente elevada que había con el pueblo venezolano. Porque realmente es difícil de entender un pueblo con tantas deficiencias, con tantas carencias, siendo nosotros cien años ya de país petrolero. Eso ya no podía ser. Había que pagar esa deuda social. Entonces pagar esa deuda social no era fácil, pero él tenía una herramienta que conocía perfectamente que son las FFAA. Y sacó a las FFAA a la calle, las sacó de los cuarteles. El Plan Bolívar fue el primero, y fue muy criticado por la oposición, pero ese era su deber, porque era una política que estaba teniendo un efecto impresionante, al punto de que hoy en día en Venezuela, yo diría que la institución que tiene mayor prestigio en el pueblo venezolano es la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Una fuerza armada totalmente institucional, una fuerza armada que está clara en la necesidad, que no la entendíamos. Necesidad que no entendíamos en la fuerza armada. Y pensábamos "¿pero Chávez qué va a hacer?, ¿qué vamos a hacer nosotros con esto si toda la vida hemos estado en un cuartel practicando la guerra, haciendo ejercicios militares en el monte, etc.? Y ahora tenemos que hacer esto y hacer lo otro". Muchos no lo entendían, pero ahora estamos viendo el efecto de una fuerza armada en la calle, de una fuerza armada organizadísima, de una fuerza armada con una capacidad de acción muy grande, donde estamos aplicando lo que tú aprendes para una operación militar en operaciones totalmente humanitarias. Porque realmente son humanitarias. Una fuerza armada haciendo carreteras y para eso tenemos ingeniería militar y no estamos en guerra y por lo tanto es válido. Una fuerza armada ayudando porque la fuerza armada se basa fundamentalmente en su logística, entonces ayudamos con logística a enseñar cómo se maneja un proceso logístico, a muchas instituciones. Hay muchos militares que están en instituciones públicas, ocupando cargos públicos que no son militares, y yo creo que eso ha tenido también un efecto muy especial en el cambio de una administración pública que antes no importaba si era eficiente o no era eficiente. No les importaba, pues el tipo cobraba el 15 y el último día del mes. Y si tocaban el timbre tú no terminabas de hacer la carta... el militar no tiene horario. No nos importa, si tienes que hacer algo debes terminarlo y punto. Aunque sean las 3 de la mañana. Y esa es una forma de trabajar y así trabajó Chávez. Lamentablemente, creo que se excedió. Largó su vida por las preocupaciones tan grandes que cargaba encima, por ver las necesidades. Y Chávez se enfrentó a las necesidades del pueblo. Chávez enfrentaba el problema, se iba para donde tenía que ir. Para la calle, para el cerro, para el monte, la Quebrada de Vargas. Lo vivimos con él metidos ahí en una carpa. Eso generó un cambio importantísimo y yo creo que esa concepción que recibimos en la Academia, ese Chávez que tuvimos como compañero sin dudas que fue pilar fundamental en todo lo que pasó después con nuestra promoción, que fue la promoción del 4 de febrero de 1992, que fue la promoción a la que le mataron un gran compañero en el Caracazo, Felipe Antonio Acosta Carlez, compañero de nuestra promoción también. La nuestra es la promoción a la que le ha tocado vivir lo que ha tenido que vivir. El único que no era de nuestra promoción es Arias Cárdenas, que es de una promoción anterior a la nuestra, pero con una relación demasiado estrecha con todo nuestro grupo, y sobre todo con Hugo Chávez. Así que muchas cosas de las que están pasando en el país, de lo que hemos tenido que aprender, es como estar arreglando un avión, pero en vuelo, evitando que se caiga, etc.

E: *Vos planteabas algunas problemáticas que se presentaban a nivel nacional, y el rol de las FFAA haciendo carreteras, ayudando en logística. Martínez Mendoza, actual embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina, miembro también de la promoción Simón Bolívar II, plantea algo similar al respecto y una de las causas que esgrime para entender el proceso se vincula con la formación a partir del Plan Andrés Bello. Desde su punto de vista, la*

defensa no pasa meramente por una cuestión bélica, sino que por ejemplo la pobreza atentaría contra la seguridad nacional. ¿En esa lectura vos también ves una influencia del Plan Andrés Bello?

RG: Totalmente. Nosotros tenemos una forma de pensar distinta. Yo recuerdo que un año después de graduarme trabajaba en El Tocuyo, estado Lara, y tenía el cargo de oficial de motores del grupo de artillería. Para poder moverte en artillería debes tener los camiones, los vehículos, todo en orden. Sino no puedes mover los cañones, que es la esencia de la artillería. Entonces tenía un comandante que era muy estricto, muy exigente y muy preocupado por las cosas también. Entonces me mandaba a cada rato a Caracas a buscar repuestos, cauchos, baterías, etc. Y una vez vine a Caracas, por primera vez, y fue un choque muy duro para mí, como oficial profesional, que ya había estudiado, en mi caso administración en la AMV. Y yo vengo y le digo a la persona que está allí "mire, vengo de El Tocuyo, necesito unos repuestos". Que además eran los platinos de los carros, que había que lijarlos, había que hacer la chispa, y que el condensador, la bobina. Eran otro tipo de vehículos pues, que eso ya no existe. Pero entonces eran como los repuestos que más se dañaban en los vehículos. Era como abrir el espejo del baño de tu casa y siempre hay aspirina, las cosas que más necesitas. De repente no tenías muchos bloques de motor, pero tenías que tener eso a granel, cosa sencilla. Entonces yo le dije al suboficial que estaba allí "mire, yo necesito esto: condensador, platino, bujías, bobinas, etc.". Las cosas que se dañan a cada rato en un vehículo. Y más en un vehículo militar. Entonces me dice "no, mi teniente, eso no hay aquí" y yo le digo "pero, ¿cómo eso no hay aquí si ustedes son el centro de logística de los vehículos?". Y él me dice "hay sólo hay parachoques". Yo pensé que era broma y le dije "pero ¿cómo va a haber parachoques si el parachoques no se daña nunca? Y además si se daña tú agarras una mandarina y le das y lo enderezas y lo pintas de verde y listo". Entonces me mostró aquel cerro de parachoques. Yo digo que no era uno, sino que era la mente en la que fuimos formados de una forma distinta. Cuando a mí me tocó yo ya había salido del IUPFAN, había estudiado Sistemas. Estaba en esa área de computación, fui director de Sistemas del Ejército, director de Informática del Ejército, me propuse hacer un proyecto de automatización de todo el Ejército. De manera que, acordándome de aquellos parachoques y de aquel choque personal, teníamos que hacer las adquisiciones mayores del Ejército en función de las necesidades reales del Ejército. Yo no voy a comprar fornituras para los soldados si tengo fornituras. Era importante tener un sistema de información que me permitiera ni siquiera venir a Caracas a conseguir algo, sino que desde mi unidad yo pudiera hacer la adquisición. Y que me dijeran "no, mire, a usted ya le dotamos tal cosa tal día". O que esa cantidad de requisiciones le dijera al Ejército "necesitamos comprar tal cosa". Buscar un cambio de paradigma. Yo creo que eso pasó conmigo, creo que eso pasó con muchos compañeros de mi promoción y los que vinieron detrás de nosotros que ya vinimos con otra forma de ver las cosas, que no nos íbamos a atrever a comprar parachoques cuando eso es lo que menos se necesita. Sólo por poner un ejemplo sencillo, pero es una visión que uno trae distinta a la cosa. Y eso generó seguramente choques, decir las cosas como las pensábamos.

E: *¿Existieron en ese período vínculos con universitarios y universidades como la UCV, el Pedagógico, la Santa María, la Simón Bolívar?*

RG: Seguramente lo hubo, desde el punto de vista personal, pero muy poco a nivel institucional.

E: *¿Ustedes en ese momento eran conscientes del experimento educativo del que eran parte o si se percataron posteriormente con el devenir de la historia?*

RG: Yo creo que quizás lo comenzamos a percibir ya graduándonos, porque en la AMV nosotros estábamos en una cola, el día que entramos, el 8 de agosto de 1971, estábamos todos en una cola. Y resulta que después que tú entras, que te rapan el pelo, tú te pones el uniforme verde y ya a partir de ese instante ya eres otra persona, distinta, temerosa porque no sabes en dónde estás. O sea, llegaste de tu casa donde dormías como te daba la gana, comías a la hora que te daba la gana, salías, y entraste para otra cosa. Entonces es muy difícil que uno a esa altura, tan joven además, pueda percibir un cambio en un sistema educativo como el que se estaba montando, que verdaderamente fue un cambio gigantesco en la AMV, pero que repercutió a medida que nosotros íbamos avanzando en la carrera.

E: *¿Se podría pensar en ese sentido que Osorio García fue un visionario?*

RG: No hay duda de que Osorio García fue un visionario. Porque él participó en la configuración del Plan Andrés Bello junto con otros expertos en la materia, no solamente militares, sino también civiles que estuvieron allí involucrados. Yo creo que Osorio García tuvo una influencia de verdad muy grande en nuestra promoción. Y seguramente en otras promociones que también estuvieron con él en la AMV.

E: *Chávez planteaba que, si bien no entraron a la AMV con un libro del Che bajo el brazo, sí egresaron con una concepción revolucionaria o prerrevolucionaria y un horizonte marcado. También él adjudicaba cierta relevancia a los intercambios con cadetes de, por ejemplo, el Panamá gobernado por Torrijos o el Perú de Velasco Alvarado.*

RG: Es posible que haya habido en Hugo Chávez, que seguramente lo hubo. Porque él entró a la AMV sin el libro del Che, pero era sumamente estudioso, sumamente inquieto, leía muchísimo. Además, está la influencia de su hermano Adán Chávez seguramente, que ya participaba activamente en la izquierda, y seguramente le recomendaba libros, tenían conversaciones. Pero específicamente dentro de la AMV yo diría que su comportamiento fue ejemplar, además de un gran compañero, un amigo que tuvimos todos. Muy estudioso, muy bien conceptualizado siempre en la AMV, y muy preocupado por las cosas. En el *Libro de la Promoción Simón Bolívar II* él dibujó casi todas esas caricaturas.

E: *¿Qué relación encontrás entre ese Chávez cadete, amigo, compañero, el Chávez que surge el 4 de febrero de 1992 y el que luego será presidente? ¿Cómo ves esa trayectoria? ¿Se puede hacer extensivo a la Promoción Simón Bolívar II teniendo en cuenta que varios cargos de relevancia actualmente son ocupados por varios de sus miembros?*

RG: Yo creo que Hugo Chávez, como ser humano al fin, era una esponja, para aprender, para absorber las cosas. Y ese empeño de prepararse, de leer, ese entusiasmo, ya cuando él sale de la AMV con ciertas ideas de producir un cambio... yo creo que esos Sueños Azules, como él la llamaba "La Casa de los Sueños Azules", se fueron forjando en la AMV muy en solitario, quizás con Adán Chávez que era muy estrecho con él, su hermano. Esos Sueños Azules se fueron forjando allí y ya cuando pasamos a ser tenientes, que él va a la AMV, pero ya como oficial de planta, el teniente Chávez, el capitán Chávez, ya comienza a tener una influencia importante y unas ideas mucho más claras de lo que él quería para el futuro. Supo esperar muy bien, aplicó principio de la guerra: el sentido de la oportunidad. El momento va a llegar. Inclusive el 4-F debió haber sido antes porque la cantidad de capitanes, de muchachos mucho más jóvenes que nosotros, empujaban para eso. Y él supo

esperar al momento en que tenía que pegar. Y el 4-F se convirtió en un triunfo inmensamente grande, se tomó el objetivo de despertar al país, al punto de que cuando Chávez sale de la cárcel dos años después no necesitaba casi hacer campaña, ya la gente lo reconocía. O sea, el triunfo fue del 4-F. Una victoria extraordinaria a nivel político, más allá de lo que muchos pensaron en ese momento determinado. Pero a ese Chávez yo lo viví muy de cerca porque lo acompañé en todos los años, hasta que lamentablemente se nos fue. Cuando yo me fui a Guayana él iba muchísimo a Guayana y se quedaba allá, y conversábamos mucho. Y también fui su Ministro de Secretaría, me ocupaba hasta de su corbata, de lo más mínimo. Sobre todo para ayudarlo, porque yo no tenía la visión política, pero yo estaba ahí como amigo, como compañero, más que por ser ministro ni nada de eso. Yo pienso que Chávez fue cambiando muchísimo. Al punto que no es lo mismo el Chávez que llegó a Miraflores con muy poca experiencia como jefe de Estado, en 1999, y era natural. Sin embargo, con la fortaleza que tenía, la preparación que tenía, supo enfrentar momentos muy duros. Porque el 1999 fue sumamente duro. Él siempre habló que había que ir a una Asamblea Constituyente, había que producir la Constitución para tener el marco legal máximo del país, tenerlo montado, la guía que dice qué es lo que nosotros queremos hacer. Para esto había que pasar un proceso duro, muy duro. Empezando un gobierno, un gobierno de izquierda, con una derecha con mucha fuerza, plantear la Constituyente. El primer decreto que firma cuando llega el primer día y se sienta el 2 de febrero de 1999 para comenzar el proceso constituyente. Pero no lo hizo a lo macho como quizás muchos creen, preguntó si lo querían y se votó favorablemente. Segundo, otra consulta, escojan a los constituyentistas. La gente escogió al que le dio la gana y había de todos los partidos, de toda cosa, en la constituyente. Consultaron artículo por artículo y capítulo por capítulo en la calle. Después, por primera vez, nos preguntaron a los venezolanos "¿usted quiere o no quiere esta constitución?". Primera vez en la historia. La Constitución de 1961 la cambiaron 3 veces jugando dominó y echándose palos y cambiaban la constitución mientras nosotros no sabíamos. Entonces, todo ese proceso que duró el año 1999, que coronó el 15 de diciembre de 1999 también se enfrentó todo un proceso, todo un trabajo gigantesco, toda una campaña, de todo un año, corona con la tragedia del estado Vargas. Otro proceso muy complicado, muy difícil, como pocas en el mundo esa tragedia. Y que él tuvo que enfrentar, a esas alturas, empezando su gobierno, intentando forjarse como ser humano, pero como estadista. Tuvo el valor de enfrentar a los gringos de decir "no me van a traer buques para acá y no me van a traer tal cosa, tal cosa y tal cosa". Yo creo que todo lo que atravesó ya cuando veíamos a Hugo Chávez, yo lo acompañé muchos viajes en el exterior incluso, hablando con mucha gente, lo vi en una entrevista con Bush, con Clinton, yo estaba aquí sentado. Inclusive eso fue en el año 2000 si no me equivoco o final de 1999, cuando le dijo a Clinton que no. Clinton haciéndole una solicitud por una necesidad que tenía porque el congreso ya le había aprobado los recursos para sobrevolar Venezuela con el cuento de la lucha contra el narcotráfico. Y lo dejó que hablara y después le dijo Chávez "queremos colaborar, queremos ayudarlo presidente Clinton con todo lo que ustedes necesiten, pero eso sí: sus aviones llegan hasta la línea y de ahí los aviones nuestros hacen lo demás, pero no van a sobrevolar Venezuela". Y después ver a un Chávez mucho más maduro. Uno va aprendiendo, era un ser humano, que aprendía como nadie, porque Hugo Chávez estudiaba todos los días, de todo. Planificaba, era un fanático de los mapas y de los mapas militares, pero plasmados en dibujos que él hacía. Eso lo fue forjando a ser un jefe de estado que yo veo difícil que en el mundo entero haya un jefe de estado con tanta preparación como la que logró Hugo Chávez. Y trabajaba incansablemente sábado, domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes. El 31 de diciembre él estaba igual trabajando. Él se entregó completamente a este proyecto y creo que logró demasiadas cosas. Porque uno se siente orgulloso cuando va por ahí en el exterior. Hace dos años fui a China e hice escala en Alemania o en Francia, uno se monta en un taxi y me preguntan de dónde vengo, y cuando unos responde que es de Venezuela, siempre le mencionan a Chávez. En todas partes del mundo. Uno lo ve. En Palestina si se hubiese lanzado, hubiese sido presidente. Yo creo que todo eso parte del Plan Andrés Bello.

E: Quizás incluso se podría pensar al Plan Andrés Bello como un emergente de un proceso previo que ya indicaba todo un clima de época. Si bien el Plan Andrés Bello se implementa en 1971, en las revistas militares de la década de 1960 ya se veía todo un proceso y planteo sobre la necesidad de que las fuerzas armadas participaran activamente en el desarrollo nacional.

RG: Absolutamente. Y fuimos formados de esa manera y para eso. Lo que pasa es que nunca tuvimos un gobierno que entendiera que tenía un potencial ahí guardado. Nunca lo pensaron. Siempre nos tuvieron escondidos. Y el Plan que aplicaba la derecha acá en el país era cambiar cada año a todos los líderes militares. Eso es un error garrafal. Primero porque si tú no tienes miedo a las fuerzas armadas, no deberías cambiarlo. Deberías dejar que se fortalezcan los liderazgos. Porque el general que está de Ministro de Defensa también es un ser humano que tiene que aprender, ser Ministro de Defensa. Nadie nació aprendido en el mundo. Entonces tú no dejas madurar a los liderazgos. Y esa era la idea, que ninguno madurara, que cambiara. Entonces todos los años había cambios de todos los altos mandos y esto era una locura. Ya cuando el tipo se va asentando, que va comenzando a manejar la calle, ya está cambiado otra vez. Entonces un poco esa fue la estrategia que utilizaron, muy distinta a la nuestra. Ya tú ves al General Padrino López, a los otros ministros de defensa que Chávez los dejaba dos años más, tres años más de lo que les correspondía. Y eso asentaba un poco a la fuerza armada. Pero Chávez no tenía miedo a la fuerza armada. En el período previo le tenían terror a las fuerzas armadas porque además ya tenían la rémora de los golpes. Además, nos alimentaban mal a la fuerza armada. Hablaban del bozal de arepa, para los generales, decían "nah, esos con un bozal de arepas se callan", o sea, te dan dinero, mujeres, te dan cosas y ya los tenemos tranquilos. Bueno, con nosotros esas cosas no funcionaron definitivamente. Eso no funcionó con esta nueva generación, una generación a la que tú le das una orden, pero tienes que decirle por qué, para qué, qué voy a hacer ahí, se justifica. Estás hablándole a un hombre con formación distinta. Por eso muchas cosas, aunque no nos hayamos dado cuenta de la profundidad, cambiaron a raíz del Plan Andrés Bello.

E: También se puede ver en ese Plan Andrés Bello y los anteriores, por ejemplo, cierta profundidad en relación a las disciplinas: Metodología de la Investigación, Pedagogía, Historia de las Ideas Pedagógicas...

RG: Totalmente. Inclusive en los años anteriores había materias muy importantes. Inclusive materias de ingeniería muy duras, Materiales, Análisis I, II, III, IV. O sea, los estudios en la AMV siempre fueron muy completos y muy fuertes, además. Lo único que eso no estaba ordenado para cumplir un objetivo específico con los cadetes. El cadete tiene que salir oficial no sólo experto militar, en el área militar, sino que también tiene que salir en el caso nuestro, preparado en administración, en educación, como Martínez Mendoza o en ingeniería, como Chávez, que estaba en esa área. Y yo estaba en el grupo de administración con García Carneiro y otros más. Entonces nos fueron preparando, pero no porque nosotros quisimos, sino

que tuvimos que ver exámenes psicotécnicos y todo eso para ir orientándonos, igual que para asignarnos la especialidad militar. O sea, era otra forma de armar todo lo que nosotros queríamos como fuerza armada.

E: *¿Por qué vos creés que Estados Unidos fue permisivo con eso? Cuando se analiza el Plan Andrés Bello se puede percibir que se estaba formando un militar con otro pensamiento, distinto del de buena parte de América Latina para ese período.*

RG: No te sé decir por qué fueron permisivos. Quizás no se dieron cuenta, a pesar de que tenían oficinas en el Fuerte Tiuna. Tenían comando en el Fuerte Tiuna, dentro del Fuerte. Imagínate los niveles de inteligencia, cómo estaban metidos en todas las áreas del Fuerte. Bueno, se puede percibir en algunos manuales nuestros. Yo hice el curso de Estado Mayor en la Escuela de las Américas. Hice el básico aquí y el superior allá. Y los manuales eran los mismos, los mismísimos de aquí. El manual FJ14/3, ese era el mismo. Se llamaba igualito pues. Todos los manuales de todas las materias militares. Todos eran exactamente una traducción de los manuales gringos.

E: *¿A partir de la implementación del Plan hay una merma en la formación de militares venezolanos en la Escuela de las Américas?*

RG: No, eso sigue. Siguen mandando oficiales. Pero hasta que llegó Chávez que acabó con esto definitivamente. Salió el equipo militar gringo que estaba aquí en el Fuerte, se eliminaron los cursos militares allá, y se comenzaron a hacer cursos militares con Rusia, se fortalecieron los cursos con Argentina, con otros países, aliados. Verdaderos aliados.

E: *Ya vamos tocando casi todos los temas. ¿Vos recordás cuando se da el encuentro con el denominado Árbol de las Tres Raíces representado por Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y Simón Rodríguez?*

RG: El hito, la fecha esencial de eso, fue en el Samán de Güere, pero ya nosotros teníamos el grado de capitanes, en 1982. Ya teníamos el grado de capitán y allí comenzó a formalizarse toda esta estructura. Incluso teníamos un sobrenombre en algunos sectores del Ejército, que comenzó a escucharse: el grupo Macate, que era Mayores, Capitanes y Tenientes, que ya había una seguidilla importante. Después Comacate, es decir, Comandantes, Mayores, Capitanes y Tenientes. Hasta que esto explotó. Pero ya se había captado una cantidad de gente importante.

E: *¿Hay algo que quisieras agregar sobre el Plan Andrés Bello o sobre este período en la AMV que no se dijo hasta el momento y te gustaría remarcarlo?*

RG: Podríamos hablar muchísimas horas. Yo viví la AMV, los años que pasé allí, completos. Disfruté al máximo. Yo incluso siempre quise ser oficial de planta de la AMV y nunca pude ser. Pero Dios me premió: fui director de la AMV. Creo que incluso cuando llegué a ese cargo dije "no me importa si no asciendo nunca más". Ya era General. Si no asciendo más, si no me dan otro cargo no me interesa, pero yo quiero estar aquí. Y la verdad es que duré ahí muy poquito, porque Hugo Chávez me llevó para el Ministerio de las Secretarías.

E: *Se percibe un apego muy grande por parte de ustedes a la AMV.*

RG: Inmenso. Yo siento que no fue así con otras promociones, que no es así. O sea, uno habla de la AMV de forma distinta. Porque uno quizás no se da cuenta de lo que va pasando porque tú vas viviendo el día a día. Y estás estudiando y haciendo lo que tengas que hacer. Y vas viviendo y no te das cuenta. Pero el apego que nosotros tenemos por la AMV es una cosa impresionante. Y no lo digo por mí, que en mi caso es exagerado. Pero yo creo que es así en toda mi promoción. Es un sitio sagrado, especialísimo.



A la derecha, el entrevistado, Francisco José Rangel Gómez. A la izquierda, el entrevistador, Santiago Giantomasi.

APÉNDICE D – Entrevista a Jorge Luis García Carneiro

CARNEIRO, J. L. G. *Jorge Luis García Carneiro: testimonio* [sep. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Estado Vargas: Gobernación del Estado Vargas, 2015. 1 archivo .mp3 (59 minutos).

Entrevistador: *En primer lugar, voy a pedirle una presentación: nombre completo, edad, cargo que desempeña actualmente.*

García Carneiro: Mi nombre es Jorge Luis García Carneiro, nací el 8 de febrero del año 1952, entramos a la Academia Militar de Venezuela el 8 de agosto de 1971, con el Comandante Hugo Chávez, a la edad de 19 años. Chávez tendría para ese momento 17, casi iba a cumplir 18 años. Yo casi le llevo dos años a Chávez. Año y medio le llevo a Chávez. Entramos a la AMV llenos de emoción, de deseos, de cosas que uno como niño a veces podía uno trazarse. Y a la AMV podemos decir que cuando Chávez la llama "La Casa de los Sueños Azules", es porque es una casa en donde te enseñan quizás a amar más esta tierra, a querer más a tu Patria, es donde te enseñan a respetar y honrar los sagrados símbolos, es la que te enseña a que tú tienes que venerar a los forjadores de nuestra nacionalidad y cómo se desarrollaron en los momentos más difíciles del país, cuando en el siglo XVIII comienza a gestarse un movimiento que iba a irrumpir contra un imperio que tenía ya 300 años de dominio. Recordemos el 1492, con la llegada de Colón y el genocidio que provocan a nuestros indígenas, a nuestros aborígenes, que son los primeros pobladores de esta tierra. Ellos se enfrentan, pero siempre el dominio fue bestial. Y por supuesto esos 300 años fueron duros porque no salíamos de la esclavitud. En esos 300 años no solamente lograron traer una población negra o de color desde África y empezaron a poblar casi todas nuestras costas. Normalmente la gente de color nuestra está en las costas donde llegaron las grandes embarcaciones del África. Y por casualidad de la vida 300 años después empieza a despertarse un interés por lograr la Independencia de la Patria y eso es lo que te van inculcando en la AMV. Tú en la AMV te desenvuelves en un espacio en que te empiezan a inculcar con mucha fuerza el amor por tu tierra, te empiezan a inculcar tu identidad, tu identidad como venezolano, te empiezan a dar una forma de lo que sería el ideal de un republicano. Es como cuando un escultor tiene una piedra y a punta de cincel te empieza a sacar una figura. Puede ser la figura de un hombre o de una mujer, pero que sienta la mano del martillo y del cincel. Así más o menos se forma el cadete en la AMV. Una formación dura, fue muy fuerte porque teníamos que entender que estábamos en una escuela de formación militar, que tienes que formar hombres preparados para la guerra y donde el que se prepara para la guerra no pueda formarse endeble, sino con carácter. Y para forjar el carácter es necesario lo mismo que cuando tú forjas el hierro, el acero. El acero tú lo doblas con candela. Y en la AMV forjas al hombre también con candela, con fuerza, con sacrificio, para que tú saques un hombre en verdad con convicciones para soportar momentos difíciles en cualquier evento, pero que tenga el hombre el carácter y la templanza de mantenerse por siempre a un ideal. Entonces eso es lo que podríamos decir nosotros de la AMV. Entonces el Plan académico Andrés Bello te viene a enlazar varias cosas: cómo tú debes buscar mayor identidad sobre tu tierra, porque tú tienes que conocer la dimensión exacta de los mares que te corresponden, cuántas millas náuticas genera Venezuela dentro de su espacio marítimo, cuántos ríos, cuánta sabana, cuántas montañas, su flora, su fauna, su gente, su pueblo... todo eso te lo mete la AMV dentro del Plan académico Andrés Bello casi buscando un profesional más completo. Acuérdate que en la AMV el Plan académico Andrés Bello era integral, y dentro de la integralidad buscaban por encima de todo que la gente se especializara en una determinada área. Entonces allá se saca por conclusión que el militar por excelencia es un educador. Porque el militar siempre en los cuarteles tendrá que cumplir la función de educador, ya que para recibir soldados tiene que educarlos, enseñarles cómo operar una máquina, cómo operar un mortero, cómo operar un arma, cómo operar un tanque... se convierte en un profesor. Entonces se define a la AMV dentro del Plan académico Andrés Bello como un área que tiene que tener mucho que ver con la educación, y ahí buscaban a los especialistas normalmente para formar. Pero también se dieron cuenta de que el militar normalmente donde está parado siempre tiene que estar administrando. Un militar desde subteniente tiene que empezar administrar los recursos que le pone a disposición el Estado. Primero los recursos humanos, también pensar en cómo enseñarle a administrar recursos financieros, o cómo lo ayudas a manejar recursos materiales. Entonces, por excelencia, también tiene que ser un administrador. Y dentro del campo de la ciencia, el militar tiene algo que tiene que ver mucho con el arte de ser un ingeniero, sobre todo ese tipo de ingeniero que construye vías para dar paso, para también estar muy ligado al desarrollo del país, ese ingeniero que se necesitaba para conducir operaciones militares que se requerían en un momento dado. Entonces el Plan académico Andrés Bello se basa en esas tres menciones: en Educación, en Administración y en Ingeniería. Para el caso nuestro, un grupo pidió ser educadores, otro grupo pidió ser administradores y otro grupo pidió ser ingenieros. Dentro del campo de la Ingeniería se metió Chávez, yo me metí en el campo de Administración, como administrador, y otro grupo tomó Educación. Entonces, en el proceso de esos cuatro años te van llevando a ti a que vayas buscando esas condiciones profesionales que al final te van a poner en el cuartel a cumplir tu mejor función como militar. Esas tres carreras o esas tres profesiones dentro del campo militar por supuesto las complementan con actividades propias del ser militar. La complementan con cursos especiales para conducir operaciones militares de Guerra de Tercera y Cuarta Generación, llevan a conducir cursos importantes para buscar sobre todo el arrojo y el valor del hombre, como cursos de operaciones especiales, cursos de paracaidismo militar, que era como un requisito indispensable para graduarse. Consideramos nosotros que un militar tenía que ser paracaidista porque era un requisito fundamental para graduarse. Entonces cuando te hablo de todo eso, el Plan académico Andrés Bello fue muy completo porque además de que te entrenaban en cualquiera de esas áreas, era común el estudio del Derecho Administrativo, el estudio del Derecho como tal, y tú tenías que conocer Derecho Administrativo I, II y III, que era como se estudiaba, cómo la relación del Derecho te llevaba a ti a conocer con más claridad tu carrera, tu profesión. Porque hoy una sabe que el Derecho tiene una liga de todo, pero en verdad yo diría que el Plan académico Andrés Bello dentro de su concepción cumplió una labor y función extraordinaria en la formación de oficiales.

E: *Uno de los grandes impulsores del Plan fue el entonces director de la AMV, el General Osorio García. También es aceptado en el gobierno del entonces presidente Rafael Caldera que se motorice este Plan. ¿Por qué consideras que se permite que este Plan se implemente?*

GC: Hay una razón muy lógica, que es la siguiente. No sé cómo tú la podrías ver con relación a las fuerzas armadas argentinas, pues no las conozco en detalle. Pero en el caso de nosotros, las fuerzas armadas militares nuestras tienen algo importante, que es que nacen del sentimiento popular. Para Venezuela, un subteniente que venga de cualquier barrio pobre puede ocupar cargos en su carrera sin importar su naturaleza, de dónde venga. Porque se ligó mucho la parte militar con su pueblo. Yo creo que eso tiene su raíz en la Guerra de la Federación con Zamora. Luego de la muerte del Libertador Simón Bolívar en 1830, se presenta por 30 años una nueva era, que se da con las elecciones de presidente. El primer presidente de Venezuela, constitucionalmente, en 1830, es José

Antonio Páez. Después viene sucesivamente entrega de presidentes hasta 1850. La Guerra Federal es producto de que, después de que Bolívar había logrado tantas cosas, después de la Independencia no tenía cómo pagarles a los soldados, a los milicianos en la época, que es lo que eran realmente. Entonces él le paga con tierras a todos los que participaron en la Guerra. Después de 1830, el gobierno de José Antonio Páez es absorbido por la oligarquía y entrega uno de los poderes más importantes que era el control financiero del país, el control, el manejo financiero. Y son los bancos los que empiezan a regir la fuerza monetaria. Y por eso fue que los banqueros empezaron a cobrar altos intereses, y eso se repitió hasta 1858, en que el pueblo se da cuenta de que nada valía haber sido libres si estaban en peores condiciones, porque volvieron a perder las tierras, porque los préstamos fueron tan grandes que al final no pudieron pagar los créditos. Y los banqueros les quitaban las tierras. Entonces es el proceso en que se forman los grandes terratenientes, incluyendo a José Antonio Páez que fue un llanero que participó en la Guerra y tuvo su mención honorífica porque fue uno de los mejores lanceros del Llano. Y entonces cómo el después al ser presidente se convirtió también en un latifundista, dueño de grandes tierras, se lo chupó la oligarquía. Y así todos esos presidentes empezaron a adueñarse de extensiones de tierras. Cuando aparece Ezequiel Zamora, lo hace con el lema de "Tierra y Hombres Libres", porque aprovecha un malestar de la población, y logra meter a las fuerzas armadas dentro de un mundo para recuperar lo que Bolívar había logrado. A raíz de eso, las fuerzas armadas vienen ligándose mucho con el pueblo, y es normal ver subtenientes, tenientes, capitanes, que vienen de los barrios, de zonas populares. Después de 1850, la oligarquía empieza a identificar quiénes podían llegar a ser, en los distintos gobiernos, ministros de la defensa y comandantes del Ejército, comandantes de la Fuerza Aérea, comandantes de la Marina. Porque ellos identificaban a los que tenían buena posición económica, y empezaron a relegar a la gente que venía de los estratos pobres, pero nunca les podían quitar sus derechos, porque ya eran sus derechos conquistados. Yo por ejemplo vengo de un barrio pobre, de El Valle, pero yo llegué a Teniente Coronel, y una vez me pusieron a un Capitán que venía de la parte de mayor poder adquisitivo en el país, de la Lagunita Country Club. Él podría ser Capitán de la Lagunita Country Club, pero yo era un Teniente Coronel de un barrio pobre, entonces se tenía que parar firme. No importaba de dónde puede venir uno, de la pobreza, o de barrios humildes. Siempre prevalecía el grado. Entonces eso se fue llevando de una manera tal que, a pesar de que para ocupar cargos importantísimos estaban identificados los que más tenían, siempre pesaban mucho los estratos de las fuerzas armadas, los grados. Ese fue el gran error que cometen los gobiernos de la Cuarta República. Porque ellos creían que los golpes de estado los daban los Generales. Entonces ellos a los Generales les daban lo mejor, les daban casas, les daban prebenda, créditos, todo lo mejor. Porque eran los que creían que daban los golpes de estado. Y resulta que Chávez cambió esa relación. Chávez demostró que los que tienen el mando son los Tenientes Coroneles. Esos son los que pueden dar los golpes de estado, como el caso de él, aunque él no dio un golpe de estado, sino que fue una rebelión. Él se rebela ante un sistema que venía torcido, paupérrimo en cuanto a atención y a una brecha social que había más gigante. Entonces uno se graduaba en la AMV con esos sueños, con una Venezuela bonita, con tanta potencia, con tanta fuerza, un país con tanta riqueza. Entonces cuando tú vas a cumplir funciones de empleo, de trabajo, en el campo, y te consigues que el campo está abandonado, que hay miseria, que no hay escuelas, que no hay hospitales. Entonces por supuesto la gente va a los centros de las principales ciudades del país a buscar eso, a buscar educación, a buscar escuelas, a buscar mejores condiciones de vida. Aunque ellos dicen "no importa que yo viva en un cerro, en una casita humilde hecha con lo que me quede, pero tengo a mis hijos que pueden ir a una universidad". Entonces, ante esa situación, uno se va formando ese criterio del país bonito que uno cree que va a soñar. Y se consigue con otra realidad. Por ejemplo, en el año 1975 que nos graduamos yo tenía que más de 40 hombres, y más de 20 de esos eran analfabetos. Porque era un servicio militar obligatorio, pero obligatorio para la gente pobre. No es como hoy, que hoy no hay reclutas, no hay obligatoriedad, existe hoy un voluntariado, la gente va a prestar un servicio voluntariamente. En aquella época, era obligatorio. Estábamos obligados a esto. Entonces por supuesto te conseguías muchachos que vienen de esos pueblos apartados, de los más pobres, te los conseguías desnutridos, con bastantes dificultades de nutrición, con problemas graves. Y esa es la Venezuela que nosotros conseguimos cuando llegamos a los cuarteles en 1975. Entonces pasan unos años y llegamos a la década de 1980, en 1989, cuando hay una rebelión popular, porque ya no se soportaban las medidas económicas del gobierno de entonces. Y ahí perdimos a Acosta Carlez en 1989 con el caracazo. Por supuesto todo eso se mete dentro de un proceso que es el que lleva a Chávez a crear un movimiento para dar al traste contra todas inequidades que había. Entonces Chávez se rebela ante un sistema con un grupo de muchachos jóvenes, quizás de la misma edad que él, tanto de oficiales como tropa, y es el 4 de febrero de 1992 cuando ocurre ese clarín que va a retumbar en el mundo. Porque el caso de Venezuela dio mucho de qué hablar.

E: *¿Qué relación encontrás entre la Promoción Simón Bolívar II formada en ese Plan Andrés Bello y ese 4 de febrero de 1992? Incluso pensando en lo que aconteció posteriormente con la llegada de Chávez a la presidencia y buena parte de esa Promoción que hoy forma parte del elenco gubernamental. Pensándolo desde dos perspectivas: desde el punto de vista de la Promoción Simón Bolívar II en general y particularmente de Hugo Chávez.*

GC: Hay una cosa que yo quiero tú la entiendas. El hecho de que, por casualidad de la vida, Dios sabrá por qué hace las cosas, cuando le ponen el nombre a una promoción, y le ponen el nombre Promoción Simón Bolívar II, ya había cumplido una promoción que había cumplido 30 años de servicio, y vuelven a hacer una promoción con el nombre Simón Bolívar. Y entonces ahí es cuando viene la frase esta de que "los nombres comprometen"... "los nombres comprometen". Por ejemplo, no tendría lógica una familia que tenga apellido Bolívar y que le nace un niño varón y le ponen Simón. Entonces ese niño se va a llamar Simón Bolívar. Entonces imagínate tú que ese niño no sea estudioso, no sea muy buen hijo, sino por el contrario es un malandro, vendedor de drogas, entonces no tiene relación el nombre con lo que es el niño. Entonces para nosotros llevar el nombre de Simón Bolívar como promoción nos comprometía a nosotros a ser buenos militares, a ser buenos ciudadanos, y a portarnos también como los hombres con los que Bolívar soñaba, de los que imaginaba cosas hermosas, una Patria, pensar en cómo Bolívar sacrificó todo, sacrificó su riqueza, siendo él de familia extremadamente adinerada, de posesión, los Bolívar tenían esclavos. Entonces cuando Bolívar renuncia a esas comodidades, renuncia a todo lo que le pudiera representar para él la mayor suma de felicidad porque tenía todo lo que quería en sus manos, tenía una riqueza extraordinaria, era dueño de minas, riquísimo. Entonces es un ejemplo para ti si Bolívar abandona todo en sacrificio, todo lo que podía dar, abandona su comodidad, su riqueza, para dar el ejemplo a una Patria que merecía ser libre. Entonces uno se ve cada vez más comprometido, con el país, por el nombre. Entonces lo que liga a Chávez, lo que nos liga a nosotros como promoción, es que tenía que ver mucho con el nombre Bolívar, tiene que ver mucho con ese nombre. Y ahí el desprendimiento, el ser desprendido. Chávez dijo "a mí no me importa... si Bolívar perdió su riqueza, Chávez decía 'yo no soy rico'. Si Bolívar perdió su felicidad porque tenía cómo tenerla". Y él se identificaba "yo soy un militar, así como estoy yo en condiciones difíciles, cuántos militares lo están, y cómo estará el pueblo". Entonces lo llevó a él a tomar esa decisión.

E: *¿Y además del nombre de la promoción, hasta qué punto influyeron en ustedes en su paso por la AMV las disciplinas, los profesores, los oficiales de planta y las autoridades? Pienso en Carrasquero Zavala, Pompeyo Torrealba, Osorio García, Rojas Araujo y Pérez Arcay.*

GC: Es que parecía mentira. Así conforme tú analizas el momento histórico, qué coincidencia que cuando Bolívar está presente, con Bolívar nace un grupo de gente, coincidentalmente, que lo acompañarían. Y tú dices "uy, qué raro. No fue Bolívar solo. Fue Rafael Urdaneta, fue Carlos Soublette, fue Monagas, fue Santiago Mariño, fue Arizmendi". O sea, nacieron por coincidencia un grupo de personas que se sumaron a ese movimiento independentista. Pero fue coincidentalmente. En el caso de la AMV, también podríamos llamarlo nosotros cosas de la vida o cosas de Dios, que coinciden, un Osorio García como director, que implementa el Plan académico Andrés Bello, coinciden un grupo de oficiales que se iban a dedicar a ese nuevo oficial con mejores condiciones, mejor preparados, bien consustanciados con el problema social de Venezuela. Entonces, por supuesto sí vale la pena nombrar profesores que tuvimos, maestros, que nos llegaron no sólo a formar el carácter, sino también a mostrarnos la situación real del país. Entonces tú ves a Carrasquero Zavala, al General Pérez Arcay, el mismo General Müller Rojas. Tanta gente que tuvimos dentro de nuestra formación, que eso formó parte de esos sentimientos.

E: *Observando el Plan, también se registran algunas materias que podrían haber tenido una influencia importante porque, comparando con planes anteriores, parece que la formación previa hubiera sido bastante técnica, o centrada en lo militar, y ya con el Plan académico Andrés Bello aparecen otras materias, como el Curso Propedéutico, Introducción al Derecho, Derecho Administrativo, Historia Económica, Pedagogía, Metodología de la Investigación, Introducción a la Filosofía. Da la impresión de que hubiera un perfil mucho más humanístico.*

GC: Tuvo mucha influencia tocar esa parte humanística, se dedicaron mucho a esa formación. El Derecho, por ejemplo, es una cosa que parece mentira. Yo digo que abogacía es una de las formaciones más completas, la del abogado, porque estudia el origen de las cosas. Por ejemplo, el matrimonio como institución es analizada a partir del Derecho, pero desde su raíz, cómo se da un matrimonio, la herencia, la adopción, por qué la adopción. El Derecho te lo estudia desde abajo. Porque en ese fenómeno, en ese tiempo, se decía que la única manera de que el apellido no se perdiera era que te naciera un hijo varón en la familia. Cuando no tenías un hijo varón se perdía el apellido, entonces la institución de la adopción te lleva a eso. Cómo adoptar tú un niño para que preserve por encima de todo el apellido. Entonces el derecho dentro de la formación militar tiene que ver mucho con eso. Como tú la parte humana la tienes que ligar mucho a tu formación.

E: *¿Ustedes en ese período eran conscientes de que estaban siendo parte de un experimento educativo o es algo que advierten posteriormente?*

GC: Yo no creo que pueda decir que en ese momento tuviéramos conocimiento de que había un experimento educativo. No. Simplemente entramos a la AMV y cuando entramos nos conseguimos que había un nuevo proceso de formación, que iba a cambiar lo que venía rutinariamente formándose como militares, sino que íbamos a dar al traste con otro tipo de modelo, que era el Plan académico.

E: *Chávez en varias entrevistas plantea que él no entra a la AMV con una concepción de transformación social o con un libro del Che bajo el brazo, pero que sí egresa con un pensamiento revolucionario o al menos prerrevolucionario, con un horizonte marcado. Me gustaría conocer tu opinión sobre el rol que tiene la AMV en relación a la formación de la conciencia política de buena parte de la promoción Simón Bolívar II.*

GC: Yo también digo lo mismo. Ni Chávez ni ninguno de nosotros fue utilizado como persona que iba a infiltrarse al conocimiento de algo. Todos entramos cargados de ilusión, de cosas hermosas. Entonces cuando tú ves que la AMV te está formando a ti en su integridad, como un buen ciudadano, como un buen republicano, pero tú te estás dando cuenta de que también existe afuera un problema social severo. Entonces la preocupación de Chávez era por qué por ejemplo se habla de una Revolución Cubana, qué persigue la Revolución Cubana. Entonces cuando tú empiezas a leer que en Cuba existía una dominación norteamericana, donde había prostitución, había prácticamente una colonia gringa, que no permitía que realmente el pueblo se desarrollara como pueblo. Y tú ves los cambios tan grandes, cómo Cuba siendo socialista logra tener niveles de vida superiores aún con un bloqueo, tener índice más bajo de mortalidad infantil en niños menores de un año, tiene las mejores condiciones en los estudios, te consigues que Cuba tiene los mejores deportistas, que Cuba tiene mejores niveles académicos, la esperanza de vida superior a cualquier otro país de América Latina. Entonces venía la contradicción. Cómo era Cuba antes y cómo era después. Entonces Chávez utilizaba ese documento como para entrar en ese mundo de comparación. ¿Por qué seguíamos nosotros empeñados en seguir siendo prácticamente como colonia gringa? Y seguíamos nosotros con altos índices de analfabetismo, con altos índices de mortalidad infantil, con altos índices de desempleo, con una pobreza extrema, aunado que éramos el primer país exportador de petróleo del mundo. Entonces era una gran contradicción. Es como si un padre de familia tuviera unas minas en su casa, rico, inmensamente rico... ¿cómo puedes tú pensar que su familia sea tan pobre? Entonces tú piensas, el dinero se lo jugaba en el azar, nunca le paró a la familia, todo lo regalaba. Tú lo analizas así. Entonces ese fue el análisis que Chávez hace, con un país tan inmensamente rico, pero con una población extremadamente pobre. El 70% de la población era pobre y un 40% era extremadamente pobre. Entonces había una contradicción. Y Chávez leía mucho, él leía mucho al Che, sus pensamientos, pero no porque él tuviera inclinación o porque hubiera sido infiltrado. Y cuando se gradúa le van dando posiciones de mando, que él llega a Teniente Coronel, que es el mando de tropa, que comanda, por supuesto le permitió a él ir a un movimiento que lo llevó a él a irrumpir contra un sistema. Pero él entra a la AMV cargado de ilusión, Chávez desde que entró a la AMV era muy dicharachero, le gustaba mucho declamar, recitar poemas, a Chávez le gustaba el canto, Chávez era el amigo, Chávez como líder fue excepcional, Chávez tenía condiciones innatas.

E: *¿Y eso se percibía ya en la AMV?*

GC: Sí, por supuesto. Se percibe. Porque tú en la AMV tenías una cuestión que te ponía a ti a evaluar a tus compañeros. Y esa evaluación no la conocía nadie. Entonces tú evalúas a tus compañeros. Estábamos en una zona a las 5 de la mañana, no había luces, todo está oscuro, y tienes el instructor que te está mandando a hacer flexiones, entonces muchos aprovechando la oscuridad cuando él decía arriba se quedaban abajo, para no hacerla. Entonces tú empiezas a identificar que tal compañero no respeta al grupo, porque no está haciendo el ejercicio porque está en la oscuridad y el instructor no lo está viendo. Pero Chávez no, Chávez en la oscuridad hacía las flexiones para arriba, para abajo, porque le gustaba siempre dar el ejemplo. Es la diferencia.

E: *Recientemente hacías referencia a Cuba y podríamos quizás pensar también en otras experiencias que estaban en el ambiente, apuntando al caso de Velasco Alvarado en Perú, Juan José Torres en Bolivia, tal vez algo de Salvador Allende, e intercambios con cadetes del Panamá de Omar Torrijos en ese período, que quizás ahí también se forjaron vínculos...*

GC: Sí, por supuesto. Nosotros en el transcurso de la carrera tuvimos una ventaja muy grande, que es que se empieza a impulsar una educación diferente. Por ejemplo, yo recuerdo que en mi curso de Estado Mayor nosotros estudiábamos todas las revoluciones del mundo, las causas y las consecuencias de la revolución. Entonces nosotros analizamos la Revolución Bolchevique, cuáles fueron las causas de la Revolución Bolchevique, cuáles fueron sus consecuencias. Analizamos cuáles fueron las causas de la Revolución Francesa, y sus consecuencias. Cuáles fueron las causas de la Revolución Cubana, y sus consecuencias. Entonces cuando tú empiezas a analizar todas las revoluciones, empiezas tú a tener un criterio propio como profesional, como persona, y tú empiezas a

tener un concepto claro de por qué se dan las cosas. Entonces tú utilizas imágenes importantes. Por ejemplo, Allende para nosotros fue un ejemplo. Allende se inmola, pero por valentía. Pero tú lo analizas de forma general y todos los movimientos revolucionarios tuvieron que ver mucho con lo que se fue gestando en ese tiempo. Es como yo decirte hoy "qué casualidad que nace Chávez, Chávez provoca una revolución en Venezuela, pero a Chávez lo acompaña un Lula da Silva, a Chávez lo acompaña una presidenta como Cristina Fernández, como Néstor Kirchner, lo acompaña un Rafael Correa, lo acompaña en Bolivia un Evo Morales, lo acompaña un nicaragüense como Ortega". Entonces coincidentalmente se vienen dando cosas que sólo Dios sabe por qué las hace. Nosotros por ejemplo creemos que en el caso de Colombia es bien difícil que se logre instaurar un movimiento revolucionario porque la oligarquía ha sabido manejar primero a sus fuerzas armadas. Las fuerzas armadas colombianas son fuerzas armadas elitescas, de apellido, de nombre, de dinero. Entonces los generales, lo coroneles, los oficiales son gente de posición económico que tienen mucho que perder porque tienen una herencia de tantos años. Ahí no vas a conseguirte tú un general que venga de los estratos pobres. En el caso de Venezuela, yo vengo del barrio El Valle, y llegué a ser Comandante General del Ejército, Ministro de la Defensa, hoy gobernador del estado Vargas.

E: *Fuiste también director de la AMV, ¿verdad?*

GC: Fui director de la AMV. Yo tuve la suerte de que como director de la AMV quise retomar los sentimientos de ese Plan académico Andrés Bello, que cuando yo llegué ya estaba modificado. Porque a raíz de los acontecimientos del 4 de febrero de 1992, se había comenzado a modificar o distorsionar un poco la formación en la AMV. Entonces yo retomo otra vez el Plan académico Andrés Bello. Todas esas son cosas que hay que ir las estudiando y alimentando para que se perciba que sí tuvo que ver mucho la formación con lo que ha venido aconteciendo.

E: *Es también llamativo que en el gobierno de Carlos Andrés Pérez hayan visualizado que algunos de los motivos por los cuales se sublevan se vincula con la formación que tuvieron y por eso también pretenden modificar el Plan.*

GC: Claro, sí.

E: *También se habla de algunos vínculos que ustedes tuvieron mientras se formaban en el Plan académico Andrés Bello con universidades y universitarios civiles: Universidad Central de Venezuela, la Santa María, el Pedagógico. ¿Cuánto hay de cierto sobre ese intercambio que pudo haber entre desde 1971 a 1975 entre ustedes y los universitarios civiles?*

GC: Sí tuvimos intercambios con las universidades, pero no fuertes, fue algo débil. Sí te puedo reconocer que no hubo ese acercamiento, aquel cruce. Ellos después la tergiversaron y quisieron minimizarla. Nosotros por ejemplo cuando estudiábamos Matemática I, II ó III, y era la misma Matemática que se daban en las universidades. Cuando yo llego después del 4 de febrero de 1992, ya no tenía esa relación. Porque ellos querían siempre divorciar los estudios de la AMV de los estudios universitarios.

E: *Hay versiones que afirman que hubo discriminación por parte de las promociones precedentes hacia ustedes. ¿Consideras que es así? ¿A qué se debía? Se plantea, por ejemplo, que buena parte de los generales que hacen el golpe de Estado en 2002 eran de las promociones inmediatamente anteriores.*

GC: Ahí había dos cosas. Cuando nosotros nos lanzamos con la promoción Simón Bolívar transcurre lo que va a transcurrir, pero Chávez cuando llega a la presidencia no los excluye a los que eran más antiguos. Por ejemplo, otro presidente hubiera llegado a la presidencia y lo primero que hubiera hecho hubiera sido dar de baja a todos los que eran oficiales de la promoción que eran más antiguos que nosotros. Por ejemplo, nosotros nos graduamos en 1975 y Chávez podría haber pensado que tenía que dar de baja inmediatamente a los que se graduaron primero que nosotros, toda la promoción de 1974, a las de 1973, a la de 1972 y a la de 1971. Eso sí hubiese sido lo lógico. Porque ellos en el fondo no aceptaban que un subalterno en la AMV fuese ahora su jefe. Entonces ya por dentro ellos tenían un malestar: "¿cómo yo me le voy a subordinar a un Teniente Coronel cuando yo ya soy Coronel, yo soy General?". Entonces estaba el rechazo. Y también el hecho de que éramos licenciados y ellos no. Entonces ante eso ellos también buscan la forma de ir en contra de Chávez porque estaba ese resentimiento.

E: *Martínez Mendoza, compañero de promoción de ustedes y actual embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina, escribió sobre este tema y plantea que, por ejemplo, uno de los grandes legados del Plan académico Andrés Bello a nivel de la consciencia que pudo haber generado en ustedes se relaciona con que se empieza a pensar al militar desde otro punto de vista. Es decir, ya no sólo circunscripto al tema de la defensa vinculada a lo bélico, sino que a partir del Plan se empieza a visualizar que también la seguridad es un fenómeno más complejo. Por ejemplo, que la pobreza atenta contra la seguridad y que por otro lado deberían las fuerzas armadas empezar a cumplir una función tendiente al desarrollo o la superación del subdesarrollo.*

GC: Sí. Antes una concepción vieja que había era que la defensa del país la tenía únicamente la fuerza armada. Pero con la nueva concepción de Chávez, la defensa del país nos corresponde a todos, a militares y a civiles. Entonces esa concepción nace precisamente con el Plan académico Andrés Bello, donde se toma en cuenta que la pobreza es un índice negativo para la defensa de un país. Lo que venía aconteciendo, por ejemplo, la cantidad de personas que cumplieron funciones de empleo, 30 ó 40 años en una institución, fueron jubilados y no les fueron canceladas nunca sus prestaciones sociales. Se murieron y nunca conocieron sus prestaciones sociales. Entonces, por supuesto se te va haciendo una brecha cada vez más grande, de cómo a la gente pobre no la consideraban, no era tomada en cuenta para su bienestar propio. Por eso es que Chávez irrumpe con cosas nuevas, Chávez se ve en la obligación de crear el fondo de pensiones, y cancelar los fondos de pensiones con sueldos básicos. Muchos decían que Chávez con eso era un demagogo, un populista, y entonces resulta que Chávez lo mete en la Constitución, que es una obligación, es como decir "todo ciudadano venezolano tiene derecho a una vivienda digna". Decían "eso es populismo". Y no, eso es el deber ser. Es un proceso que tiene que venir decantando progresivamente, es una obligación que tiene el Estado, tomando en cuenta la riqueza que tiene su país, de dar cuenta de que estamos en condiciones de que cada familia tenga su vivienda digna. Pero la gente eso lo ve como una utopía, como algo que nunca se iba a realizar. Y tú te das cuenta ahora de que, por ejemplo, el plan la Gran Misión Vivienda Venezuela ya está casi llegando a las 800.000 viviendas. Y la meta es llegar a 3 millones en 2019. Pero es lo que venimos hablando de eso.

E: *¿Quisieras agregar algo más sobre la importancia que tuvo el Plan académico Andrés Bello?*

GC: Yo podría agregarte lo siguiente. Me tocó a mí como compañero de Chávez asumir momentos muy duros, muy difíciles, como tú conoces, el golpe de Estado de 2002, que fue un grupo de mis subalternos conmigo que hicimos que retornara el hilo constitucional, que volviera Chávez a cumplir sus funciones como jefe de Estado, me tocó a mí enfrentar un paro general, enfrentar un paro educativo, un paro bancario, un paro alimentario. Después vinieron muchos paros por todos lados. Me tocó enfrentar una Plaza Altamira donde un grupo de oficiales, que desconocían la autoridad del jefe del Estado, se congregaron en la Plaza Altamira y llamaban a los demás oficiales y soldados a que se sumaran al desconocimiento de la autoridad, y me tocó a mí enfrentarlos también. Luego me tocó enfrentar un grupo de 156 paramilitares que llegaron desde Colombia para provocar sicariatos, fueron alojados en una finca, se hizo un juicio completo oral y público, fueron devueltos a sus casas más de 16 niños que habían sido reclutados de

manera forzosa. Había paramilitarismo completo, indefinido. Estaban detenidos, presos aquí en la cárcel militar de Los Teques, y es Chávez después al final que los retorna a su país. Después de 4 años presos los retorna a su país cuando ellos tenían para cumplir más de 16 años presos. Chávez fue condescendiente con los paramilitares, los regresó, los retornó a su país. Eso lo sabe la canciller colombiana María Ángela Holguín, que yo fui y la acompañé a ella, siendo ella embajadora en Venezuela y yo siendo Ministro de la Defensa, a visitar a sus compatriotas, que estaban detenidos en la cárcel. Porque ella quería saber cómo estaban ellos, cómo estaban sus condiciones. Ella aquí vio que aquí se le respetó hasta lo último, sin otra consideración. Y ella misma sabe hasta dónde Chávez fue tan magnánimo que a los niños no los llevó a juicio, sino que le pidió a ella que hiciera lo posible por contactar a los padres. Y Chávez en un acto en Miraflores les entrega los niños a los padres en presencia de María Ángela Holguín. ¡Qué gesto más bonito y bondadoso de Chávez! Magnánimo. Un hombre de tanta visión que sabía que los niños habían sido reclutados de manera forzosa, porque esos eran reclutas de los paramilitares. Entonces se hablaba, en el caso de María Ángela Holguín, de maltrato. ¿Qué más maltrato si aquí llegaron 156 paramilitares para provocar magnicidio y sicariato? Ella más que nadie sabe el tratamiento que se le dio a toda su gente. Entonces eso te quería comentar. Pero pasa el tiempo y yo estoy aquí como gobernador. ¿Y por qué estoy aquí como gobernador? Bueno, estoy aquí como gobernador porque la gente, cuando yo me lancé como precandidato del partido de Chávez la gente me recordó mucho en los momentos difíciles cuando Chávez retorna al poder. Me recordó mucho cuando yo cumplí funciones en un nuevo ministerio que Chávez crea para asuntos sociales, para recuperar muchachos indigentes de la calle, que era el Ministerio de Participación Popular y Desarrollo Social. Ese ministerio yo lo cumplí durante año y medio, y la gente lo percibió aquí como que yo era muy dado a ese tipo de cosas. Y me eligió a mí como su gobernante. Yo cumplí mis cuatro años, yo fui electo con el 62% de los votos, luego la reelección con el 74%. ¿Sabes qué difícil que después de cuatro años, que siempre hay un desgaste político, yo más bien lo aumenté? Del 62 al 74%. Ya estoy feneciendo, me queda todavía un año y cuatro meses de este período por concluir. Y vamos a ver qué pasa, si hay una posible reelección, cómo va eso, si aumenta, disminuye, o se mantiene.

Si hay algo que me motiva mucho, es que como estudiante tú te preocupas mucho por el conocimiento de la Revolución Bolivariana, y sobre todo porque tiene una connotación importante porque ella es la que está arrastrando a todos estos países a esa liberación que tanto deseamos, pensando en que Estados Unidos no puede seguir haciendo lo que le da la gana.

E: En febrero de 1993, desde la cárcel de Yare, Chávez llama a estudiar el Plan Andrés Bello alegando que debería ser abordado por historiadores porque identifica con él un cambio estructural en la formación castrense.

GC: Cambios importantes en la fuerza armada hemos provocado. La función de la Fuerza Armada hoy en Venezuela es completamente diferente. Se puede apreciar qué difícil es que Venezuela retroceda, ya tú ves una Venezuela diferente, una fuerza armada antiimperialista. Para qué vuelva a ganar la derecha aquí, con una fuerza armada con esa concepción, es muy difícil.



A la izquierda, el entrevistado, Jorge Luis García Carneiro. A la derecha, el entrevistador, Santiago Giantomasi.

APÉNDICE E – Entrevista a Pompeyo José Torrealba Rivero

RIVERO, P. J. T. *Pompeyo José Torrealba Rivero: testimonio* [oct. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Caracas: centro, 2015. 1 archivo .mp3 (91 minutos).

Inicia la entrevista con Pompeyo Torrealba observando el libro de la promoción Simón Bolívar II.

Pompeyo Torrealba: En esta promoción había dos cadetes que no eran venezolanos...

Entrevistador: *Uno era colombiano y el otro panameño... ¿o dos panameños?*

PT: Dos panameños.

E: *Le voy a pedir una breve presentación, el nombre, la edad, el cargo que desempeña actualmente...*

PT: Estamos al día lunes 5 de octubre del 2015, en la ciudad de Caracas. Yo soy el Coronel del Ejército Pompeyo José Torrealba Rivero. Actualmente ocupo el cargo de asesor de la canciller en la Unidad Especial para el Esequibo, accionando para recuperar un espacio geográfico que le corresponde a Venezuela por la historia, por la razón y por la justicia, desde el mismo momento en que Venezuela se independizó de la Capitanía General de Venezuela, que fue el 5 de julio de 1811. Todo lo que le correspondía a la Capitanía General de Venezuela le corresponde a la República de Venezuela, lo que es hoy la República Bolivariana de Venezuela. Estoy aquí con el amigo Santiago, quien me pidió que le respondiera algunas preguntas y le diera alguna información respecto a mi experiencia y a mi vivencia en cuanto a la aplicación del Plan Andrés Bello, el cual tuve la oportunidad de conocer como testigo de excepción, como decía Ortega y Gasset en *El hombre y su circunstancia*, y me correspondió por circunstancias de la vida estar en el proceso de formación de la promoción Simón Bolívar II, ya que había habido con antelación una promoción que había tenido ese nombre y que, por iniciativa y por una férrea voluntad del General Jorge Ernesto Osorio García, a quien yo le doy la ubicación de General de Generales dentro de nuestras fuerzas armadas, porque fue capaz de visualizar y de llevar adelante un plan que produjo lo que nosotros estamos observando y viviendo hoy en Venezuela, que es una transformación estructural de todo el Estado en virtud, como consecuencia, de la presencia del difunto presidente nuestro Hugo Rafael Chávez Frías, el cual fue arte y parte de la promoción Simón Bolívar, formada entre los años 1971 a 1975. Por lo tanto, estoy a tu orden, lo que tengas a bien preguntarme, y yo en función de mi conocimiento te lo responderé.

E: *¿Por qué usted ingresa en las fuerzas armadas en su momento?*

PT: Precisamente vamos a tocar el tema de inicio de toda esta historia, en virtud de que yo estaba estudiando en una universidad Medicina Veterinaria, en Barquisimeto, que es mi pueblo natal. Y allí, un buen día que regreso de la universidad, ya casi finalizando mi primer año de estudio, llego a mi casa en Barquisimeto y tomo en mis manos un periódico, y en ese periódico resulta ser que decía "Inscríbete en la Escuela Militar", porque en ese momento era Escuela Militar. Y continuaba "La Escuela Militar forma hombres dignos y útiles a la Patria". Y me pongo a leer y decía "Un plan especial para formación de oficiales en tres años, para aquellos que son bachilleres". Yo siendo bachiller, y estudiando ya a nivel universitario, tenía mi bachillerato aprobado. Y me quedé pensando allí cuáles serían las características y condiciones que deberían de tener un joven para ser militar. Entonces empecé a hacerme yo una evaluación, solito, en el recibo de mi casa, en la sala de mi casa, con el periódico en mis piernas. Y pensé que un militar debía ser un individuo que no debía tener miedo al monte, no le debe tener miedo al peligro, debe ser un hombre que debe tener condiciones físicas considerablemente buenas, deben gustarle las armas, debe gustarle montar a caballo, debe gustarle la actividad en el campo. Es decir, me hice varias preguntas y llegué a la conclusión de que yo podía ser militar. Y sin que nadie me lo dijese y sin que nadie me lo insinuara yo agarré y me fui a un cuartel y busqué un prospecto de admisión. Y empecé a llenar, y de repente fui a la universidad y retiré mis papeles de bachillerato porque me los estaban pidiendo en la Escuela Militar como candidato para formarme como oficial en tres años. Es decir, que estaban ofreciendo dos años de estudios civiles, cuarto y quinto año de bachillerato, y cambiármelo por un año de formación militar. Es decir, que me iba a graduar en tres años. Yo particularmente estaba cambiando tres años por uno. Porque yo ya era universitario y ya había cursado el primer año de Medicina Veterinaria. Lo cierto es que ingresé en el mes de agosto de 1966 en un curso especial en el que íbamos a graduarnos y formarnos en tres años, y ese curso consistía en que yo en vez de ir a estudiar el cuarto y quinto año de bachillerato, como yo ya era bachiller, ingresé a ese curso especial en que me metieron en el primer año. Primer año de Ingeniería y primer año de Derecho. Siete materias de ingeniería, como física, química, descriptiva, análisis matemático, topografía, resistencia de materiales; y por el lado de humanidades, por el lado de la formación en el Derecho había Derecho Constitucional, Economía Política, Introducción al Derecho, Inglés, Filosofía del Derecho. Es decir, siete materias para cubrir el primer año de Derecho y siete materias para cubrir el primer año de Ingeniería, lo cual era muy forzado porque resulta que los que éramos de ciencias, que normalmente veíamos las materias científicas, nos era más o menos acorde, pero el primer año de Derecho eran materias de Humanidades, materias que para los que estudiábamos Ciencias eran un poco complicadas. Lo mismo ocurría con el pequeño grupo de esos 38 jóvenes que ingresamos siendo ya bachilleres, que la mitad eran de Humanidades, y ellos viendo el primer año de Derecho no tenían problema, pero se les complicaba la cuestión en el momento que también paralelamente tenían que estudiar las siete materias de primer año de Ingeniería. Por lo tanto, todos pasamos mucho trabajo, tanto los que habíamos tomado las materias de ciencias, como los que habíamos tomado en el bachillerato las materias de Humanidades. Inclusive, nos mezclaron porque hicieron dos cursos: el curso especial A y el curso especial B. Mitad Ciencia y mitad Humanidades por el curso A y mitad Ciencia y mitad Humanidades por el curso B. Por lo tanto, estábamos parejos, pasando trabajo todos. En ese proceso, yo me catalogo que fui conejillo de indias del Plan Andrés Bello. Porque ese fue un experimento, fuimos un curso experimental para ver si verdaderamente esos muchachos se adecuaban y se adaptaban a la vida militar estando siendo forzados desde el punto de vista intelectual, por cuanto si es un poco difícil hacer una carrera de Ingeniería, primer año de Ingeniería, o primer año de Derecho en una universidad cualquiera, más difícil si tenemos primer año de Ingeniería y materias militares, y primer año de Derecho y materias militares, más aún para nosotros, que teníamos primer año de Ingeniería, primer año de Derecho y

materias militares. Y materias militares no en un curso normal, porque el curso normal veía determinada cantidad de materias militares y nosotros veíamos más materias militares aún ya que, como estaba reducido el pensum a tres años, el pensum militar de cuatro años nos lo incluyeron en tres años, nos lo adecuaron a tres años. Por lo tanto, estábamos forzados por la parte civil doblemente, y estábamos forzados por la parte militar. De manera tal que, de ese primer experimento, práctico, objetivo, claro, con mi promoción, teníamos que graduarnos en el año 1969, pero con los que habían ingresado en el año 1965, para que fuera el curso normal de cuatro años. Y nos incorporaron allí, nos metieron como si fuésemos un injerto, un grupo de 38, para hacer el experimento del comportamiento grupal entre muchachos, que había una cantidad de ciento y pico de muchachos que iban en el curso normal, más 38 que íbamos en el curso del experimento. Lo cierto es que el experimento dio resultado, porque en el año 1969 cuando llegó el final de la jornada para aquellos que habían ingresado un año antes que yo, completando sus cuatro años, y para el grupito en el que yo era formado aparte, que estábamos completando tres años, resulta ser que los que ingresamos con quinto año nos graduamos todos, y los que ingresaron con tercer año habían sido como trescientos y tantos y resulta que se estaban graduando como 97 nada más. Por lo tanto, fue positivo el experimento. Hoy en día lo analizo, pero en aquel momento yo no sabía que era un experimento que estaban haciendo, sino que simple y llanamente fui parte de ese experimento.

E: *¿Esa formación integral era excepcional? ¿No era lo común dentro de lo que era la Escuela Militar en ese momento?*

PT: No, es que no había materias universitarias allí, y a mí me metieron durante el primer año materias universitarias del primer año de Derecho, y materias universitarias del primer año de Ingeniería. Cuando pasé a segundo año me metieron segundo año de Derecho y segundo año de Ingeniería también, por lo tanto, esas materias no las veía en el curso regular, en el curso normal no las veía. Es decir, hacía un cierto tiempo atrás que se había elevado el nivel educacional, donde lo que se pedía era primer año de bachillerato y allí lo que hacían era segundo, tercero, cuarto y quinto año de bachillerato y se graduaban como bachilleres, salían graduados como bachilleres. Entonces después aumentaron un poco y exigieron tercer año. En el momento en que yo ingresé a la Escuela Militar, la solicitud normal y los cadetes entraban y hacían cuarto y quinto año y allí se graduaban como bachilleres y allí les metían algunas materias, pero muy escasas, de cierto perfeccionamiento, pero que no llegaban a ser materias universitarias. Por lo tanto, las primeras materias universitarias que le fueron incorporadas a un pensum de estudio fueron con mi promoción en ese caso excepcional, a un grupo pequeño. De ahí en adelante, resulta ser que para el año 1969, cuando ingresan nuevos jóvenes, siguieron pidiendo tercer año, o entraban con cuarto año, o entraban con quinto año, pero en forma opcional. No era obligatorio todavía. Lo mismo ocurre para el año 1970. Pero ya para el año 1971 sí entonces hubo una decisión tajante de la dirección de la Escuela Militar, ya con aprobación por el Alto Mando Militar y el Ejército, de que el nivel de ingreso para los cadetes de la Escuela Militar tenía que ser quinto año. Es allí donde ingresa la promoción de Hugo Chávez. La promoción que después, a los 4 años, el General Jorge Ernesto Osorio García, consigue la autorización con el Comando General del Ejército, para que se repitiera el nombre de Simón Bolívar, en alguna promoción, por cuanto eso no era normal. Lo normal era que fuera variando y el nombre de Simón Bolívar sólo había sido para una promoción, que creo que era del año 1961 ó 1962. Por lo tanto, en esa promoción que ingresa en el año 1971 ya lo hace siendo todos bachilleres. Ya era una exigencia académica, y allí es donde comienza a poner en funcionamiento el General Jorge Ernesto Osorio García el Plan Andrés Bello. Yo tuve el honor de ser ayudante personal y jefe de la ayudantía de la AMV en ese momento de transición, porque a pesar de que yo me gradué en el año 1969, a los tres años ascendí al grado de Teniente con dos estrellas. Me gradué como Subteniente, como se le llamaba entonces, y después uno ascendía al grado de Teniente. Tienes que tener cuidado allí porque hoy cuando hablamos de Teniente es con una estrellita y Primer Teniente con dos estrellitas. Entonces hay a veces la necesidad de tener bien claro eso. Porque yo me gradué con una estrellita plateada de Subteniente y a los tres años ascendí al grado de Teniente, es decir, ascendí al grado de Teniente el 5 de julio del año 1972. Y el 5 de julio del año de 1972 recibo un nombramiento de Oficial de Planta de la AMV, y me dan fecha de presentación a la AMV el 12 de julio de ese mismo año, 1972. Por lo tanto, yo cuando llego de nuevo a la AMV ya no como cadete, sino como oficial con el grado de Teniente con dos estrellas plateadas, resulta que consigo a la promoción que acaba de ascender a segundo año, que es la promoción del presidente Hugo Rafael Chávez Frías. Por lo tanto, tuve la posibilidad de estar allí en el marco de la cuestión de la implementación del Plan Andrés Bello.

E: *¿Usted por qué cree que se da este Plan en Venezuela teniendo en cuenta que en buena parte de América Latina en ese momento la dirección en las fuerzas armadas parecía ser otra? Se estaba endureciendo lo que era la Doctrina de Seguridad Nacional. Lo que se percibe en Venezuela al ver este plan que se implementa es que la educación se profundizaba, con un perfil más humanístico, y todo eso parece ser una particularidad en el marco de América Latina en ese período.*

PT: Sin lugar a duda. Allí hay una concienciación muy particular de algunos oficiales, porque otros oficiales del Alto Mando militar resulta ser que tenían ideas muy proclives a lo que estaba sucediendo en toda Sudamérica. Toda regla tiene su excepción. Y la excepción fue el General Jorge Ernesto Osorio García, precisamente en la carta que te di tendrás lujos de detalles esa interrogación que te viene a la mente con toda la lógica del caso. Porque viendo que en toda América del Sur la tendencia de las autoridades militares era por el contrario endurecer la formación de los oficiales desde el punto de vista militar y llegando a visualizarlos como gorilas, resulta ser que en Venezuela se produce un fenómeno contrario. Aquí vemos y apreciamos que se introducen, dentro de la formación de los militares, premisas más democráticas. Y precisamente es ese cambio y esa transformación que genera el cambio y transformación que puedes ver tú en este país, que muchas de las personas no logran entender, porque no se han puesto a estudiar lo que tú estás tratando de dilucidar, de dónde se genera esa situación. Y esa situación se genera en forma muy particular por la presencia de ese General llamado Jorge Ernesto Osorio García, a quien yo llamo "el Padre de esta Revolución". De manera tal, que cuando analizamos todos estos cambios y transformaciones, se deben a los cambios y transformaciones que el General Jorge Ernesto Osorio García tuvo la posibilidad de introducir dentro de la Escuela de Formación de Oficiales, pero de una forma muy particular y por circunstancias. Ahí tú tienes que echar garra y leerle a Ortega y Gasset, *El hombre y su circunstancia*. Porque ese señor General Jorge Ernesto Osorio García, que era un señor a quien lo envidiaban los otros generales por su formación académica, por su personalidad, por su educación, por su caballerosidad, por unas condiciones muy particulares de él, resulta ser que lo habían execrado, lo habían apartado de los altos mandos, porque él debió haber sido Comandante General del Ejército y debió haber sido Ministro de la Defensa, porque méritos tenía, pero las cúpulas militares, similares a las cúpulas de tu país y de los otros

países, que eran puros gorilas, resulta ser que lo aislaron. Y la mejor forma de considerar que estaban aislando a ese General era dejándolo como Director de la AMV, y no se percataron de que a pesar de que lo tenían aislado y de que no le dieron otros cargos, como General o Comandante de una Brigada, ni lo pusieron Comandante de una División, ni le dieron el cargo de Inspector del Ejército, ni le dieron la Jefatura del Estado Mayor del Ejército, ni le dieron el Comando del Ejército, ni lo pusieron de Ministro, el hombre tenía todo un plan. Y el plan está caracterizado por una anécdota que yo te voy a contar aquí, hoy... Al General Osorio García en una oportunidad lo interrumpo en su despacho, porque tenía que darle un documento, y él me hace un comentario, y el comentario fue del tenor siguiente: "Torrealba, cuando yo me vaya de baja yo voy a comprar una sillita de extensión". Y lógicamente yo le hice una pregunta: "Mi General, ¿está pensando en irse a pasar unos días a la playa cuando usted se vaya de baja?". Y me dijo "no, Torrealba, yo voy a buscar esa sillita de extensión y me voy a sentar frente a un cuartel para ver qué van a hacer los políticos con estas nuevas generaciones de oficiales que estamos formando". Él ya sabía lo que estaba haciendo y lo hizo *ex profeso*. Él es, para mí concepto, el padre de esta Revolución. Hugo Rafael fue un instrumento del General Jorge Ernesto Osorio García. Porque él no sabía quién era el que iba a salir adelante, pero él sabía que, por la conducta, el comportamiento y la formación que habían recibido esos nuevos oficiales que estábamos formando en la AMV, el resultado iba a ser totalmente diferente a la conducta y el comportamiento de los oficiales formados en otro sistema. Igual, como siempre lo pongo yo en una forma grotesca y en una forma vulgar, si tú tienes una fábrica de salchichas, y a la salchicha le pones carne mala, la salchicha va a salir mala, con mal sabor y con mal gusto. Si a la salchicha tú le pones pura carne buena y le pones jamón y le pones encurtido, y le pones bastante pimienta, y le pones bastantes aliños, lógicamente esa salchicha te va a salir de una forma muy especial. Resulta ser que nosotros estábamos fabricando allí, sin querer queriendo, los líderes de la institución militar de nuestra fuerza armada. Y resulta ser que lo aprendí cuando Osorio García me decía "Torrealba, para nosotros incidir y cambiar a Venezuela, lo primero que tenemos que cambiar es a las fuerzas armadas. Y para cambiar a las fuerzas armadas tenemos que cambiar al Ejército, y para cambiar al Ejército tenemos que cambiar a la AMV". Y él cambió a la AMV. Por eso se transformó el país, porque cada uno de esos pasos se fueron cumpliendo. La AMV formó la materia prima totalmente diferente del Ejército, ese Ejército armado luego permeó al país entero. ¿Como es hoy donde tenemos gobernadores, tenemos diputados, tenemos miembros de toda la Sociedad Bolivariana, y tenemos una mezcla fabulosa que la llamamos Unión Cívico-Militar? Precisamente, esa Unión Cívico-Militar se hace por la humanización del General Jorge Ernesto Osorio García en la formación de nuestros oficiales, en nuestra AMV.

E: *Algunos artículos de la revista de la AMV, Siempre Firmes, ya en 1969, fueron escritos por Osorio García, y todo esto que comentás se podía visualizar como planteamiento...*

PT: Bueno, pero fueron tan brutales las élites políticas y militares de aquel entonces, que dejaron al General Osorio García durante cuatro años, que le permitió hacer lo que uno debe hacer en un cargo: planificar, ejecutar, cosechar y vegetar. En el primer año se planifica, en el segundo se ejecuta, en el tercero se cosecha y en el cuarto se vegeta. Él duró cuatro años en la AMV y él cosechó y se dio el lujo de decirme a mí que iba a comprar una sillita de extensión para él vegetar viendo los cambios y transformaciones que iban a ocurrir. Y él me dijo a mí en una oportunidad en la que conversé personalmente con él: "Hugo me llamó un buen día para ofrecermelo el Ministerio de la Defensa, y él se sorprendió cuando yo le respondí 'Hugo, mi tiempo ya pasó'". Y allí fue donde Hugo Chávez Frías nombró a José Vicente Rangel. Es decir, él estaba consciente de su rol en la historia militar venezolana. Por eso yo le rindo culto al General Jorge Ernesto Osorio García y lo llamo el General de Generales y precisamente quiero contarte la anécdota que genera esta carta que te voy a entregar. Yo hice un libro en relación al tema de nuestra reclamación de nuestro Territorio Esequibo, así como los argentinos luchan por recuperar las Malvinas, despojo que le hizo Inglaterra. Algo similar ocurrió en 1814, cuando Inglaterra le compra a Holanda un espacio geográfico... pero ese espacio que Inglaterra le compra a la Holanda debilitada después de haber terminado aquella ocupación napoleónica con Luis Bonaparte, resulta ser que Inglaterra lo que compró fueron 37 mil kilómetros cuadrados al este del Río Esequibo, de manera tal que Inglaterra se ubica a un costado de lo que era la naciente República de Venezuela, y de allí le sirvió de trampolín, de portaviones, para invadir el espacio geográfico que hoy ocupa en forma ilegal Guyana, porque eso es herencia de un despojo, es herencia de una ocupación. El territorio de Guyana es al este del Río Esequibo. Al oeste del Río Esequibo es territorio venezolano. Entonces, yo escribí un libro que se llama *A un siglo del despojo*. Y parte de la dedicación de mi libro fue para el General Jorge Ernesto Osorio García. Y esa dedicatoria del libro me obligó a buscar dónde se encontraba él, físicamente, porque quería obsequiarle uno de mis ejemplares, de manera tal que averigué, y él se encontraba de Embajador en Canadá, de manera que yo al haberle puesto aquí (lee la dedicatoria del libro) "A mis maestros, al General de Brigada Jorge Ernesto Osorio García, quien con su ejemplo de militar excepcional, sus enseñanzas y sus virtuosas ejecutorias, me iluminaron en mi etapa de cadete la senda a transitar en la gloriosa Carrera de las Armas con honor, dignidad, carácter, prestancia, rectitud, honradez y nobleza". Esa dedicatoria que le hago yo allí al General Osorio García junto a dos Capitanes más, que fueron mis Comandante de Compañía, yo quise entregarle un libro de estos. Y llamo a Canadá, y tomo contacto con él, logro enviarle el libro, pero el libro además de la dedicatoria tenía una carta que yo le escribí... Toma para que tú la tengas. Ahí vas a resumir tú todo lo que tú estás averiguando, todo lo que tú estás haciendo de investigación está en esa carta. Allí está lo básico, lo elemental, los puntos críticos, de dónde salen las cosas. Ahí está. Y esa carta se la incluí yo dentro del libro, lo envolví y se lo mandé a Canadá. Resulta ser que eso fue un día domingo, que se lo entregué a una funcionaria de nuestra cancillería, una licenciada en Relaciones Internacionales, y ella le llevó el libro. Ella viajó el día domingo a Canadá, debe haber llegado lunes o martes, y lo cierto es que el miércoles me avisa un amigo que al General lo tenían en terapia intensiva y en cuidados coronarios. Eso fue en 2005. Y resulta ser que el General estuvo allí cuatro años de Embajador, en Canadá, y entonces ese amigo me dice "Caramba, mi Coronel, yo sé que el General Osorio es amigo suyo, ¿ya supo que está hospitalizado? Está en cuidados coronarios" y le dije yo "Caramba, lo maté", y el otro me dice "¿Y por qué usted dice eso mi Coronel?" y yo le respondo "Porque yo le mandé una carta y ciertamente esa carta le llegó hasta el corazón a ese General y le afectó emocionalmente de una manera tal que le dio una taquicardia y lo llevaron al hospital, por la emoción que él sintió al leer esa carta donde yo le reconozco que él es el padre de esta Revolución". Después tuve la oportunidad de conversar con él cuando él terminó su misión diplomática y conversamos y duramos toda una tarde a la orilla de una playa en Margarita, en una casa de playa en donde él fue a pasar unos días antes de regresar a su ciudad natal de San Cristóbal, y duramos casi unas tres horas o tres horas y media conversando, y él echándome los cuentos y contándome lo que pasó cuando él recibió esa

carta. El General Jorge Luis García Carneiro, siendo Ministro de la Defensa, mandó a publicar esa carta en una revista del Ministerio de la Defensa llamada *La voz de mando*, un órgano de publicaciones del Ministerio de la Defensa. Y es esta revista, Órgano Informativo del Ministerio de la Defensa, julio de 2005. Y resulta ser que a García Carneiro yo se la di para que se la llevara a Chávez, pero resulta ser que García Carneiro la publicó completa en esta revista. Ahí la tienes en tus manos para que la veas. Esa es copia fotostática, la carta que te estoy dando, de la carta que le escribí yo al General Osorio y se la envié a Canadá, y la misma carta que le entregué a Jorge Luis García Carneiro siendo Ministro de la Defensa, que él la mandó a publicar y yo se la di para que se la entregara a Hugo. Pero qué mejor entrega que el hecho de que mandó a sacar diez mil revistas de esas y el desfile del 5 de julio en la tribuna principal colocaron esa revista en las 300 butacas de todas las autoridades que asistieron el 5 de julio del 2005 al desfile en la Avenida Los Próceres en donde se hacen los desfiles militares con motivo de la conmemoración del Acta de la Independencia. De manera que en esa carta tú vas a obtener una cantidad de informaciones que no las ibas a obtener en ninguna otra parte, porque yo fui testigo de excepción y fui ayudante personal del que introdujo el Plan Andrés Bello a las fuerzas armadas venezolanas a través de haberlas puesto en ejecución en la Academia Militar de Venezuela.

E: *¿Por qué cree que le permiten a Osorio García implementar ese Plan durante el gobierno de Rafael Caldera?*

PT: Porque lo subestimaron. Si se hubieran dado cuenta lo que él estaba planificando lo hubieran sacado y lo hubieran cambiado de la AMV, y lo subestimaron y lo dejaron allí precisamente cuatro años para no darle otro cargo de mayor jerarquía... Eso lo explico en la carta. Esa pregunta tuya está respondida en la carta.

E: *¿Por qué Estados Unidos permite que en la AMV se implemente un Plan de estas características cuando ya en Fuerte Tiuna había presencia de ese país?*

PT: Estaba la misión militar norteamericana que duró muchos años allí. Y como ellos eran estúpidos lo que hacían era pasear aquí, no se percataron de que aquí había Generales de armas tomar. Y fueron sorprendidos en el momento en que el General Osorio García planteó esto. Y no vieron la magnitud de la trascendencia de los cambios y transformaciones que había hecho el General Osorio García en la estructura educativa de la AMV. "Moral y luces", él puso en práctica la consigna de nuestro Libertador. "Moral y luces" son nuestras primeras necesidades. Por eso al pueblo de Venezuela es muy difícil que hoy en día lo engañen, porque tenemos moral y tenemos luces. Y las luces precisamente provienen de aquellos hombres que han hecho un cambio y transformación en todo el sistema educativo. "Moral y luces" es lo que hemos venido dándoles durante 14 ó 15 años en este proceso revolucionario, donde hemos pasado de unos números irrisorios de estudiantes a tener un gran volumen de estudiantes a todos los niveles, en todas nuestras escuelas, en todos nuestros liceos, en todas nuestras universidades, y en todas nuestras instituciones, tanto civiles como militares. Por lo tanto, como decía Bolívar, "Por la ignorancia nos dominaron más que por la fuerza", y precisamente al nosotros haber dejado de ser ignorantes es muy difícil que nos dominen.

E: *Ya entrando en lo que fue el Plan Andrés Bello, ¿cuáles consideras que son las materias o los contenidos que más impactaron en esa promoción Simón Bolívar II y especialmente en Chávez? Pienso en disciplinas, pero también en oficiales de planta, ya hablamos de la influencia de las autoridades en el caso puntual de Osorio García, el conocimiento de Simón Bolívar, Ezequiel Zamora...*

PT: Las grandes cosas que hizo el General Osorio García. Y lo grande que puede tener ese Plan que tú tienes allí fue ir sobre la moral de los hombres, ir sobre la consciencia, a los nuevos oficiales, y el abrir los ojos se hizo de varias maneras. Una de ellas, introduciendo por primera vez en el estudio en la AMV la Cátedra Bolivariana. Básicamente eso. Por otro lado, la Historia de Venezuela. En tercer lugar, fue el que llevó el primer computador a la AMV, un 286. La computación. Y la enseñanza del liderazgo. Lo demás no importa, no le busques las cinco patas al gato. Con esos cuatro elementos transformó el General Jorge Ernesto Osorio García la conducta y el comportamiento de los futuros oficiales.

E: *Chávez menciona también como una de las influencias fuertes del momento la de Jacinto Pérez Arcay...*

PT: Jacinto Pérez Arcay era un profesor de Historia, como era el profesor Montañez, como era el General Betancourt Infante. Había cuatro o cinco profesores de Historia, que tenían sus dos o tres horas semanales de Historia. Pero el conjunto de todo era el liderazgo, la moral, lo propia convicción, que es parte del liderazgo, actuar y formarse no porque lo estén vigilando, no porque lo estén supervisando, sino por querer ser lo que uno es. Esas cosas fueron llegándole al corazón de esos nuevos jóvenes y yo tuve la oportunidad de ser testigo de excepción porque compartí las dos instituciones: aquella que se llamó Escuela Militar, donde era el rigor de una férrea educación militar poco humanista, e inmediatamente, simple y llanamente con una separación de tres años, vuelvo a llegar a la AMV, ya como AMV... con el director Osorio García, y ya el Plan Andrés Bello funcionando. Es decir, que yo me incorpore y lo que hago es coadyuvar y yo estuve cuatro años allí. Es decir, yo estuve de 1972 hasta 1976. Por eso coincidí con esa promoción Simón Bolívar durante 3 años, pero la siguiente, que también es hija de ese Plan, llegó cuando yo llegué de Oficial de Planta, que es en 1972, y se graduó en 1976, que es cuando yo salgo. Es decir, estuvo los cuatro años conmigo. Por lo tanto, todas esas promociones de unas u otras maneras estuvieron impregnadas de algunas cosas que pudimos haberles enseñado a esos cadetes en ese período porque tuve la oportunidad de influenciar en siete promociones. Cuando yo llegué, había unos de cuarto año, que duraron solamente un año conmigo, después otros duraron dos años, después otros duraron tres, que es la Promoción Simón Bolívar. Después viene la promoción Carabaño, que son cuatro años. Después viene la otra con la que estuve tres, con la otra dos y la otra un año. Es decir, que fueron siete promociones con diferentes tiempos que formaron parte del grupo de cadetes que de una u otra manera yo tuve el conocimiento directo de ellos.

E: *¿Usted cree que esos cadetes de la Promoción Simón Bolívar II percibían que estaban siendo parte de un experimento académico educativo?*

PT: Ellos lo percibieron perfectamente porque las peleas fueron muchas. Yo recibí una presión muy brava, muy fuerte, de aquellos jóvenes que habían ingresado un año antes que yo, pero que nos íbamos a graduar juntos en el año 1969, porque ellos entraron en el año 1965 y yo entré en el año 1966. Pero esa sola condición de estar en un curso especial generaba conflictos internos dentro de los cadetes. Eso mismo ocurrió con esas promociones anteriores a la de Chávez y la que hubo después de Chávez. Eso es lo que genera el hecho del golpe de Estado del 2002, donde la promoción que da el golpe de Estado, es la anterior a la de Chávez. ¿Por qué? Porque dentro de las fuerzas armadas hay un elemento que no está escrito en ninguna parte pero que es ley militar, que es que la antigüedad es un grado. Y siendo que la promoción de Chávez es un año

menor... podemos ver que todos esos oficiales que estuvieron en la Plaza Francia y estuvieron allí involucrados en el golpe de Estado, todos, diez oficiales de los que estuvieron involucrados en el golpe de Estado eran de la promoción un año más antigua que Chávez, que es la promoción de Arias Cárdenas. Sin embargo, Arias Cárdenas estuvo ajeno a la situación, como también hay dos o tres de esa promoción, la Pulido, que es del año 1974, que también fueron ajenos. Y de esa promoción del año 1974 buena parte de los señores Generales de Brigada y de División se sumaron al golpe de 2002. Yo escribí hasta un artículo, *Militares contra militares*, porque se imaginaron, al igual que con la caída de Pérez Jiménez, que el golpe de Estado lo habían dado los civiles. El golpe de Estado lo dieron esos diez generales, quienes se alzaron en contra de la otra promoción que era la de Chávez. Ellos no se alzaron contra Chávez, se alzaron contra la promoción de Chávez porque no aceptaban que un subalterno de ellos, que había sido un año menor que ellos en graduación, fuera a mandarlos, fuera presidente o fuera lo que fuera. Y allí precisamente ocurre y se pone de manifiesto el hecho de esa máxima militar venezolana que dice que la antigüedad es un grado y esa promoción más antigua que la de Chávez no quiso reconocer a Chávez como presidente.

E: *¿En ese período de formación de la promoción Simón Bolívar II, de 1971 a 1975, hubo intercambios con estudiantes de universidades civiles?*

PT: Éramos una universidad militar, estábamos sacando licenciados, éramos de nivel universitario. Todo ese trabajo del reconocimiento como licenciados no se hizo antes de que los muchachos entraran, sino que se hizo en el transcurso del proceso de formación. Y yo soy testigo de excepción porque precisamente al final del gobierno de Rafael Caldera el General Jorge Ernesto Osorio García hizo todas las diligencias para que en el Consejo Nacional de Universidades se aprobara el estatus de licenciado a los cadetes egresados de la AMV... Luego lo verificamos con el General y le hicimos las correcciones, que él entregó el 21 de agosto del año 1974. Por lo tanto, antes de que el General Jorge Ernesto Osorio García entregara la Dirección de la AMV, fue aprobado en el Consejo Universitario la Licenciatura en Ciencias y Artes Militares de todas las cuatro escuelas. Porque yo personalmente le preparé el material para él ir a hablar con el Ministro de la Defensa para que lo autorizara para ir al Consejo Nacional de Universidades a hacer el planteamiento. Y al General Jorge Ernesto Osorio García le dije yo "Mi General, ¿lo acompaño a esta actividad?". Y me responde "No, quédese porque voy a recibir una llamada tal vez y como yo no estaré, usted puede atender". Y él se fue. Cuando llegó en horas de la tarde, agarró toda la documentación y la puso encima de mi escritorio de la Ayudantía y me dijo "Torrealba, sáquele copia a todos esos documentos y se los lleva a la Guardia Nacional, se los lleva a la Fuerza Aérea y se lo lleva a la Escuela Naval, porque el Ministro de la Defensa no me quiso aprobar para que yo le sacara la Licenciatura sólo a la AMV, al Ejército nada más, sino que me va a nombrar ponente ante el Consejo Nacional de Universidades pero para que le saque la Licenciatura a las otras Escuelas". Y fue así como después cuando se logró ese objetivo de que el Consejo Nacional de Universidades aprobara la Licenciatura para las cuatro Escuelas, para la AMV y para las otras Escuelas. En ese momento se llamaban Escuelas, aunque ahora se llamen todas Universidades. Les cambiaron el nombre. Resulta que un buen día me dice el señor Osorio García "Torrealba, acompáñeme que vamos a almorzar fuera de la AMV". Y nos fuimos a un restaurante de Las Mercedes. Y allá resulta ser que estaba el Director de la Escuela Naval, estaba el director de la Escuela de Aviación y estaba el Director de la Escuela de la Guardia Nacional, y allí en un acto muy simple, muy elemental y muy sencillo, porque no era ningún acto oficial, menos estando en un restaurante, le impusieron la Barra Insignia Honor al Mérito como gratitud de los otros directores. Fíjate lo informal. A un hombre que lo habían dejado allí para que se hundiera y se friera en su propia salsa, resulta ser que les dio un ejemplo de desprendimiento, de capacidad y de visualización de futuro de las fuerzas armadas. E hizo algo que ninguno de esa cúpula militar ni la cúpula civil habían podido hacer, que era verdaderamente llevarle al estatus de Academia Militar a una institución militar que data, y que fue creada, y que fue fundada el 3 de septiembre de 1810, antes de que hubiésemos firmado el Acta de Independencia. Entonces, eso generó graves problemas para ese General, porque la envidia es una de las cualidades y de las condiciones del ser humano. Y los envidiosos los conseguimos en todas partes. Entonces todo el trabajo que tú estás haciendo, prepárate porque precisamente alguien te lo va a envidiar, porque cuando tú haces algo bueno y algo positivo, vienen los mediocres a envidiar el trabajo y el buen ejercicio de una profesión en función de un interés general.

E: *Esto que usted mencionaba de los vínculos que se dan con el Consejo Nacional de Universidades lo encontré también en Gacetas Oficiales en la Biblioteca Nacional.*

PT: Y es que, a partir de allí, y a partir de ese estatus que consiguió el General Osorio para la AMV, la AMV, como instituto de educación superior, ingresó a formar parte del Consejo Nacional de Universidades. El Director de la AMV es miembro del Consejo Nacional de Universidades de toda Venezuela.

E: *Buscando en las Gacetas Oficiales referenciaba el año 1971, pero investigando más visualicé esto mismo que comentás, que se dio posteriormente la aprobación por parte del Consejo Nacional de Universidades. Y hay dos gacetas oficiales, una de 1974 y otra de 1975, donde finalmente se da esa aprobación... Y también sin dudas se vincula con las diligencias que se hicieron posteriormente...*

PT: Bueno, que ya habían sido hechas algunas diligencias, pero quien concretó la aplicación del Plan Andrés Bello fue el General Osorio García. Eso lo pongo y te lo explico en la carta que te di.

E: *Otro tema que también resulta interesante es que Chávez plantea que no es cierto que él ingresa a la AMV con un libro del Che bajo el brazo, sino que...*

PT: No, claro. Él fue a jugar pelota. Él fue a utilizar a la AMV como posada, como hotel para él ir a jugar pelota. Entonces hay un poco de estúpidos por allí, historiadores, pensando que él ya nació revolucionario. Y eso no era nada. Igual como el Libertador Simón Bolívar. Era un mantuano, aristócrata, burgués, millonario. Entonces él no era nada de eso, que era Libertador y que nació Libertador. No, el no nació Libertador. Él nació como un muchachito igual que todos los demás, y él se hace Libertador *a posteriori*. Yo estoy haciendo un libro sobre Bolívar precisamente y estoy colocando allí la metamorfosis de Simón Bolívar, que lo llevó a ser Libertador. Él precisamente esa convicción la adquiere *a posteriori*, a raíz de ir conociendo lo que eran los españoles, las decepciones que tuvo de la corona española, las decepciones que tuvo con la realeza española, y entonces allí se transforma en un luchador en contra de los españoles. Más nada.

E: *Lo que plantea Chávez entonces es que no ingresa con un libro del Che bajo el brazo a la AMV, pero que sí egresa con ideas al menos prerrevolucionarias...*

PT: Ya sale con la cabeza caliente. Pero es *a posteriori*, a raíz de tomar consciencia de las enseñanzas de Bolívar, enseñanzas de la Historia de Venezuela, donde entonces en esa Historia de Venezuela está la Guerra Federal, que se la enseñó Pérez Arcay, y Zamora, etc. Entonces allí él toma otro tipo de actitud, por la concienciación que adquiere a través de los estudios. Pero es a través de los estudios y a través de lo que se enseña en la AMV.

E: *¿También hay ciertas influencias a partir de algunos contactos que fueron teniendo con el Perú de Velasco Alvarado o el Panamá de Torrijos?*

PT: Eso es más novela que Historia. No sé si tu intencionalidad es hacer novela, o hacer cuentos, o hacer Historia. Porque precisamente cometen el error algunos autores cuando en el encabezamiento de sus libros colocan "Esto es una historia novelada". Entonces, o es Historia o es novela. Y hay algunos que cometen la aberración de justificar que el escritor no debe escribir sólo Historia porque lo que haría es nada más convertirse en una cronología de los hechos. Pues precisamente, la Historia es una cronología de los hechos. No es una cronología de cuento, ni una cronología de novela. La Historia es una cronología, lo más cercano posible a la verdad, no es lo que tú estás pensando, lo que tú estás creyendo, lo que tú te estás imaginando. Ese es precisamente uno de los errores que hemos tenido al estar leyendo a eruditos y elocuentes historiadores, entre comillas, porque no son historiadores sino noveleros, y cuenteros.

E: *Ese impacto entonces del viaje que hizo Chávez al Perú de Velasco Alvarado en 1974 fue entonces algo muy particular de él...*

PT: Eso Chávez lo adorna. Porque lo que estaban era de cadetes, lo que estaban era paseando por allá. Yo estaba en el Ecuador cuando esa comisión regresaba del Perú. Esa comisión era un grupo de cadetes que fueron a desfilas el 9 de diciembre, en el aniversario de la Batalla de Ayacucho. Yo estaba de ayudante del General Carlos Valero Monasterios, y estábamos en el aniversario del Colegio Eloy Alfaro, en el Ecuador, en Quito. Y allí llegó el avión con el presidente de la República de Venezuela, que era Carlos Andrés Pérez, e hizo escala en Quito, porque quiso visitar la cripta de Bolívar que está en la Catedral. Allí yo estuve presente. Entonces los cadetes lo que hicieron fue desfilas y hacer un pasaje rasante por el Perú. Porque lo que fueron a hacer es un desfile y nada más. Entonces allí hay mucha novela... Ahí tiene que ver más con el aporte que cada quien hace a partir de su propia interpretación, su parte personal, que cada quien le va agregando su pedacito para tratar de figurar un poco más. Ese fue el problema.

E: *¿Qué relación encuentra usted, Pompeyo, entre esa Promoción Simón Bolívar II con esa formación, en el marco del Plan Andrés Bello, y lo que fue el posterior levantamiento del 4 de febrero de 1992?*

PT: Todo. El 4 de febrero es producto del Plan Andrés Bello. El 4 de febrero es hijo del Plan Andrés Bello. Si no hubiera habido Plan Andrés Bello, no había 4 de febrero. Y si no hay Plan Andrés Bello, no hay Chávez. Entonces en esa promoción hay muchos Chávez. Pero se trata de "El hombre y sus circunstancias". Empieza a averiguar de dónde sale el "Por ahora". Yo lo voy a escribir. Ya lo tengo aquí. Pero precisamente averigüate por allí *a grosso modo* de dónde sale el "Por ahora", para que tu veas que Chávez dice "Eso me salió a mí y yo no sé de dónde salió. Yo estaba muerto en vida". Dice Hugo cuando él se refiere a ese hecho. Porque él no sabe por qué dijo "Por ahora". Yo le voy a recordar dónde está. A Chávez le voy a recordar por qué dijo "Por ahora".

E: *Porque entender ese vínculo entre la Promoción y el levantamiento del 4 de febrero de 1992 también puede dar una pauta para entender el devenir posterior en la Historia de Venezuela, pero por lo mismo que usted decía sobre la importancia del Plan Andrés Bello. Por ejemplo, Martínez Mendoza, en algunos artículos que escribió sobre el tema plantea que el Plan Andrés Bello les da la capacidad de empezar a pensar la seguridad en una función distinta de lo que se venía pensando hasta el momento. Es decir, hasta 1971 los militares pensaban a la seguridad solamente en términos bélicos, en términos estrictamente militares, pero a partir de este Plan empiezan a pensar la seguridad también en función del desarrollo nacional. O sea, militares involucrándose en el desarrollo nacional porque empiezan a visualizar que la pobreza, por ejemplo, también atenta contra la seguridad nacional.*

PT: Eso te lo está diciendo un individuo que llegó a ser General y que él tiene ya 30 años o 40 años de haber estado allá. Cuando ellos estaban de cadetes ellos no pensaban nada de eso. Lo único que hay que saber es que la influencia del pensamiento del Libertador, la Cátedra Bolivariana y la Historia de Venezuela les iba dando una posibilidad para que eso a futuro lo hicieran, pero allá no estaban haciendo nada. Y la Unión Cívico-Militar nace del hecho de que hubiesen tenido que relacionarse con las universidades en el momento en que fueron cadetes de la AMV. Yo nunca pisé una universidad siendo cadete y ellos sí lo hicieron, porque el Plan Andrés Bello al meternos dentro de un nivel educativo, a nivel universitario, resulta que te permitía tener contacto a nivel universitario. Entonces el problema está en que la gente empieza a atribuirse situaciones con antelación a los hechos, empiezan a acomodar situaciones. Cuando estaban allá no estaban haciendo nada. Estaban sí como cadetes. Y eso va a repercutir *a posteriori* en el proceso ya de maduración del individuo como militar, ya como profesional. Entonces ya como profesional tú tienes la capacidad. Allí en la AMV lo que hicimos fue darles las herramientas para que eso ocurriera, pero eso no ocurrió en la AMV. Pero sí se les dieron las herramientas. Eso es como que ahorita los oficiales son expertos en computación. Y que allá se los formó en expertos en computación... Pero a los cadetes los llevamos al salón para que vieran el 286, pero se les enseñó la importancia de la computación, se les enseñó la importancia de la tecnología. Entonces ya *a posteriori*, a lo largo de los años, van asimilando aquello y lo digieren. Lo mismo la parte política. Se les enseñó la Ciencia Política, se les enseñó la parte de la formación de cómo un país funciona políticamente, pero no es que ellos salieron de allá políticos. Eso es mentira. Entonces se le dieron las herramientas para que a futuro se desarrollasen. En eso es que está nuestro país hoy en día, dándole las herramientas de la educación y abrirle el entendimiento a la población entera, incluso a la población pobre, graduándolos de cualquier cosa de lo que se gradúen. Pero lo importante no es la enseñanza en particular que le está dando la universidad, lo importante es que el hombre tenga verdaderamente en su cerebro almacenadas las herramientas de cómo hacerlo a futuro. Entonces ahorita no podemos ni siquiera apreciar lo que está ocurriendo en Venezuela. Ni la capacidad ni el momento es para apreciarlo, pero en 20, 30 ó 40 años Venezuela tiene que ser otra cosa. Y precisamente eso es lo que Estados Unidos está visualizando, está viendo lo que se está montando. En Venezuela, lo en la cabeza de su gente se está montando, con la población, porque se le está abriendo los ojos y se le está metiendo en el cerebro el entendimiento y el conocimiento, y la consciencia. Y eso va a producir a 20, 30 ó 40 años un desarrollo en Venezuela que es impredecible. Es impredecible. Porque yo que vi aquel proceso de formación, y

aquellos muchachos, y mira 40 años después lo que pasó. En 30 ó 40 años eso mismo que ocurrió con la AMV, va a ocurrir con toda Venezuela. Es una explosión educacional, ya que le estamos dando la herramienta a la población, a toda la población, o por lo menos a un alto porcentaje.

E: *Es interesante visualizar también lo que es la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela. El pensum de estudios por ejemplo...*

PT: Ahí tú puedes visualizar qué está pasando. Ahí puedes visualizar qué están aprendiendo. ¿Aprendiendo las cuatro boberías que me enseñaron a mí cuando yo era cadete? No. Pero yo viví las dos etapas y en una forma muy cercana. Porque solamente hubo un lapso de tres años, la interrupción de estar en la AMV... En 1969 egreso de la AMV como cadete y a los 3 años regreso como Oficial de Planta y duro 4 años más. Entonces fueron 7 años, observando y viendo. Y dos sistemas totalmente distintos. Yo pongo un ejemplo. La promoción Bolívar representó las bisagras de esa puerta. Lo otro era una pared estática, robusta, monolítica, que no le entraban ni coquitos a aquello. Y resulta ser que el General Osorio le puso una bisagra y abrió, y les permitió que se movieran a esas promociones egresadas a partir de allí. Y resulta ser que esa promoción que sirvió de bisagra fue la que se alzó, cuando ellos se dieron cuenta de que no eran chicha ni eran limonada.

E: *En cuanto a las particularidades que usted puede visualizar en esa promoción Simón Bolívar II, ¿había ya alguna excepcionalidad en esa promoción o en Chávez?*

PT: No, eran todos igualitos. Yo estuve y todos eran igualitos. Y con una visualización de la problemática totalmente diferente porque le estábamos poniendo pimienta y le estábamos poniendo algunos aliños que a mí no me los dieron. Los insumos que nosotros les pusimos a esas promociones, a las promociones mías no se podía ni pensarlo. Y simple y llanamente yo estuve algo de tres años antes que Chávez, que esa promoción. Ni siquiera tres años. Fueron dos años, porque yo salgo en el año 1969 y él entra en el año 1971. Yo estoy saliendo de la AMV en julio de 1969. Y él entra en agosto de 1971, a dos años y un mes. Es la diferencia de la percepción de lo que era la Escuela Militar ahora convertida en Academia Militar, que se les cambió el uniforme. Pero no se les cambió para inventar nada, sino que el General lo que hizo fue retomar nuevamente el uniforme con el que se fundó la AMV en 1810, es decir, se retomaron las cosas de lo que fue el origen de la AMV, porque ya nació como AMV, y la fueron degradando y la fueron llevando a Escuela Militar. Hasta el nombre le quitaron. Y el General Osorio rescata hasta el nombre. Rescata nombre, rescata la figura y rescata los ideales de Bolívar y de Venezuela.

E: *Entonces lo que usted dice es que tal vez en Chávez en ese período no se percibía...*

PT: No. ¿Y qué íbamos a saber que García Carneiro iba a ser Ministro de la Defensa? Y que el otro iba a ser gobernador. No. Eran muchachos igualitos toditos, igualitos unos que los otros. Lo que sí era es muy inquieto, era muy *salío*. Ahí en la foto que te di tú ves que Chávez se ponía de primerito para todas las fotos. Entonces son muchachos que son extrovertidos, pero, así como estaba él había 8 ó 10 más compañeros de él, extrovertidos, que, en vez de estar empujándolos, había que estar parándolos. Sólo eso.

E: *Ahí usted planteaba que uno de los grandes impulsores del Plan fue Osorio García. ¿Hay alguna otra influencia que usted recuerde?*

PT: Ahí en la carta te lo explico. Cuando leas la carta te vas a dar cuenta de todo. Ahí está todo completo, ahí está explicadito. Cuando leas la carta vas a decir "Me saqué la lotería". No creas en cuentos. Para lo que vayas a hacer, si deseas hacer una cosa en serio, trata de apartar las cosas que intentan explicar que viene del cielo la gente, que ya viene hasta con plumas de las alitas. Todos somos de carne y hueso y el hombre se va formando a lo largo de su ejecutoria, y de la situación y de las circunstancias que van saliendo. Chávez decía algunas cosas muy ideales, pero de golpe hablaba muy en serio cuando decía "Yo llegué a la Academia Militar para jugar pelota". Entonces hay otros que quieren idealizarlo y decir que él ya venía predestinado por la providencia, y que él ya venía marcado. No venía marcado nada. Si no hubiera sido por una circunstancia, sobre lo que voy a sacar un libro el 4 de febrero, no hubiera habido el "Por ahora" allí, no hubiera hecho nada. Porque ese lo que estaba es muerto en vida. Y voy a explicar cómo un café cambió toda la Historia de Venezuela. Un café. Una tacita de café cambió la Historia de Venezuela.

E: *¿Clases de qué daba usted en ese período en la AMV?*

PT: De lavarse los dientes, de lavarse la ropa, de arreglar el escaparate, de táctica, de ejercicios de campaña, de tiro, de Orden Cerrado, de Educación Física, de Deporte, de todo... El problema está en que los que daban Historia lo hacían dos o tres horas semanales y uno estaba de Oficial de Planta. Para que tú tengas una idea, un Oficial de Planta, los que estaban en esa lista (señala el Plan Andrés Bello), éramos una cosa, y los que estaban de instructor y profesor es otra cosa. Porque el instructor lo que llega por dos horas, entra de 8 a 10 am. Y dio dos horas y se fue. Pero el que está de Oficial de Planta tiene que estar a las 5 de la mañana allí, hasta las 9 de la noche, todos los días, sábado, domingo, pasarle revista de uñas, de pie, saber si se echaron talco o no en los pies. Es decir, es vivir con el cadete, es convivir con el cadete, además de las clases de Orden Cerrado, de Leyes y Reglamentos, de Educación Física, de Deporte, porque cada uno tiene un deporte y entonces tiene que supervisar y vigilar que la gente llegue a la hora, que no se vaya del deporte, porque son muchachos... Entonces tienes que ver qué comen, si tienen dolor de muela, si van para la enfermería, si van a salir cómo está el uniforme, si limpiaron su cuadra antes de irse, arrestarlos si cometen alguna falta. Es decir, ese trato lo da el Oficial de Planta, más que el instructor. Porque el que está de profesor lo que da es clase, y se va para su trabajo, esté en la AMV o no esté en la AMV. Porque hay trabajos dentro de la AMV que son administrativos. Pero no es lo mismo estar en el Comando del Cuerpo de Cadetes, que ahí la formación es a las 5:30 am y al toque de diana uno tiene que estar ahí, todos los días. El otro no, el otro llega a la hora del trabajo, a las 7, 7:30 ó a las 8 de la mañana y se va a las 3 de la tarde. Entonces dio su clase y dio su materia, sea matemática, física, química, la materia que le corresponda. Pero cuando uno da materias militares, da esas materias y sigue ahí. Y tiene uno que supervisar el baño, y tiene que supervisar el estudio libre, y tiene que supervisar el pase, y tiene que supervisar todo. Entonces es convivir prácticamente dentro de la AMV. Entonces hay que saber diferenciar en la explicación allí lo que es un profesor, lo que es un instructor, a lo que es un Oficial de Planta, que lo que está es conviviendo con los cadetes en el Comando del Cuerpo de Cadetes. Entonces para hacer el Curso de Paracaidismo duramos un mes en Maracay. Y el responsable era Pompeyo Torrealba. Entonces todo lo que pasaba ahí era responsabilidad mía. Estuve un mes completo.

Existe la tendencia, y nosotros todavía estamos en esa etapa, del Romanticismo. La humanidad entera ha tenido varias etapas, varias fases. Y todavía nosotros estamos en la secuela del Romanticismo. La gente quiere hacer novela, y quiere hacer las cosas bellas. Yo soy poco romántico, yo soy de la escuela del Realismo. Y esa escuela del Realismo me obliga a decir las cosas tal cual como son, sin distorsionarlas, o tratando de distorsionarlas lo menos posible. Porque pretender que uno será puro o inmaculado en un método, es un poco difícil. Pero por lo menos tratar de ser lo más ecuánime posible, lo más objetivo. Y lógicamente cuando uno es objetivo se separa de la novela, se separa del cuento. Porque son formas de expresión literarias, el cuento, la novela. Pero la Historia está totalmente reñida con el cuento y la novela, o la novela y el cuento está reñida con la Historia, porque la Historia debe ser lo más real posible. Por eso hay tantos investigadores... pero están las pruebas. Entonces la Historia debe de tener un elemento concreto para probar. No la novela ni el cuento. Tú en el cuento pones lo que te da la gana. Y claro, lo explico yo en este libro que estoy haciendo sobre Bolívar, tratando de poner los puntos sobre las íes. Porque no sé qué habrás sabido tú de Simón Bolívar, pero hay cuestiones muy parecidas a lo que ocurrió y lo que ha estado ocurriendo con Chávez, que entonces la Historia la han convertido en novela. Y la Historia es Historia. Un ejemplo sencillo, elemental: podrás haber escuchado por allí que el gran amor de Bolívar fue Manuelita Sáenz, y eso es una falsedad. Manuelita Sáenz es una dama ecuatoriana que tiene sus propios méritos, que fue una mujer muy valiente, muy aguerrida, muy decidida, de mucha iniciativa y de mucho coraje, pero era una tipa que se enamoró perdidamente de Bolívar y Bolívar fue el gran amor de Manuelita Sáenz. ¿Pero qué hicieron nuestros pseudo historiadores? Los nuestros y extranjeros también invirtieron las cosas y pusieron a Manuelita Sáenz como el gran amor de Bolívar. Y eso es falso. A un hombre se le puede atribuir que una mujer sea su gran amor cuando ese hombre ha sido capaz de cometer locuras por esa mujer, pero cuando un hombre está queriendo a una dama de una forma normal sólo la está queriendo, pero no es que era su gran amor. Porque puede venir más adelante su gran amor. Y hubo un gran amor de Bolívar, un gran amor que le generó que cometiera locuras Bolívar por ella. Por eso yo soy capaz de decir, y a la prueba me remito, que Hugo Chávez fue más responsable que Bolívar, en ciertas y determinadas circunstancias. Chávez nunca puso en peligro la Revolución por una mujer. Bolívar puso en peligro su Revolución y perdió su Revolución por una dama. Y eso ha estado oculto... ha estado en un segundo plano. Y fue por una dama llamada Josefina Machado, llamada Pepita Machado, una dama de aquí, caraqueña, de 19 años, que sí lo volvió loco. Tan loco que fue capaz de cuidarla, tan loco que fue capaz de llevarla antes de salir huyendo porque venía Monteverde aquí a tomar Caracas, y antes de irse y salir con 20 mil personas, agarró y llevó a su amada, a su amante, a La Guaira, y la mandó en un barco violentamente a una isla inglesa por allá para que no pasara trabajo. Todo lo contrario de lo que hacía con Manuelita Sáenz. Él la mandaba para la guerra, para quitársela de encima. Es como cuando una dama está detrás de ti y tú no hayas como quitártela de encima. Bueno, Bolívar no hallaba cómo quitársela de encima a Manuelita Sáenz, a pesar de que ella le fue muy útil. Le evitó que lo mataran, lo cuidaba, etc. Resulta ser que eso es lo que ha hecho que en la Historia haya unas tergiversaciones de los hechos. Allí hay que tener un poco de cuidado al escribir uno porque la gente a veces por esa idea de sobresalir empieza a inventar cuentos, historias y pasajes. Y empieza a agregarle cuentitos a la verdadera historia, a la verdadera historia le mete novela y le mete cuentos. Entonces según lo que tú vayas a hacer. Si es tu intención hacer novela y cuentos junto con la Historia, metes todo lo que te estén diciendo para llenar más páginas. Pero en esa Carta verás la verdad histórica... Unos caminos muy particulares y te va a responder cosas concretas. De manera tal de que no haya tergiversación. Porque siempre la habrá, pero tratando de buscar lo menos posible. Porque hay hechos reales que se pueden contar sin necesidad de inventar.

E: *En el Diario de Cadete de Chávez se vislumbraban pensamientos que ya empezaban a dar vueltas en su mente...*

PT: Sí, porque al tú estar impregnado de la Historia de Bolívar... porque Bolívar da mucho para que un hombre vaya tomando la orientación de hacia dónde debe ir. Entonces Bolívar permite abrir muchos caminos en la vida de un hombre. Sobre la moral, sobre la dignidad. Por ejemplo, Bolívar sale huyendo de Caracas después de que se pierde la Primera República. Nosotros nos independizamos el 5 julio de 1811, pero desde el 5 de julio de 1811 al 6 de julio de 1812 tenemos lo que se llama la Primera República. Porque dentro de todos esos documentos de Chávez podrás encontrar cosas de la Quinta República. Y habrás escuchado hablar de que la gente murmura de la Cuarta República, que eran los adecos y los copeyanos, pero de la Tercera República seguro no has escuchado hablar nada, de la Segunda República menos y de la Primera República menos. ¿A quién has escuchado tu hablar de la Primera República, de la Segunda República o de la Tercera República? Pero sí las hay, porque si hay una Cuarta y una Quinta tiene que haber una Primera, una Segunda y una Tercera. Entonces la Primera se da cuando Bolívar en su etapa de hombre...y comenzando el mes de junio él tenía el grado de Coronel y le dan una alta responsabilidad. Y por estar festeando y por estar llevándose a los oficiales a una fiesta, dejó a un Subteniente responsable de una alta responsabilidad que era de él. Y dejó a un Subteniente, la menor jerarquía. Y ese muchacho, muchacho al fin, suelta a los presos, los presos agarran todo el armamento y le toman el cuartel y le toman toda la guarnición, y el desespero fue tan grande que Bolívar intentó suicidarse cuando vio que era el responsable de algo importantísimo y se estaba perdiendo por su culpa, por su inexperiencia. Eso genera que Bolívar salga de Venezuela botado. Y cuando él sale se va para Curazao, una isla propiedad de los holandeses, del Reino de los Países Bajos. Y de allá él le escribe una carta a su administrador aquí, era un hombre muy rico. Y allá está sin nada, sin un peso. Y está pasando trabajo, como si fuera un pobrecito, y él se siente indigno de estar pasando trabajo y dando lástima teniendo tanto dinero. Y le escribe una carta a su administrador y le dice que le envíe una cantidad de dinero equivalente a 60 fanegas de cacao para allá, que él al regresar a Venezuela, cuando pueda, le firma el recibo. Y el administrador de aquí le dice que no, que debe mandar el recibo primero. Desconfía de la palabra de Bolívar. Y Bolívar le escribe una carta donde le dice lo siguiente: "Yo soy incapaz de comprometerlo a usted sin tener la certidumbre de quedar... en mi honor y yo me vería como un hombre indigno si yo fuera capaz de asegurarle a usted lo que no estoy cierto de cumplirle". Eso se lo escribe en término de la situación allí de un hecho particular, pero Bolívar no estaba escribiendo un verso, sino que tenía una gran filosofía de la vida, porque es la responsabilidad. Pero cuando tú le analizas eso a un cadete, tú le estás enseñando responsabilidad, le estás enseñando palabras, le estás enseñando honor, le estás enseñando dignidad, le estás enseñando carácter. Le estás enseñando mil cosas con un pensamiento de Bolívar. Ahora cuando tú le enseñas mil pensamientos de Bolívar es otra cosa.

E: *Sobre ese proceso formativo de Chávez y su promoción no hay mucho escrito...*

PT: Por eso la carta que te di al General Osorio es muy reveladora, porque ahí yo explico precisamente que esa carta va a ser histórica. Porque de las pocas personas que han dicho algo respecto de ese tema, y algunas verdades sobre la cuestión, las planteo yo allí. Y la aprobación de lo que yo digo allí se vincula con que yo se lo mandé a la persona que fue la figura principal, y fue tanta la emoción de él ver que las cosas que yo decía allí eran todas ciertas, que casi se muere del corazón. Eso fue en 2005. Casi comenzando el 2008 él regresa de su misión diplomática y yo fui a Margarita y duré unas tres horas y media con él conversando. Y entonces me echó ese cuento de cuando él había sido escogido por Chávez para ser Ministro de la Defensa y él mismo declinó por su prestancia y sus años a cuesta, y dijo "No voy a hacer el papel de payaso ahí". Y por eso Chávez en 2004 lo mandó a Canadá, y duró hasta el 2008 allí, estuvo 4 años en Canadá. Entonces lo que yo estoy diciendo en esa carta no es invento, sino lo que ocurrió, una apreciación exacta de lo que pasó. Y resulta ser que hay muy pocas personas que se han dado a la tarea de buscar la verdad sobre el tema. De esa lista de profesores y Oficiales de Planta que tienes allí te puedo decir hasta el cargo que tenía cada uno o el grado, cada uno de ellos. Y ahí está la lista de todos, pero yo estuve cuatro años y hay oficiales que duraron años y hay otros oficiales que duraron 6 meses, otros que duraron dos años, otros que duraron tres años, pero son muy pocos los que están allí que duraron el tiempo que yo duré. Y yo tuve la fortuna que se solapó de que yo me gradué en el año 1969 y cuando regresé a los tres años todavía conseguí en cuarto año los que habían ingresado de primer año en mi último año como cadete. Esos de primer año estaban aquí en cuarto año. Y logré conocer casi 14 promociones en forma personal, porque en mis años de cadete fui conociendo a los Oficiales de Planta, a los oficiales que estaban en uno y otro lugar, los que se iban graduando primero que yo, la primera que se graduó antes que yo, la segunda que se graduó antes que yo. Y a todos esos los conocí yo. A la promoción mía la conocí y a los que quedaron cuando yo me gradué y me fui, ahí hay tres promociones que están atrás de mí. Tres promociones. Entonces yo llego a la AMV en 1972 y tenía ya tres años de haberme graduado, y la graduación más de cuatro años, lo que quiere decir que agarré al que estaba entrando aquí en 1969 y lo conseguí luego saliendo al regresar en 1972. Y tuve la oportunidad de ser el segundo Ayudante del General Osorio, porque antes que yo había sido Vivas Chacón, que fue el que me entregó el cargo. El que podría haber escrito algo sobre el General Osorio García era él, pero ese no ha escrito nada nunca. Y resulta ser que al General Osorio García lo cambian en 1974 y nombran al General Carlos Valero Monasterios y el General Carlos Valero Monasterios me deja a mí de Ayudante personal también. Entonces sigo viendo el problema desde un helicóptero, desde arriba, viéndolo todo. Y ahí yo sabía los que eran Coronel, los que no eran Coronel, lo que hacían, los que eran excelentes. Porque lógicamente en la AMV no debe de haber malos, pero hay algunos que son mejores que otros. Y ahí conocí a Hugo Cleofe Cegarra Barragán, también al Coronel primero que estuvo de Subdirector con el General Osorio, Vincencio Colmenares Peraza. Cuando yo llegué a la AMV él era el Subdirector. Pero el que me recibe a mí cuando yo llego a la AMV es el General Osorio García, y me dice "Torrealba, bienvenido a la AMV. Estamos formando nuevos oficiales, no es la Escuela Militar de donde usted salió y hay mucho trabajo. Y le voy a decir lo siguiente: usted debe preocuparse enormemente y usted no tiene cuatro o cinco cargos porque quiere decir que no lo están tomando en cuenta. Aquí tenemos que multiplicarnos". Y ocurrió un hecho muy importante, que es que por el mismo hecho de que el General Osorio García tenía piques y tenía encontronazos con el Alto Mando Militar del Ejército, y por eso fue que lo dejaron tanto tiempo a él allí, rezagado, para que se quede allí. No lo sacaron porque los celos eran muy arrechos, porque el hombre era sumamente inteligente, sumamente competente, sumamente eficiente, por encima de lo normal de los demás Generales. Entonces los demás Generales le tenían celos. Y eso fue lo que generó y ayudó a que estuviera cuatro años de Director de la AMV, pero eso tenía un inconveniente, que es que le cambiaban dos, tres o cuatro Oficiales, o él los cambiaba porque no le rendían lo suficiente, y entonces el que estaba allá de Director de Personal no le mandaba el relevo, no le mandaban el sustituto. Y llegó un momento...tres capitanes y cuatro tenientes, donde se necesitaban como 16 Oficiales, entonces el trabajo nuestro era sumamente intenso, porque era todos los días y todo el día. Entonces uno tenía un contacto directo con ellos porque había pocos Oficiales, y entonces uno montaba un día de Guardia día por medio, y entonces solamente 24 hs, pero esas 24 hs no significan que uno no estaba trabajando, sino que no estaba de guardia, pero seguía trabajando igualito. Lo único es que no dormía allí, pero al día siguiente tenía que volver porque estaba de guardia. Y la guardia es 24 hs, más el trabajo normal y común y corriente que uno hace durante el día. Entonces uno les veía la cara y los cadetes le veían la cara a esos cuatro Oficiales que estábamos allí de Tenientes todos los días, sea sábado, domingo, lunes, martes, todos los días. No es lo mismo aquel que era Oficial de Planta que trabajaba en una oficina y lo que hacía era dar dos o tres horas semanales de clase. Entonces sí le está viendo la cara y sí tiene la posibilidad de influenciar sobre ellos, es cierto, pero en esas tres horas semanales. Nosotros dejábamos tres horas de verlos, porque todo el día era completo.

E: *¿Y el General Osorio García tuvo buena relación con esa promoción?*

PT: Es que esa era la hija de él, esa era su producción, era su producto de todo ese esfuerzo, de todo ese trabajo de conseguir la licenciatura. Lo vas a leer en la carta. Porque allí está dicho eso que estás tú intuyendo, yo lo digo en la carta y te lo afirmo allí en la carta. Por eso es que yo digo, y lo afirmo allí, que el papá de esta Revolución es el General Osorio, porque él lo diseñó, él lo ideó. Y lógicamente el tiempo le dio la razón, que el producto de todo aquel esfuerzo fue él quien lo hizo. Había habido...Él no es el dueño absoluto del Plan Andrés Bello, pero él fue el que lo agarró y lo puso en ejecución, porque ya había habido la experiencia de dos años antes, en la que estaban intentando buscar la manera de conseguir que se pudiera elevar el nivel de exigencia.

E: *¿Y aún en ese experimento anterior no había tenido influencia Osorio García?*

PT: No. Yo lo pongo allí en la carta, "No fue usted el que originó el Plan Andrés Bello", pero fue usted el que lo ejecutó y lo llevó adelante, y vio los frutos de lo que usted hizo.

E: *¿Y quiénes fueron realmente los ideólogos?*

PT: No, es que querían buscar la manera, estaban experimentando desde la Dirección de Planificación del Ejército, pero no sé exactamente quién, porque si sabemos poco del Plan Andrés Bello, menos vamos a saber de aquellos que lo que estaban haciendo son los pequeños experimentos. Eso es como que vayamos a estar averiguando quién fue el que hizo el experimento para subir de primer año de bachillerato a tercer año de bachillerato para ingresar a la AMV. Es decir, la misma dinámica, pero esa dinámica iba muy lenta. Lo que estaban haciendo era ver para cuándo se podía visualizar si era conveniente o no

meter bachilleres, pero es el General Osorio el que toma el control del Plan Andrés Bello y él es el que lo impulsa y lo ejecuta.

E: *¿Y hay alguna influencia de Caldera en todo esto?*

PT: No, ese carajo no sabía qué coño es lo que estaba pasando.

E: *Porque algunos plantean que el nombre de Plan Andrés Bello lo aplica Caldera, por ser un gran admirador de Bello.*

PT: Puede haber sido, pero no tengo la certeza.

E: *¿Pero sin influencia en lo que fue el Plan en sí mismo?*

PT: No. Es más, yo soy testigo de excepción, porque yo le saqué fotocopia a todo el Plan Andrés Bello, a todos los documentos. Y yo mismo se lo llevé, en primer lugar, a la escuela que está al lado, que es la Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación (EFOFAC). Al día siguiente me fui en el mismo carro del General a La Guaira a entregárselo al de la Armada, y después se lo llevé al de la Aviación, a Maracay. Y el General los llamó por teléfono para que se copiaran de allí porque el tiempo se iba a ir y Caldera iba a terminar y el Ministro de Educación, que era el otro contacto que tenía el General, y el Consejo Nacional de Universidades iba a cambiar de dirección... sino le iban a descontrolar, a descuadrar, las coordinaciones que el General Osorio ya había hecho. Había que actuar rápido, antes de que cambiara el gobierno de Caldera.

E: *¿Carlos Andrés Pérez no lo hubiera aceptado?*

PT: No se sabe si lo hubieran aceptado o no lo hubieran aceptado, pero hubieran tenido que empezar otros Generales que tuvieran la posibilidad de volver a orquestar y de organizar las coordinaciones que ya estaban hechas. Se iba descontrolar todo, porque cambian al Ministro de Educación, cambian el Consejo Nacional de Universidades, empiezan los adecos a llegar, cambia el presidente que es el que tiene que poner el visto bueno. Entonces, se iba a descontrolar todo. Y él casi lo aborta. Casi se aborta la obtención de la Licenciatura por la Armada, porque la Armada resulta ser que le cambió el nombre. Porque el General Osorio le puso en todos los documentos "Licenciado en Ciencias y Artes Militares, opción Terrestre, opción Marina, opción...". Y entonces los Marinos dijeron que no, que tenía que ser "Licenciado en Ciencias y Artes Navales". Y le cambiaron el nombre. Eso atrasó el proyecto, que casi se aborta la posibilidad de lograr el Plan Andrés Bello, por culpa de la Marina. Yo lo digo también en la carta.



A la izquierda, el entrevistado, Pompeyo José Torrealba Rivero. A la derecha, el entrevistador, Santiago Giantomasi.

APÉNDICE E – Entrevista a Carlos Eduardo Martínez Mendoza

MENDOZA, C. E. M. *Carlos Eduardo Martínez Mendoza: testimonio* [nov. 2015]. Entrevistador: Santiago Giantomasi. Buenos Aires: Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina. 1 archivo .mp3 (93 minutos).

Entrevistador: *Primero voy a pedir una presentación: nombre, edad, cargo que desempeña actualmente...*

Martínez Mendoza: General Carlos Martínez Mendoza, Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la Argentina.

E: *¿Por qué entró a las fuerzas armadas en general y por qué específicamente en la AMV?*

MM: Como todo joven de cualquier parte del mundo, a uno se le van abriendo expectativas a medida que se va acercando la culminación del bachillerato. Y yo siempre he tenido una cierta tendencia a ver la profesión militar como una profesión digna, una profesión que representaba un factor importante de movilidad social en la Venezuela del siglo XX, por cuanto una de las características en el devenir histórico de nuestras fuerzas armadas es que nunca representó a una clase social, sino que por el contrario fue un instrumento de movilidad social. De hecho, en Venezuela los sectores más oligárquicos siempre veían a la profesión militar como a una profesión de segunda. Esa es una realidad de la sociedad venezolana. Y eso fue el producto de lo que representó el forjamiento de unas fuerzas armadas en una época colonial, que venía de sectores no constituidos por las familias patricias, o las familias de criollos, o de españoles. Sino que normalmente eran españoles de orilla, o criollos ya constituidos pero que no representaban a las familias más importantes. Sí las jefaturas estaban un poco más en manos de familias que tenían origen español. El período de Independencia dio una gran apertura al ingreso de las fuerzas armadas, a la constitución, a la formación de ese Ejército patriota de la época, con mucha más amplitud. Y eso le dio una consistencia, una raíz, a las fuerzas armadas, de tipo republicana, como constitución de república, tanto en el período de la Gran Colombia como en el período posterior de Venezuela separada de ella. Se le dio un marco de interrelación social mucho más amplio. No pierdas de vista que uno de los factores importantes que permitió el proceso o el proyecto de Independencia del norte de Sudamérica, liderado por Bolívar, fue la interpretación correcta que Bolívar le dio a partir de la pérdida de la Segunda República, acontecida en 1814. Esto es, que, en Venezuela, en la provincia de Venezuela, y en la provincia de Nueva Granada, el factor fundamental de la guerra que se estaba llevando, más allá de que era contra la dominación española, también estaba expresada una lucha de clases. Entonces eso fue lo que permitió la buena interpretación de Bolívar, de que había un contexto de lucha de clases, ofrecer la abolición de la esclavitud, permitir que a los sectores medios y superiores de ese Ejército patriota ingresaran mestizos, pardos, mulatos, etc. Y por su supuesto eso le fue dando una consistencia, una base de sustentación a lo que ha sido la evolución histórica de las fuerzas armadas venezolanas, mucho más igualitaria, menos de castas. El siglo XX va a estar marcado también por lo que representó el ingreso de los andinos a las fuerzas armadas, a partir de principios del siglo XX, no solamente de Gómez, sino de los gobiernos que lo sucedieron, como Eleazar López Contreras y Medina Angarita. Y por supuesto, esa movilidad que le dieron, desde la perspectiva social, los ingresos a las fuerzas armadas imprimieron un carácter mucho más igualitario. Y por supuesto, era un camino mucho más viable para familias de escasos recursos, o muchachos que venían de origen humilde, de ingresar con las posibilidades de hacerse una carrera digna y hacerse una profesión digna en una Venezuela que tenía muy limitado el número de universidades y de posibilidades para las familias que tenían menos recursos. Por supuesto, todo eso crea bastantes condiciones para que uno pudiera ver en las fuerzas armadas venezolanas una posibilidad, un camino a desarrollarse intelectual y profesionalmente, muy importante. A eso se va a sumar todo lo que representó el marketing, la campaña del comienzo del Plan Andrés Bello, donde daban las posibilidades de que los oficiales, una vez graduados, que ingresaban a partir de ese año 1971, pudieran egresar con títulos universitarios. Eso fue un marco de condiciones que se fueron dando para ingresar. En mi familia había muy poca tradición militar, muy poca tradición profesional militar, si bien tuve un bisabuelo que fue un viejo guerrillero de fines del siglo XIX, pero guerrillero. Y tuve un abuelo por el lado de mi padre que también estuvo en la guerra, pero era más conservador. O sea, esa cuestión que siempre existió en la familia, pero nunca con una acentuada tendencia a la profesión militar.

E: *¿El bisabuelo vinculado con Maisanta?*

MM: Sí, vinculado con Maisanta. De ideas progresistas y de avanzada para la época. Y lógicamente actuaban sobre la base de todo lo que representaba la lucha con el poder omnimonioso de lo que eran los caudillos de fines del siglo XIX y principios del XX en Venezuela. Además de esto, esas fueron las coyunturas. Había sí un primo de mi madre que posteriormente llegó a ser General del Ejército. Era el único referente que yo tenía, en ese momento Coronel de Ingeniería, hoy General retirado, que aún vive. Ese es el único referente prácticamente que yo tenía desde el punto de vista militar. Y me tocó entrar en ese camino y ese mundo que, a medida que fue transcurriendo el tiempo y los años, en la formación en la AMV uno se fue consustanciando mucho más. Sobre todo, porque estaba nutrida de un sinfín de experiencias nuevas, no sólo en el campo de las vivencias militares, sino también en el campo de las vivencias humanas. Una nueva forma de conducirse, con una estructura de valores que uno ya sentía que chocaba con lo que habían sido tradicionalmente las fuerzas armadas o que contrastaba. Y esas cosas fueron motivando a que uno se fuera consustanciando mucho más con la profesión. También le permitió a uno empezar a entrelazar hábitos, realidades, sentimientos, naturaleza, de tantos jóvenes venidos de diferentes puntos cardinales de la Venezuela de ese momento. Y eso también sirvió de mucho para uno nutrirse de la realidad de su país, es decir, las propias vivencias que entre compañeros entrelazábamos. Y lógicamente creo que el factor fundamental, significativo para mí desde el punto de vista de la formación nuestra, fue el hecho de que nos enseñaron a pensar, nos enseñaron a reflexionar. Y eso creo que fue un factor muy determinante, no asimilar conocimientos de manera mecánica sino tener la capacidad reflexiva de que esos conocimientos se pudieran poner en práctica. Yo siempre he dicho que uno de los grandes problemas de los métodos de estudio tradicionales, que en algunos casos persisten, es la enseñanza esa mecánica, que muchas veces no se le encontraba utilidad. Seguramente, si la matemática fuera un área de estudio que se enseñara de otra manera y se hablara sobre su utilidad, y se dijera que toda la cotidianidad de uno en la confección de un vaso, en la relación de materiales, en la música está expresada la matemática, seguramente sería mucho más amena para los estudiantes. Ese elemento reflexivo, esa capacidad de reflexionar, de entender para qué se estudia, para qué se conoce, creo que fue uno de los grandes elementos formativos que tuvimos nosotros como generación, esa capacidad. No estoy diciendo que las anteriores no reflexionaban, pero el enseñar a reflexionar, el conducir y establecer elementos de desarrollo en nuestra capacidad reflexiva fue un factor importante que seguramente nos marcó para siempre. Yo creo que hoy en la vida no hay nada que a mí me suceda diariamente que yo no lo reflexione, que no lo discorra, es casi que un hábito. A veces hasta medio repugnante para el que trabaja con uno. Porque todo tiene elementos de causalidad, y son importantes a la hora de reflexionar.

E: *¿Por qué creés que se da este proceso formativo del Plan Andrés Bello bajo el gobierno del entonces presidente Rafael Caldera, del partido Copei?*

MM: Mira, te voy a contar qué hubo detrás de eso. El Plan Andrés Bello fue una iniciativa promovida por un oficial venezolano que muy poco lo nombramos por aquí, que fue el de la idea. El de la idea y el que materializó el Plan como tal. Creo que vive todavía. Es paisano mío. El General retirado Vincencio Colmenares Peraza. Él fue un hombre que salió becado a Chile a finales de la década del 1940 y se graduó a finales de la década de 1940 ó principios de la década de 1950. Creo que él es de la promoción del 1950, graduado en el Ejército chileno. Recuerda que ese Chile donde él se formó era el de un período que, sino uno lo contrasta desde el punto de vista de la realidad de ese Chile de los años 1950, creo que era una de las democracias más estables que había en esa época en el continente. Era un hombre con ciertas inquietudes intelectuales y presentó ese Plan de estudios, de reestructuración, de reordenamiento de los estudios militares, para América Latina y el Caribe. Y si mal no recuerdo eso fue promovido por la UNESCO y recibió el patrocinio aparentemente de la UNESCO. Ese es un dato que lo tengo metido en mi memoria, no lo he corroborado, pero sí tengo entendido que es la propia UNESCO. Y, coincidencialmente, ese plan de estudios, que iba a ser un plan para ponerlo en marcha en los países de la América del Sur, creo que era eso básicamente, no para América Latina toda y el Caribe, terminó solamente dándose en Venezuela. Y se llama Plan Andrés Bello porque se estaba cumpliendo el bicentenario del nacimiento de Bello ya que el Plan era para el período 1971-1981 y Bello había nacido en 1781. Entonces por eso es que se llama Plan Andrés Bello. Y una pregunta interesante es por qué el presidente Caldera abre la posibilidad para ese Plan. El doctor Caldera tenía toda una tradición de ser un hombre muy bellista, le gustaba Bello. Y esas fueron las razones por las cuales se le coloca al Plan de estudios Andrés Bello.

E: *¿Él mismo lo plantea al nombre?*

MM: Sí, creo que coincidencialmente en el período que se da que es en el contexto de la celebración de los 200 años de Bello, de esa década de celebración del nacimiento de Bello, se le coloca el nombre. Ese Plan fue sometido a la experticia del liderazgo político y militar de la época. Y se impone a partir del año 1971 el período de formación. Ciertamente, si el elaborador del Plan de estudios había sido el General Vincencio Colmenares Peraza, la realidad es que la coyuntura que se da con el nombramiento del General Ernesto Osorio García como Director de la Academia Militar de Venezuela, un hombre con una formación diferente a sus contemporáneos, dio la posibilidad de que no solamente quedara plasmado en un papel el proyecto, sino que la ejecución de ese Plan Andrés Bello fue conducida durante los primeros tres años por él. Casi nosotros transcurrimos todo el período como cadetes bajo su Dirección, a excepción del último año de la carrera, que recibe la Dirección el General Valero Monasterios, que es el que sustituyó a Osorio García. O sea, la conducción del plan de estudios por Osorio García fue un factor determinante, y sobre todo eso se debió a que el General Osorio García tenía peso, ascendiente moral y político en el gobierno de turno del doctor Caldera para que este plan de estudios, que tenía amigos, pero también tenía enemigos, se fuera conduciendo.

E: *¿Por qué creés que Estados Unidos fue permisivo con la implementación del Plan Andrés Bello?*

MM: Mira, yo creo que eso tuvo una explicación. A mi criterio la explicación de que Estados Unidos haya dejado pasar por debajo de la mesa, o aparentemente por debajo, este plan era que indudablemente se trataba de una apertura a la profesionalización militar, a la que ningún país pudiera tener excusa de crítica. Y de alguna manera se estaban endureciendo las políticas de dependencia de las fuerzas armadas en otros países, como era el caso de todo lo que estaba pasando en el Cono Sur. Siempre Estados Unidos trata de dejar alguna válvula de escape que le permita decir "ojo, lo que está pasando por allá es una cosa, pero aquí tenemos el ejemplo de una Venezuela y de unas fuerzas armadas que se están profesionalizando". Y yo creo que ese fue un factor. Normalmente, en la política norteamericana siempre dejan una pequeña valvulita de escape que es la excusa para decir absolutamente esto no es así, sino que esto es un hecho relativo porque aquí hay una valvulita de escape. Y el segundo elemento que considero yo que primó para permitir el Plan es que pensaban que quizás, en una apertura o democratización o de profesionalización de las fuerzas armadas, en un contexto de reformulación de planes de estudio, ellos iban a tener muchas más posibilidades de penetrar en el segmento militar, con enseñanzas de nuevas técnicas, en el avance de la ciencia y la tecnología para generar dependencia en la compra y adquisición de armamentos, con el equipamiento que genere mucha más dependencia hacia ellos. Indudablemente, se daban unas condiciones también favorables para los que seguramente habían pensado poder inclusive, dentro de esa profesionalización, imponer el patrón de profesionalización norteamericano. Y, de hecho, algunas de esas cosas pasaron. Te pongo algunos ejemplos básicos. Con el período de formación nuestra se dieron procesos de reequipamiento que indudablemente implicaban, tecnológicamente, tener oficiales mejores preparados, pero a la vez tener oficiales mucho más cercanos, por la necesidad de capacitación, entrenamiento y ese tipo de cosas. Ese período, también en casi todo el continente, fue el de adquisición de equipos franceses en lo que a blindados se refiere, lo que fue el AMX-30, en la fuerza aérea en los 70's van a llegar los Mirage a Venezuela, en la Armada el equipamiento con las fragatas Lupo italianas, que aquí en Argentina también se compraban en esa misma época. Todo un armamento muy occidental que de alguna manera generaba dependencia. Y, por supuesto, la amplitud que le dio ese Plan Andrés Bello a Estados Unidos en la posibilidad de adiestramiento. A lo interno, tuvimos la suerte de tener profesores de muy amplio pensamiento, en el sentido nacionalista, que contrarrestó, pero en el período nuestro se dio que prácticamente en el caso de la fuerza aérea al acto de graduación asistía la mitad de los graduados, porque la otra mitad estaba en Estados Unidos, haciendo cursos de piloto. Igual pasaba en algunos segmentos del Ejército, como el tema del entrenamiento. Entonces, esas quizás fueron las dos razones fundamentales por las cuales Estados Unidos vio una oportunidad. No lo vio como un elemento que pudiera contrarrestar sus propios intereses, sino que lo vieron como una oportunidad para penetrar en el plan de estudios como tal.

E: *Me quedé pensando en este nombre que mencionaste, Vincencio Colmenares Peraza...*

MM: Nadie lo conoce, pero verdaderamente es el creador del Plan Andrés Bello.

E: *Es que siempre se menciona al ejecutor, que fue el General Osorio García...*

MM: Búscalo por ahí. Creo que vive. Creo que está vivo.

E: *Otra cuestión interesante son las lecturas y las materias del Plan que más influyeron en la promoción o en vos particularmente, pensando también en la orientación que tenían en la enseñanza Zamora, Bolívar, Simón Rodríguez...*

MM: Mira, en el caso del pensamiento, de la reestructuración del pensamiento nuestro, nuestra generación estuvo muy condicionada incluso antes de que ingresáramos a la AMV, por varias razones fundamentales. Una de las razones fundamentales es que los años 60's en Venezuela van a estar muy marcados por la irradiación que trae nuevas ideas políticas en el contexto de la realidad internacional y nacional. Los sucesos que habían pasado, todo lo que fue Guerra de Vietnam, Revolución Cubana en el contexto regional, y lo que fue la Guerra de Vietnam, o sea, ese resurgir de los años 60's, o esa explosión de los años 60's de liberalismo, producto de todo lo que se estaba viviendo en el mundo. De alguna manera condicionó a nuestra generación antes de entrar a la AMV. O sea, tener la posibilidad de nutrirse, de pensar, de discurrir, de convivir con tanta información. Recuerda que ahí se da coyunturalmente el auge de la televisión. Si bien las televisiones en nuestros países aparecieron en la década de 1950, del 1952 para

acá, se da en los 60's el auge de la televisión como elemento que empieza a mostrar en tiempo real la situación de otro mundo. Se va a presentar una explosión de liberalismo, en términos de la moda, de la música, de nuevas ideas, nuevos pensamientos, el surgimiento de los movimientos de liberación en el mundo, lo que sucede a partir de los 70's en África, el proceso de descolonización del mundo, que lo empieza uno a ver más en vivo. Eso por supuesto nos fue condicionando. Quizás nosotros estábamos madurando a la luz de todo eso. Imberbes, jóvenes de 14, 15 ó 16 años que estábamos viendo lo que estaba sucediendo. El tema interno de Venezuela era la lucha armada, que fue dando condiciones también, más allá de la promulgación de la democracia modelo de América Latina. Pero si bien nosotros habíamos asimilado eso de que éramos una democracia y, a pesar de los pocos años que teníamos, tendía a consolidarse, todavía no se había presentado la debacle mayor del modelo, del sistema. Y eso también nos generaba a nosotros las condiciones para pensar que el planteamiento de un nuevo modelo de fuerzas armadas, de una nueva manera de modelar el pensamiento militar, era una oportunidad que se nos daba. Por eso es que se hacía mucho más atractiva la profesión militar. Entonces esas realidades se fueron dando en ese contexto previo a ingresar a la AMV.

La posibilidad de tener también una carrera que fuera reconocida a nivel universitario era muy importante. Y por supuesto uno ingresa entonces a la AMV y empieza a tener un profesorado producto de la profunda reformulación del plantel docente de la institución, donde incorporan y dejan a algunos docentes de muchos años. Tradicionalmente, la AMV tuvo a los mejores docentes de Caracas. Eso fue una tradición. Yo recuerdo que nosotros tuvimos como profesores de matemática a dos docentes que eran Boris Bossio y Silvano Álvarez, y qué casualidad que todos los textos con que se estudiaba en Venezuela matemáticas fueron escritos por Boris Bossio y Silvano Álvarez. Uno en bachillerato estudiaba química y el libro por excelencia para estudiar química era de Alejandro Irazábal. El profesor de la AMV era Alejandro Irazábal. En sociología uno estudiaba en bachillerato con el libro de un profesor que luego tuvimos en la AMV, que tuvo una gran capacidad para influenciar sobre nosotros desde el punto de vista reflexivo, a pesar de que era un tipo casado con el establishment político venezolano. Esa serie de elementos se da. Y, además de tener ese profesorado, que nos enseñaba a reflexionar y a pensar, teníamos la posibilidad de acceder en libre cátedra a teorías de pensamiento que eran novedosas para nosotros. Y representó eso una buena posibilidad también. Si bien esa apertura era relativa, porque seguramente detrás de bastidores se filtraban otras cosas. Nosotros, o al menos en mi caso, fue fundamental lo que tenía que ver con el pensamiento filosófico, estudiar la historia de las ideas pedagógicas, la historia de las ideas políticas, saber un sinfín de elementos que estaban alrededor, y eso le permitió a uno ensamblar un pensamiento un poco más complejo. Y, por supuesto, estudiar la institucionalidad. El pensamiento bolivariano ya lo traíamos. Para mí el pensamiento bolivariano fue recibido en mi casa. Y cargué con él, arrastré con ese pensamiento. De hecho, creo que en el *Libro de la Promoción Simón Bolívar II* se menciona eso. (Lee el libro) "En el curso de educación donde estudió [...] se distinguió más que todo por su gran atención a las ideas bolivarianas que junto con Tibaldo se dedicó a 'divulgar' entre los demás cadetes". Lo de las comillas tiene una acepción, que era que nuestras sanciones a los cadetes no estaban dados en hacer física, ni ponerlos a correr, sino que les metíamos unas conferencias que en algunos casos duraban dos, tres o cuatro horas, que no sólo le permitían a uno hacer reflexionar a los cadetes, sino que yo me imagino que después de una hora eran pocos los que podían reflexionar, pero también le generaba a uno condiciones de oratoria. Entonces nosotros llegamos y por supuesto encontramos hombres bolivarianos de la talla de Jacinto Pérez Arcay, por nombrarte uno, que indudablemente nos fueron inflando los deseos. Increíblemente, nosotros llegamos a la AMV, y esto es un dato interesante que muy poca gente sabe, y después de dos años en la AMV fue que nos dimos cuenta un día Tibaldo González Duarte y yo conversando, que la AMV no tenía una Cátedra Bolivariana en términos constituidos, una Sociedad Bolivariana, era increíble eso. Eso te llama poderosamente la atención. Por supuesto nos enseñaban todo lo que era el pensamiento de Bolívar, pero no había una cátedra constituida, una Sociedad Bolivariana constituida por cadetes. Y fuimos nosotros los que nos dedicamos a impulsarla. Me acuerdo de que hablamos con Hugo y dijimos "mira, vamos a trabajar con esto". Y empezamos a trabajar con eso y la dejamos constituida al final de nuestro período. Me acuerdo de que nos mandaron a hacer un curso. Siempre nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez se acordaba y maliciosamente se lo recordaba a uno. Nos mandaron a un grupito a hacer un curso en la Sociedad Bolivariana de Venezuela, que era dirigida por el viejo Villalba, Luis Villalba Villalba. Y siempre nos reíamos porque muy pícaramente Chávez nos lo recordaba. Porque eso nos permitió hacer cursos con docentes de educación secundaria, docentes recién graduados del Pedagógico, y me acuerdo de que contamos novias, y entonces siempre le venía a la memoria todo lo que estaba extra-cátedra. Esos fueron elementos. Por supuesto empezamos, sí, con la capacidad reflexiva prendida o desarrollada, empezamos a ver nuestra historia oficializada, desde una perspectiva más crítica. Y esas contradicciones que fuimos encontrando, en esa historiografía oficial que no tenía ánimos de hacer una revisión, nos fueron alimentando el deseo de buscar en las raíces del pensamiento bolivariano lo que posteriormente se plasmó. Y ahí quizás el más acucioso fue Hugo Chávez de todos nosotros, para encontrar los puntos de quiebre que hacían a esas contradicciones entre la historiografía oficial y otros documentos que fuimos descubriendo, con ánimos de nutrirnos, desde el punto de vista del conocimiento. Nos encontramos datos muy interesantes. Muy poca gente lo sabe, pero esto lo digo con el ánimo de exaltar lo que ha sido la institucionalidad de la fuerza armada venezolana, que no es de ahora. Tiene toda una tradición de apertura, de no estar desvinculada de lo politológico. No hablo de lo político, estoy hablando de lo politológico, como una parte del Estado. Y es que en los momentos más críticos de las fuerzas armadas han surgido corrientes de emancipación liberadora. De hecho, la última antes de nosotros fueron los movimientos subversivos venezolanos de principios de los años 60's. Muy pocas cosas se dicen, muy pocas cosas se han escrito de que prácticamente las bases de los movimientos insurreccionales de izquierda en Venezuela fueron constituidas por oficiales.

E: *Carupanazo, Porteñazo...*

MM: Sí, pero no solamente los intentos de golpe Estado que se dieron ahí, sino que la constitución de los movimientos de liberación nacional en Venezuela estuvo conformada básicamente por oficiales. Te pongo un solo ejemplo: uno de los fundadores o el fundador fundamental de las FALN, de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en Venezuela, fue el Teniente Coronel Moncada Vidal, que recuerdo mucho que en la Prevención de la AMV había una foto de él en la mesa, como para que el Jefe de Prevención que se sentara no tuviera dudas en prohibirle la entrada terminantemente. Acaba de morir hace poco el Teniente Coronel Moncada Vidal. Y hubo un movimiento importante. O sea que nosotros no somos una serie de extraterrestres ni somos la consecuencia de un proceso atípico dentro de las fuerzas armadas, sino que en diferentes coyunturas políticas del país ha habido expresiones que rompen con el establishment de lo que han sido tradicionalmente las fuerzas armadas. Y eso se da en el contexto de unas fuerzas armadas que han sido tradicionalmente mucho más abiertas, porque están mucho más enraizadas en el pueblo, en ese elemento o factor importante que representó siempre hacia la movilidad social.

E: *En la hemeroteca de la AMV, por ejemplo, en la revista Siempre Firmes, en los números de la década de 1960 ya se ven muchos de los debates que aparecerán con fuerza en los 70's. Evidentemente son cuestiones que ya se planteaban previamente y que quizás ustedes representaron un emergente, pero es interesante ver cuál es la ruptura que se da con ustedes en esa época...*

MM: Nosotros somos una consecuencia. No somos una causa. Para mí la ruptura se da fundamentalmente por dos variables. Una variable internacional, que es lo que está sucediendo en el contexto regional y mundial. Ese es un elemento importante. Y hay una variable nacional que, por supuesto, va a estar muy marcada por una apertura del pensamiento, es decir, una apertura para una modificación importante del pensamiento militar venezolano. Ahí hay dos elementos sustanciales que se conjugan y que van a dar un origen. Pero que por supuesto es producto de la acumulación de fuerzas espirituales y materiales que se van dando ya en el contexto de los años 50's en adelante.

E: *¿Ustedes en ese período eran conscientes de que estaban siendo parte de un experimento educativo?*

MM: Perfectamente conscientes. Tan conscientes éramos que nosotros fuimos capaces de tomar decisiones muy propias, muy de nosotros como grupo. Terminamos siendo muy pocos los graduados porque recibimos una formación muy dura. Recuerda que eso tenía dos elementos en contra. Por un lado, unas exigencias académicas mayores que por supuesto marcaron el número de graduados que tuvimos. De casi 700 ú 800 que ingresamos en el primer lote, eso se redujo a 400 y pico y terminamos graduándonos algo más de 70. Por un lado, eso, la exigencia académica. Pero también, por otro lado, estuvo muy marcado por el choque que representaba en la propia institución. Había oficiales que no lo hacían de mala fe, sino que chocaba con lo que había sido el referente de su propia formación, que no estaba acorde con lo que los cadetes estábamos siendo, en cuanto a la manera de expresarnos, la capacidad de uno para pararse en libre cátedra y exponer lo que uno no asimilaba o no compartía en una institución verticalizada como la nuestra. Indudablemente, esos elementos chocaban. Entonces eso también implicó que mucha gente se fuera quedando en el camino: las exigencias no solamente académicas sino las exigencias también desde el punto de vista de las férreas normas que cuesta transformar en una institución tan verticalizada y corporativa como las fuerzas armadas. Eso indudablemente nos marcó mucho más inclusive después de graduarnos. Entonces nosotros fuimos capaces de tomar determinadas decisiones. Por ejemplo, el día que nosotros pasamos a tercer año, que coyunturalmente, porque éramos muy pocos, todos fuimos clase, a todos nos colocaron jerarquía, que normalmente en tercer año eran pocos los que tenían jerarquía, eran brigadieres en general. Pero nosotros todos fuimos clase. Éramos pequeños, pero realmente el nivel académico daba para que todos lo fuéramos. Entonces lo primero fue "acá se acaban las sanciones de orden físico, de orden represivo, los castigos en la hora del almuerzo". Y esa fue una promesa que nos hicimos entre todos nosotros. Y entonces nosotros disfrutamos mucho, Tibaldo y yo, porque como no se podía sancionar con eso, nosotros sentábamos a la gente, en una conferencia sobre el pensamiento bolivariano, etc. Y entonces era más formativo. Ese elemento, por supuesto, contrastó rotundamente por lo menos con el cuarto año, que era la promoción que nos llevaba un año a nosotros, que ellos no estaban en nuestro plan de estudios. Ellos seguían caminando un plan de estudios que era el del pasado y nosotros que veníamos atrás, el del futuro. Entonces a ellos les costaba entender y a veces nos llamaban y nos decían "bueno, que hay indisciplina, que tienen ustedes que ser sancionados". Recuerdo que una vez nos sancionaron a todos porque nosotros no sancionábamos a los cadetes. Mi análisis me dice que ahí eso crea una ruptura generacional también, se produjo una ruptura no solamente del patrón de estudio, sino que se produce una ruptura generacional. Esa es una realidad. Y esa ruptura generacional marcó mucho el devenir profesional de nosotros en los cuarteles, sobre todo con los compañeros de armas que teníamos, que eran uno, dos o tres años mayores que nosotros. Pero sobre todo con la promoción que nos llevaba un año, porque eso generó de alguna manera rivalidades. Y yo creo que fue uno de los factores que más jugó en el golpe de Estado del 11 de abril de 2002 desde el punto de vista de la expresión del generalato que se fue a la Plaza Altamira. Increíblemente, era la rezaga de esos sentimientos de rivalidad y de esos resentimientos.

E: *En el texto de Elizalde y Báez, Chávez Nuestro, Chávez plantea eso mismo. "Sin dudas los que se prestaron al golpe de abril de 2002 fueron graduados anteriores a nosotros, especialmente de la promoción inmediatamente anterior, que han sido la última retaguardia de la oligarquía, el último arañazo del fascismo y del anticomunismo..."*

MM: Claro. Esa es la realidad. Y por supuesto hubo excepciones. Yo no estoy diciendo que todos. Pero ahí está expresado el otro gran elemento desde la perspectiva social, que es la ruptura generacional en las fuerzas armadas.

E: *¿Hubo en ese período vínculos con universidades civiles y universitarias?*

MM: Ese es el otro elemento importante. Increíblemente, en Venezuela se fueron dando muchos hechos interesantes en la cotidianeidad de la AMV, como el tema de tener un Código de Honor, el cual respetábamos y al cual todos nos comprometíamos; surgió el planteamiento de que, si había un código de honor y se nos quería formar partiendo de la premisa de la convicción y no de la coacción, ¿por qué se nos vigilaba los exámenes? Eso no tenía razón. Y con nosotros se suspendió la supervisión de los exámenes, pero en nosotros también se dio el fenómeno de un compañero que en un aula se paraba y le decía al otro compañero "mira, compañero, tú te estás copiando. Levántate, preséntate en la dirección y dile que te estás copiando". Entregaba y al otro día estaba botado. En nosotros se dio ese fenómeno. Entonces el hecho de la apertura a tener relaciones o una vinculación, aunque fueron muy esporádicas, pero se dio la posibilidad de intercambios con estudiantes universitarios de otros institutos dentro de la Universidad Central de Venezuela. Para que tengas una idea, a la UCV no entraban militares desde la época del primer gobierno de Caldera en que se dieron las ocupaciones militares. Sin embargo, nosotros tuvimos la posibilidad de intercambiar, de ir a esas universidades, de intercambiar ideas.

E: *¿Institucionalmente iban?*

MM: Institucionalmente. Se dieron algunas de carácter institucional. Yo creo que esos elementos jugaron un papel importante para autopercebimos. El tener contacto con una gran cantidad de profesores universitarios de la UCV y de otras universidades fue un factor muy importante también, porque era la posibilidad de interactuar. Se dieron también aperturas importantes con el ingreso de cadetes a la AMV con orígenes manifiestos de liderazgos políticos adversos al establishment, como es el caso del hijo de José Vicente Rangel, que ingresa a la AMV. Entonces, se empiezan a dar hechos muy particulares que indudablemente respondían a una intención de apertura, con sus riesgos calculados por parte del establishment, pero en ningún momento previeron que esa apertura, más allá de las regulaciones o de las aperturas relativas que daban, se fuera a constituir en un aluvión, que trajo como consecuencia este proceso que hoy estamos viviendo.

E: *Así como se dan ingresos de cadetes con orígenes de manifiestos de liderazgos políticos, también se da el ingreso de panameños en la promoción de ustedes...*

MM: Claro. Con nosotros se graduaron dos panameños. Dos nuestros se gradúan en Colombia. Aunque realmente Venezuela tenía la tradición de tener oficiales de otras latitudes. Ingresaron bolivianos, panameños, colombianos. Pero realmente en Venezuela había una tradición importante en la formación de oficiales de otros países. Algo muy importante también es que la apertura no solamente se da en el intercambio, sino en la posibilidad también, que en esos años se le va a dar a oficiales ya graduados, aún graduados en el pensum anterior, es de ingresar a niveles de posgrado o a asistir a las universidades y graduarse. Me acuerdo de que hubo algunos programas. Por lo menos en el arma de ingeniería, a los que salían graduados en el arma de ingeniería, o en el arma de ingenieros como dicen ustedes aquí, la base les daba un contexto de unos cuantos años de ingeniería civil aprobada en las universidades, y eso permitió que muchos oficiales, con escasos dos años de estudio en la UCV pudieran sacar el título de ingenieros civiles. Esos son

elementos que fueron parte de la apertura. Indudablemente, que eso después va a tener un impacto importante no solamente cuando nosotros llegamos a las unidades, sino también en la manera de conducir la tropa. Porque ya en el ejercicio de la profesión, en el contacto cotidiano con el personal que ponían a disposición para el mando de uno, era una nueva forma de conducir, una nueva ética de conducir al personal militar. Entonces, lógicamente ahí se fueron forjando vivencias y experiencias que fueron alimentando lo que hoy es la fuerza armada.

E: *¿A partir de todo este proceso se puede ver el surgimiento de motivaciones políticas por parte de la promoción Simón Bolívar II?*

MM: Yo te digo lo siguiente: hay veces en que se trata de especular sobre si Chávez llegó con un manual de Mao Tse Tung debajo del brazo. Nada de eso es cierto, más allá por supuesto de las vinculaciones de índole políticas de familia, porque en el caso de Chávez tenía a su hermano que era militante de la izquierda venezolana. Su padre más bien era un hombre que tenía la expresión del Movimiento Electoral del Pueblo, que fue un brazo de izquierda de la Acción Democrática originaria. En mi caso, vengo en términos generales de una familia conservadora, de raíces muy nacionalistas, pero conservadoras. Y con algunas familias, como en toda familia venezolana, que hay tirios y troyanos. Yo recuerdo mucho que el día de mi graduación invité a quienes me acogieron, unos familiares indirectos, los Barreto, que venían del Partido Comunista, y me acuerdo de que el viejo Gregorio, que era un viejo guerrillero comunista, muy prosoviético, en plena fiesta me decía "bueno, chico, ¿cómo va a ser posible que estudiaste cuatro años para salir de subteniente? Nosotros te hubiésemos nombrado Comandante en tres días". Entonces mi papá se ponía muy nervioso, porque era un contexto poco prudente. En el caso mío, yo venía de Barquisimeto, y mi madre era de Carola. Y por ir a Carola tuve la posibilidad de conocer a Héctor Mujica, un viejo comunista que tuvo una gran influencia en las generaciones que íbamos en las vacaciones a Carola y nos lo encontrábamos. Un hombre extraordinariamente lúcido desde la perspectiva política. Todos esos elementos van alimentando a uno. Cuando llegamos a la AMV vamos a estar marcados por la avidez, el hambre de conocimiento que se nos desarrolla. Yo creo que en la AMV más que el hambre de alimentación física, se nos abrió un hambre de conocimiento, de lectura, de vivencias, o sea, muy grande. Yo creo que ese fue otro de los elementos motorizadores de este aluvión. Y ahí por supuesto Chávez va a marcar la diferencia, que la hay, de personalidades. Chávez fue una esponja extraordinaria, y con una gran capacidad para percibir las cosas más finas, de mayor detalle.

E: *¿Se destacaba entre el resto?*

MM: Sí, lógicamente. No hay la menor duda.

E: *¿Sobre todo en el aspecto intelectual académico?*

MM: Sí, sobre todo en eso, en la capacidad y la inteligencia para ver las cosas que uno o veía superficialmente o no veía. Ese es un elemento. Y eso, indudablemente, fue lo que desarrolló.

E: *¿Ya en ese período se veían ciertas cualidades de líder por parte de él?*

MM: Sí, indudablemente que sí. No hay la menor duda. Y nos llevó hasta lo que hoy acontece.

E: *Chávez efectivamente plantea que no entra con un libro del Che bajo el brazo, pero que sí egresa con un horizonte trazado...*

MM: Sí, con un cierto norte. O sea, con un pensamiento crítico, una gran capacidad reflexiva, teniendo la capacidad no solamente de absorber conocimiento, sino también reflexionar sobre ese conocimiento.

E: *Chávez también plantea que hubo influencias del Panamá de Torrijos, del Perú de Velasco Alvarado...*

MM: Pero eso de tener oficiales de intercambio a nosotros nos da la posibilidad de ver que las vivencias de la América eran una sola. O sea, esa concepción de una sola patria viene de la doctrina de Bolívar y de lo que representó el proyecto bolivariano, el proyecto popular bolivariano. Pero también uno lo va a dar en términos de realidades en la convivencia cotidiana con oficiales de otros países.

E: *¿Cuál es el vínculo que encontrás entre la promoción Simón Bolívar II y el levantamiento del 4 de febrero de 1992? Sobre todo, teniendo en cuenta el devenir histórico de la promoción...*

MM: Bueno, es una generación. El 4 de febrero de 1992 es la expresión liderada por Chávez de una generación, donde no todo el mundo percibió ni lo vio de la misma manera. Eso es importante. Yo por lo menos no estuve el 4 de febrero. Fíjate que ese es un dato interesante. A mí me sorprende el 4 de febrero, pero sin embargo yo fui destituido. Pero la realidad, la verdad es que yo no estoy en los hechos del 4 de febrero. Habíamos venido conversando y todo, pero no estaba comprometido. Y en algunos casos, me acuerdo de que, en vísperas del 4 de febrero, hubo una reunión de comandantes de unidades en Caracas en enero más o menos. Y estuve hablando con Chávez, pero Chávez tenía que irse para Maracay rápido y entonces me quedé con Urdaneta Hernández y nos fuimos a tomar unos tragos. Y conversamos el tema, muy prudente Urdaneta en el planteamiento. Y eso lo supo después Chávez porque yo le dije "mira, yo creo que frente a la actual coyuntura nosotros tenemos 30, 35 ó 40 jefes de unidades que eran compañeros de promoción". Y mi tesis era un poco más ilusa, me di cuenta después, muy inocente en lo político. Y Chávez una vez me lo dijo. Porque yo planteaba "¿por qué en vez del golpe no renunciábamos todos y creamos la crisis institucional?". Si hubiese sido así lo que hacían es que nos descabezaban a todos y ponían a otros 40 a comandar y no hubiese pasado nada. Pero eso era un poco lo que fluía en mi mente, de una salida no sobre la base de una insurrección, sino sobre la base de algo un poco más institucional. Por supuesto, el tiempo le dio la razón a Hugo Chávez. Si no se producía el 4 de febrero de 1992, no se hubiera producido nada de lo demás. El 4 de febrero se convierte en la gran victoria estratégica de un líder con un movimiento puesto en el cerebro que se llamaba la Revolución Bolivariana. Cuyo líder nos venía dando gota a gota lo que ya tenía él ensamblado. Por supuesto no pulido. Lo va puliendo en el camino. Pero ya tiene un concepto claro de hacia dónde se dirigía, ya tenía un norte. También era una manera de preservar el proceso e ir de acuerdo con las capacidades, potencialidades, personalidades. Porque Chávez tenía una gran capacidad para pesar a la gente. Y esto lo digo en términos jocosos. En conseguir el nivel, la potencialidad de la gente. Y de esa manera participaba uno. Él tenía una gran capacidad. Entonces eso fue. Pero sí tenía el concepto claro. Uno analiza desde la perspectiva táctica y realmente el 4 de febrero sólo por milagro podía tener éxito desde la perspectiva táctica. Pero desde la perspectiva estratégica tuvo un impacto, fue una gran victoria estratégica, que creó las condiciones. Y el otro gran dato después del 4 de febrero fue todo lo que significaba la presión de quienes estaban presos, la coyuntura que se dio en las fuerzas armadas, y empiezan las desconfianzas, empieza a medir mucho más el establishment el liderazgo militar en Venezuela luego de lo que pasó con nosotros. Otro elemento fundamental es que algunos considerábamos que después del 4 de febrero había que ir ocupando espacios políticos a través de gobernaciones, alcaldías, institutos donde se pudiera irradiar un poco el camino que la escalada había tomado, como Arias Cárdenas, Ortiz Contreras, y a mí me parecía que ese camino era el lógico. Sobre todo porque nosotros estábamos muy marcados por la condición institucional de las fuerzas armadas, y entonces ese era el camino. Sin embargo, fíjate que no para Chávez. Chávez dice "de aquí al Palacio de Miraflores", y va construyendo una plataforma. Porque Chávez percibió que el elemento fundamental de ese proyecto que ya tenía en su cabeza solamente tenía viabilidad con los dos elementos fundamentales: fuerzas armadas, que de alguna manera él viene de ahí y él tiene parte de ella, sabe lo que se siente y lo que se percibe dentro de las fuerzas, y el otro, el fundamental fundamental, que era el pueblo. El pueblo había que construirlo. Por lo tanto, no se podía construir desde la base o el establecimiento

de las plataformas tradicionales de ejercicio del poder. No podía ser desde el Estado porque ese Estado al cual se podía pertenecer respondía a una condición de opresión, es decir, no significa que el Estado sea malo en sí mismo. Los Estados tienen dos caminos: pueden ser para oprimir o para liberar. Ese Estado que estaba en ese momento no era el de la liberación, era el de la opresión. Por lo tanto, él prefirió construir. Y salió a recorrer el país, hasta que se dieran las condiciones. Cinco o seis años después llegaría a la presidencia.

E: *Tiempo después de que se da el levantamiento del 4 de febrero de 1992 se reformula el Plan Andrés Bello y tengo entendido que una de las materias que se modifica, principalmente, es la Cátedra Bolivariana. Es decir, a partir de ese diagnóstico perciben que varias de las motivaciones que los impulsaron habían nacido en ese período formativo...*

MM: Ese fue otro de los grandes errores. La poca visión del establishment, del liderazgo militar de la época, de buscar razones o justificaciones de lo que pasaba en estos elementos, cuando era un tema mucho más complejo. Inclusive, creo que ni siquiera se dieron cuenta de la propia ruptura generacional, en términos sociológicos.

E: *También me parece interesante el análisis que hacés, remarcando cómo a partir de la generación de ustedes, tal vez por la formación que recibieron, empiezan a visualizar la seguridad en otros términos. Es decir, se deja de pensar la defensa, por ejemplo, sólo en términos bélicos o cuestiones fronterizas y se empieza a pensar en términos integrales en que la pobreza también afectaría a la seguridad...*

MM: Fijate, ojo. A mi criterio ha habido una mala interpretación de esto con nosotros. Nosotros no vimos la seguridad en términos integrales. Ojo. A mí me tocó escribir mucho sobre esos temas en esos años. Casualmente, la visión integral de la seguridad fue lo que sustentó la Doctrina de Seguridad Nacional. Venían los Estados Unidos y la Doctrina de Seguridad Nacional es la que ve la condición integral de la seguridad. Eso es lo que se llama en términos jurídicos la omnipresencia del concepto de seguridad, la omnicomprensión del sistema de seguridad. Y nosotros lo que sí vimos es la integralidad de la Defensa. Y no de la Seguridad. Ese es un dato interesante. Porque de alguna manera contrasta. Muchas veces se malinterpreta. Nosotros lo que vimos fue la integralidad de la acción de Defensa. La Defensa Integral, mas no la Seguridad Integral. Porque parte de lo que justificó la Seguridad en los años 60's y 70's era eso, el carácter omnicomprensivo en términos jurídicos de la Seguridad. La Seguridad era como un paraguas sobre el cual entraba todo. En este caso no. En este caso, lo que es integral es la capacidad de defender. La defensa no puede ser un tema sólo o exclusivamente de la estructura militar, sino de todo un pueblo. Eso es lo que da cabida a la Defensa Integral del Pueblo, a todos los elementos que hoy están conviviendo. Ahora la Seguridad es un tema que responde fundamentalmente a diferentes elementos de expresión de una sociedad, pero que no sirve de paraguas a toda una teoría de acción. Entonces yo creo que ese es un tema muy importante. Yo fui corredactor de la primera reformulación o de la creación de la Ley de Seguridad de la Nación, el 2000 o del 2001 creo que fue. Tienes que buscarte la Ley de Seguridad de la Nación. Ahí se explica muy bien en la parte del preámbulo. Aquí está (señala un texto) "La Defensa Integral", no la Seguridad. Porque la trampa de la Seguridad Nacional fue esa, el carácter unicompreensivo, que era como un paraguas donde gravitaba toda la convivencia humana de un país, alrededor de la seguridad.

E: *¿Qué relación encontrás entre el Chávez cadete, compañero de promoción de ustedes, el Chávez que surge en 1992, con el que luego llega a la presidencia?*

MM: Estamos hablando de una sola persona. El vínculo del Chávez cadete y el Chávez insurgente 1992 y el Chávez presidente en 1999 es el de la vocación de poder. Chávez en su dimensión juvenil ya irradiaba vocación de poder, que no estaba asentada en el poder en sí mismo, sino en esa avidez y hambre de conocimiento que él tenía, pero no el conocimiento por conocimiento, sino el conocimiento en términos de empoderarse de los elementos que le reforzaban ya su vocación de liderazgo y su vocación de poder.

E: *¿Pero sí hay una relación de continuidad en todo ese pasaje?*

MM: De coherencia. La mayor coherencia es esa, expresado en términos más allá de las circunstancias que se dieran en la insurrección militar y por eso es que Chávez en su profunda coherencia coloca en el imaginario de una sociedad el 4 de febrero de 1992 como el Día de la Dignidad. Y luego el Chávez, con mucha coherencia, que va conduciendo y va elaborando el andamiaje de poder, que no es que lo lleva hacia la presidencia, sino que le permite irradiar hacia adentro de Venezuela, pero también irradiar al resto del continente, que eso nadie lo podrá dudar. Chávez de alguna manera coloca en el espectro de la sociedad latinoamericana elementos básicos de reencuentro, de remirarnos nosotros unos a otros, de mirar el continente como una sola Patria Grande, el retomar el pensamiento bolivariano, retrotraer los elementos que nos vinculan, la vinculación de los procesos políticos que ha tenido América Latina. Si algo yo pudiera escribir algún día sería para vincular cómo se han dado los procesos en cada uno de nuestros países. Y seguramente vamos a encontrar vinculaciones mucho más allá de lo que uno cree. Te pongo el caso, que es el que conozco más, de vinculación entre Argentina y Venezuela. Nosotros tuvimos en el mismo contexto, entre 1810 y 1830, un liderazgo político insurgente como fueron el pensamiento sanmartiniano y el pensamiento bolivariano, y todo lo que representaron los que estuvieron, como Castelli, Monteagudo, etc., que estuvieron alrededor del proceso emancipador en Buenos Aires. Ese elemento constitutivo presenta paralelismos importantes. Pero no solamente eso, sino que, a partir de ahí, la fragmentación de nuestros países, que se produjeron posteriormente, construiría imaginarios políticos muy parecidos. Ustedes tienen un Rosas y nosotros tenemos a un Páez, salvando las distancias. Ustedes van a tener un Mitre y nosotros vamos a tener un Guzmán Blanco. Y el paralelismo es impresionante. Luego van a tener un Roca y nosotros vamos a tener un Gómez. Luego ustedes van a tener un Perón y nosotros vamos a tener a Isaías Medina Angarita, en el mismo contexto, con una diferencia: nadie puede dudar de Medina Angarita, que fue un hombre interesante, pero con un grave defecto desde la perspectiva política, que es que no tenía vocación de poder. Lo que le sobraba a Perón, le faltaba a él. Luego vamos a tener la circunstancia de un Chávez y un Kirchner en un contexto histórico interesante. Pero seguramente luego con otros países van ensambándose, quizás con diferencias, no tan linealmente exactos, pero sí esto responde a los ciclos evolutivos que han tenido nuestros países y a las influencias de alguna manera. Y el resurgimiento, ustedes tuvieron un movimiento antipositivista o pospositivista y de revisionismo histórico, que representó a Ugarte, Ingenieros y compañía. Nosotros tuvimos a Rufino Blanco Fombona, que fue un monstruo intelectual, hoy poco conocido. Por cierto, muere en Buenos Aires. Fijate lo que es la circunstancia de la vida. Entonces vamos a encontrar hitos que, de alguna manera, que marcan profundamente la vida como unidad de nuestros pueblos. Entonces de Chávez en ese sentido nadie puede dudar. Fidel representó la referencia de dignidad de los pueblos de América Latina, con profundas influencias en las generaciones de 1958 hasta el presente. Pero lógicamente Chávez de alguna manera reaviva las raíces más profundas y las trae. Y lógicamente la valentía de enfrentar al imperialismo percibiendo su propia decadencia. Chávez percibe el período de decadencia, que es mucho más peligroso, y es capaz de enfrentarlo con elementos que reavivan a los elementos de resistencia. Coloca a los movimientos que habían sido de resistencia durante muchos años y los incentiva a colocarse por encima, sin restarle mérito a los que condujeron en cada uno de los distintos países a estos procesos que se están dando en América Latina, con contradicciones y con dificultades, pero se están dando. Yo creo que a Chávez nadie le puede negar que representó la voz de los que no tenían voz, esos movimientos de resistencia que siempre

habían estado luchado para poder resistir los embates del imperialismo, como también del establecimiento de los liderazgos políticos que eran funcionales a ese imperialismo.

E: *Esto que se ve en Venezuela de militares involucrándose en política, ¿vos creés que...*

MM: Mira, hay que tener mucho cuidado de la perspectiva con la que se mira el espectro político venezolano. Se especula mucho que es un gobierno militarista, y una cosa es que el gobierno en términos de ejecución de políticas públicas, del acceso a cargos de gobierno haya militares, y otra cosa es que sea un gobierno militarista. Este es un gobierno sustentado fundamentalmente por una base popular importante. Si no tuviéramos una base popular importante y fuéramos simple y llanamente un gobierno militarista y que la institución armada fuera el factor determinante de sustentación del modelo político, ya nos hubiesen tumbado hace tiempo. El golpe de 2002 hubiese triunfado. Y aquí tengo que decir con mucha responsabilidad que quienes actuamos el 11 de abril después del shock tan grande que teníamos en nuestros cerebros, los elementos fundamentales de motivación de oficiales que retomamos fue motivado por el pueblo, fue motivado por la gente, fue motivado fundamentalmente por esa masa popular que se vuelca a la calle y que nos hace salir del shock que teníamos a nivel mental, para retomar el poder y que Chávez regresara al ejercicio de la presidencia. Entonces ese es un elemento importante, diferencial. Aquí hay una base popular sustantiva y objetiva, refrendada.

E: *¿Vos creés que entre los ideólogos de lo que fue el Plan Andrés Bello o entre los ejecutores estaba la idea implícita de que se desencadenara todo este proceso?*

MM: No, de ninguna manera. Ese es el producto del proceso, del devenir histórico, de las circunstancias que se dieron para que surgiera un liderazgo representado en Chávez y luego que ese liderazgo tuviera la capacidad de conducir eso.



A la derecha, el entrevistado, Carlos Eduardo Martínez Mendoza. A la izquierda, el entrevistador, Santiago Giantomasi.